



UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA, HISTORIA Y FILOSOFÍA
PROGRAMA OFICIAL DE POSGRADO EN HISTORIA DE AMÉRICA LATINA

**VIDA, ALIMENTACIÓN Y FIESTAS EN LOS TERRITORIOS DEL REINO DE
GUATEMALA. SAN SALVADOR Y SONSONATE, SIGLO XVIII**

DOCTORANDO: JOSÉ RICARDO CASTELLÓN OSEGUEDA
DIRECTORES: DR. JUSTO CUÑO BONITO
DR. ANTONIO GARRIDO ARANDA

SEVILLA 2013

Índice

PLANTEAMIENTO INICIAL Y JUSTIFICACIÓN	5
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	8
HIPÓTESIS	9
METODOLOGÍA EMPLEADA	10
BIBLIOGRAFÍA Y FONDOS REVISADOS	11
ESTRUCTURA DE LOS CAPÍTULOS	12
SIGLAS	13

I. El territorio y sus habitantes

I. LA SOCIEDAD AGRARIA DE SAN SALVADOR Y SONSONATE	14
1. Una vida vinculada a la tierra. Territorio ocupado y sociedad agraria	14
2. Lo urbano y la predominancia de lo rural	21
3. Poder, control del territorio y sujeción religiosa	25
4. Añil, dependencia y autosuficiencia	31
5. Arte, cultura material, vida cotidiana. Orden e ilustración	36

II. Alimentación

I. ALIMENTARSE PARA PRODUCIR	44
1. La producción alimentaria comercial y de subsistencia	47
2. Los productos alimentarios con énfasis en la subsistencia	56
3. Los productos alimentarios con énfasis en el valor comercial	64
II. PROVISIÓN ALIMENTARIA INTERNA	80
1. El control productivo alimentario de los núcleos poblacionales	80
2. La provisión alimentaria por la vía del abasto. La carne	85
3. La provisión por la vía del estanco y el pago de alcabalas	94
4. Haciendas y autoconsumo	97
5. El mercado local de abastecimiento alimentario	99
III. LA PROVISIÓN ALIMENTARIA EXTERNA	107
1. La logística de las rutas terrestres	107
2. La provisión alimentaria desde las provincias y la capital por vía terrestre	112
3. La logística de las rutas marítimas	117
4. La provisión alimentaria desde los virreinos y España por vía marítima	120
5. La obligación de alimentar a la capital y la liberalización del mercado	123
6. Provisión alimentaria interna y externa y aseguramiento alimentario	130

IV. CONSUMO, ACCESO Y COCINA	140
1. Accesibilidad, control y consumo de alimentos en San Salvador y Sonsonate	140
2. Alimentación y poder adquisitivo	145
3. Tipo y calidad de los alimentos ingeridos	157
4. Cocina, almacenamiento, preparación y consumo de los alimentos	173
5. Los preparadores y otros suministradores de alimentos	177

III. Fiestas, diversión y celebración

I. PRODUCIR PARA FESTEJAR, FESTEJAR PARA PRODUCIR. FIESTAS: REFLEJO E INSTRUMENTO DE SUJECCIÓN DE LA SOCIEDAD AGRARIA	182
1. La fiesta en de la realidad productiva agraria	183
2. La fiesta sujeta al poder civil y religioso	187
3. La sujeción a lo moralmente aceptado	192
4. El poder religioso en la localidad y su sostenimiento: no sólo de pan vive el hombre, incluso el que vive de la fe	198
5. La base económica, religiosa y organizativa del evento festivo	204
6. La fiesta, una herramienta para asegurar la productividad y el trabajo	210
II. LAS FIESTAS ESPONTÁNEAS, REPENTINAS Y SOLEMNES DE SAN SALVADOR Y SONSONATE	216
1. Una población inclinada a lo festivo. La fiesta espontánea	216
2. Otras formas de celebración espontánea	221
3. Las fiestas repentinas y solemnes	225
4. El financiamiento de la fiesta repentina y solemne, eterno problema y conflicto	232
5. Fiestas solemnes y calendario religioso anual	238
6. El poder de las advocaciones y el calendario festivo	245
7. Fiestas repentinas. Tipología	253
III. PRÁCTICAS FESTIVAS Y DIVERSIONES	263
1. La música y el baile	263
2. Saciar el hambre y satisfacer el gusto. Comida y "refrescos"	268
3. La algarabía y el ruido. Campanas, cohetes y salvas	269
4. Toros y juegos de toros, caballos, estafermos, palo encebado, circo y volatines	274
5. Coreografías y teatralidad (comedias y coliseos)	277
6. El espacio público y su engalanamiento; carros alegóricos, máscaras y enacamisadas	280
7. La participación militar	284
8. Actividades de relajamiento y diversión I. La evasión del alcohol	287
9. Actividades de relajamiento y diversión II. Juegos de mesa y azar	297
10. Actividades de relajamiento y diversión III. Patio de gallos, otros juegos y diversiones	302

IV. EL CONTROL DE LA CONDUCTA FESTIVA. LA ILUSTRACIÓN CITADINA Y "EL ARREGLO DE LAS COSTUMBRES"	303
1. El control de la conducta festiva. El entretenimiento útil y honesto	304
2. El control de la portación de armas y las bebidas embriagantes	311
3. El interés por las nuevas buenas costumbres y las dificultades del "buen gobierno"	314
 IV. Conclusiones	 322
 ANEXOS	 325
GLOSARIO	334
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	336
ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y MAPAS	344

PLANTEAMIENTO INICIAL Y JUSTIFICACIÓN

La presente investigación tuvo por objetivo inicial estudiar la alimentación y la fiesta como expresiones de la vida cotidiana en el reino de Guatemala. Su mayor desafío fue encontrar fuentes primarias, un desafío adicional derivó de la práctica inexistencia de estudios relacionados con el tema.

Por ello, la primera etapa del proyecto fue de carácter documental. En el curso de esta etapa, se pudo recabar documentación relacionada con los temas, pero además constatar que la mayor parte de ella partía del siglo XVIII y más específicamente de la segunda mitad del mismo. Constatando que el siglo XVIII fue un importante referente en la economía, la política y la sociedad en el contexto mundial y regional y considerando que recogió importantes expresiones culturales, entre las que se encontró lo festivo, se precisó temporalmente la investigación al siglo XVIII; espacialmente, se concentraron los esfuerzos en lo que entonces eran las provincias de San Salvador y Sonsonate.

Delimitados los objetivos, se procedió a dar forma al contexto histórico de los dos temas principales, agrupando por subtemas la información dispersa de los documentos recabados. Un análisis de las fuentes bibliográficas permitió terminar de dar forma al material y dar sentido al vínculo entre la alimentación y lo festivo.

En estricto apego a la tierra y los beneficios obtenidos de la misma, la sociedad de San Salvador y Sonsonate se alimentó y festejó bajo circunstancias casi invariables en el tiempo. La dependencia de la capital y el monocultivo, diseñarán una sociedad cuyo sentido fue sobrevivir y producir.

La alimentación de una población se configura en torno a una interrelación dinámica entre aquellos factores que vienen a definir su producción, distribución y consumo: de una parte, ecosistemas, régimen de propiedad de la tierra, mercado de trabajo y distribución de cultivos, aprovechamientos ganaderos e industrias de transformación agroalimentarias, de otra, redes de mercado y sistemas de venta y, por último, sistemas culinarios, cocinas y sistemas de comensalidad".¹ El análisis de la alimentación en un período histórico abarcaría todos estos aspectos.²

La noción de la alimentación como un sistema no es nueva. El concepto "sistema alimentario" fue muy empleado en los años 70 y 80 para estudiar los aspectos alimenticios vinculados con determinadas sociedades y culturas, con un enfoque histórico y contemporáneo e incluso, como punto de partida para el aseguramiento alimentario.³ En el mismo sentido, los conceptos de producción, alimentación y consumo como categorías económicas que son, acompañana la cultura material, como lo muestra Braudel en su obra *Civilization matérielle et capitalisme*.⁴ En la obra, Braudel descarta categorías tradicionales y se concentra en conceptos como "vida

¹ "Antropología de la alimentación: propuestas metodológicas". Isabel González Turmo. En *Comer Cultura*. Estudios de Cultura Alimentaria. Antonio Garrido Aranda, compilador. Universidad de Córdoba, 2001, pág. 13.

² Con el aporte de la Antropología, la Sociología y la Psicología.

³ Varios casos pueden ser referidos a México, Suramérica y Centroamérica e incluso, El Salvador, en la década de los 70.

⁴ Burke, Peter. *La Revolución Historiográfica Francesa. La Escuela de los Annales: 1929-1989*. Barcelona, 1999, pág. 49.

cotidiana" o "civilización material",⁵ reconociendo en otra obra que en la historia de la alimentación había un importante campo de investigación y de interpretación histórica.⁶ En general, el enorme impulso de la *Escuela de los Annales* en torno a la historia de la alimentación y la vida cotidiana, así como los estudios realizados en su contexto, constituyen el mejor referente para estos temas⁷ que, a través de estudios posteriores, pasarán de la base a la superestructura cultural, con la incorporación de métodos cuantitativos en la historia de la cultura. La reacción desencadenada ante dichos métodos, de hecho, dará forma a la antropología histórica, a finales del siglo XX. La lucha contra el predominio de una historia de acontecimientos políticos⁸ ya ha avanzado hasta nuestros días, aunque con muy pocas expresiones en América⁹ y menos en el ámbito alimentario centroamericano.

La vida cotidiana fue el mejor reflejo del sistema alimentario en San Salvador y Sonsonate. Tanto producción, como distribución y consumo se encontraron íntimamente conectados en las distintas relaciones sociales y se constituyeron en la mejor expresión de la autosuficiencia alimentaria de estos territorios en el siglo XVIII. Más que la manera de proporcionar al organismo las sustancias que le eran indispensables para su subsistencia, la alimentación fue un proceso voluntario y consciente, susceptible de ser socializado y, como tal, la síntesis de tres factores: los sistemas biológicos, la cultura y el medio. De esta manera, la alimentación se convierte en un marco de referencia amplio que incluye procesos nutritivos, un control dietético y al mismo tiempo, todo el marco social y cultural que implica desde la perspectiva de los comportamientos alimentarios.¹⁰ En la alimentación para la producción y la supervivencia se encontraron lo real y lo simbólico, la vida material y la representación: los hombres deben alimentarse, arrancar a la naturaleza las condiciones de su supervivencia, aunque lo que muestra la historia es que sus prácticas productoras no están necesariamente de acuerdo de manera funcional con ese medio ambiente y que están igualmente gobernadas por ritos, símbolos e ideas,¹¹ haciendo de cada práctica de producción una práctica simbólica de apropiación del mundo.

⁵ Cabe mencionar en ese mismo sentido, la obra de Chaunu *Sevilla y el Atlántico* (1955-60). En ella, el autor trataba de imitar, si no ya de superar (en palabras de Burke) la obra de Braudel, tomando como tema la región del océano Atlántico. Chaunu se concentra en aquello que puede medirse, el tonelaje de las mercancías transportadas entre España y el Nuevo Mundo desde 1504 a 1650 y partiendo de esa base, discutía las fluctuaciones más generales del volumen del tráfico y terminaba tratando las principales tendencias económicas del período (Burke: 1999, 59).

⁶ Braudel, Fernand. *"Alimentation et Catégories de l'histoire"*, en J.J. Hérnardinquer, *Pour une Histoire de l'alimentation*, Cahiers des Annales, núm. 28: 15-19, Librairie Armand Colin, Paris, 1970. Referido por León García, María del Carmen. *La distinción alimentaria de Toluca. El delicioso valle y los tiempos de escasez, 1750-1800*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Porrúa, México D.F., 2002, pág. 18.

⁷ Participando en el mismo círculo de Braudel (la Escuela de los Anales), otros estudios se ocuparon del terreno económico en la óptica de la microhistoria, particularmente los trabajos de Ernest Labrousse⁷ y se verán abonados por trabajos como los de Le Roy Lauderie. Al iniciar la década de 1970, historiadores de esta escuela se interesaron en el estudio de la vida material y el comportamiento biológico.

⁸ Este fue el fundamento de la Escuela de los Anales de Lucien Febvre y Marc Bloch.

⁹ Uno de los pocos ejemplos a nivel latinoamericano, aunque ha gozado de particular acogida, son los estudios de Gilberto Freyre en la historia social brasileña.

¹⁰ *"Sobre alimentos autóctonos y modelos importados"*... *Op. cit.* Pág. 63. En relación al tema de comportamiento alimentario, Medina aclara que por tal se debe entender la definición de Silvia Carrasco (1992), como la realidad referida a los alimentos y su manipulación, cargados de atributos culturales y por el otro, a los gupos humanos que participan de sistemas alimentarios determinados.

¹¹ Lardeau, Guy. En Duby, Georges. *Diálogos sobre la Historia*, Madrid, 1988, pág. 28.

Para comprender cualquier sistema social, es importante el conocimiento del desarrollo de sus fiestas, puesto que toda sociedad admite el sistema de valores que sus fiestas representan.¹² Las fiestas como elemento esencial e imprescindible de las sociedades humanas, reflejaron su importancia en toda su maginitud, en la época barroca, con su preocupación por el esplendor y la profusión,¹³ a los que aspiraron las fiestas más destacadas en San Salvador y Sonsonate en el siglo XVIII. Pero ¿qué tanto fueron estas fiestas reflejo de la realidad del interior del reino? Debido a la mayor disponibilidad de fuentes y por considerarse el escenario más profuso, la fiesta citadina se ha considerado el mejor reflejo de la fiesta colonial; en contraste, desprovista del esplendor al que aspiró lo urbano, la fiesta rural, practicada por la enorme mayoría poblacional, ha merecido, en general, poca atención, invisibilizando esta importante manifestación de las relaciones productivas, como si tanto pesara el hecho que en la mayoría de estas fiestas tuvieran poca presencia los más encumbrados poderes políticos, desde la monarquía a la nobleza.¹⁴

La fiesta rural fue la fiesta por excelencia de la sociedad colonial, por razones objetivas simples: si bien la ciudad tuvo una gran predominancia por su carácter administrativo, fue el campo donde se gestó la vida productiva del reino de Guatemala. En este contexto, las relaciones entre fiesta y realidad social, fueron frecuentes relaciones de homología: las estructuras sociales tendieron a marcar la pauta de las estructuras de la fiesta, que formaron parte de ellas, de manera que se traslucieron unas en otras.¹⁵ Aunque eventualmente las fiestas, en su distorsión de lo cotidiano, tendieron a invertir esta relación simbólicamente. Así, mediante la intensificación de la comunicación social y el intercambio de valores, las fiestas hicieron que la construcción simbólica (fiesta) incidiera en la construcción social real (vida cotidiana) y viceversa.

Sería inválido pretender hacer un estudio de la fiesta sobre la base de los parámetros modernos. En cualquier estudio de las fiestas del pasado, es necesario establecer, en primer lugar, el sentido que entonces se tenía de la fiesta, es decir, su significado. De esta manera en la Edad Media la fiesta no tuvo que ver necesariamente con la diversión.¹⁶ En aquella época se establecerán tres tipos de fiestas diferenciadas: las religiosas, las políticas y las de carácter agrícola. Todas trataban de una conmemoración que, indudablemente, llevaba a una celebración y todas eran, definitivamente acordes a una sociedad eminentemente rural como fue la medieval. La relevancia de las fiestas como objeto histórico, gracias a los aportes del folclore, la etnología y el psicoanálisis (Cf. Ozouf, 1974), así como la antropología, han orientado al historiador hacia el análisis de los rituales y de lo "aparentemente insignificante" de las sociedades.¹⁷ Esta

¹² Izquierdo, Benito. *Fiesta y ocio en las ciudades castellanas durante la Edad Media*. En *La Fiesta en el Mundo Hispánico*, coordinadores Palma Martínez, Burgos García, Alfredo Rodríguez González. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2004, pág. 185.

¹³ Gil Martínez, Fernando; Rodríguez González, Alfredo. *La fiesta en el mundo rural*. En *La Fiesta en el Mundo Hispánico*, coordinadores Palma Martínez, Burgos García, Alfredo Rodríguez González. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2004, pág. 281.

¹⁴ La fiesta rural escenificó las pugnas entre estos poderes, así como la vigilante tutela de las jurisdicciones locales y señoriales. Gil Martínez, Fernando, op cit., pág. 282.

¹⁵ Sobre la base de lo manifestado por Gómez García, Pedro. *Hipótesis sobre la estructura y función de la fiesta*. En *La fiesta, la ceremonia, el rito*. Coloquio Internacional, Granada, Palacio de la Madraza, Universidad de Granada, Casa de Velázquez, 1990, pág. 58.

¹⁶ Izquierdo, Benito. *Op cit.*, 2004, pág. 187.

¹⁷ González Pérez, Marcos (coordinador). *Fiestas y Nación en América Latina. Las complejidades en algunos ceremoniales de Brasil, Bolivia, Colombia, México y Venezuela*. Intercultura, Colombia, 2011, pág. 16.

"insignificancia" es la que no puede pasar desapercibida y es la que desvela el verdadero trasfondo de la fiesta, que se encuentra tanto en la fiesta rural, como en otro ámbito poco estudiado, aunque sí advertido: el de la fiesta particular, privada y espontánea. Estas fiestas, de que se propone ocupar esta investigación y exponer como chispa vital de lo cultural, son menos conocidas por razones obvias: no era corriente que en los ámbitos domésticos se recogiesen por escrito los acontecimientos festivos que en su seno se desarrollaran¹⁸ y de hacerlo, compitió a la aristocracia, permaneciendo prácticamente desconocidos los de los demás sectores sociales, de los que sólo se ocuparán algunas relaciones e informes, así como la documentación oficial y penal.

Finalmente, la segunda mitad del siglo XVIII fue el escenario de la introducción del pensamiento ilustrado en el reino de Guatemala. Esto tuvo particular manifestación en San Salvador y Sonsonate, donde se evidenció la brecha entre las formas populares de religiosidad y diversión por un lado y por el otro, las mentalidades de las élites urbanas. En la época, los motivos de fricción se ampliaron y cada vez fueron mayores los ataques a las fiestas profanas y sus gastos excesivos, sin hacer mella en la sociedad agraria de San Salvador y Sonsonate.

Esta investigación es un esfuerzo por apegarse a la recomendación de Chartier (1987) de que en "El estudio de la fiesta debe privilegiar las modificaciones operadas por los poderes, antes que las descripciones de ellas, como alejadas de cualquier contaminación", lo que hace de la fiesta reglada "un lugar clave de comprensión de los cambios sociales".¹⁹ Tratándose de un terreno poco explorado, la presente investigación pretende no sólo analizar los acontecimientos que caracterizaron a la alimentación y las fiestas en el reino de Guatemala, sino también mostrar la forma en que los pobladores de la sociedad agraria vivieron y gestaron, con sus prácticas materiales y espirituales, esos acontecimientos.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

- Conocer la alimentación en San Salvador y Sonsonate y exponer su papel en el sustento de la sociedad y economía.
- Conocer la forma en que las fiestas y diversiones se expresaron en la sociedad agraria.

HIPÓTESIS

¹⁸ Izquierdo, Benito. *Op. cit.*, pág. 196.

¹⁹ González Pérez. *Op. cit.*

En torno a la alimentación:

La hipótesis principal de esta parte es que la alimentación en San Salvador y Sonsonate tuvo por propósito proveer el sustento necesario para el funcionamiento de la economía monocultivadora. Sobre esta base, se construyó una serie de relaciones materiales y espirituales que caracterizaron esta sociedad en el siglo XVIII.

Son hipótesis secundarias:

1. En la visión mercantilista que ponderaba el monocultivo, la alimentación estableció una sinergia estrecha con la estructura social, sistemas de propiedad y participación productiva de los grupos sociales.
2. Esta relación caracterizó una sociedad constantemente amenazada por:
 - a. Las limitaciones a su crecimiento por causa de la subordinación a los mercados externos y la dependencia
 - b. La fragilidad ante las crisis
 - c. La dieta limitada
3. La defensa ante estas amenazas fue evidenciada por la autosuficiencia alimentaria y la progresiva participación de los alimentos en los mercados externos.
4. La alimentación favoreció la construcción de una serie de relaciones culturales propias.

En relación a las fiestas:

Hipótesis central de este capítulo es que las fiestas y diversiones constituyeron el referente espiritual representativo de una sociedad cuya vida y desarrollo estaban basadas en la subsistencia agraria.

Son hipótesis secundarias:

1. La sociedad de San Salvador y Sonsonate fue una sociedad agraria que basaba su supervivencia en lo que producía de la tierra.
2. Si la alimentación representó el sustento material, la fiesta constituyó una parte importante del sustento espiritual, expresado en la fe, la fiesta espontánea y la fiesta oficial u obligada. Por tal razón la fiesta fue la expresión inmaterial más intensa de la sociedad colonial.
3. Para ello, la fiesta se basó en una serie de conductas morales, nominales y reales.
4. Esa conducta material y espiritual dibujó en la sociedad agraria del interior una dinámica propia de relaciones materiales e inmateriales (cultura), íntimas con los procesos productivos, una relación que no tuvieron necesariamente las ciudades más absorbedoras de lo producido que necesariamente como productoras.
5. El arraigo de las prácticas festivas en la cultura agraria hizo de las fiestas eventos apenas invariables en el tiempo frente a los cuales las nuevas ideas ilustradas no tuvieron ninguna incidencia, ni en su parte espiritual, ni en su parte material.

METODOLOGÍA EMPLEADA

Debido a su perfil, con la falta de antecedentes en sus temas y procurando el mayor apego a los hechos, esta investigación tuvo desde un principio (y tiene) una orientación fundamentalmente documental.

Partiendo del estudio de documentos del Archivo de Indias y con el apoyo de fuentes bibliográficas modernas, se diseñó un índice que orientara en los subtemas de interés.

Posteriormente, el estudio documental se trasladó al Archivo Municipal de Sonsonate. De particular valor resultó el hallazgo de causas testamentarias que brindaron importante información de la vida cotidiana, pertenencias de individuos y movimiento económico de la región, permitiendo esbozar el panorama agrario de la misma.

De igual valor fueron los autos civiles y criminales de este archivo. Las fuentes judiciales son de gran importancia para la historia social, pues revelan de forma clara los conflictos y tensiones que actúan en el interior de una comunidad.²⁰ Esta documentación destaca por su vivacidad e inmediatez, dotando de un cauce de expresión a personajes anónimos del pasado, a menudo iletrados, cuyas voces nos llegan en una alta proporción de literalidad y en el lenguaje realmente hablado en la calle.²¹ Estos documentos constituyeron el mayor aporte relación al conocimiento de la vida de los habitantes.

El paso siguiente fue la visita al Archivo General de Centroamérica, en una primera etapa de exploración que acopió un conjunto extenso de documentos que luego de leídos y seleccionados para su transcripción constituyeron un universo temático inicial. En la reducción de este universo documental se determinaron documentos a rastrear, algunos de los cuales fueron encontrados en una segunda búsqueda que permitió acopiar más material complementario. En esta etapa pudo documentarse información relacionada con el tráfico comercial, fiestas reales y de carácter religioso, así como otros temas de la vida económica y la administración del territorio.

De manera simultánea, se recabaron, consultaron y referenciaron fuentes secundarias, algunas de las cuales fueron obtenidas de archivos nacionales y de Guatemala, como el archivo del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, CIRMA, el Archivo Arquidiocesano Francisco de Paula García Peláez (específicamente las visitas pastorales) y la Biblioteca Nacional, entre otros. Un aporte importante lo constituyeron tesis de investigación de la Universidad de San Carlos y literatura del Colegio de México y el Colegio de Michoacán.

Un nuevo índice fue redactado considerando la información necesaria y la obtenida. Ese índice constituyó la guía en la redacción de temas particulares agrupados en temas generales. La integración de las piezas ha constituido la última etapa del trabajo.

BIBLIOGRAFÍA Y FONDOS REVISADOS

²⁰ Así lo demuestran distintos estudios con ellas como referente, como la obra de Cadarso, Lorenzo. *La documentación judicial en la época de Los Austrias*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1999.

²¹ Palma Martínez-Burgos García-Alfredo Rodríguez González, coordinadores. *La fiesta en el mundo hispánico*. Universidad de Castilla La Mancha, 2004, pág. 283.

Las principales fuentes empleadas tienen un carácter documental.

La primera ha sido el Archivo Municipal de Sonsonate, resguardado por la Academia Salvadoreña de Historia. Este archivo contiene valioso material correspondiente a la delimitación temporal. En la investigación se refiere como *AMSO*.

La segunda la han constituido documentos de la sección colonial del Archivo General de Centroamérica en Guatemala, en Guatemala. Sus documentos están citados como *AGCA (1)* y *AGCA (2)* que corresponden a dos etapas diferentes de la investigación.

La tercera fuente ha sido el Archivo General de Indias, en Sevilla, fundamentalmente en la Sección Guatemala. Está referido como *AGI*.

La cuarta fuente documental la constituyen escritos de autores contemporáneos al estudio. El más valioso estudio de 1768, del obispo Cortés y Larraz ha procurado ser empleado poco, con el propósito de enriquecer la investigación con fuentes nuevas.

Una quinta fuente la han constituido estudios de autores modernos relacionados con temas específicos. En relación a Guatemala, la obra de autores como Soria, Santos Pérez y Webre sobre el comercio y la sociedad guatemalteca. En relación a la vida moral y la ilustración en la capital, Tania Sagastume. Esta fuente también ha sido importante para el estudio del abastecimiento en el reino, al que debe agregarse los estudios de José Antonio Fernández. En relación al tema festivo, los escritos de López Cantos y Amenábar, entre otros. De particular ayuda en el tema alimentario, ha sido la obra y comunicación personal con Antonio Garrido, uno de los mayores estudiosos modernos del tema de cultura alimentaria en España y América.

Una valiosa fuente referencial ha sido la relación de las fiestas en honor a la entronización de Carlos III, llevadas a cabo en Sonsonate. Este documento extraordinario ha sido facilitado por Pedro Escalante Arce, historiador nacional y distinguido Secretario de la Academia Salvadoreña de Historia.

Es lamentable que no se pueda referir un sólo escrito moderno relacionado con el ámbito alimentario y festivo en San Salvador y Sonsonate excepto por el notable trabajo de Pedro Escalante Arce con su *Códice Sonsonate*, que aborda juntos los temas festivos y alimentarios junto al de Santiago Montes sobre el guachival centroamericano y salvadoreño.

ESTRUCTURA DE LOS CAPÍTULO

El primer capítulo de este trabajo tiene por propósito ilustrar el territorio y las personas que lo habitaron, además de describir dos condiciones claves para explicar su forma de vivir la vida. La primera, el vínculo estrecho con la tierra y los beneficios de ella obtenidos, que dieron forma a una sociedad con relaciones funcionales específicas; la segunda, una realidad económica y social basada en relaciones de autosuficiencia y dependencia que llevaron a los habitantes del territorio a sobrevivir y divertirse en la medida de las limitaciones, forjando características propias.

El segundo capítulo aborda específicamente el tema alimentario. Parte de la lógica alimentaria de la sociedad y se detiene a exponer con el mayor detalle posibilitado por las fuentes los temas del rico ecosistema, el régimen de la propiedad de la tierra, el mercado de trabajo y la distribución de cultivos, así como los aprovechamientos ganaderos e industrias de transformación agroalimentarias. Además, pretende presentar las redes de mercado, sistemas de venta y sistemas culinarios. La antropología hace posible conocer las relaciones sociales y culturales y cómo los hábitos alimentarios son impuestos por las mismas, transformados y dotados de nuevos significados por los grupos sociales que los adoptan; este análisis también ha pretendido basarse en el estudio de los sistemas humanos a partir de las condiciones materiales de la sociedad.²²

El tercer capítulo aborda los rasgos de la sociedad festiva del siglo XVIII. El capítulo parte de la reivindicación del sentido festivo y la celebración espontánea como inherentes a la sociedad agraria de San Salvador y Sonsonate, pasando a exponer las fiestas reales y cívicas de la ciudad y la villa y llegando al lugar donde se desarrolló en su plenitud el espíritu de la fiesta y la diversión: el ámbito rural. Al final del mismo, se analiza brevemente la incidencia de las nuevas ideas en la sociedad agraria del interior del reino.

²² González Turmo, Isabel. *Antropologías de la alimentación: propuestas metodológicas*. En *Comer Cultura. Estudios de cultura alimentaria*. Antonio Garrido Aranda, compilador. Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2001, pág.13.

SIGLAS

AGCA (1 y 2) ²³	Archivo General de Centroamérica
AGI	Archivo General de Indias
AAG	Archivo del Arzobispado de Guatemala
AMSO	Archivo Municipal de Sonsonate
AASS	Archivo Arquidiocesano de San Salvador
AGN	Archivo General de la Nación, San Salvador
CIRMA	Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica

I. El territorio y sus habitantes

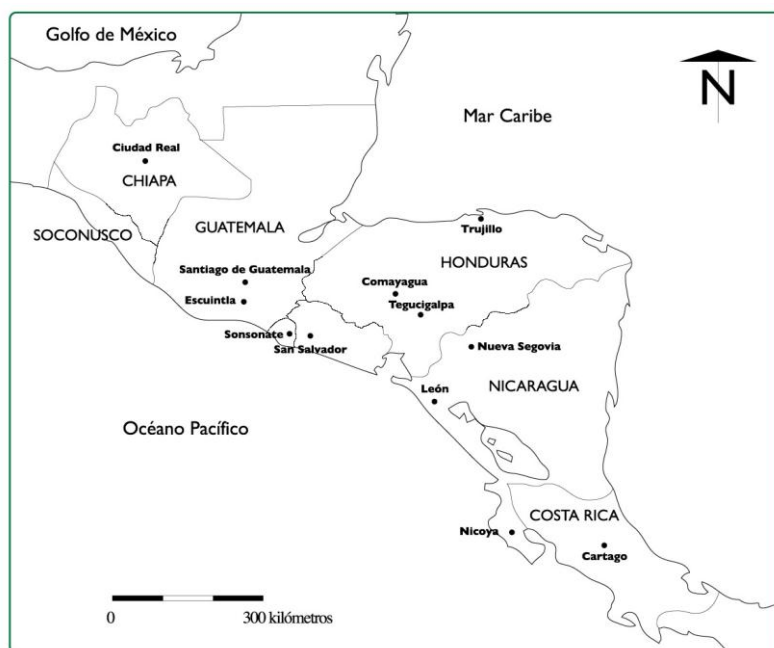
²³ La investigación en este archivo se dividió en dos momentos.

I. LA SOCIEDAD AGRARIA DE SAN SALVADOR Y SONSONATE

1. Una vida vinculada a la tierra. Territorio ocupado y sociedad agraria

En el centro del reino de Guatemala, por su banda pacífica, dos antiguos bloques montañosos interrumpen la estrecha llanura litoral del actual territorio salvadoreño y se extienden de este a oeste; uno de ellos, al centro, está constituido por volcanes; el otro, es una erosionada cadena, que al norte forma una barrera casi continua (interrumpida solamente por los valles de los ríos Lempa y Torola), a lo largo de la frontera con el actual Honduras. El espacio que queda entre ambos bloques es una franja fértil de tierra, derivada de los aluviones y sedimentos transportados por el viento desde las montañas.

MAPA 1. LA AUDIENCIA DE GUATEMALA. 1700-1800

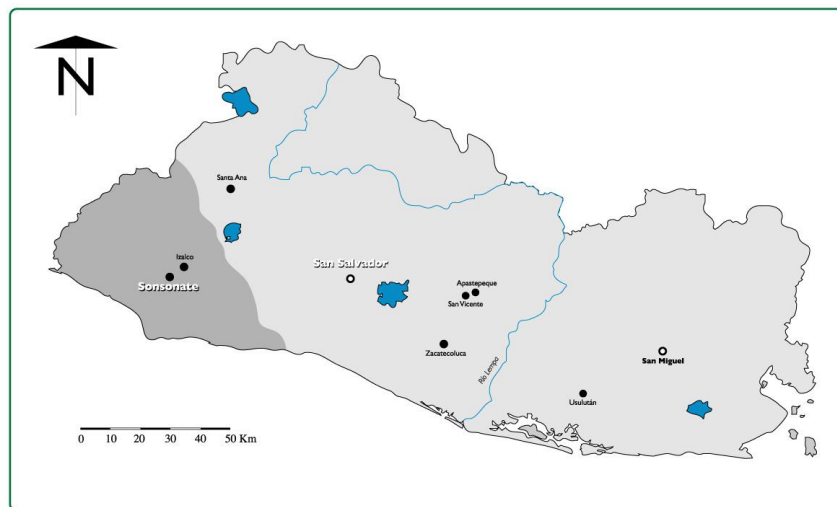


Fuente: John V. Cotter

Delimitado al este por el río Paz y al oeste por el río Torola y la entonces bahía de Fonseca, su ubicación al centro de Norte y Suramérica le confirieron desde siempre a las entonces provincias de San Salvador y Sonsonate (hoy El Salvador) un clima privilegiado predominantemente templado y húmedo que determinaba, como en todo el reino, dos únicas estaciones anuales. La época lluviosa, el invierno, se prolongaba de mayo a agosto, principalmente; mientras, el verano iba de octubre a marzo. La geografía también ayudaba a "dosificar" las lluvias provenientes del norte, que chocaban contra la franja montañosa que separaba al territorio de Honduras. La mayor parte de este territorio, en la cintura pacífica del reino, se elevaba entre 400 y 800 metros sobre el

nivel del mar, con temperaturas anuales entre 22 y 27 grados centígrados, con algunas variaciones locales que alcanzaban aproximadamente los 2,500 metros en las regiones más elevadas. Por la referida llanura costera, hasta el bloque montañoso central, así como en la franja central, el nivel freático ascendía lo suficiente para reducir la duración efectiva de la estación seca (sirva de ejemplo la zona de Santa Ana, pero además las laderas volcánicas de San Salvador, Usulután y San Miguel, enriquecidas por pasadas erupciones y regadas con el agua filtrada y reservada naturalmente). Incluso durante el verano, estos suelos fértiles permitieron el cultivo continuado mediante el regadío.

MAPA 2. PROVINCIAS DE SAN SALVADOR Y SONSONATE. 1700-1800



Fuente: elaboración propia

En el siglo XVIII aún se conservaba una vegetación densa con árboles de grandes dimensiones e igual follaje que con el tiempo fueron quedando como sombras para el ganado y testigos de un pasado en que la vegetación reinaba en el horizonte. El suelo variaba también en regiones como el oriente del territorio. Ahí tanto en la zona costera como central, se encontraban suelos duros con una cubierta vegetal caracterizada por matorrales espinosos que con el tiempo la hicieron zona propicia para el pastizaje de ganado. Al entrar el verano, el nivel de los ríos bajaba, disminuían los manantiales, los matorrales se marchitaban y los árboles caducifolios perdían su follaje. El polvo se posaba en todas partes. Pero con la llegada de la estación lluviosa, el verde se hacía el color predominante, matizado por los colores de plantas y frutos; los cauces se llenaban de agua y donde antes hubo polvo (llanos y caminos) había lodazales intransitables.

Clima, tierra, vegetación abundante y fauna prolija, todavía existentes en el siglo XVIII, fueron parte de las complejas combinaciones que sustentaron a una sociedad que siguiendo la herencia conquistadora de que a falta de metales preciosos el mayor tesoro era la tierra, dedicaba su existencia a sobrevivir para sacar de ella el mayor beneficio.

Para el siglo XVIII, muchas tierras de la zona alta del norte y la zona costera de aquél territorio se encontraban inhabitadas, posiblemente por la concentración de los poblados en las haciendas. La misma situación llevó a la concentración poblacional al pie de las tierras altas centrales y la ciudad de San Salvador, cabecera de esa provincia. Una

marcada concentración poblacional se advertía también en la zona occidental del territorio, comprendido en parte por la provincia de Sonsonate. En contraste, había poca presencia poblacional en el oriente, donde, como en el resto del territorio, se percibía una población dispersa de agricultores.

Esa distribución espacial se debió a que aquella sociedad se caracterizó por la búsqueda de los beneficios de la tierra (radicando en torno a núcleos centrales: ciudades, villas y hasta pueblos) y por la trashumancia²⁴ de importantes contingentes humanos. Adicionalmente, su situación geográfica nunca permitió al reino de Guatemala una economía externa favorable. En la "desarrollada" (entiéndase habitable, cultivable y medianamente comunicada) región pacífica,²⁵ el reino se mantuvo al margen de los principales flujos comerciales entre América y Europa y obedeciendo a la política mercantil, restringió su vida al monocultivo, ordenando y desarrollando la economía en torno al mismo como factor dinamizador, de manera que el "desarrollo" devino de los ricos despuntes de productos de valor exportador que en su historia favorecieron el comercio. La economía interna dibujó de esta manera un mapa de enclaves productivos conectados por una básica red de caminos transitables, los mejores, por recuas de mulas.

Fue inherente a esta sociedad agraria que las diferencias sociales y étnicas también se consignaran a estas dos condiciones de radicación y trashumancia, que hicieron que la sociedad del interior del reino estuviera marcada por los principios de movilidad social y adscripción hereditaria. La herencia definía dos grandes clases: la de los nobles y la de la gente común y determinó también, mediante la filiación étnica o territorial, ocupaciones (especializaciones) de distinto rango.²⁶ La movilidad por su parte, reguló la diferenciación social dentro de cada clase, una distinción necesaria para ubicar a los individuos. Irónicamente, en la sociedad agraria del interior del reino, donde los intereses económicos privaron ante la frecuentemente difusa frontera étnica y el mestizaje, la movilidad se expresaría en la posibilidad de cambiar de clase, a la sombra de la sobredicha filiación étnica o territorial. Este proceso llegó a ser tan grande, que para el siglo XVIII las distinciones grupos étnicos-sistemas de propiedad se hicieron igualmente difusas.²⁷

La provincia de San Salvador comprendía las ciudades de San Salvador, al centro y San Miguel, en el oriente de la provincia, así como la villa de San Vicente de Austria y Lorenzana. La provincia de Sonsonate, por su parte, contaba con una sola villa, del mismo nombre. Ambas provincias comprendían además importantes pueblos, entre los que cabe mencionar a Santa Ana, Metapán, Chalchuapa o Cojutepeque, en San Salvador. El territorio, finalmente se ha recuperado poblacionalmente (aunque no desapareció el antiguo flagelo de las enfermedades que golpearon particularmente a los indígenas, sobre todo en la zona norte del reino entre 1776 y 1780).

La cabecera de la provincia de Sonsonate contaba con "cuatro conglomerados satélites con categoría de barrios": Santa Isabel de los Mexicanos, San Miguel Sonzacate, San

²⁴ Estos dos conceptos son referidos por Browning al modelo de explotación del suelo "lleno de significado en las sociedades pre-hispanas". Browning, David. *Op. cit.*, pág. 68.

²⁵ El Atlántico nunca contó con un desarrollo similar.

²⁶ Cardenal, Rodolfo. *Manual de Historia de Centroamérica*. Universidad Centroamericana, San Salvador, El Salvador, 2003, pág. 32.

²⁷ También en San Salvador la estratificación social tuvo su expresión en dos ámbitos genéricos a las posesiones americanas: las clases y las castas, aunque vale recordar que en la actual centroamérica la diversidad de castas no fue tan observada como en México.

Francisco Tacuzcalco y Santo Domingo.²⁸ El barrio de San Francisco era el antiguo pueblo de Tacuzcalco, a orillas del río Ceniza y estaba habitado por unas 28 familias de españoles y mulatos, en 1768. Adosadas a los tapiales del antiguo convento dominico del Santo Ángel de la Guarda, unas cuantas familias indias y muchas ladinas habían formado el barrio de Santo Domingo, después barrio El Ángel, cuando la antigua sede de la orden de Predicadores pasó al casco urbano²⁹. Hacia el norte del barrio El Ángel, siguiendo el camino a Sonzacate, estaba el barrio del Rosario, también en tierras dominicas, poblado por indios y mulatos, que terminó siendo absorbido por el barrio del Ángel. El barrio de Santa Isabel de los Mexicanos se fundó en los albores de La Trinidad, dado en doctrina a los franciscanos.³⁰ En 1768, los asentamientos de extramuros de la villa fueron nombrados como pueblos, excepto Santo Domingo o el Ángel, por omisión.³¹ Las dependencias más importantes de la villa de Sonsonate fueron unas siete haciendas, seis trapiches y dos salinas (más que añil); una de ellas la importante y antigua de Ayacachapa, a siete leguas, en la barra Salada, adelante de la hacienda Tonalá.³²

La cabecera de la provincia de San Salvador, por su parte, se encontraba en la llanura del volcán homónimo y contaba "con calles bien formadas, buenas casas y plazas",³³ no obstante los edificios arruinados por los constantes temblores. Un informe del alcalde mayor de San Salvador, San Miguel y villa de San Vicente de Austria, da cuenta del estado de la provincia en 1740.³⁴ En San Salvador hay iglesia parroquial con dos curas clérigos seculares dedicada al Salvador, así como tres conventos de religiosos, uno de Santo Domingo, otro de San Francisco y otro de Nuestra Señora de Merced Redención de Cautivos. También hay tres hermitas, una dedicada a San Francisco de Paula que sirve de calvario, otra de San Esteban y otra dedicada "a Nuestra Señora de la Presentación". Rodeado de haciendas añileras, en San Salvador también había un ingenio de hierro y tres molinos harineros. La población de la ciudad de San Salvador era mayoritariamente de españoles, ladinos y mulatos, pero los pueblos del contorno como San Jacinto,³⁵ Mejicanos y Soyapango proveían los indios de servicio y llevaban los productos que alimentaban a los ciudadanos. Además, proporcionaban ladinos para los cuerpos de milicias de la capital, como los existentes en Sonsonate.

El camino (de mulas) más usado a Guatemala, entraba a la provincia de San Salvador pasando por importantes poblados como Texistepeque y Atiquizaya, Chalchuapa, Santa Ana Cihuateocan y Metapán (con sus ingenios de hierro), así como Ahuachapán.³⁶ De ahí, el camino se internaba en la provincia de Sonsonate, a cuya villa llegaba, desde la costa, el camino del puerto de Acajutla. El camino real de la villa tomaba entonces rumbo noroeste, a San Salvador y pasaba por el pueblo más grande de la zona, Izalco,

²⁸ Tomado de Escalante Arce, Pedro. *Códice Sonsonate*, tomo II. Concultura, San Salvador, 1992. Pág. 137.

²⁹ Escalante Arce, Pedro. *Op. cit.* Pág. 138

³⁰ Escalante Arce, Pedro. *Op. cit.* Pág. 138. De AGCA, A1.2.4 exp. 15.749, leg. 2195, fol 141.

³¹ Escalante Arce, Pedro. *Op. cit.* Pág. 140. De Cortés y Larraz, 1958: tomo I, 76.

³² Escalante Arce, Pedro. *Op. cit.* Pág. 141.

³³ Cortés y Larraz, Pedro. *Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala* (Parroquias correspondientes al actual territorio salvadoreño). Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA, San Salvador, 2000, pág. 101.

³⁴ Gálvez y Corral, Manuel. *Relación geográfica de la provincia de San Salvador*. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Pág. 22.

³⁵ San Jacinto es descrito por Gálvez como "arrabal de la Ciudad de San Salvador" en 1740. Gálvez y Corral, Manuel. *Op. cit.*, pág. 25.

³⁶ Ahuachapán llegará a tener la mayor concentración de españoles después de la Trinidad de Sonsonate.

importante enclave cacaotero del siglo XVI³⁷ (y más grande que la villa de Sonsonate, poblacionalmente hablando). Siguiendo el camino se podía llegar a Caluco y sus salinas, Guaymoco y Ateos o ingresar nuevamente a la provincia de San Salvador. Los pueblos de Quezaltepeque y Mejicanos y algunas de las más de 25 haciendas (de mayor importancia) se dejaban ver entre montes y una difícil y barrosa cuesta de media legua de longitud que precedía el ingreso a la ciudad de San Salvador.

Al sur de la cabecera de la provincia, se ubicaban más pueblos de indios como los importantes (por sus trapiches) Texacuangos y Olocuitla (cosechando algún trigo) o Santiago Nonualco, ya en las faldas del volcán de San Vicente, con rumbo al oriente; siguiendo el camino y a unas once leguas de la villa había de superar el río Lempa, frontera natural con las tierras de San Miguel. En la misma región se encontraba el importante enclave añilero y las salinas de Zacatecoluca y más allá, Usulután. Pasando por Ereaguayquín se llegaba finalmente a San Miguel, pequeña, pero con buenas calles, plazas y casas y con muchas haciendas añileras y ganaderas en sus alrededores. De San Miguel salía el camino a Conchagua, la más oriental de las parroquias y con un acceso privilegiado a la bahía de Fonseca, de donde se podía partir en botes a la provincia de Nicaragua. Por el rumbo norte, se llegaba a Gotera y de ahí, a Osicala y Guatajiagua, pero regresando hacia el este, un camino llegaba a Titiguapa y San Vicente, nuevamente en el centro del territorio y en las faldas del volcán del mismo nombre, en una región poblada de muchas haciendas de añil. De San Vicente, siguiendo el camino usual, se llegaba a Cojutepeque, el principal enclave azucarero de San Salvador, cruzando el río Jiboa. Buscando el rumbo norte, se llegaba a Chalatenango y Tejutla, también importantes centros añileros, pero también productores de granos y ganado.

Desde Chalchuapa hasta Conchagua, dirá un informe de 1763,³⁸ "ochenta leguas más o menos"; en conjunto, las provincias de San Salvador y Sonsonate comprendían unos 300 kilómetros de largo por 175 de ancho, habitados en 1768 por unos 160 mil habitantes.³⁹

³⁷ El pueblo en realidad será la unión de dos: Asunción y Dolores, apenas separados por una calle.

³⁸ "Año de 1763. Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los corregimientos y alcaldías mayores de este reino". Informe del alcalde de San Salvador. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Págs. 448 - 462.

³⁹ Browning, con base en Cortés y Larraz. San Vicente, por ejemplo, contaba con unas 56 familias de españoles. Las ciudades de San Miguel y San Salvador, por su parte, contaban en 1763 con al menos 100 vecinos (En realidad, "cabezas de familias". Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los Corregimientos y Alcaldías Mayores de este Reyno. Segundo Cuaderno. Boletín del Archivo General del Gobierno. Año II, Número 1. Guatemala, octubre de 1936, pág. 448). Para finales del siglo XVIII, Juarros consigna a Sonsonate 441 españoles y a San Salvador 445 (Juarros, Domingo. *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*. Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Biblioteca Goathemala, volumen XXXIII. Guatemala, 2000, pág. 25). El informe del alcalde de San Salvador de 1740 refiere que la ciudad cuenta con 58 vecinos españoles "que son los que cargan el pendón de los Oficios conseqüiles de dicha Ciudad; que se componen de dos Alcaldes Ordinarios, dos de la Hermandad, seis Regidores, y un síndico y estos mismos vecinos son los poseedores de las haciendas que hay en su distrito, de fabricar la tinta añil, y criar ganados mayores, y los que comercian con géneros de Mercaderías (...)" (Se trata de una carta fechada el 11 de marzo de 1740). En relación a San Vicente de Austria, se dice que los 46 españoles que ahí habitan "fungen en los cargos públicos y se ocupan del comercio "con dos haciendas de añil, y ganados". A 24 leguas de esta villa se ubica San Miguel, con 60 vecinos españoles, hacendados, mercaderes y funcionarios.

¿Cómo eran aquéllos habitantes? El 4 de agosto de 1786, se produjo una de las tantas fugas de las reales cárceles de Sonsonate.⁴⁰ Con el propósito de recapturar a los 14 fugados, se hace una de las poquísimas descripciones físicas de los habitantes del reino: Estanislao de Jesús, indio de Apaneca "vajo de cuerpo, gordo asambado, ojos grandes, mal encarado poca o ninguna Barba; Pedro Pablo Castro Mulato de Goaymoco, vajo de Cuerpo grueso color loro,⁴¹ y poca barba, Nazario Agueda Mulato de Izalco alto y delgado; ojos vivos, color loro y poca barba, Pedro Martir Yndio de Escuinta de Estatura regular amestizado sin barba y seseoso para hablar, Lazaro Tovanches Yndio de Ahuachapam alto de cuerpo delgado, cara Aguileña, y su barba, Tomas de Aquino alias CallaYndio del mismo Pueblo, Cara Aguileña y tuerto del ojo izquierdo, Josef Viana Mulato de Ahuachapan (...) alto grueso (...) prieto (...) cara redonda y pelo crespo Basilio Cortés Yndio de Nahuizalco alto grueso de (...) descolorido cara redonda, y sin barba, con una Sicatris en la frente Juan de Dios Beltran conosido por Anaya Mulato de Izalco vajo de Cuerpo, pelo propio ojos turvios, con una seña de herida en la muñeca Yzquierda. Josef Nazario Arguijo Mulato de esta Villa alto delgado poca o ninguna barba, Diego de la Cruz Chanchanico Mulato de S.n Vicente alto delgado, Cara larga, poco ó ninguna barba, Julian Asencio Mulato de Segovia, vajo de cuerpo grueso de color negro y barba cerrada, Aurelio Lopez, mulato de esta Villa, alto delgado cara picada de Viruelas, Ojos vivos y muy Charlatan, y Fernando Siguenza alias Platanito, Mulato de esta Villa, de estatura regular delgado cara Aguileña color blanco, y una sicatris en la cara junto al ojo drõ poca ó ninguna barba".

En la cúspide de aquella sociedad se ubicaban las autoridades civiles y religiosas, comerciantes y hacendados, otros funcionarios menores, miembros de órdenes y curas que procuraban una vida en consonancia con su estatus social y filiación étnica a veces difusos; se alimentaban con vino, se abastecían de artículos alimenticios llegados de Perú o Nueva España y de otros enseres y ropa traídos incluso desde la China gracias a la cercanía del puerto de Acajutla. En la base de la sociedad, sobreviviendo con lo indispensable, se encontraba la gran masa de verdaderos protagonistas de la vida agraria: los desposeídos, la mayoría indígenas y ladinos. Estos fueron, precisamente, los actores claves y frecuentemente olvidados en la sobrevivencia de la sociedad agraria. Su aporte (explotación) se registró a través de espacios abiertos en el comercio principalmente gracias a las cofradías, pero fundamentalmente, por su participación directa e indirecta en el sostenimiento de los curas, el repartimiento y el pago de tributos, que además constituyeron la principal fuente de recaudación de las arcas reales. Las mismas autoridades se sorprendían de cómo los indios podían soportar con tantas obligaciones. Las limitaciones derivadas impidieron que a pesar de la abundancia de carne del siglo XVIII la ingesta de la misma fuera costosa para el indígena y que hasta la fiesta fuera motivo de abusos. Para cumplir con la obligación tributaria indígena, irónicamente, dos fechas de celebración se convertían en plazos fatales, basados en los ciclos productivos agrícolas: el tercio de San Juan (24 de junio) y el tercio de Navidad (24 de diciembre). Aquellos pagos, como muchas de las transacciones comerciales, se hacían en la mayoría de los casos, en especies; luego los bienes se convertían en dinero a través de almoneda o subasta pública.⁴²

⁴⁰ AMSO. CAJA 8.2. 8. Exp. 8. Fuga de 14 reos de la cárcel de Sonsonate. 1786. La fuga se efectuó entre una y dos de la mañana del día 4 de agosto de ese año.

⁴¹ De color amulatado, o de un moreno que tira a negro. RAE, 2012.

⁴² Mulatos y negros libres también tributaron pero fue difícil dar constancia a la práctica. Por un tiempo limitado, la tributación de los indígenas se exigió en metálico. Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los*

Apenas algunas medidas fueron tomadas con el propósito de que los ladinos o mulatos⁴³, tributaran; con insignificantes resultados, aunque ello no significó que no aportaran con su trabajo al sistema. Buena parte de ese aporte se expresó en el trabajo en las haciendas, el comercio local, las cofradías y los distintos oficios. En las primeras, donde fue más notable su participación, el ladino fue objeto de tres formas de explotación: el colonato, el peonaje obligado y el arrendamiento.⁴⁴ Se trataba de agricultores que cultivaban en pequeña escala productos para su subsistencia, sembrando maíz y frijoles y criando algunos pollos, chompipes y cerdos o poseyendo alguna vaca o bestia caballar o mular, lo que les permitía alimentar a su familia o insertarse en el intercambio o venta local de productos, mayormente alimenticios. Los colonos usaban las tierras de la hacienda como pago por sus servicios, los peones "vendían" su trabajo por una paga que incluía alimentación y los arrendatarios usaban la parcela por una renta fijada de antemano, canon o censo. Algunas haciendas llegaron a tener tantos aparceros ladinos en su comprensión, que se las nombró en el siglo XIX "haciendas de ladinos".⁴⁵

Sin contar legalmente con una radicación especial como en el caso indígena, el ladino debió "hacerse espacio" literalmente, para sobrevivir. Una opción fueron las haciendas, pero otra más, incrementada en el siglo XVIII, fue la ocupación paulatina de los pueblos de indios. Aunque las protestas de los indios fueron numerosas, los hacendados incluso propiciaron esta situación, pues esta fue la clave de asegurarse mano de obra barata, al tiempo que se los ocupaba en las milicias,⁴⁶ que más que proteger al reino de los piratas "lucía" los desfiles en las celebraciones y mantenía el orden en el territorio, aunque con frecuencia sus integrantes eran los mismos transgresores de la ley.

En general, la sociedad agraria se prestó para la participación de distintos actores en una cantidad importante de variables y fórmulas. Uno de los menos estudiados son las

estancos... Pág. 31. La historia del repartimiento y los tributos fue la historia más constante de abusos. Del primero, incluso se aprovecharon los mulatos. AMSO. CAJA 12. Exp.3. 1791.

⁴³ El trato es indefinido en los documentos. Una hipótesis de esta investigación es que los mulatos, si bien contaban con sangre indígena, tenía una notable incidencia negra.

⁴⁴ Browning, David. *El Salvador: La Tierra y el Hombre*. Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA. San Salvador, 1998, pág. 135.

⁴⁵ Los términos son empleados por Browning (194). La hacienda a que se hace referencia es consignada por Gutiérrez y Ulloa a Chalatenango.

⁴⁶ Conscientes de su papel en las milicias, pronto los ladinos hicieron de esta su bandera de batalla. En 1743, los indios de Guaymoco se quejan que los ladinos han invadido sus tierras sembrando milpas, algodones y tabacales. Reclaman que el argumento de los ladinos es que son "soldados del Rey nuestro Señor" cuando "nosotros los indios somos soldados y pagamos los tributos reales del Rey nuestro señor y los dichos mulatos no pagan alcabala, ni nada ni los diezmos algunos pagan y algunos no pagan nada". Reclaman que no se les puede desalojar de lo que han conseguido con su trabajo, puesto que laboran en salinas y tienen "temporadas" en que trabajan en las haciendas, además de que algunos poseen cañaveral y otros siembran maíz, frijol, ajonjolí y sandías. AGCA (2). A1 (3) leg. 593, exp. 05390. 1743. "Testimonio de los autos seguidos sobre el litigio que los indios les pusieron a los mulatos de dicho pueblo sobre las tierras en que siembran en Guaimoco." Cuarenta años más tarde, los reclamos ladinos por su espacio continúan. En 1787, 313 integrantes de la expedición que salió de San Salvador a luchar contra los zambos y moscos, demandaron el pago por gastos hechos en sus uniformes. En sus declaraciones, tres sargentos y dos cabos, en representación de los demandantes, recuerdan que la expedición sirvió al mando del teniente de capitán general de San Salvador y "q.e se presentaron Sin apreso de las desnudeses, Anbres, y penas fatig.s de los trancitos, porq.e en todo lo dispensaba el deseo de Servir a Nrô. Soberano". También refiere ese servicio "a costa de Nrâs bidas". y refiere que en su participación en la campaña "Senos ôbligo a q.e los hizieramos á nuestras Cortas Espensas." AGCA (2). A1. (3) leg. 38, exp. 400. Audiencia. San Salvador. "El ejército que sirvió para la expedición contra los Zambos y Moscos sobre pago de los gastos que hicieron en la ropas".

mujeres. Mientras el hombre trabajaba la milpa, la mujer (tanto india como ladina), se dedicaba a la pesada tarea de moler el maíz y preparar tortillas, a hilar el algodón del repartimiento y a fungir como molendera, cocinera o sirvienta doméstica de las haciendas; sin contar con el importante aporte de las chichiguas, nodrizas de las que se alimentaron españoles acomodados de San Salvador y Sonsonate. De la misma manera, cabe considerar la participación de algunos elementos del grupo indio (al margen de la ley) vendiendo su fuerza de trabajo en otras labores productivas, así como la participación del grupo esclavo, particularmente en la reveladora modalidad del trabajo por arriendo⁴⁷ procurando con el producto de su trabajo la compra de su libertad.

2. Lo urbano y la predominancia de lo rural

En 1772, Vicente German, figuraba como vecino de Ahuachapán, pero a su muerte, su mujer vivía en una casa de su propiedad en Sonsonate.⁴⁸ En primer lugar, estos españoles eran principalmente comerciantes, hacendados, autoridades civiles y clericales, agricultores y algunos oficiales de oficios, que convivían con ladinos y mulatos (que como se ha visto también se podían encontrar en los pueblos) e indígenas, haciendo de las ciudades y villas de San Salvador y Sonsonate más bien centros de radicación temporal en que los más acomodados compartían su tiempo con la administración de sus propiedades. En segundo lugar, ciudades y villas (e incluso pueblos) fueron el punto de encuentro del comercio local (allí se encontraban tiendas con productos de importación) y el repartimiento de mercancías (compra-venta de mercancías, con frecuencia a cambio de añil y otros productos a falta de metálico) y el centro de la administración política y administrativa (con su emisión o difusión de despachos o bandos, recepción de posturas para el abastecimiento de carne, estancos, confirmación de varas de los alcaldes de pueblos, oficinas de declaración de alcabalas y recolección de tributos) y fueron, por excelencia, el enclave de las celebraciones solemnes (fiestas reales o de carácter religioso), así como de especiales eventos de entretenimiento. En tercer lugar, los núcleos urbanos fueron los centros de la producción artesanal y de la protoindustria de la región,⁴⁹ aunque no pasaron de parecer pueblos agrandados por su rol político, cultural y económico.

Este poco interés por la ciudad no substituyó, sin embargo, la visión "urbicéntrica" de los núcleos urbanos (ciudades, villas y hasta pueblos donde radicaban hacendados y comerciantes) que reclamaban volcar hacia ellos el interés de sus zonas de influencia circundantes, haciendo que cualquier acción orientada a entorpecer la producción y el servicio a las ciudades (mano de obra, servidumbre, leña, alimentos) fuera atacada con furia.⁵⁰ De esta manera, el desarrollo comercial añilero hizo que San Salvador, San

⁴⁷ Lo que no quería decir que el esclavo se mandara solo. Su amo, el bachiller don Pedro Pérez, no puso reparos en cedérselo a Eugenio Calderón para que fuera a trabajar sus tierras, lo que hace pensar que algún convenio habría entre ambos españoles; de hecho, los beneficios que obtendría Calderón en la transacción, no figuran en el documento. AMSO. CAJA 8(1) 4. Exp. 2. 1765. D.a Nicolasa Godoy contra un mulato esclavo del Br. Dn. Pedro Perez, sobre haverle quemado el serco de sus siembras.

⁴⁸ AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1. Inventario de bienes de Vicente Germán, vecino de Ahuachapán, 1773.

⁴⁹ AMSO. CAJA 11. Exp.1. Padrón de habitantes de la provincia con nombres, edades y oficios de Sonsonate, 1785.

⁵⁰ En 1758 el cabildo de la ciudad de San Salvador eleva una protesta a la Audiencia puesto que "el Alcalde Mayor de esta Provincia D.n Bernave de la Torre de transSierra, tiranicamente yntenta la total

Vicente (especialmente Apastepeque), San Miguel y en menor grado Santa Ana, así como Sonsonate y pueblos como Ahuachapán y Cojutepeque, fueran los polos de desarrollo cultural y social de las provincias, arrastando tras de sí a todos los demás asentamientos. Así, ciudades y villas como San Salvador, Sonsonate, San Miguel o San Vicente lucieron calles y templos de piedra y San Salvador incluso, llegó a ser considerada la segunda ciudad de importancia en el reino, en 1770.⁵¹

Sin embargo, tanto por su "cortedad" como por la considerable presencia de población produciendo la tierra, las ciudades de San Salvador y Sonsonate en el siglo XVIII, trascendieron las fronteras puramente urbanas y es posible atribuírseles un rol rural. Por otra parte, aunque la recuperación de las ciudades fue una de las manifestaciones benéficas del despunte económico añilero, debe decirse que esa manifestación no disminuyó el interés de sus pobladores por mantenerse abocados al campo. Estos factores distinguieron a las ciudades de San Salvador y Sonsonate.

En relación a los pueblos, aunque se los tenía como "de indios", como se ha visto, muchos habían dejado de ser de su habitación exclusiva. Los españoles estaban muy bien instalados en los pueblos de indios⁵² y los ladinos, en algunos casos, ya eran incluso mayoría. Con la gran incidencia de los hacendados y las autoridades religiosas (que hacían de los pueblos "cabezas de parroquia" y habitación del cura) y civiles, a imagen y semejanza de las ciudades, a los pueblos se avocaba la población para el intercambio de bienes y abastecimiento, el encargo o contrata de algún oficial de oficios, la misa semanal y las celebraciones festivas, que rebasaban la iglesia y se ejecutaban o continuaban en el ámbito privado o semiprivado de la casa del alcalde, alguna taberna o la misma plaza del pueblo.⁵³

disolucion de el Paiz, con universal Ruina de todos los yndividuos q.e componen esta Republica, y havitan en sus terminos, sin distincion de sexos, calidades, estado, y condiciones: solisitando por quantos ynuquos medios Le propone su fantasia, severifique el exterminio de Todo racional viviente, sin que al tropel de tan ynauditas calamidades, pueda esperarse otro alivio, que el de gemir, y padecer." AGCA (1). A.1 (3). leg. 20, exp. 182. 1758. "Autos s. consulta echa a esta R.l Aud.a por el Cav.do de la Cui.d de San Salv.or s. impedir el Alc.e m.or de aquella Prov.a el Voluntario Trabajo alos Yndios".

⁵¹ ¿Cómo vivían sus habitantes? Por citar ejemplos, la casa de Martín Berdeguer, en San Vicente, es descrita como "cubierta de teja con Paredes dobles de Adobe, y maderas labradas de quatro rostros" ubicada en "las Esquinas de la plaza m.or de la villa de San Vicente, libre de senseo, y en ella unos Andamios de tienda con su mostrador (...)" (AMSO. CAJA 7-9. Exp. 8. Causa mortual de Martín de Berdeguer, vecino de la villa de Sonsonate, 1783). En 1775 en Sonsonate, figura una casa más común: "fundada en paredes de adobe cubierta de Teja, con dos cuartos, una cocina, y Despensa, también de Adobe, y Texa, y el Solar de dha casa cercada de Paredes de Adobe (...)" (AMSO. CAJA 7-5. Exp. 3. 1775. "Pedimento de Rosalía de Castañeda sobre el seguro de los bienes de Doña Petronila Severina su madre").

⁵² Una fuente importante para esta investigación son los padrones de pueblos de 1785 y 1787. Un ejemplo en particular puede encontrarse en AMSO. CAJA 7.1. Expediente 4. Bienes de Bernardo de Luna, 1764, vecino de Apaneca.

⁵³ No había que tener demasiado para vivir en un pueblo. Antonio Larios, indio vecino de Caluco, habitaba una casa de seis horcones cubierta de paja "con sus paredes de bahareque y su puerta de ója, un escaño, una cilla, una Milpa de Apante (...), un banco largo, nueve docenas y ocho cocos (AMSO. CAJA 8.1. Exp. 10. Criminales. Contra Antonio y Julián Larios, vecinos de Caluco, por uso de armas cortas e irrespetos al juez prevencional de dicho pueblo. Posiblemente 1785). En contraste, la casa de un español residente en un pueblo podía comprender "una casa pequeña que sirve de cocina", otra "vieja" con un "horno de Coser Pan", mesa, sillas, escaño, tres hachas de cortar madera viejas, un cumachete viejo, 6 caballos, 7 yeguas, aparejos y media suerte de caña dulce en "una labor, nombrada la Agua Caliente" que tenía en arrendamiento; un pedazo de platanar que "tenia en dha labor", una casa de bahareque cubierta de paja en la misma labor, una milpa de diez medios de sembradura (en la misma labor). La desproporción en el valor de una vivienda sorprende si se refieren algunos ejemplos. Una caja grande "con sus gonces y

Para los indios, el pueblo significó el oprobio de los tributos y el repartimiento, así como de la invasión española y ladina.⁵⁴ En consecuencia, el indígena buscó refugiarse cada vez más en el micromundo de la milpa de supervivencia, lejos del control de los pueblos y sumándose al asentamiento rural libre y disperso del siglo XVIII. Cada vez con más españoles y mulatos y menos indios que huían de sus abusos, los pueblos indios fueron cambiando social y culturalmente. Los documentos demuestran que la imagen de control férreo de los pobladores indios viviendo en los pueblos por parte de sus autoridades es una ilusión.⁵⁵ En la segunda mitad del siglo XVIII hay una acelerada desintegración de la unidad cultural comunitaria y un desapego a las costumbres colectivas. La cultura indígena se percibe permeada por muchos factores externos e incapaz de lidiar con las individualidades de los habitantes.

Los ladinos, por su parte, hicieron de los espacios ganados la realización de una necesidad de pertenencia que los llevó a formar una imagen y conductas mezclados, con el español como eterna sombra y modelo. Para los españoles, el disfrute de los espacios que la sociedad les confería los mantendrá sumidos en su propiedad. Este será el referente social y organizativo de la fiesta en los pueblos.⁵⁶

Por su parte, el modelo productivo de la hacienda la hacía sostener una relación cercana con los pueblos que la proveían de indios de repartimiento. Supervisando el movimiento comercial del que eran principales favorecidos, los hacendados residían en su hacienda o contaban en los pueblos con una casa más cercana a la misma o ambas cosas.⁵⁷ Las labores agrícolas de las haciendas y pueblos permitían a sus propietarios llevar una vida acomodada pero modesta, en casas de bahareque y adobes y con techos de teja, las mejores, aunque hubo haciendas de distintos tamaños y condiciones. Las menos notables presentaban recursos más limitados,⁵⁸ pero consecuentemente con la

chapa" valía 10 pesos en 1784: ¡casi el costo de una casa, aunque vieja! (AMSO. CAJA 7-12. Expediente 4. Año de 1784. "Causa mortal del finado Josef Manuel Moran inventario y avalúo de sus bienes"). Eso sin contar casas cuyo valor era menor, insignificante o nulo (los documentos refieren más ejemplos). Otra casa de este tipo se menciona en 1784 en Ahuchapán, "cubierta de paja" y "no mui bien tratada" preciada, junto con el solar de 22 varas de largo y 21 varas de ancho, en 50 pesos (AMSO. CAJA 7-11. Exp. 10. "Autos de inventario de bienes de José Rodríguez, de Ahuachapán y demandas puestas por los Acreedores de él, 1784").

⁵⁴ Se puede decir que la fuga india tuvo tres consecuencias: la decadencia de la propiedad indígena en el pueblo, el estímulo del crecimiento del sector rural y la mestización de las prácticas culturales.

⁵⁵ Aunque se percibe alguna incidencia de las autoridades indias en el trato de asuntos criminales, como el tema del alcohol, así como lo hacían por su lado mulatos y españoles. Los autos no indican con claridad esos tratos.

⁵⁶ Sirva de ejemplo el pueblo de Suchitoto, donde, en 1827, se refiere la división entre los dos grupos (ladinos e indios). Con los mestizos en número mayor en la parte occidental, sólo habían tres edificios con techos de teja: la iglesia, la casa parroquial y la de don Patricio Mejía, llamada pomposamente la "Casa de las tejas", pues todos los demás eran de paja. La ocupación de todo o la mayor parte del pueblo era del grano que consumían a diario. Unos pocos se dedicaban al cultivo del añil y algunos al ganado". El relato es atribuido por Browning al Dr. Manuel Gallardo. Browning, David. *Op. cit.* Pág. 215.

⁵⁷ Sólo por citar un ejemplo, un español, "vecino" en Sonsonate, poseía "una labor" de nombre "Los Ausoles" en Ahuachapán y una casa de vivienda en el pueblo. AMSO. CAJA 7-11. Expediente 12. "Autos de la causa mortal e inventarios de los bienes instruidos de la finada Lucrecia Morales, Ahuachapán, 1784".

⁵⁸ Entre otros bienes, por ejemplo, la dueña de la hacienda de San Rafael "(alias) la Laguna", en Izalco, contaba con una casa pajiza con sus paredes de bahareque de once varas de largo y ocho varas de ancho, avaluada en 20 pesos (AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco. Por supuesto que también habría propiedades de españoles caídos en desgracia e instalaciones en abandono). En 1784 se menciona una casa "de teja, muy maltratada" en 60 pesos en el trapiche Los

notoriedad y capacidades productivas de la hacienda, ésta confería un prestigio social particular, del que se jactaban los propietarios y que era reconocido por el resto de estratos y grupos étnicos. El modelo de hacienda estaba tan difundido en San Salvador y Sonsonate que Cortés y Larraz listó en el territorio 442 en 1768. El intendente Gutiérrez y Ulloa, por su parte, enumeró 447 sólo para la provincia de San Salvador en 1807. Los hacendados hacían valer con su presencia el sistema político y religioso, con sus imposiciones y abusos. Con frecuencia, fueron los allegados de las autoridades religiosas o de los sacerdotes regulares y eran los más buscados por éstos para apoyar reconstrucciones de templos o conseguir favores que les retribuían de diversas maneras.

Por las características productivas del añil y por la extensión de las haciendas, aquél sólo ocupaba parte del espacio de éstas.⁵⁹ El resto de la hacienda se empleaba en el complemento del modelo productivo: el cultivo de los productos de autosostentamiento (maíz, frijol), el alojamiento de la masa ladina para las cosechas, la crianza del ganado que con la imprecisión de las propiedades solía vagar en estado salvaje; el funcionamiento de salinas o el cultivo de alimentos de vocación comercial como el trigo (en muy poca escala), arroz (a finales del siglo), plataneros, árboles frutales, cocoteros y despuntando, el azúcar, entre otros. De esta manera, la hacienda integraba necesidades con recursos para suplirlas generando a un tiempo, riqueza para el mercado, funcionando como un microcomplejo autosuficiente en términos vitales,⁶⁰ en el que se encontraban ya en el siglo XVIII "calles"⁶¹ y carretas. A pesar de que se trató de extensas propiedades, las haciendas de San Salvador y Sonsonate no se comparan con otras de América;⁶² sin embargo, proporcionalmente al tamaño de las provincias y su capacidad productiva, fueron de dimensiones considerables.

Para 1785 sobrevivían encomiendas en Sonsonate;⁶³ pero la práctica más frecuente era el arrendamiento de tierras y medios de producción, que se acostumbró con mayor asiduidad hacia los ladinos,⁶⁴ matizados con las más diversas relaciones comerciales,⁶⁵ de la misma manera que variadas formas de radicación en el territorio convivían, eran el resultado o se derivaban de las anteriores. Cortés y Larraz se queja de estas radicaciones donde estima habitaba del 25 al 30% de pobladores de las provincias "bajo ningún

Ausoles, otra más pequeña, cubierta de paja, es valuada en 8 y una más en 12, así como otras, igualmente pequeñas, en tres (AMSO. CAJA 7-9. Exp. 11. Causa mortal de Antonia Salinas vecina de Ahuachapán, 1784).

⁵⁹ En general, una hacienda comprendió tres sectores diferenciados: el primero, el de las mejores tierras, húmedas o que podían ser irrigadas; el segundo, el de tierras pobres destinadas al arrendamiento y aparcería o colonato; y el tercero: el de tierras no explotadas. De ellas, el primero se dedicaba a la producción para el mercado y el autoabasto. Leal, Juan Felipe; Huacuja Rountree, Mario. *Economía y sistema de haciendas en México*. J.P. México, 2011, pág. 11.

⁶⁰ El examen de documentos que describen estas formas de habitación y trabajo, sus artefactos y estructuras sugieren la imagen de una pequeña ciudad.

⁶¹ En 1785 se pagó 22 pesos a indios "por abrir calles de la hacienda para vaquear". Antes, otro documento también habla de trabajos para "abrir una calle". AMSO. CAJA 7-13. Exp. 13...

⁶² Sirva de ejemplo la hacienda San Antonio Xala, con un valor de 53,062 pesos 5 reales (la más grande documentada en esta investigación fue de casi 2,000 pesos). La cuenta de la hacienda, en el México central, incluye casco, terrenos, jagüeyes, ganado, aperos, capilla y muebles, entre otros.

⁶³ El documento también contiene la primera descripción de una carreta encontrada en esta investigación. AMSO. CAJA 7-12. Expediente 10. Chalchuapa, 1785. "Demanda por restitución de bienes puesta por los herederos de Luisa Lobo de Vargas".

⁶⁴ AMSO. CAJA 7-6. Exp. 4. 1776. Autos seguidos para el arrendamiento de un solar.

⁶⁵ Como el caso de Cristóbal Menéndez, que en 1776 debía 620 pesos al tiempo que molía las cañas en el trapiche que "le abilitó en varias ocasiones el referido Su Suegro" y conducía sus azúcares a Guatemala. AMSO. CAJA 7-6. Exp. 7. "Deuda a la cofradía de San Juan Nicomuceno, de la Villa de Sonsonate".

control de Dios".⁶⁶ En estos enclaves que no encontraban una clasificación oficial, con una enorme masa poblacional sin pueblo ni ciudad que los comprendiera, la sociedad agraria dispuso del territorio como mejor pudo, en un vínculo indisoluble con la tierra, que a razón de una clara intención económica, brindaba suficiente espacio para todos.

En la base de aquella sociedad estuvieron todas estas formas de producción, propiedad de la tierra y simple convivencia que la sustentaron conformando una identidad propia.

3. Poder, control del territorio y sujeción religiosa

"Los confines", no dejaron de evocar una imagen de distancia que describía muy bien a un territorio cuyos límites todavía estaban dibujándose. En el siglo XVIII, aún se desconocían las verdaderas dimensiones de algunas propiedades y se daba fe que así había sido por muchos años.⁶⁷ Este estado de desconocimiento, en parte conveniente y en parte evidencia del nivel de desinterés por el orden territorial, no era exclusivo de los sistemas de propiedad: los mismos instrumentos del poder civil estuvieron expuestos al abandono.⁶⁸ La razón de aquél desinterés fue simple: en el interior agrario del reino, las autoridades, siendo los mismos comerciantes y hacendados, se debían a sus negocios, a pesar de que los cargos municipales no dejaban de ser uno bueno.⁶⁹ Esta situación fue

⁶⁶ Cortés tomó nota de las ubicaciones y Browning proporciona un mapa (Browning, David, *Op. cit.* Pág. 155) de las haciendas del actual territorio salvadoreño.

⁶⁷ Sirva de ejemplo la "labor de tierra nombrada Cuyanazol", distante del pueblo "de Aguechapan sinco leguas" de la que, en 1775, "por la falta de ynstrumentos que acrediten sus medidas y pocesion no se pudo formar Abaluo, por ignorarse la estencion de las Tierras, y el numero de sus Caballerias; no obstante siendo como es notorio que la expresada Labor, ha sido poseida por diferentes Dueños, y siempre Vendita de unos en otros por la cantidad de cien pesos por los mismos que Nicolas Buiza la Compro a Josef Salinas Vecino de dicho Pueblo, por lo que interín que a favor de su Magestad se declaran por Realengas, ó se descubren los Titulos de su Compocicion, mando su Mrd. se agreguen los Cien p.s de su importe ál Cuerpo de bienes para la Particion de éellos, conforme lamnete de el testador (...)" y se avalúa en cien pesos. AMSO. CAJA 7-4. Exp. 15. 1775. "Inventarios de los bienes q.e quedaron por fin y muerte de Nicolás Buiza, Vecino de Ahuachapán".

⁶⁸ La ciudad de Sonsonate estuvo sin cabildo por algunos años y luego éste se mantuvo incompleto. El abandono será confirmado en 1774, cuando se da cuenta que "en años pasados (...) con licencia del Supremo Tribunal de esta Real Audiencia se erigió en aquel lugar [Sonsonate] Cabildo de Justicia y Regimiento el que fenecio hasta el año de 1763 por vacantes todas aquellas plazas (regimiento del Cabildo)". Finalmente, cuando en 1774 aparecen postores a los cargos del cabildo, el oficio de alcalde será vendido en 250 pesos a Manuel Diez Clemente, que luego de presentar méritos con los testigos debidos, contó con la venia del fiscal que no puso reparos al nombramiento. AGCA (1). A.3 leg. 198, exp. 3612. 1774. "Postura hecha por Manuel Diez Clemente, vecino de la villa de Sonsonate al oficio de regidor y alcalde provincial del cabildo de ella".

⁶⁹ La misma lógica de hacía siglos llevará a que en 1769, los alcaldes de San Salvador, se quejaron que al acatar la orden de no salir de la ciudad sin dejar depósitada la vara en alguno de los regidores sencillos, experimentaban "grabisimo quebranto en Nuestros yntereses" al no haber más que dos de estos regidores en la ciudad. Agregaban que querer fiar la supervisión de los trabajos de sus haciendas "aotros Sujetos, es hinutil, y embano; por que Con el mal Servisio tangeneral, de los Operarios, en estos lugares; Solo Con la personal asistencia, y éficasia delos Dueños puede Conseguirse que las haziendas fructifiq.n.". AGCA (1). A.1 (3). leg. ?, exp. 00185. 1769. "Sobre que los alcaldes ordinarios de S.n Salv.or q. seausenten a sus Has.s no lleven la Vara dev.o quedar en [ilegible]". La misma necesidad de los alcaldes de San Salvador ya había sido expuesta por los de San Miguel en 1759. AGCA (1). A.1 (3). leg. ?, exp. 183. 1759. "El cavildo Juzticia, y rregim.to de la Ciud.d de S.n Miguel, Pone en la superior consideracion de VS.a que el presepto, q.e p.r despacho de V.A.a se notifico a este Cavildo para q.e sus Alcaldes no hisieren aussencia de esta Ciu.d p.r mas dequince dias".

tan frecuente que no habría de extrañar que en 1774 el alcalde de Sonsonate viviera en Ahuachapán⁷⁰ y se excusara diciendo que "reside en el pueblo debido a que es preciso atender la obra "de conducir el agua a la Plaza", a costa del público y de "su propio peculio".⁷¹

Adicionalmente, la poca presencia española en las ciudades y la más reducida existencia de españoles "notables" que resultaban ser los mismos hacendados y que terminaban siendo nombrados como autoridades en repetidas ocasiones,⁷² hizo que la sociedad agraria basara buena parte de su poder en fuertes vínculos familiares, que dieron consistencia al poder institucional y que, aun con consecuencias tan negativas como la corrupción, lejos de ser una desviación de la norma, constituyeron la misma esencia del poder colonial⁷³ y fueron claves en la estabilidad productiva del interior rural.

Como fuera, el cabildo era fiel reflejo de las necesidades y actividades locales. Cada cargo suplía una de ellas y fiscalizaba su correcto funcionamiento dentro del engranaje del sistema. Pocos aspectos de la vida de la ciudad o villa quedaban fuera de su control. Entre 1673 y 1769, las alcaldías de San Salvador y Sonsonate contaron con Alcaldes Mayores.⁷⁴ Los alcaldes mayores siempre tuvieron mala fama: tenían costumbre de hacer negocios a pesar de las prohibiciones de la Corona y en los cinco años del término de nombramiento -para quienes llegaban de España- un alcalde mayor podía aumentar enormemente su caudal de varias maneras, como los repartimientos, o recibiendo granjerías por la administración de justicia, dádivas y obsequios,⁷⁵ así como el empréstito, pagado en especies, o el engorde de ganado que iba a Guatemala. Adicionalmente a su cargo administrativo (y su sueldo), el alcalde podía disponer de las

⁷⁰ El mando "a distancia" de una alcaldía será solo una de las irregularidades propias del ejercicio del poder en la sociedad agraria de San Salvador y Sonsonate. La falta de control y el ritmo propio de la vida política, económica y social del territorio propició las más variadas anomalías. En 1792 hay carta del alcalde ordinario de primer voto y teniente de alcalde mayor de la provincia de Sonsonate (Rafael de Ypiña) haciendo presente "a V.A. que desde el mes de septiembre del año pasado de ochenta y nueve salio fugo de esta Villa el Alcalde Mayor D.n Antonio Lopez Peñalber p.r haberlo executado el Ministro de R.I Hazienda D.n Salbador Baños de Orden Superior p.r el alcanse de Tributos. Peñalver reclama porque se han cobrado los repartimientos de algodón para hilar en su ausencia, así como el cobro de los tributos de los tercios de San Juan y Navidad. AGCA (1). A.1 (3), leg. 21, exp. 196. 1792. "Audiencia. Sonsonate. Consulta del alcalde de primer voto de aquella villa, sobre que Don Antonio López Peñalver con las órdenes que expide embaraza el repartimiento de algodón a los indios con perjuicio de la recaudación de tributos".

⁷¹ AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5876. 1774. "Consulta del justicia mayor interino de San Salvador sobre falta de administración de sacramentos en el pueblo de Jutiapa. Oficio de Guerra".

⁷² Una información de 1769 explica otra faceta de esta realidad. "Componese este vecindario -dice de San Salvador- de tan corto numero de Españoles que regularmente subcede en las Elecciones que se hacen de Alcaldes no encontrarse suxetas al proposito para tales officios, ya sea por la suma pobreza de algunos; por la Ynsuficiencia de otros, ó por otras circunstancias tachables (...) quasi seria neccesario los mas años reelejir unos mismos." Y continúa: "Y como no pueda esto practicarse, por vuestras R.s Leyes, siempre que se hacen las Elecciones es con la pension que se dexa colegir, pues muchas veces hallandose perplexos los Rexidores para votar proponen suxetos que se hace preciso repugnarlos por el Alcalde Mayor que preside la Eleccion para su confirmacion" y de allí que aunque se hallen inconvenientes en alguna persona para su confirmación se haga indispensable acceder a ello, "por que de otra manera se quedaria la Ciudad sin Alcaldes". AGCA (1). A.1 (3). leg. ?, exp. 00185. 1769. "Sobre que los alcaldes ordinarios de S.n Salv.or q. seausenten a sus Has.s no lleven la Vara dev.o quedar en (ilegible)".

⁷³ Santos Pérez hace un estudio sobre el tema y sostiene que esta situación se dio también en la capital. Santos Pérez, José Manuel. *Élites, poder local y régimen colonial. El cabildo y los regidores de Santiago de Guatemala*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1999. Pág. 8.

⁷⁴ Santos Pérez, José Manuel. *Op. cit.* Pág. 181.

⁷⁵ Escalante Arce, Pedro. *Código Sonsonate*, tomo II. Concultura, 1992. Pág. 150.

entradas de su hacienda y además, repartir algodón para su hilado (aunque no estaba permitido, continuaba en 1791),⁷⁶ así como el repartir mercancías (sobre todo herramientas y más que otra cosa, ropa) que indios y ladinos adquirirían o se obligaban a adquirir.⁷⁷ En cuanto a la administración de justicia, le producía al alcalde mayor entradas de por lo menos cuatrocientos pesos de lo lícito. Otros ingresos podían provenir de los indígenas en sus festividades, en las que daban al alcalde gallinas como obsequio, así como de los barcos que escasamente arribaban a Acajutla, de los que podían recibir regalos o sobornos.

Además de los tributos y diezmos, otro importante aporte para las arcas reales de San Salvador y Sonsonate hacia la segunda mitad del siglo, con importante significado para la alimentación y el montaje de lo festivo, lo constituyeron los pagos por derechos de alcabala (a la transferencia de bienes, el 2% de los mismos) y los estancos. Estos últimos permitían el monopolio controlado por la Corona o el asiento para apropiarse la venta de las mercancías y otros géneros, impidiendo que se vendieran si no era por determinadas personas y precios.⁷⁸

Esta suma de formas de recaudación fueron importantes para la erogación de gastos festivos y en la mayoría de ellas estuvo involucrado el tema alimentario.

Por otra parte, que los intereses de los españoles hacendados estuvieran en el interior implicaba mover hacia allá el sistema de administración de justicia, para brindar seguridad al modelo económico. En la provincia de Sonsonate, donde las distancias eran menores y el territorio menos extenso, la implementación de soluciones fue menos complicada que en San Salvador, cuya zona oriental era más distante. El tema de la seguridad fue constantemente abordado por las autoridades a razón de los escándalos públicos, conductas reprobatorias (vagancia, holgazanería) y prácticas ilegales frecuentes en un territorio de difícil control, pero que importaba mantener sometido. Extensas zonas del territorio eran consideradas inexpugnables para entrar y ejecutar, por ejemplo, la captura de un fugado.⁷⁹ Desde el siglo XVII hubo pronunciamientos y quejas relacionados con las consecuencias de lo distante de las instancias para la administración civil y religiosa de las provincias:⁸⁰ un informe de la alcaldía de San

⁷⁶ AMSO. CAJA 15. Exp. 6. Real Provisión de 1793, sobre los repartimientos que hacen los alcaldes mayores de "Algodones para hilados se an Utiles á los Pueblos suelen ser gravosos á los Justicias Yndios..."

⁷⁷ Por Real Decreto del 28 de mayo de 1751 se permite a los alcaldes mayores el repartimiento de géneros y demás cosas "utiles y necesarias a los indios". AGCA (1). A.1 (3), leg. 21, exp. 196. 1792. "Audiencia. Sonsonate. Consulta del alcalde de primer voto de aquella villa, sobre que Don Antonio López Peñalver con las órdenes que expide embaraza el repartimiento de algodón a los indios con perjuicio de la recaudación de tributos".

⁷⁸ Comúnmente, un estanco real se daba en arriendo a un particular, a quien se le denominaba asentista; este firmaba un contrato (bajo el respaldo de dos fiadores), una fianza y adquiría por un tiempo determinado el derecho de producir o comercializar un producto estancado. Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos...* Pág. 73.

⁷⁹ Un documento de 1769 menciona la fuga de un "negro principal reo con su concubina que se halla presa no habiendo podido prenderse al zitado negro por lo ynespugnable de el monte (...)" AMSO. Caja 5, expediente 6. 1769.

⁸⁰ En 1676, Esteban de la Fuente, del cabildo y justicia mayor de San Miguel, se quejaba de las 40 leguas que separaban esta ciudad de San Salvador y cómo a la ciudad "tan solamente viene [el alcalde] cuando va a hacer la visita de los obrages de añil por tiempo de un mes, sin como administrar justicia para los indios". AGCA (1). A.1 (3), leg. 20, exp. 176. 1676.

Salvador casi cien años después, confirmaba que la dificultad continuaba.⁸¹ Testimonios confirmaban que el Lempa, frontera natural con el oriente del territorio, se pasaba trabajosamente en una barca y que de San Miguel a Usulután había "cuatro leguas de tierra árida y desierta" la mayor parte compuesta "de infinita gente mestiza, zambos y mulatos, propensos a la desidia con general descuido de las obligaciones cristianas", que se cosechaba mucho algodón, por lo que había muchos mercaderes que hacían repartimientos para sus cosechas y que sus labradores eran los mulatos y mestizos que poblaban aquél valle "pues aunque incluye cuatro pueblos de indios tributarios incluso el de Usulután, se hayan tan exhaustos de tributarios y miseros de indios que el que más juzga no pasa de ocho a diez familias". Un sargento de milicias que era poblador y vaqueano de aquél valle, que se extendía "a largo De Costa de la mar Del Sur, en donde hay abundantes salinas", confirmaba que todo estaba poblado de haciendas de mulatos, mestizos y algunos españoles y que era paraje muy fértil, pero que para los cobros, los mercaderes se veían "grandemente afligidos por carecer todos aquellos contornos de justicia, de que han resultado y están resultando pérdidas conocidas, heridas y excesivos pleitos".⁸²

Una propuesta del alcalde de San Salvador elevada a la Audiencia en 1767 fue la de nombrar un teniente para la provincia de Usulután.⁸³ La petición tiene frutos y de esta manera, se nombra a Josep Pajes con título de teniente. Pero la solución no fue suficiente. En 1774 el alcalde de la provincia de San Salvador manifiesta a la Audiencia la necesidad de una mejor administración para la provincia de San Miguel⁸⁴ y de una organización territorial que mejorara la administración religiosa y civil.⁸⁵ En cédula del

⁸¹ Decía que la única visita del alcalde de San Salvador se efectuaba cada año por octubre, "saliendo por la parte de la costa del Sur, y pasa por todos los Pueblos de dicha cordillera hasta el de Sacatecoluca, de donde extraviando rumbo se transporta a el Pueblo de Apastepeque, que está al Norte, y haciendo mansión hasta que pasa la Feria de los Añiles del primero de noviembre, continúa su visita pasando a la Ciudad de San Miguel, y aquí es donde consume más días que en Apastepeque y en los demas Pueblos" regresando a la capital hasta el mes de diciembre, para Navidad." Año de 1763. Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los corregimientos y alcaldías mayores de este reino". Informe del alcalde de San Salvador. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Págs. 448 - 462.

⁸² No hay juez -agrega la queja- que administre justicia, pero además se critica que "son muy pocos los tratos que se cumplen" (la moralidad debía acompañar a los buenos negocios) y que aquellos lugares eran refugio de "fugitivos de donde los tienen recogidos, se meten en aquellos páramos incógnitos para conseguir la libertad de vida que poseen sin la obediencia precisa a ambas magestades". Otro agregará que la región "es un paraje tan incógnito y desamparado de jueces, suceden execrables maldades por ser todo aquel vecindario altivo y desafuerado como fugitivo de las ciudades y villas en que los tienen corregidos para vivir allí con la libertad de conciencia y absolutas reducciones de que resultan irreparables desgracias cada día y pérdidas de caudales". AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 03673. Año de 1767. *Op. cit.*

⁸³ AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 03673. Año de 1767. "Creación de un teniente para la provincia de Usulután".

⁸⁴ AGCA (1). A1.23 leg. 1530, exp. 0480. 1774. Carta de Francisco Antonio Aldana, justicia mayor, teniente de capitán general y administrador de reales rentas de la provincia de San Salvador.

⁸⁵ Para ello, propone dividir el territorio en cinco: San Salvador, San Miguel, la Vila de San Vicente, Santa Ana y quinto "lo q.e hoy solo compone el curato de Osicala con doce Pueblos", entre lo que incluye el valle de Terrenate" (al que se alude como "madriguera de maldades, sin que el pobre Alcalde mayor de San Salvador pueda remediarlo"). El funcionario agrega que dicho curato se extiende "hasta cerca de treinta leguas, en que un cura se mantiene solo, lamentando que quienes hayan requerido el pan de la doctrina y santos sacramentos" no hayan tenido "quien se los reparta, siendo digno de llorar con lagrimas de sangre quan copiosa es la mies de esta Provincia, y quan pocos los operarios" tanto eclesiásticos como seculares que hay, ejemplificando el caso de un indio que pasó herido por más de diez días sin médico "p.a Alma, y Cuerpo". AGCA (1). A1.23 leg. 1530, exp. 0480. 1774. Carta de Franciso Antonio Aldana...

14 de mayo de 1777, el tema de la división de la alcaldía vuelve a ser abordado.⁸⁶ Finalmente, sólo se obtendrá algún remedio con la instauración, en 1785, del Régimen de Intendencias en Guatemala. Las intendencias creadas fueron las de San Salvador, Ciudad Real, León Nicaragua y Comayagua. La intendencia de San Salvador fue la primera que se erigió en Centroamérica, pero Sonsonate siguió siendo alcaldía mayor.⁸⁷ Sonsonate continuó siendo (como lo había sido desde su fundación en el siglo XVI) alcaldía mayor, provincia interna de Guatemala, pero más vinculada a San Salvador. El nuevo modelo anuló la figura del alcalde mayor y dio poderes completos a los intendentes (justicia, hacienda, guerra, actividades económicas y obras públicas, entre otras).⁸⁸ Las medidas parecieron providenciales pero fueron parte de la implementación de las leyes borbónicas que impusieron un mayor control administrativo y de recaudación, así como la liberalización del comercio.

Pocos clérigos para aquella población fueron la constante, haciendo que la asistencia religiosa del territorio siempre fuera insuficiente. Esa habría sido una de las razones que favorecieron la extensión de lo que las autoridades llamaron "vicios y deshonestidades", así como la persistencia de costumbres paganas, distanciamiento e incompreensión de la fe, entre otras a las que sin embargo abonaban los abusos de los curas en sus parroquias. Estos hombres se sostenían gracias fundamentalmente, a las "raciones", limosnas, derramas y otros pagos que pronto pasaron a ser fuente de malversaciones. Pero por otra parte, para el siglo XVIII se vio incrementada la participación eclesial en el entramado comercial, la inversión y directa e indirectamente en la producción, en parte, por ejemplo, gracias al otorgamiento de bienes por parte de los hacendados. En algunas de las actividades comerciales los religiosos también se vieron envueltos en irregularidades, aunque irónicamente, la Audiencia también mandó que vigilaran del comercio ilegal.⁸⁹ Como fuera, todas estas actividades llegaron a constituir un importante aporte a la economía local y fueron factor clave en lo alimentaria y festivo de la región.

A cambio de su sostenimiento, los religiosos debían brindar asistencia en la fe y combatir todo lo adverso al sistema dominante, desde montar celebraciones y supervisar las cofradías, servir de refugio espiritual y material,⁹⁰ interceder en los escándalos de "buenas" familias⁹¹ y combatir a brujos,⁹² hasta "desterrar de los pueblos de indios sus

⁸⁶ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria de todas las Reales Cédulas, Ordenes y Cartas acordadas dirigidas y comunicadas a esta Real Audiencia desde el año de 1600 hasta el presente. Dispuesta en orden alfabético por el Relator Don Miguel Larreynaga. Por comisión del mismo tribunal compuesto de los señores Ministros Don Francisco Camacho, y Don Antonio Rodríguez de Carsenas.* Nueva Guatemala. Ver San Salvador.

⁸⁷ Santos Pérez presenta un cuadro con los alcaldes de Sonsonate hasta 1769. Santos Pérez, José Manuel. *Op. cit.* Pág. 181.

⁸⁸ Unos años más tarde, en 1789, la Real Audiencia también fue reestructurada en su división administrativa al entrar en vigor la Ordenanza de Intendencias, así como sucedió en Nueva España.

⁸⁹ Se manda que "La Audiencia esté a la mira de que los Prelados corrijan y castiguen severísimamente el ilícito comercio e introducción de géneros prohibidos (...)". Cédula de 2 de febrero de 1730. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Comercio Prohibido.

⁹⁰ Fueron varios los casos de perseguidos por la justicia que buscaron refugio en iglesias de pueblos y cabeceras provinciales del interior del reino. Así, en 1774, Cristóbal Bernal, en Santa Ana, se libra de sus captores y refugia en la iglesia gracias a sus dos trabucos y al haberse encerrado en el templo. AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00855. 1774. "Sobre inhonesto trato de don Cristobal Bernal".

⁹¹ En 1790, por ejemplo, el cura del partido de Nahuizalco, se queja del comportamiento "excecrable" de Pedro y Josef Rauda. El primero, en concreto, es repudiado por el concubinato que desde hace dos años mantenía con María Santos, "robando" su virginidad y embarazándola de un hijo suyo. AMSO. CAJA 8.3 7. Exp.7. Causa criminal seguida contra Pedro Rauda vecino del pueblo de Nahuizalco por concubinato, 1790. En la fecha en que se refiere la acusación, María Santos ha vuelto a quedar embarazada y se

idiomas".⁹³ En este caso en particular, para 1768, idealmente cada parroquia debía tener escuela (valga decir, de carácter eminentemente religioso), pero esto no era así y partiendo de que las parroquias eran muy pocas y la cantidad de feligreses desproporcionadamente mayor, las escuelas resultaban insuficientes.⁹⁴ Los excesivos tributos, constantes "derramas" y limosnas, así como la conducta de aprovechar a los muchachos y muchachas para el servicio personal del cura también eran causantes de la desertión y la inasistencia. Algunas medidas de carácter ilustrado pretendieron hacer que los indios enviaran a sus hijos a las escuelas (de lengua castellana) para enseñarlos no solo en doctrina, sino también en literatura, "para que con el tiempo se hagan acreedores a los empleos y oficios públicos, ilustrando sus provincias",⁹⁵ pero el mandato se implementó a la manera de San Salvador y Sonsonate: con poca o ninguna diligencia. También se pensó que los indios ingresaran a los seminarios, otorgarles becas o permitir su ingreso a la universidad⁹⁶ y cabe mencionar la iniciativa de fundar un colegio con la inclusión de alumnos indígenas,⁹⁷ pero el obispo de Guatemala no solo dudó que se encontraran muchachos entre los poquísimos caciques del reino, sino que además sus padres quisieran darlos para ser instruidos; que los muchachos fueran capaces de aprender latinidad y que pudiera proveérseles de vestuario; pero es la cuarta duda la que mejor expone la imposibilidad de una medida como esta en aquél territorio. Dice el obispo: "El nombre de Yndios es (aunq.e injustisimamente) tan odioso en este Reyno, que aun el mas infeliz mulato, y negro, si casa con alguna Yndia tiene por insufrible oprobio que le digan Yndio, porque el nombre de Yndio siempre se oye asociado con el de perro; y viviran estos, infelizes en un mismo colegio y con un mismo habito entre Españoles? (...)".⁹⁸ El 5 de noviembre de 1782 se recibe en Guatemala un nuevo real despacho sobre dotar de maestros a las "escuelas de ydioma castellano en los Pueblos de Yndios".⁹⁹ Pero San Salvador y Sonsonate guardan silencio.

Se puede decir que la iglesia tenía otras preocupaciones. Mientras algunas parroquias beneficiadas con el auge económico del añil contaban con nuevos o mejores templos,

encuentra depositada con el cura que remite la airada nota al alcalde. La muchacha espera que esta vez se cumpla la promesa de matrimonio hecha por Rauda, quien le ha dado "un rosario de prenda" como garantía de su palabra.

⁹² En 1792, todavía se combatía a personas "por indicios de echiseros" en San Salvador. AGCA (1). A.1 (3). leg. 168, exp. 1213. Criminales. San Salvador. 1792. Contra Gertrudis Barquero y Augustin Peres, conocido por Josef Manuel (ambos de Chinameca) por hechiceros.

⁹³ Una cédula del 16 de abril de 1770, establecía que "Con el fin de desterrar de los pueblos de indios sus idiomas, se manda que en las propuestas que se hacen para curatos, se atienda unicamente a los sugetos de mayor mérito aunque ignoren el idioma de los indios con obligación de mantener los vicarios necesarios que lo entiendan para los casos urgentes". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Curas y Curatos.

⁹⁴ Por otra parte, muchas de estas escuelas enfrentaban dos problemas serios: su sostenimiento económico y la desertión o falta de constancia de los alumnos. Ambas situaciones involucraron abusos hacia los indios pues en ellos y su contribución tributaria a la iglesia se descargaban los gastos derivados del mantenimiento de la escuela y su maestro.

⁹⁵ En 1772 por Real Cédula, se encargó "a la audiencia, presidente y arzobispo, en el año de 1772, que por los medios que diese la prudencia procuren vencer la desidia y rudeza de los indios (...)". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Indios.

⁹⁶ En 1767, en Nicaragua, el gobernador don Domingo Cavello, avisa el recivo de la Real Cédula que se le remitio ordenando que los indios sean admitidos en las religiones, educados en los colegios y promovidos a dignidades. AGI. GUATEMALA, 545.

⁹⁷ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Indios.

⁹⁸ AGI. GUATEMALA, 553. Cartas y expedientes.

⁹⁹ AGI. GUATEMALA 570. Cartas y expdientes.

otras (la gran mayoría) continuaban con limitaciones materiales notables.¹⁰⁰ En 1729, "los alcaldes y común del pueblo de San Francisco Gotera de la jurisdicción de San Miguel, dicen que [la parroquia] "por hoy se mantiene sin iglesia" y que la misma la constituye un rancho de paja "en que se celebran todos los oficios divinos y sin ornamentos".¹⁰¹ Muchos años después la situación continuará siendo la misma en la mayoría de parroquias del oriente.¹⁰²

Sin embargo, todas las limitaciones no evitaron la enorme incidencia de lo religioso en la afirmación del poder y en la formación y sostenimiento de la moral y las prácticas culturales de todos los habitantes de San Salvador y Sonsonate.

4. Añil, dependencia y autosuficiencia

Finalizando el siglo XVII y en consonancia con una política colonial mal administrada, el reino de Guatemala continuaba siendo una región económicamente muy débil y pobre, disgregada, vulnerable, incomunicada y sin unidad política ni económica. Los años de 1680 a 1740 constituyeron un período de crisis en que figuraron catástrofes naturales como invasiones de langosta, epidemias o temblores de tierra sumados al colapso económico de los Habsburgo. Pero en el siglo XVIII la situación cambió con la llegada de los Borbones y particularmente luego de la entronización de Carlos III, el mayor impulsador de las reformas.¹⁰³

Las medidas de fomento de la producción textil, introducidas por Carlos III, así como el atractivo por las plantas tintóreas en Europa,¹⁰⁴ avivaron el interés por una planta de la región con una calidad excepcional: el añil. Una de las medidas más benéficas en la región guatemalteca fue que, a pesar de que la amenaza pirata se mantuvo, el comercio marítimo (el único posible) entre España y América a través del sistema de flotas, dio paso al sistema de naves de registro, de tráfico libre de y entre las provincias, entre otras. Las ciudades, casi desaparecidas con la crisis del siglo XVII, se reconstituyeron en el

¹⁰⁰ Para el siglo XVII, Gage menciona a clérigos que, como no tenían puesto seguro, "todo el recado del altar era portátil y en una arquilla muy pequeña cabía: ara, cáliz, vinajeras, casulla, y alva, crus, candeleros, retablo". Remesal refiere que al principio las iglesias eran muy pobres y poco se contó con especialistas, aunque más adelante "los templos se fueron enriqueciendo por la intercesión de los curas y los vecinos", olvidando mencionar el papel del trabajo de los indios en el enriquecimiento de aquéllos.

¹⁰¹ AGCA (1). A.1, leg. 1975, exp. 13407. 1729.

¹⁰² Para 1800 por ejemplo, se da cuenta del estado ruinoso del templo de Osicala, el que, "con sus cortos y deteriorados haberes", estaba casi en ruinas, con el pilar rajado por un rayo, el techo podrido, la corrosión dañando la estructura, la base de las tapias de adobe gastadas por la lluvia y con el retablo y otros adornos envejecidos. Una de las razones con que los justicias se excusaron por la falta de fondos para las reparaciones y mantenimiento del templo fue que "del fondo de sus comunidades que la mayor parte se halla en la caja de San Salvador, nada se les suministra, para esto, ni para otras cosas y gastos indispensables que corresponden a su común". AGCA (1). A1 (3), leg. 674, exp. 6205. 1800. "Don Luis Ruiz Bravo y Vallejo, subintendente del partido de San Alejo y encargado de este de Gotera &a".

¹⁰³ Carlos III será sucedido por Carlos IV en 1788, que reinará hasta 1808, año en que será relevado por Fernando VII, en el contexto de la invasión napoleónica a España.

¹⁰⁴ Que se reflejaron sobre todo en la demanda inglesa. Santos Pérez, José Manuel. *Élites...* Pág. 39.

siglo XVIII con el auge económico¹⁰⁵ que se produciría con la liberalización comercial de las reformas borbónicas y el despunte de la producción añilera. Las medidas se acompañaron de importantes hallazgos mineros en Tegucigalpa, de donde se abasteció a la casa de la moneda creada en la capital en 1731;¹⁰⁶ así como de la elevación a arzobispado de la diócesis de Guatemala en 1743.

El añil tenía como principal punto de destino el puerto de Cádiz, desde donde se distribuía a los centros textiles castellanos y del resto de Europa, a Flandes en el siglo XVII y a Inglaterra, en el XVIII. Por tal motivo, tanto México como Perú fueron los más importantes destinos de las mercancías del reino de Guatemala. Desde ahí, regresaban productos (algunos incluso desde Filipinas) con destino a las provincias. Sin embargo, las relaciones con Perú estuvieron sometidas a constantes fricciones entre los comerciantes y las autoridades reales y la escasez de comercio directo con la península dejaba desabastecida a la región de productos como vino, que también estuvo restringido o vetado importar, así como el aceite, aguardiente o aceitunas.¹⁰⁷ La mayor consecuencia de las restricciones potenció el contrabando.

Por mar, el vínculo de San Salvador y Sonsonate con el comercio externo, fue a través del puerto de Guatemala en el Pacífico: Acajutla. Este, si bien se abastecía de ocasionales productos de puertos distantes, luego de la caída del cacao había entrado en una franca desgracia por causa de las restricciones comerciales, hasta que en 1774, con el permiso real para llevar mercancías directamente a La Habana, se proclamara definitivamente el libre comercio entre los puertos americanos. Mientras, fortalecidos con el negocio de las pieles proveídas en las ferias, el tráfico con los comerciantes gaditanos, radicados en el escenario de las transacciones y el transporte comercial (de añil y otros productos) y enriquecidos con la provisión de objetos materiales de valor mercantil y religioso a las provincias, entre otras cosas, los comerciantes de la capital controlaban tres piezas claves de la economía: las rutas mercantiles, el acceso a los mercados internacionales y la financiación del cultivo anual del añil. La producción añilera y el retorno en mercancías a las provincias ("géneros de Castilla" y alimentos) tenía como punto obligado la capital Guatemala, a donde se canalizaba la mayor parte de la producción de añil a través de la feria de Apastepeque, celebrada durante la festividad de todos los Santos¹⁰⁸ y en la que tenía lugar el establecimiento oficial del precio del añil.¹⁰⁹ El poder centralizador consintió y se vio reforzado al final del siglo

¹⁰⁵ Bonilla Bonilla Adolfo. *Ideas económicas en la Centroamérica ilustrada 1793-1838*, Mesoamérica 40 (diciembre de 2000). p. 87. Citado en Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos, las prácticas monopolíticas y las rentas del Estado en El Salvador*. Superintendencia de Competencia de El Salvador, 2008, pág. 64.

¹⁰⁶ De la cual salían las monedas de cordoncillo, muy usadas en los intercambios comerciales.

¹⁰⁷ Vino no era posible producir en la zona y hasta que se creó la casa de la moneda también fue necesario importar plata desde Lima para suplir las necesidades de numerario de la economía del reino. Santos Pérez, José Manuel. *Élites...* Pág. 35.

¹⁰⁸ El primero de noviembre. Esta información, referida por Santos Pérez, está contenida en el expediente "Año de 1763. Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los corregimientos y alcaldías mayores de este reino". Informe del alcalde de San Salvador. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Págs. 448 - 462.

¹⁰⁹ En Veracruz el añil "era intercambiado por los productos que llegaban de la península, sobre todo textiles, aguardientes y artículos de ferretería, que eran llevados a los almacenes de la capital o se usaban en la feria de Apastepeque para negociar la compra de la cosecha de ese año." Santos Pérez, José Manuel. *Élites...* Págs. 37-38.

con la llegada de nuevos elementos procedentes de Cádiz, Sevilla y Navarra.¹¹⁰ Como fue costumbre, varios de los integrantes de esta red comercial también integraron el cabildo de la capital,¹¹¹ además de que hundieron sus influencias en las provincias.

A través de un complejo sistema de créditos sobre créditos, los comerciantes exportadores de la ciudad de Santiago financiaban la producción del tinte; sin embargo, fuera de la élite capitalina figuraron los que éstos llamaban "los provincianos",¹¹² pequeños y medianos cosecheros de la producción añilera de la provincia de San Salvador condenados a la dependencia y sin embargo, capaces y autosuficientes.¹¹³ Un informe de 1763 diría: "Entre los vecinos que forman y componen las Repúblicas de San Salvador, San Miguel y San Vicente, como todos viven de las posesiones y utilidades del muy estimable fruto del añil, se hallan los mas por este efecto sino constituidos ricos, a lo menos libres de necesidades gozando uno u otro, que todos ellos ascenderan a diez vecinos de caudal como de cincuenta mil pesos".¹¹⁴

Aquél grupo con mayores propiedades y vitalidad económica en la producción de bienes agrarios constituyó una pequeña aristocracia terrateniente que consiguió lidiar con los altos costos de operación y contra la que se enfrentaron los importantes intereses de la capital,¹¹⁵ permitiendo además que en los momentos de crisis internacional el propio reino consiguiera sobrevivir. A pesar de que los estudios del fenómeno en Centroamérica siguen el modelo "dendrítico" (es decir, de orientación externa de la economía),¹¹⁶ el poco abordado comercio interno tuvo un papel de primera magnitud en la evolución de la economía centroamericana.¹¹⁷

Así como lo hicieron en las grandes haciendas, las redes añileras también se alimentaron de las tierras comunes de los pueblos, agricultores arrendatarios ladinos y cofradías; adicionalmente, las haciendas diversificaron su producción y el comercio local incluso llegó a amenazar el esquema oligopólico de la capital con la importante

¹¹⁰ De ellos es posible referir a los Najera, Fernández de Córdoba, Gálvez y Corral, Arroyave-Beteta, González y Batres-Barba, entre otros. Bonilla Bonilla, Adolfo. *Ideas económicas en la Centroamérica Ilustrada, 1793-1838*. FLACSO El Salvador, 1999, págs. 80-81. Bonilla menciona algunos ejemplos más. Santos Pérez, por su parte, dice que a finales de la década de los 40 apareció Cayetano Pavón" procedente de Plasencia, Extremadura (y que amasaría una importante fortuna en los años 60 y 70) y a mediados de los 50 llegó Juan Fermín Aycinena, de Navarra. Santos Pérez, José Manuel. *Op. cit.* Pág. 95.

¹¹¹ Santos Pérez sostiene que poco más de la mitad de los funcionarios locales del reino eran comerciantes. Santos Pérez, José Manuel. *La práctica del autogobierno en Centroamérica: conflictos entre la audiencia de Guatemala y el Cabildo de Santiago en el siglo XVIII*, Mesoamérica 40 (diciembre de 2000). p. 73.

¹¹² Según definición de López Velázquez, 2006.

¹¹³ Los "provincianos" acusaban a los capitalinos de tiranos. Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos...* Pág. 68.

¹¹⁴ "Año de 1763. Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los corregimientos y alcaldías mayores de este reino". Informe del alcalde de San Salvador. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Págs. 448 - 462.

¹¹⁵ Aunque hubo capital disponible del Montepío de Cosecheros de Añil, la cantidad necesaria para financiar la cosecha, instalar el equipo y contratar la mano de obra, fue lo suficientemente elevada como para desalentar al pequeño agricultor de ampliar su producción más allá del límite del reducido campo cultivado por la familia. Browning, David. *Op. cit.* pág. 131.

¹¹⁶ Santos Pérez, José Manuel. *Élites...* Pág. 25

¹¹⁷ De la misma manera, Santos Pérez refiere las críticas de Gustavo Palma en torno a esta postura y además, pondera trabajos como el de Jorge Daniel Gelman "En torno a la Teoría de la Dependencia, los polos de crecimiento y la crisis del siglo XVII". Santos Pérez, José Manuel. *Op. cit.* Págs. 26

producción salvadoreña y sonsonateca de bálsamo, vainilla, maderas, sal, arroz y particularmente tabaco y azúcar, que comenzó a descollar y a comerciarse con la capital en la segunda mitad del siglo XVIII.¹¹⁸ Por otra parte, la permanencia de los cultivos y las buenas cosechas, permitió el aseguramiento de granos y azúcar, sosteniendo a los habitantes del interior de las provincias y abasteciendo los centros neurálgicos (ciudades, villas y algunos pueblos). La carne, por su parte, aparece desde un principio vinculada al aseguramiento alimentario de las ciudades o villas (y en menor medida, sobre todo en el último cuarto de siglo, a los pueblos).¹¹⁹ Al beneficio de tener una red de caminos por la que se transitaba con más facilidad a lomo de mula o conduciendo grandes contingentes de ganado,¹²⁰ procedente de Costa Rica, Nicaragua y Honduras, regiones ganaderas por excelencia, se agregó el de contar con la mínima pero importante infraestructura portuaria del Pacífico (el puerto de Acajutla) que favorecía por su proximidad, a las provincias de San Salvador y Sonsonate, permitiendo el comercio de productos de procedencia extranjera. La producción artesanal, aunque a veces menos calificada, fue suficiente para la supervivencia y rebasó a las ciudades y villas, llegando a los pueblos y aportando a las redes de comercio local.

Aunque por su naturaleza agraria la autosuficiencia no era infalible (fue sumamente vulnerable a factores externos como el clima, las plagas o las sequías, a las que incluso el añil estuvo expuesto), beneficiados por condiciones singulares (clima, geografía, disponibilidad de materia prima y mano de obra experta), se desarrollaron centros especializados en la producción de artículos inencontrables en la capital. En el siglo XVII, Fuentes y Guzmán refiere indios de la Alcaldía Mayor de Totonicapán, que especializados en artículos de cuero, loza y textiles, comerciaban en San Salvador y San Miguel. Estos "circuitos de intercambio"¹²¹ (entre costa y altiplano, en el ejemplo), llegarían a ser un importante polo de comercio paralelo al de la capital. En su estudio del mercado de Quetzaltenango, González Alzate (2006) refiere que a este corregimiento entraba tinta corte "proveniente de San Salvador",¹²² a donde regresaban

¹¹⁸ Fueron varias las iniciativas de los locales porque se reconociera ese espacio ganado. El 14 de febrero de 1749, por ejemplo, se conoce de una petición del Cabildo, Justicia y Regimiento de la Ciudad de San Salvador de confirmar la compañía de comercio y habilitación de minas formada en la ciudad de Guatemala. Refiere la fertilidad de la tierra y especialmente de la yerba del jiquilite con la que "y sin ocurrir al Balsamo, Bainilla, Leche de Baría, Asucares, y Cacao, pudiera estar bien âbastesido", y que genera trabajo pues es "la ociosidad madre de los visios". Más adelante También hay carta de San Vicente pidiendo lo mismo. Menciona como otros frutos del trabajo "que es el mas bien acreditado deste Reyno, el Mechoacan, Brasil, Madera de Cedro, en abundancia en la Costa del Mar del Sur, en la mediania de los Puertos de Realejo, y Sonsonate, Algodon, Sebadilla, Aceite de Maria, y finalmente, un mineral de oro, en un paraje nobrado Chapelcoro". AGI. GUATEMALA, 533. Expedientes e instancias de cabildos seculares, 1735-1817.

¹¹⁹ Hasta el comercio ilegal de la carne, la mayor preocupación de las autoridades, se unió al cauce del comercio local, juntándose con quienes se ocupaban de su comercio legal y se escandalizaban por la amenaza a la estabilidad de los precios en el mercado.

¹²⁰ Esto sigue siendo así. Basta echar una ojeada a un mapa para percatarse que en Centroamérica la llamada "carretera panamericana" no pasa ni cerca de la vertiente atlántica y que muchas regiones de esa costa continúan sin carreteras.

¹²¹ El concepto es tomado de Fernández. Fernández Molina, José Antonio. *Producción indígena y mercado urbano a finales del período colonial*. La provisión de alimentos a la ciudad de Guatemala, 1787-1822. Revista Historia N° 26. Universidad Nacional, Costa Rica. Julio-diciembre de 1992. Pág. 19.

¹²² También se exportaba a la capital y otras provincias productos tan diversos como badanas (piel de carnero), calcetas de algodón, colchas de hilo, algodón y cotonía (tela de algodón estampada), estameña, fresadas, güipiles, hilo de algodón, jerga, lana blanca, lana negra, manta, medias de lana, nagua, pañete, ropa de lana, ropa de algodón, sayal franciscano y recoleto y sombreros de lana. En el ámbito alimentario vale entresacar "colasión", jamones y quesos. González Alzate, Jorge H. *La fuente de alcabalas y el comercio interno colonial guatemalteco: el caso del corregimiento de Quezaltenango, 1763-1821*.

productos de aquella provincia. De acuerdo a un informe de 1763, Santa Ana producía mecate, hierro y molía harina; Texistepeque fabricaba cerámica; Metapán producía hierro; Ateos cultivaba importante tabaco; San Julián, Jicalapa y Teotepeque, se ocupaban de producir bálsamo; y en Comasagua se producía "el mejor dulce" de la provincia. Eso entre otras industrias locales de cerámica, cestería y destacada platería (San Salvador y Sonsonate)¹²³ o la industria de exportación de rosarios de Sonsonate. La autonomía comercial se verá reforzada con el hecho, con frecuencia también olvidado, de que los enclaves productivos del interior fueron un escenario importante en la adquisición y consumo de productos alimentarios de los mercados, producto del tributo y las raciones que luego se transformaban en metálico o movían el intercambio, entre otros.

El poder monopólico nunca pudo ser vencido, ni aun con la liberación de los mercados al final del siglo XVIII,¹²⁴ pero las provincias de San Salvador y Sonsonate pudieron sobrevivir y vivir para sustentar la economía propia y regional gracias a su vínculo indisoluble con la tierra. Solo la independencia recompuso el monopolio de la capital, creando nuevas relaciones de dependencia en los años por venir¹²⁵ y aun así, el predominio de la visión comercial derivó en una sociedad que continuó marcada por el atraso, haciendo los beneficios del progreso más perceptibles en los enclaves productivos y administrativos.¹²⁶

5. Arte, cultura material y vida cotidiana. Orden e Ilustración

La simpleza de la sociedad agraria no significó necesariamente la ausencia de manifestaciones artísticas. A las muchas mezclas que concurrieron en el barroco

Boletín No. 26. AFEHC. Asociación para el Fomento de los Estudios en Centroamérica. *"La experiencia Regional Centroamericana: El Caso de Los Altos de Guatemala, 1673-1821"*. Noviembre de 2006, págs. 14 y 18-19.

¹²³ Gálvez y Corral, Manuel. *Op. cit.* Págs. 23-34.

¹²⁴ El mejor ejemplo será el comercio del ganado.

¹²⁵ Resultarán fallidos los intentos de hacerlo con la creación de la Sociedad de Cosecheros de Añil (para regular los precios y extender créditos), la construcción de una carretera entre San Salvador y Zacapa sobre el Motagua (para no tener que usar el puerto de Santo Tomás de Castilla), la construcción del nuevo puerto de Omoa, en la costa hondureña y la propuesta de hacer tratos directos con los mercaderes españoles. De Browning, David. *Op. cit.* 244-245.

¹²⁶ En 1774, se hace "obra de la Agua" en Ahuachapán (Hay registro de cal dada "para la construcción de la tauquía (¿?), tanques, caxas de Agua y fuente de la plasa; que todo parese existente". AMSO. CAJA 7-4. Exp. 12. Antonio Peñate, cobranza de cal que dio para "obra de la Agua" en Ahuachapán. 1774). A finales del siglo, Apaneca también contará con pila y un incipiente servicio de abastecimiento de agua por cañería, por supuesto, para algunos vecinos (el justicia del pueblo declara que "el día cinco de los que corre a las cinco de la tarde, abiendo ydo a la Pila Estefanía Cetino muger propia de Thomas Alfaro vecinos de este Pueblo, en su rregreso biniendo con su tinaja de Agua en la cabeza a medio camino, se encontró con mariano Ramos". AMSO. CAJA 8.6 (2) Exp. 15. "Criminales contra Thomas Alfaro por estocadas que le tiró a Estefanía Cetino su mujer y contra Mariano Ramos por haber querido adulterar a dha Estefanía, todos vecinos de Apaneca". 1793). En 1794 se plantea la conducción de agua en Santa Catarina Masahuat (AMSO. CAJA 12. Exp.4. 1794). En otro sentido, habrá que esperar hasta el siglo XIX para que se manifieste un interés especial por la educación de las nuevas generaciones y se establezcan escuelas en el interior (en 1805 se libra real provisión para el establecimiento de escuelas donde no las hubiere en los pueblos. Refiere que, consecuentemente con varios expedientes creados sobre el establecimiento de Escuelas en los Pueblos de Indios y a Reales Cédulas expedidas en diversos tiempos, en especial la del 5 de noviembre de 1782 y la Real Carta del 28 de abril de 1801, en que se piden informes a los jueces del Reyno "conducentes a su mejor arreglo" las respuestas no habían podido conseguirse hasta la fecha. AMSO. CAJA 15.1. Exp. 25. 1805. "Real Provisión en que se comunica a los Justicias del Reyno el Real Auto inserto, que trata sobre establecimiento de Escuelas en todos los Pueblos de su Distrito").

español deben incorporarse en Guatemala (donde aquél se prolongó hasta el siglo XVIII), las derivadas de sus propios surtidores, que fueron fundamentalmente las culturas de sus grupos étnicos y las ideologías de grupos y clases que evolucionaron hasta transformarse en clases incipientes en el siglo XVIII.¹²⁷ Concibieron y realizaron esta cultura el poder central del Imperio y su aparato ideológico por excelencia (la iglesia) así como los grupos hegemónicos locales, principalmente los grandes propietarios y al final de la colonia, los grandes comerciantes.

Con los centros productivos y de poder en el interior, la presencia de oficiales de oficios en ciudades y villas se extendió a los pueblos, donde, aparte de una pequeña y mediana arquitectura, las manifestaciones artísticas más frecuentes estuvieron vinculadas con las prácticas rituales y manifestaciones de fe: máscaras, ángeles y santos. El que, para el caso, la sede de la escuela escultórica se encontrara en Guatemala, no significó que no hubiese imagineros en lugares como San Salvador o Santa Ana. Gracias al talento local del hacedor de *chintas* (muñecas de palo) y el mascarero, como con el concurso del artesano guatemalteco itinerante (aunque tardíamente, se produjeron en el siglo XIX imágenes en Izalco, Apastepeque y San Miguel),¹²⁸ la creación imaginera estuvo determinada por la búsqueda del amparo al significado más que a la figura en sí,¹²⁹ pesando más que las ordenanzas adversas.¹³⁰ Algunas obras artísticas tuvieron incluso una expresión notable, como fue el caso de la industria de rosarios y la platería, dentro de la que se destacó la factura de cruces procesionales. En el caso particular de la platería, en 1795 se impondrán paulatinamente desde la capital las ideas ilustradas y con ellas el doctrinario estético neoclasicista. Sin embargo, la idea de los ilustrados guatemaltecos de impulsar las artes con la rigidez y severidad de las normas del academicismo, incidió negativamente en la limitación de la libertad en la expresión artística. La decadencia fue lenta y aunque el oficio no se perdió, sí lo hizo la creatividad, dejando al siglo XVIII los años de esplendor, pues piezas de extraordinaria calidad artística pueden ser referidas a San Salvador o Sonsonate hacia mediados del siglo,¹³¹ así como hacia el tercer cuarto del mismo, en que se enmarcan piezas de estilo rococó de ejemplo notable entre los labrados en las platerías mesoamericanas.¹³²

Si bien estas piezas fueron a parar a iglesias o residencias de algunos privilegiados (la noción de lujo y el status conferido eran importantes en el siglo XVIII, sobre todo para la sociedad agraria), la cantidad de objetos vinculados con la vida cotidiana del ámbito rural hace pensar que los habitantes estaban satisfechos teniendo lo necesario para vivir lejos de las ciudades, haciendo posible imaginar la misma vida citadina trasplantada al

¹²⁷ Monteforte Toledo, Mario. *Las formas y los días. El Barroco en Guatemala*. Autores: Gustavo Palma y Carlos Amaya. Investigadores: Consuelo Barrera, Mayra Valladares de Ruiz y J.C. Pinto Soria. Universidad de San Carlos de Guatemala, Universidad Nacional Autónoma de México, Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, Turner libros, 1989, pág. 99.

¹²⁸ Un interesante estudio del tema es hecho por Leiva, Carlos. *Cuando las maderas hablan: la imaginaria colonial como depósito cultural y percepción del pasado en El Salvador*. Asociación para el Fomento de la Historia en Centroamérica, AFHEC, 17 de enero de 2011.

¹²⁹ Tal sería el caso de santa Ifigenia y san Gaspar y san Benito de Palermo, imágenes fabricadas en los siglos XVI y XVII conservadas actualmente en el Museo de Antropología de El Salvador.

¹³⁰ Después del Concilio de Trento, se mandó que todo trabajo imaginero de mala factura, español o indígena, debía ser apartado del culto. Para más información: *Historia de la imaginaria colonial en Guatemala*. Berlin, Heinrich.

¹³¹ Martín, Cristina Esteras. *La Platería en el reino de Guatemala*, Madrid, 1994, pág. 77 y 78

¹³² Evidenciado la presencia de expertos grabadores de gran fantasía decorativa.

campo.¹³³ La casa era el microespacio que reunía lo necesario para encontrar alimento y cobijo, contando con el menaje¹³⁴ mínimo para ello.¹³⁵ La economía de supervivencia se evidenciaba con elementales objetos en casas de adobe y techos de paja o teja: mesas, escaños, taburetes, bancas, camas, cajas o cajones (con sus respectivas chapas y llaves) donde guardar las pertenencias personales, el andamio de la tienda y las frasqueras si era el caso; cuadros de santos, ángeles y otras escenas piadosas, estampas en papel de los mismos y en algunos casos armarios; así como utensilios menores como platos, palanganas, tazas, saleros, manserinas,¹³⁶ canoas de madera y pichelos, entre otros. Por supuesto que estos bienes se hacían más escasos en la medida que las posibilidades los limitaran, pero constituyeron el trasfondo de los eventos oficiales, convenciones y apariencias de los habitantes de San Salvador y Sonsonate.

Lo cotidiano estaba determinado por las prácticas diarias de cada uno en su propio rol. Para la gran mayoría, entregada a sus siembras, el día empezaba en la madrugada, en que el hombre tomaba el desayuno y la mujer molía el maíz para las tortillas. Partiendo a la milpa, el hombre, posiblemente acompañado de uno o varios de sus hijos, se iba dejando a su mujer ocupada en la casa, tejiendo. Transcurrida la mañana y parte de la tarde en la milpa y luego de un frugal almuerzo, el hombre regresaba a la casa y se entretenía apenas afilando su machete y conversando tal vez con su familia y amigos. Así esperaban la hora de las oraciones para cenar¹³⁷ (la más importante ocasión de departir en familia), justo cuando se ponía el sol o hasta la hora de las oraciones.¹³⁸ Luego, llegaba la noche y a la luz de un candil o con las rajas de ocote prendidas, apenas se prolongaba la actividad antes de ir a dormir. Donde había iglesia, se tocaba "la queda" para llamar al orden, sobre todo a quienes se excedieran manteniéndose despiertos más allá de las horas acostumbradas.¹³⁹

En la monotonía cotidiana, el único evento extraordinario de la semana era el domingo, en que oficialmente nadie debía trabajar y cuando se abocaban los habitantes de los poblados y sus alrededores a misa, al mercado o a disfrutar de alguna entretención extraordinaria. Seguramente el hastío y los sinsabores de la cotidianeidad estuvieron también tras los malos entendidos que terminaban en ofensas, riñas y desgracias.¹⁴⁰ De

¹³³ Ver por ejemplo AMSO. CAJA 7. Expediente 3. 1760. Testamento o "Memoria testamentaria del bachiller Don Pedro Valdemar, de Izalco". La causa es llevada por el alcalde mayor de Sonsonate Bernardo de Veira.

¹³⁴ También figura en los documentos como "omenaje".

¹³⁵ Todo parece indicar que, aún para los más favorecidos, en la sociedad agraria de San Salvador y Sonsonate los bienes no tenían que ser extensos. Como en todo, a los individuos bastó con lo necesario, en dependencia de su posición social o filiación étnica.

¹³⁶ Mancenera: Plato con una abrazadera circular en el centro, donde se coloca y sujeta la jícara en que se sirve el chocolate. RAE, 2012.

¹³⁷ AMSO. CAJA 8.2. 22 Exp. 22. Criminales, 1783. "Contra Pedro Martir Guaymango, residente del barrio El Ángel de esta villa por heridas que dio a Josef Lopez Yndio de Salcoatitán".

¹³⁸ En una actividad que relacionaba lo religioso con lo alimenticio. "Como a las oraciones estando senando" o "a la hora de las oraciones", dice un documento.

¹³⁹ Como un ejemplo: el juez preventor Sebastián Siguenza, de Izalco, en queja sobre desórdenes acaecidos en ese pueblo, refiere que "anoche como a las horas acostumbradas Junte la Jente para la rronda, y mirando el mucho escandalo que andavan dando estas jentes le made (sic) adesir al Sr. cura meiciera el fabor demandar tocar laqueda laquedieron (...)". En el mismo se dice que el juez mandó "recado político" al cura. AMSO. CAJA 8.2. 24 Exp. 24. "Criminales contra varios vesinos de Izalco por haber golpeado al juez preventor Sebastián Siguenza [de Izalco]. 1788".

¹⁴⁰ Como la vez que, en 1783, Josef López, indio de Salcoatitán, rechazó el real de sal que le había pedido a Pedro Mártir Guaymango, del barrio El Ángel de Sonsonate, le llevara. Al presentarse Mártir con el encargo, López le dijo que no tenía para pagarle. Mártir se fue, pero luego volvió "como a las oraciones",

la misma manera, los habitantes de San Salvador y Sonsonate estaban expuestos a accidentes, enfermedades, otros peligros de la vida cotidiana¹⁴¹ y la muerte.¹⁴² Para tratamientos médicos y heridas había algunos cirujanos, unos de reputación (como el cirujano Prisini "cirujano latino" de Sonsonate¹⁴³) y autorizados por el protomedicato de Guatemala¹⁴⁴ así como otros menos renombrados, pero igualmente reconocidos y necesarios,¹⁴⁵ normalmente mulatos. Ahí donde no había ninguno de los anteriores, estaban los más accesibles curanderos, la mayoría de ellos indios, mientras la enorme cantidad de nuevos habitantes eran recibidos por parteras.¹⁴⁶

estando el declarante con su mujer, diciendole que era "un hijo de una Puerca, á que le contesto las mismas palabras" y lo atacó con un cuchillo, dejando el sombrero de palma en su huída. AMSO. CAJA 8.2. 22 Exp. 22. "Criminales, 1783. Contra Pedro Martir Guaymango, residente del barrio El Ángel de esta villa "por heridas que dio a Josef Lopez Yndio de Salcoatitán".

¹⁴¹ Una peste se desató en Apaneca, donde se registraron de tres a cuatro indígenas muertos al día. Por si fuera poco, en 1723, atacó una plaga de langosta. Éste será uno de los flagelos más graves en San Salvador y Sonsonate en la segunda mitad del siglo XVIII.

¹⁴² En 1791, Luis de Olmos declara que con motivo de "allarse Moliendo acomodó para el oficio de alfador a Jph. Doroteo Cuellar de edad de doce años poco mas o menos y que el miercoles catorce del que corre como a las cinco de la tarde, le salió el dho Doroteo a la puerta del Campo del trapiche del que [...] y se alla en el camino real que sale de este Pueblo para Goathemala, y que a poco de estar en la citada puerta grito jph. Gertrudis diciendo: (...) bení a ber a Doroteo que se esta muriendo [subrayado en el original] y que Olmos le preguntó de qué se moría y le respondió Gertrudis: Paulino Hernandez lo derribo de la mulita. Y viendo que los muchachos no entraban salio a la puerta de su trapiche y encontró a Dolores tirado en el camino. Preguntado por Olmos qué tenia, Doroteo le dijo que le dolía el estómago, pidiéndole "traigame un paño caliente" y que salió el que declara por el paño pero que cuando regresó, aquél ya había muerto. Que sabía que antes a Doroteo le habían estado dando calenturas. Antes de su muerte, habían estado jugando a las luchas. AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 17. "Criminal sobre la muerte de Josef Doroteo Cuellar luchando con Paulino Hernández. 1791".

¹⁴³ Un día de trabajo era pagado hasta cerca de mediados del siglo XVIII a un real a los trabajadores temporales (de ahí "realeros").

¹⁴⁴ AGCA (1). A1. leg. 2312, exp. 17104. 1727. "Autos hechos sobre el examen de cirujano de Joseph Antonio de Vertancur, en el R.l Prothomedicato de esta Ciudad de Guatemala".

¹⁴⁵ AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 16. "Contra Juan Sipriano por la muerte que dio a Sebastian de Vera indios tributarios del pueblo de Tacuba, de Sonsonate. 1791". Fue a ver el herido un indio que además era curandero.

¹⁴⁶ En el siglo XVIII en San Salvador y Sonsonate, los nuevos habitantes eran traídos al mundo por parteras. La declaración hecha por la partera a Juana Luna ilustra su importante rol en una época de franca inexistencia de asistencia médica. Juana Mauricia Corella, de 42 años, dice que Juana llegó a su casa pidiéndole que la sobase "por que le dolían las Caderas, y Verijas, y haviendolo verificado (...) con señales de aborto, y preguntandole q.e si su Marido la havia golpeado, le dijo, que no era assi, sino que havia tres dias que le comenzó a sentir dolor de una cayda que dio camino del Rio, a que le dijo la que declara, q.e por ser varon el feto de q.e se hallava embarazada no lo havia abortado, pues estos tenian mas resistencias q.e las embras; pero (...) le haria varios remedios [no dice cuáles] (...) y a pocos dias vlvio diziendole se hallava mas fatigada, y le hiso diversos remedios , con lo q. e se sosego algo; pero á poco volvió á lo mismo, y con los Medicamentos que le hiso le suspendio el aborto hasta q.e el día veinte y dos del proximo pasado Agosto, como a las ocho de la mañana la fueron á llamar, y encontro á dha. Juana Eusebia Molina acostada en la cama, y luego fue a reconocerla, y ya advirtio que no tenia remedio p.r estar muerto el feto, y le mando se pusiese a parto, é inmediatamente abortó una criatura q.e reconosio ser varon..." y que "por el conosimiento y esperiencia, que tiene en este oficio fue provenido el aborto de golpes, cayda, ó otra cosa semejante, y no de Fluccion, deceo apetitoso, ú otro acadense (...)". Creencias relacionadas con la gestación y el parto también son evidenciadas en los testimonios de los autos. Una de las mujeres involucradas en la pelea de que derivó el aborto, se defiende diciendo que Juana andaba cortando guayabas afuera del pueblo cuando calló una tormenta y que fue el espanto ocasionado por el estruendo de un rayo el causante del aborto. La otra sostiene que "el mal parto le provino de haver decaado comer Mantequilla". Explica que otra razón pudo provenir de las varias veces que vio pasar a la mujer para su casa "unas con Agua, otras con tercio de Leña en la cabeza; aparte de especular que no será la primera vez que la mujer tuviera un mal parto.

Así como la sociedad era una mezcla de grupos, lo era de realidades. Los españoles pretendiendo superioridad y nobleza se llamaban "don", aunque las mismas autoridades no dejaban de aprehender a más de alguno, por su agresividad con la espada desenvainada y afilada.¹⁴⁷ Pasados más de 200 años de la conquista, en San Salvador y Sonsonate siguen naciendo y gestándose mestizos,¹⁴⁸ al tiempo que la mestización había llevado a que el español fuera la lengua de uso común, aunque los pueblos conservaran su lengua nativa. Si bien las fronteras étnicas fueron con frecuencia difusas, esto no evitó los prejuicios que afectaron la vida de los pobladores y que inclinaban con frecuencia la balanza de la justicia de manera desfavorable a los más desposeídos.¹⁴⁹ El lenguaje será una de las maneras más comunes de expresar la discriminación étnica: el apelativo "sambo", será un buen ejemplo, pues si bien permanece referido a mulatos y mestizos en general,¹⁵⁰ es empleado como un denigrativo y, a manera de insulto, se acompañará de otros adjetivos, como "sambo y picaro".¹⁵¹

Lo alimentario también será parte de los conflictos cotidianos y la intolerancia. Tomás Josef Velásquez, mulato libre de Apaneca, es agredido por Francisco Leandro por presentarse a pedir tortillas en su casa¹⁵² y en 1785, Manuel Josef Valdez, indio de Izalco, es apaleado por reprender a unos niños que destruían su cerco para convertirlo en leña.¹⁵³ La intolerancia no estuvo basada necesariamente en una superioridad real considerable, a veces se trató de pobladores igual o más miserables. En ciudades y villas, a pesar de que para el siglo XVIII la práctica segregativa de los barrios de asentamientos como Sonsonate comenzaba a cambiar, todavía se observaban cuidadosos límites.¹⁵⁴

¹⁴⁷ AMSO. CAJA 8 (1) 12. Exp.10. 1783. "Solicitud de aprehensión contra Don Pedro Guerrero por agresión".

¹⁴⁸ Las circunstancias seguían siendo las mismas, como lo denuncian los indios de Texistepeque en 1774: "el S.r Theniente a hecho una ynfamia Con una del pueblo al haverla en preñado Causa de que esta Pobre hija no halla Con quien casarse pues no le adado (...) marabedies que solo baja al pueblo (...) de casa en casa Como que no fuera Justicia Maior Pues le a perdido el rrespeto a D.s y la S.ta yglecia=>hija de doctrina<. AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00854. Auto. 1774. "San Salvador. Consulta y recaudos de la Justicia Mayor Intendente de San Salvador sobre el concubinato de Don Juan Florencio vecino de Santa Ana".

¹⁴⁹ En Ahuachapán, por ejemplo, el 25 de septiembre de 1784, a eso de las nueve de la noche, Nicolás Pinzón, vecino del pueblo y mulato libre, agredió e hirió en la cabeza a don Andrés Durán, mientras se dirigía a casa de su cocinera para pedirle le preparara un poco de chocolate. Al encontrar la casa a oscuras, Durán (al parecer, español) reclamó por la falta de candelas y dice que por respuesta, Pinzón le ofendió de palabra. Seguramente furioso, Durán lo amenazó diciendo "si no cogen a ese sambo lo mato". AMSO. CAJA 8 (1) 14. Exp.12. 1784. "Causa criminal seguida contra Nicolas Pinson á Pedimento de Esteban Durán por heridas que dió a su padre Don Andrés Durán. Juzgado mayor de esta provincia".

¹⁵⁰ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 14. Criminales, 1785. "Contra Pedro German vecino de Ahuachapán por heridas que dio a Alejandro Monjo".

¹⁵¹ AMSO. CAJA 8.6 (1) Exp. 6. "Causa criminal seguida contra Manuel Cea y Mariano Cea, por heridas que dieron a Manilo Alfaro del pueblo de Nahuizalco. 1792".

¹⁵² AMSO. CAJA 8 (1) 16. Exp.14. diciembre 13 de 1784. "Contra Francisco Leandro por heridas que dio en el pueblo de Salcoatitan a Ines Tomas Mulato de Apaneca".

¹⁵³ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 13. Criminales, 1785. "Contra Juan Quevedo [mulato libre] vecino del Barrio El Ángel por las heridas que dio a Manuel Josef Valdez, Yndio Tributario del pueblo de Izalco".

¹⁵⁴ El barrio el Pilar de Sonsonate, compuesto tanto de españoles como de ladinos, fue el escenario para que el 19 de abril de 1781, como a las 12:00 del mediodía, Francisco Gutiérrez hiriera a su hermano. Ambos eran españoles, por lo que la justicia les da un trato especial. Estas eran las ocasiones en que se recordaba "las dos repúblicas", pues las leyes tenían para los españoles una aplicación diferente a la de los demás grupos étnicos. AMSO. CAJA 8 (1) 10 Exp. 8. 1781. "Causa criminal contra Francisco Gutiérrez por haber herido a su hermano Juan Gutiérrez".

¿Cómo era la vida familiar de los habitantes de San Salvador y Sonsonate en el siglo XVIII? En algunas ocasiones nació de la ilegalidad, pues la práctica del secuestro de mujeres estará presente en la sociedad agraria. En 1785, Jacinto Menéndez es denunciado por "haberse llevado a Rosalía García"; a quien además desfloró, de acuerdo a las declaraciones del padre de la secuestrada.¹⁵⁵ En otro caso, en 1787 se da cuenta de la fuga de Ramón Figueroa junto a "su manceba Maria Josefa Santos", vecina del pueblo de Atiquizaya, con quien vivía en "ilícita amistad" y dejando a mujer e hijos que debieron ir a buscar la protección de los padres de ésta en Mataquescuinte.¹⁵⁶

Las relaciones amorosas ilícitas eran también el resultado de las relaciones de poder entre los grupos étnicos y no extrañará que esta sea una de las causas de las imprecisas definiciones para los distintos grupos. En 1792, se libran autos contra don Bernardo Moliné por varios excesos,¹⁵⁷ que el Alcalde Ordinario de primer voto de San Salvador dijo eran "amansebamiento con una Yndia casada del Pueblo de Santiago Texacuangos (...) habiendole puesto preso el Alc.e Yndio de dhô Pueblo, y soltadole por miedo de ser español, y que vivia con su Padre Cura."¹⁵⁸ En 1745, se acusa a Josef Martín de concubinato con la mujer de Simón Celada, ambos vecinos de Atiquizaya; en su defensa, Martín dice que cuando fueron descubiertos, tan sólo se encontraba sentado a la orilla de la cama de la mujer.¹⁵⁹ Con frecuencia el concubinato pretendía no serlo, pero cuando un caso era desvelado, las autoridades procuraron que el castigo fuera ejemplar. Así, Josefa Pineda, en compañía de un negro de Zacatecoluca llamado Josef Anastacio Granados, salieron de la ciudad de San Salvador con dirección a la villa de Sonsonate con título de casados, pero habiendo averiguado lo contrario, "el alcalde Villavicencio los puso presos en las reales cárceles y a ella en depósito en la casa del referido alcalde".¹⁶⁰

Con frecuencia los concubinatos se acompañaron de infidelidades. Lo frecuente fue que en estas últimas, los maridos acusaran al amante de ser "vago" y "entretenido", como agravantes: debían sobrar razones para que la justicia cayera con todo su peso sobre aquellos que "robaban lo que no les pertenecía", ubicándolos además en el terreno inmoral y mal visto del ocio. En 1785,¹⁶¹ Pedro Martínez, de Atiquizaya, llegó a su casa como a las ocho de la noche procedente de Chalchuapa de confesarse; desensilló la cabalgadura, metió los aliños y se sentó a cenar. Su sorpresa fue descubrir que salía a "ver quien era" Juan Gertrudis, el amante de su esposa. Los casos se extendieron a todos

¹⁵⁵ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 12. "Criminales, 1785. Contra Jacinto Menéndez vecino de Nahuizalco por haberse llevado a Rosalía García y demas exesos que se le imputan por Carlos García padre de la susodicha".

¹⁵⁶ AMSO. CAJA 8.2. 11. Exp. 11. Criminales. 1787. "Contra Ramón Figueroa, mulato de Atiquizaya".

¹⁵⁷ AGCA (1). A1.15 (3). leg. 167, exp. 01205. "Criminales. San Salvador, 1792. Contra Dn. Bernardo Moliné por varios excesos".

¹⁵⁸ El caso evidencia la vigencia del temor de los propios justicias indios al desafiar el orden de aquella sociedad pretendiendo aplicar la ley a un español, aunque finalmente, éste fue puesto ante el juez que ordena el embargo de sus bienes.

¹⁵⁹ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 6. "Criminales. Contra Josef Martin por el concubinato que se le atribuye con la mujer de Simon Zelada, ambos vecinos de Atiquizaya. 1785".

¹⁶⁰ AMSO. CAJA 8.4 (1) Exp. 4.1. "Mariano Sunsín, rejidor y alcalde ordinario de segundo voto por deposito de vara de Sonsonate", notifica que "mis domesticos" le dieron cuenta de la fuga de Maria Josefa Pineda que, venida de San Salvador, se encontraba depositada en su casa por orden del alcalde Jacinto Villavicencio. Según "la presuncion que les asiste" ha sido su raptor Juan Policarpo Fuego, mulato de la villa.

¹⁶¹ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 9. "Contra Pedro Martínez y Juan Gertrudis vecinos de Atiquizaya por heridas. 1785".

los grupos étnicos y denotaron el involucramiento personal de las autoridades, con los infaltables abusos. En 1788, Manuel Calmún, indio de la Asunción de Izalco, dice haber encontrado a su mujer en casa de Diego Martín, regidor de Asunción,¹⁶² "que estaba la su muger vebida, poniendolo en mal con ella el dho. regidor, y que el día Juebes siguiente viniendo del monte que declara hallo al dho regidor diciendole a su Muger [que] desbaratara su rrancho, y se mudara, el Sabado en la tarde volbio áblar mal el dho Regidor, y salio el que declara a su patio, donde trabaron pendencia, azusando al regidor" mientras la mujer lo atizaba: "matarlo ese no es mi Marido". Calmún muere de Tabardillo¹⁶³ "q.e como nadie ignora es una enfermedad bastante peligrosa".

Por supuesto que también hubieron casos que, incluyendo a las altas autoridades locales, rallaron en el escándalo. En 1774 en Santa Ana, el sargento mayor de milicias de infantería, don Andrés Antonio de Molina, denunciaba que desde 1771 su esposa mantenía "ilícita relación" con Cristóbal Bernal.¹⁶⁴ El mayor peso de la acusación tuvo que ver con que la mujer hizo un viaje a Esquipulas acompañada por Bernal en toda la jornada, comiendo y durmiendo juntos, "como marido y mujer"; pero además, que al regreso, por Metapán, "posaron juntos en la casa del bachiller Geraldo López y que el maestro don Miguel Izquierdo, cura de aquel partido, les agasajó con comida y cena. Que, dejándo a su mujer en Texistepeque, debió acudir a encontrar al cura Izquierdo, que llegaba "â Contraer Cognazion espirittual con D.n Jph Rodriguez" y que su sorpresa fue verlo acompañado de Bernal.¹⁶⁵ La amistad de Izquierdo, muestra cómo las autoridades religiosas también se veían involucradas en estas situaciones, evidenciando posibles intrigas movidas por desconocidos intereses.¹⁶⁶

La sociedad, por su parte, consentía y obligaba a una actitud correctora y educativa por parte de los maridos hacia sus mujeres, golpes incluidos. Los excesos eran denunciados pero al parecer, sólo cuando servían para sumar acusaciones mayores. En 1788, el alcalde de primera vara de Zacatecoluca, provincia de San Salvador, "da cuenta a V.A. con los autos Criminales que ha seguido contra Phelipe de la Cruz por los delitos de Yncendiario,¹⁶⁷ y atróces maltratamientos, que dá á su muger Luisa Perez", dictando "sentencia de un año de presidio al reo," a quien además se condena a "las obras Publicas de San Salvador".¹⁶⁸ En otro caso, en junio de 1793, Nicolás Ortega denunciaba que su suegra "hera publica alcagueta de su muger, y otros desatinos que por muchos no espreso a Vmd".¹⁶⁹ Tomás Marroquín, mulato libre ex juez preventivo del pueblo, agregó que la mujer era chichera (aquí el agravante va al principio) "mujer

¹⁶² AMSO. CAJA 8.2. 29 Exp. 29. "Criminales. Por heridas que dio Diego Martin a Juan Manuel Calmun, indios del pueblo de Asunción Izalco, de que le resulto la m.te y en que tubo parte la muger del primero llamada Petrona Martin". 1788.

¹⁶³ Tabardillo: tifus, género de enfermedades infecciosas y graves, con manchas y fiebres. RAE, 2012.

¹⁶⁴ AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00855. 1774. "Sobre inhonesto trato de don Cristobal Bernal".

¹⁶⁵ La declaración agrega que encontrándose en Texistepeque, donde posaron, el hombre llegó a cantarle versos lascivos a su mujer. Finalmente, que por causa de esta relación han tenido constantes "sinsabores", que Bernal cuenta con llaves de la casa, que se han encontrado con la mujer en distintos lugares con la complicidad de amigos, como por ejemplo en el pueblo de Santa Lucía o han tenido encuentros fortuitos y hasta riñas en el río Sapuapa (entre Santa Ana y Chalatenango, donde tenía su propiedad el demandante). AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00855. 1774...

¹⁶⁶ Este es sólo uno de los malos pasos de Izquierdo evidenciados en San Salvador.

¹⁶⁷ Quemar ranchos fue una práctica delictiva común en el siglo XVIII en San Salvador y Sonsonate.

¹⁶⁸ AGCA (1). A.1.15 (3). leg. 4, exp. 01114. Criminales. San Salvador. 1788. "Contra Phelipe de la Cruz por incendiario y maltrato a su mujer".

¹⁶⁹ AMSO. CAJA 8.6 (2) Exp. 7. "Criminales contra Manuela Jacoba vecina del pueblo de Izalco, por escandalosa, pendenciera, ebria e insolente, seguida de oficio en el Juzgado de 1er. voto". 1793.

escandalosa, desonesta, desatenta, mala lengua, y cobertoria de maldades", que es "ebria lo mas del Tiempo, y quando se embriaga publicam.te profiere palabras de negratibas contra el honor de mugeres casadas y donsellas, no homitiendo faltarle al respecto a los Jueses en su precencia, y fuera de ella, como así mismo, á toda clase de gentes, y que todo lo dho lo ha precenciado, pues con el que declara ha tenido muchas veces varios atropellamientos, por que rerle contener sus desordenes". Todo lo confirmaba en su declaración Josef Vizcarra, español, también juez de prevención. Es posible que esta mayor cantidad de denuncias masculinas pretendiera recordar que quienes tenían el poder "castigador" eran los hombres y no a la inversa.

Finalmente, este panorama no estaría completo sin considerar a la población trashumante. De ella solo es posible tener constancia a través de las causas criminales, que dan fe de que si bien la inestabilidad en la radicación de importantes grupos poblacionales fue grande, mayor fue el movimiento de los transgresores de la ley en el territorio. Florentino Fuegos, alias Tamalero, luego de fugarse de las reales cárceles junto a Juan Josef "el Chapín" y un negro de Atiquizaya (alias "Tunico"), cruzó junto a ellos el río de Sencia en el paso del caracol, adonde salieron a aprehenderlos por presumirse ser ellos los que se habían hurtado el dinero de la Cofradía de la Sangre de Cristo del pueblo de Nahuizalco; pero al salir huyendo el Chapín y Tunico le dieron una herida "sobre la espinilla de la Pierna izquierda", escapando a su casa donde se ocultó sin intervención de médico. Cuando sanó, se juntaron con el referido chapín y se fueron "á andar por chiquimula, y Escuinta; de donde se regresaron para esta villa" y de allí se fueron a Esquipulas en enero "de cuyo lugar fueron a dar a la Nva. Guatem.a" de donde se retiraron para el Paraje de Arrazola en solicitud de dos mulas que el Chapín se había hurtado de esta villa. De ahí se volvieron a Guatemala con intención de vender una cada uno y allí se juntaron con Doroteo Miranda y Julian Arriola de aquel vecindario. Embriagados uno de éstos dio una puñalada al chapín, ocasionándole la muerte al día siguiente, "sobre q.e instruyó causa el Alc.e de Prim.o Voto de aquella Cuidad en la qual el q.e expone tiene dada su declaración". Como a Tamalero le quedaron las dos mulas, vendió una en 15 pesos y la otra se la trajo al parage de Arrasola, luego vivió en la casa de Cristobal Montero y enterado que la justicia quería apresarlo, "hacia fuga y se ocultava" hasta que mandó por la mula y la vendió a un mulato de Olancho, lléndose luego a Quezaltepeque, de donde regresó a Sonsonate donde planearon junto a otro el robo de una tienda abriendo un hollo en la pared y de un atado que vieron, sacaron varias alhajas de ropa, "conduciendose a extamuros del pueblo de mexicanos". De allí Tamalero anduvo entre San Salvador, Apaneca y Salcoatitán y Ahuachapán, donde con su cómplice entraron de madrugada y salieron con parte de las prendas puestas con rumbo al pueblo de Salcoatitan, como a las ocho de la mañana. Finalmente, en el pueblo de Nahuizalco, junto al Zapote, los alcanzaron los indios justicias de Salcoatitan, allí, Tamalero fue atajado en su fuga por un indio que lo hirió con su machete de trabajo, sin que él pudiera hacer mucho con su cuchillo.¹⁷⁰

Esta sociedad rural, en que la enorme cantidad de población estaba destinada a trabajar para sobrevivir con dificultad fue la sociedad de San Salvador y Sonsonate. Suficiente

¹⁷⁰ AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 11. 1791. El alcalde de Sonsonate da cuenta de haberse llevado preso de Salcoatitán, a Josef Florentino Fuego (alias "Tamalero") indio del barrio de San Francisco, público ladrón con causa pendiente en ese juzgado [antes ya se había fugado]. Que al serlo aprehendido por los indios justicias resultó con varias heridas y que se le confiscaron un par de calzones de Lila azul nuevos, un señoridor de seda nácar y tres cortes de naguas nuevas de un alto. "Por cuya virtud se manda poner en las reales cárceles al reo con su curación por cirujano".

ocupación tendrían como para dedicarse a la diversificación culinaria, al tiempo que procuraba ocuparse cada momento de ocio en el ejercicio de diversiones. Esta será la razón por ejemplo, de la rústica, limitada o simple producción de recetas, así como de la entrega desenfadada en las fiestas eventuales y a la embriaguez. La gran sucesión de fiestas en el interior no tendrá otra justificación que la necesidad de lo diferente, a través de la diversión y la satisfacción alimentaria (comida y bebida) que sólo fue posible en esas ocasiones extraordinarias.

El absolutismo borbón tuvo su expresión en los territorios de San Salvador y Sonsonate en una mayor libertad del mercado y el incremento de la participación en el mismo, una mayor carga tributaria (y de su evasión consecuente) y un énfasis mayor en el control de las prácticas festivas a través de medidas de civilidad (también con frecuencia evadidas). Pensadores e ideas modernas contrarias al absolutismo borbón reforzaron algunas de estas ideas radicadas fundamentalmente en la capital, donde los grupos principales y activos receptores de las nuevas corrientes intelectuales fueron la Universidad de San Carlos Borromeo, el clero, la Sociedad Económica de Amigos del País y la Gaceta de Guatemala, entre otros.¹⁷¹

Las ideas ilustradas de civilidad, mayor aplicación al trabajo y menor interés por la fiesta, a la que se achacaba el derroche y excesos promovidos por la fe, se manifestaron en las provincias a partir de algunos funcionarios que ejecutaron las órdenes emanadas de la metrópoli y Audiencia, expresadas en listas de padrones, un mayor control de las declaraciones de alcabalas, así como la promulgación de bandos de "buen gobierno" en ciudades y villas. Poca o ninguna aceptación tuvieron estas medidas entre la predominantemente rural, conservadora y casi inamovible sociedad de San Salvador y Sonsonate.

II. Alimentación

I. ALIMENTARSE PARA PRODUCIR

¹⁷¹ Monteforte Toledo, Mario. *Las formas y los días. El Barroco en Guatemala*. Autores: Gustavo Palma y Carlos Amaya. Investigadores: Consuelo Barrera, Mayra Valladares de Ruiz y J.C. Pinto Soria. Universidad de San Carlos de Guatemala, Universidad Nacional Autónoma de México, Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, Turner libros, 1989, pág. 115.

En San Salvador y Sonsonate comer estuvo indisolublemente ligado tanto a la biología humana como a los procesos adaptativos empleados por ella en función de las particulares condiciones de existencia de sus habitantes, su espacio y tiempo. En la sociedad agraria de aquellas provincias, además de un fenómeno biológico, nutricional y médico, la alimentación fue un fenómeno psicológico, simbólico, económico, religioso; en resumen, cultural y un "signo" de la actividad, el trabajo, el deporte, el ocio, la fiesta, de cada circunstancia social; una conducta que se desarrolló más allá de su propio fin, sustituyendo, resumiendo o señalando otras conductas.¹⁷²

En 1774 en Santa Ana, Cristóbal Bernal fue acusado de concubinato. Una de las pruebas en su contra fue que él y la mujer del cornudo, compartían alimento "como hombre y mujer", en un pasaje de la vida cotidiana que refleja la relación existente entre moralidad y alimentación en San Salvador y Sonsonate del siglo XVIII. De la misma manera que invitar a comer o sentarse a la mesa se veían como expresión de confianza y extensión de una amistad mayor,¹⁷³ el gusto por alimentarse y hacerlo bien fueron reflejo del valor simbólico de los alimentos para aquella sociedad.

El aprecio por la saciedad en contraste con el hambre, así como las maneras de solventarla, son descritos en las fiestas de Sonsonate en 1761: "...ya no faltará nada, hé de comer quantas cosas se amontonan en la Plaza, no hai gusto como lamber, y entender en la hartanza, beber frazcos de buen Vino, y Aguardiente, á guacaládas, Chicha de calzon entero, en la medida colmáda, que quando por el Cuerpo entra, es como una propria llama."¹⁷⁴ Los hábitos alimentarios se dejaron entrever por el tipo de recetas añoradas por aquellos pobladores: "no se llena este zurron, con cositas de no nada, sino con comidas muchas, como son, Capirotada, Cazuela, Febre, Pipian, Xigote y sopa borracha; Agiaco, y Oya podrida, Albondigas, y Empanadas; Torta de agrio, y Salpicon, Pescado fresco, Chanfaina Arros con leche, Estofado, Perdices, Palómas, Chachas. Añoranza de una enorme mayoría poblacional que debió conformarse con la monótona ración de tortillas, frijoles, alguna hierba y una eventual ración de carne.

Aunque el siglo XVIII fue el siglo de la recuperación demográfica, las condiciones de vida continuaron siendo precarias para los habitantes del reino. Pocas fueron las medidas tomadas por aliviar el problema, sobre todo, porque sobrevivir era considerado suficiente. La salud acaparaba similar interés, sumado a la ignorancia:¹⁷⁵ las enfermedades de origen infecto-contagioso, producto del desconocimiento de las

¹⁷² Esta definición de alimentación es de Contreras, Jesús. *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbre*. Universidad de Barcelona, 1995. Pág. 14. En referencia a Barthes, Roland "Pour une psychosociologie de l'alimentation contemporaine", en *Annales*, 16: 977-986.

¹⁷³ AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00855. 1774. "Sobre inhonesto trato de don Cristobal Bernal".

¹⁷⁴ "Plausibles fiestas reales y obsequiosa demostración con que la muy leal Provincia de Sonsonate, proclamó en su Villa de la Santissima Trinidad de el Reino de Goathemala, el Lunes 19 de Enero de 1761 á su Catholico Monarcha, y Señor natural, (que Dios guarde) Don Carlos Tercero de Borbon, el Magnanimo, y Emperador de este nuevo Mundo, á esmero de su Alcalde mayor, y Teniente de Capitan General D. Bernardo de Veyra, y esfuerzo de sus Vecinos". Impreso en Goathemala, 1762. Documento facilitado por Pedro Escalante Arce. Se trata de la escenificación del Quijote, el cuarto día de fiesta, en el momento en que el personaje central presume de resolver todos los entuertos y dificultades.

¹⁷⁵ Hasta 1798 se recomendó y practicó la quema del desecho del añil en descomposición. Mientras, las moscas nacidas de la práctica de amontonar este desecho a la intemperie, habrían sido un importante transmisor de enfermedades y muertes que, en el desconocimiento médico de la época, habían sido atribuidas a la débil constitución de los indios, el trabajo y al calor. Rubio Sánchez, Manuel. *El añil o xiquilite*, A.S.G.H. (1955), vol. 26, 326. Referido por Browning, Davir. *Op. cit.* Pág. 136.

normas higiénicas elementales y de una mala alimentación, hicieron comunes la disentería, el tabardillo o la tífus.¹⁷⁶ En el tratamiento a las enfermedades, la sociedad se valió como mejor pudo a través de los limitados conocimientos¹⁷⁷ y los alimentos,¹⁷⁸ como fue el empleo de la sopa de gallina "para los enfermos" y el tratamiento a los moribundos, de la misma manera en que se empleó el azúcar en algunas dietas, sobrevalorando, junto a la panela, sus propiedades energéticas. En los hospitales, donde posiblemente era mucho hablar de una "dieta", los alimentos dados, por ejemplo, a los enfermos del hospital del convento Nuestra Señora de la O en Sonsonate,¹⁷⁹ incluían pan, azúcar, chocolate y maíz, una eventual ración de harina, manteca y sal. Pero hasta los hospitales se hicieron extensivos los hábitos propios de las celebraciones que matizaban la aletargada vida agraria: en Nochebuena, se preparaban buñuelos, hojuelas y colación, de la misma manera en que se consideraba el refresco de padres y otros convidados a las celebraciones, o los eventos extraordinarios que incluirían, por ejemplo, los gastos en "componer el monumento" de las procesiones, circunstancia en que se podía incluir chocolate y fruta para adorno y sin duda su posterior consumo.¹⁸⁰

Cuando la alimentación era una obligación que ameritaba menor esmero, como dar de comer a los esclavos, se reglamentó junto con otras normas de convivencia, sobre todo

¹⁷⁶ Andalucía y América en el siglo XVIII: actas de las IV Jornadas de Andalucía y América (Universidad de Santa María de la Rábida, marzo de 1984). Edición preparada por Bibiano Torres Ramírez y José Hernández Palomo. Sevilla, 1985, pág. 350.

¹⁷⁷ Vale mencionar un artículo de la Gaceta de Guatemala de 1800, en que figura una receta "para curar tercianas y quartanas": "Se prepara el medicamento con una mezcla de quinas, raíz de genciana y vino. Para tomarla: "A las cinco de la mañana lo que cabe en una gicara, ó pozuelo de chocolate: á las siete desayuno, á las nueve pozuelo, o gicara; á las doce comida: á las quatro otra toma igual: á las seis refrescos: á las ocho otra toma: y á las diez cena regular (...)". AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, jueves 29 de octubre # 236, fol. 614.

¹⁷⁸ En las atenciones a Patricio Juárez, antes de su muerte, 18 pesos "se gastaron en médico, sus visitas y medicinas", así como "en gallinas, pan, y otras cosas para sustento del enfermo que se gastaron quatro p.s". En Ahuachapán, en 1772, en la "Cuenta de la Memoria de lo Gastado en el tiempo de Veinte días de Cama que tubo el Defunto Ygnacio Gomes" se listan doce gallinas, cuatro reales de chocolate, un peso de pan, dos reales de aceite de almendras, dos reales de vino y marquesotes, dos reales de huevos, seis reales de especias, azúcar y un real de aceite de comer, entre otros gastos. AMSO. CAJA 7-4. Exp. 13. Ahuachapán, 1772. "Diligencias seguidas para el seguro de los Bienes que quedaron por el fallecimiento de Ignacio Gómez, imtextado por la recomendación que para este efecto tiene el delegado superior de imtextados (...)".

¹⁷⁹ AGCA (1). A.1, leg. 2057, exp. 14358. 1733. "Cuaderno de la cuenta de Fray Pedro Bravo prior del convento de Nuestra Señora de la O de la villa de Sonsonate, desde el mes de noviembre del año de 1733".

¹⁸⁰ Tras el terremoto que destruyera la capital, en el hospital provisional levantado en Guatemala, parece haber más reparo en la dieta de los albergados. A los conocidos e infaltables maíz, frijoles, huevos, una eventual ración de carne y rapadura se agrega pan, leche, azúcar, aceite, manteca y "la sazón" de la comida (que incluía azafrán y cebollas), aunque restringidos a dietas especiales, mismo concepto en que se proveía a los "pobres enfermos" de gallinas, a un estimado de dos al día y dadas una en la comida y otra en la cena, aunque "en proporción de sus enfermedades"; leche, para alimentar hasta seis "uncionados, y por medicinas a álgunos otras enfermedades huevos para corroboraciones de estomago, y curar heridas" y, también para alimento de uncionados, se compraba pulque, así como "rapadura para alludas". La manteca servía en la botica para hacer ungientos, así como la pez, cera, aceite y azúcar se usaban para hacer jarabes, en que también se empleaba drogas, hiervas y aguardiente que mezclaba un indio boticario. Aunque a veces el gasto en chocolate era cubierto por el reverendo, éste no podía faltar a los religiosos y enfermos, así como el debido abastecimiento de carbón y leña, ollas y loza. También en el hospital de Sonsonate, entre el menaje, se menciona platos y escudillas, así como cántaros y ollas. AGI. GUATEMALA, 562. Cartas y expedientes, 1779. N.º. 3. "Relación de lo recibido y gastado en el Rancho Hospital Real de la Arruinada Guatemala de la administración del padre Frai Juan Gomes. 35 [sic] de febrero de 1774".

para el caso de los esclavos domésticos. Más incómodo y menos grato fue alimentar a los esclavos que por su vejez, invalidez o enfermedades ya no fueran de tanta utilidad (momento que muchos amos aprovechaban para darles la libertad),¹⁸¹ así como a los infractores de la ley, castigados a trabajar en obras públicas,¹⁸² o los reos en su traslado.¹⁸³

Los alimentos se consumían dependiendo de las circunstancias. Procurando sacar provecho de una necesidad elemental, con frecuencia, las posadas eran simples casas donde se hospedaban personas de paso, brindándoseles alimentación y un lugar donde yacer o descansar (normalmente hamacas), así como a sus cabalgaduras. Posadas y tabernas eran un buen lugar para medianamente abastecerse, aunque los precios no serían tan accesibles: un almuerzo podía costar medio real para finales del siglo en tabernas que también servían de mesones o posadas, con frecuencia localizados tanto en ciudades como en pueblos como o valles.¹⁸⁴ Indios, mestizos, arrieros u otros que no pudieran pagar por este servicio, harían de un paraje propicio, sin más, el mejor lugar de descanso y pernocte.¹⁸⁵ Una práctica alimentaria adicional derivó de actividades como las ceremonias fúnebres, ocasión para reafirmar el estatus social, siendo los alimentos más consumidos y convidados por los más pudientes vino, pan y chocolate,¹⁸⁶ muy

¹⁸¹ En 1789, se establecieron reglas que debían observarse "en la educación, trato y ocupación de los esclavos de indias, siendo muy notable la que previene que precisamente deban ser alimentados por sus dueños los que por su edad o enfermedades no puedan trabajar, sin que les quede el arbitrio de darles la libertad para descargarse de ellos y la otra en que se ordena que les queden a los esclavos dos horas en el día para emplearlos en manufacturas u ocupaciones que cedan en su personal beneficio." AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Esclavos.

¹⁸² En 1784 se libra providencia sobre el alimento de los reos en las cárceles de hombres y mujeres de la villa de Sonsonate y para que se ejerciten en obras públicas. AMSO. CAJA 7-13. Exp. 9. 1784.

¹⁸³ En 1795, dos reos procedentes de Guatemala motivaron que el Capitán General se quejara del costeo de sus gastos, obligándose a mantenerlos mucho tiempo en la cárcel sin haber medios para su manutención. Así, el rey declaró que los jueces que destinen "a los insinuados reos" debían cuidar de "su havo, alimento y transporte hasta el lugar de su destino" y se costearan los gastos de sus bienes si los tuvieran y en su defecto, del ramo de gastos de justicia o de penas de cámara del distrito de donde procedan (AGCA (1). A1. leg. 2877, exp. 26404. 1795. "Real Cédula con motivo de haber arribado a La Habana dos reos naturales de Guatemala"). Ver también (AGCA (2). A1.1 leg. 35, exp. 4293. 1795. Gobierno. Indiferente. "Real Cédula en que Su Magestad manda lo que ha de hacerse acerca del alimento, avio y costo de conducción de los reos condenados a presidio").

¹⁸⁴ Sirva de ejemplo una situada en el valle de las Galeras, en Ahuachapán, en el camino a Guatemala. CAJA 8.5 (1) Exp. 1-incompleto. "Contra Francisco Moscoso, p.r haver dado misión a Miguel Saldaña para celar y vender aguardiente en el valle de las Galeras. 1792".

¹⁸⁵ AMSO. CAJA 8.2. 16. Exp. 16. 1787. "Criminales contra Antonio Abad yndio del pueblo de Ataco por las heridas que dió con un cuchillo a Joseph Evaristo de oficio carpintero". Evaristo se encontraba descansando en una hamaca de la posada que habitaba.

¹⁸⁶ Con ocasión del entierro de Ignacio Carreras, en 1759, se consumió "una botija de vino para el tumulto q. es costumbre en 14 [pesos]" y una "fanega de trigo en tres p.s para el mismo efecto", así como "Por ocho p.s de gastos menudos q'se causaron en noche y día del fallecim.to (...)" (AMSO, CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...). En otro ejemplo, "6 pesos 4 reales se gastaron en pan, chocolate, aceite y candelas en la noche que se veló el cuerpo" de Lucas Salguero en 1781 (AMSO. CAJA 7-8. Exp. 4...). Los gastos que del entierro de Matías Callejas, el año de 1775 en Izalco, refiere don Luis Cea, albacea testamentario, comprendieron "8 reales gastados la noche que se veló el cuerpo en pan y chocolate" (AMSO. CAJA 7-5. Exp. 5...); mientras, en la vela de Mariana Sigüenza, en Sonsonate, se apuntan "4 pesos gastados en candelas de cebo, pan y chocolate en la noche que se veló el cuerpo" (AMSO. CAJA 7-8. Exp. 1. Sonsonate, 1780. Declaración de bienes de Mariana Sigüenza). En el funeral de Nicolasa Aguirre, se listan entre otros gastos, cuatro pesos de vino (AMSO. CAJA 7-13. Exp. 5. "Inventario y avaluo practicado en los bienes que quedaron al fallecimiento de Da. Nicolasa Aguirre, vecina que fue del pueblo de Ahuachapán, 1783"). En ocasiones, los gastos, sumados, son excesivos, pero debe considerarse que eran proporcionales al status del finado. Tal fue el caso del entierro de Vicente Sicilia en Sonsonate,

distintos de los alimentos de la enorme cantidad de habitantes, en una cotidianidad que acompañaba la realidad ineludible de un sistema alimentario dictado por poderosas razones económicas: la de alimentarse para producir.

1. La producción alimentaria comercial y de subsistencia

Pocos años bastaron para que los conquistadores se percataran que la principal riqueza de los territorios centroamericanos era la tierra. De esta manera, la sociedad colonial basó su existencia en la producción de bienes de origen agrícola para su comercialización. Esto no era novedoso para los españoles, herederos de una tradición agraria. Tampoco esta visión riñó con la lógica mercantilista imperante ni con el punto de partida de los economistas clásicos que sostenían que se requería muy poco, aparte de condiciones de paz, bajos impuestos y una tolerable administración de justicia para que un país se desarrollara desde un estado de barbarie hasta el grado más alto de opulencia aprovechando sus recursos naturales y especializándose en la producción de artículos que gozaran de ventajas competitivas.¹⁸⁷ ¿Qué falló entonces? Si bien las condiciones mencionadas se encontraron presentes en los territorios de San Salvador y Sonsonate, la política colonial no parecía muy conciente o interesada en las ventajas de potenciar la economía de las provincias; en lugar de ello, ponderó el monocultivo o redujo el comercio de otros productos al mercado interno. Los grandes comerciantes de las casas guatemaltecas se mantuvieron más atraídos por la ganancia segura, la especulación y el precio elevado que el riesgo de la empresa de gran envergadura.¹⁸⁸ Esta mentalidad redujo los espacios comerciales y determinó el consumo de subsistencia, de manera que la elemental lógica de producir para sobrevivir y enriquecerse privó en la sociedad de San Salvador y Sonsonate, atándola irremediabilmente a la tierra. De nada sirvieron los comentarios de los economistas modernos que antes de terminar el siglo XVIII advertían que en economía, por regla general, todo lo que facilitaba la producción de alimentos, elevaría el tipo de utilidades.¹⁸⁹ La población, por su parte, no tuvo más remedio que adecuar su alimentación a esa particular visión económica y política.¹⁹⁰

¿Cómo, dónde, quiénes y para qué se producía? El despunte productivo añilero de la segunda mitad del siglo XVIII repercutió en las economías locales y la organización de la sociedad colonial de San Salvador y Sonsonate derivando en la apertura de nuevos mercados, la participación de más actores en el sistema económico, el ajuste en la cultura y tecnología agrarias y los acomodos sociales y culturales de la sociedad. Pero además, ese despunte "tironeó" el desarrollo de otros productos que se movieron más

en 1785. En su entierro y novenario se da cuenta de "84 pesos 5 reales" entre los que se encuentran "5 ps. gastados en Pan, Chocolate, y Velas la noche q. se veló el cuerpo (...)" (AMSO. CAJA 7-13. Exp. 13...).

¹⁸⁷ Comercio Internacional. Limusa, México, 2004, pág. 13.

¹⁸⁸ Cardenal, Rodolfo. *Op. cit.* Pág. 163.

¹⁸⁹ Ricardo, David. *Ensayo sobre la influencia del bajo precio del trigo sobre las utilidades del capital*. En Piero Sraffa (ed.), David Ricardo: *Obras y correspondencia*, IV. Folletos y artículos 1815-1823, México, Fondo de Cultura Económica, 1960, pág. 15-16.

¹⁹⁰ Marvin Harris (1989) expresaría "lo que come la gente se basa en razones prácticas." Harris, Marvin. *Bueno para comer. Enigmas de alimentación y cultura*. Alianza Editorial/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1989.

rápida en el mercado y comenzaron a despuntar en la economía colonial. Excepto contadas excepciones, todos esos productos fueron alimentarios.

El modelo de producción alimentaria de supervivencia y con fines comerciales se sostuvo gracias a diferentes factores:

1. La existencia de una gran masa productiva inmersa en una gran desigualdad social.
2. El funcionamiento del modelo del repartimiento de la población indígena, aunque en merma frente a la mestización y la creciente presencia del modelo hacendado.
3. La creciente población ladina, estimulada por el modelo productivo.
4. El dominio masivo de técnicas de cultivo de baja exigencia, pero suficiente para el modelo productivo comercial y de supervivencia.
5. La introducción de alimentos de bajo costo y fácil cosecha y obtención.
6. Un férreo mecanismo social y económico limitando el acceso.

Este modelo de funcionamiento de la producción alimentaria derivó en:

1. El daño en la cohesión social y cultural indígena.
2. La profundización de la dispersión cultural debido al elemento ladino.
3. El incremento de la marginalidad social.
4. La profundización de la tradición rural.
5. Afecciones a la dieta y la calidad en la ingesta.

En una sociedad basada en el paralelo mano de obra-régimen de propiedad, la producción alimentaria estuvo vinculada a tres grupos operando en distintos enclaves productivos: las comunidades indígenas, los ladinos y las haciendas.

1.1. Comunidades indígenas

Para el siglo XVIII en San Salvador y Sonsonate, la población continuaba siendo mayoritariamente indígena, por lo que su participación en la producción de bienes de consumo, fue vital. Su organización productiva de carácter alimentario tuvo cuatro destinos: *el autoconsumo, la tributación, la participación en el mercado, las raciones al sacerdote y las cofradías*. A pesar que con el tiempo la importante cantidad de tierras con que contaron los indígenas fueron objeto de disputas y disminución, Solano¹⁹¹ distingue tres tipos de propiedad indígena, sobre los cuales recayó la producción alimentaria y comercial de este grupo. La primera fueron los *resguardos*, establecidos por la Corona procurando mantener y reproducir el ejemplo comunalista español. Su extensión nunca debía ser menor de "una legua en redondo y en cuadro" y para explotar estas tierras se dividían en tres: una parte se adjudicaba en parcelas anualmente, manteniendo con sus frutos a las familias (obviamente, sus extensiones variaban dependiendo del núcleo familiar); otra parte se destinaba a los pastos comunales y una parte más era parcelada y adjudicada a título de censo y arrendamiento. La segunda eran los *bienes de comunidades*; allí, lo producido servía para atender las necesidades de

¹⁹¹ Solano Pérez-Lila. Francisco de. *Tierra, Comercio y Sociedad...* Pág. 313.

sostenimiento de las cofradías en sus fiestas patronales. La tercera eran tierras propiedad de los caciques. Estas tres formas fueron objeto de los más variados manejos, desde la renta de propiedades hasta los negocios amañados y la usurpación.

A pesar de su importante aporte en la sobrevivencia de la sociedad colonial, la situación del grupo indígena como elemento dinamizador de la producción agrícola se vio paulatinamente agravada por las insuficientes y pobres comunicaciones, la atomización de los pueblos dirigidos económica y socialmente por órdenes y religiosos y la poca atención de las autoridades de la Capitanía en programar, intensificar e incrementar los recursos económicos de las comunidades, derivando en un retroceso en sus actividades, empobreciendo sus disponibilidades y generando pérdida de la oportunidad de incorporación del núcleo humano indígena. En suma, todo lo que hizo de la sociedad centroamericana una sociedad "desigualmente aprovechada económicamente".¹⁹² No obstante, para el siglo XVIII se habían desarrollado en San Salvador y Sonsonate comunidades indígenas positivamente cualificadas, con riqueza agrícola y ganadera, efectiva participación en los mercados y casi exclusivos abastecedores de ciertos núcleos. Estas comunidades comerciaban con cacao, arroz "de la comunidad" y sal, entre otros y a finales del siglo se consigna la especialización de comunidades enteras en determinados productos alimenticios;¹⁹³ incluso en casos excepcionales, se refiere que algunos pueblos habían adoptado el sistema de propiedad privada adquiriendo haciendas mediante títulos colectivos y alquilando partes de ellas a arrendatarios particulares. Con una decidida participación, dichas economías se anclaron en dos ejes: los recursos corporativos (tierras y bienes comunales, cajas de comunidad y cofradías) y las unidades domésticas de producción (el núcleo familiar y la familia extensa). La familia fungió en las labores de subsistencia pero también produjo para el mercado. La pregunta inevitable es ¿cómo fue posible que dichas familias cubrieran a un tiempo sus obligaciones de cultivar las parcelas familiares, labrar las tierras del pueblo, cumplir con las faenas del tequio, criar el ganado de las cofradías, confeccionar tejidos para el tributo y relizar las tareas domésticas?. La estrategia para sobrellevar esta avalancha de obligaciones fue recurrir a la solidaridad familiar, haciendo de esta una condición indispensable para subsistir.¹⁹⁴

Las tierras del común o ejidales eran el espacio destinado a la producción agrícola indígena. No es un capricho afirmar que esta producción fuera principalmente alimentaria: con lo producido se pagaban los tributos, la más onerosa y nominal forma de pago a la Corona¹⁹⁵ hecha en especies; por ello, el tiempo que le dejaba el

¹⁹² Solano Pérez-Lila. Francisco de. *Tierra, Comercio y Sociedad...* Pág. 323.

¹⁹³ Los indios de Soyapango proveían pescado a San Salvador, los de Tapalhuaca, producían fruta, algodón, ganado, madera y sal.

¹⁹⁴ Arriola Díaz Virruell, Luis Alberto. *Pueblos de Indios, Tierras y Economía: Villa Alta (Oaxaca) en la transición de Colonia a República 1742-1856*. Tesis presentada para optar al grado de Doctor en Historia. El Colegio de México, 2008, pág. 416-424. Este estudio sobre la economía indígena de Oaxaca, plantea una situación muy similar a la vivida por las comunidades en San Salvador y Sonsonate. Un desahogo adicional sería al menos que los indios no pagaran alcabala.

¹⁹⁵ En realidad, existieron otras, menos legales y reflejo de los abusos. En otro renglón del aporte alimentario indígena a las autoridades cabe mencionar la práctica "voluntaria" de enviar "regalos de tabla, anualmente de cacao, aves, pescado, y otras especies comestibles, á los señores ministros en esta Real Audiencia, por parte de los corregidores, ó Alcaldes Mayores de las Provincias donde respectivamente se colectan aquellos efectos". La costumbre se pretendió corregir hasta 1798 en que se libró real provisión a las provincias de Escuintla y Sonsonate prohibiéndola y recriminando que "á la sombra de estos obsequios de entable, hayan sido, ó sean factibles las incomodidades, opreciones, y perjuicios de los

repartimiento y otras obligaciones, el indígena lo dedicaba a producir su milpa con dos propósitos: solventar los tributos y raciones (los primeros para la autoridad civil y los segundos para la autoridad religiosa, como se verá más adelante) y mantener su propia subsistencia, quedando muy poco para llevar a comerciar al mercado. Lo tributado,¹⁹⁶ era el resultado del trabajo comunitario aún en vigencia en el siglo XVIII, por tal motivo, los ladinos quedaban fuera del sistema. Los productos más frecuentes fueron maíz, frijol, gallinas y huevos¹⁹⁷ y se mantuvieron inmutables en el tiempo excepto por la inclusión de alimentos que revelaban su valor comercial como el chile,¹⁹⁸ o el arroz, a los que se sumaban otros en dependencia de las regiones, como el pescado o la sal "todo lo qual han de dar y pagar en cada una mitad por San Juan y mitad por Navidad".¹⁹⁹

Los tributos eran trasladados por la comunidad al pueblo y de ahí a la villa o ciudad, donde, normalmente en la casa del cabildo, eran listados y contrastados con la tasas.²⁰⁰ Ahí podían ser almacenados, sometidos a subasta pública o comerciados al margen de la ley. Transformar esos alimentos en metálico nunca fue fácil, pues la poca moneda existente iba a las arcas reales y la que no, era enviada a España por los que podían obtenerla. Esto hizo más apremiante la necesidad de que el tributo se efectuara en moneda, aun con lo difícil que resultaba²⁰¹ pero además, propició que los indígenas de

Provincianos especialmente de los miserables Yndios". AMSO. CAJA 15. Exp. 21. 1798. Real Provisión a las provincias de Escuintla y Sonsonate.

¹⁹⁶ Por derecho de conquista todas las tierras americanas se convierten en realengas y a sus aborígenes, la Corona les impone el pago de un tributo anual. Se trataba de una tasa fija por individuo varón entre los 18 y 50 años y una tasa variable de acuerdo al potencial ecológico de las tierras ocupadas. Los miembros de las comunidades autóctonas son llamados "originarios" y los mestizos e indios que no disponen eventualmente de tierras o nunca las tienen, son llamados "forasteros".

¹⁹⁷ En 1705, en el pueblo de Techoncho, se daban mantas, una fanega y seis almudes de maíz y siete gallinas. Ese año, cada indio casado tributó mantas y tres almudes de maíz en ese y otros pueblos. En 1711, en el padrón de varios pueblos de San Salvador, figura entre otros, Osicala, que "ha estado tasado con 18 mantas de a cuatro piernas, 14 fanegas de maíz, [y] 34 gallinas". En la tasación "del 1o. de febrero del año pasado de 1702" los productos se habían incrementado a tres mantas, tres fanegas de maíz y seis gallinas por el aumento de tributos y tributarios que de la nueva cuenta resultan". AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6250. 1711. (en "Guatemala"). Padrón de los indios de Osicala.

¹⁹⁸ Años más tarde, los padrones de 1718, 1735, 1740 y 1744 de distintos pueblos de la provincia de San Salvador listaban maíz y frijol como los principales productos declarados. Los seguían gallinas, huevos y chile. AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6252 al 6257.

¹⁹⁹ La política borbónica procuró aumentar y regularizar la recaudación tributaria a través, entre otras medidas, del aumento de las tasas y de exigir un pago no anual sino semestral ("tercios" de San Juan y Navidad). Véase también AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6248. 1705.

²⁰⁰ Un pasaje de la vida cotidiana era el ambiente vivido en el cabildo de San Salvador en 1774, a propósito de los pagos de tributos y alcabalas:

"Aun para un solo escrito bienen los Yndios en pelotones: y para entregar tributos, y multitud de sus chismes entran en tumultualidad: el retiro para mi estudio y cuentas, y para repetidas declaraciones, necessitava pieza á proposito por que los maliciosissimos Yndios no quieren sino estar encima del Juez; que aunque se encierre; necesita cada rato salir á la puerta á hecharlos, porque estan oyendo; sin que basten regaños; ni adbertencias prudentes, y cristianas, pues no parece, sino que procuran volber loco al Juez y los enteros de sus tributos, hacen contando el dinero traydo quatro veces: poniendoles montoncitos de á toston en su debolus.n de comunidad, q.e la recuentan real, á real, ó medio, á medio. La administracion de Alcavalas (por mas que el administrador interino D.n Josef Salvador de Casares espusiera que me dava poco trabajo aumentando solo el doce por ciento De las cantidades de las Guias) es practica muchas veces, que me precisa a encerrar porciones de tercios y de Botijas, unas veces en el patio, otras debajo de techo: y ya que no es posible el impedir el ruido de Mulas, Arrieros, y Campanillas p.a el sosiego de cuentas, havia necesidad de algunos cuartos mas." AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00853. Auto. 1774. "Consulta, Docum.to remitidos por el Just.a Maior de la Prov.a de S.n Salvador", en que el justicia mayor de San Salvador expone "se haya sin casa en qué vivir ni cabildo en qué administrar."

²⁰¹ Aunque finalizando el siglo fueron mayores las presiones para obligar al pago en moneda. Así, se mandó dejar "a los indios de Nicaragua en la libertad de pagar su tributo en dinero o en frutos de

San Salvador y Sonsonate participaran más regularmente en el intercambio mercantil, haciendo que de ese intercambio se pagara el tributo.

Los tributos y con ellos, los alimentos, fueron el aporte más importante a la economía del reino, constituyendo más de la mitad de los ingresos de la Corona a mediados del siglo XVIII en el reino de Guatemala. Estos índices solo fueron alterados en la segunda mitad del siglo XVIII, en que el tributo indígena bajó de más del 63% entre 1760 y 1763 al 36% entre 1771 y 1775, siendo sobrepasado, por primera vez después de la conquista, por el impuesto de ventas en 1777, por causa de la liberalización comercial.²⁰²

El ejercicio del poder sacerdotal tuvo importante incidencia no tanto en la producción como en la circulación de la producción alimentaria. Esto se expresó en dos ámbitos: por un lado, con el acrecentamiento de los beneficios obtenidos por los sacerdotes (de los más diversos orígenes) y por otro, por el empleo por parte de los hombres de fe, de esos beneficios para participar de las redes comerciales locales y regionales. En el primero de los casos, a cambio del alimento espiritual, todos debían dar alimento material al cura local "colaborando" con su sostenimiento. Las leyes establecían que los españoles lo hicieran en concepto de diezmos y primicias (no en alimentos, pero sí en especies, comúnmente añil); ladinos o mulatos, aunque tuvieron poca participación en el tema tributario, aportaban con algunos alimentos fundamentalmente a través de las cofradías. Fue sobre los indios que cayó la mayor responsabilidad de pagar con alimentos.

Los servicios que más involucraron lo alimentario fueron las raciones y limosnas, origen de la mayor cantidad de alimentos consumidos o comerciados por los sacerdotes, cuando éstos no los adquirían por otros medios (como la compra directa en Guatemala, el intercambio comercial local o las donaciones de difuntos). En tal sentido, con el atributo implícito de los curas que cuando había sobrantes de la ración, podían venderlos o cambiarlos,²⁰³ los alimentos ingresaban en la red comercial regional e internacional del reino. Los abusos se iniciaron de inmediato²⁰⁴ y se prolongaron durante toda la colonia. El más frecuente fue el cobro exagerado de la ración. Solo por citar un ejemplo, en San Miguel, el 14 de marzo de 1737, los justicias indios de

equivalente valor, abonándoseles, en el último caso, a los precios corrientes y cualitativos. Cédula de 6 de septiembre de 1788, mandada observar por la de 10 de julio de 1793". En otra del 21 de octubre de 1790, "se encarga estrechamente a la Audiencia, que pues dichos indios se habían convenido en pagar su tributo en dinero, por cuyo medio no sufrirán los perjuicios y estorsiones que les causaban los Gobernadores, esté a la mira de que no sean molestados más sobre este particular". AGCA (1). A1. leg. 4564, exp. 39104. 1700. Índice de los despachos que remiten a los señores presidente y oidores de la Real Audiencia de Guatemala.

²⁰² Bonilla, en referencia a Wortman. Bonilla Bonilla Adolfo. *Op. cit.* Pág. 78.

²⁰³ Aunque se mandó que esto no sucediera mediante Real Cédula que mandaba que "Los clérigos tenían prohibido comerciar y tener negociaciones" (ver tratos). AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Clérigos y Tratos.

²⁰⁴ Un testigo declara que el cura de Cojutepeque era exigente en el cobro de ofrendas y enviaba al fiscal por las calles cada día de fiesta, urgiendo a la gente para que entregara, entre otros bienes, tomates, cacao y gallinas. Otro testigo dice que cuando el cura iba a dar servicios a las rancherías, regresaba con no menos de 200 gallinas, que las vendía en el pueblo y si sobraban, las enviaba a vender "a los izalcos", sin pagarle nada al muchacho que se las vendía. Curas pedían cantidades en especies a cambio de celebrar misas, así como gallinas y cacao; no celebraban misa si no se les pagaba de antemano. Un cura mandaba a los muchachos que lo asistían a acompañarlo cuando iba de cacería a recoger los conejos que cazaba. Relación de fray Tomás de la Torre, con fecha 17 de octubre de 1552, AGI, AG. leg. 168. Referido por Delgado, *Op. cit.* Págs. 40 y 41.

Guatagiague,²⁰⁵ se presentaron ante el alcalde mayor recordando, ante los abusos del cura, que la ley establecía que cada sacerdote administrando doctrinas debía recibir de los bienes de la comunidad una fanega de maíz a la semana y carne y dos gallinas a diario; mientras, en la Cuaresma, vigiliass y días de pescado, dos libras de éste debían darse donde lo hubiera a diario, así como doce huevos. A cambio, los indios recibirían la asistencia del religioso cada semana.²⁰⁶ Justificando la solicitud, se insertaba una queja de 1707 en que los indios de Apastepeque, refiriendo una ordenanza de la Audiencia de 1619²⁰⁷ (que como otras "no se publican ni están en corriente como debe ser"), decían "se nos obliga a dar de nuestra comunidad en exorbitancia dos reales de carne todos los días, dos gallinas ponedoras, dos "Pollos roncoss" (o pollas roncass), un cántaro de leche, "que traen al pueblo desde la estancia de la cofradía a tres leguas de distancia", además de "dulse de miel y Platanos sinco medios almudes de mais, y los dias viernes se dan de racion dosse pescados mojarraas, o tepemechines, distando el rio de donde le traemos ocho leguas al dho. nuestro pueblo, veinte y cinco huevos, un real de candelas y sino se hallan se da el real, dos reales de jabón cada semana y dos reales y medio de manteca cada dia y siendo la referida ración tan excesiva y tan perjudicial y molesta 'por la supertuida' y que es en daño de nuestras Cofradías y Comunidades y que se ha hecho costumbre diaria".²⁰⁸ Sustentada la solicitud con el precedente de Apastepeque, el alcalde mayor mandó "restituir a los mencionados yndios de Santiago Guatagiague, las demasias que hubiere llevado el Cura en las contribuciones", listando, como parte de la medida, el turno en que los pueblos del curato de San Francisco Gotera debían servir al cura, así como las raciones y servicios a dar.²⁰⁹ (Ver anexo 1)

Con las visitas pastorales los obispos pretendieron fijar la ración,²¹⁰ además de que se prohibieron los pagos (reclamados por los curas a los indios) en dinero, aunque infructuosamente. Las mismas visitas de religiosos, a cuyas atenciones estaban obligados los indios sin recibir pago a cambio, dieron pie a abusos que también pretendieron ser detenidos o al menos medidos por la Corona.²¹¹

²⁰⁵ Actual Guatagiagua, en el departamento de Morazán, El Salvador.

²⁰⁶ A estos luego se agregarán: "de ración del año": dos fanegas de maíz, nueve gallinas, seis reales de manteca, cuatro reales de huevos y más de media arroba de pescado. Se expone que en "ocho días se gastó" en gallinas, tres pesos de manteca, cuatro fanegas de maíz, dos medios de frijoles, un peso de dulce, dos docenas de huevos, dos reales de carne, [dos] reales de pescado y un cántaro de a medio de leche todos los días. AGCA (2). A1. (3) leg. 38, exp. 398. "Provisión sobre (...) que deben dar a sus curas los tributarios del pueblo de Santiago Guatagiague del partido de Gotera".

²⁰⁷ En el documento, los indios agregarán que el cura además se valía de los muchachos de la doctrina para abastecerse de zacate y leña a diario, dándole una carga cada uno, aunque el pueblo de indios estuviera a cuatro leguas de la cabecera. Cobraba cuatro pesos por casamiento sin cirios y los bautismos a cuatro reales (lo cual era prohibido). Además, gastaba tres pesos de losa de servicio al año. AGCA (2). A1. (3) leg. 38, exp. 398...

²⁰⁸ AGCA (2). A1. (3) leg. 38, exp. 398....

²⁰⁹ AGCA (2). A1. (3) leg. 38, exp. 399. 1737. "Don Tomás de Mora en nombre de las justicias principales del pueblo de Santiago Guatagiague del partido de Gotera".

²¹⁰ Así por ejemplo, en 1720, el cura de los Santos Inocentes de Cuscatlán, debía recibir 2 gallinas, 1 real de pan y medio real de candelas. Visita Pastoral del 9 de enero de 1720. AAG. T1-65, tomo 3, fol. 312. En otro ejemplo, para 1733, el cura de Santa Lucía Zacatecoluca tenía asignada por ración 4 medios de maíz al día, 2 gallinas grandes al día, 1 real de manteca los viernes, 10 pescados ese mismo día, 4 candelas de a cuarta y 4 dedos, un medio de carne por día carnal y medio cuartillo de frijol, el viernes. Visita Pastoral del 27 de diciembre de 1733. AAG. T1-68, VP tomo 6, fol. 162.

²¹¹ En 1761 se da cuenta, para el caso, de los perjuicios que padecen los indios al no pagárseles todos los comestibles que brindaron con ocasión de visitas pastorales, así como del zacate para las mulas ni los portes de la conducción del equipaje de unos pueblos a otros. AGCA (1). A1. leg. 2877, exp. 26399. 1765. Real Cédula que en despacho de 1759 pide confirmación de noticias dadas "por personas fidedignas" de la vejaciones de los indios de diversos pueblos.

Entre otras variantes de los abusos, estos se mezclaron con el servicio personal y el repartimiento. En Dolores Izalco, en 1778, de los diez indios que ocupaba el cura en su servicio se sumaban "tres muchachos de tapianes para la cocina y que a estos les hace su padre cura por fuerza que le lleven para el gasto de la cocina chile, guisayotes, ayotes, achiote, pepitas de ayote, cebollas y tomates, de modo que aunque todo lo dicho esté escaso y no se encuentre en el referido pueblo, lo han de solicitar fuera de él los padres de dichos muchachos por evitar el que su cura no los castigue". A la denuncia se agregaba que de lo dado al cura, este compartía la mitad con su hermano.²¹² Los abusos en el cobro de la ración incluyeron cabezas de ganado²¹³ y dinero, así como gallinas, huevos y cerdos, a más de no pagar por el servicio personal.²¹⁴ En suma, tanto el tributo como el repartimiento, así como otros "tequios" (las "raciones" a los curas, las limosnas y los pagos por servicios, entre otros) afectaron la producción indígena así como el comercio de productos alimenticios y manufacturas fabricadas por las comunidades.

1.2. Ladinos

La producción alimentaria ladina tuvo por destinos *el autoconsumo, la hacienda, la participación comercial y las cofradías*. La ausencia de lazos comunitarios estuvo en la base de la dependencia ladina del modelo productivo hacendado. Al no contar con un modelo de propiedad que le hiciera compartir al menos sus miserias, los ladinos fueron un sector severamente expuesto en la producción alimentaria. Invadiendo los pueblos de indios o en las haciendas, los ladinos, como los indios, cultivaban principalmente maíz y frijoles en su parcela, pero a diferencia de éstos, que con el producto suplían sus

²¹² "...en la forma siguiente: una anega de maíz, cada semana dos gallinas, gordas y escogidas, un almud de sal, otro de frijoles y nueve pesos cada mes para la carne y demás menesteres, que para los días viernes y sábado, les dan dos sartas de mojarras que hacen cuatro en los dos días, quince huevos y quince camarones [y cangrejos de agua dulce] cada un día de los referidos y lo mismo ejecutan en la cuaresma y días de vigilia, sobre cuyo particular indibiduaron los declarantes que el almud con que recibe su padre cura la referida anega de maíz es desproporcionado de grande, que lo que daban de mojarras en los días de Cuaresma viernes y vigiliass, a los curas antecesores, era sólo una sarta y en reales para comprar carne y demás menesteres, eran doce reales cada semana, o seis pesos en el mes y no nueve como dan ahora". Agregan que "las referidas sartas de mojarras, las van a traer los indios pescadores que tienen destinados a la laguna de Coatepeque, distante de su pueblo como cuatro leguas, las cuales le han de traer aunque el invierno esté riguroso y la laguna inquieta con los vientos fuertes, porque de no se exponen a experimentar sus gritos y amenazas, de modo que aunque compren para llevarle, pescado fresco o sal preso de otra parte, no lo quiere recibir". En su defensa, el hacendado dice que diariamente su hermano (el cura), solo le envía "seis plátanos y los días viernes y sábados tres mojarras y media docena de camarones", que le conduce a esta villa un "Tapiansito que despacha todos los días" y que le proporciona a dicho su hermano "pan para el gasto". AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5880. 1778.

²¹³ En una queja de 1779, los indios de la cofradía de Las Ánimas declaran que el padre cura de Santiago de Chalchuapa "ha cogido a su salvo el tomarse dos cabezas en cada cofradía diciendo que es para ración siendo que de comunidades se le paga entero sustento en cada año, como es así 50 tostones en carne, 45 tostones dos reales en candelas, 41 tostones en manteca y en maíz, 52 fanegas; en frijoles tres fanegas y media, en sal, seis tostones; y en gallinas a diez en cada sábado. Eso todo el año, excepto en la Cuaresma. AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5882. Audiencia. Sonsonate. 1779. "Queja de los indios de Santiago Chalchuapa contra su cura Don Isidro Pérez de Vega. Oficio de Guerra".

²¹⁴ Todavía para 1819 se manda al alcalde mayor de Sonsonate una real provisión para que no abuse de los indios con las excesivas contribuciones de dinero exigidas "sin perjuicio de las Gallinas, Guevos, Carneros, y Cerdos" que les pide, escudado en una Real Cédula de 1730 referida a tequios y servicios personales de los indios. A más de no pagarles por su trabajo personal. AMSO. CAJA 15. Exp. 29. Real Provisión de 1819.

necesidades y pagaban tributo; los ladinos, exentos del mismo o evadiendo su pago,²¹⁵ cosechaban para su sostenimiento y tenían la "opción" de pagar con parte de su cosecha las tierras ocupadas, mientras trabajan como jornaleros o "mozos" en las haciendas. Adicionalmente, la relativa "independencia" del pago tributario haría a los ladinos inclinarse más al cultivo de pequeñas cantidades de otras cosechas con que completaban sus ingresos trabajando como jornaleros en las haciendas. Esta "diversificación" de actividades agrarias que dependían en gran medida de los intereses de los propios hacendados, favoreció el involucramiento ladino en otras actividades que incidieron en sus sistemas de propiedad, llevándolos en algunos casos a adquirir pequeñas parcelas, contar con algunos caballos, vacas y mulas y mejorar en el acceso de alimentos como la carne (y aspirar a hacerlo). Aunque la diversificación de cultivos no fue exclusiva de los ladinos, de estos cultivos adicionales da cuenta un informe de 1825: arroz, trigo, yuca, patatas, tabaco, algodón, bálsamo, cacao, vainilla, azafrán, café, cochinilla y achiote se llevaban al mercado local y jugaban un importante papel en la alimentación y las transacciones comerciales.

Las circunstancias dieron forma a un sector medio del grupo ladino y mulato que continuó ganando espacios en la economía local del siglo XVIII, tanto o más que los indios. Un análisis de las composiciones de tierras entre 1750 y 1800 en San Salvador y Sonsonate, permite advertir que en tiempos en que las propiedades se estaban finalmente deslindando, el propósito ordenador de la Corona (con influencia ilustrada y que no se terminó) se orientó principalmente a estos pequeños y medianos propietarios indios y ladinos, dando como resultado la creación de nuevas propiedades en pueblos de indios que no las tenían y acrecentando las propiedades de otros. Si bien los indígenas podían adquirir las propiedades por mitad de su valor, algo que varió de acuerdo a la calidad de la tierra y cercanía con los núcleos urbanos y caminos, llama la atención los costos que fueron capaces de pagar (o de comprometerse a hacerlo).²¹⁶ Una situación similar es advertida en el caso de las cofradías. En el mismo período se "compusieron" al menos 15 propiedades de cofradías en todo el reino y la del Santísimo Sacramento de Metapán por ejemplo, pudo pagar un total de 266 pesos por 23 caballerías, aunque es posible que esta solvencia económica viniera del involucramiento en la producción añilera, que con el tiempo dejaría endeudados a muchos, expuestos a los acreedores a otros y engrandecidos en sus propiedades a los más privilegiados.

1.3. La hacienda

La instancia colonial básica y expresamente destinada a la producción comercial fue la hacienda. Lo producido, estaba en la mayoría de casos, destinado a las ciudades o villas, las ferias o era fletado directamente a Guatemala u otros destinos vía Acajutla. Para ello, las haciendas sobrevivían del mercado local pero fundamentalmente de la autogestión, convirtiéndose en un escenario importante de la vida social, cultural y alimentaria.²¹⁷

²¹⁵ En pueblos de indios, al formar alianzas matrimoniales con indígenas, lo justo sería que los ladinos pagaran tributos, algo que no sucedía y que se convirtió en razón de protesta por las autoridades indias. Hacia mediados de siglo se mandaba que "cada tres de las indias casadas con indios de otros pueblos con mestizos" debían pagar una manta y una gallina cada una, que es conforme a la tasación antecedente. AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6252 al 57.

²¹⁶ El común de los indios de Ataco, por ejemplo, pagó 39 pesos y los de Nahuizalco 23 pesos 4 reales por unas pocas caballerías. El común de indios de Dolores Izalco pagó 298 pesos por 99 caballerías.

La hacienda fue más bien una propiedad rústica que cumplía actividades económicas fundamentalmente agrícolas, aunque las haciendas de San Salvador y Sonsonate constituyeron, en la mayoría de los casos, un complejo compuesto por varias unidades y funciones productivas (como es el caso de haciendas que comprendieron salinas), con unas instalaciones permanentes y que desarrolló un cierto grado de autonomía jurisdiccional del poder público. El funcionamiento de la hacienda se basó en el peonaje por deudas y en menor medida por el repartimiento, en merma en el siglo XVIII. Esto es clave para comprender el funcionamiento de la hacienda como unidad económica generadora de importantes transformaciones sociales y culturales.

Las tierras de las haciendas estaban divididas en tres: un sector de explotación directa, un sector de explotación indirecta y un sector de reserva. El primero estaba constituido por las mejores tierras, que eran húmedas o podían ser irrigadas, estaban mejor ubicadas y comunicadas. Este era el sector explotado mediante el peonaje endeudado y libre y podía estar subdividido en dos áreas: una para la producción comercial y otra para la producción de autoabastecimiento. El segundo sector lo conformaban tierras pobres o carentes de infraestructura; eran las que se cedían en arrendamiento, aparcería o colonato fundamentalmente a ladinos, aunque también a indios, que no tenían tierras suficientes o carecían de ellas. A cambio, el hacendado obtenía bienes o dinero, pero además, trabajadores extra para cubrir determinados ciclos agrícolas y que no podían reclutarse de los pueblos de indios o los sitios o chácaras de los alrededores. El tercer sector eran tierras de reserva hacia donde se podía extender la producción directa en caso de un despunte económico y mejores oportunidades en el mercado. En cualquier caso, la hacienda podía extender sus dominios, legal o ilegalmente.²¹⁸

Por su carácter de unidades económicas principalmente mercantiles, en las haciendas la producción para el autoabasto se encontró supeditada a la producción comercial, determinando la circulación de los excedentes en el interior de las haciendas y las relaciones de producción para su obtención.

2. Los productos alimentarios con énfasis en la subsistencia

Aunque en la producción alimentaria existió una distinción entre los alimentos de especial valor comercial y de sostenimiento y autoconsumo (subsistencia), todos fueron objeto de intercambio, cobrando los últimos el carácter de los primeros.

2.1. Maíz y frijol

Las propicias condiciones geofísicas, la generosidad de su cosecha, la herencia cultural de su consumo, el dominio y transmisión de sus técnicas ancestrales y su accesibilidad, hicieron del maíz el principal alimento de las grandes masas indígenas, mestizas y hasta criollas y españolas del siglo XVIII.²¹⁹ Pero además, esto confinará al maíz, junto al

²¹⁸ Leal, Juan Felipe; Huacuja Rountree, Mario. *Economía y sistema de haciendas en México*. J.P. México, 2011, pág. 13. Toda esta realidad, no dista demasiado de las haciendas de San Salvador y Sonsonate, donde aún no se hacen estudios del tema a fondo.

²¹⁹ El sistema productivo de maíz y frijol era relativamente simple, aunque arduo: el bosque y la maleza se desbrozaban por el fuego y el suelo se enriquecía con la ceniza. Una vez recogida la cosecha, se buscaba un nuevo sitio para desbrozar antes de la llegada de las lluvias. Quemada la broza (o amontonada

frijol, a ser los alimentos de supervivencia por excelencia. La milpa, el sembradío de maíz, encajó muy bien con la producción monocultivadora, no solo porque durante el "descanso" de la tierra se acostumbró aplicar el principio de rotación de cultivos, usando terrenos de milpas para sembrar añil,²²⁰ sino también porque la milpa servía al sistema ganadero al convertirse o compartir espacio con el "guatal" y "monte nuevo",²²¹ propicio para emplearse como pasto para bovinos y equinos, cuando no era empleada la tusa, aderezada con melaza, para alimentar el ganado bovino. De la misma manera, el maíz fue vital para el engorde de cerdos (que también se alimentaban con sus mazorcas desgranadas) y la alimentación de gallinas. De esta forma se cerraba un ciclo de optimización del recurso. La versatilidad y resistencia de las especies de maíz y frijol del territorio permitieron hacer milpa en variados microclimas y geología.

En este contexto, maíz y frijol se cultivaron en las diversas formas de propiedad de la tierra y constituyeron unos de los productos más importantes de intercambio comercial. En 1740, el maíz está presente en los 117 pueblos de indios de la provincia de San Salvador, en una proporción mayor que el frijol, referido sólo en siete pueblos del occidente y centro,²²² por un menor aprecio comercial que lo acompañó durante el siglo. 30 años después, en la descripción del territorio por parte de Cortés y Larraz en 1770,²²³ tanto maíz como frijol continúan figurando como los alimentos más producidos (manteniendo la ventaja el maíz). Para 1807,²²⁴ en los quince partidos de la Intendencia, se destaca la producción de maíz y frijol.

La tecnología más apropiada para la producción de maíz y frijol fue la indígena. Las herramientas empleadas para la cosecha fueron advertidas como una necesidad por los

en la parte baja del terreno, entre otras medidas para evitar las escorrentías y la erosión del suelo) y llegadas las primeras lluvias en el mes de mayo, era tiempo de sembrar. La cosecha de maíz tenía cinco etapas principales: la roza de los terrenos, la siembra, el desyerbo, la dobla y la tapisca. El proceso de crecimiento del grano tomaba dos meses. En julio, cuando ya empezaba a entrar la milpa en elote, acontecía el momento de mayor intensidad y alegría festiva, pues se preparaban una diversidad de platillos con el maíz joven o "tierno" como ingrediente principal. Luego de "la dobla" de la milpa (la mata se doblaba en la punta, junto con el elote, que se dejaba madurar), se secaba la broza. Se recogían las mazorcas secas y se sembraba el frijol, que al crecer encontraría en la mata de maíz seca una estructura natural para enrollarse y dar sus frutos en agosto. De esta forma, la milpa pasaba a ser un frijolar. El proceso de crecimiento del frijol tomaba varias semanas. Cuando este finalizaba, se arrancaba la planta y se tendía al sol para secarla. Después, con un palo o vara larga, se procedía al "aporreo", golpeando los manojos secos colocados sobre un bramante o tendido que cubría un terreno plano y duro seleccionado y preparado *ex profeso*.

²²⁰ Como en el caso de Juan de Ipiña, que en 1761 tenía en su hacienda de Sonsonate diez "fanegas de maíz, sembradas de jiquilite". AMSO. Caja 7. Expediente 6. Sonsonate, 1761. Bienes de Juan de Ipiña.

²²¹ El guatal, como en la usanza actual, es lo que queda tras haber sacado la cosecha, sin nada productivo que obtener, más que el monte nuevo, nacido tras el paso del tiempo y que crece aún más favorecido por las esporádicas lluvias de los meses de octubre (si el invierno se marcha pronto), noviembre y diciembre; así, al preparar la cosecha siguiente, un campesino puede ir "a limpiar el monte del guatal". AMSO.

CAJA 8(1) 4. Exp. 2. 1765. "D.a Nicolasa Godoy contra un mulato esclavo del Br. Dn. Pedro Perez, sobre haverle quemado el serco de sus siembras". La práctica actual ha sido confirmada a través de la entrevista sostenida con don Evelio Martínez, el 14 de marzo de 2012. En Nicaragua, el término "guatal" es empleado para designar un sembradío hecho con el propósito de usarlo para forraje y no para producir mazorcas, por lo que se siembra muy junto.

²²² Gálvez y Corral, Manuel. *Relación geográfica de la provincia de San Salvador, 1740*. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Pág. 22.

²²³ Cortés y Larraz, Pedro. *Op. cit.* Pág. 61-243.

²²⁴ Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Estado General de la provincia de San Salvador, Reyno de Guatemala*, presentado por el intendente Antonio Gutiérrez y Ulloa en el año de 1807. Dirección General de Publicaciones, Ministerio de Educación. El Salvador, 1962. Pág. 135.

españoles y de esta manera la provisión de instrumentos de metal se constituyó en el provechoso negocio -monopolizado por los alcaldes- del repartimiento de mercancías. A pesar de esta "mejora" tecnológica introducida por los españoles,²²⁵ el sistema de cultivo se mantuvo definitivamente inalterado durante el siglo XVIII. Los agricultores indígenas y ladinos (compartiendo exclusión y pobreza) se mantuvieron equipados en el siglo XVIII con sólo su coa, azada, machete y cumachete.²²⁶ Las ventajas de mejorar la técnica eran reconocidas, pero hacerlo resultó difícil para muchos que no podían contar fácilmente con un arado (cuyo empleo se haría mayor en la producción de caña de azúcar), inútil, por demás, en las laderas a que estaban condenados los que no tenían acceso a las llanuras.²²⁷

Con la milpa en la base de la existencia productiva, la disponibilidad de maíz y frijol determinará precios, períodos de bonanza (en que los precios bajaban), variedad (dependiendo de las regiones) y sistemas y tiempos de tributación (tercios de San Juan y de Navidad). La gran incidencia de la producción alimentaria indígena y el arraigo de su tecnología determinará las mismas temporadas productivas que condicionaron los sistemas de tributación y de fluctuación en la oferta y precios. Éstas fueron fundamentalmente dos: el xupanmil y el tunalmil. Xupanmil²²⁸ era el nombre empleado para designar la cosecha mayor, la obtenida del invierno,²²⁹ sembrada normalmente a principios de mayo.²³⁰ Tunalmil,²³¹ era una segunda siembra, hecha finalizando el invierno e iniciando el verano.²³² Para la siembra del tunalmil, los agricultores observaban dónde el suelo "recogía" más humedad, porque era allí donde se "criaba". La geografía del territorio facilitó la extensión de su cultivo, fundamentalmente en la zona central y laderas de los volcanes.²³³ Los frutos del tunalmil coincidían con la cosecha de frijol, que estaba saliendo en agosto, ya para el verano, de donde derivaba su

²²⁵ Aún con las herramientas españolas, el cumachete y la azada, se continuó utilizando la coa (palo de cavar) como instrumento de siembra, "mejorado" tiempo después con la punta de metal.

²²⁶ Vale decir que el cumachete fue el mayor aporte tecnológico respecto de estos aperos agrícolas. Su hoja curva permitió integrar en un instrumento las acciones simultáneas de cortar y escarbar.

²²⁷ En 1795, la Gaceta de Guatemala sostenía que para remediar lo costoso de la siembra de granos en el reino, los bueyes eran mejores, pues una yunta hacía más que 10 hombres con azadones; pero el arado tuvo poco uso para los pequeños productores de San Salvador y Sonsonate debido a la irregularidad del terreno y su onerosa tenencia. La Gaceta reconocía que "En Quezaltenango no es desconocido el arado, pero algunos lo usan mal y los indios no tienen fondos para comprar bueyes". AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, 8 de mayo de 1797. Núm. 13, fol. 97.

²²⁸ Del nahuatl pipil **Xupán-mil** *maíz de invierno*; *milpa que crece durante la estación lluviosa*, según la definición de Schultze-Jena. Véase también: **xupanmil**, "milpa de invierno" [Lemus]. **xupánmil**, "maíz de invierno" [Calvo Pacheco] Lara Martínez, Rafael - McCallister, Rick. *Glosario cultural Náwat pipil y Nicarao*. El Güegüense y Mitos en lengua materna de los pipiles de Izalco (Del náwuat-pipil y náwat-nicarao al español e inglés con acotaciones al náhuatl-mexicano). whp.uoregon.edu/wp.../2012.

²²⁹ **Xupan**, **xupanmil**. **xúpan**, invierno, estación lluviosa; tormenta, lluvia torrencial [Schultze-Jena]. **xuupan**, "invierno (temporada de lluvias)" [Campbell]; **xupan**, "invierno, tormenta" [Lemus]. **xúpan**, "invierno" [Calvo Pacheco]. Náhuatl, **xopan** o **xupan**, "primavera" [Siméon]. Lara Martínez, Rafael - McCallister, Rick. *Glosario cultural*...

²³⁰ Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op. cit.* Pág. 137.

²³¹ Del nahuatl pipil **tunálmil**, *maíz de verano*. Véase: **mil** [Schultze-Jena]. **tuunal-miil** "milpa de apante [...] de verano" [Campbell]. **tunálmil**, "maíz de verano" [Calvo Pacheco]. Lara Martínez, Rafael - McCallister, Rick. *Glosario cultural*...

²³² De acuerdo a Ulloa, se sembraba en octubre. Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op. cit.* Pág. 137.

²³³ Una comunicación de 1801, indicará como algunos de los terrenos, "que hay esperanza de que [más] se logren [las siembras de tunalmil, son], principalm.te en el Bolcan de Santa Ana, en los Ejidos de esta Ciudad, en todo el Partido de Cojutepeque, y Valles de San Vicente." AMSO. CAJA 12. Exp. 2 (pegado). 1801. "Expediente instruido, sobre la destruccion del Chapulin Salton y volador que resultó en esta Villa y su Prov.a en Noviembre del año p.p.o de 1800".

importancia como "un refuerzo" en el abastecimiento anual, coincidente con el tercio de Navidad. Las autoridades españolas identificaron como temporada previa al xupanmil el chagüite,²³⁴ que se sembraba en febrero en tierras húmedas y sin lluvia,²³⁵ aunque el resultado era un grano de "floja calidad", que algún provecho traía y servía de abono a las siembras posteriores.

Adicionalmente a estas temporadas productivas, en el siglo XVIII fue decisivo el empleo de la tecnología indígena del regadío o apante,²³⁶ un portentoso recurso de abastecimiento acuífero que se extendió a la producción cañera. Brindando una cosecha de regadío, del apante podían obtenerse frutos la mayor parte del año, independientemente del verano o el invierno del trópico.²³⁷

Por otra parte, la conservación del grano era la clave para la alimentación y el comercio en los meses por venir. El maíz podía guardarse desgranado o en mazorca (en cuyo caso se juntaba en matates, redes indígenas de pita). Cuando no hubo sacos, los granos se guardaban al granel en la troje, construida alzada del suelo y con una pared tupida de ramas. Con el azote de la langosta se libraron ordenanzas para una más prolongada conservación del grano, por lo que una técnica de conservación adicional es mencionada en 1801, reconociendo la tecnología indígena del resguardo del grano en *cuscumates*.²³⁸

²³⁴ Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op. cit.* Pág. 137.

²³⁵ En cuyo caso se sembraría en un "chagüital", un lugar húmedo y a veces pantanoso.

²³⁶ Del nahuatl pipil **Apante**, **apanti**, *acequia*, donde canales, que recibían el nombre de tajuías (de las que habían "madres" y menores), se distribuían en explanadas que retenían la humedad. La traducción de la palabra compuesta da una idea de su empleo: atl "agua" + pantli "hilera, pila". Es la palabra *ápan* la que mejor sugiere su carácter (*río, cauce de agua, estanque; canal de irrigación*). Se trata de la traducción de Schultze-Jena: "río, cauce de agua, estanque; canal de irrigación". Del apante se obtenía apán-mil (*maíz de regadío*). Lara Martínez, Rafael - McCallister, Rick. *Glosario cultural...* "El apante fue la solución tecnológica indígena empleada para el abastecimiento desde siglos. En el apante siempre había agua y no había dependencia de la misma para obtener cosechas. En el invierno se trabajaba menos y se "lograba" en verano, los frutos del invierno, cortando la dependencia de las temporadas y obteniendo maíz, frijol y hortalizas en cualquier época del año". Entrevista a don Evelio Martínez, 14 de marzo de 2012.

²³⁷ En la época seca de 1785, por ejemplo, estando un habitante en el camino, "llego ântonio Larios, [a] saludarle y le pregunto aonde yba y le respondió que iba á su apante aver silla había elotes (...)" AMSO. CAJA 8.1. Exp. 10. "Criminales. Contra Antonio y Julián Larios, vecinos de Caluco, por uso de armas cortas e irrespetos al juez prevencional de dicho pueblo". Posiblemente 1785. En el mismo documento se refiere el decomiso de una milpa "en apante" en junio, es decir, ya en invierno.

²³⁸ Además del empleo de trojes (en esta investigación, también se encontró trojes construidas con varas de cedro), se decía que el maíz "En qualquiera estacion del Verano antes que de comiense a picar se destusa y asolea por dos ó mas días sin desgranar, y en Una parte de despensa se forma Una division ó tabique con adobe Cencillo, y se deja secar: su piso con una Capa de piedra algo grande sin lodo que se dice en seco y para igualar se le hecha menuda, y ensima su embarre de lodo que no tenga mas objeto que el de arena, no se una al suelo, por donde el Ybierno se comunica la Umedad; sus paredes para que el mais no toque a tierra aún quando (roto) secar se precave con tablas manpuestas, y el que no la tiene suple un tapesco formado de cañas con oja seca de Platano; en una troja de 5. varas de largo, 4 de ancho y 2 de alto, se acondicionan 100. fanegas de maiz, una capa de Arena Seca, y otra de maiz procurando que esté con el fresco de la noche, bien que aun que metido Caliente se conserva, y lo guarda como en la ora que se tapó". En relación a técnicas indígenas de conservación, se dice que "Tambien se conserva el mais por dos años en la tierra mas caliente, en los que nombran cuscumates=Asaver=Una divicion en pieza seca hecha de adobe que concluya serrando como un horno, dejandole pr. arriba una bentana de tres quartas para hechar el mais, y concludo se tapa con su puerta bien embarrotada que no tenga ventilacion, y en su asiento para sacarlo una tronerita pequeña, ó caño". En estas estructuras, agrega, "se hecha desgranado asentado y limpio de (ilegible), asoleado por varios días, y que este fresco para introducirlo, cuya practica aquí es mas costosa encierra mas cantidad, se conserva mas tiempo, y puede practicarse por los Hacendados pudientes, y vecinos Españoles". AMSO. CAJA 12. Exp. 2 (pegado). 1801. "Expediente

Con el dominio de la tecnología, la parte más difícil de la producción de maíz y frijol correspondió a proveerse de una porción de tierra, los instrumentos apropiados y la semilla para la siembra.²³⁹ En general, el valor del maíz no varió si se trataba de semilla para el consumo o la siembra²⁴⁰ y en general, los precios se mantuvieron constantes (a un peso la fanega²⁴¹ de maíz para sembrar entre 1762²⁴² y el último cuarto del siglo), pues ya en principio, el maíz contaba con la ventaja de que su relación entre simiente y cosecha era bastante superior al trigo, el centeno o la cebada: por cada grano de maíz sembrado, se obtenían en una cosecha regular, cien granos (mientras de trigo sólo se obtenían diez).²⁴³ Si el área sembrada y las técnicas se mantenían constantes, a menor volumen de la cosecha, mayor la cantidad proporcional de granos que debía reservarse.²⁴⁴ Si por alguna razón la relación se desequilibraba, provenían las crisis y hambrunas de la frágil sociedad agraria.

De la misma forma, el precio de una milpa podía variar en dependencia de distintos factores, por ejemplo, del estado en que se encontraba al momento de su compra o venta;²⁴⁵ pero otro más importante factor era su radicación. Los precios subieron un poco entre 1760 y 1785 en la región de Sonsonate; sin embargo, en la provincia de San Salvador, se pagaron por seis caballerías en El Monte, Suchitoto, 138 pesos y cuatro reales, mientras que por la misma cantidad de caballerías en Camones, Santa Ana, se

instruido, sobre la destrucción del Chapulin Salton y volador que resultó en esta Villa y su Prov.a en Noviembre del año p.p.o de 1800".

²³⁹ Los ejemplos presentados a continuación corresponden a grandes propietarios. Movidos en las redes de comercio interno, maíz y frijol fueron empleados para el autoconsumo y en consecuencia, producidos por la enorme cantidad de pobladores de quienes poco se ocupa la documentación oficial. Estos numerosos productores contaron apenas y de distintas e insufribles maneras, con los referidos recursos mínimos.

²⁴⁰ Sobre todo cuando su venta se precipitaba por la muerte de su propietario. En 1773, en la comprensión del trapiche San Antonio, en Sonsonate, una milpa de cinco almudes "de sembraduras [...] por no haber dado fruto" se avaluó en 10 pesos. AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759.

²⁴¹ Deben considerarse los pesos y medidas siguientes:

Una fanega=24 almudes o medios

Un almud=11 libras

Una libra=16 onzas castellanas

La fanega de maíz=10 arrobas

La fanega de sal=10 arrobas

La fanega de frijol=12 arrobas

La fanega de garbanzos=13 arrobas

Un quintal=4 arrobas castellanas

Una arroba=25 libras castellanas

Una libra=16 onzas castellanas

Una onza=16 adarmes castellanos

Fuente: Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op. cit.* Pág. 135.

²⁴² AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

²⁴³ Las cosechas de provincias que cultivaron el trigo a gran escala, como Guatemala o Costa Rica, demostraron que debía sembrarse para la cosecha siguiente una cantidad de granos inferior a la requerida por los otros cereales, de manera de mantener una relación proporcional.

²⁴⁴ Fonseca Corrales, Elizabeth; Venutolo, Patricia; Solórzano Fonseca, Juan Carlos. *Costa Rica en el siglo XVIII*. Universidad de Costa Rica, 2003, págs. 148-149.

²⁴⁵ AMSO. Documento sin clasificación, contenido en la AMSO. CAJA 7-4. Exp. 9. 1774. El 8 de julio de 1774, Manuel de Larreta, justicia mayor y teniente de capitán general de esta provincia de Sonsonate, manda se haga inventario de los bienes de Don Josef de León.

pagaron 93 pesos y seis reales.²⁴⁶ Porciones más pequeñas también se encontraban subordinadas a estos y otros factores como la cantidad de semilla sembrada y el estado de su crecimiento al momento de la compra-venta (ver Anexo 2). En todo caso, siendo imperante el sistema de arrendamiento de terrenos para la milpa, cabe considerar que el valor de lo producido fuera suficiente para la supervivencia y el pago por el usufructo de la tierra. Toda la información parece indicar que con el modelo imperante, pocos tendrían la posibilidad de conseguir un terreno propio, así como un mayor beneficio de su cosecha y que la gran mayoría se resignaría al pago de por vida de una tierra que nunca llegaría a ser de su propiedad o que estaban condenados a perder (sobre todo en el caso indígena).

Finalizando el siglo, los precios de la tierra bajaron debido a la caída del añil, ocasión que benefició principalmente a los comerciantes guatemaltecos y los locales mejor consolidados para extender sus propiedades rurales.

2.2. Hierbas, hortalizas, verduras, legumbres y frutales

El complemento de la dieta de maíz y frijol fue la cantidad importante de "hierbas" a disposición en el espacio circundante del poblador rural del siglo XVIII²⁴⁷ y sus huertas. Estas hierbas ocuparon siempre un lugar secundario entre los alimentos, a la vista de los españoles, aunque en el contexto del mestizaje culinario para ningún poblador rural eran desconocidas (o apreciadas, sobre todo en tiempos de hambre). Tres razones fundamentaron esta actitud. La primera, el poco aprecio comercial por la mayoría de especies; la segunda, el sentido discriminativo hacia alimentos que en mucho eran aventajados por otros (de mayor "estatus") como la carne; la tercera, la poca afición al consumo de vegetales en la dieta española. En todo caso, las especies pertenecientes al grupo de vegetales, hortalizas y legumbres que se impusieron en el consumo fueron las de tradición española o aquellas con advertido valor comercial, entre las que se encontraron algunas especies de consumo indígena. Pero fueron las primeras las que merecieron una acción dirigida e intencionada para su cultivo. La difusión de las huertas en el interior del reino llegó a ser tan grande que Ximénez, en el siglo XVII, las refiere como parte infaltable de las propiedades rurales.²⁴⁸ Otras especies de consumo de los grupos desposeídos (hierbas) despertaron interés solo con propósitos comerciales o alguna especial virtud descubierta con propósitos culinarios (tal habría sido el caso del loroco o el chipilín) o medicinales.

En el umbral comercial pero de recurrente producción se encontraron en primer lugar el ayote o calabaza, que podía sembrarse en o junto a la milpa;²⁴⁹ luego, estarían el

²⁴⁶ Solano Pérez-Lila. Francisco de. *Tierra, Comercio y Sociedad. Un análisis de la estructura social agraria centroamericana durante el siglo XVIII*. Tirada aparte de la Revista de Indias, nums. 125-126 (julio-diciembre de 1971). Madrid, 1971. Pág. 333. La información es extraída de AGI, Audiencia de Guatemala, legs. 264 y 745 a 751.

²⁴⁷ AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 2 de noviembre de 1801 # 237 pág. 615.

²⁴⁸ Aunque son pocas las referencias a su existencia en los documentos.

²⁴⁹ El ayote completaría, junto al maíz y frijol, la llamada "triada alimentaria" indígena.

guisayote (o güisquil), los importantes tomates, el achiote²⁵⁰ y otras hierbas y aderezos. Fuera de estas, se situaron especies como ajos y cebollas, aunque eran preferidos los traídos de Guatemala, así como las papas, beneficiadas con las bajas temperaturas de la capital y sus alrededores. La vocación comercial de algunas especies, unida al interés por diversificar los cultivos, vieron desarrollar en el siglo XVIII de mano de distintos actores (principalmente ladinos e indígenas) y en los diversos sistemas de propiedad, importantes cultivos de sandías²⁵¹ y chile (especialmente el "guaco" o "morrón"), ajonjolí,²⁵² anís²⁵³ y chian, referido por algunas ordenanzas como uno de los productos a cosechar para evitar el ocio y el hambre.²⁵⁴ Sin embargo, mayor atención merecieron, con el paso del tiempo, las "raíces" (yuca en primer lugar, camote, "camoteñame, Jicama, y en las faldas de volcanes y Cerros Frios Papas")²⁵⁵ tanto que, para 1807,²⁵⁶ las raíces se encontraban después del maíz, frijol, plátano, azúcar y panela en las listas de alimentos de aprecio comercial. Una de las mayores ventajas advertidas en estas especies (tubérculos, raíces y semillas) fue su conservación; pero la necesidad del consumo casi inmediato de las otras especies (la mayoría) favoreció que los excedentes productivos de las huertas tuvieran espacio para un mercado próximo y seguro, como la ciudad y villas y hasta los pueblos, a diferencia de otras plantas de las que se obtenían productos transformados, como la caña de azúcar.²⁵⁷ En buena parte también por este motivo la huerta solía encontrarse tanto en el campo, como en los solares de las casas de pueblos, villas y ciudades y de las últimas dos, en sus chacaras contiguas.

Esto también determinó que poblaciones se especializaran en tales o cuales cultivos que de la misma manera se destinaban a importantes mercados regionales, como sucedió en pueblos como Caluco, en el Occidente salvadoreño, Mejicanos y Tonacatepeque, en los alrededores de San Salvador, así como en Cojutepeque, al centro del territorio. En otras zonas y hasta en Oriente tampoco faltaron estos alimentos, principalmente en la época lluviosa y en los terrenos mejor irrigados y húmedos, pues al requerir de abundante agua, la mejor radicación de los cultivos eran las vegas de los ríos y los "chagütales". Nuevamente las condiciones geográficas y el clima, así como la aun considerable cobertura vegetal, permitieron contar con hortalizas, verduras y legumbres silvestres o cultivadas al mismo tiempo que la milpa, a continuación de la misma o en almácigos y

²⁵⁰ AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5880. 1778. "Francisco Antonio de Guzmán, escribano real y oficial mayor de las oficinas de cámara de esta Real Audiencia, Gobierno y Guerra, dice de queja de los indios de Dolores Izalco sobre excesos de su padre cura Don Marcos Espino".

²⁵¹ AGCA (2). A1 (3) leg. 593, exp. 05390. 1743. "Testimonio de los autos seguidos sobre el litigio que los indios les pusieron a los mulatos de dicho pueblo sobre las tierras en que siembran en Guaimoco".

²⁵² Los ladinos de Guaymoco producían sandías, además de ajonjolí, en 1743. AGCA (2). A1 (3) leg. 593, exp. 05390. 1743. "Testimonio de los autos seguidos sobre el litigio que los indios les pusieron a los mulatos de dicho pueblo sobre las tierras en que siembran en Guaimoco". Véase también AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 9. "Causa criminal contra Juan de Dios Sinto indio tributario de Asunción de Izalco". 1791. En los autos, Juan de Dios Sinto, indio de Izalco, declara haber ido a vender ajonjolí a Guatemala "el año que fue Mayordomito de la cofradía de Belem, de su Pueblo".

²⁵³ El anís fue una especie introducida que procuró cultivarse de manera masiva en San Salvador y Sonsonate con medianos resultados. En Sonsonate, en 1785, se siguen autos contra Bernardo Solís y Sebastián Curujo. En ellos, declaró "Joaquin Espinosa (alias Anís) Negro Libre, natural de Xamayca, y vesino de Atiquisaya, casado con Juana Rumualda".

²⁵⁴ AMSO. CAJA 16. Exp. 7. 1787.

²⁵⁵ AMSO. CAJA 12. Exp. 2 (pegado). 1801. "Expediente instruido, sobre la destruccion del Chapulin Salton y volador que resultó en esta Villa y su Prov.a en Noviembre del año p.p.o de 1800".

²⁵⁶ Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op. cit.* Pág. 135.

²⁵⁷ Malpica Cuello, Antonio. *La caña de azúcar del Mediterráneo al Atlántico*. En *Comer Cultura. Estudios de Cultura Alimentaria*. Antonio Garrido Aranda, compilador. Universidad de Córdoba, 2001, pág. 100.

eras que abastecieran el consumo doméstico y el mercado interno de ciudades y villas. Como en todo el reino, en períodos de malas cosechas, la elevada productividad por hectárea de las legumbres, hizo de éstas un cultivo idóneo para quienes disponían de pequeñas áreas que en tiempo de crisis se dedicaban a incrementar el área sembrada. Cuando esto no fue así, se hicieron en estos espacios cultivos auxiliares.²⁵⁸ Atendiendo a esta misma lógica, las legumbres se cultivaban en los últimos meses del año, cuando el período de crecimiento del maíz estaba por concluir y era posible predecir el rendimiento de la milpa, incrementando el cultivo de legumbres en caso de necesidad.

En San Salvador y Sonsonate también se llamó huerta a una extensión de territorio, más que al fruto sembrado en el mismo, lo que hará figurar huertas "de camalote",²⁵⁹ o huertas conteniendo árboles frutales, una fuente gratuita de alimento, fácil de reproducir y comercializar. Frutales podían encontrarse creciendo espontáneamente en las más diversas regiones del territorio y aunque su aprecio casi pasó desapercibido en las posesiones rurales,²⁶⁰ esa percepción comenzó a variar a mediados del siglo XVIII,²⁶¹ haciéndose poco a poco más recurrente, notoria²⁶² y extensiva a haciendas y chácaras la presencia de frutales que junto a otros árboles brindaban un beneficio adicional, como los cercos de piña y platanares.²⁶³

Su caída como principal producto exportador no impidió que el cacao, destacado fruto de la región, se siguiera cosechando y comercializando. Aun para 1783, figura una plantación considerable de árboles de cacao en la hacienda La Trinidad de Atatopa, con 2,400 árboles valuados en ocho reales cada uno, mientras 200 árboles más se valúan en cuatro, también en Sonsonate.²⁶⁴ En 1785, en algunas haciendas, se mencionan plantas de cacao entre "crecido y muy pequeño"²⁶⁵ y otras plantas más matizan plantaciones de mulatos e indígenas.²⁶⁶ A lo largo del siglo, hubieron al menos un par de iniciativas para revitalizar el comercio del cacao en gran escala. Todavía en 1803 se libra comunicación para que se fomente el cultivo de la planta en la provincia de Sonsonate²⁶⁷ y en 1805 hay más noticias sobre su cultivo en las quejas del apoderado y defensor de los indios de Izalco, manifestando que "el ganado (vacuno y caballar) de los ladinos entra en las sementeras sembradas de cacao, plátano, milpas y chilales y yucales y las destruye".²⁶⁸

Durante la colonia, pocas fueron las especies frutales que gozaron de especial aprecio comercial como el cacao. Y aunque sin duda estuvieron presentes tanto en su estado

²⁵⁸ Fonseca Corrales, Elizabeth; Venutolo, Patricia; Solórzano Fonseca, Juan Carlos. *Op. cit.* Pág. 153.

²⁵⁹ AMSO. CAJA 7-2. Exp. 6. Sonsonate, 1765. Causa mortal de Francisco Gutiérrez. Como se puede advertir, en este caso la siembra no corresponde a frutales ni a legumbres, sino a un cañaveral.

²⁶⁰ Como en el caso de los inventarios de bienes de las haciendas.

²⁶¹ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 6. Inventario de bienes de Luis Arana, Sonsonate, 1785.

²⁶² Véase por ejemplo AMSO. CAJA 7-11. Exp. 10. "Autos de inventario de bienes de José Rodríguez, de Ahuachapán y demandas puestas por los Acreedores de él, 1784".

²⁶³ Como en "la labor" nombrada "Los Infiernillos". AMSO. CAJA 7-11. Expediente 12. "Autos de la causa mortal e inventarios de los bienes instruidos de la finada Lucrecia Morales, Ahuachapán, 1784".

²⁶⁴ AMSO. CAJA 7-9. Exp. 8. Causa mortal de Martín de Berdeguer, vecino de la villa de Sonsonate, 1783.

²⁶⁵ AMSO. Caja 7. Expediente 6. Sonsonate, 1761. Bienes de Juan de Ipiña.

²⁶⁶ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 16. "Criminales, 1785. Contra Baltazar de los Reyes, mulato de la Ciudad de Sn. Salvador por disencion que tubo con Gregorio Santiago, uso de Arma corta y Omicidio q.e este le denuncia". Santiago dice haber contratado a Baltazar como guardián de un cacaotal pagándole a doce reales el mes pero que le pagaron ocho.

²⁶⁷ AMSO. CAJA 16. Exp. 12.1. 1803. Sobre fomentar la siembra de cacao en la Provincia.

²⁶⁸ AMSO. CAJA 4. Exp. 20. Bandos municipales, peticiones de ciudadanos. 1805.

silvestre como en las propiedades para el autoconsumo o su comercio (como los cítricos o la piña), solo a un frutal se atribuía precio oficial en los listados de productos de la Intendencia de San Salvador en 1807: la anona.²⁶⁹ Sin embargo, todo indica que el siglo XVIII fue un siglo de interés por la agricultura frutícola de San Salvador y Sonsonate. Posiblemente esto haya derivado, por una parte, del interés por el aseguramiento de la posesión agrícola de carácter privado, en tiempos del ordenamiento y control territorial de las políticas borbónicas, así como del aprecio por el potencial maderable y comercial de árboles como el cedro o el "cojuniquil"²⁷⁰ y del interés por la mencionada diversificación de los cultivos, lo que hacía apreciables especies como el zapote,²⁷¹ el aguacate y el cocotero.²⁷² Este último en particular, tuvo en el siglo XVIII una especial difusión, cultivo y uso comercial en las provincias de San Salvador y Sonsonate. La tendencia se advierte en otros lugares de América como la costa venezolana, Coro y Cunamá,²⁷³ de manera que no se trató de un fenómeno aislado. Varios documentos refieren no sólo la posesión de contados de estos árboles por parte de importantes pobladores, sino además de su reproducción controlada,²⁷⁴ la existencia de almácigos y la práctica del trasplante.²⁷⁵ La reproducción se hizo más recurrente en haciendas costeras de Sonsonate²⁷⁶ y el valor sobresaliente de los árboles crecidos se hizo notar, pasando de uno o dos pesos a principios del siglo (como otro árbol de zapote, por ejemplo, o menos, debido al poco aprecio de su madera) a cuatro o cinco para 1785.²⁷⁷ El valor de la planta se hizo extensivo al fruto y a mediados del siglo el coco se había convertido en uno de los productos preciados por su comercio (cocos figuran entre los pocos artículos que se venden en pulperías de las provincias) y tráfico.²⁷⁸ (Ver anexo 3).

²⁶⁹ Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op. cit.* Pág. 135.

²⁷⁰ En 1784, dos árboles de aguacate se valoran en dos pesos. En 1786, un árbol de zapote cuesta ocho reales y cuatro árboles de "cojuniquil" a dos reales cada uno. AMSO. CAJA 7-13. Exp. 6. "Inventario de bienes de Luis Arana, Sonsonate, 1785".

²⁷¹ El valor advertido en distintos árboles frutales se evidencia, para el caso, en la hacienda San Lorenzo, a inmediaciones de Atiquizaya, donde en 1772, junto a los cercos de piedra y piña se describen un platanal; 12 "pies" de cacaoal, 60 árboles de zapote blanco y otros árboles frutales. AMSO. CAJA 13. Exp. 5. Protocolos, 1772.

²⁷² En otro ejemplo, en 1781, en una chacara a media legua de Sonsonate ("El Jocotillo"), se avalúan un árbol de aguacate y otro de zapote en cuatro reales, así como cuatro árboles de coco en lo mismo. AMSO. CAJA 7-8. Exp. 4. "Causa mortal de Lucas Salguero, vecino que fue de Sonsonate, 1781".

²⁷³ Patiño, Víctor Manuel. *Historia y dispersión de los frutales nativos del neotrópico*. Centro Internacional de Agricultura Tropical, Colombia, 2002. pág. 259.

²⁷⁴ En la hacienda de Juan de Ipiña, en Sonsonate, se menciona árboles de coco jóvenes, nombrados "pinpollos". AMSO. Caja 7. Expediente 6. Sonsonate, 1761. Bienes de Juan de Ipiña.

²⁷⁵ La tenencia de cocoteros se percibe como un bienpreciado, tanto, que en 1767 su derribo se vuelve parte del pleito sostenido entre dos hacendadas en la provincia de Sonsonate. La demandante lamenta haber tenido que derribar varios de estos árboles; añadiendo en su alegato el costo del transplante de los mismos y el haber tenido un almácigo donde los reproducía. AMSO. CAJA 7-2. Exp. 13. "Queja de Doña María Nieves Arriaga contra Doña Lucía de Sicilia, 1767".

²⁷⁶ En 1774, María de la Santísima Trinidad Uceda, natural y vecina de la Asunción de Izalco, declara por bienes, entre otros, su casa cubierta de teja y cercada de adobes, algunos trastes y cubieros de plata y 41 árboles de coco. AMSO. CAJA 7-6. Exp. 5. 1774. "Testamento de María de la Santísima Trinidad Uceda, natural y vecina de la Asunción de Izalco".

²⁷⁷ Un testamento da cuenta de varios árboles de coco valuados en cinco pesos, en contraste con otros valuados en cuatro pesos cada uno. AMSO. CAJA 7-13. Exp. 15. "Autos de la mortal de José Simón de Zepeda, Sonsonate, barrio del Pilar, 1785".

²⁷⁸ En 1785, se encuentran en propiedad de Antonio Larios, mulato de Caluco y acusado de ladrón, "nueve docenas y ocho cocos". AMSO. CAJA 8.1. Exp. 10. "Criminales. Contra Antonio y Julián Larios, vecinos de Caluco, por uso de armas cortas e irrespetos al juez prevencional de dicho pueblo". Posiblemente 1785. En otro caso, en los autos seguidos a Manuel Barrera, mulato de Caluco, por ladrón, figuran, entre bestias y ropa, cocos, como objetos de valor. AMSO. CAJA 8.2. 19. Exp. 19. 1787. "Criminales contra Manuel Barrera mulato de Caluco, por ladrón y amancebado con Juana Venancia del mismo pueblo".

En 1783, Martín de Berdeguer declara, al adquirir la hacienda "La Trinidad de Atatopa haberla recibido con un cacaguatal, una suerte de caña y diez y nueve árboles de coco", diciendo además haber "aumentado a dha chacara un trapiche, cinco suertes de caña, una caza de paja [y] quientos [*sic*] Arboles de cocos (...)".²⁷⁹ Esta es la mayor mención de cocoteros referida al siglo XVIII en Sonsonate.

3. Los productos alimentarios con énfasis en el valor comercial

3.1. Platanares

Para la segunda mitad del siglo XVIII la presencia y consumo del plátano eran tan notables que a su prolijidad se acusaba ser la causante del ocio de los antiguamente industriosos productores de cacao, fruto que había declinado tanto que en 1740, había cedido sitio al plátano,²⁸⁰ en la antigua región cacaotera de los Izalcos. La especie, de anchas hojas que medían la cantidad de luz solar necesaria para las plantas de cacao, ahora ocupaba el lugar de su protegida.²⁸¹ Ingresado en el territorio en el siglo XVII y propagado por el reino rápidamente,²⁸² allí donde se cultivó, el plátano resultó una profusa solución alimentaria,²⁸³ por una parte, porque además de ser muy resistente a los cambios climáticos, se producía durante todo el año; por otra, por su accesibilidad: lo sembraban todos, sin tener que acudir al mercado a adquirirlo.²⁸⁴ Pero una razón de peso daba una ventaja adicional al plátano. La sociedad del siglo XVIII había advertido muy bien cómo, durante las crisis, el fruto fungía muy bien como sustituto de los granos. Fue precisamente en esos momentos que el plátano evidenció su importancia mercantil,²⁸⁵ pues los beneficios obtenidos de su comercio podían ser notables.²⁸⁶ El platanar de una hacienda de pequeñas proporciones generó en 1760 "28 pesos de la

²⁷⁹ AMSO. CAJA 7-9. Exp. 8. Causa mortal de Martín de Berdeguer, vecino de la villa de Sonsonate, 1783.

²⁸⁰ Esta situación es confirmada por Cortés y Larraz en 1768, en Izalco y Caluco.

²⁸¹ Tal como se apreció en el platanar del cura Marcos Vidaurre, en Chalchuapa, 1794, que comprendía "algunos Arboles de Cacao, en la inmediación de este Pueblo." AGCA (1). A1 (3). leg. 545, exp. 05037. 1794. "Causa mortal por abintestado del Mrö Don Marcos Vidaurre Cura que fué del Beneficio de Chalchuapa".

²⁸² Introducido en Canarias en el siglo XV, el plátano fue llevado desde allí a América en 1516 por españoles y portugueses, propagándose de manera casi prodigiosa.

²⁸³ Es mencionado con recurrencia. Por ejemplo, en AMSO. CAJA 8.7 (1) Exp. 6. Se dice de unos vecinos que buscando unas mulas llegaron a una chacra de un tal Rodríguez, "donde hallaron a un Negrito y luego a un platanar de Feliciano Godoy". 1793

²⁸⁴ Fonseca Corrales, Elizabeth; Venutolo, Patricia; Solórzano Fonseca, Juan Carlos. *Op. cit.* Pág. 152.

²⁸⁵ No en balde en el informe del Intendente Ulloa en 1807, el plátano ocupa los primeros lugares entre los productos de la Intendencia. Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op. cit.* Pág. 133

²⁸⁶ El plátano es un cultivo del trópico, que puede producirse durante todo el año, obteniendo cosechas continuas. La temperatura tiene un efecto preponderante en el desarrollo y crecimiento del fruto. El plátano requiere temperaturas relativamente altas, entre 21 y 29°C, con una media de 27°C, además de una gran disponibilidad de agua permanente en los suelos. Es poco exigente en cuanto a suelo, ya que prospera igualmente en terrenos arcillosos, calizos o silíceos con tal que sean fértiles, permeables, profundos, ricos y bien drenados, especialmente en materias nitrogenadas. Sus características hicieron posible la rápida difusión del plátano en San Salvador y Sonsonate y pronto su fruto será parte de la pobre dieta de subsistencia de los habitantes de estas provincias.

venta del producto obtenido ese año"²⁸⁷ y en la descripción de la intendencia de San Salvador, en 1807, a los importantes maíz y frijol les siguió la notable producción de plátano.²⁸⁸ (Anexo 4).

Huertas y plataneros se encontraron separados o juntos en la comprensión tanto de haciendas como de casas de habitación de ciudades y villas,²⁸⁹ aunque con imprecisas dimensiones (por platanar o un "pedazo" del mismo cabe imaginar una cantidad importante de fruto). En la hacienda Santa Clara, de Juan de Ipiña, en 1762, un "pedazo" de platanar cuenta con alrededor de 200 cepas, así como "otro dho, que le regularon sientos y cincuenta Matas, fructificando como el antecedente" y otro "con algo mas de sien Matas."

No fue extraño que un platanar compartiera espacio con otras especies vegetales y frutales, aunque se desconocen las especies precisas de plátano existentes en San Salvador y Sonsonate en el siglo XVIII; posiblemente ya para entonces se trate de la *Musa balbisiana* ("plátano macho") que compartiría espacio con la *Musa paradisiaca* ("guineo"), mutación genética de las primeras especies.²⁹⁰

3.2. Ganado bovino, equino, ovino y caprino

La presencia de ganado bovino en las provincias de San Salvador y Sonsonate, tiene su origen en la estrategia española de apropiación del territorio, la prístina visión de su tenencia y consumo como sinónimo de riqueza²⁹¹ y el valor comercial del animal (mucho más estable que otro producto en aquella frágil economía) y sus derivados. Este último factor se incrementó llegando a la mitad del siglo XVIII en que el ganado creció en relevancia comercial debido al valor de su cuero, (que se exportaba a España y a la región, tanto como los pellones)²⁹² al ser éste la materia prima más importante para la confección de los zurrones en que se transportaba el añil.²⁹³ En un renglón importante también estuvo el aprovechamiento del sebo, si bien en San Salvador y Sonsonate no alcanzó los niveles de comercialización registrados en Costa Rica, de donde se comercializó en enormes cantidades hacia Panamá.²⁹⁴ El consumo de carne, huesos,

²⁸⁷ AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759. Causa mortual de "Juan de Ypiña."

²⁸⁸ Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op. cit.* Pág. 135.

²⁸⁹ Tal es el caso de la hacienda de Manuela Antonia Castañeda, en Ahuachapán, en la que se encuentra "una huerta y platanar". AMSO. Caja 1. Expediente 9. 1775. "Cuentas de Cargo y data que Ygnocencio de (...) doy como depositario de los bienes de D.a Manuela de (...)".

²⁹⁰ Por un proceso natural se mezclaron ejemplares de *Musa acuminata* con ejemplares de *Musa balbisiana*, dando lugar a una gran cantidad de híbridos de los que derivaron los plátanos actuales.

²⁹¹ Los especiales atributos sociales relacionados con la tenencia de ganado y consumo de su carne (signo evidente de poder) parten de la Edad Media islámica o cristiana. Comer carne, y comerla en grandes cantidades o con mucha frecuencia, solo estaba al alcance de unos pocos. M. Montanari. *Les paysans, les guerriers et les prêtres: image de la société et styles d'alimentation*. Dir. J.L. Flandrin y M. Montanari, Paris, 1996, pp. 295-302 (ed. esp., 339-347).

²⁹² Piezas de piel. RAE, 2012.

²⁹³ Un cuero costaba dos reales y su hechura uno, en 1759, mientras que un costal costaba un peso. AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759...

²⁹⁴ Cabrera P., Roberto. *Tierra y ganadería en Guanacaste*. Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2007, págs. 335-337. De una res podía extraerse de dos a tres arrobas de sebo. El precio de venta en el mercado casi triplicaba el del valor de la res viva.

tuétano,²⁹⁵ vísceras, pezuñas y otras partes del animal, así como el empleo de su sebo para la fabricación de velas, fueron de esta forma, más bien consecuencia de la producción añilera, reforzada por la cultura alimentaria de la época y el significado social del consumo de carne.

Si bien el equivalente del sacrificio de superficie vegetal para la cría de ganado en otras partes del Reino, lo constituyó en San Salvador y Sonsonate el cultivo del añil; en estas provincias se continuó gozando de extensas porciones del territorio para el cultivo y la ganadería (desde espacios donde el ganado vagaba en estado salvaje, hasta haciendas y zonas destinadas a mantener a su paso los grandes contingentes que iban con rumbo a las ferias ganaderas de la capital). El destino señalado por la configuración espacial de la economía monocultivadora en torno a los centros productivos afectará a regiones que poca o ninguna relevancia tendrán para esos propósitos, pero aprovechadas, como San Miguel, para el pastoreo ganadero, justificando la poca presencia poblacional en extensas regiones de ese territorio y la pobreza derivada. Esto no quiso decir que la ganadería no se efectuara en el resto del territorio: para 1807, la producción ganadera fue uno de los rubros más importantes del informe de la intendencia de San Salvador.

Desde su introducción en los territorios de San Salvador y Sonsonate, ni procreación ni movimientos del ganado fueron de particular objeto de control.²⁹⁶ La ganadería no fue una actividad organizada, como pudo medianamente serlo en provincias como Nicaragua o como lo sería en la agricultura comercial del cacao y el añil. Con una práctica igualmente implementada en España (en el siglo XV existió en la península el pastoreo incontrolado de ganado en extensos territorios sin cercar) y correspondida por extensos prados, llanuras y montes,²⁹⁷ donde el ganado pastaba libremente y sólo se recogía para su sacrificio o transporte al mercado, la cantidad de ganado en algunas propiedades llegó a ser exorbitante. Un título de propiedad de finales del siglo XVI, mencionaba un sitio de estancia que se extendía desde el valle medio del río Lempa hasta los manglares de la costa y muchos títulos mencionan solamente el nombre del pueblo más cercano.²⁹⁸ Para el siglo XVII, Thomas Gage menciona un ganadero en la costa del pacífico salvadoreño que calculaba tener en su "sitio de estancia" unas 40 mil cabezas, "además de muchos de los que se llaman cimarrones, o ganado salvaje, que estaban desperdigados por los bosques y montañas, y que no podían recogerse con el resto, pero que eran cazados por los negros como osos salvajes, y diariamente matados por miedo a que se propagaran mucho y causaran perjuicios".²⁹⁹

La incapacidad de medir los límites de las mismas propiedades en el siglo XVIII será causa y consecuencia de la realidad ganadera. Pero fue precisamente en este siglo, con la relevancia del ganado para la producción añilera, el incremento en la producción cañera y otros cultivos extensivos como el arroz y las reformas ordenadoras, en que se tornó más apremiante el empleo de cercos para deslindar las vocaciones de la tierra, delimitar propiedades y contener la presencia del ganado. El recurso tecnológico más

²⁹⁵ AGCA (1), A3. leg. 2540, exp. 37267. Indiferente, 1798. "Pedimiento del Sr. oficial Dn. Juan Collado sobre la feria de ganados".

²⁹⁶ Las quejas de los indios en el siglo XVIII, respecto de la invasión de ganado a sus sementeras y la destrucción de los cultivos tienen un antecedente de siglos.

²⁹⁷ Vázquez, Francisco Antonio. *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*. Segunda edición. Guatemala, marzo de 1937. Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia.

²⁹⁸ AGCA, A1. 24, leg. 2242. Referido por Browning, David. *Op. cit.* pág. 96.

²⁹⁹ Gage, Thomas. *Viajes por la Nueva España y Guatemala*. Madrid, España, 1987.

eficiente fue el de levantar un cercado perimetral alrededor de las tierras productivas (tanto ganaderas como eminentemente agrícolas). Los cercados más comunes fueron, siguiendo la tradición española, el cerco de madera y el de piedra; sin embargo, el primero tenía una duración limitada por las condiciones climáticas y el segundo requería el transporte de material en cantidades y costos elevados. La solución vino del empleo de cercas o setos vivos. Para ello se recurrió a varias especies vegetales, con cuyo crecimiento se formaba una pared espinosa difícil de franquear, como el conocido "matial", la zarza,³⁰⁰ o el limón, con los beneficios comerciales derivados: un cerco que circundara una chacara podía costar hasta 100 pesos.³⁰¹ Pero la solución más viable fue el empleo de una especie de la familia Bromeliaceae: la piñuela o piña de cerco (*Bromelia karata*, *Bromelia Pinguin*, *Karatas pinguin*). Se sabe de esta planta en Las Antillas³⁰² y México,³⁰³ pero su existencia pudo haber estado extendida por Mesoamérica y el Caribe a la llegada española.³⁰⁴ Con sus hojas amontonadas, rígidas y lineales, la piñuela se alzaba como una barrera mucho más densa que la de la piña común. Con penca y hojas en roseta y sus márgenes armadas con robustos aguijones ganchudos y algo distanciados, la planta podía alcanzar hasta dos metros de altura y constituirse en una tupida pared, haciendo que perdurara como una excelente y efectiva cerca para aves, cerdos y ganado.³⁰⁵ La considerable presencia de los cercos de piña o piñuela (su mención en los documentos del siglo XVIII supera sustancialmente a los cercos de madera o piedra) se explica por su efectividad y rentabilidad para la producción agrícola y ganadera del territorio. A manera de ejemplo, hasta finales del siglo, un cerco de piña de cien varas de largo, costaba hasta doce pesos.³⁰⁶ (Anexo 5).

El régimen colonial de ganadería extensiva duró en América hasta los últimos años del siglo XIX y fue con la introducción del alambre espinoso, hacia la segunda mitad de este,³⁰⁷ que se produjo la revolución del régimen pastoril de América.

La propiedad y cría del ganado vacuno fue exclusiva de los españoles y medianamente de ladinos, hasta el siglo XVIII, en que finalmente se permitió a los indios, aunque para entonces el tasajo (tiras de carne seca), era ya un complemento acostumbrado de su dieta.³⁰⁸ Las reiteradas quejas indígenas respecto del ganado y su invasión a las milpas parecen ser tan válidas como su desaprobación por la cría y tenencia de estos animales, pues la introducción del ganado derivó en cambios en la cultura agraria indígena. Los indios siempre se resistieron a mantener ganado mayor en las tierras comunales, pues sus métodos de cultivo hacían que la agricultura y la ganadería fueran incompatibles (desde el empleo de cercados, que reñían con los métodos de cultivo comunitario, hasta el uso de la tierra). De tal forma que para el indígena, la tenencia de ganado fue una necesidad impuesta por las circunstancias, constituyéndose, en tanto que necesaria para

³⁰⁰ AMSO. CAJA 7-12. Expediente 10. Chalchuapa, 1785. "Demanda por restitución de bienes puesta por los herederos de Luisa Lobo de Vargas".

³⁰¹ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 15. "Autos de la mortual de José Simón de Zepeda, Sonsonate, barrio del Pilar, 1785".

³⁰² En Cuba se la conoce como "piña de ratón" y en Puerto Rico como "Piñuela".

³⁰³ En México se le conoce como tumbiriche, de *tumbire*, racimo, en tarasco o purhépecha.

³⁰⁴ La referencia más antigua se encuentra en Miller, Philip. *The Gardeners Dictionary*. London, 1768.

³⁰⁵ La piñuela aún es empleada como cerco en los campos salvadoreños.

³⁰⁶ AMSO. CAJA 7-8. Exp. 7. "Autos mortuales de Bernardo Zapata, Sonsonate, 1781".

³⁰⁷ Tudela de la Orden. José. *Historia de la ganadería hispanoamericana*. Madrid, 1993, págs. 194 - 197.

³⁰⁸ Villar, Jaime. *La tierra templada de América Central*, 1744, A.S.G.H. (1958), vol. 31, 67-70. Referido por Browning, David. *Op. cit.*

la supervivencia, en otro elemento impositivo.³⁰⁹ Por lo demás, con el incremento del ganado vino una mayor oferta de sus productos derivados, así como de su consumo.

Aunque en un renglón inferior, el ganado porcino fue relevante por su producción de carne y manteca,³¹⁰ principalmente por parte de las comunidades indígenas, como alternativa ante la poca o ninguna tenencia de ganado bovino, la facilidad de su crianza en el espacio doméstico y su generosa reproducción. Fue precisamente la costumbre española inmemorial muy extendida en el Nuevo Mundo, de preparar las comidas con grasa de cerdo o de vaca, la que difundió el hábito de freir las comidas con grasa animal en sustitución del escaso y caro aceite³¹¹ y en consecuencia, lo que determinó la relevancia comercial del animal, así como el consumo de su carne y grasa. Su cría con propósitos comerciales, por lo demás, hizo del cerdo un animal doméstico que en el siglo XVIII, como desde el principio de la Colonia, continuara vagando en libertad en casas, haciendas, ciudades y pueblos siendo no pocas veces objeto de inútiles normativas municipales:³¹² cuando se mantuvo a los cerdos en chiqueros fue más bien con el propósito de engordarlos y asegurar un destace provechoso.³¹³

Para el siglo XVIII el ganado equino ya había cobrado una enorme presencia en los territorios de San Salvador y Sonsonate. El papel del ganado equino como fuerza de transporte y trabajo fue insustituible y los aperos para su uso cobraron la suficiente relevancia como para ser incluidos dentro de la contabilidad agraria de las propiedades en San Salvador y Sonsonate y el comercio local. La cría de caballos y mulas, vista como una actividad empresarial, permitió el desarrollo y consolidación de poderosos comerciantes y propietarios ganaderos y a diferencia del ganado bovino, que en ninguna época del año necesitaba permanecer en los establos y pastaba en los campos, las mulas y los caballos de raza demandaban para su alimentación de la siembra de productos agrícolas, por lo que su mayor cuidado derivaba en precios más altos. Caballos y yeguas, mulas y asnos eran las especies equinas más frecuentes en haciendas, propiedades menores e incluso entre los haberes de pequeños propietarios de distinta procedencia étnica de San Salvador y Sonsonate. El ganado "caballar" se encontrará muy difundido en el territorio, pero su calidad dejará qué desear: es "de malas formas y peores cualidades". El mular, dirá el mismo informe, era escaso, reducido al interior de las

³⁰⁹ La resistencia indígena a cambiar su cultura productiva sólo sumó adversidades a su ya lamentable situación en la sociedad agraria. Una cédula de la Audiencia de 1794, menciona encontrarse pendiente el tema del fomento "alos Yndios de la Yntendencia de San Salvador para la cria de Ganados". AGCA (1), A.I., leg. 6093, exp. 55,331. El tema de los fierros se encuentra bien documentado en AMSO.

³¹⁰ Aunque no sucede lo mismo con el ganado mayor, en el informe de Gálvez de 1740 se detalla la producción de ganado de cerda en los pueblos de los contornos de San Salvador y en la zona central (para un total de 36 pueblos). Para 1807 el ganado vacuno y de cerda está presente en todo el territorio sin excepción, aunque el primero supera al segundo en una proporción cercana al triple.

³¹¹ *Cultura alimentaria Andalucía-América*. Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pág. 169.

³¹² En una orden que se hizo extensiva a algunas provincias, en 1773 se mandó evitar que los marranos anduvieran por las calles así como reducir "á corrales, ó chiqueros todo el Ganado de zerda que respectivamente tengan [los vecinos]"; de lo contrario, la persona que los encontrare deberá recogerlos y entregarlos al Alcaide de la Real carcel de corte para ser vendidos publicamente. AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39102. 1773. "Sobre que no anden marranos por las calles". Luego se agrega que en el caso de la capital, el producto de lo vendido se destinaría, por partes iguales, al que entregara el marrano, a la alimentación de los reos y a los pobres del Real Hospital San Juan de Dios. AGCA (1). A1. leg. 2589, exp. 21111. Se trata del mismo bando, pero librado para la ciudad de Guatemala.

³¹³ La hacienda ganadera de Tonalá, por ejemplo, comprendía "una galera de chiquero cubierta de paja, dos corrales y un chiquero, entre otros." AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762. "Causa mortal de Crisanta Mencía, mujer que fue de Ignacio Carrera, depositario general y regidor perpetuo de esta villa".

haciendas y doblaba el valor del anterior, a más "de ser de alguna calidad".³¹⁴ En términos alimentarios, estas especies no fueron consideradas como alimento apetecible y fueron comunes los fraudes, como comúnmente sucede en la actualidad, en el sentido de hacer pasar como carne de res la carne de caballos sacrificados por su inutilidad.

En el reino de Guatemala las ovejas fueron importantes por su lana, de la que se fabricaban, entre otros, jergueta, badanas (piel de carnero) y prendas de vestir. A pesar de que la carne de carnero era producida y consumida en el reino, en San Salvador o Sonsonate, por su baja producción y rendimientos comerciales, nunca alcanzó los niveles de la capital, desde donde, por el difundido hábito de consumo (a la manera de España y México) se recurrió a las provincias más cercanas para su abastecimiento.³¹⁵ Solo extraordinariamente, cuando hubo crisis productiva, estas solicitudes alcanzaron a las provincias con vocación para la crianza de ganado ovino como la zona norte de Santa Ana y Chalatenango que aportaban con una pequeña porción al mercado con carneros criados en la región de Tejutla.

En San Salvador y Sonsonate también se criaron y consumieron cabras, aunque en una cantidad pequeña. Éstas solían encontrarse junto a otros animales de corral.³¹⁶ En su informe de 1807, Gutiérrez y Ulloa dice que el ganado "Cabrió y lanar, [es] casi desconocido y sin uso".³¹⁷

3.3. La producción cañera

La caña de azúcar, introducida en el siglo XVI en San Salvador y Sonsonate, vio crecer paulatinamente su producción hasta alcanzar un franco despunte económico en el siglo XVIII. El reflejo de esta situación fue el importante incremento de la comercialización en el mercado local y capitalino de los derivados más importantes de la caña: el azúcar y la panela (también llamada "rapadura") y en segundo lugar la miel de purga y el aguardiente. En siglos anteriores, los habitantes ya habían convivido con los derivados de la caña y si bien la miel continuaba empleándose como edulcorante (es mencionada como "miel de colmena" en las listas de tributos de 1740), ya a mediados del siglo XVIII hay evidencias de su sustitución por la panela incluso en los viajes marítimos.

Para 1740, la caña figura cultivada en la zona media-alta central, al costado norte del lago de Ilopango y hacia el sureste en la contigua región nonualca, así como en los contornos de San Salvador. Dos años después del informe de Gálvez y Corral, el alcalde Francisco Ignacio Sotomayor informará de la abundante caña producida en

³¹⁴ Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op cit.* Pág. 138.

³¹⁵ En 1761 no hubo postor para carne de carnero en la ciudad de Guatemala, "lo que hace notable falta especialmente enfermos y mayor aumento para la manutención de las casas". Por ello se pide hacer lista de los propietarios en Sololá, Totonicapán y "Casaltenango" [*sic*] de "los españoles, ladinos e indios que número de carneros y ovejas tienen y de qué edades son los carneros". Se pide además les inciten a aumentar la crianza de dichos ganados para no experimentar en lo adelante escasez y para que así lo pidan también los curas a los "feligreses al tiempo de la Misa popular".³¹⁵ Un caso similar se presenta en 1762. AGCA (2). A3 leg. 31, exp. 635.

³¹⁶ Como es el caso de ocho cabros y 29 marranos y marranas, listados en la hacienda San Rafael, (alias "La Laguna") de Izalco, en 1777. AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. "Causa mortual de Micaela Siguenza, vecina de Izalco".

³¹⁷ Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op cit.* Pág. 138.

Cojutepeque³¹⁸ y el especial aprecio de la misma en lugares donde su cosecha era más difícil como San Miguel "donde por la aspereza y sumo calor de su temperio no se logran las labores de caña dulce".³¹⁹ Para 1768 el producto que más se ha desarrollado es la caña de azúcar, que se cultivaba en el centro del territorio (Tonacatepeque, Opico, Ateos), en los pueblos periféricos de San Salvador, la región nonualca, así como en Occidente: Texistepeque, Santa Ana, Apaneca y Chalchuapa. En 1768 Cortés y Larraz registró seis trapiches en Sonsonate y hasta 43 en Santa Ana. Cojutepeque, ya destacado por su producción cañera en 1740, es referido en 1768, con "muchísima" producción de panela y azúcar y en 1807, azúcar, panela y aguardiente se encuentran después de maíz, frijol, plátano y sal, como productos de la provincia de San Salvador, donde el cultivo ya se ha habido extendido a varios lugares de Oriente.³²⁰

Este incremento tuvo varias causas. Por una parte, estuvo la producción añilera, que había hecho ganar a los productores espacio comercial; por otra, la incitación de la Corona por la diversificación de los cultivos; pero otra causa más importante, fueron las fluctuaciones en la disponibilidad de azúcar para el mercado de la capital, a mediados del siglo XVIII. Poco a poco se sumará la creciente aceptación del azúcar en el mercado internacional.

¿Qué significó este desarrollo para la producción alimentaria? En primer lugar, el beneficio de la caña era proporcional a la cantidad y calidad de tierra para su cultivo, lo que derivó en un interés cada vez mayor por la tenencia, el control privado de la tierra y la extensión de las propiedades. Aunque en este proceso participaron todos los actores de la sociedad colonial es obvio imaginar que privaron los privilegios. La necesidad derivaba adicionalmente de que para su cultivo la caña requería dejar terrenos en barbecho,³²¹ reclamando mayor disponibilidad de tierra. Si los indios querían extender sus cultivos, debían disponer de más tierras, cambiar la vocación de las que poseían, o rentar tierras ajenas; esta fue la razón por la que la mayor parte de su producción cañera se destinara al autoconsumo y, con los anillos de los comerciantes más poderosos, se limitara al mercado local y a su venta a aquéllos comerciantes. En el caso ladino, la adversidad fue mayor para los pequeños productores ante la imposibilidad de variar su producción de subsistencia; en tanto que a los medianos productores les fue permitido participar sólo de manera limitada, subordinada a los grandes productores. Quienes nuevamente tuvieron mayores ventajas fueron los hacendados, que solventaron el tema de la disponibilidad y calidad de tierras destinando a la caña parte de su comprensión territorial, al tiempo que otra se destinaba al añil, la ganadería y el autoconsumo.

Pero contar con la tierra no significaba nada si no se disponía de suficientes brazos para la cosecha, lo que hizo más importante no sólo el poner restricciones territoriales, sino además garantizar una mayor disponibilidad de fuerza laboral. Este no era problema

³¹⁸ El caso de Cojutepeque, pueblo de indios del centro del territorio, es un ejemplo de cómo la relevancia productiva hará que estos pueblos alcancen una notoriedad comparable a la de villas y ciudades.

³¹⁹ Año de 1763. "Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los Corregimientos y Alcaldías Mayores de este Reyno. Segundo Cuaderno". Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Pág. 452.

³²⁰ Aunque en el informe de 1807 del intendente Ulloa la producción de azúcar, panela y aguardiente se mantiene en la media.

³²¹ Del Río Moreno. Justo L. *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*. ASAJA, Cajas Rurales de Huelva y Sevilla, 1991, pág. 337. Barbecho se nombra a la tierra labrantía que no se siembra durante uno o más años. RAE, 2012.

para las haciendas, cuya fuerza de trabajo era proporcionada por el sistema de repartimiento indígena, debido a las prohibiciones al empleo de indios en los obrajes añileros, así como por ladinos pobres, mano de obra sometida y prácticamente esclavizada que participaba en la rica producción añilera. Quienes nuevamente se vieron afectados fueron estos trabajadores indios y ladinos que vieron, por una parte, limitada la disponibilidad de tierra para la producción de otros alimentos (los de consumo familiar incluidos) y por otra, que se vieron obligados a consumir la nueva oferta alimentaria, es decir, los derivados de la caña más accesibles: el dulce de panela y la miel de purga, de la cual no está de más agregar, se extraía el aguardiente.

La producción hacendera creció tanto que en 1768, seis de ocho haciendas de la provincia de Sonsonate, sembraban caña de azúcar.³²² La solvencia económica que permitía a los hacendados este proceder es evidenciada con casos como el de Joseph Pérez de Vielma, del pueblo de Nuestra Señora de la Asunción de Ahuachapán, que en 1776 era propietario de la hacienda San Lázaro, en términos del pueblo (valuada en 600 pesos); la hacienda Tecoloco (valuada en 1,500 pesos) y el sitio Las Canoas.³²³ Pronto las haciendas se transformaron en grandes núcleos productores, que insertaron azúcar y panela en las redes y vínculos comerciales allanados por el añil. Tanto en Sonsonate como en San Salvador había haciendas sembradas con dos, tres, cuatro, siete, nueve y hasta trece suertes de caña para 1784,³²⁴ cada suerte equivalente a un cuarto de caballería, es decir, aproximadamente once hectáreas³²⁵ o quince manzanas.³²⁶ Eso sin contar que la relevancia del cultivo también se expresó en el valor de la tierra: para 1760 una suerte de caña costaba 15 pesos, pero cinco años más tarde podía alcanzar hasta 25 (Anexo 6). Para tener una idea de lo producido, sirva de referencia que en el siglo XVI, cada suerte tenía 6,500 "montones"³²⁷ y que de una suerte de caña-hoja de 6,500 montones, solían obtenerse entre 600 y 1,000 arrobas de azúcar.³²⁸ En cuanto al

³²² Según la relación de Cortés y Larraz (*Op. cit.*). Se trata de la hacienda Santa Clara, propiedad de Juan de Ipiña en 1761; La Soledad o Soledad, propiedad del alcalde Matías Espinoza y Alvarado, en 1764; la hacienda San Diego, contigua a la hacienda Tonalá y propiedad de Ignacio Carrera y luego de su esposa Crisanta Mencía; la hacienda San Pedro o San Pedro Mártir, propiedad del maestro Sicilia, párroco de Sonsonate hasta 1785 y la hacienda Tonalá, también propiedad de Ignacio Carreras.

³²³ No se menciona valor. AMSO. CAJA 7-2. Exp. 10-1. "Causa mortal de [capitán] Joseph Pérez de Vielma, vecino de la Asunción de Nuestra Señora de Ahuachapán, 1776".

³²⁴ Tanto "pedazos" como "suertes" de caña fueron las medidas más empleadas para referirse a las comprensiones sembradas de caña. Por pedazo se entiende una fracción más pequeña que una suerte.

³²⁵ Pinto Soria, J.C. *Op. cit.*, pág. 22. Una hectárea: 10 mil metros cuadrados. Una manzana: 0.7050 hectárea. Once hectáreas: 15.741 manzanas.

³²⁶ Imprecisiones clásicas del XVIII incluidas. En 1793, una suerte de caña dulce "bien poblada" podía variar entre 36 surcos de 56 brazos de largo cada uno o 25 surcos de 68 varas de largo cada uno. AMSO. CAJA 8.7 (2) Exp. 10. "Causa criminal seguida de oficio por la real justicia contra Eduardo Orantes, vecino de Ahuachapán, por haber herido a Juana Paula y a Fernanda Recinos y contra Pedro Orantes por haber sacado la espada y ofendido a su hermano Eduardo de la prisión en que ya lo tenían los indios de dicho pueblo. 1793".

³²⁷ Aunque era habitual en los ingenios que los mayordomos o gañanes (mozos de labranza, por extensión, hombre rudo. RAE, 2012), no midiesen los terrenos sembrados. El montón era la medida establecida como padrón por el Cabildo de Santo Domingo en el siglo XVI. Del Río Moreno. Justo L. *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*. ASAJA, Cajas Rurales de Huelva y Sevilla, 1991, pág. 339.

³²⁸ Pero la producción podía variar en función de la calidad de la tierra sembrada, el número de aradas de la tierra, o de si eran molidas en "tiempo de sazón". Del Río Moreno. Justo L. *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*. ASAJA, Cajas Rurales de Huelva y Sevilla, 1991, pág. 357.

tiempo que tardaba un ingenio en triturar una suerte, este podía moler una cada 30 o 40 días.³²⁹

Con estos datos como referente, puede hacerse una idea no solo de los importantes volúmenes de producción de las haciendas sino además de la difícil competencia que tenían con los comerciantes y grandes productores los medianos y pequeños propietarios y productores españoles, mulatos, cofradías e indígenas, no sólo en el ámbito comercial, sino en el acceso a los medios de producción. Estas dificultades se expresaron en los pocos o escasos recursos para contar con un trapiche o implementos propios (algunos peroles, unos cuantos bueyes o mulas),³³⁰ la necesidad de prensar sus cañas en los trapiches de las haciendas,³³¹ distintas formas de endeudamiento para rentar los instrumentos necesarios y el pago de algunos trabajadores eventuales³³² y punteros, la hipoteca de trapiches y casas y el comprometimiento de sus cosechas por adelantado, entre otros. Sin embargo y sobre todo en la región de Sonsonate y el Occidente y Centro de San Salvador, fue notable la participación de indios y ladinos en los movimientos comerciales de la producción cañera. A pesar de que en el caso indígena las exigencias productivas agravadas por la miseria económica,³³³ limitaron constantemente lo producido (panela) al autoconsumo³³⁴ y sólo eventualmente, al intercambio en el propio lugar,³³⁵ los documentos dan cuenta de algunos trapiches propiedad de comunidades indígenas y "de pardos", así como de una participación creciente en el sistema productivo y comercial por parte de comunidades indígenas.³³⁶ La caña de azúcar figura en el informe de 1740 como cultivada en 22 de los 177 pueblos de San Salvador y en sólo uno de los casos, se menciona que "es para el propio consumo del pueblo" [de Soyapango]. Para 1768, de los 33 pueblos cabezas de parroquia de San Salvador y Sonsonate, 16 ya cosechaban caña. El involucramiento indígena en las transacciones comerciales se ejemplifica en 1760, en que se declaran como bienes de Sebastián Azagras, en términos de Ahuachapán, Sonsonate, un trapiche por el que se pagaba a los justicias indígenas del pueblo ocho pesos al año "con sus cazas de vivienda y demas

³²⁹ Una suerte de 6,500 montones podía tener de 25 a 30 tareas y un ingenio difícilmente machacaría más de cinco tareas a la semana, dependiendo del número de horas dedicadas a tal actividad.

³³⁰ Con el valor que alcanzó el azúcar, los beneficios eran notables. Una hectárea podía ser suficiente para mantener una familia. Fue común que hacendados rentaran a estos productores tierras y equipos para las moliendas.

³³¹ La fabricación y mantenimiento de un trapiche requería de ciertos desembolsos; una o media caballería de tierra, animales para la fuerza de tracción, su mantenimiento, además de implementos que, aún siendo de madera debían contar con algún grado de tecnificación. Estos implementos en primer lugar (sobre todo los peroles de cobre) y la estructura del trapiche (en segundo lugar), tenían un valor tan alto que los hacía de difícil adquisición y alto aprecio.

³³² En Baja Verapaz, hacia 1712, una familia de origen español de cuatro miembros, poseía cuatro caballerías de tierra donde practicaban, junto a otras actividades, el cultivo de caña y su procesamiento. Uno de los miembros de la familia contrajo matrimonio y dedicó una octava parte de caballería a la siembra de media suerte de caña (Una suerte de tierra equivalía a un cuarto de caballería, es decir, aproximadamente once hectáreas). Entre los bienes de la nueva familia se encontraba un trapiche sin peroles, seis reses menores y tres cabezas de ganado mular o caballar. El avalúo total de la propiedad ascendió entonces 225 pesos.

³³³ Pinto Soria, J.C. *Op. cit.* Pág. 22.

³³⁴ En las cercanías de Colotenango, en Huehuetenango, sesenta indígenas tenían en 1780 un trapiche "de mano" donde molían "sus pedacitos de caña destinados a bebida". En Ixtahuacán, también en Huehuetenango, existían igualmente "varios pedacitos de caña para brebajes que tienen los indios dentro y fuera de dicho Pueblo". AGCA, A3, Exp. 5239, leg. 19.

³³⁵ Y sin embargo, aun la producción panelera iría cobrando una relevancia importante debido a que generaba dividendos de alguna consideración para las arcas reales; dividendos que se incrementarán con el paso del tiempo.

³³⁶ Solano Pérez-Lila. *Francisco de. Tierra, Comercio y Sociedad...* Pág. 324.

aperos necesarios"; así como "otro dicho" comprado por Azagras a Leonardo de Jesús, vecino del mismo pueblo" en 300 pesos, pagando "10 pesos de réditos que se entregan a la justicia y poblado de dos suertes de caña".³³⁷

Adicionalmente, la comercialización de los productos obtenidos de la portentosa especie vegetal precisó de una infraestructura más o menos consolidada, de la que también participaron indígenas y ladinos. Con el añil en la cima, la red comercial permitió cierta eficiencia en la exportación del azúcar y la panela, de la misma manera que los nuevos mercados y facilidades del transporte estimularon la producción de la caña. Una vez más los mercados urbanos, villas y hasta pueblos fueron puntos esenciales, pues desde ellos se podía ir a otros lugares y zonas no productoras, pero consumidoras.³³⁸ Esto difundió los alimentos derivados de la caña y dio más sentido a la radicación en las ciudades y pueblos de los agentes de comercio (españoles), aunque imponiendo sus condiciones en la comercialización.³³⁹

Ahora bien, la producción de caña y sus derivados introdujo severos cambios en la cultura agraria. Si bien no se trató del primer gran golpe al sistema indígena tradicional (el primero vino del cultivo del cacao y el segundo del añil), la caña requirió ajustes más drásticos, sobre todo tecnológicamente hablando. La colonia alteró las relaciones productivas, pero además, el "germoplasma" autóctono americano,³⁴⁰ un concepto que parte de que en muchas zonas donde hubo una agricultura diversa y autosuficiente para los pueblos que la practicaban (los indígenas siguieron cosechando miel, pero el hábito debió comenzar a migrar a la panela), se implantaron modelos más intensivos e inestables, basados en el manejo de una baja diversidad genética, en función de intereses ajenos a la población indígena, como sucedió con el régimen de monocultivo de San Salvador y Sonsonate. Ello condenó a los indígenas a situaciones de externodependencia que nada tuvieron que ver con la diversificación de su agricultura y la mejora de sus formas de alimentación. El cultivo de la caña de azúcar (como luego lo será el café), además de derivar en una mayor deforestación de terrenos planos o casi planos, forzando al empleo del arado, se convirtió así en otro de los causantes de la pérdida de ese germoplasma autóctono o de sus modelos de agricultura tradicional.³⁴¹

³³⁷ AMSO. CAJA 7-2. Exp. 9. 1760. "Testamento y causa de Sebastián Azagras. Declara ser mayordomo de la Hermandad de la Caridad de Ntra. Sra. Sta. Ana".

³³⁸ Como en otros lugares del reino de Guatemala, buena parte de la población se abastecía de dulce por medio del intercambio. Durante épocas de carestía, las autoridades coloniales prohibían exportarlo, destinando el dulce a aliviar la escasez de granos. Fonseca Corrales, Elizabeth; Venutolo, Patricia; Solórzano Fonseca, Juan Carlos. *Op. cit.* Pág. 152.

³³⁹ Impuesta a su vez por los grandes comerciantes de la capital. Por supuesto, esta situación fue el punto de encuentro de dos poderes: el político, que buscó incansablemente percibir ingresos procedentes de este comercio y el comercial, con el interés de asegurarse los productos.

³⁴⁰ El concepto y lo expuesto en torno al mismo, son de Hernández Bermejo, Esteban y Lora González, Ángel. *El transporte recíproco entre América y Andalucía de especies agrícolas de interés Alimentario*. En *Cultura alimentaria Andalucía-América*. Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pág. 189.

³⁴¹ El procedimiento previo al arado del suelo (generalmente en los meses de mayo-junio), consistía en quemar la maleza, desterronándose la tierra después de darle cuatro o cinco rejas y una vez limpia de hierbas. Debía aprovecharse la humedad, pero evitando las lluvias que anegarían el terreno y ahogarían los esquejes. Se estilaba que las cañas elegidas como esquejes fueran de aquellas plantaciones que tenían fama de contar con las mejores cosechas, aunque también fueron empleadas suertes que estaban de rezaca y cuyo rendimiento en la molienda no era adecuado (en la relación de las suertes cultivadas en el ingenio "Santiago de la Paz", en la actual República Dominicana, algunas eran calificadas como "ruines" y sólo servían para planta). Los esquejes se iban colocando sobre los surcos, abiertos por una yunta de bueyes. A los 22 días de sembrados, los esquejes comienzan a brotar. Una vez puestos los tallos, desde julio-agosto

El limitado aporte de la tecnología al desarrollo de la sociedad agraria ha sido repetido con constancia, más que nada por sus beneficios exclusivistas.³⁴² Efectivamente, en contraste con las invariables técnicas y herramientas de la enorme masa campesina del siglo XVIII (a las que la tecnología había ayudado más que nada con aperos de hierro), el empleo del "obraje español" y del trapiche de hierro, constituyeron un importante aporte tecnológico en el incremento de la producción agrícola. Otro tanto es posible decir de la mayor utilización del arado y los bueyes (en un proceso paulatino), tanto para la siembra de la caña,³⁴³ como para su transporte de la plantación al trapiche, entre otras técnicas. Estos constituyeron los pocos y más notables aportes en la producción de la sociedad agraria, a los que cabe sumar el empleo de sistemas de riego ya empleados en la milpa o la huerta indígena y su complemento con instalaciones y represas "de calicanto", de hasta 35 varas de longitud³⁴⁴ presentes en algunas haciendas.³⁴⁵

y hasta fechas cercanas a Navidad, "las deshieran y apueran dos o tres veces y antes que se muele se deshiera otras dos o tres veces, por respeto que no le hagan daño los ratones" (AGI, Justicia, 983, núm.2, pieza 2. En Del Río Moreno. Justo L. *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*. ASAJA, Cajas Rurales de Huelva y Sevilla, 1991, pág. 337).

El tiempo que tomaba el crecimiento y maduración de la caña era de un año y la cosecha se sacaba durante todo el mes de diciembre hasta abril. Un terreno bien mantenido podía durar varios años de cosecha continua (entrevista a Máximo Hernández. Sábado 17 de diciembre de 2011). Cortada la caña, era transportada al trapiche. Allí, bajo una estructura grande o "galera", normalmente de teja sobre horcones (aunque también las había de paja), se encontraban los hornos y calderas donde se cocía la miel extraída de la caña molida. A veces existía una estructura adicional, también cubierta de paja o teja, donde se escurrían las mieles de la purga. Otra galera más pequeña cubría a veces la maquinaria movida normalmente por "mancuernas" de bueyes que girando en círculos transmitían fuerza a grandes cilindros de madera o metal que prensaban la caña colocada entre sí por un operario. El jugo entonces, viajaba a peroles de gran tamaño en donde era hervido hasta que un "puntero" determinaba oportuno retirarlo del fuego. Las "mieles" o "el caldo" obtenido, eran recogidas en unas "canoas" (AMSO. CAJA 7-12. Expediente 12. 1786, Atiquizaya. Testamento de Manuel Maxico), donde eran batidas antes de verterlas en robustas piezas de madera con moldes en forma de "pilón" o "pan", al parecer, las únicas formas que tuvieron las panelas en el territorio de San Salvador y Sonsonate en el siglo XVIII (Sirvan de ejemplo en distintas épocas: AMSO. CAJA 7.1. Expediente 8. 1768. "Autos, ejecutivos por cantidad de 300 p.s. Don Eugenio Calderon contra Don Joseph Domingo Pérez, Ahuachapán". Domezaín Alcalde y AMSO. CAJA 7-11. Exp. 10. "Autos de inventario de bienes de José Rodríguez, de Ahuachapán y demandas puestas por los Acreedores de él", 1784). Cuando el propósito era fabricar azúcar, a diferencia de la panela (o rapadura, como también se la llamaba), los pilones eran de barro, con capacidad de hasta una arroba (Sirva de ejemplo la siguiente relación: 16 pilones de azúcar peso total: 18 arrobas 20 libras. CAJA 7-1. Expediente 1. Causa mortal de Juan de Ypiña, 1759). En ellos, "se escurría" la melaza. De esta manera, se obtenía de la caña dos productos fundamentales con usos y destinatarios diferentes: azúcar y panela que se empleaban como edulcorantes y mieles usadas en la producción de aguardiente casera (por fermentación de la melaza) y la alimentación del ganado en los meses de verano.

³⁴² En términos de técnica y tecnología, de acuerdo a Solano (1971), la industrialización en Centroamérica se ha tenido siempre por atrasada.

³⁴³ Es evidente que la ganadería fue el motor de la industria azucarera; sin su previo desarrollo habría sido imposible instaurar la nueva economía. Del Río Moreno. Justo L. *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*. ASAJA, Cajas Rurales de Huelva y Sevilla, 1991, pág. 340.

³⁴⁴ AMSO. CAJA 7. Expediente 6. 1761. Causa mortal de "Don Juan López de Ypiña".

³⁴⁵ No todos los trapiches tuvieron el privilegio de contar con estas estructuras, de un valor considerable. En el trapiche San Antonio, propiedad de Gregorio Majico y en la comprensión de Atiquizaya, la toma de agua y su asequia para el riego de la caña sonpreciadas en 100 pesos (AMSO. CAJA 7-7. Exp. 15-A. Atiquizaya, 1777. Testamento de Gregorio Majico). En otro ejemplo, un tanque de cal y canto "con su asequia de agua con latitud de un cuarto de legua" espreciado en 546 pesos (AMSO. CAJA 7-12. Expediente 12. 1786, Atiquizaya. Testamento de Manuel Maxico). Sistemas de irrigación son mejor reconocidos en 1783. En el trapiche de Marcos Pérez, éste declara tener "un tanque que sirve de recoger aguas p. regar las cañas". AMSO. CAJA 7-11. "Expediente 16. Testamento del 23 de septiembre de 1783, de Marcos Pérez de Vielma, vecino de Ahuachapán".

Pero además de la modificación al germoplasma indígena, el incremento en la producción cañera, como sucedió con la carne, incidió en la deformación y empobrecimiento de los hábitos alimentarios y sistemas de alimentación, así como en la pérdida de una autosuficiencia que condenó a muchos a la pobreza y el hambre, minando además el resto de componentes del sistema cultural y social. La razón por la cual la panela se destinara al consumo popular y el azúcar tuviera un uso restringido se evidencia no sólo en el hecho que el proceso para obtener esta última fuera exhaustivo: el azúcar fue siempre de consumo restringido debido a su precio.³⁴⁶ Con la presencia y accesibilidad creciente de la panela en el mercado, no cabe extrañar que el siglo XVIII fuera, por lo demás, el siglo de la difusión del consumo de lo dulce y del uso de la panela en las más diversas recetas y conservas (sin contar que en el ínterin del proceso productivo se acostumbrara echar frutas como ayotes o piñas a la miel en cocción), así como su empleo en sustitución del azúcar como vehículo medicinal y energético.

3.4. Otros alimentos

El trigo es un producto cuya relación entre la siembra y la cosecha es bastante inferior a la del maíz y que demanda de una mayor inversión de tiempo de trabajo por área de siembra. Además que para la siega se requería de instrumentos especializados, como la hoz, el trigo era muy susceptible a los trastornos climáticos, en particular a la excesiva humedad,³⁴⁷ prevaleciente en el territorio de San Salvador y Sonsonate, donde se produjo en alguna proporción importante en el Occidente de la provincia de San Salvador (concretamente en Apaneca, donde se cultivaba desde el siglo XVI³⁴⁸) y algunas zonas puntuales del centro del territorio.³⁴⁹ Cultivar trigo no era ventajoso para los agricultores de subsistencia, sino para los que contaban con recursos para producir más allá de su consumo (elevando su inversión en horas de trabajo por área y corriendo altos riesgos). En consecuencia, si por alguna razón se cosechó trigo en San Salvador y Sonsonate, fue no sólo por su valor como bien de consumo, sino además porque, como

³⁴⁶ La generalización del consumo de azúcar como edulcorante es relativamente reciente y está íntimamente unida a la expansión colonial europea. *Relieves de las mesas, acerca de las delicias de la comida y los diferentes platos*. Ibn Razîn al-Tu`gibî. Estudio, traducción y notas de Manuela Marín. Ministerio de Cultura de España, 2007, pág. 44.

³⁴⁷ Fonseca Corrales, Elizabeth; Venutolo, Patricia; Solórzano Fonseca, Juan Carlos. *Op. cit.* Pág. 124.

³⁴⁸ AMSO. CAJA 8.3 8. Exp.8. "Denuncia de Juan Basilio y Marcelino Galicia indios tributarios de Apaneca acusando a Ramón Siguenza por haberlos herido sin motivo alguno en la huerta del Mayor de dho. Pueblo". Posiblemente 1790.

³⁴⁹ Para 1740, el trigo se cosechaba, aunque en poca cantidad, en la zona media-alta central (dos pueblos); pero en 1768 ya ha cobrado una presencia mayor en San Salvador y sus alrededores, así como en la región media-alta al norte de Ilopango, en dirección a Los Nonualcos, San Vicente (en los altos y el volcán) y Chalchuapa, sumado al ya presente en Apaneca. En 1807 a pesar de que el grano es calificado de "escasísimo en toda la Provincia" de San Salvador, su cosecha alcanzó las 400 fanegas en "los 5 únicos Partidos de San Salvador, Olocuilta, Gotera, Tejutla, y Metapam," en donde se consumían además 30 fanegas anuales que entraban por las provincias de Guatemala y Gracias. El informe continúa diciendo que "se reduce el sobrante de aquella cantidad, a las arinas, en cuya forma se internan á los demás Partidos, al precio común de 2 Pesos 4 reales arrova, siendo el de fanega de grano el de 16 pesos". Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op. cit.* Pág. 137. En 1808, aunque en el vecino pueblo de Juayúa se da cuenta de "poco" trigo (CAJA 16. Exp. 13. 1808. "Orden del teniente retirado de caballería sobre que los habitantes de esta provincia preparen y siembren sus milpas, pena de multa y palos"), la cosecha del grano en Apaneca igualó en cantidad a la de maíz. Para entonces, otras regiones del centro del territorio (en las inmediaciones de San Salvador) y San Vicente seguían cosechando el grano.

bien de cambio, superaba al maíz. Aun así, el cultivo del grano continuó siendo limitado al mercado interno, fundamentalmente por el predominio del comercio triguero de la capital, a pesar de las crisis afrontadas para su abasto en el siglo XVIII, en que el trigo presentó potencialidades comerciales sin igual.

Tuvo mejor fortuna el arroz, introducido por los españoles a finales del siglo XVII y propagado por América en el siglo siguiente, en que llegó a cobrar relevancia en San Salvador y Sonsonate. El nutriente principal del arroz son los hidratos de carbono, además de las proteínas y minerales, de manera que su aporte a la dieta fue beneficioso, aunque su producción, más que por razones nutricionales, estuvo motivada nuevamente por el potencial comercial, su mejor adaptabilidad al clima y conservación.³⁵⁰ Para la mitad del siglo el cereal ya era consumido en cantidades importantes en haciendas de Sonsonate, donde se cosechaba para el autoconsumo,³⁵¹ así como en propiedades indígenas como el pueblo de Mejicanos³⁵² y en la misma villa, donde se registra su cultivo en 1768. Aunque limitada al mercado interno,³⁵³ a finales del siglo la producción de arroz se había incrementado, superando al trigo y acortando, en el siglo XIX, la brecha que lo separaba del frijol. Para 1807, el cultivo de arroz se ha extendido a otros puntos del territorio, encontrándose en los partidos de Zacatecoluca y San Vicente, en la zona paracentral; Usulután, San Miguel y Gotera, en Oriente; Sensuntepeque, Opico, Tejutla y Cojutepeque, al centro y Santa Ana y Metapán en Occidente.

Otro alimento importante fueron las aves. Domesticado por los indios antes de la llegada española (aunque se atribuye su domesticación más bien al interés español de consumir lo más parecido a sus gallinas antes de la reproducción de esta especie en América)³⁵⁴ y todavía referido en el siglo XVIII como gallina de la tierra, el pavo o chompipe, es superado por su aprecio comercial por las gallinas "de Castilla". Hacia mediados del siglo XVIII las gallinas continúan teniendo una relevancia particular a

³⁵⁰ Aunque es posible que difiriera de las prácticas tradicionales, una comunicación del alcalde de Sonsonate de 1801 decía que para su conservación el arroz "no nesecita mas precaucion que tenerlo en paraje seco, que no toque la tierra en paja que nombran, y permanese el tiempo que se quiere, pues lo tengo sin picarse en sacos de petates hase cinco años". AMSO. CAJA 12. Exp. 2 (pegado). 1801. "Expediente instruido, sobre la destruccion del Chapulin Salton y volador que resultó en esta Villa y su Prov.a en Noviembre del año p.p.o de 1800".

³⁵¹ Entre los años 1759 y 1762, el cereal es consumido en las tres haciendas propiedad de Ignacio Carreras en Sonsonate, que lo cosechaba en las mismas.

³⁵² AMSO. CAJA 8.7 (2) Exp. 11. "Criminales contra Luis Severino indio del pueblo de Mejicanos por haber herido de muerte a Josef Cayetano Figueroa, indio del mismo pueblo, 1793".

³⁵³ De las importantes cantidades de arroz producidas en Sonsonate se da cuenta en 1760: "dado el caso de ser presiso se podrá por el Alcalde maior ó thezorero de Zonzonate embiar quanto sea necesario, á costo y costos (...) porque en essa Alcaldia maior se coxe quasi todo el que se consume en la maior parte de este Reyno y en donde por precision lo havía de comprar qualesquiera Asentista por ser alli el mas varato". Aunque más adelante, sin embargo, se confirma que de Sonsonate "solo se pueden conseguir 60 arrobas de arroz". AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760. El documento está referido al abastecimiento del puerto de Omoa y por adición, al castillo del Golfo Dulce.

³⁵⁴ Romero de Solís sostiene que los indios no habían domesticado, practicamente, ningún animal para su alimento. Refiere que muchos autores señalan una variedad de perros que engordaban para comérselos, así como a los guajolotes (a juzgar por la cerámica), pero que ni siquiera en América hay seguridad de que el pavo hubiera sido siempre un animal doméstico. De Solís, Romero. *Cultura bovina y consumo de carne en los orígenes de la América Latina*. En *Cultura alimentaria Andalucía-América*. Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pág. 247.

efectos de tributación.³⁵⁵ Gallos y gallinas solían deambular por todas partes, aunque también hubo costumbre de criarlos y mantenerlos en gallineros, estructuras que no todos podían darse el lujo de tener,³⁵⁶ siendo consecuentemente sus propietarios dueños de numerosas gallinas, entre los que no extrañaría encontrar a curas que requerían de estas aves con la frecuencia con que lo hacían. Por su carne y huevos frescos, las gallinas eran de los bienes más preciados y eran parte del grupo de alimentos que podían considerarse una inversión (como los cerdos),³⁵⁷ un auxilio en tiempos de crisis y en consecuencia, un alimento de lujo,³⁵⁸ propicio para ser consumido en ocasiones especiales. Aunque estas aves estuvieron expuestas a las variaciones de disponibilidad y pestes que incidieron en su precio, este en general se mantuvo entre uno y dos reales, el equivalente a uno o dos jornales de trabajo en una hacienda. Esto también las hizo objeto de repetidos robos.³⁵⁹

Un producto de particular importancia desde hacía siglos era la sal. Al ser el agua de mar su fuente extractiva,³⁶⁰ las salinas se encontraban en la costa pacífica (Usulután y bahía de Fonseca) de San Salvador y Sonsonate,³⁶¹ pero principalmente en esta última provincia. Era de Sonsonate que se transportaban las mayores cantidades de sal a la capital y el negocio constituyó parte de la vida cotidiana de muchos habitantes.³⁶² Allí

³⁵⁵ Aunque llama la atención que en el informe de la provincia de San Salvador de 1740, a pesar de su presencia en la mayoría de pueblos, no figuran en los de la zona oriental, a excepción de los pueblos ubicados en la zona media alta de esa región, posiblemente por considerarlos de un valor comercial limitado.

³⁵⁶ La hacienda San Diego, con nueve caballerías de tierra, contaba con dos casas de vivienda, una galera de paja, cocina y gallineros de teja (AMSO. CAJA 7-2. Exp. 12. Sonsonate, 1776. "El Alcalde Ildefonso Ignacio de Domezaín instando a Sebastián Ébora que pague al convento de San Francisco de Sonsonate dinero que debe"), mientras la hacienda San Lorenzo, en Atiquizaya, además de la casa de vivienda contaba con una casa "asesoria de cinco a seis brazadas con su cocina y gallinero" (AMSO. CAJA 13. Exp. 5. Protocolos. 1772).

³⁵⁷ Ver AMSO. CAJA 16. Exp. 7. 1787. El mejor ejemplo es la cita referida en el apartado de seguridad alimentaria, en esta investigación.

³⁵⁸ Respecto de su valor, en 1772 se precian 12 gallinas a dos reales cada una (AMSO. CAJA 7-4. Exp. 13. Ahuachapán, 1772. "Diligencias seguidas para el seguro de los Bienes que quedaron por el fallecimiento de Ignacio Gómez, imtextado por la recomendación que para este efecto tiene el delegado superior de imtextados (...)", aunque en 1777, dos docenas se valoraron a real cada una (AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco), el precio promedio en la época.

³⁵⁹ AMSO. CAJA 15. Exp. 29. Real Provisión de 1819 "en que se manda al Alcalde Mayor de la Provincia de Sonsonate que no grave a los Yndios con las contribuciones que se expresan por ser conforme a las leyes y Rs. Cédulas que cita: que guarde lo mandado en el Auto acordado de once de Julio de mil ochocientos seis..." Por queja hecha ante la Audiencia en Nueva Guatemala por parte del Fiscal Protector de los tequios y abusos en perjuicio de los indios de los pueblos "de este Reino" diciendo que son excesivas las contribuciones de dinero exigidas "sin perjuicio de las Gallinas, Guevos, Carneros, y Cerdos" y se escuda en la Real Cédula del 8 de octubre de 1730 referida a tequios y servicios personales de los indios. A más de no pagarles por su trabajo personal.

³⁶⁰ El procedimiento utilizado para la obtención de la sal era la desecación del agua del mar, precipitando los sulfatos de calcio y magnesio, sobre los que aflorarían los cristales de cloruro de sodio.

³⁶¹ Las salinas se ubican ordinariamente a la orilla del mar y especialmente en países soleados, donde es más fácil la desecación, aunque la sal también se encuentra en las montañas, donde se ha depositado en otras épocas geológicas. "Conservación de alimentos y sabores en las sociedades antiguas", José Alcina Franch. En *El Sabor del Sabor. Hierbas aromáticas, condimentos y especias*. Universidad de Córdoba, 2004, pág. 21.

³⁶² En 1791 se libra nota de pago en Guatemala expedida a Toribio Martín, indio de Apaneca, por 3 pesos y 3 reales Barlovento, de 14 cargas de sal á un quartillo de Real, según tarifas y que firma Guzmán. AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 8 (24-4). "Causa criminal por la muerte q.e junto a la Antigua Guatemala executaron en Toribio Martin indio tributario del pueblo de Apaneca. 1791". En otro ejemplo, en 1792 declara Feliciano Castillo vecino del valle de Jumay [Tumay] tomó sin permiso del patrón "un Macho, una Mula, y un Caballo Ballo de la Hacienda para benirse a esta Citada Villa állebar la Sal con todos los

Cortés y Larraz ubicó las principales salinas abastecedoras del reino, donde era trabajada a "fuerza de fuego",³⁶³ en sitios aparte o dentro de haciendas de la zona, formando enclaves poblacionales,³⁶⁴ produciendo la mayor parte del año (fundamentalmente de la mano de propietarios españoles y algunas comunidades indias) y haciendo parte de los múltiples movimientos comerciales locales.³⁶⁵

Otro alimento presente en la región salvadoreña fue el pescado. La pesca se efectuó en mayor medida en las zonas costeras y otras fuentes de agua, principalmente en lagunas y ríos. Se acostumbró pescar distintas especies, como mojarras o juilines, pero de particular aprecio fueron especies como el tepemechín, preferido por las autoridades civiles y religiosas debido a su exquisitez. Otras especies extraídas de ríos fueron los jutes, camarones y cangrejos. Obligados a proporcionarlo a las autoridades, los indios a veces debían transportar el pescado recorriendo grandes distancias, como los 18 kilómetros, que separaban a la laguna de Coatepeque de Izalco, en Sonsonate.³⁶⁶ Las dificultades de su conservación restringieron el consumo al pescado fresco, aunque también se difundió el pescado salado, sobre todo en temporadas festivas como Semana

demás aperos de surrones y Aparejos, nunca con ánimo de traherselo robado, y no encontrando la Sal por no tenerla el que se la devía, se entretubo en los Puebros de Atiquisaya, Salquatitan, i Isalco embajar y conducir Maices de una parte á otra, comprandolo para rebenderlo en esta Villa". AMSO. CAJA 8.5 (2)-incompleta. Exp. 6. Mulato fugado con yeguas robadas y un "cabaio Baio coiote cabos negros."

Atiquizaya, 1792.

³⁶³ En su descripción de la diócesis, el arzobispo refiere a Sonsonate dos salinas: las de la hacienda San Pedro, propiedad del maestro Sicilia en 1785 (que además de sal, producía queso y ganado) y las salinas de Ayascachapa. Sin embargo, los centros de producción de sal fueron más de los que hasta ahora se conocen, ya no solo en manos indígenas. En 1767, doña Lucía de Sicilia dice que compró una "hacienda de Campo" que comprendía una salinera, nombrada Santa Catarina "en la costa de esta Pro.a" (AMSO. CAJA 7-2. Exp. 13. "Queja de Doña María Nieves Arriaga contra Doña Lucía de Sicilia, 1767"). En 1791 en las costas sonsonatecas también es referido un paraje conocido como "Rancho de Salinas" ubicado cerca de la barra de "Apancalla" y en esta misma comprensión figurarán las "Salinas Grandes" a que se refieren otros documentos (AMSO. CAJA 8.2. 30 Exp. 30. "Criminales contra Esteban Ruano, mulato del barrio del Ángel de Sonsonate por la muerte que ejecutó en Pedro Pascual indio del pueblo de San Antonio del Monte. 1788"); al parecer, con una cantidad considerable de habitantes. También se encuentran las salinas propiedad del procurador síndico de Sonsonate en 1762, Nicolás de Espinoza y Medrano.

³⁶⁴ Al estilo de las haciendas, las salinas operaban con la participación de mano de obra indígena de repartimiento y de "escoteros" eventuales, conllevando una presencia poblacional considerable y sin cuantificar en los informes oficiales. De la gente que habitaba las salinas, así como de su administración, nadie supo dar referencia y muy ambiguamente, en relación a Caluco, el obispo refirió "40 ranchos en las salinas" (en el lugar conocido como "de Apuyeca"), "con dirección al mar".

³⁶⁵ Como evidencia de los múltiples movimientos comerciales de la época, figura la propiedad de una salina en la hacienda La Soledad y la inversión hecha por una española de Sonsonate en otras salinas, las "salinas de Colón", propiedad de Miguel Castañeda, evidenciando lo costoso de las actividades de instalación de este sistema productivo. La mujer declara tener "gastados en fomento de esta [salina] más de doscientos ps. fuera de otros auxilios que le ministré de mi citio en abrir sus Playas, fabricar la casa de vivienda, y sus hornos, con los demás trabajos pertenecientes a esta finca: Y aunque en ella misma he trabajado tres años en un Horno que hise por separado, oy no es mi voluntad continuar en él, sino trasladarme al otro lado de la quebrada, ó Estero con la precisa calidad de que se franqueen a mis herederos libremente las Playas para la favrica de Sal, como abiertos á mi costa (...)". El rancho de salinas se tasó en 25 pesos. La casa en 392 pesos. La mujer también era propietaria de un rancho pequeño "de salinas con dos pedazos de playa en tierras de la Hacienda de La Soledad que apreciaron en 25 pesos". AMSO. CAJA 7-12. Expediente 8. Año de 1784. "Inventario practicado a los bienes de R. Salguero, vecina de Sonsonate".

³⁶⁶ El viento debía estar calmo y las aguas quietas para la pesca. AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5880. 1778. "Francisco Antonio de Guzmán, escribano real y oficial mayor de las oficinas de cámara de esta Real Audiencia, Gobierno y Guerra, dice de queja de los indios de Dolores Izalco sobre excesos de su padre cura Don Marcos Espino".

Santa, atendiendo a la tradición que ya había sustituido al bacalao español con las especies nativas. No fue sino hasta finales del siglo que se pretendió ordenar (como otras cosas) la actividad pesquera, con ningún resultado.³⁶⁷

II. PROVISIÓN ALIMENTARIA INTERNA

El abastecimiento alimentario estuvo determinado por diversos mecanismos de distribución tanto internos como externos. Los circuitos regionales e interregionales, con su intercambio y especialización productiva, tuvieron importantes repercusiones en la sociedad y el territorio del Reino de Guatemala,³⁶⁸ tanto, que se los ha llegado a considerar el factor decisivo en la estabilidad frente a las crisis del comercio internacional.³⁶⁹ Tanto mercado como abastecimiento estuvieron asegurados por tres condicionantes básicas. La primera y más importante fue la recuperación demográfica. La segunda tuvo que ver con la importante presencia poblacional en el campo.³⁷⁰ La tercera condicionante está referida a la incorporación de la población indígena en las redes comerciales.³⁷¹ Una cuarta puede ser agregada: el importante rol de los pequeños

³⁶⁷ Hasta 1789 se registra una primera iniciativa de la Corona por organizar la actividad pesquera a través de una Real Cédula de ese año, que mandaba erigir una compañía marítima que fomentaría "la pesquería", con las franquicias, privilegios y reglas "que se contienen en los 79 artículos de la cédula de 19 de setiembre de 1789" (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Pesca). De la comunicación no se obtuvo respuesta de las provincias.

³⁶⁸ La temática del comercio interno aún no ha sido explorada sistemáticamente por los estudiosos de la economía colonial guatemalteca. La tendencia de los trabajos existentes es a privilegiar el sector exportación. González Alzate, Jorge H. *La fuente de alcabalas y el comercio interno colonial guatemalteco: el caso del corregimiento de Quezaltenango, 1763-1821*. Boletín No. 26. AFEHC. Asociación para el Fomento de los Estudios en Centroamérica. "La experiencia Regional Centroamericana: El Caso de Los Altos de Guatemala, 1673-1821". Noviembre de 2006, pág. 2.

³⁶⁹ Santos Pérez afirma que los desarrollos económicos internos mantuvieron un grado de autonomía importante respecto del sector externo, sobre todo en lo que se refiere al abastecimiento de los núcleos urbanos. En su estudio sobre el cabildo guatemalteco, el autor lo demuestra con la capacidad de acumular riqueza por parte de algunos regidores de Santiago a pesar de las dificultades del comercio externo.

³⁷⁰ Santos Pérez, José Manuel. *Op. cit.* Pág. 27.

³⁷¹ Santos Pérez apoya esta idea diciendo que "las distintas y variadas regiones del Reino de Guatemala cultivaban los productos de subsistencia básicos y se especializaban en la producción de otros, los más idóneos para su medio físico, que intercambiaban con regiones adyacentes, y a veces, con zonas muy distantes". En el sistema de repartimiento "los indígenas se involucraban en una red comercial que llegaba a los últimos confines del istmo, a Nueva España o incluso a Cádiz". No se trataba sólo por causa del añil. "Las zonas afectadas por el repartimiento de los alcaldes mayores, serían lo que Santos Pérez llama "backward linkages" de otras regiones, ligadas al comercio mundial, pero además "otra gran cantidad de

poblados en el comercio no sólo local, sino además regional. ¿Por cuáles medios llegaba a los consumidores lo producido? ¿Cómo? Pueden ser identificadas las siguientes instancias: los núcleos poblacionales, la provisión por la vía del abasto y el estanco, las haciendas y el mercado local.

1. El control productivo alimentario de los núcleos poblacionales

Durante todo el siglo XVIII, se desarrollaron mecanismos que procuraron una provisión alimentaria que asegurara la economía colonial por dos razones básicas. En primer lugar, el modelo comercial requería de sostenimiento. En segundo lugar, la gran masa productora necesitaba subsistir. Del sistema productivo, que presentaba estrechos espacios comerciales y sociales que no permitían más que una provisión elemental, no se podía esperar demasiado. Hasta la última cuarta parte del siglo, con la influencia de las leyes borbónicas,³⁷² se pretendió un mayor control sobre los alimentos, en la idea de asegurar su abasto, así como en el afán de evitar la escasez, vivida en años anteriores o por venir.³⁷³ La provisión alimentaria de granos estuvo siempre en las prioridades. Un ejemplo del equilibrio siembra-cosecha y su distribución es la declaración de algunos pueblos de Sonsonate, en 1785 y 1786 (ver Anexo 7),³⁷⁴ en que el promedio de lo sembrado por la comunidad tenía como base una fanega y media de sembradura de maíz.

Los esfuerzos que meritaba la cosecha se recordaban con frecuencia, a través de una serie de limitadas pero impositivas instrucciones (incluso técnicas) que mandaban a los pobladores preparar y cultivar las tierras en los tiempos correspondientes, rozar los montes para quemarlos, cercarlos y sembrarlos con cantidades específicas.³⁷⁵ Se agregaba que cada uno debía aumentar cuanto pudieran y necesitaban sus familias y

los productos que los alcaldes mayores obtenían iban dirigidos a zonas urbanas o a otras regiones no ligadas con el comercio de exportación". Santos Pérez, José Manuel. *Op. cit.* Pág. 31.

³⁷² La medida no fue única. Entre 1786 y 1808 se elaboraron reglamentos buscando sanear las cuentas comunales estableciendo cuáles eran los ingresos de cada pueblos y con base en ellos determinar los gastos que la Contaduría autorizaría, con el fin de que siempre se tuviesen mayores ingresos que egresos. La Contaduría General de Propios y Abitrios de la ciudad de México tenía como propósito el arreglo y manejo eficiente de ese ramo en el reino. En las cuentas municipales de ciudades y villas de españoles las medidas se implementaron sin mayores tropiezos, pero en pueblos como los del valle de Toluca, se sostiene que eso fue imposible debido a las formas corporativas de producción de las comunidades, frente a los intentos borbones de individualizar la propiedad comunal. El caso, como otros, amerita ser estudiado en San Salvador y Sonsonate. Silva Riquer, Jorge; Escobar Ohmstede, Antonio (coordinadores). *Mercados indígenas en México, Chile y Argentina, siglo XVIII y XIX*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, México, 2000, pág. 18.

³⁷³ O vividas esos mismos años. En 1808, se reporta seca por la que perdieron sus milpas algunos pueblos.

³⁷⁴ En 1786, el Alcalde Mayor manda se digan "las fanegas de mais q.e han logrado incluyendo de mulquite (mazorca pequeña de maíz)," así como de siembra y cosecha del tunalmil y de apantes. También habían de incluir "lo que se siembre y coseche en las Haziendas, Estancias, Labores Sitios, y Chacaras del territorio (...)" . Como resultado, Sonzacate, por ejemplo, reporta haber sembrado "24 medios que es una fanega" (24 medios o almudes = una fanega) y deja pendiente su declaración de xupanmil y tunalmil "que estamos a darle, Declaracion de las fanegas q.e se alsarán en la cosecha se Supan Mil y Tunalmil". AMSO. CAJA 16. Exp. 6. Junio de 1786.

³⁷⁵ En 1808 se libra una orden similar. AMSO. CAJA 16. Exp. 13. 1808. Orden del teniente retirado de caballería sobre que los habitantes de esta provincia preparen y siembren sus milpas, pena de multa y palos. La información que se refiere más adelante en este apartado, también es extraída de este documento.

labranzas, sin que esto obstaculizara los cultivos de arroz, frijol, algodón, caña de azúcar, cacao, chian y chile, en sus debidas proporciones. Finalmente, se argumentaba (no podía faltar este ingrediente moral) que con estas medidas se procura combatir la holgazanería³⁷⁶ y la vagancia. Este énfasis particular y la conciencia de la mayor capacidad productiva hacendera habría movido incluso a imponer una cuota mayor a españoles y ladinos en 1787, hasta diluirse en cantidades iguales a las exigidas a los indígenas ya para 1808, de cuatro medios de xupan. (Anexo 8).

En un segundo renglón del interés productivo, como medidas adicionales, se mandaba cebar marranos, criar gallinas y otros animales.³⁷⁷

Con el propósito de que las medidas tuvieran la mayor difusión, se las leía con frecuencia, luego de las misas, contando para ello con el auxilio de los "maestros" (curas) de las parroquias. Igual ayuda prestaban estos personajes, así como los maestros de escuelas y los cabos de escuadra³⁷⁸ en el levantamiento de padrones y la redacción de los informes. Por supuesto que la mejor forma de asegurar el cumplimiento de lo mandado era amenazando con castigos a quienes no cumplieran lo mandado. Todas las medidas eran acompañadas de un conjunto de sanciones o castigos aplicadas a "las calidades" de los infractores, así como a la recurrencia de las infracciones. En 1786, a razón de la práctica de comprar productos en los caminos, se advierte "se declarará Ygualmente que quien comprare de dha. suerte perderá, lo que compre aplicandose a los Pobres del Hospital y Carzel".³⁷⁹ En 1808 se amenaza será la "pena de 25 azotes al indio, dos semanas de trabajo en obras públicas al ladino o se le formará causa de vago y al español de 25 pesos"; también se manda que los cercos sean de la mejor proporción que se pueda y que los dueños de ganados y bestias los retiren de las siembras".³⁸⁰

En conjunto, las diversas medidas fueron reflejo de los períodos de crisis y bonanza. Terminando el siglo, hacia 1798, la Gaceta de Guatemala reportó una copiosa cosecha de maíz, arroz y frijoles en San Vicente;³⁸¹ en contraste, dice que "Todos los efectos que vienen de Europa estan muy escasos, y en especial la lenceria lexitima, la contrahecha, y los listados de Alemania, que son los renglones de mas consumo, [que] se han acabado enteramente".

³⁷⁶ Se dice que "estando advertidos por repetidos vandos y prinsipalmente por el de veinte del pasado Febrero". La comunicación del alcalde aclara que se toman todas estas medidad "de suerte que florezca con anulacion el mayor conato, y aplicacion de todos para que assi tengan abasto cumplido, y se corte de Raiz la vida olgazana, que semira en muhas gentes, pues de lo contrario sufriran el rigor con que manda su Magd. se les castigue (...)" Y así se manda y recibe en cordillera. AMSO. CAJA 16. Exp. 7. 1787.

³⁷⁷ En 1787 se libra despacho del alcalde de Sonsonate ordenando "a las personas que tengan abundancia de Mais, y a los demas industriosos procuren cebar Marranos y generalmente a todos, se apliquen a la crianza de Gallinas, y de otros Animales y Aves domesticas, para que acrecentandose estos alimentos haya de ellos abundancia q.e puedan abastecer a las Personas que los consumen (...)" A continuación, cada pueblo da fe de recibido.

³⁷⁸ En unos casos, parece que escribe el cura: "dando cuenta de lo sembrado por estos hijos", en otros, se trata de los "maestros de escuela" (el caso de Ataco, Guaymango y Caluco). Otras declaraciones eran dadas por los mismos alcaldes o el cabo de escuadra de milicias (caso de Nahulingo) y en el caso de Caluco y Guaymoco, el comisario; en el caso de Dolores de Izalco, el sargento. También se manda dar las declaraciones al escribano del pueblo, aunque escribanos de oficio los hubiera muy pocos. AMSO. CAJA 16. Exp. 7. 1787.

³⁷⁹ AMSO. CAJA 16. Exp. 4. No tiene fecha. Se presume se publicó entre 1785 y 1786.

³⁸⁰ AMSO. CAJA 16. Exp. 13. 1808. Orden del teniente...

³⁸¹ AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 12 de noviembre de 1798. Número 87, tomo II.

¿Qué repercusiones tenían estas medidas en la cosecha? Las declaraciones de lo cosechado son reveladoras respecto de la cantidad considerada necesaria para sobrevivir y comerciar, denotando además la organización del sistema productivo.

Cuadro 1. DECLARACIÓN DE COSECHAS DE PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE SONSONATE. 1787

PUEBLO	GRUPO ÉTNICO	ESTADO DE LA SIEMBRA/CANTIDADES
Nahulingo	No se indica	"no se siembra chupan porque no se dá" Tunanmil en agosto Apante en enero hasta marzo Frijolar de chupanmil por mayo y en enero Es abundante el algodón en agosto "Cacahuatal" en mayo
Caluco	Indios Ladinos	Dos a tres medios de apante por cada hombre Maíz (22 casos). Nueve "no tienen siembra de maíz". Cacao (dos casos)
Jujutla	Indios	39 hijos con "chupanmiles". De dos a tres medios 3 con platanal 4 con cacaotal 3 con almacigo
Juayúa	Indios	De comunidad 20 medios y de 6 medios de sustentos ³⁸² 34 medios de la milpa de comunidad 34 medios de sustento Hijos (no hay número): siembras de 2 a 12 medios ³⁸³
S. Ant. del Monte	Ladinos Indios	26 "labradores". Siembras de 2 a 10 medios. 9 medios de milpa de comunidad 48 hombres, sembró de 2 a 6 medios
As. de Izalco	Indios Ladinos Indios, ladinos	Siembra de "Xupam" de los hijos y principales entre 1 y 5 medios ³⁸⁴ : 444 individuos con total de 967 medios 40 (¿400?) con 406 medios ³⁸⁵ 76 individuos. 118 fanegas de frijol y arroz sembradas
V. Sonsonate, bo. del Rosario	Indios	El alcalde con almud y medio 11 indios entre uno y tres medios 3 medios de comunidad
Tacuba	Indios	171 indios, de 1 a 8 medios. Promedio de 5 a 6 c/u
Ataco	Indios	189 indios. Promedio de 3 a 4 medios. ³⁸⁶
Ataco	Indios	fanega y media de milpa de sustento ³⁸⁷ un almud en milpa de cabildo 34 indios que suman 134 medios 9 indios "sembraron trigo" sumando 38 medios
Mejicanos	Indios	23 indios, entre 2 y 3 medios sembrados
Sonzacate	Indios	84 indios: 270 medios de xupanmil 102 medios de arroz 77 medios de frijol ³⁸⁸
Sta. Catarina Mazahuat	Indios	93 indios, sumando 342 almudes ³⁸⁹

³⁸² Se supone que para miembros de la comunidad sin capacidad de hacer milpa.

³⁸³ Aunque la mayoría siembra de 2 a 3 medios.

³⁸⁴ Aunque la mayoría siembra de 2 a 3 medios.

³⁸⁵ Sembrando cada individuo de 2 a 8 medios.

³⁸⁶ La lista está encabezada por "nombres - maíz siembran, su cosecha - trigo siembran, su cosecha - frijol siembran, su cosecha". Pero al final, sólo aparecen nombres y cantidades de maíz sembrado.

³⁸⁷ Al parecer, es tan pequeña que se encuentra "en un lugar nomas".

³⁸⁸ Evidentemente, se trata de datos de la cosecha, no de la siembra.

³⁸⁹ Este dato corresponde a 1788.

La declaración que se toma como muestra, correspondiente a Sonsonate, evidencia el nivel de involucramiento de los grupos étnicos en el sistema productivo. En el caso de Ahuachapán, 422 indios sembraron 2,044 medios de maíz y 606 medios de frijol; mientras, en las haciendas y labores de españoles y ladinos, figuran 27 "dones" (que deben tenerse por españoles) y 296 individuos más, ladinos, con maíz sembrado. Aunque en algunos casos no se detalla cantidades, de los restantes, lo obtenido va de uno a 12 medios, evidenciando, además del importante peso de la población indígena, la importancia de la hacienda y otros establecimientos del interior (valles, sitios, chácaras) como enclaves productivos, pues en este caso en particular, a pesar de que numéricamente la población del pueblo continúa siendo importante, no lo es menos la de las haciendas, con 144 individuos radicando en las mismas. Por otro lado, si bien no todos los españoles mencionados aparecen sembrando maíz (unos ocho figuran como vagos³⁹⁰), al menos diez sí lo hacen, aunque no sea posible saber si por su propia cuenta o por mano de labradores contratados.

Respecto de lo sembrado, el maíz está presente en distintas cantidades, en dependencia de la extensión de las propiedades. En la hacienda San Raimundo, lo siembran 24 individuos; en Tecolocoy, 23; en De profundis, 6; en Las Galeras, 9 individuos más; en El Guayacán, 2 individuos; en Taguapa, 3; en Las Ranas, 6. Otras propiedades (sin el calificativo de "hacienda") y sus cultivadores son Acacalco, con 4 individuos; Talpe(...), 5 individuos; Galeras, 1; el Llano de María, 14; Los Cerritos, 5; San Juan del Desierto, 16 y Los Ausoles, 23 individuos.³⁹¹

Otro caso es el de Atiquizaya, donde además de 179 individuos, se listan en la hacienda San Lorenzo, 8 mulatos y 4 españoles más, cuya cosecha suma 1,099 medios, obtenidos sin duda de trabajadores contratados para la cosecha. Es igualmente interesante observar los cambios ocurridos más de 20 años después. Para 1808 ya se siembra y declara "algún arroz" en Atiquizaya (27 almudes), así como yuca (726 matas) y hortalizas (una era de camotes), además de 863 almudes de maíz y 14 almudes de frijol. La presencia española y ladina en los pueblos ha seguido creciendo. En 1808 en San Silvestre Guaymoco, se lista 58 individuos, un comisario y dos dones, que figuran en la lista de mulatos, mientras los indios ya son minoría (42 individuos) sembrando 120 almudes. Los españoles y ladinos de Guaymango, por su parte, reportan un español con una milpa sembrada de 12 medios, así como 12 ladinos más, uno de los cuales "perdió su roza".

Los enfermos y la dispersión resultaron enemigos recurrentes de los afanes del control productivo. En 1808 se listan indios enfermos en Caluco y casi la mitad de los ladinos son reportados como tales. En Ataco se lista cerca de 200 individuos mas unos 30 ausentes. En Salcoatitán se lista 65 indios de los que 10 no tienen "ni una mata de milpa". Se listan ocho ladinos, además de una pequeña lista de cinco individuos de "gente de los Naranjos", entre otros asentamientos que fue posible contabilizar.

No todos los cultivadores residían en sus sementeras, también vivían en las ciudades y villas, como era de esperar. El caso más ilustrativo es Sonsonate. En los padrones de

³⁹⁰ La acepción de "vago" era diferente a la actual y estaba más relacionada con la persona que no trabajaba (como los menores de edad); aunque el Diccionario de Autoridades define "vago" como "lo que anda de una parte a otra sin determinación a lugar". Diccionario de Autoridades, 1739.

³⁹¹ Un mapa que describe algunas de estas propiedades se encuentra en AGCA. CAJA 12. Exp.11. Ahuachapán, 1797. Subdelegación de Tierras de la provincia de Sonsonate. "Autos de Medidas del Llano nombrado Da. Maria".

1785-1787,³⁹² en uno de los barrios centrales habitaba un cosechero de salinas y un hacendado. En el barrio El Pilar, al menos 30 españoles figuran como "tratantes", agregando como tales a cuatro ladinos. En el padrón hay un dueño de hacienda y 10 campesinos, el 10% de los empadronados. Para 1787 son cinco los comerciantes, uno es también hacendado y otro más compra y vende comestibles, hay dos más ocupados en comprar y matar ganados y otro más se ocupa en comprar y venderlos; además de un puntero "de azúcares", 18 pobladores se ocupan de las labores del campo. Esto en el centro de la ciudad. En el barrio (predominantemente de mulatos) de El Ángel, la mayoría de pobladores son "sembradores", algunos de los cuales poseen camalotal (caña) y uno de ellos sitio. Respecto de los indios del mismo barrio, figuran unos diez, sin oficio definido. El restante barrio de La Bolsa y el pueblo de Tacuscalco están habitados fundamentalmente por mulatos ocupados en labores agrícolas, tal como sucede con el resto de habitantes, en la medida que se alejan más del núcleo urbano.

En términos proporcionales, una situación similar acontecía en pueblos como Nahuizalco, San Pedro Puxtla o Juayúa,³⁹³ donde se encuentran oficiales de oficios en minoría, aunque algunos se ocuparan de labores agrícolas como sucedía en Ataco (aquí, entre la lista de 11 ladinos con siembras, uno de ellos es maestro cohetero).

Todo este panorama no incluye el abasto de aves o animales como el cerdo y las cabras, que se encontraban en el contexto doméstico. En relación a la carne de res, esta se aprovisionaba a través del autoconsumo o el abasto por posturas, así como la harina de trigo se adquiría por el sistema de estancos, temas que son abordados más adelante.

2. La provisión alimentaria por la vía del abasto. La carne

Para asegurar la provisión alimentaria (y evitar la carestía),³⁹⁴ llevando control del tráfico, precio y consumo de los productos al tiempo de recaudar fondos para las arcas reales, la Corona implementó el sistema de abastos. Este se ejercía a través de la contratación del servicio de manos privadas, con el patrocinio y fiscalización del cabildo. El producto alimentario de mayor relevancia en el abasto fue la carne. Para el abastecimiento de un alimento que gracias al comercio se había convertido en necesidad alimentaria en San Salvador y Sonsonate, el modelo operó como en otras ciudades y villas americanas, en que el contrato del abasto se sometía a licitación pública a través de pregones. La Semana Santa marcaba el inicio del año "carnal" y la proximidad de la misma, el año siguiente, su finalización, dando un sentido muy religioso a la circunstancia, pero además, coincidiendo con el inicio de las cosechas.³⁹⁵ La postura

³⁹² AMSO. CAJA 11. Exp.1. "Padrón de habitantes de la provincia con nombres, edades y oficios de Sonsonate, 1785".

³⁹³ AMSO. CAJA 11. Exp.2. Continúa el padrón de habitantes de la provincia con nombres, edades y oficios de Sonsonate, 1787. Detalla siembras.

³⁹⁴ "Los manipuladores de alimentos en España y América entre los siglos XV y XVIII: los gremios alimentarios y otras normativas de consumo". Antonio Garrido Aranda, Patricio Hidalgo Nuchera y Javier Muñoz Hidalgo, grupo de investigación Cultura Alimentaria, Universidad de Córdoba. En *Cultura Alimentaria de España y América*, Antonio Garrido Aranda, compilador. Córdoba, 1995, pág. 204.

³⁹⁵ Solo eventualmente la fecha se adelantó, como sucedió en Sonsonate, en enero de 1771. AMSO. CAJA 4. Expediente 6. "Abastos, 1771. Abasto de carne. Sonsonate".

(cantidad de carne ofrecida, normalmente por un real) era la clave para decidir a quién se otorgaba la responsabilidad del abasto.

Si por alguna razón no se presentaba postor,³⁹⁶ en algunos países de América el Cabildo tomó medidas, como ordenar a los vecinos hacendados a tener sus rodeos internados preparados para cualquier coyuntura u obligarlos a contribuir con parte de sus animales al abastecimiento urbano.³⁹⁷ Otra opción fue el ofrecimiento de préstamos sacados del fondo de bienes de difuntos o de alcabalas³⁹⁸ o, como se hizo en la capital Guatemala a principios del XVIII, que cuando no hubiera postor para el abasto o la postura resultara inadmisibles, esta se hiciera por repartimiento, distribuyéndose la responsabilidad de abastecer entre criadores y dueños,³⁹⁹ así como se permitió el repartimiento de los meses del año entre los hacendados y demás sujetos que compraban ganado prohibiendo las ventas de las reses "en pie" (vivas) y su menudeo por regatones en la plaza y calle de la partida.⁴⁰⁰ La idea se replicó en San Salvador y Sonsonate, donde además se permitió que, a falta de postor, cualquiera pudiera suplir el abasto, siempre que pagara los respectivos derechos, tasados en 1770 en el tres por ciento y aplicados a carne, sebo y manteca.⁴⁰¹ La recurrencia de estas medidas parece evidenciar, a diferencia de la capital, la realidad de las dificultades del abasto en las provincias. Al no haber postor llegando la Semana Santa de 1766, en Sonsonate se decidió dejar abiertos los pregones para continuarlos hasta en agosto, cuando ya hubiera ganado "gordo". Circunstancias como estas evidenciaban escasez y la implementación de medidas más adecuadas a la realidad para combatirlas, como era el que se dedicaran los vecinos a buscar fuera de la provincia ganado gordo para matarlo en sus casas y abastecer de este modo la villa, mandando que todo el que quisiera lo pudiera hacer libremente, sin obligarse a pedir la licencia de cuatro reales que obligaba a pagar el cabildo. Por su parte, las autoridades se comprometían avisar a quienes "se dedican en este ejercicio para que de esta suerte llegue a la de los demás, y no falte el expresado abasto de carne (...)".⁴⁰²

El nombre que se daba a la persona que finalmente brindaba el abasto era el de "obligado"; elegido en base a dos factores: en primer lugar, el precio en que ofrecería la carne al público, precio que con frecuencia el ayuntamiento consentía en variar dependiendo de las dos temporadas básicas (tiempo abundante y estéril). En segundo término, la oferta debía contar con el respaldo de un fiador que garantizara la idoneidad

³⁹⁶ "(...) y de lo Contrario no haviendo postor alguno, dar las providencias que Sean mas Conformes a dicho Veneficio publico, y vien Comun de esta referida Villa Barrios, y aRabales De ella". AMSO. CAJA 4. Exp. 1. Abastos. El documento encabeza con "Carnizerias, 1762. Sonsonate".

³⁹⁷ Dupuy, Andrea. *El estanco de carne y su crisis en Buenos Aires desde una visión comparativa*. Revista Brasileira de História, vol. 30, núm. 60, diciembre, 2010, pp. 222. Associação Nacional de Historia. São Paulo, Brasil. Disponible en <http://www.redalyc.org>.

³⁹⁸ García Peláez, Francisco de Paula. *Memorias...* Tomo II, pág 191.

³⁹⁹ En una oportunidad, en 1732, a falta de postura el ayuntamiento de Guatemala resolvió comprar 200 reses para asegurar el surtimiento. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Abastos.

⁴⁰⁰ Sucedió en 1764 por orden de la Audiencia, que encargaba el cumplimiento de la "Ley 8 título 13, libro 4 de Indias". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Abastos.

⁴⁰¹ Una Real Cédula de 1770, determina que se exija "alcabala a razón de tres por ciento del importe de las carnes que se vendieron en las tablas y no de las que se dieron de limosna o por invendibles se arrojaran cobrandose igualmente a razón del mismo tres por ciento del producto del sebo, manteca y pieles de las reses muertas en el rastro, conforme las relaciones juradas que el abastecedor presente de cuatro en cuatro meses, según lo prevenido por la Ley 26, título 13, libro 8 de Indias". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Alcabalas.

⁴⁰² El postor se presentó finalmente hasta agosto y fue Joseph Miguel Cuerno. AMSO. CAJA 12. Exp. 1. "Carnecerias, Sonsonate 1766".

del aspirante y respondiera con sus propios bienes el posible incumplimiento del obligado. En adición, el obligado debía dar en garantía una cantidad de dinero⁴⁰³ y, eventualmente, considerar en el abasto una asignación o precio especial para cárceles y hospitales, como se registró en varios casos.⁴⁰⁴ Esta garantía operaba a manera de fianza para que cuando "faltara género", se compraran las reses necesarias.⁴⁰⁵ Decidido el obligado, el cabildo le otorgaba la autoridad para monopolizar el comercio de la carne y se comprometía a proteger sus intereses de una práctica que como se verá más adelante, era común: "Por ello, y para Evitar el mencionado perjuicio, Órdeno y mando a los estantes, y abitantes desta Villa, sus Barrios y los referidos Pueblecillos, no maten, ni permitan matar Res alguna, con ningun pretexto, sin Lizencia del Citado Obligado, supuesto el que para la probidencia de su Cassa, y familia tienen en la Carnisería publica el abasto necesario con apersibimiento (...)"⁴⁰⁶ Si no lo recordaba el Cabildo, el obligado se encargaba de hacerlo.⁴⁰⁷ Quien contraviniera lo mandado, perdía la carne y ésta se destinaba a alimentar a los pobres, soldados y enfermos del hospital de la ciudad o villa, entre otras medidas.

Las dificultades del abasto (fundamentalmente la falta de reses y la competencia del destace ilegal), solo podían ser contrarrestadas por algunos privilegiados y con influencias que como fuera, obtenían importantes dividendos del abasto de carne.⁴⁰⁸ Se trató, por norma general, de postores y obligados españoles, grandes propietarios, personalidades notables y de "reconocida reputación" (por sus personas o hatos) o simplemente con recursos suficientes, aunque también fue común que tras un postor hubiera una componenda comercial de variados matices: hacendados con capital insuficiente, comerciantes de algún peso, tratantes (comerciantes) desplazando a criadores, prestanombres, ganado compartido con otros hacendados, funciones compartidas entre arrendamiento de parajes para el engorde y la conducción del ganado a las carnicerías para su matanza y expendio. Esta variedad de arreglos comerciales fue otro producto y reflejo de la dinámica económica de San Salvador y Sonsonate⁴⁰⁹ y a ella hubo de sumar la constante de que postores y obligados fueran los mismos

⁴⁰³ 40 pesos "de prometidos" en Sonsonate, en 1762 y 50 pesos del mismo concepto en 1764.

⁴⁰⁴ El obligado en las porturas de 1766 en Sonsonate ofreció 30 pesos de prometidos y siete libras de carne por un real en todos tiempos del año y las limosnas siguientes. Se obligó a dar "un real de carne á el convento del Sr. Sn. Franz.co de esta villa, y otro real á el convento de Nuestro Padre Sn. Juan de Dios y otro á los Pobres de la carzel". AMSO. CAJA 12. Exp. 1. "Carnecerías, Sonsonate 1766".

⁴⁰⁵ *Los manipuladores de alimentos...* pág. 204.

⁴⁰⁶ AMSO. CAJA 4. Expediente 2. Abastos. 1764. El documento se encabeza como "Carnicerías".

⁴⁰⁷ "(...) con la condicion que no se haya de bender carne fresca, ni salada en la Plaza de esta dha Villa como también no hayan de matar en los Pueblos inmediatos". AMSO. CAJA 12. Exp. 1...

⁴⁰⁸ En 1768, Manuel Villavicencio, vecino de la villa de Sonsonate y obligado de las carnicerías, mató 510 reses que le produjeron 23 mil 876 reales y medio, de los cuales pagó 716 reales y medio.

⁴⁰⁹ Ante la imposibilidad que el monopolio satisficiera la demanda y la continúa resistencia de los hacendados al abasto, en Costa Rica, por ejemplo, las autoridades tomarían medidas para que participaran una mayor cantidad posible de hacendados, así como a la mayor parte de las regiones que conformaban el *hinterland* de la ciudad. En el caso de Santiago de Chile, el abasto de carne estaría a cargo, mayoritariamente, de los campesinos, pues los hacendados se dedicaban primordialmente a la exportación. Dupuy, en referencia a Salazar, G. *Ferias libres: espacio residual de soberanía ciudadana* (1era. parte, cap. I). In: Intervenciones en la ciudad (Colección). Santiago de Chile: Ed. Sur, 2003. En el caso de Bogotá, agrega Dupuy, la Compañía de Jesús era la que proveía de absto de carne a la ciudad, hasta su expulsión en 1780. Dupuy, Andrea. *El estanco de carne y su crisis en Buenos Aires desde una visión comparativa*. Revista Brasileira de História, vol. 30, núm. 60, diciembre, 2010, pp. 219. Associação Nacional de Historia. São Paulo, Brasil. Disponible en <http://www.redalyc.org>.

miembros del cabildo, allegados suyos o intermediarios y que reducido el círculo, los postores se repitieran con frecuencia.⁴¹⁰

Independientemente de los negocios de que fueran objeto, las reses se conducían al rastro, cuya condición higiénica (existencia de malos olores, posibles focos de infección y enfermedades) debía ser constantemente vigilada por las autoridades locales, aunque cabe suponer que aun en las ciudades (donde habría más espacio para los escrúpulos) las condiciones dejaran mucho que desear.⁴¹¹ Si por alguna razón hubo especial interés en que las reses se sacrificaran en un matadero, único lugar autorizado, fue porque allí se podían controlar la flacura o estado de salud del ganado, cantidad de la carne, limpieza y hierros (que marcaban los propietarios). Estos controles se acompañaban de otras medidas importantes: que las reses no se corrieran, exceptuando los días de festividad, con el objeto de que no perdieran peso; que en invierno se matara de un día para otro, pero que en verano se matara desde la medianoche o de la mañana a la tarde, pues el calor deterioraba la carne; o que se prohibiera vender carne recién sacrificada, pues debía sangrarse previamente para no defraudar los pesos. Pielés y sebo solían quedar en posesión del dueño de la res, norma no muy del gusto de los matarifes y transgredida con frecuencia. Por lo general, los carniceros no eran dueños de las carnicerías, sino que las arrendaban;⁴¹² como sucedía con la carnicería de Sonsonate, que era propiedad de los dominicos.

Sólo hasta en 1810 se tiene noticia en Sonsonate de un impuesto de dos reales por cada res que se mataba, con el propósito de fabricar un matadero.⁴¹³ La medida evidenciará la influencia de las nuevas ideas de salubridad y ornato, así como la necesidad de recaudar fondos para las arcas reales (llegada la época del libre comercio) además del persistente interés por evitar los destaces ilegales.

Del rastro, la carne era conducida al "lugar donde se vende la carne". Esta imprecisa definición ilustra la idea que se tenía de una carnicería moderna en San Salvador y Sonsonate. El negocio no debía estar necesariamente en las afueras de la ciudad o villa (como el rastro), pero tampoco se encontraba en el centro.⁴¹⁴ El lugar debía encontrarse aseado, abastecido de carne fresca (que si no se vendía, podía salarse), con la carne debidamente separada y expuesta según su origen y separados los menudos (a veces de venta en las plazas) de otras partes más nobles del animal, quedando terminantemente prohibido vender carne a ojo o vender piezas y cantidades distintas a las que el cliente quería (y que el carnicero podía disimular).⁴¹⁵ Por supuesto que la norma más observada

⁴¹⁰ Como sucedió en 1762 y 1764, en que hizo postura Francisco Mencía, consiguiendo finalmente su propósito. En 1773 se trató de dos personajes, uno de ellos integrante de una conocida y poderosa familia de Sonsonate (Joseph Antonio de Sicilia). En 1771, el referido personaje volvería a aplicar y ganar el abasto de la villa. AMSO. CAJA 4. Expediente 6. "Abastos, 1771. Abasto de carne Sonsonate".

⁴¹¹ En Nueva España se ordenaba reiteradamente que el rastro estuviera aseado, para lo cual había de limpiarse una vez por semana; también se estipulaba ubicar un lugar extramuros de las ciudades, con el objeto de constituirse en depósito de los desperdicios de los animales muertos. *Los manipuladores de alimentos...* pág. 196.

⁴¹² *Los manipuladores de alimentos...* pág. 207.

⁴¹³ AGCA (1), A3. leg. 2540, exp. 37299. Audiencia. Sonsonate, 1810.

⁴¹⁴ En 1772, en Sonsonate, la carnicería se ubicaba en la calle que "baxa [...] para el Barrio de la Veracruz", en las afueras de la villa. AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3. 1773. Miguel Croquer lleva el inventario y avalúo de los bienes de Brígida Aráuz, en Sonsonate.

⁴¹⁵ *Los manipuladores de alimentos...*

era que se vendiera en apego a la tarifa concertada con el obligado,⁴¹⁶ pero la falta de peso en la carne fue de las infracciones más perseguidas (las pesas debían ser constantemente revisadas y no debían estar deterioradas). Además, el lugar debía estar operando libre de las irregularidades a que la carne estaba expuesta, como su venta despojada de la grasa, caliente, ensangrentada o mojada y sus huesos sin tuétano.⁴¹⁷ En general, los ejemplos relacionados con la preocupación de las autoridades por la calidad de la carne se encuentran referidos fundamentalmente a la capital.⁴¹⁸ Varios factores incidían en el cuido de las "calidades" de la carne. Había que considerar dejar novillos para el año siguiente como ganado "de repuesto para empesar á hacer el año carnal". De lo contrario, se incurría en daños al público "pues solo se le dan huesos, en lugar de carne, lo que no sucedería si se le dejase arbitrio p.a poder tener siempre Ganado gordo, pues es innegable que teniendolo, se gana, y matandolo flaco se pierde".⁴¹⁹ También se argumentaba otras razones prácticas de algún interés, como el arreo de los animales, su mantenimiento y traslado a los rastros, los inconvenientes causados por las vacas cimarronas por "rabiosas" y la dificultad de arrearlas, indicando que a los toros, "es bueno vendarlos para conducirlos mejor".⁴²⁰

La liberalización se convirtió en la gestora de la muerte del abasto en la forma descrita. Las anomalías del sistema de abasto fueron usadas de justificación.⁴²¹ Si bien las autoridades debían seguir vigilantes de los precios por libra indicados en tablillas, así como observando la legalidad y exactitud del peso y el que se diera la carne fría, bien acondicionada y desangrada, con la liberalización se permitía que cualquier criador o hacendado con ganado pudiera venderlo "como y a quien le convenga, teniendo todos

⁴¹⁶ Uno de estos lugares es descrito en 1762, en Sonsonate, por causa de una inspección. El 10 de febrero de ese año, el oficial real, "Haviendo pasado a un quarto Asesorio de la Casa principal de D.n Jph De Arzía, donde se despacha el peso de Carne del Abasto del Comun desta cavezera", informa haberlo encontrado "Competentemente Asiado, para el efecto; âbastesido de carne fresca, dando por un rrial seis livras, no siendo ôbligado mas que a cinco cuio peso ví, y reconocí; Como el que haviendo pedido d.n Thomas Moreno y Bustos Administrador Grâl. del âl Mulato q.e lavende, los rriales que tenía expendidos, solo le morego en mi presencia, diez, y medio rriales" quedando existentes tres cuartos de la res que se mato este día, como el hallarse con grande porción de Carne salada â Causa del poco consumo que tiene la venta del ôbligado (...)" AGCA (2). A3 leg. 31, exp. 633, 1761

⁴¹⁷ En la misma capital, en 1799, la Audiencia denuncia "Que las carnes se daban al publico desmantecadas, calientes, sangrientas y mui remojadas para que pesasen mas y los huesos sin tuetanos", además de "que no asistia al repeso ningun Regidor sino en la principal carniseria cercana á la plaza, quedando otras tres que havia desatendidas, punto que no podia remediar, por pender de las facultades de ese Gobierno cercado por todas partes para que no llegase á el queja alguna". AGCA (1), A1.I, leg. 6093, exp. 55,331.

⁴¹⁸ Las primeras de las condiciones tenían que ver con el tipo de res a sacrificar: 20 novillos y diez toros o diez vacas, o diez toros y vacas indistintamente, "siendo estas precisamente viejas o de las tenidas en una Hacienda p.r inutiles ó perjudiciales p.r simarronas, ciegas, machorras, ú otra de las muchas causas, que las constituyen infructuosas". En los días indultados, por otra parte, se manda dar 14 novillos y en los de vigilia, 10. "Dando la carne al público a tres libras por un real en todo el año, con exclusión de los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre en que se darán tres libras y 4 onzas por el real, "limosnas, prometido, y demas gastos con arreglo á la postura que hoy rige". AGCA (1), A1 (3). leg. 2367, exp. 34953. 1799.

⁴¹⁹ AGCA (1), A1 (3). leg. 2367, exp. 34953. 1799.

⁴²⁰ AGCA (1), A1 (3). leg. 2367, exp. 34953. 1799.

⁴²¹ En 1800, se libra Real Cédula en que "se ordena que en la capital Guatemala no halla abasto preciso de carnes, repartimientos ni abastecedores siendo este el medio de que prospere la cría de ganados y se halle abastecida la misma capital y provincias a precios cómodos, sin perjuicio de que hasta ferias en los tiempos y sitios proporcionados, ni tampoco que si alguno se ofreciere al abasto de carne por algun tiempo bajo de condiciones regulares, deje de admitirse su postura, publicarse y rematarse sin que el abastecedor tenga privilegio de ninguna especie en la compra de reses". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Abastos.

derecho y acción para ir a sus haciendas y casas a comprar y ellos el de vender en el lugar tiempo y razón que tengan por mas conveniente". El modelo, sin embargo, no pudo detener las irregularidades, principalmente la venta de carne de ganado hurtado, por lo que se volvió al sistema de boletas autorizadas por el Cabildo (ya usado con anterioridad), al tiempo que se nombró comisionados que certificaran el estado de las reses y que la carne se diera desangrada. Las medidas se hicieron extensivas a los pueblos de las provincias.⁴²²

Medianos y pequeños productores o simples individuos aislados procuraban aprovechar al máximo la tenencia de una res, buscando algún beneficio o la simple supervivencia.⁴²³ El "unto" (grasa del animal), útil para obtener sebo para velas y jabón, era suficiente para cubrir el precio de una vaca y obtener la ganancia de la venta de la carne,⁴²⁴ sin contar que por costumbre el matador se quedara con una parte de la carne o piezas de valor como el cuero y la cabeza⁴²⁵ o que los "menudos" se vendieran o comerciaran por separado.⁴²⁶ Sin embargo, el negocio del abasto estaba copado por unos pocos españoles, vecinos de las ciudades cercanas o hacendados habitantes de los pueblos, que además manejaban negocios de importancia en la economía local, comerciando con vino o propiedades⁴²⁷ y que poco espacio dejaban a mulatos y menos a indios.⁴²⁸ No en balde los nombres de estos personajes destacaban por su recurrencia en las declaraciones de alcabala pagadas al ayuntamiento local por las reses a destazar.⁴²⁹ Pero el monopolio, la evasión a los controles de precios, la demanda de carne y sobre

⁴²² AGCA (1), A3. leg. 2540, exp. 37299. Audiencia. Sonsonate, 1810.

⁴²³ Un estudio del tema consignado a Guatemala es hecho por Marta Few. *"El daño que padece el bien común": castas revendedoras y los conflictos por la venta de carne en Santiago de Guatemala, 1650-1730*. M. Few. 2007. dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2537741

⁴²⁴ Un informe de la alcaldía de San Salvador, de 1763 dice: "y esto es lo que por lo regular se estila por la mayor parte de Plevayos, que sacando al fiado ganado bacuno de las Haciendas de Campo, hacen su matazon al modo de carnicerías, y con el trabajo de labrar el unto, reduciéndolo a velas, y jabón, pagan el importe de la baca, y les queda libre la carne para su diario" Año de 1763. Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los corregimientos y alcaldías mayores de este reino". Informe del alcalde de San Salvador. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Págs. 448 - 462.

⁴²⁵ AMSO. CAJA 8 (2) 15. Exp.13. 1784. Comunicación al alcalde Peñalver de remisión a esas Rales Cárceles a Josef Aniceto Crusino "Yndio bago"(...) a quien "siendo Comisionado Dn. Domingo Celis lo prendio p.r el robo de una res, y desde entonces p.r haver hecho fuga de estas Carceles no sele havia buuelto aber la caza" hasta ahora que salió a buscarle a un rancho que tenía en el monte, "donde sele encontró la Caveza, y porcion de Carne de una Res de dho. Arevalo".

⁴²⁶ Los beneficios de los productos obtenidos del ganado bovino son puestos en evidencia en 1760: "El Ganado Bacuno, en siendo de buena calidad rinde manteca y sevo, con los cueros al pelo, porque se cargan en la postura á seis reales cada uno los que se havrian integramente." En relación al sebo derretido en marqueta, se dice que "el consumo, siendo para embarcaciones pequeñas es poco y se resuelve con la compra del ganado (...)". El sebo derretido en marqueta se vendía en cinco pesos arroba en 1760 y también era empleado en la fabricación de velas y para las embarcaciones "pues a lo menos se necesitan cada mes veinte arrobas por la mucha broma" que había en el puerto de Omoa. AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760. El documento está referido al abastecimiento del puerto de Omoa y por adición, al castillo del Golfo Dulce.

⁴²⁷ Como en el caso de Gregorio Martínez: A.3 (3) leg. 77, exp. 00297. 1768. Relación jurada que Don Joseph Melchor de Ugalde, Tesorero Oficial Real de las Cajas de esta provincia.

⁴²⁸ Browning sostiene que solo 200 años después de la introducción del primer ganado, se consideró digno de mención que "Unos pocos pueblos de indios" se ocuparan cada vez más en la cría del ganado, aunque ya se ha hablado de su familiarización con la carne seca. Vilar, Jaime. *La tierra templada en la América Central, 1744*, Archivo de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala (1958), vol. 31, 67-70. Referido por Browning, David. *Op. cit.* Pág. 99.

⁴²⁹ En casos como Chalatenago, en 1769, nombres destacados en las listas de alcabalas son, por ejemplo, Nicolás Santillán, Juan Guzmán y Gabriel Artiga. AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00306.

todo, los mencionados beneficios, llevaron al surgimiento de una economía clandestina que poco a poco se fue perfeccionando, desde el abastecimiento del ganado hasta la matanza y ventas ilegales y la regatería.⁴³⁰ El comercio ilegal de la carne motivó constantes quejas de ciudadanos y autoridades que veían vulnerados sus beneficios; la justicia, por su parte, intentó normarlo e incluso, lo criminalizó.⁴³¹

Como se ha visto, la carne podía venderse siempre que contara con el visto bueno de las autoridades representadas en el pueblo, a donde debían avocarse los compradores.⁴³² Pero en general, tras los destaces estaba el dilema de la procedencia del ganado. Aquí las autoridades se encontraban con la molesta realidad de las indefinidas posesiones hacendarias y la desordenada reproducción del ganado cimarrón (que perdido en los montes podía tenerse "sin dueño" y emplearse por cualquiera para su beneficio).⁴³³ A pesar de las medidas normativas y controles, los casos se hicieron frecuentes en la segunda mitad del siglo,⁴³⁴ en que las tasajeras (lugares de destace) siguieron

⁴³⁰ En la ciudad de Guatemala, las autoridades identificaron a la mayoría de vendedores ilegales como *castas revendedoras*, especialmente mulatas que vendían carne sin licencia. Few, Marta. *"El daño que padece el bien común": castas revendedoras y los conflictos por la venta de carne en Santiago de Guatemala, 1650-1730*. M. Few. 2007. dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2537741

⁴³¹ Ver, por ejemplo, AMSO. CAJA 5. Expediente 8. Petición de ciudadanos sobre imponer multas a dueños de ganados. Inicia con comisión de Asunción y Dolores Izalco. 1800. En 1721, los Alcaldes de la Hermandad tenían la orden de solicitar y "hacer comparecer ante sí a todas las personas que tuvieren el dicho ejercicio de matar y sacar reses y les notifiquen que las dichas matanzas las hagan públicamente en sus casas y pueblo donde tuvieren su habitación y vecindad con tal calidad y expresa condición que han de manifestar las dichas reses y declarar de quién o cómo las han habido o comprado y si la tal persona que así las hubiere vendido es legítimo dueño y las puede y debe vender", señalando castigos. AGCA (1). A.3, leg. 2536, exp. 37104. 1721. "Auto para prohibir el que los matadores de reses saladas las beneficien en los pueblos y partes públicas".

⁴³² Tal fue el caso de Guillermo Betancur, que luego de matar una res, transportó su carne al llano de Santa María, en Ahuachapán. El día siguiente acudió a su casa el receptor de alcabalas "é informado de lo referido, me permitió la venta de la carne" dando el pago correspondiente. AMSO. CAJA 4. Exp. 11. 1792. "Robo de ganado, abastos. Denuncia de Leonardo Vásquez contra Josef Guillermo Betancur, vecino de Ahuachapán, de haberle robado una ternera".

⁴³³ Acusado de haber robado la res que destazó, días más tarde, Betancur declaró en su defensa, que el animal era cimarrón, "que cualquiera podía coger" y que "si se ha publicado auto de buen Gobierno, á manera de Vando por las calles publicas, y acostumbradas de aquel Pueblo, para q.e nadie coja á bala Ganado simarron lo dudo por que jamas ha llegado a mi noticia; y si es cierto, hubiera cesado esta arraigada costumbre en aquel territorio". AMSO. CAJA 4. Exp. 11. 1792...

⁴³⁴ Un caso similar pero evidentemente más amañado fue el de 1786 contra Francisco Moscoso y Josefa Morales, de Ahuachapán, llevados a juicio por matar y vender una vaca, "por varios indicios mal havida". Se embarga la piel y carne del animal, con el auxilio del cabo de Escuadra y "varios de los Yndios Justicias de este Pueblo". Sin embargo, Moscoso se presenta a casa del receptor de alcabalas de Ahuachapán, "con el pretexto de ventear la piel de dha. Baca, valiendose para ello del efugio de que la citada Baca havia sido comprada por él (...)". El juez, refiere que "estos procederes son frecuentes" en Moscoso a quien además se acusa de vivir en concubinato con la referida Morales agregándose que hace más de un año corre el rumor que ambos comercializan ilícitamente. Finalmente, el funcionario se queja de que "En esta inteligencia, me ha paresido conveniente, y aun indispensable, poner, el successo acaesido en noticia de V.m. atento aque con el dicimulo de estos dessordenes, se notan cada dia mas, y mas insolentados muchos de los individuos de ambos sexos de este Pueblo, y se hase mas dificultosa la exaccion del R.l dño. de Alcabala, q.e se ha confiado ami cuidado (...)". AMSO. CAJA 8.2. 1. Exp.1. Criminales. Contra Francisco Moscoso y Josefa Morales vecinos de Ahuachapán por irrespetos del primero al receptor de alcabalas Diego Coronado y denuncia q.e este hizo de la (...) amistad q.e (...) dha Morales". 1786. En otro ejemplo, en 1787, se libran autos criminales a Juan Trinidad, mulato del Pueblo de Guaymango. Trinidad fue aprendido por "soldados ladinos", no tenía bienes que embargar y hay queja de un "hijo prinsipal" que lo acusa de "ladrón de un caballo bayo, un potro doradillo y una yegua mostrenca", entre otros. AMSO. CAJA 8.2. 17. Exp. 17. 1787. "Criminales contra Juan Trinidad mulato del pueblo de Guaymango por robos de bestias".

proliferando,⁴³⁵ ante la tentación de los beneficios.⁴³⁶ Las argucias estuvieron a la orden del día. Se falsificaban herrajes,⁴³⁷ se repetían robos a los mismos propietarios, a quienes se mantenía sometidos bajo amenaza,⁴³⁸ se hurtaba el ganado al amparo de la noche y también de noche se introducía y destazaba en las mismas ciudades y villas⁴³⁹ y se especializaron los destazadores clandestinos.⁴⁴⁰

⁴³⁵ Una tasajera podía surgir en cualquier parte. En 1776, el alcalde de Sonsonate, Manuel Diez Clemente, es informado que "en los guatales de este pueblo se allo una tasajera de carne". Y refiere que son "tan repetidas las quejas de los Dueños de ganado, del mucho que les matan en dhos guatales" y para averiguar "quienes sean los agresores y complizes y castigarlos". AMSO. CAJA 8(1) 7. Exp. 5. 1776. "Causa criminal seguida de oficio por la Real Justicia contra Pedro Josef Pellejo, Manuel Cute, Manuel Santana, Gregorio Josef Guillermo y Nicolás Obispo del maestro, indios y contra Cayetano Canjura y Juan Molina, mulatos por robos de ganado en el pueblo de Caluco. Juez Don Manuel Diez Clemente Alcalde Provincial del Noble Ayuntamiento de esta villa de Sonsonate".

⁴³⁶ Tan simple como que, como era de esperar en los decomisos, antes de su descomposición, cuero y carne debían ser remitidos a las autoridades y mandados a vender "antes que se pierdan".

⁴³⁷ En 1788, se remite a la justicia Francisco Muñoz, "apresado extramuros con una baca y dos clavos que se hayaron en su casa" y que se presume usó para herrar dicha vaca y una yegua que "dice la tiene en prendas". AMSO. CAJA 8.2. 23 Exp. 23. "Criminales contra Francisco Muñoz por ladrón y falsificador de fierro con dos planchetas que se le encontraron". 1788.

⁴³⁸ En 1790 se acusa a Juan Canales de hurto de vacas a Juan Francisco Olmedo, vecino de Izalco. Olmedo se dice propietario "del citio que poseo en tierras de la hacienda Los Lagartos", de donde perdió una vaca "a mas de otras muchas" que se la han perdido. Que salió al campo y andando por los cantones (este es el único documento, de los consultados, que emplea tempranamente esta palabra) de "aquella vesindad llegue a la Casa y Labor de Juan Canales del mismo Pueblo, que está en el parage q.e llaman el Sapote terminos de Caluco" y entrando en la casa se encontró "con la menudencia de una Res" y Canales le dijo "malisiosamente" que aquellos menudos los había comprado. Le preguntó por las otras reses y aquel contestó siempre malicioso. Al parecer le amenazó y "hoy está temeroso por su vida". AMSO. CAJA 8.3 12 Exp.12. "Criminales contra Juan Canales por cuatro vacas que por hurto lo demanda Juan Francisco Olmedo, ambos vecinos del pueblo de Izalco. 1790".

⁴³⁹ En 1784 hay carta de Rafael López al alcalde mayor de Sonsonate diciendo que "poco tiempo á esta parte émos esperimentado en nuestros vienes todos los Hasendados del Partido mayores Ladroneos q.e anteriormente ácausa de carecer en el todo de la obervancia q.e el resepor de Alcavala deve dar al auto y orden de este Juscado (...) cada uno de los q.e matan Ganados hayan presizamente de manifestarce los para reconocer de ellos los fierros venteados, o de quienes son (...) compran los matadores, con Ladrones (...) y entran al Pueblo los Ganados á la media noche, y hasen sus matasones sin q.e se conoscan de q.e Haciendas, o Dueños son (...)". El documento refiere algunos nombres y se inicia la investigación en Ahuachapán, el 6 de agosto de 1784. AMSO. CAJA 8 (1) 13. Exp.11. 1784. "Causa criminal seguida a pedimento de Don Rafael López y Gregorio Rivas contra Felipe Santiago Romero y Josef Antonio Rodríguez. Juzgado de Gobernación de Sonsonate".

⁴⁴⁰ Hubo individuos que cargaban con la fama o eran, además de destazadores clandestinos, cuatreros consumados. Solo por citar algunos ejemplos, se remite a la justicia a Julián Torres, alias "Chagüite", mulato vecino de Atiquizaya, a quien se describe como conocido ladrón cuatrero, ladrón de cerdos, gallinas, ropa y "quanto encuentra" (AMSO. CAJA 8.1. Exp. 1. "Criminales. Contra Julián Torres, mulato y vecino del pueblo de los Santos Inocentes de Atiquizaya, alias Chaguite, 1785"). En otro caso, en 1785 se acusa a Teodoro Pereyra, vecino de Izalco por el robo de un buey y dos vacas, propiedad de la cofradía de San Juan y el cura de San Pedro Canguaco (AMSO. CAJA 8.1. Exp. 3. 1785. "Criminales contra Josef Teodoro Pereyra vecino de Izalco, por los robos que se le imputan de un buey y dos vacas, propiedad de la cofradía de San Juan y del cura del pueblo de San Pedro Canguaco" (actual Conguaco, en el departamento de Santa Rosa en Guatemala) y en un caso más, se acusa a Vicente Alvarado, mulato de Ahuachapán por el robo de una vaca de la hacienda propiedad de la Cofradía de la Ánimas del Pueblo de Ataco (AMSO. CAJA 8.1. Exp. 2. Criminales. Contra Vicente Alvarado, mulato del pueblo de Ahuachapán por los robos "que se expresan", 1786). También hubieron los venidos de tierras distantes y el deseo de que, una vez aprehendidos, se les regresara adonde vinieron. Así, en 1787, la justicia refiere a Manuel Lara por "varios robos rateros" y se pide su embarque "en el primer buque que se haga á la vela", aprovechando la primera ocasión "de nave que salga p.a el Callao de Lima (...) para que assi se cumpla lo resuelto" (AMSO. CAJA 8.2. 18. Exp. 18. 1787. "Criminales. Condena hecha a Manuel Lara de destierro de este reino y que se embarque para Lima de donde es vecino").

Es obvio que la miseria también justificó los actos delictivos. En 1792 se inquirió sobre el robo de reses y se obtuvo confesión de los instigadores a sacrificarlas,⁴⁴¹ que confesaron usar la carne para pagar deudas, aplacar el hambre o sacar algún provecho del sebo.⁴⁴² Un mulato aprehendido en 1776, reconoció su culpa escudado en el argumento de haberlo hecho "por necesidad". El hombre había matado en el mismo guatal hasta ocho reses, inculpando en su declaración a varios indios y ladinos, entre los que se encuentra uno que por años había sido pregonero del cabildo.⁴⁴³ El comercio de la carne evidenciaba así el estado de necesidad de una considerable cantidad de pobladores, irónicamente, productores de la riqueza comercial del reino.

Todo hace pensar que, con todo y que el abasto de carne estuvo más vinculado a las ciudades, la Corona también lo dirigió a los pueblos del reino,⁴⁴⁴ con el propósito apremiante de proteger a los hacendados, a las propias arcas reales (afectadas por la evasión) y favorecer las grandes ferias ganaderas de la capital que dejaban desabastecidas las provincias. Se argumentaron razones francas: frenar el preocupante comercio ilícito del ganado en pie robado en las haciendas; detener la venta de ese ganado en los pueblos; proteger a los hacendados y vecinos "que cautelosamente benefician y venden en dichos pueblos", evitando las ventas de carne salada o fresca sin licencia y controlando su legitimidad. Pero además, se dieron razones poco creíbles como aliviar la escasez, derivada de que, destruidas las haciendas de ganado, estas prefirieran el comercio de tintas, así como beneficiar a los naturales (que se opusieron a la medida) y vecinos de los pueblos.

Para 1761 ya se daba abasto a los pueblos de Santa Ana, Chalchuapa, Coatepeque y Opico⁴⁴⁵ y ese mismo año⁴⁴⁶ se hizo postura por primera vez al abasto de carne para los pueblos de San Marcos, Santo Tomás y Santiago Texacuangos, San Francisco

⁴⁴¹ Preguntado el testigo sobre el consumo de uno de los animales (una vaquilla), responde "que se Pudrio, y perdio la carne junto en un solar a orillas de este Pueblo, en un sarsal, y que la carne del Buey la condugeron a la casa de la Madre de Matildo de donde dio en pagam.to un pedazo de carne el reo preguntado afranca Alias Calera en dos rr.s Y que no se dio otra carne sino es que en dha casa fue su consumo, que unto no hubo, porque Aunque ubo unos pedazos pequeños Matildo se los yebo". Y preguntado de la "quitada de mecates a los tern.s de Calixto fig.a resp.e que no sabe ni los bio, Y preg.o de la quitada de una Jaquima de un caballo q.e tenia aperzogado un naso de Balentin Hern.z resp.e q.e quien debe dar razon(...) es Matildo".

⁴⁴² AMSO. CAJA 8.5 (2)-incompleta. Exp. 13. "Causa criminal seguida de oficio contra Diego Arana vecino de Atiquizaya y Josef Matildo Peña de Chalchuapa y Estanislao Moran por ladrones. 1792".

⁴⁴³ AMSO. CAJA 8 (1) 7. Exp. 5. 1776. Causa criminal...

⁴⁴⁴ En 1761, en la postura y remate de las carnicerías de San Antonio Suchitepequez, San Bartolomé y otros pueblos de aquella provincia, se obligó a don Gaspar Juarros dando cinco libras de carne por un real. El abasto de carnes ya se manejaba en estos pueblos desde años anteriores, puesto que se refiere que en 1759 se daban en estas circunstancias seis libras de carne por un real. AGCA (1), A3 leg. 30, exp. 626. 1761. También era costumbre hacer postura para Petapa (AGCA (2). A3 leg. 31, exp. 629. "Postura al abasto de carne de Petapa, 1761", dando "las mismas libras de carne por el real q' se diere en las carnicerías de esta ciudad"), aunque hay que considerar que ya había adquirido el título de villa, junto a Amatitlán y Escuintla por Real Cédula de 1680. En 1761, se da cuenta que Sololá "se halla sin obligado para el basto de carne y aunque el año pasado se le remataron dichas carnicerías a Joseph Santiago (...) a dar cinco libras de carne por un real, las abandonó por no serle utiles" (AGCA (2). A3 leg. 31, exp. 630, 1761). Ese mismo año de 1761, un documento da cuenta de la postura al abasto de carne de Cuyutenango y sus anejos y de San Antonio y San Sebastian Rotalulua (ilegible): "5 libras de carnes en todo tpo. por término de dos años", contados desde la Pasqua de Resurrección de este presente de sesenta y uno y dar veinte y cinco tostones en mitad por cada año" (AGCA (2). A3 leg. 31, exp. 631, 1761).

⁴⁴⁵ AGCA (2). A3 leg. 31, exp. 633, 1761.

⁴⁴⁶ AGCA (1). A3 leg. 30, exp. 625. 1761.

Chinameca, Olocuilta y sus anexos.⁴⁴⁷ Que el pregón se hiciera en la capital Guatemala antes que en San Salvador, revela no solo el obvio formalismo, sino además la poderosa incidencia de los grupos capitalinos que sacaban ventaja de las posturas,⁴⁴⁸ poderoso motivo de conflictos como se verá más adelante. Las autoridades capitalinas (del lado de los comerciantes de la ciudad) reconocían las dificultades del sistema, desde el traslado del ganado desde San Salvador, hasta los perjuicios de prohibir su venta a otros vecinos de la zona; pero incluso se advertía más recomendable el abasto desde Guatemala siempre que el postor capitalino nombrara un apoderado que lo representara en las provincias y a quien remitiría suficiente cantidad de ganado gordo para su destace diario (como terminó sucediendo). Estas razones tuvieron más peso que la oposición de los pueblos indígenas (aunque se hizo excepciones),⁴⁴⁹ donde, por puro formalismo y debido a que en la modalidad del abasto a pueblos se involucraba a los bienes del común de los mismos, también se hizo pregones; aunque estos fueran de boca de indios "muy ladinos" y no se presentaran postores indios.

De esta forma el sistema de abastos se impuso (la postura por cinco años), aunque con regulares o nulos resultados en el combate al comercio ilegal. Las quejas del postor elegido, guatemalteco, evidencian la realidad de San Salvador y Sonsonate, adversa al sistema y al interés monopólico de la capital. Una de ellas fue la elevada cantidad de carne salada introducida en los pueblos por los vecinos; es decir, españoles que teniendo en sus haciendas ganado "criollo" y gordo en los meses de invierno, lo mataban sin el menor reparo, tal como lo venían haciendo por años.⁴⁵⁰ Otra queja fue la malicia, atribuida a la plebe, pero promovida por los hacendados, de desacreditar la calidad de la carne del obligado. Entre otras cosas, se decía que las carnes de la carnicería se guardaban en una caja de muerto y cabe imaginar las consecuencias de rumores como este en los habitantes del interior del reino, que incluso preferían comprar la carne en otro lugar, aunque fuera en menor cantidad. Siendo usual, por otra parte, que los destaces estuvieran permitidos en los trapiches,⁴⁵¹ el postor solicitaba vedar las carnes saladas para que las haciendas se asistieran de sus propios destaces, aunque reconocía que, aún así, no pararían los hacendados en su práctica ilegal.

El abasto de carne a los pueblos continuó enfrentando estas dificultades hasta finalizar el siglo, en que el libre comercio dio muerte al sistema. Sin embargo, esto no modificó significativamente el sistema prevaleciente en San Salvador y Sonsonate del abasto por la vía de los destaces puntuales de hacendados o comerciantes locales.

⁴⁴⁷ Nótese que es el mismo monto de las localidades referidas para Guatemala.

⁴⁴⁸ En este caso en particular, ofreciendo seis libras por real, a diferencia de las cinco y media de San Salvador.

⁴⁴⁹ Concretamente San Marcos, Santo Tomás y Santiago Texacuangos, San Francisco Chinameca, Olocuilta y sus anexos. El fiscal de la Audiencia el 9 de julio de 1761, manifestó que "la introducción de estancos donde no los ha habido es perjudicial y reprobada por derecho; y siendo la del abasto de carne solamente permitida por favor de los vecinos." (AGCA (1). A3 leg. 30, exp. 625. 1761).

⁴⁵⁰ Las quejas en 1761 refieren que cada día no se pasaba de vender ocho o diez reales de carne (de seis a once en Santa Ana) aún dando una libra más (por real) de lo prometido. Esta situación incluso es corroborada un año más tarde por las autoridades reales (AGCA (2). A3 leg. 31, exp. 633, 1761).

⁴⁵¹ Los esclavos de los trapiches en Las Antillas se nutrían en el siglo XVI, fundamentalmente, de carne. En el caso del ingenio "Santa Bárbara", solo en nueve meses, ingirieron 372 reses. AGI. Escribanía, 1-B, f.48. Del Río Moreno. Justo L. *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*. ASAJA, Cajas Rurales de Huelva y Sevilla, 1991, pág. 340.

3. La provisión por la vía del estanco y el pago de alcabalas

Los estancos eran industrias cuya producción estaba prohibida a particulares y reservada al gobierno, que podía expenderlas directamente o cediendo el derecho de hacerlo a un particular, a través de un asiento. Los estancos más importantes en las provincias de San Salvador y Sonsonate fueron el aguardiente, la chicha, el tabaco, el papel sellado, la sal, los naipes, el azogue (o mercurio), la pólvora y la acuñación de moneda, pero el más importante fue el aguardiente.⁴⁵² Con el gran comercio de carne salada y como reacción airada de los comerciantes capitalinos ante el mismo, se criticó que no hubiera en San Salvador y Sonsonate estanco de carne salada; pero como se puede apreciar, los alimentos no fueron objeto de estanco de particular interés.

Por su consumo garantizado, del cual se obtenía una renta segura, la sal se usó como producto de tributo desde el principio de la colonia. También se estancó y se liberó en varias ocasiones.⁴⁵³ El que permaneciera libre de estanco fue producto de las presiones de los hacendados, aunque también tomaban parte de su producción ladinos e indígenas.⁴⁵⁴ Pero si bien no estaba sujeta a estanco, la sal debía pagar derechos de alcabala, tal como se registró tanto en ciudades como en pueblos de relevancia como Cojutepeque. Aquí, en 1769⁴⁵⁵ se recibieron cuatro pesos en su concepto en enero; en marzo se recibió medio real y en mayo un real, así como en octubre (que dio "un salinero") y diciembre, lo que denota el fluido aunque básico tráfico.

En realidad, no hubo una definición precisa de estanco en San Salvador y Sonsonate. En este terreno, el producto más destacado fue el trigo, sometido a un control particular debido fundamentalmente a la escasez. El trigo con que se abastecían San Salvador y Sonsonate tenía tres orígenes: la producción local (insuficiente), el comercio marítimo y, el más importante, la importación desde la capital. En relación a la primera, ya se ha señalado centros productores de trigo en el occidente y centro del territorio de donde se abastecían directamente algunas haciendas.⁴⁵⁶ En relación a la segunda, se trató de muy poco trigo (apenas dos barcos registrados oficialmente en el período: uno en 1751 con 90 quintales y otro en 1799,⁴⁵⁷ así como de otra cantidad no registrada por la vía del contrabando) por la vía del puerto de Acajutla. En relación al abastecimiento desde

⁴⁵² Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos, las prácticas monopólicas y las ventas del Estado en El Salvador*. Superintendencia de Competencia, San Salvador, 2008, pág. 20. Tanto expendio como consumo de aguardiente, se abordan en el capítulo de Fiestas.

⁴⁵³ Por Real Cédula del 28 de agosto de 1610, derogada por otra del 28 de marzo de 1652, se mandaba poner estanco de sal en el reino de Guatemala y se permitió el libre uso y tráfico de la sal, quitando el asiento que se había hecho de ella, "para que no resulten perjudicados los indios, y haya abundancia para el beneficio de los metales". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Rogativas públicas.

⁴⁵⁴ En realidad, la sal fue un monopolio real de pocos años en la América española y en el reino de Guatemala, no obstante una Real Cédula de 1632, que daba a entender que podía seguir donde no se hiciera daño a los indígenas. Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos...* Pág. 38.

⁴⁵⁵ AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305.

⁴⁵⁶ En 1788, por ejemplo, Brígida Peña vivía con su esposo en una pieza alquilada por casero en Apaneca, donde residían pues habían llegado al pueblo desde la hacienda San Raymundo "a traer un trigo" (AMSO. CAJA 8.2 28 Exp. 28. Criminales contra Juan Inocente Mata mulato de Apaneca por diez heridas que dio a Brígida Peña mujer de Agustín Segura. 1788). En otro ejemplo, en Ahuachapán, 1785, se registra el cobro a Rosalía de la Nuez vecina de la villa de Sonsonate, la cantidad de once pesos "de una fanega de Trigo que por hacerla labor la dí al fiado para que de su producido labrara en pan" (AMSO. CAJA 7-12. Expediente 9-1. Pago de deudas. Ahuachapán, 1785).

⁴⁵⁷ www.historia.fcs.urc.ac.cr/movimiento_maritimo. 3a. versión, 2012.

Guatemala, coincidiendo con el alza en los precios del añil de la segunda mitad del siglo XVIII, las tierras trigueras del Valle de Guatemala se agotaron y el mercado de la provincia de San Salvador se presentó como una buena posibilidad comercial.⁴⁵⁸ Algo similar sucedió con el maíz guatemalteco, que llegó a consumirse en Santa Ana.⁴⁵⁹ Los comerciantes capitalinos vieron atractivo a San Salvador,⁴⁶⁰ porque aunque a veces en el mercado de la capital se ofreciera mejor precio, el vender al menudeo en la ciudad no solo requería participar del sistema de distribución y alquilar un puesto en la plaza, sino además dar la oportunidad a ratones e insectos para que consumieran una buena parte del grano. Esta realidad, sumada a los atractivos dividendos de la participación en el mercado añilero de San Salvador, San Vicente y San Miguel, que atrajeron a los trigueros de Guatemala,⁴⁶¹ obligó incluso a que, como medida extrema, las autoridades capitalinas restringieron la salida de trigo y harina a las provincias.⁴⁶²

Cuadro 6. GUÍAS DESPACHADAS DE LA REAL ADUANA DE GUATEMALA A LA PROVINCIA DE SAN SALVADOR. 1768.⁴⁶³ TRIGO Y HARINA

MES	CANTIDAD	DESTINO
ENERO	Cuatro maquilas ⁴⁶⁴ de harina	Santa Ana Grande
FEBRERO	Una maquila de harina	Santa Ana Grande
	Dos maquilas de harina	Zacatecoluca
	Tres anegas de trigo	San Vicente
MARZO	Una maquila de harina	Santa Ana
	Dos medias maquilas de harina	Pueblo de Nonualco
	Cuatro anegas de trigo ⁴⁶⁵	San Vicente
ABRIL - MAYO	No hay registro	
JUNIO	4 maquilas de harina	Santiago Nunualco ⁴⁶⁶
JULIO - DICIEMBRE	No hay registro	

⁴⁵⁸ Fernández sostiene que esto haría, por otra parte, que los dueños de labores de trigo permitieran que los indios del altiplano suplieran de panela y trigo a la urbe. Fernández Molina, José Antonio. *Producción indígena y mercado urbano a finales del período colonial. La provisión de alimentos a la ciudad de Guatemala, 1787-1822*. Revista Historia N° 26. Universidad Nacional, Costa Rica. Julio-diciembre de 1992. Pág. 10.

⁴⁵⁹ La competencia respecto del maíz del Valle de Canales (que también abastecía a la capital) también se dio, aunque dependió del fracaso de las cosechas locales.

⁴⁶⁰ Donde de acuerdo al intendente Gutiérrez y Ulloa, a principios del siglo XIX entraba en grandes cantidades procedente de Gracias y Guatemala.

⁴⁶¹ Esta migración del interés económico tendría un impacto social, pues restará mano de obra en la producción de trigo a la capital.

⁴⁶² En 1776, por ejemplo, fueron embargadas 30 fanegas de trigo en un molino de Mixco pertenecientes a don Gil de Artiaga, vecino de Ahuachapán, que pretendía transportarlas al pueblo "para el gasto de su casa y de su tía Marta Monzón", ignorante de la prohibición. Gil había comprado el grano al administrador, que a su vez lo había comprado "a varios indios pasajeros en porciones chicas" hasta completar las 30 fanegas referidas. Decomisada, la harina ("maquilas" de harina) es vendida en la capital. AGCA (1). A.3, leg. 34, exp. 682. Gobierno, 1776. "Sobre cierta porción de harina que sacaba Don Gil de Artiaga vecino de Ahuachapa, para este pueblo, providencia de su venta en esta capital y entrega hecha del producto a su dueño".

⁴⁶³ A.3 (3) leg. 77, exp. 00300.

⁴⁶⁴ Medida de peso de cinco arrobas.

⁴⁶⁵ "para el avío de los mozos de su hacienda"

⁴⁶⁶ Actual Santiago Nonualco.

Adicionalmente, se puso restricciones al comercio del trigo en San Salvador y Sonsonate, donde el grano debía pagar sus correspondientes derechos de alcabala,⁴⁶⁷ otra forma de control (tanto en ciudades como villas y pueblos, pagaron alcabala el ganado, la carne, sal, azúcar y dulce),⁴⁶⁸ aunque a ella no estuvieron sujetos el maíz ni el trigo. En San Salvador y Sonsonate tampoco se conoció de la existencia de una alhóndiga.⁴⁶⁹ Restricciones y fluctuación de precios fueron la constante en el aprovisionamiento del trigo y la harina.

4. Haciendas y autoconsumo

La cantidad y calidad (básica) de la provisión alimentaria en las haciendas dependió de las actividades que la producción determinara, así se tratara de "sacar" la cosecha de añil o la molienda de la temporada.⁴⁷⁰ ¿Cómo operaba el sistema? En 1759, las haciendas Tonalá, Izate y San Lorenzo eran propiedad de Ignacio Carreras, en la provincia de Sonsonate. Carreras también era propietario de una salinera (o "salina"). Los 29 indios y cuatro mozos, así como otros trabajadores varios, prepararon, rozaron y sembraron el apante del maíz y los frijoles de la hacienda Tonalá, consumiendo 32 pesos de maíz y 17 pesos un real de frijoles que ellos mismos produjeron.⁴⁷¹

Cuadro 2. DESCARGO DE LOS ALIMENTOS PARA LA HACIENDA TONALÁ. SONSONATE, 1759⁴⁷²

	PRIMER SEMESTRE	SEGUNDO SEMESTRE
Maíz	78 fanegas	19 fanegas
Frijol	20 fanegas	No indica cantidad. 4 pesos 7 reales

⁴⁶⁷ En la capital, con la referida escasez, incluso debía pedirse permiso para la elaboración de pan. En 1796, por ejemplo, "Josef de Leon, vesino de la capital declara que "hallandome con porsion de Arinas tener orno en casa propia y demas utensilios condusentes para obtener panaderia publica, ocurri a VS, para que siendo del superior agrado de VS, me conseda la licencia nesesaria que estoy pronto a cumplir con las condiciones y calidades de las ordenes de VS y arreglo a la Tarifa, por tanto A VS, suplico assi lo probea y mande (...)" Se le concede. AGCA (1). A3. leg. 2540, exp. 37266. 1796.

⁴⁶⁸ 1768 en San Vicente, por ejemplo, pagó alcabala el queso y la sal y en 1790 también se lista sal, azúcar y dulce con pagos de alcabala de dos o cuatro reales. Cuaderno "en que se van sentando todas las menudencias que se venden en esta cabecera y las reses que diariamente se matan, según consta por las partidas que de él resultan". AGCA (1), A.1 (3) leg. 65, exp. 00475. 1790. Aunque no dice procedencia en la tapa del cuaderno, se infiere se trata de San Vicente.

⁴⁶⁹ Casa pública destinada a la compra y venta del trigo. En algunos pueblos sirve también para el depósito y para la compra y venta de otros granos, comestibles o mercaderías que no devengan impuestos o arbitrios de ninguna clase mientras no se vendan. RAE, 2012.

⁴⁷⁰ AMSO. Caja 1. Expediente 9. 1775. "Cuentas de Cargo y data que Ygnocencio de (...) doy como depositario de los bienes de D.a Manuela de (...)" En el caso del trapiche de la fallecida, de cuya producción da cuenta su albacea, consta la contratación, para la segunda semana de la cosecha de 1773, de moledores, arriadores, azadores, un hornero, cortadores de caña, acarreadores de caña y leña, entre otros.

⁴⁷¹ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762...

⁴⁷² AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759.

Cuando la provisión se agotaba o era insuficiente, se compraba o se mandaba traer de alguna de las otras haciendas propiedad del mismo dueño,⁴⁷³ operando en el microsistema productivo que constituían las haciendas. Estaba establecido que en la provisión de comida para sus trabajadores, el patrón debía dar carne y tortilla todos los días de la semana, salvo los viernes en que se daría frijoles y queso,⁴⁷⁴ pero esto no necesariamente se cumplía. Fueron más recurrentes tortillas, frijoles y sal en la provisión alimentaria, que la carne, que extraordinariamente, cedía espacio al queso y la manteca de cerdo. Cuando no se sacrificaron reses en la hacienda, la carne se obtuvo del abasto oficial, por días o semanalmente, de la misma manera en que se obtenía la manteca, normalmente una vez por semana.⁴⁷⁵ A pesar de que la población trabajadora podía ser inconstante y que los gastos fluctuaban en las diversas épocas, la constancia de los gastos en algunas haciendas lo confirma.⁴⁷⁶

Cuadro 3. DESCARGO DE LOS ALIMENTOS DE LOS TRABAJADORES DEL TRAPICHE DE MANUELA CASTAÑEDA. SONSONATE, 1775⁴⁷⁷

Quesos	75
Maíz	28 fanegas (cada fanega, 24 medios)
Frijol	20 1/2 medios (o almudes)
Pan y chocolate	9 reales (de consumo exclusivo del puntero)
Novillos	3
Reses	3
Torito	1
Sal	17 reales

NOTAS:

- Las reses, novillos y el torito son acompañadas por la compra de 3 reales de sal por cada animal sacrificado. Son excepción el torito fueron (dos reales) y la 3a. res, en que se menciona la compra de tres medios de sal a real y medio.
- Otras veces se dio carne, queso y frijoles al guardián sin especificar cantidades.

La lista de descargo de los bienes de Castañeda confirma además que maíz (principalmente) y frijol fueron los cereales básicos de la dieta alimentaria de los trabajadores de la temporada de caña de azúcar en el trapiche (un total de 672 medios de maíz y 20.5 medios de frijol), aunque vale agregar el destace de siete reses para la temporada.

⁴⁷³ Cuando, maíz y frijol no fueron suficientes en las haciendas o trapiches de Ahuachapán, se trajo de Ataco (AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1...). También en 1783, a la hacienda San Pedro, durante el trapiche, se debieron trasladar, de la hacienda Santa Clara, el maíz que luego tampoco alcanzaría (AMSO. CAJA 7-13. Exp. 13...).

⁴⁷⁴ AGI: Indiferente General, leg. 1611. Referido por Solano, *Op. cit.* No siempre sucedió que la comida fuera proporcionada a los trabajadores. En los pagos por la construcción de las bodegas del puerto de Acajutla, en 1787, ésta no figura en los informes de la construcción, de lo que se deduce, saldría del bolsillo de cada trabajador; aunque es posible que esto se debiera a la naturaleza de la obra y que al parecer, no se empleó en ella más mano de obra que la ladina. AGCA. A.3.1 exp. 1302 leg. 693, fol. 89. Referido por Rubio Sánchez.

⁴⁷⁵ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 13...

⁴⁷⁶ Así es posible confirmarlo luego de tres años en el trapiche de Manuela Castañeda en Sonsonate. AMSO. Caja 1. Expediente 9. Lista de cargo y descargo, 1775.

⁴⁷⁷ AMSO. Caja 1. Expediente 9. Lista de cargo y descargo, 1775.

En un último ejemplo, en 1785 se hace inventario de los bienes que quedaron a la muerte de Vicente Sicilia y Montoya, que durante muchos años fue el vicario de la provincia de Sonsonate. Ese año se declararon 48 pesos siete reales de quesos producidos, aunque no usados en la alimentación de los trabajadores. Los datos más esclarecedores de los gastos en la alimentación están consignados a la hacienda Santa Clara, en la cosecha de añil del 28 de julio de 1783 al 14 de diciembre de ese año.⁴⁷⁸

Cuadro 4. GASTOS EN ALIMENTACIÓN DE LA HACIENDA SANTA CLARA, SONSONATE, 1783⁴⁷⁹

FECHA	ALIMENTOS	INDIVIDUOS
Del 5 al 9 de agosto	36 reales de carne y dos de manteca	40 indios y 2 molenderas
Del 10 al 18 de agosto	132 r. de carne y 20 r. de manteca	43 indios y 2 molenderas y un ladino para ir a traer la gente de la temporada a Chalchuapa
Del 19 al 25 de agosto	12 pesos de carne y 4 r. de manteca	48 indios y 2 molenderas
Del 26 de ag. al 1o. de sept.	8 pesos de carne y 2 pesos de candelas	45 indios y 3 molenderas
Del 2 al 8 de sept.	10.2 pesos de carne y 10 r. de manteca dos fanegas de frijol a 7 pesos 4 reales	40 indios y 2 molenderas
Del 9 al 15 de sept.	9 pesos de carne, 2 pesos 12 r. de manteca	41 indios y 3 molenderas
Del 16 al 22 sept.	6 pesos 5 reales de carne y 2 pesos 2 libras de manteca	41 indios y 3 molenderas
Del 23 al 29 (7 días)	7 pesos de carne y 1 peso más de manteca 10 fanegas de frijol a 12 pesos fanega	33 indios y 3 molenderas
Del 30 de sept al 6 de oct.	42 reales de carne y 18 r. de manteca 1 fanega de frijol en 12 pesos	39 indios y 2 molenderas
Del 7 al 13 de octubre	32 reales de carne y 12 r. de manteca 1 fanega de frijol en 12 pesos	35 indios y 2 molenderas
Del 14 al 20 de octubre	32 reales de carne. El 17 sólo manteca El 20 se listan 12 pesos de 8 fanegas de maíz "por haberse acabado en las haciendas".	30 indios y 2 molenderas

Cabe observar que la lista no incluye algunos trabajadores que también pudieron haberse alimentado de las sumas anteriores, tales como un puntero, un guía de mancuerna, carreteros, pileros, sabaneros, guardatinta, cocineras y molenderas meseras, un carpintero que compuso una rueda y ocho mozos. Por otra parte, que en semanas como la del 10 al 18 de agosto, la carne se comprara diariamente y no hubiera destace, confirma la posibilidad de que el abastecimiento se hiciera de las carnicerías de la villa o el pueblo más cercano; de la misma manera que los viernes en lugar de carne, se comprara manteca (días no carnales), confirma las ocasiones extraordinarias en que en lugar de carne y a falta de queso, como se ordenaba, se alimentara frito (posiblemente frijoles).

Finalmente, cabe imaginar que alimentos como hierbas y el chile participarían de la provisión alimentaria, aunque ni figurando en las listas de alimentos producidos ni en el interés particular del hacendado por proveerlos.

⁴⁷⁸ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 13...

⁴⁷⁹ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 13...

5. El mercado local de abastecimiento alimentario

El sistema de mercados en los pueblos, villas y ciudades permitía las transacciones comerciales de artículos alimentarios, fundamentalmente la compra-venta al mayoreo, la venta de los excedentes productivos y la adquisición de productos necesarios o no disponibles en otras regiones. Las formas en que operó el sistema fueron variadas.⁴⁸⁰ La variedad de alimentos adquiridos en el mercado dependía de la notoriedad del mismo, así como de la especialización productiva de la zona en que se encontrara.⁴⁸¹ Desde el siglo XVII, se daba cuenta de la profusión y calidad de los productos encontrados en el mercado de San Salvador⁴⁸² y en 1763,⁴⁸³ se informa del crecimiento del comercio no sólo de productos locales, sino además (y fundamentalmente) de telas. La relevancia de los mercados se evidenciaba por ejemplo, en San Salvador, el día de la feria general de añiles,⁴⁸⁴ tal como sucedía en Apastepeque, en que la ocasión inclusive era aprovechada por los alcaldes para efectuar el repartimiento obligado de mercancías.

En el espacio físico del mercado o tiangué,⁴⁸⁵ los productos alimenticios se presentaban crudos o cocinados. Atol, pinol, plátanos en dulce, tamales⁴⁸⁶ y otras golosinas se

⁴⁸⁰ En 1762, una fanega y media de maíz del apante del año anterior (a un costo de costó en total 18 reales), son pagados al propietario por una mujer que alquilaba su casa de vivienda en Sonsonate. AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762...

⁴⁸¹ Los mercados fueron reflejo de la abundancia de pueblos, ciudades y sus contornos y de su importancia como enclaves productivos. Sirva de ejemplo el mercado de Toluca en México, donde los granos representaron en 1792, el 20 y 30% de lo mercado, mientras un 30 % lo constituía la sal y los quesos el 10%. Silva Riquer, Jorge; Escobar Ohmstede, Antonio (coordinadores). *Mercados indígenas en México, Chile y Argentina, siglo XVIII y XIX*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, México, 2000, pág. 38.

⁴⁸² San Salvador, en el siglo XVII fue admirada por la "abundancia de [su] mantenimiento; la carne de vaca, como bien pastada; el maíz en dos cosechas, a precio muy moderado; aves, frutas, cerdones y carneros, cuanto se necesitare, con solo la aplicación de un poco de cuidado. La cuaresma bastecida (por el buen gobierno) de buen pescado marítimo, demás del abundantísimo de la laguna [de Ilopango], legumbres, mieles y todo lo que del ganado vacuno sirve a los que tienen bula de lacticinios". Vázquez, Francisco Antonio. *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*. Segunda edición. Guatemala, marzo de 1937. Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia. Tomo primero, pág. 237.

⁴⁸³ Se informa que "hace digna, y de grande estimación a la Capital de San Salvador, el crecido comercio que de algunos años a esta parte se ha aumentado en tal manera, que cuantos efectos benales, entran a sus plazas, como algodones, dulces, cacao, quesos, maices, tabacos, etc. todos logran su efectiva venta; no siendo de menos consideración los productos, y conocidas ganancias que los géneros, y ropas de Castilla, China, y las que llaman de la tierra, dejan y rinden a muchos mercaderes, que asisten de pie, y varean al menudo dichas ropas". "Año de 1763. Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los corregimientos y alcaldías mayores de este reino". Informe del alcalde de San Salvador. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Págs. 448 - 462.

⁴⁸⁴ "Reglamento provicional para la buena Administración de los Ramos de Propios y Arbitrios de la ciudad de San Salvador, capital de la Yntendencia de este nombre en el Reino de Guatemala. Formado por su actual Yntendente Don Josef Ortiz de la Peña. Conforme á lo dispuesto por RI. Ordenanza de Yntendentes de Nueva España. Año de 1788". AGI, GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes.

⁴⁸⁵ Aunque para el siglo XVIII el término prácticamente ha desaparecido en San Salvador y Sonsonate.

⁴⁸⁶ Gage mencionará cómo en el tiangué de Guatemala "algunos indios venden durante todo el día sus frutos, especias y cacao", pero luego, "a las cuatro de la tarde este mercado se llena por espacio de una hora de mujeres indias que se concentran allí para vender sus productos caseros (que los criollos consideran una exquisitez) como atolle, pinole, plátanos escaldados, manteca de cacao, pasteles hechos de maíz indio, con un poco de carne de ave o de cerdo fresca rociado con mucho chile, al que ellos llaman

mezclaban con más bocadillos, cuya venta se incrementaba por la tarde, tiempo con frecuencia señalado por los cabildos para terminar la venta de verduras. Matizados por sus vendedoras que expendían al menudeo diversas golosinas,⁴⁸⁷ en los mercados los productores solían ser los vendedores directos aunque también había la reventa y hubo la costumbre de recorrer varias plazas sobre todo por parte de comerciantes especializados y maritateros,⁴⁸⁸ así como vendedores ambulantes menores y regatoneros,⁴⁸⁹ (principalmente mujeres) una manera permitida (por el ayuntamiento, para obtener beneficios) de reventa de alimentos (carne, maíz y frijol, entre otros) que con frecuencia se salía de control o derivaba en monopolios, razón por la cual era eventualmente combatida,⁴⁹⁰ aunque tras la persecución habían verdades disimuladas; por ejemplo, que mucho del ganado vendido en las ciudades provenía de las matanzas clandestinas",⁴⁹¹ prohibidas pero comunes. La regatonería fue principalmente perseguida en la capital, donde el número de reses que se mataban en el matadero con frecuencia excedía las necesidades de abasto, por lo que los animales sobrantes eran vendidos a precios inflados a los regatones, que vendían la carne fuera de las carnicerías (y con licencia del ayuntamiento). El negocio podía ser tan bueno, que los interesados en el abasto de carne empezaron pagando 500 pesos y hacia 1760 estaban dando 2,000 pesos. En San Salvador y Sonsonate, las medidas por cortar con la regatonería buscaron principalmente acabar con los beneficios de la reventa fuera del mercado de alimentos como frutas, verduras, víveres y demás "mantenimientos",⁴⁹² aunque también fue recurrente el problema de la venta por parte de regatones de carne a menor precio por

anacatamales". Gage, Thomas. *Viajes por la Nueva España y Guatemala*. Madrid, España, 1987. Pág. 302-303.

⁴⁸⁷ En San Miguel, fueron las vendedoras de la plaza las que alertaron de la fuga que estaban ejecutando los reos de la cárcel. Los autos dicen que "como sintieron el ruido de dhas. puertas unas mugeres vendedoras, que se hallaban en dha. plaza, dieron voces de que se iban los Presos, â las que acudieron prontamente algunos vecinos, y les hevitaron la fuga". AGCA (1). A.1.15 (3). leg. 4, exp. 01119. "Criminales. San Salvador, 1788. Sobre la fuga que intentaron los reos de la cárcel de San Miguel el dia 11 de julio de este año y providencia tomada por los Alcaldes ordinarios que consultan".

⁴⁸⁸ Los maritateros eran pobladores que negociaban "al menudeo" productos de consumo básico de manera ambulante. En México, recorrían a lomo de mulas las rancherías llevando cigarros, pan chocolate, golosinas y algunas medicinas. Calvo, Thomas y López, Gustavo (coordinadores) *Movimientos de población en el occidente de México*. El Colegio de Michoacán, México, 1988, pág. 310.

⁴⁸⁹ Regatón: que vende al por menor los comestibles comprados al por mayor. RAE, 2012.

⁴⁹⁰ AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación. Gobierno, indiferente, 1783. Providencias y bandos de buen gobierno del tiempo de Don Josef Estacheria, presidente, gobernador y capitán general de este reino.

⁴⁹¹ Santos Pérez, José Manuel. *Op. cit.* Pág. 57.

⁴⁹² El 31 de mayo de 1786, en Guatemala, se repitió un bando del 15 de junio de 1774 que mandaba, con base en el documento anterior, "ebitar todo desorden, y desarreglo perjudicial al publico" que se experimentaba con la regatonería, mandándose vender en la plaza pública las frutas, verduras, víveres y demás "mantenimientos", sin que "ninguna persona de las q.e compran p.a expender en sus casas, Tiendas ó Pulperias, pudiese comprar hasta dadas las dose del dia", estableciendo penas entre las que estaban "perder los bienes ó comestibles q.e se les hallaren". Las medidas se hicieron más oportunas para las autoridades capitalinas siendo "una de las causas principales de la carestia de esta ciudad el crecido numero de Regatonas q.e se han introducido, en todas las especies del Comercio, y generos comestibles q.e se traen â vender de primera mano", por lo que manda "q.e ninguna salga a comprar alos caminos, Puertas, ni Pueblos del contorno de esta Ciudad, los referidos comestibles, ni atravesarlos alos dueños, Arrieros y Tragineros que los conducen para el abasto de esta Capital, ni se mesclen con ellos en dichos parages con pretexto alguno, aunque sea el de proveerse para sus casas ó las de sus Amos, dejando que los dueños los traigan a vender a la Plaza mayor de esta ciudad, donde por si las vendan al comun". AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. 1762. El tema se desarrolla más adelante.

ser ésta vieja o en mal estado,⁴⁹³ así como menudos y vísceras en malas condiciones, cocidos del día anterior o lavados en aguas contaminadas.

Ahora bien, controlar la provisión alimentaria de los mercados y sus transacciones comerciales no era algo nuevo, sobre todo porque la Corona era sabedora que por ellos traficaba una importante cantidad de bienes que podían aportar ingresos a la real hacienda. Una forma de obtener beneficios por parte de la Corona fue el cobro por los puestos de venta a través de una tarifa que se incrementó con las reformas borbónicas, un período en que las normativas de funcionamiento de los mercados proliferaron. La junta municipal de San Salvador era quien debía autorizar los sitios que solicitaran los mercaderes y cajoneros para vender en la plaza mayor y poner sus tiendas o chinamites⁴⁹⁴ y lo mismo sucedió en Sonsonate. Por pago se mandaba dar un peso por cada vara cuadrada en 1788, pero como no faltaron quienes burlaron con insistencia este control, el intendente de San Salvador, barón de Carondolet, promulgó medidas para ordenar la ciudad en 1791⁴⁹⁵ y el 30 de julio de 1795,⁴⁹⁶ el alcalde de Sonsonate, Manuel Cotón, libró un bando de buen gobierno que entre otras cosas prohibía la venta de zacate por las esquinas a menos que fuera en la plaza, mandando expresamente, "Que ningún mulato, Negro, ni Mestizo ni otra persona compre en esta Villa ni dentro las cinco leguas a ella Mays, gallinas, Conejos, Pescado Fresco, Frutas, Legumbres, Ortalisas, ni otros Mantenimientos, ni Usandas, ni sacate, para bolver y vender so pena de ocho días de carzel y perder los Generos justificado que sea."

Por lo demás, el interés por el control de los mercados, en cuyo seno se desarrollaba a plenitud la oferta y la demanda, tenía una razón apremiante: avanzando el siglo y con el metálico escaso, las transacciones continuaban haciéndose principalmente a través del intercambio.⁴⁹⁷ De esta forma, para pagar una res adquirida al fiado, los comerciantes en pequeño debían vender primero su sebo y jabón, sin que este tipo de negocios los sacara de su miseria. La situación no pasaba desapercibida para las autoridades, aunque presumieran de los pocos vagabundos y de los dedicados de los oficiales en sus oficios.⁴⁹⁸ En otras palabras, el modelo de mercado nunca permitió un florecimiento comercial a través de lo alimentario para quienes no tuvieran verdadero peso no solo en el sistema productivo, sino también en el modelo comercial: capital, control sobre los medios de producción, influencias e incidencia en la lógica monocultivadora.

⁴⁹³ Aunque se prohíbe vender carne en mal estado, en el caso de detectarse, se mandaba dar a los perros, los hospitales o incluso, rebajada, de lo que se aprovechaban los regatones.

⁴⁹⁴ "Reglamento provicional..."

⁴⁹⁵ AGI. GUATEMALA, 578. No. 8, folio 3. Bando del Gobierno de San Salvador.

⁴⁹⁶ AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 03675. Audiencia. Sonsonate. 1795. El Alcalde Mayor sobre el bando de buen gobierno y providencias que ha tomado en beneficio de aquella provincia.

⁴⁹⁷ En Chinautla, México, los naturales compraban anualmente 100 mulas y caballos con un valor aproximado de 300 o 400 pesos y lo pagaban con sal. Silva Riquer, Jorge; Escobar Ohmstede, Antonio (coordinadores). *Mercados indígenas en México, Chile y Argentina, siglo XVIII y XIX*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, México, 2000, pág. 38.

⁴⁹⁸ "y aún no se convierten en solo este jiro sus arbitrios, porque las gentes de esta Provincia son los que sirven de operarios en las Haciendas para el cultivo, y fábrica de añiles, cuidado y aumento de los muebles, y de aquí es no verse frecuentemente en ella vagamundos, pues a más de que los oficiales de la mecánica por lo común viven siempre ejercitados en sus respectivos oficios, los que no profesan arte alguno, se llaman criados y operarios de los Españoles dueños de Haciendas, quienes les suministran por su jornal la manutención de sus familias (...)"

Un importante escenario comercial, fundamentalmente en las ciudades y villas fueron las tiendas. Las hubo de oficiales de oficios,⁴⁹⁹ pero además de ventas de mercancías, entre las que figuraban una diversidad de alimentos. La posesión de una tienda requería recursos considerables⁵⁰⁰ y no era extraño que los propietarios de las tiendas fueran importantes comerciantes, hacendados de la zona y autoridades,⁵⁰¹ por lo que su ubicación era de las mejores, encontrándose las normalmente en esquinas colindantes a la plaza o en el centro de la ciudad o la villa, donde bullía la actividad comercial y social.⁵⁰²

Las tiendas de San Salvador y Sonsonate estaban muy bien surtidas⁵⁰³ y solían ser calificadas como tiendas de mercancía,⁵⁰⁴ lo que denota el tipo de artículos que vendían. Referentes de riqueza transformada en artículos de consumo, a falta de bancos y con el dinero en moneda constantemente escaso, los bienes eran objeto de canje o créditos y los artículos vendidos, inalcanzables para la mayoría, hacían de las tiendas más bien un almacén de artículos suntuarios a los que pocos tenían acceso, pero a quienes se les facilitaba adquirir productos que de otra forma había de encargar a Guatemala o el extranjero, pagando fletes e impuestos.⁵⁰⁵ De esta forma, los artículos alimentarios

⁴⁹⁹ Las tiendas hicieron extensivo su nombre a los oficios que se practicaban en las mismas. Así, en el padrón de los habitantes de la provincia de Sonsonate, "Don Cayetano (...) vive en una tienda ejerciendo su oficio de carpintería". Lo mismo sucede con "Pedro Rivas Pardo casado como de 25 años de oficio sastre vive en una tienda". Luis Solórzano "mulato soltero de 56 años de edad, oficial de barbería y vive en tienda arquilada, de Don Bernardo Veira. Mariano Machuca, español casado, de edad de 28 años ejercitado en la cohetería, vive en tienda arquilada de Don Pedro Méndez. Nicolás Castro, mulato soltero de la ciudad de León de 34 años de edad oficial de sastrería y vive en tienda arquilada de la casa del citado Méndez." AMSO. CAJA 11. Exp.1. "Padrón de habitantes de la provincia con nombres, edades y oficios de Sonsonate, 1785".

⁵⁰⁰ La renta de inmuebles resultaba un oneroso negocio en las ciudades y villas de la sociedad agraria. Sólo Crisanta Mencía, mujer de Ignacio Carreras, depositario general y regidor perpetuo de Sonsonate, obtenía más de 13 pesos de renta al mes de varias tiendas en la villa y de una obtuvo 27 pesos 3 reales en un año, sin contar con el aporte de una pulpería que manejaba su suegra.

⁵⁰¹ Juan López de Ipiña, en 1761, en Sonsonate, era propietario de dos tiendas; una de ellas fungía además como casa de habitación y se componía "de tienda, sala, recamara, dos quartos, comedor, cocina, dos quartos accesorios la cocina, otros dos que sirven de bodega, una galera grande de embodegar Brea, y Alquitrán, un trascorral y en el su cavalleriza todo cubierto de texa y lo mas sobre Paredes de adobe". La otra casa hacía esquina con la Plaza y se componía "de tienda, sala, con tres quartos y otro grande que sirve de vivienda y dormitorio, cosina con su orno de coser pan, cavalleria, y su trascorral pequeño" así como "una galera de embodegar Brea, toda cubierta de teja y sobre paredes de adobe". Ambas estaban muy bien amuebladas; había 12 taburetes, mesas, fraseras, bancos y armarios, así como balanzas de cobre y parrillas de fierro. La bodega, contenía desde botijas de vino hasta "moldes de Barro de aser Asucar" y andamios. AMSO, CAJA 7. Expediente 6. 1761. Causa mortal de Don Juan López de Ypiña.

⁵⁰² En 1771, la tienda de Casimiro Zepeda, lindaba con la calle real y también contaba con casa y solar. La tienda estaba amueblada con "un armazon de tienda de cedro con mostrador, estante y demas". Otra tienda se declara en 1780, siempre en esquina (AMSO. CAJA 7-8. Exp. 1. Sonsonate, 1780. Declaración de bienes de Mariana Sigüenza). En 1783, la tienda de Martín Berdeguer, en San Vicente, se ubicaba en una de las esquinas de la plaza mayor de la villa y estaba aperada con andamios y mostrador (AMSO. CAJA 7-9. Exp. 8. Causa mortal de Martín de Berdeguer, vecino de la villa de Sonsonate, 1783).

⁵⁰³ Tiendas como la de Ignacio Carreras en 1762, estaban muy bien surtidas. En ella se podía adquirir telas de distintos tipos, ropa confeccionada, cuchillos, medias, tabaqueros, cohetes, fraseras, papel y sombreros, entre otros. En la tienda de Casimiro Zepeda, se vendía ropa, varias imágenes de santos, chamarros, tachuelas, cuchillos, hiloplomo, munición y "albayalde como tintura" entre otros.

⁵⁰⁴ AMSO. CAJA 8.6 (1) Exp. 4. "Causa criminal seguida de oficio de la real justicia contra José Corpeño (alias Polo), mulato libre del barrio del Ángel de esta villa por portador de arma corta. Sonsonate, 1792".

⁵⁰⁵ Esto, por lo demás, hacía a las tiendas atractivas para el robo. En 1791 se reporta una tienda robada en Sonsonate. Los ladrones abrieron un agujero en la pared de adobe y se llevaron algunas telas y ropa. AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 11. 1791. Otra tienda más fue robada en 1793, propiedad de don Juan Millán Perez de Ibarreta sustrayendo varios géneros de Castilla. AMSO. CAJA 8.7 (1) Exp. 2. "Robo ejecutado

encontrados en las tiendas eran especias:⁵⁰⁶ la costosa canela, pocas pero valiosas cantidades de pimienta (a secas) y pimienta "de Chiapas", romero, clavo "de comer", comino, azafrán y aceite de almendras,⁵⁰⁷ entre las más sobresalientes. También se encontraban granos, como garbanzos y arroz, así como frutos secos, queso, pan, medicinas, abarrotes, cuchillos⁵⁰⁸ y objetos de aseo personal. A juzgar por la variedad de artículos se puede decir que las tiendas de San Salvador y Sonsonate poco tenían que envidiar a otras tiendas en lugares más privilegiados.⁵⁰⁹ Las limitaciones en productos fueron relativas y definitivamente estuvieron relacionadas con la capacidad adquisitiva de los pobladores.

Las pulperías fueron otro escenario de la provisión alimentaria que interesó desde un principio al comercio y a las autoridades por su potencial "contribución" tributaria.⁵¹⁰ Solo en el siglo XVIII se libraron al menos dos Reales cédulas (una de 1730 y otra de 1750) en ese sentido antes de una pausa en 1769 que mandaba no se cobrara alcabala de reventa a las "tiendas de pulperías", maritateros, oficios menestrales⁵¹¹ y mecánicos, aunque se indicaba que a los sujetos de algún caudal, se les debía inducir con suavidad a pagar "alguna anual cantidad o cuota por título de alcabala, para que se conserve la exacción de este justo derecho".⁵¹² Sin embargo, el 1º de febrero de 1776, se libró una nueva orden recordando que siendo uno de los ramos de la real hacienda el de la contribución que por composición se hacía de las pulperías y hallándose ésta necesitada del cobro de los 30 a 40 pesos anuales que a cada una se hacía (cobro que por

en una tienda. 1793". El alcalde Rafael López de Ipiña da cuenta de haber escuchado voces, como a las nueve y media de la noche del nueve de febrero, en la tienda de la Tesorería.

⁵⁰⁶ Debe considerarse que especia era un término empleado para definir los productos que llegaban de oriente, considerados además, "exóticos".

⁵⁰⁷ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 4. Sonsonate, 1771. Embargo de bienes de Casimiro de Zepeda, "fugo" por reclamo de deudas.

⁵⁰⁸ Algunas medidas para el mantenimiento del orden incluyeron a las tiendas, como la emitida en 1796 para despuntar armas cortopunzantes: "Ordenamos, y mandamos á todos los comerciantes Mercaderes y todos los q.e tengan en esta ciudad, y Reyno, en sus Almacenes, ó tiendas algunas de las Armas expecificadas en este Vando, que en el presiso, y perentorio termino de veinte dias las fundan, y destruyan, a los cuchillos de meza, que los quiten las puntas". AMSO. CAJA 15. Exp. 14. Real Provisión 1796.

⁵⁰⁹ Una rápida mirada a una tienda contemporánea, en Toluca, México, da una idea de los alimentos que en ellas podían ser encontrados: habas, garbanzos, azafrán, semillas de legumbres, alverjas, frijol, culantro, anís, comino, arroz, chile (variedades), sal (variedades), lentejas, aceite (variedades, entre ellos, de almendras), vinagre, almendras, pasas, azúcar, panela, mostaza, orégano, canela, achiote, mistela (de usos medicinales o digestivos), grajeas, sebo, aceitunas, clavo de comer, pimienta (variedad), cacao, chocolate, genjibre, queso, pan, huevos, ajos, manteca y mantequilla. *"Los condimentos en las recetas de Dominga Guzmán"*, María del Carmen León García. En *El Sabor del Sabor. Hiervas aromáticas, condimentos y especias*. Universidad de Córdoba, 2004, pág. 215.

⁵¹⁰ Con tal propósito se había expedido una Real Cédula el 28 de marzo de 1632, recopilada en la ley 12 título 8 libro 4 (de la Recopilación), mandada observar por otra cédula del 5 de febrero de 1750 y por el artículo 160 de la Ordenanza de Intendentes. En el documento se dictaba que "los oficiales reales, si los hubiere y sino los Gobernadores, Corregidores y demás justicias de cada pueblo, formen un padrón auténtico de las pulperías que hubiere en cada lugar, con expresión de la cantidad que se debiere contribuir por cada una, remitiendolo anualmente al tribunal de cuentas, para que se les haga cargo de su cobranza, llevándose cuenta por separado de este ramo. Finalmente, se manda "Ajústese también la contribución que deben hacer las pulperías que se pusieren en las embarcaciones, durante el tiempo que estas surtan en los puertos". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Pulperías.

⁵¹¹ Persona que tiene un oficio mecánico. RAE, 2012.

⁵¹² AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Alcabalas.

negligencia de los ministros reales no se efectuaba), se mandaba levantar inventario de las tiendas y pulperías del reino.⁵¹³

Cuadro 5. RECONOCIMIENTO DE LAS "TIENDAS DE PULPERÍA" DE SONSONATE. 1777

PROPIETARIO	EFFECTOS	VENTA DIARIA
Maria de los Dolores Solís	Racimos de plátanos Tortillas de maíz	
Santiago Alfaro	Tres, ó quatro cocos de comer Mameyes Piñas Plátanos Aguacates Tortillas	"No llega a dos rreales" ⁵¹⁴ No se reporta
Ana Maria Vega	Ocho sandias Tres racimos de plátanos	No se reporta
Catharina de Cordova	Unas pocas "Jaquimas de Zerdas" Algunos lazos Cocos Piñas Plátanos	No se reporta
Don Teodoro Corleto	Lo mismo que las anteriores Doce cantaros de barro Unas cañas dulces	No se reporta
Salomé Rivas	"Las mismas fructas; que se venden en las antezedentes"	No se reporta
Bernardo Zapata	22 platos de loza hechiza Ollas de barro Unos lazos	No se reporta
Josepha Sarmiento	Lo mismo	No se reporta
Rita Crespín ⁵¹⁵	Lo mismo	No se reporta

Abastecidas del mercado local, las pulperías operaban como ventas permanentes de productos pasadas las ventas del mercado. Identificadas como "tiendas de comestibles" (mientras la tienda era una propiedad de mercaderes y comerciantes que surtía de mercancías)⁵¹⁶ y de propietarios mayormente ladinos, las pulperías aprovisionaban a jornaleros, indios, transeúntes y pasajeros de productos fundamentalmente alimenticios: frutas, bocadillos, algunas tortillas y queso, para llevar o pasar el día y alimentarse cuando acudían a las ciudades, villas o pueblos a efectuar sus diligencias. Al parecer, el

⁵¹³ Recibido el despacho el 26 de mayo de 1777 en Sonsonate, don Juan Antonio Gómez de Arguello, tesorero de la provincia, manda al alguacil mayor de la villa en su compañía y junto al escribano, a reconocer todas las "tiendas de Pulpería y Maritates que huviere en esta Villa, notificando asus dueños" advirtiéndoles que si querían continuar con ese trato debían "contribuir anualmente con treinta pesos y hasta cuarenta a Su Magestad según la situación en que se hallaren". AGCA (1). A1. leg. 34, exp. 4257. 1777. "Padrón de las tiendas que hay en la jurisdicción de Sonsonate". Este documento también figura como A1.21.31 Leg. 34 Exp. 4254 Fol 1-4, referido por Rubio Sánchez.

⁵¹⁴ Permuta por huevos "y los que llaman Veyntes, que le sirven para el alimento diario".

⁵¹⁵ No se listan bienes de sus pulperías. El funcionario se limita a escribir, en el caso de Crespín, que "hallamos lo mismo q.e en las demas".

⁵¹⁶ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Consulado. Real Cédula del 6 de diciembre de 1803, que establece que el conocimiento de las demandas que intenten los dueños de tiendas de comestibles, toca a la jurisdicción ordinaria pues no hay razón para que los dueños de semejante pulperías se reputen mercaderes o comerciantes (...) excluyendo a los tenderos de la clase referida.

nombre podía tener distintas connotaciones dependiendo de la región.⁵¹⁷ En El Realejo, "lo que llaman Pulperías en esta Provincia, son las Casas en que se venden Rapaduras, Quezo, Marquezotes, Rosquillas, Chocolate, Candelas, Jabón, y otras menudencias al tenor".⁵¹⁸ Al ser las compras tan pequeñas, en San Salvador y Sonsonate el real era subdividido en una moneda imaginaria: los Veintes, con los cuales se podía comprar más de un artículo diferente en pequeñas cantidades.

Con este potencial comercial parecía obvio el aprecio por las pulperías. Sin embargo, esta capacidad estuvo limitada en algunas regiones. En el Caribe hondureño, por ejemplo, un importante circuito de comercio se movía gracias a las galeotas, flota y navíos de registro que permitían que gente de su tripulación pusiera algunas pulperías el tiempo que estaban surtos los navíos y embarcaciones. En Quezaltenango, se cuentan 19 pulperías y lo recaudado asciende a 2,890 pesos correspondientes a la venta anual.⁵¹⁹ En contraste y mientras los alcaldes de otras provincias declaraban sin más, que en sus provincias no habían pulperías,⁵²⁰ las ventas elementales hacían obvia la incapacidad manifiesta de los pulperos de Sonsonate, secundada por el alcalde de la villa, además del paupérrimo estado de la provincia, suficiente motivo para que los pulperos, al igual que los de Tegucigalpa,⁵²¹ prefirieran cerrar sus negocios antes de pagar la tasa. La situación de las pulperías de Sonsonate puede explicarse por la incidencia de la economía añilera. Como en otros lugares del reino donde los polos productivos y comerciales estaban en otro sitio, las referidas pulperías parecían más bien una forma de supervivencia, pues la cortedad de sus bienes las hacía incluso desmerecedoras de este nombre. El alcalde de la jurisdicción del Realejo, dice que ahí "no ay ninguna Casa con este Titulo; por que Cada Muger, que logra ázer algun efecto vendible lo expende en su casa, ô por las calles con sus yjos. Los Dueños de Azienda azen lo proprio con los exquilmos de ellas",⁵²² diciendo además que los fondos que producen los pocos productos que se expenden, son fundamentalmente alimentarios "semi perecederos": marquesote, rosquillas, queso o chocolate y que "no llegaran a veinte pesos de Principal, la mas es Surtida, que algunas, ni Diez podrán tener".

⁵¹⁷ También se habla de tiendas "con el nombre de pulperías". AGCA (1). A1. leg. 34, exp. 4263. 1778. "Noticia de las tiendas que hay en la Jurisd. on de Quesaltenango y su composicion del derecho de pulperias den 85 pesos 4 reales".

⁵¹⁸ A1. leg. 34, exp. 4264. 1778. "Noticia de las tiendas de pulperías que hay en la jurisdiccion del Realejo".

⁵¹⁹ AGCA (1). A1. leg. 34, exp. 4263. 1778...

⁵²⁰ AGCA (1). A1. leg. 34, exp. 4259. 1777. "Noticia que han dado los gobernadores, corregimientos y alcaldes mayores de algunas provincias del Reino de que en sus jurisdicciones no hay pulperías para exigir el derecho de ellas".

⁵²¹ En cumplimiento de lo mandado, en 1777, el alcalde mayor de Tegucigalpa, da cuenta que las pulperías existentes "son de tan limitada consideracion, se obligan a pagar los treinta pesos á que se les obliga y no haviendo otras, que lo puedan sufragar por ser de algunos sigarros, y otras cosas, de pocamonta seles mandó las serraran", tal como se mandaba en la ordenanza. AGCA (1). A1. leg. 34, exp. 4256. 1777. "Noticia de las tiendas que hay en la jurisdiccion de Tegucigalpa para el pago de derecho de pulperías, a consecuencia de lo mandado por S.M. en la orden del 1o. de febrero de 1776, que dispone se lleve a debido efecto la R.I Cedula de 5 de feb.o de 1730".

⁵²² Agrega que Los tres Trapiches q.e ay, son sus Dueños Vezinos de Leon, y venden sus Dulzes allá, y los que mandan aquí es alas Casas de algun criado, que pagan la Alcavala y no le cobran Vendaje". Por otra parte, agrega que él mismo ha procurado "ánimar algunas Mugerres á q.e recivan en sus Casas los Trastes que de las ôtras les pongan a vender, y percivan su vendaje siendo este usufructo para la contribucion, que deven pagar á Su Magestad; y mantenerse éllas; pero como averiguado el fondo no resulta ni aun para su Manutencion, y Satisfazer a cada Yndividuo conquenta, y razon los principales, que exponga, no a avido q.n quiera azerse Cargo de este Cobijo sin provecho". A1. leg. 34, exp. 4264. 1778...

Como fuera, esta forma de aprovisionamiento de artículos alimentarios se continuó ejercitando en San Salvador y Sonsonate durante todo el siglo XVIII, emitiéndose licencias para abrir pulperías hasta el final del mismo.⁵²³

III. LA PROVISIÓN ALIMENTARIA EXTERNA

¿Cuál fue la incidencia externa en la producción y consumo de alimentos de los pobladores de San Salvador y Sonsonate? Ésta estuvo determinada por:

1. Los intercambios regionales y con la capital, por la vía terrestre.
2. Los intercambios con los virreinos y España, por la vía marítima.
3. La obligación de alimentar la capital.
4. La liberalización del mercado y sus consecuencias.

Para asegurar el flujo alimentario dentro del reino, una red de rutas unía los enclaves comerciales "facilitando" los movimientos mercantiles bajo una lógica sencilla: se llevaban los productos locales y a su regreso, recuas de mulas o embarcaciones, transportaban otros productos para el empleo local.

1. La logística de las rutas terrestres

La principal función de las vías terrestres de San Salvador y Sonsonate fue la de conectar los centros productivos y trasladar los productos a los lugares de mercado y consumo. Esas rutas conectaban pueblos y ciudades, algunos convenientemente ubicados y continuaban hacia destinos más distantes. Sin embargo, la red caminera que conectaba San Salvador y Sonsonate con los otros enclaves comerciales del reino continuó siendo la misma red elemental de hacía muchos años debido a la subordinación al tráfico mercantil marítimo, que en el siglo XVIII continuaba siendo menos costoso y rápido⁵²⁴ y cuya responsabilidad, en la costa pacífica, recaía en el puerto de Acajutla, provincia de Sonsonate. Las condiciones para el tráfico comercial eran tan elementales que en 1788 el intendente de San Salvador decía con orgullo que en las cabeceras de partido por fin había hecho construir casas de cabildo y sus cárceles

⁵²³ En 1798, el escribano público de gobierno y real hacienda de la intendencia de San Salvador, certifica "que habiéndose concedido licencia a Pedro Durán para abrir una pulpería en esta ciudad quedó restando once pesos seis reales que satisfizo en esta fecha su fiador Don Pablo Palomo por lo respectivo a tres y medio meses corrido" desde el 1º de abril hasta julio próximo a razón de 40 anuales bajo cuya cuota se le concedió por esta intendencia". También refiere la licencia concedida a don Francisco Gracia "para abrir una pulpería en esta ciudad" el 16 de diciembre de 1796 bajo la cuota anual de 72 pesos "entero en esta fecha" 87 pesos y cinco reales "por el tiempo que la disfrutó" contado desde el 16, "hizo cuatro de marzo del corriente en que cesó". AGCA (2). A3 (3) leg. 502, exp. 05628. Año de 1798. "Cargo. Comprobantes de Derecho de Pulperías".

⁵²⁴ El traslado terrestre de los productos resultaba lento y costoso, por lo que el tráfico que se encontró más adecuado fue el marítimo.

correspondientes con paredes formales y cubiertas de teja, pues antes eran de paja y bahareque, ejecutando lo mismo en los pueblos de camino real, que solo contaban con chozas de igual construcción, en que "los pasajeros y trajinantes padecían muchas incomodidades y riesgos para su mercadería".⁵²⁵

En el Occidente salvadoreño, un importante camino real unía a Sonsonate con San Salvador mientras otros caminos secundarios surcaban estas provincias comunicando las localidades de distinta importancia productiva. Con relación a Oriente, el flujo era constante, a pesar de las dificultades del camino, que incluía el cruce por el río Lempa, que debía hacerse en barcasas o vadeando el río en sus partes menos profundas. Tanto la ciudad de San Salvador como la de San Miguel se "ejercitaban continuamente en sus tratos, y comercios, los que quasi son los mismos (...) en lo tocante a abastos y baraterías (...)".⁵²⁶ Mientras algunos de estos tratos se hacían antes de llegar el camino real a San Salvador (que pasaba por ejemplo, por Cojutepeque), San Miguel abastecía a Gotera y Usulután.

MAPA 3. RUTAS TERRESTRES HACIA EL NORTE



Fuente: Browning, 1998

Dos rutas principales comprendía la red de caminos a nivel regional, que permitía movimientos comerciales entre provincias, para tratos directos entre ellas o como puntos de paso hacia destinos lejanos. Una de esas rutas comunicaba a San Salvador y Sonsonate con el Norte, en busca de los puertos hondureños. Esta ruta comprendía tres caminos, uno pasaba por la importante Comayagua; otro pasaba por la capital y continuaba hacia Nueva España, donde además se encontraban ciudades importantes como Ciudad Real de Chiapas. La otra ruta era la que se dirigía al Sur, pasando por San Miguel, Honduras, León y Granada en Nicaragua, prolongándose a Cartago en Costa Rica y llegando inclusive a Panamá. Las provincias mencionadas eran de las más

⁵²⁵ AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes.

⁵²⁶ "Año de 1763. Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los corregimientos y alcaldías mayores de este reino". Informe del alcalde de San Salvador. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Págs. 448 - 462.

importantes del siglo XVIII y en ellas existían grupos de comerciantes que se dedicaban a la venta al por mayor y menor de los principales artículos de exportación e importación.⁵²⁷ En esta ruta del Norte, los comerciantes tuvieron que utilizar tres vías diferentes para alcanzar el mercado europeo: el transporte por tierra de productos a Veracruz, el transporte por esta misma vía a las costas de Honduras para conectar con La Habana y el traslado por tierra (propiciado por el contrabando) de los productos a cualquier otro destino. En relación a la primera, mucha mercadería salía por la ruta de Guatemala a Oaxaca⁵²⁸ para dirigirse luego al Atlántico, con trenes de mulas que tardaban normalmente cuatro meses en llegar.⁵²⁹ La segunda y la tercera, se efectuaban empleando las rutas terrestres que conectaban con el tráfico marítimo por el Norte.

Las distancias implicaban un particular esfuerzo debido a la dificultad que imponía la poco o nada acondicionada red de caminos, en el mejor de los casos, "reales". Terrenos escarpados, polvazales en verano, lodazales en invierno; barrancos, múltiples ríos y pasos de riesgo mortal eran la constante. La situación se agravaba en los meses de lluvias en que la comunicación se hacía más lenta o se cortaba definitivamente.

Cuadro 7. DISTANCIA DE LA CAPITAL A LAS DEMÁS CIUDADES DEL REINO Y CABECERAS DE PARTIDO (EN LEGUAS). 1791⁵³⁰

CIUDADES	
• A la ciudad de San Salvador	60
• A la de Gracias a Dios	81
• A la de Comayagua	117
• A la de San Miguel	97
• A la de León	183
• A la de Granada	216
• A la de Cartago	400
• A la de Ciudad Real	140
• A la de Cobán	147
• A la de Campeche	287
• Al puerto de Trujillo	196
• Al Castillo del Petén	165
CABECERAS DE PARTIDO	
• Omoa por tierra	101 1/2
• Golfo [Dulce]	81
• Chalchuapa	40
• Santa Ana	45
• Sonsonate	59
• Cojutepeque	69
• Chalatenango	72
• Zacatecoluca	74
• San Vicente	77
• Usulután	109

⁵²⁷ Rubio Sánchez, Manuel. *Comercio de y entre las provincias de Centroamérica*, tomo I. Guatemala, 1973. Pág. 280.

⁵²⁸ De Oaxaca el añil continuaba su viaje a Veracruz y allí era intercambiado por los productos que llegaban de la península, sobre todo textiles, aguardientes y artículos de ferretería, que eran llevados a los almacenes de Santiago o se utilizaban en la feria de Apastepeque para utilizarlos en la compra de nuevos cargamentos de añil. Santos Pérez, José Manuel. *Los comerciantes de Guatemala y la economía de Centroamérica en la primera mitad del siglo XVIII*. <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es>, pág. 467.

⁵²⁹ Santos Pérez, José Manuel. *Op. cit.*, pág. 465.

⁵³⁰ AGCA (1). A.1, leg. 2603, exp. 21389. Audiencia. Indiferente. 1791. "Real auto sobre los términos de provincia que [el] gobierno ha habido acerca de ellos".

• Tegucigalpa	118
• Aguantequerique	136
• Viejo	171
• Subtiaba	182
• Nicaragua [Managua]	230

Si a las distancias se sumaba las limitaciones y burocracia en el trámite de documentos de correspondencia, por ejemplo, la separación espacio-temporal era mayor: desde la capital, 10 días tomaba el ingreso de correos a San Salvador, 27 el regreso y 17 días más para contestar (Anexo 9). Otras veces la distancia dependerá de los viajeros. Viajar de Santa Ana a Texistepeque podía implicar una jornada de camino, si se iba a Esquipulas.⁵³¹ Más caros resultaban los viajes en barco, pero eran definitivamente más rápidos, aunque salir del Perú a Sonsonate representaba un viaje de alrededor de un mes, debido a que el barco podía ir haciendo paradas en los puertos del Pacífico. Por ello, los productos debían conservarse de la mejor manera.

Las mulas constituyeron el más importante medio de transporte de productos por vía terrestre. Las recuas dependieron de la cantidad de mercancías, aunque en el siglo XVII Gage refirió recuas de 50 a 60 mulas⁵³² operadas por grupos de hombres con funciones diferenciadas. La carga habitual para una mula era de 10 arrobas (unos 113 kilogramos), aunque a principios del siglo XIX, Humboldt elevó la estimación a unos 125 kilos.⁵³³

Contados ladinos y menos indios tenían acceso al ganado mular,⁵³⁴ el cual cumplía un papel esencial como medio de transporte de mercancías. Los documentos refieren estos animales a comerciantes y hacendados acaudalados. El burro necesario para la reproducción de las mulas era excesivamente costoso y escaso. Por otra parte, las mulas requerían una dedicación que el campesino no acostumbraba dispensar a su ganado; además, en contraste con el ganado vacuno, demandaban de una elevada inversión en horas de trabajo y por ello, el valor asignado a una mula era aproximadamente siete veces superior al de una vaca.⁵³⁵ Criar mulas era también un oficio rentable en los territorios del reino; a su producción masiva se consagró Nicaragua, pero también hacendados y medianos propietarios lo hicieron en San Salvador y Sonsonate.⁵³⁶ Su capacidad para subsistir con menos alimento que los caballos, el ser más seguras de paso, menos susceptibles a enfermedades y más resistentes al calor, hizo de las mulas el mejor animal de carga. En su contra, las mulas tenían el problema que eran lentas y que transportadas en grupos, los viajes se hacían más lentos aún. Los accidentes geográficos y las distancias, obligaban, por otra parte, a que las mulas tuvieran que ser descargadas para descansar y superar los más variados obstáculos.

⁵³¹ AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00855. 1774. "Sobre inhonesto trato de don Cristobal Bernal".

⁵³² Gage, Thomas. *Viajes por la Nueva España y Guatemala*. Madrid, España, 1987. Pág. 277.

⁵³³ Hassig, Ross. *Comercio, Tributo y transportes. La economía política del Valle de México en el siglo XVI*. Alianza Editorial Mexicana. México, 1985, pág. 206.

⁵³⁴ Los que tuvieron animales o recuas lo hicieron a través, fundamentalmente, de las cofradías.

⁵³⁵ Fonseca Corrales, Elizabeth; Venutolo, Patricia; Solórzano Fonseca, Juan Carlos. *Op. cit.* Pág. 126.

⁵³⁶ Los esfuerzos de criar mulas eran bien compensados. Las mulas son híbridos estériles, criados apareando un burro y una yegua. El producto de un caballo y una burra (el mulo), carece de las características deseadas en una mula, principalmente, tamaño. De este modo, la cría de mulas requiere tres grupos de crianza: deben criarse asnos y burras para obtener asnos; deben criarse caballos gañones y yeguas para tener yeguas y deben criarse burros y yeguas para obtenerse mulas. (De Hassig, 1985: 206).

El elemento humano clave para la conducción de los trenes de mulas fueron los arrieros, cuya paga y funciones podían variar,⁵³⁷ en una tarea que no era sencilla para quienes conducían las recuas de mulas desde y hacia la capital, el destino más frecuente.⁵³⁸ El viaje de ida y vuelta podía tomar, un mes o más,⁵³⁹ prueba de que los vínculos comerciales llevaban incluso a vivir a indios y ladinos en un lugar u otro. Cada viaje era la oportunidad de regresar con mercancía, pero además, la ocasión para obtener alguna golosina, algún artículo de difícil adquisición en las provincias, o divertirse en la capital.⁵⁴⁰ Los objetos para el viaje eran someros. Un arriero indígena acostumbraría llevar un atado dentro de un matatillo,⁵⁴¹ con sus calzones blancos "de hilo", un señor⁵⁴² de la misma especie, rodilleras de arriería y "tapaojos", además de un "pedazo" de tabaco, unos paños, dos bolas de jabón y al menos un real de cebollas y tiste para su alimento. Jerga, chamarro, sombrero y cuchillo completaban el atuendo.

De más está decir que el oficio de arriero conllevaba algunos riesgos. Aunque el tráfico comercial por vía terrestre se intensificaba en los meses de verano, en que los caminos eran menos difíciles, no dejó de requerirse hacer viajes en los meses de invierno, cuando los peligros que presentaban los accidentados caminos eran mayores. Un riesgo adicional lo constituían los salteadores de caminos y bandoleros.

Tanto en el transporte marítimo como terrestre, debía cuidarse que se remitieran los géneros empacados con todas las precauciones posibles, tanto como para que no sucediera una desgracia relacionada con el tipo de carga (fuego, por ejemplo, si se trataba de pólvora), como para defenderlos de la lluvia.⁵⁴³ Era normal que con las condiciones del viaje, incluso los remitentes advirtieran de imprevistos que pudieran afectar la carga.⁵⁴⁴ Tercios y petacas eran los medios de embalaje de los productos,

⁵³⁷ Por ejemplo, seis pesos tres reales se pagaron por la conducción de 17 tercios de tinta de Sonsonate al puerto de Acajutla en mulas, en 1759. Ese mismo año, 75 pesos se pagaron por el flete de mulas para la conducción de 25 botijas de vino a Felipe Manrique. CAJA 7-1. Expediente 1. "Causa mortal de Juan de Ypiña, 1759".

⁵³⁸ Algunos detalles del oficio son evidenciados en 1791 por uno de los indios que de Apaneca conducían productos a Guatemala. Su tarea era la de "sabanero" de las mulas de los dos ladinos que llevaban la pequeña recua, ganando cuatro pesos dos reales por el viaje a "Guatemala viejo" a traer trigo. AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 8 (24-4). "Causa criminal por la muerte q.e junto a la Antigua Guatemala ejecutaron en Toribio Martin indio tributario del pueblo de Apaneca. 1791".

⁵³⁹ En otro caso, Juan de Dios Sinto, indio de Izalco, dice que "el año que fue Mayordomito de la cofradía de Belem, de su Pueblo, se fue para Guatemala, a vender Ajonjolí, y de allí se regresó para el Pueblo de Amatitan, en donde vivió dos meses, en pretenciones de casarse con una Yndia Viuda, nombrada Juliana Martina del pueblo de Chiquimulilla y avecindada (...) en Amatitan, en la salida q.e va para Escuynta." AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 9. "Causa criminal contra Juan de Dios Sinto indio tributario de Asunción de Izalco. 1791".

⁵⁴⁰ Como en la ocasión referida, en que el sabanero compró un par de caites para su uso.

⁵⁴¹ A éste, se acostumbra nombrar como "cebadera" o "matata" aunque no hay referencias en los documentos encontrados.

⁵⁴² Los señidores son encontrados también en 1791. CAJA 8.4 (2) Exp. 11. 1791. El alcalde de Sonsonate da cuenta de haberse llevado preso de Salcoatitán, a Josef Florentino Fuego (alias "Tamalero") indio del barrio de San Francisco, público ladrón con causa pendiente en ese juzgado [antes ya se había fugado]. Que al serlo aprehendido por los indios justicias resultó con varias heridas y que se le embargaron (confiscaron) un par de calzones de Lila azul nuevos, un señor de seda nácar y tres cortes de naguas nuevas de un alto. Por cuya virtud se manda poner en las reales cárceles al reo con su curación por cirujano.

⁵⁴³ AGCA (1). A1. leg. 2243, exp. 33334. 1779.

⁵⁴⁴ Una nota de remisión de 12 jamones desde Quezaltenango para la recepción del nuevo presidente de la Audiencia en Nueva Guatemala dice: "Salen de aquí los jamones en el mejor estado, pero por si acaso en el Camino se humedeciesen algo, en haciendo Vm~d que los pongan al Sol, y les hechen sal, donde tengan

sobre todo "generos", telas y ropa con que regresaban cargadas las recuas de Guatemala luego de despachado el añil. Los productos alimenticios, por su parte, se trasladaban en más variadas maneras. Las fraserías permitían el transporte de artículos de vidrio, conteniendo medicinas, licores o "algunos frascos". Los vinos y aguardiente viajaban en limetas, botijuelas, botes o barrilitos; las rapaduras o "dulce" en cajetas. Otros productos como garbanzos viajaban en costales, costalitos o cajas. Almendras o pasas se transportaban en frascos o botes, de preferencia de "hoja de lata"; mientras "cosas comestibles" lo hacían en arganas. El cacao, en zurroneos o cajas, las papas en costales; la canela o las especias en envoltorios, burnias o botes también "de lata".⁵⁴⁵

2. La provisión alimentaria desde las provincias y la capital por vía terrestre

Distintos productos de orden alimenticio ingresaron a San Salvador y Sonsonate. Algunos provenían de México, donde los comerciantes también podían adquirir artículos, a cambio de añil, sin tener que aspirar al mercado europeo;⁵⁴⁶ otros eran de factura guatemalteca. Algunos otros productos procedían de España, por la vía de Veracruz, por el río Dulce, o directamente de las costas de Honduras. De Comayagua existe registro de entrada de trigo. Por la ruta del Sur, desde Nicaragua, ingresaba ganado (sin contar el que partía con rumbo a las ferias), así como productos llegados por San Juan del Sur. Productos de carácter alimenticio también ingresaban desde Nueva Granada, por la vía de Costa Rica, aunque era menos complejo el tráfico por vía marítima. La ruta más importante, en términos de abastecimiento alimenticio, para San Salvador y Sonsonate, terminó siendo la que las conectaba con la capital guatemalteca por razones obvias: las provincias eran inseparables de la visión heliocéntrica de la capital a la que debían su dependencia política y comercial.⁵⁴⁷ En Guatemala radicaban los principales círculos de poder económico y en ella se efectuaban importantes transacciones seguidas por estrictos controles tributarios en beneficio de las arcas reales, tanto en concepto de salida como de entrada de productos.⁵⁴⁸

Gráfico 1. FLUJO DE RELACIONES COMERCIALES ENTRE LAS PROVINCIAS DE LA CAPITANÍA Y EL EXTERIOR. 1600-1821.

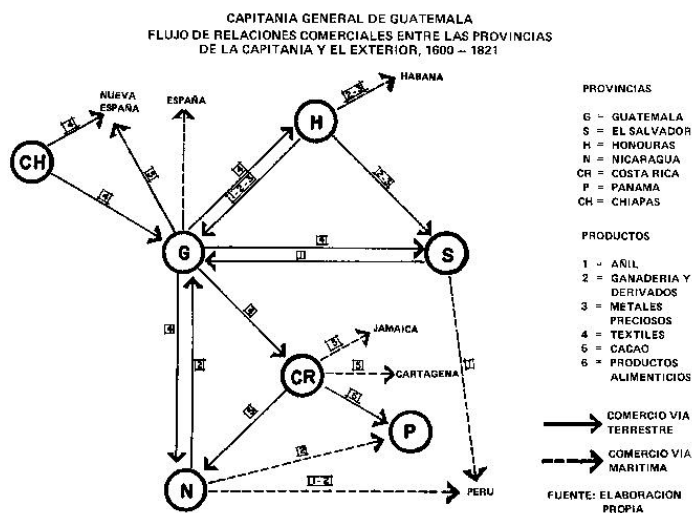
la humedad, durarán q.to sea menester". Y agrega: "Tengo mucho gusto en que salgan buenos, y vea en que otra cosa puedo complacerlo". AGCA (1). A1. leg. 2263, exp. 16426. 1794. "Remisión de doce jamones para la mesa de recibimiento del nuevo Presidente".

⁵⁴⁵ Artículos como loza, cuchillos o machetes, viajaron en cajones; los cohetes, viajaban por gruesas. La cera se transportaba en marquetas y así como ella, otros productos se envolvían en baqueta. Otros productos viajarán en tercios o terciectos y almofres. Otros artículos viajaban en petacas o canastas.

⁵⁴⁶ El comercio no se limitó al añil que debía ser reexportado a la Península (aunque a finales del siglo XVIII se reporta que sólo un 10% no se exportaba), existió un comercio directo que consumía parte del añil llegado de Guatemala y que enviaba de regreso al reino productos como textiles, cerámica o marroquinería. Santos Pérez, José Manuel. *Op. cit.*, pág. 468. En referencia a Acuña Ortega, V.H.: *"Le Commerce Extérieur du Royaume du Guatemala au XVIIIème Siècle, 1700-1821: Une étude Structurelle"*. Tesis doctoral inédita, París, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 1978, pág. 242.

⁵⁴⁷ Esta relación entre un eje central (la ciudad) y su *hinterland*, el espacio del interior del territorio, ha sido estudiado desde hace décadas. Para el caso, ver Hassig, Ross. *Comercio, tributo y transportes. La economía política del Valle de México en el siglo XVI*. Alianza Editorial Mexicana. México, D.F., 1990.

⁵⁴⁸ Las cantidades que quedaban a la real hacienda por los pagos eran considerables. En el caso del paquebot El Chorro, anclado en Acajutla en 1797, la suma de los valores totales de los productos fue de 138,085 pesos con 2 reales, de los cuales "han contribuido á S.M." 3,452 pesos tres reales por el dos y medio por ciento del almojarifazgo. Sólo por bodegaje se pagaron 103 pesos un real, a un real "por presa".



Fuente: Pinto Soria, 1988

A través de los caminos se comerciaba con la importante condición de pagar los impuestos exigidos, cuyo control se lograba gracias a las guías que se expedían en los lugares de origen y que amparaban la constancia de haber sido pagadas,⁵⁴⁹ algo que debían chequear las aduanas, a cuya administración se dedicaba un superintendente y juez.⁵⁵⁰ Por Real cédula se mandó el establecimiento de guardas en San Salvador,⁵⁵¹ que vigilaran el ingreso y la salida de productos; este fue por muchos años el papel de las "garitas", una de las cuales, en San Salvador, se encontraba adelante del pueblo de San Jacinto. Durante un tiempo, hubo incluso españoles armados con trabucos en estas glorietas⁵⁵² y avanzada la segunda mitad del siglo XVIII (coincidiendo con las nuevas normativas de control administrativo borbónicas) el sistema se perfeccionó.⁵⁵³

Por diversas razones, la cantidad de productos o envíos disminuían o eran mayores. Todos tenían un responsable de su transporte, remitente y destinatario, destacándose los personajes principales de la capital y provincias.⁵⁵⁴ Irónicamente, a veces se trataba de

⁵⁴⁹ Desde el siglo XVII se estipulaba por Real Cédula, que "Todos los que de la capital salieren con mercaderías para las provincias al tiempo de sacar las guías manifiesten en la aduana los efectos que llevan y den fianzas de que presentarán la tornaguía en que conste haber pagado los derechos de alcabala y barlovento de lo que hubiesen vendido, manifestando también el rezago de los generos que volvieron y se declara que el dos por ciento asignado al juez superintendente de la aduana sea sólo de aquellas cantidades que efectivamente se cobraron en su tiempo". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806.

Recopilación Sumaria... Ver Abastos.

⁵⁵⁰ Rubio Sánchez, Manuel. *Comercio de y entre las provincias de Centroamérica*, tomo I. Guatemala, 1973. Pág. 280.

⁵⁵¹ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Guardas.

⁵⁵² AGCA (1). A1.15 (3). leg. 167, exp. 01205. Criminales. San Salvador, 1792. "Contra Dn. Bernardo Moliné por varios excesos".

⁵⁵³ Consistía en la emisión de licencias al transporte de mercadería a Sonsonate y San Salvador, desde Nueva Guatemala. Una Real Cédula del 22 de enero de 1771 determina que "el cobro de la alcabala que deben satisfacer las tiendas de los mercaderes por el derecho de reventa, puede el administrador general encargarlo al escribano de la renta o mandar que los mercaderes dentro de cierto término comparezcan en la aduana con relación jurada o declaración verbal de lo que hayan vendido. Cédula del 22 de enero de 1771. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* . Ver Alcabalas. En el libro de las guías despachadas en la real aduana de la capital, con dirección a la provincia de Sonsonate desde enero a diciembre de 1766 y 1767, se listan, entre otros, grandes cantidades de "géneros de Castilla, China y de la tierra", otras telas, hierro y artículos provenientes de Guatemala; pero además, entre ellos, productos alimenticios. Lo mismo sucede con los comprobantes de la aduana de San Miguel. AGCA. A3.5 Leg. 1082 Exp. 19 7111.

⁵⁵⁴ En 1768, por ejemplo, en la aduana de Sonsonate, al maestro Juan Félix de Paredes, cura de Nahuizalco, se enviaron una carga de cacao "para su gasto"; mientras don Tomás Jiménez, despachó a

mercadería que ya había pasado por el puerto de Acajutla, despachada a la capital y que regresaba de manos de comerciantes guatemaltecos, con capacidad mayor que los comerciantes locales para abastecerse directamente de productos peruanos. Las guías despachadas a San Salvador, en 1768, ilustran la cantidad de envíos por producto, dando una idea de su aprecio, siendo el aceite el más sobrasaliente; a pesar de la franca competencia con la grasa de cerdo, su cercano sustituto, que no dejaba de ser buscado y apetecido. En segundo lugar se destacaba la rapadura, que era transportada en "cajetas de dulce". En tercer lugar se ubicaban los comestibles o bastimentos, que eventualmente, se enumeraban junto al dulce o se encontraban guardados en arganas, una suerte de recipiente. A los comestibles, entre los que estaban variadas viandas (las cebollas acompañaban usualmente los viajes y se daban muy bien en el Valle, de donde eran transportadas, al igual que los ajos), seguían los garbanzos, que precedían a productos como la canela, el vino y el cacao. En relación al vino, cabe pensar que se trataría de vino español (al igual que el aguardiente), sacado del correspondiente estanco. Llama la atención el transporte de cuchillos (que se verá matizado con machetes, que no se encuentran en la lista a continuación), así como muebles de cocina y peroles de cobre, difíciles de adquirir localmente o con una calidad superior en su confección. Exquisiteces como aceite de almendras, algunas legumbres y colaciones⁵⁵⁵ siguen en el orden e indican el apreciado valor de éstas últimas, confeccionadas por especialistas dulceros de la capital. Azafrán, pimienta, varias especias, alcaparras, jamones, vinagre y pasas, son algunas de las comidas exclusivas que también son transportadas.

Cuadro 8. GUÍAS DESPACHADAS DE LA REAL ADUANA DE GUATEMALA A LA PROVINCIA DE SAN SALVADOR. 1768.⁵⁵⁶

ARTÍCULO	CANTIDAD DE ENVÍOS
Aceite	24
Cajetas (o "de rapaduras o "de dulce")	23
"Comestibles" y bastimentos	19
Garbanzos	12
Canela	8
Vino	7
Cacao	5
Cuchillos	4
Cebollas	4
Frasquera (dos con licores)	3
Aceite de almendras	3
Legumbres y verduras	3
Perolitos de cobre (o solo perolito)	3
Aguardiente (o de caña)	3
Almendras	2
Colación	2
Ajos	2
Azafrán	2

Sonsonate una libra de canela (AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00295. 15 Comprobantes de [la aduana de] Sonsonate. correspondientes al año de 1768. Ugalde). Ese mismo año, ingresaron a San Miguel para don Felipe Zaldaña, un envoltorio con una libra de azafrán, una libra de "Ruibarvo", doce de "Alvayde de la tierra". A don Ignacio Zepeda se enviaron cuatro petaquitas de "Cajetas De Dulce" (AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00296).

⁵⁵⁵ Es posible que "colación" se emplee como término genérico que comprenda otros dulces como membrillo y mazapanes, tal como sucedía en el siglo XVII. *Cultura alimentaria Andalucía-América*.

Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pág. 59.

⁵⁵⁶ AGCA (1), A.3 (3) leg. 77, exp. 00300.

Papas	2
Pimienta	2
"Varia especería" u "otras especias"	2
Aceite "de China"	1
Losa	1
Aceitunas	1
Frasqueras con vino, aceite y vinagre	1
Pasas	1
Alcaparras	1
Jamones	1
Vinagre	1
Otras menudencias	1
Muebles de cocina	1
Comino	1
Clavo de comer	1

Los artículos alimentarios de 1768 tenían distintos destinos y denotaban la relevancia de los mismos. En la provincia de San Salvador: San Salvador (48 envíos); San Miguel (25 envíos); San Vicente (13); Santa Ana (9); Nonualco⁵⁵⁷ (5), Zacatecoluca (3); Cojutepeque (2); Valle de Suchitoto (2); San Jacinto, San Salvador (2); Texistepeque (2); Chalatenango (2); Apastepeque (2); Tejutla (2), Metapán (1), Aculhuaca, San Salvador (1); Usulután (1), Valle de San Lorenzo⁵⁵⁸ (1); Gotera (1). Con destino a lugares específicos, figuran géneros a Usulután una vez y más objetos a Santiago Nonualco denotan la relevancia que tenían algunos pueblos como destino comercial o por su estratégica ubicación en las redes de comercio. En el mismo contexto figuran los pueblos de Titihuapa y Suchitoto o el valle de San Lorenzo. Como enclaves comerciales, las ciudades, villas y algunos pueblos cumplían su papel de cabeceras provinciales recibiendo bienes a donde llegaban a ser adquiridos desde otros lugares.

Habrían bienes que se mandarían a traer expresamente, normalmente para su venta; pero también otros "ya traídos", que se comprarían en las tiendas, como en el caso de los cohetes y la ropa para mozos. Muchos de los productos entraban en la categoría de "para vender", pero también habían "para sí mismo" y para el consumo personal y de la familia del destinatario (posiblemente una forma de disimular su comercio). Unos más, serían para festividades o para sacerdotes y se supone, para la iglesia.

La frecuencia de los envíos y las cantidades se mantuvieron constantes, pero más importante fue la constancia de los productos, algo posible de evidenciar a través de los comprobantes de los efectos alimentarios despachados a San Salvador, ya en 1784.

Cuadro 9. PRODUCTOS PROCEDENTES DE GUATEMALA CON CARÁCTER ALIMENTARIO. SAN SALVADOR, 1784⁵⁵⁹

PRODUCTO	DESTINO
2 libras de clavo de olor	Ciudad de San Salvador
2 libras de pimienta de Castilla	Ciudad de San Salvador
1 libra de azafrán	Ciudad de San Salvador
1 libra de carmín	Ciudad de San Salvador

⁵⁵⁷ Se menciona Santiago Nonualco o Nonualco a secas.

⁵⁵⁸ Posiblemente contiguo a San Vicente.

⁵⁵⁹ AGCA (1). A.3 (3), leg. 344, exp. 3622. 1784. "Comprobantes del cargo de efectos de Castilla China y la Tierra relativos al año de 1784. Legajo primero".

2 botijas de aceite a 6 pesos	Ciudad de San Salvador
Un bote de aceite de almendras 11 pesos	Ciudad de San Salvador
Una libra de pimienta a 1 peso 4 reales	Ciudad de San Salvador
Una libra de clavo a 5 pesos 4 reales	No indica
Dos libras de canela	Ciudad de San Salvador
13 libras de pimienta, 12 reales	Ciudad de San Salvador
2 libras de antejuela	Ciudad de San Salvador
17 fanegas de garbanzos	Ciudad de San Salvador
Papas "y otras cosas de comer"	Ciudad de San Salvador
72 libras de canela a 8 reales	Ciudad de San Salvador
Un cajón de pimienta	Ciudad de San Salvador
Botijuelas de aceite	Ciudad de San Salvador
10 libras de pimienta de Castilla	Ciudad de San Salvador
200 guacales de Huaxaca (a 2 reales)	Ciudad de San Salvador
2 libras de canela	Ciudad de San Salvador
Dos petacas de comestibles	San Salvador
8 panes de copal de jicara a 1 real	Ciudad de San Salvador
50 libras de canela a 8 pesos	San Salvador
150 libras de pimienta de Castilla	Ciudad de San Salvador
10 barriles de aguardiente de España (60 p./barril)	Ciudad de San Salvador
24 botijuelas de aceite	Ciudad de San Salvador
Tres barriles de aguardiente de España	Ciudad de San Salvador

Otros productos quedaban registrados directamente en las receptorías de alcabalas de pueblos de relevancia particular como Cojutepeque, San Vicente o Chalatenango.⁵⁶⁰

Cuadro 10. LIBRO DE LA RECEPTORÍA DE ALCABALAS DE COJUTEPEQUE. 1769.⁵⁶¹

ENERO	Una guía con petacas de Guatemala
FEBRERO	No se registran
MARZO	Dos guías con géneros de Guatemala
ABRIL	No se registran
MAYO	Tres guías de Guatemala con tercios de ropa (más 12% y barlovento)
JUNIO	No se registran
JULIO	Dos guías de Guatemala con géneros
AGOSTO - NOVIEMBRE	Seis pesos de un esclavo
DICIEMBRE	No se registran
	2 1/2 reales "de la venta de 7 sombreros" (posiblemente de confección local)

Cuadro 11. LIBRO DE LA RECEPTORÍA DE ALCABALAS DE SAN VICENTE. 1769.⁵⁶² PRIMER SEMESTRE

ENERO	No se registran
FEBRERO	Una petaca de cajetas y ropa
	Aceite de comer
	Dos frascos con almendras (todo en guía de Guatemala)
MARZO	No se registran
ABRIL	Un cajón de loza (guía de Guatemala)
	Un esclavo en 200 pesos

⁵⁶⁰ Se incluyen todos los productos, no solo los alimentarios.

⁵⁶¹ AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305.

⁵⁶² AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305.

MAYO	Dos arrobas de cera del norte (guía de Guatemala)
JUNIO	No se registran

Cuadro 12. LIBRO DE LA RECEPTORÍA DE ALCABALAS DEL VALLE DE CHALATENANGO. 1769.⁵⁶³

ENERO - MARZO	No se registran
ABRIL	Una guía de Guatemala para Tejutla, con 4 pares de arganas con bastimentos Garbanzos y cajetas 4 arrobas de cera de Castilla ⁵⁶⁴
JUNIO	Una gruesa de cuchillos y media carga de cacao (guía de Guatemala) (Y hasta noviembre, ropa y géneros. Con guías de Guatemala. Solo estos meses aparecen registrados).
DICIEMBRE	100 pesos de cajetas (3 reales de alcabala). Las declaró Juan Joseph 5 reales de vino y aguardiente (de alcabala). Pagó Gregorio Martínez

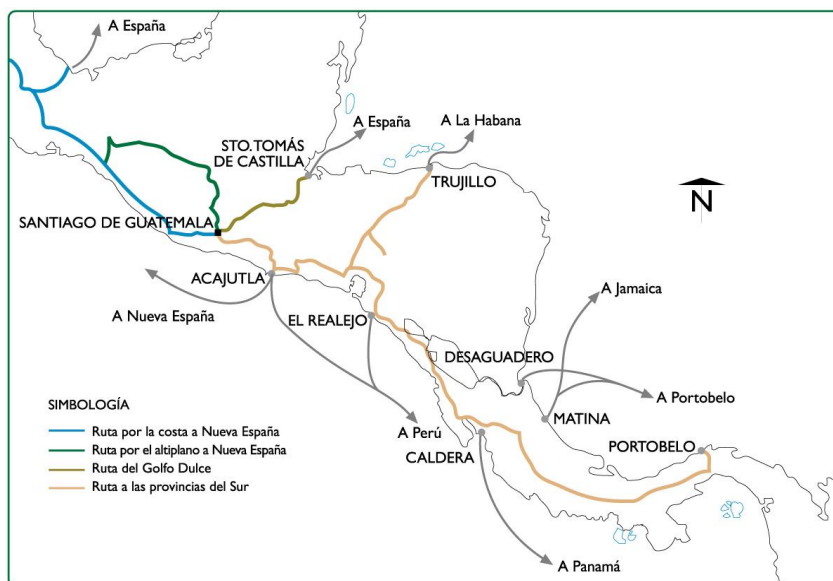
3. La logística de la rutas marítimas

La era del cacao había dibujado una red de comercio marítimo que a lo largo del siglo XVIII no sufrió cambios significativos. A través de ella, el reino de Guatemala se conectaba con los puertos y ciudades por donde la metrópoli hacía sus mayores transacciones comerciales.

MAPA 4. RUTAS DE COMERCIO EN EL REINO DE GUATEMALA. 1600-1821

⁵⁶³ AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00306. Vale agregar que en la lista también figura que el alcalde Quezaltepeque entregó 3 pesos 3 reales de lo recolectado de alcabalas en su pueblo.

⁵⁶⁴ El cura dice que la cera es para la iglesia, las flores para su adorno y el cacao para su gasto y el de los otros dos destinatarios (bachilleres). No dice nada de los garbanzos y cajetas.



Fuente: Pinto Soria, 1988

Por el Atlántico, al que se llegaba por la ruta terrestre del Norte, se desarrollaron las relaciones con el Caribe (La Habana) y Veracruz, al Norte; mientras con rumbo Sur los barcos enfilaban a los puertos de Matina, San Juan del Sur, Portobelo y Cartagena. A través del Pacífico, esta red conectó el reino de Guatemala al Sur con los puertos de Realejo (Nicaragua), Caldera (Costa Rica, sustituido por Puntarenas en la segunda mitad del siglo XVIII), Panamá, en Nueva Granada⁵⁶⁵ y el Callao, en Perú. Por el Norte, siempre en el Pacífico, el reino se conectaba con los puertos de Huatulco y Acapulco en Nueva España y por su medio, incluso con la China. De ambas rutas, la del Pacífico fue la más importante, no sólo porque el contacto con el Perú pronto surgió como la ruta externa más importante después de México y el contrabando,⁵⁶⁶ sino porque además en la costa sonsonateca se encontraba el más cercano y mejor puerto⁵⁶⁷ del reino de Guatemala: el puerto de Acajutla.

Si bien para acceder a los puertos del Atlántico San Salvador y Sonsonate debían recurrir a sus rutas terrestres, el reino de Guatemala contaba en aquellas costas con los puertos del Golfo Dulce y Santo Tomás de Castilla.⁵⁶⁸ Las condiciones de estos puertos no eran las más ventajosas. Las costas de Honduras y Nicaragua (las de Costa Rica y México estaban muy retiradas de las principales áreas de producción de Guatemala, El Salvador y Nicaragua) estaban despobladas y vivían a expensas de tribus hostiles que en el siglo XVIII consolidaron su aversión con el apoyo principalmente inglés. Adicionalmente, cabe sumar las condiciones insalubres derivadas de pantanos e

⁵⁶⁵ En 1740, la Audiencia de Nueva Granada, que estaba en el virreinato del Perú, se elevó al rango de virreinato, siendo así tres los virreinos con que traficará Guatemala por el Pacífico: Nueva España, el Perú y Nueva Granada.

⁵⁶⁶ Santos Pérez, José Manuel. *Los comerciantes de Guatemala y la economía de Centroamérica en la primera mitad del siglo XVIII*. <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es>, pág. 474.

⁵⁶⁷ Guatemala no contaba con una mejor rada o ensenada facultada para instalar un puerto, que la del puerto de Acajutla.

⁵⁶⁸ En el siglo XVIII, Trujillo prácticamente había desaparecido por causa del último asalto pirata y puerto Caballos hacía las funciones de puerto principal.

insectos.⁵⁶⁹ En el siglo XVIII, la mayor parte del tráfico por esta vía debía primero hacer una parada secundaria y eventual en Trujillo o Puerto Caballos y luego, un descargue general en estos puertos o en la boca del golfo Dulce, de donde los pequeños barcos se encontraban con los mayores y transportaban la carga pasando frente al fuerte de San Felipe (que se construyó a fin de darle protección a esta entrada). El recién construido puerto de Omoa,⁵⁷⁰ no alteró demasiado el recorrido. Del golfo Dulce, los productos se transportaban por canoas y mulas al interior, principalmente por el camino a Verapaz o la capital, donde debían declararse.

Hasta que el proceso de liberalización comercial no concluyera en el último cuarto del siglo XVIII, el comercio entre los reinos y la metrópoli se mantuvo dictado de manera estricta por el sistema de galeones y flotas. Mientras, no hubo un desarrollo permitido ni dirigido a la libre empresa (ni, en consecuencia, otros o mejores caminos o rutas). De esta manera, la navegación del reino, principal músculo del comercio exterior, quedó reducida a los puertos de las provincias, que con sus limitadas capacidades e infraestructura constituían puntos claves de entrada y salida de bienes de todo tipo (incluidos los alimentarios que tuvieran especial valor comercial) y a la red terrestre en un estado atrasado y dependiente del comercio de alta mar.⁵⁷¹ En el Atlántico, por los puertos referidos, la frecuencia de barcos sólo mejoró hasta el último cuarto del siglo en que se registraron 24 barcos saliendo de Honduras hacia España y hasta 29 en el mismo período arribando de España a las costas de Honduras.⁵⁷² En el Pacífico, la cantidad de barcos arribando a los puertos llegó a reducirse a tres, dos e incluso ninguno al año. En Acajutla, desde fines de 1729 a principios de 1731, por ejemplo, se contaron seis entradas y ocho salidas de navíos del Perú. La situación fue similar en los primeros años del despunte del añil. Esto no varió demasiado con el tiempo: de 1797 a fines de 1799, sólo se cuentan cuatro entradas y dos salidas de barcos: dos entradas de navíos mexicanos y la entrada y salida de dos peruanos, así como la ida y vuelta de un guatemalteco.⁵⁷³

Cuadro 13. BARCOS ARRIBANDO, SALIENDO O ANCLANDO EN ACAJUTLA CON PRODUCTOS ALIMENTICIOS. 1700-1800

1705	Una fragata
------	-------------

⁵⁶⁹ Las condiciones de inhabilitación llevaron a la población de puerto Caballos (fundado por la necesidad de "acercarlo" a Guatemala) a fundar San Pedro Sula, unas leguas al interior. Macleod, Murdo. *Historia Socio-económica de la América Central española. 1570-1720*. Guatemala, 1980, pag. 134.

⁵⁷⁰ Para la segunda mitad del siglo XVIII, se levanta el puerto de San Fernando de Omoa que se constituye como puerto principal del Atlántico guatemalteco; un lugar que es correspondido por el Realejo y Acajutla en el Pacífico. Rubio Sánchez, Manuel. *Historia del puerto de la Santísima Trinidad de Sonsonate o Acajutla*. Editorial Universitaria, San Salvador, 1977, pág. 211.

⁵⁷¹ Este afán centralizador y monopolístico de la Corona estuvo movido por tres fenómenos que lejos de resolver el problema lo agravaron: la presencia de otras potencias disputándole mercados a la Corona; la piratería, azote permanente del tráfico comercial (la necesidad de combatirlos también se tradujo en carestía y pago de gravámenes a los alimentos) y el contrabando.

⁵⁷² Santos Pérez, en referencia a Palma, Gustavo. *Agriculture, Commerce et Société au Royaume du Guatemala, 1770-1821*. Tesis doctoral inédita. París, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 1985.

⁵⁷³ García Peláez, Francisco de Paula. *Memorias para la historia del Antiguo Reyno de Guatemala*. Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala, C.A. 1968, Tomo II, pág 60.

1708	Dos embarcaciones
1709	Una embarcación
1711	Una embarcación
1715	Una embarcación
1740	Una embarcación
1749	Dos embarcaciones
1755	Una fragata: "Nuestra Señora de la Concepción", procedente del Callao
1758	Una fragata: "La Fama", procedente del Callao
1760	Una fragata: "La Fama", procedente del Callao
1769	Una fragata: "Nuestra Señora de Monserrat"
1770	Una fragata: "Nuestra Señora de la Soledad", con destino a Acapulco
1774	Tres embarcaciones
1775	Una embarcación
1776	Una fragata: "Nuestra Señora del Carmen"
	Un barco: "El Rosario" Pasó desde Acapulco al Callao
1778/81	Dos barcos
1782	Un barco: "Nuestra Señora de Loreto"
1784	Dos navíos
1786	Dos paquebot. Uno se dirigió al Realejo y otro, el "Santa Teresa", a Guayaquil
1792	Un paquebot: el "San José"
1793	Una balandra: "San Francisco de Asís", con productos de Nueva España a Lima
1794	Dos fragatas: la "Ventura" y "La Aventurada", del Callao
1796	Dos fragatas: la "Ventura" y "El Chorro"
1797	Dos paquebot: el "San José" y "El Rosarito"
1798	Dos fragatas
1799	Tres fragatas, una de ellas, "La Venturosa"

Fuente: Rubio Sánchez

Todos estos nunca fueron puertos en la absoluta extensión de la palabra y menos puertos fortificados. Los lugares a los que llegaban o de los que salían las mercancías no pasaban de simples embarcaderos con un destacamento militar,⁵⁷⁴ costas que reunían las mínimas condiciones para el acercamiento de un barco de gran tonelaje. Una vez anclado el barco, los productos eran descargados en barcas de menor tamaño que los conducían a la costa, donde eran depositados en bodegas, registrados por algún funcionario real y resguardados por esclavos o un grupo de mestizos pocamente apertrechados y habitando en cobachas o alguna de las pocas fortificaciones construidas (únicamente las bodegas del Golfo Dulce, el paso a los grandes lagos de Nicaragua y el puerto de Matina contaban con pequeñas fortificaciones para su defensa).⁵⁷⁵ Durante todo el siglo XVIII los principales edificios de Acajutla continuaron siendo sus bodegas, que deterioradas, se iniciaron a reconstruir en 1788.

4. La provisión alimentaria desde los virreinos y España por vía marítima

La pobre infraestructura portuaria y caminera limitaron los tipos y cantidades de alimentos traídos por los pocos barcos que con frecuencia iban "de paso", anclando

⁵⁷⁴ Santos Pérez, José Manuel. *Élites...* Pág. 47.

⁵⁷⁵ Rubio Sánchez, Manuel. *Comercio de y entre las provincias de Centroamérica*, tomo I. Guatemala, 1973. Pág. 281.

unos días y continuando luego su camino,⁵⁷⁶ expresados con mucho en las "raciones" de la tripulación.⁵⁷⁷ Tampoco las condiciones del tráfico eran propicias, pues una dificultad importante provino del calor, así como de la conservación de los alimentos en su transporte y almacenaje. Pero la razón más importante derivó nuevamente del énfasis monocultivador (el añil se traficaba por tierra hacia el Norte) y de las restricciones comerciales a los principales productos de importación como el vino y aguardiente (que llevaron a la proliferación del aguardiente casero, perseguido tenazmente durante la época colonial), haciendo innecesarios o caros los pocos alimentos importados. De esta manera, a pesar del despunte del añil no ingresaron al reino alimentos que no pasaran de ser los de valor comercial (principalmente bebidas alcohólicas, conservas, especias y algunos granos). Entre 1750 y 1754, por ejemplo, no hay referencias a productos alimenticios en los barcos arribados. La situación es igual entre 1791 y 1799 en que tampoco se detallan productos alimenticios a comerciar. Estas circunstancias incidirían, primero, alentando la autosuficiencia alimentaria; segundo, limitando el consumo de determinados productos y haciéndolos más exclusivos; y tercero, estimulando otras formas de adquisición de los mismos, a través del contrabando.

Tampoco hubo alimentos de interés clave para la exportación a lugares más distantes que las provincias de la zona. De mayor interés resultaron los productos importados: de Cuba (el destino frecuente por el Atlántico) ingresaba junto al tabaco, cera y otros, azúcar, café y aguardiente, al tiempo que algunos comerciantes guatemaltecos eran acusados de contrabandear con los ingleses, lo que habría permitido el ingreso de artículos como vainilla y telas. Por la ruta del Golfo Dulce, procedentes de Cádiz (el principal puerto de salida español del siglo XVIII), junto a textiles de diversas calidades y confecciones, así como hierro y objetos de ferretería, ingresaban vinos y aguardientes. Por la vía de la flota, llegaban en 1732, por ejemplo, al puerto de Veracruz y procedentes de España, 20 navíos con "churlos de canela (...), rejas de arar, barriles de aceite, barriles de almendra, barriles de pasta, cuneta de frutos, barriles de vinagre [y] limetas de aguardiente",⁵⁷⁸ entre otros. Estos implementos y alimentos que solían tomar la ruta de Guatemala tenían como destino final San Salvador y Sonsonate, monopolizados por comerciantes de la capital, por la vía terrestre. Otros productos, sobre todo procedentes del tráfico por el Atlántico hondureño e incluso remontando el río San Juan vía Granada, irían directamente a las provincias, aunque la intensidad de su trasiego dependiera más bien de su carácter ilegal.

Fue el Pacífico el que cobró mayor relevancia para el tráfico de productos y artículos de carácter alimentario a San Salvador y Sonsonate por vía marítima. Del Perú, junto a la plata, ingresaron principalmente vinos, aceitunas, pasas y almendras. De México o Perú se traía cacao, posiblemente debido a que localmente su cultivo se había reducido al

⁵⁷⁶ Otras, como se ha indicado, transportaban exclusivamente un producto, como el cacao, o en 1769 "Nuestra Señora de Monserrat" y en 1770 "Nuestra Señora de la Soledad" que fondean en Acajutla con destino a Acapulco por 40 libras de tabaco en polvo destinados al virrey del Perú.

⁵⁷⁷ Como la fragata Nuestra Señora de los Dolores, alias "La Aventurada", procedente del Callao y que luego se despacha con añil, aunque también se conduce con "comestibles," hamacas y petates. Además de transportar sebo, los barcos se aprovisionaban de manteca, dulce, yuca y frijoles, entre otros.

⁵⁷⁸ Además de "frangotes, grangotillos, tercios, cajones arpillados, cajones toscos, cajones de libros, bayetas, balas de hilo, géneros de botica, palmos creguelas, listados, marquetas de cera, balones de papeles, cajones de aceros, rollos de baquetas, hilo de acarreto(...), cajones de clavazón, aluzema, cintas de resta, fierros crudos". Rubio Sánchez, en referencia a la Gaceta de México, desde primero hasta fines de octubre de 1732.

mínimo, precisamente por fuerza de consumir el suramericano,⁵⁷⁹ pues por el Perú llegaba el cacao de Guayaquil, junto con chocolateras. Las mayores dificultades derivaron de las constantes restricciones al comercio fundamentalmente de vino peruano (y en menor escala chileno), extensivas al aguardiente (y pisco), aceite de oliva y otros productos como el vinagre, aceitunas, pasas y almendras, encurtidos y conservas,⁵⁸⁰ importantes cantidades de cera y hasta miel y azúcar. Del Perú también ingresaban embutidos, destacándose los jamones; sal en piedras, propia de la región andina, así como nueces, alguna cantidad de trigo y otros productos menores. El carácter restrictivo de estos productos acentuaba su particular fineza, haciéndoles formar parte de recetas exclusivas. La medida restrictiva intermedia más estable fue la de permitir el ingreso de vinos peruanos en dos navíos anuales, así como el comercio de aceite,⁵⁸¹ mientras otros productos menores sufrían menos con las restricciones. Con la liberalización del comercio entre 1761⁵⁸² y 1764, el tráfico de vino peruano mejoró, así como el de aguardiente y otros productos. Aquél proceso liberalizador, dosificado con el paso del siglo, permite ilustrar cómo los efectos alimenticios ocuparon el protagonismo en las transacciones comerciales.

En otro sentido, canela, pimienta, comino o "clavo de comer" llegaban cada vez con más frecuencia de Nueva España, donde a finales del siglo ya se cosechaban en regiones como Chiapas. De Nueva España llegaban además productos de la China, como loza, junto a tela y plata. La loza también ingresó de Perú y Nueva Granada, pero fue de Nueva España de donde llegaron más grandes cantidades de platos, "trinchas" y trastos de cocina, lo mismo que platos de Manila,⁵⁸³ haciendo famosas las "vajillas de China".⁵⁸⁴ El tráfico fue muy intenso. Desde finales del siglo XVI, a Acajutla y el Realejo se acusó de ser los mayores puntos de entrada (fuera de los de Nueva España: Acapulco y Huatulco) de efectos de China. Alguna mercancía llegaba por tierra hasta lugares tan lejanos como Nicoya y hubieron indicios de tráfico desde Granada, pasando por El Desaguadero hasta Cartagena y Portobelo.⁵⁸⁵ La mayor parte de esta mercadería llegaba a través de Nueva España (comprada a precios altos) y luego se vendía a agentes peruanos, haciendo que el comercio oriental de Acapulco a Perú, vía Guatemala, incidiera notablemente en la inundación de moneda peruana. Otra buena parte del comercio de la mercancía china fue producto del contrabando, con el golfo de

⁵⁷⁹ Así, en 1797 el paquebot San José llega a Sonsonate con 400 cargas de cacao consignado a León, San Miguel, San Vicente y San Salvador. Además de 300 pesos de sombreros "xipixapa ordinarios a seis reales" y 4 hamacas a 8 reales.

⁵⁸⁰ En 1759 entraron del Perú dos "barrilitos de escabeche", 12 "cuñetes" de alcapparras y 25 barrilitos de frutas "para varios regalos". AGCA. A3.6, exp. 35763, leg. 2438. Referido por Rubio Sánchez, *Op. cit.*

⁵⁸¹ Escalante Arce, Pedro. *Código Sonsonate*, tomo II. Concultura, 1992. Pág. 72. De Pardo, 1984:119.

⁵⁸² AGCA (1), AI, leg. 6092, exp. 55,315. "Recepción de real cédula sobre el comercio recíproco en América. Real Cédula de 1761".

⁵⁸³ Según Santos Pérez, las mercancías asiáticas a Guatemala tuvieron tanta importancia que constituyeron el segundo grupo de bienes importados detrás de los géneros de Castilla con un valor de 200,000 pesos/año en los años 40, en comparación con los 400,000 de los bienes que llegaron de la península en esos años. Una buena parte de estos productos asiáticos eran textiles de seda que consumían las élites y una gran cantidad de tejidos de algodón destinados a las capas bajas de la población. Santos Pérez, José Manuel. *Élites...* Pág. 43.

⁵⁸⁴ En 1782, un barco procedente de Manila, transportó 400 platos soperos y 837 trincheros, 122 soperas, 12 juegos de platos, 10 juegos para té de 51 piezas, esmaltados; 150 escudillas, 3450 tazas para té con platillos; platos, puncheras, soperos, lavamanos, escudillas y salvillas. Gaceta de Guatemala, del lunes 21 de junio de 1802., num 246, tomo VI, fol. 147, pág. 152-154.

⁵⁸⁵ Macleod, Murdo. *Historia Socio-económica de la América Central española. 1570-1720*. Guatemala, 1980, pag. 142.

Fonseca⁵⁸⁶ (y sus islas)⁵⁸⁷ y el Realejo⁵⁸⁸ como escenarios donde ya se traficaba no sólo con mercadería de aquella procedencia. Se afirma que hasta los monasterios locales fueron usados como depósitos del contrabando chino al no estar sujetos a la requisa oficial.⁵⁸⁹ Artículos llegados a Granada, vía río San Juan, luego eran fletados desde El Realejo a Acajutla, de donde ya se transportaban otros bienes.

Por último, cabe mencionar que entre las provincias se comerciaría con productos de distante procedencia y de una exclusividad mayor, como es el caso de un queso de Flandes, que va a Guatemala vía Sonsonate en 1759.⁵⁹⁰

Cuadro 14. DIVERSOS PRODUCTOS INTRODUCIDOS CON PROCEDENCIA DEL PERÚ

	1960	1794	1797
	Fragata La Fama ⁵⁹¹	Fragata "Ventura" ⁵⁹²	Paquebot "El Chorro" ⁵⁹³
Vino	289 botijas	12 botijas de Pisco	242 botijas
Aguardiente	302 botijas	73 botijas	14 @ 12 fanegas
Pasas	17 petacas y 1 tercio	3 qq. 2 petacas	
Aceite	10 arrobas	35 botijuelas	404 botijuelas ⁵⁹⁴
Almendras	2 petacas	650 libras	
Jamones	100	24	24
Semilla de alfalfa 8 sacos	X		
Cuerdas de guitarra	6 cajas	50 gruesas	
Comino		3 fanegas	
Harina		547 @ 6 libras	Un barril con 6 @
Aceitunas		6 botijas chicas	13 botijas
		16 botijas	
Higos			Una fanega
Quesos			48
Pescadillas			2 quintales
Garbanzos			3 1/2 fanegas

Cuadro 15. DIVERSOS PRODUCTOS INTRODUCIDOS CON PROCEDENCIA DE NUEVA ESPAÑA

⁵⁸⁶ Esto se evidencia en 1744, en que se libró Real Cédula de la Audiencia denunciando la extorsión de que eran objeto los indios en la fábrica de canoas, el regateo de los bastimentos necesarios para los bogadores y en el cambio a conveniencia de las costumbres y estilos "legitimamente introducidos a favor de aquellos naturales en la travesía del Mar del Sur del Puerto de la Conchagua al Puerto del Pueblo Viejo, castigando cruelmente a los Yndios que le han parecido, o juzgado Transgresores de su Comercio, baraterías y granjerías". AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6187. Gobierno. 1777. Sobre apertura del Puerto Viejo de Conchagua, libre navegación de los indios. Comiso de las canoas que tiene el corregidor del Realejo y declaratoria de ser el pueblo de su residencia como cabecera el del Realejo.

⁵⁸⁷ En 1772, el presidente Martín de Mayorga Caballero da cuenta de recibida la Real Cédula con motivo de haberse presentado el virrey de Santa Fe, Manuel de Quiroz en carta de 10 de diciembre de 1772 "que deseoso de cortar totalm.te el emvejecido abuso del comercio ilícito havia nombrado sujetos de la mar satisfac.n que recorriesen todas las orillas de aquellas costas con facultad de descaminar cuantos efectos de contravando encontrasen (...)". AGCA (1). AI, leg. 6092, exp. 55316

⁵⁸⁸ Macleod, Murdo. *Op. cit.* Pag. 145.

⁵⁸⁹ Macleod, Murdo. *Op. cit.* Pag. 145.

⁵⁹⁰ AGCA. A3.6, exp. 35763, leg. 2438. El Salvador. Referido por Rubio Sánchez, *Op. cit.*

⁵⁹¹ AGCA. A3 leg. 124, exp. 2332.

⁵⁹² Rubio Sánchez, Manuel. *Historia del puerto de la Santísima Trinidad de Sonsonate o Acajutla*. Editorial Universitaria, San Salvador, 1977, pág. 245.

⁵⁹³ AGCA. A3.6. Exp. 29135, leg. 1840.

⁵⁹⁴ Con 149 arrobas de aceite.

1794:⁵⁹⁵

40 pesos de achiote
32 libras de pimienta
4 arrobas de "zazafras" y 2 de zarza
Un envoltorio con dos panes de azúcar
Un zurroncito de cacao
23 tercios con 70 docenas de cocos
8 costales de arroz
6 costales de frijoles (todo "para rancho")
10 castellanos de bálsamo negro

1799:⁵⁹⁶

59 cargas de harina
78 cargas de trigo
10 cajones de losa de Guadalajara
3 y media cargas de jabón
Un tercio de Jamones
Ropa y telas: 2 cajones de rebosos mexicanos, 2 paños de Querétaro, linos, burato, coleta; naguas, seda floja

5. La obligación de alimentar a la capital y la liberalización del mercado

Santiago de Guatemala solo sobrevivió, como muchas ciudades americanas, gracias a los múltiples pueblos indígenas de su periferia, en el llamado Valle de Guatemala; pero además, la ciudad se abastecía de las provincias, que aparte de su autoabastecimiento, debieron "cargar" con el sostenimiento alimentario de la capital, en la lógica centralista de la colonia.⁵⁹⁷ La ciudad consumía de todo: maderas, minerales, fuerza de trabajo; pero principalmente, alimentos de primera necesidad. Con unos 28,000 habitantes en 1773 y 100 mil a finales del siglo incluyendo a los del valle (casi el 12% de la población total de la Audiencia),⁵⁹⁸ Santiago de Guatemala era la ciudad más grande de la región y la que más demandaba alimentos.⁵⁹⁹ Estos debían pasar el sistema de garitas que vigilaban las entradas y salidas de la capital y por las que también ingresaban artículos

⁵⁹⁵ Rubio Sánchez, Manuel. *Historia del puerto de la Santísima Trinidad de Sonsonate o Acajutla*. Editorial Universitaria, San Salvador, 1977, pág. 250.

⁵⁹⁶ Gaceta de Guatemala del lunes 11 de marzo de 1799, núm. 102, tomo III, pág. 20.

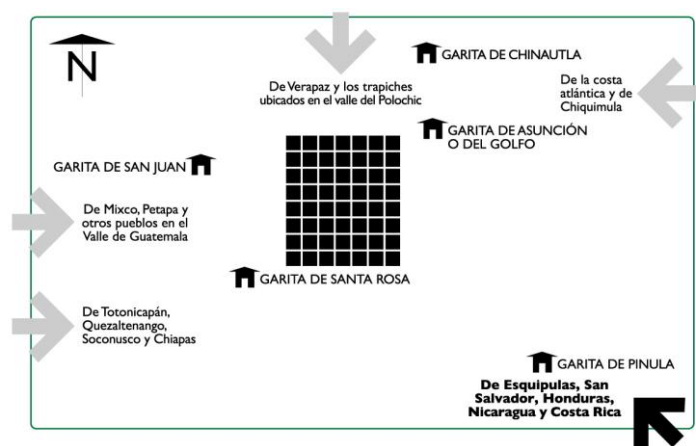
⁵⁹⁷ Además de los cerca de 70 pueblos de los contornos de la capital, los granos llegaban de otras regiones cercanas (Sierra de Canales, los valles de Petapa y Mixco), o distantes (Escuintla, Chimaltenango, Quetzaltenango, Sololá y Totonicapán). La carne de res podía provenir de las haciendas ganaderas cercanas al valle de Guatemala, pero además, de lugares tan lejanos como la Costa Sur, que surtía de ganado proveniente de Nicaragua y Honduras. Informe final (Versión ampliada para publicación). Proyecto de Investigación *El abasto de alimentos de la Ciudad de Guatemala, 1821-1871*. Sagastume Paiz, Tania, coordinadora. Nueva Guatemala de la Asunción, noviembre de 2006. Universidad de San Carlos de Guatemala. Dirección General de Investigación (DIGI). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHA). Pág. 1.

⁵⁹⁸ La ciudad, en sí, no sobrepasó, en el siglo XVIII, los 37 mil habitantes, de los que no más del 15 % eran españoles, criollos o peninsulares. Santos Pérez, José Manuel. *Élites...* Págs. 47-48.

⁵⁹⁹ Aunque no era la única. La idea de que las ciudades se alimentaran, literalmente, de los pueblos circundantes o de regiones completas, fue parte de la mentalidad española de control del territorio. Ese modelo se reprodujo en la gran mayoría de las ciudades del reino y el sistema legal se aseguró de que así se mantuviera. La sociedad aprendió a convivir con esa lógica y desarrolló prácticas que se prolongarían a lo largo de los siglos.

de lugares tan distantes como Honduras, Nicaragua y Costa Rica.⁶⁰⁰ Quienes quisieran vender los productos en la ciudad, debían hacerlo a través del sistema centralizado de comercialización, controlado por el ayuntamiento y la Audiencia.⁶⁰¹

Gráfico 2. SISTEMA DE GARITAS DE LA CIUDAD DE GUATEMALA. 1787



Fuente: Fernández, 1992

¿Qué consecuencias trajo a las provincias la situación de dependencia de la capital en términos alimentarios?. Primero es oportuno terminar de precisar esa dependencia. Si bien la capital se abastecía de los productos ingresados a través del puerto de Acajutla, también ingresaban sal y arroz sonsonatecos, así como maíz en las temporadas de crisis.⁶⁰² Especial atención merecen el transporte de azúcar y panela, que estaban sobresaliendo en la producción de San Salvador y Sonsonate, así como de uno de los tres productos considerados de primera necesidad en la capital: la carne.⁶⁰³

Cuadro 16. RAZÓN DE LOS EFECTOS INTRODUCIDOS EN GUATEMALA, POR SONSONATE (SE ESCOGEN LOS ALIMENTICIOS). 1759. VAN CON TORNAGUÍA⁶⁰⁴

6 de junio. Una frasquera
8 de junio. Una frasquera y una chocolatera
15 de junio. 2 cajoncitos de cosas de cocina, 2 barrilitos de escabeche

⁶⁰⁰ "Informe de Bernardo de Madrid sobre construcción de garitas en las entradas de esta capital [Guatemala de la Asunción]". 1781. AGCA, A3-74-1438. En las provincias que no contaron con este sistema, los productos debieron declararse a las autoridades reales para pagar los correspondientes impuestos, en cuanto entraban a las ciudades, villas o poblados.

⁶⁰¹ El modelo también se reprodujo en las provincias y encontró su expresión en los estancos.

⁶⁰² La producción de maíz y trigo registró problemas derivados de sequías y plagas de langosta (entre 1797 y 1804, ambos fenómenos no provocaron desabastecimiento, pero sí especulación de precios), reduciendo la oferta de granos para la ciudad de Guatemala. Informe final... Págs. 1 y 2.

⁶⁰³ Los otros eran maíz y trigo. De ellos, sólo el maíz no estaba sujeto a ninguna regulación municipal. Hasta mediados del siglo XIX, las principales zonas abastecedoras de maíz continuaron siendo la Costa Sur y la Sierra de Canales (al sur-orient de Santiago de Guatemala, en esta región, a partir del traslado de la capital, comenzó a sembrar maíz en lugar de trigo). En 1813, los productores ya no tuvieron la obligación de vender los granos exclusivamente a la ciudad de Guatemala. Informe final... Pág. 31.

⁶⁰⁴ AGCA. A3.6, exp. 35763, leg. 2438. El Salvador.

29 de junio. 12 cuñetes de alcaparras, 11 botijas de vino, 43 de aceite, 25 barrilitos de frutas
 3 de julio. Un frasquero, dos frasqueros más
 19 de julio. 23 botijas de vino (para regalos)
 8 de agosto. 16 arrobas y 4 libras, 4 sacos de pimienta con 14 arrobas 7 libras
 3 de octubre. Un churlo de canela con 5 arrobas 5 libras, un tercio de pimienta con 3 arrobas 15 libras.
 4 de octubre. Un tercio de pimienta con 3 arrobas 15 libras.
 17 de octubre. Una frasquera, un cajoncito de queso de Flandes
 31 de octubre. 3 de pimienta con 9 arrobas 20 libras.

CUENTA DE LO QUE DEBEN. NO CUENTAN CON TORNAGUÍA (a continuación):

- 6 cajones de cuchillos con 45 arrobas que al respecto de dos pesos por cajón de 8 arrobas montan 11.4.1/2.
- Un cajón de alambre. Pimienta por mitad con 14 arrobas ocho libras. Por el respecto de 22 reales por cajón de alambre de 8 arrobas y la pimienta a 3 pesos de dos y media por saca de 6 arrobas monta 6.5 1 1/2
- Item de dicho alambre y clavo de especiería por mitad con 10 arrobas y ocho pesos seis reales por el de cabo montan 77. 1/2
- 23 tercios y 30 cajones de ropas inclusos con 4 de azafrán con 311 arrobas 14 libras que al respecto de 8 pesos y 6 reales por pieza regular de ocho arrobas montan 340.7

¿Quiénes eran los privilegiados destinatarios de estos limitados envíos? No resultará extraño que fueran los mismos que recibían del Perú, por ejemplo, grandes cantidades de dinero acuñado. Entre algunos cabe mencionar a Pedro José Beltranena, Antonio Contreras e Ignacio Cuello, José Fernández Gil, el marqués de Aycinena y Bernardo Veira,⁶⁰⁵ algunos residentes en San Salvador y Sonsonate. Desde su origen, los distintos artículos estaban dirigidos a personas que contaban con suficiente poder adquisitivo, siendo los más destacados, vecinos de la capital (Anexo 10), a los que se sumarán o impondrán otros, sobre todo los andaluces y vascos llegados en la segunda mitad del siglo. En otras palabras, la primera de las consecuencias de la dependencia fue la consolidación del poder administrativo y de los comerciantes capitalinos, en desmedro de los locales, encareciendo los productos e incrementando su contrabando. Respecto de los productos enviados, muchos se escabullían entre las restricciones o se disimulaban bajo el concepto de "regalos".⁶⁰⁶

La segunda consecuencia de alimentar la capital derivó de la escasez. Como en el caso del trigo, antes de 1780 los principales proveedores de azúcar de la capital habían sido los ingenios del Valle de Guatemala pero, en 1799, el más célebre de los ingenios guatemaltecos, el de los dominicos, sólo había contribuido con 391 de los 6,217 quintales de azúcar introducidos a la ciudad, contrastando con los 5,284 quintales provenientes de Santa Ana.⁶⁰⁷ De esta manera, San Salvador y Sonsonate se convirtieron,

⁶⁰⁵ Ver cuenta del barco "El Rosarito", en Rubio Sánchez, Manuel. *Historia del puerto de la Santísima Trinidad de Sonsonate o Acajutla*. Editorial Universitaria, San Salvador, 1977, pág. 221.

⁶⁰⁶ Amparados en cédulas como una de 1774, que establecía se cobrara "de los comestibles que se introduzcan a no ser de los destinados para el gasto de las familias quando se estimen notoriamente por de ésta naturaleza y no excediendo su valor de doscientos pesos a un año mas". La misma cédula determinaba que estaban "exentos de pagarla aquellos efectos de mercancia introducidos para regalar reconociéndose la buena fe y expresándose las personas y lo que a cada uno se regala, para que en caso de acreditarse lo contrario, castigar el fraude y la falta de verdad". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Alcabalas.

⁶⁰⁷ AGCA, A1-407-8505, 8506, 8507, 8509, 8516. Fernández sostiene que no hay información que permita explicar este declive de los dominicos como proveedores de azúcar y especula que la renuncia de éstos a competir con Santa Ana en el abastecimiento de la capital pudo ser haber encontrado un mercado alterno en los consumidores de aguardiente protestantes de Belice.

coincidiendo con el despunte de su producción cañera en importantes abastecedores de azúcar y panela a la capital, a pesar de las oposiciones.⁶⁰⁸

Gráfico 3. ENTRADA DE AZÚCAR A LA CIUDAD DE GUATEMALA POR DIFERENTES GARITAS. 1787-1822. (AÑOS CON INFORMACIÓN DISPONIBLE)

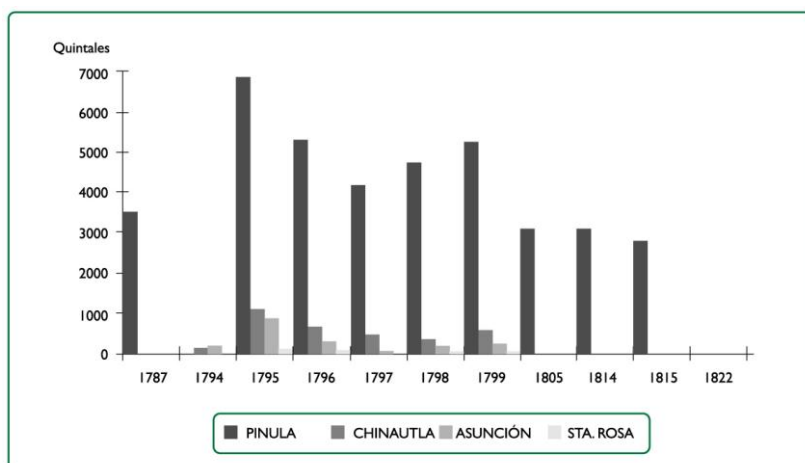
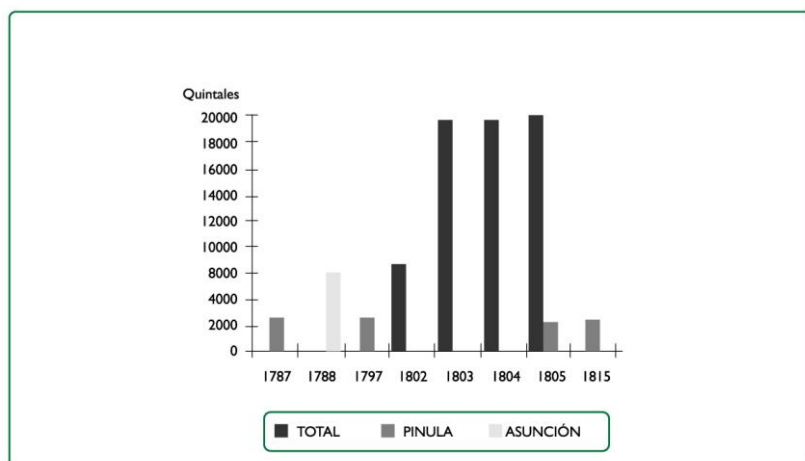


Gráfico 4. PANELA INTRODUCIDA A LA CIUDAD DE GUATEMALA COMPARADA CON AQUELLA INTRODUCIDA POR LAS GARITAS DE PINULA Y ASUNCIÓN, 1787-1815. (AÑOS CON INFORMACIÓN DISPONIBLE)



Fuente: Fernández, 1992

Lo sucedido con el azúcar no fue igual con la panela, que contaba con gran demanda dentro de la provincia de San Salvador.⁶⁰⁹ Es decir, una vez más se hizo evidente que el

⁶⁰⁸ A pesar de que en 1776 se dice que la rapadura en las provincias que la producen "no es preciso alimento" pues "aquí abunda de otros valles", agregando que la abundancia del azúcar era "nosiva por fomentarse las bebidas de chicha y aguardiente que están prohibidas". AGCA (1). A.3, leg. 34, exp. 680. Gobierno, 1776. "Pretención de Don Felipe de Jauregui sobre que se le permita llevar a Guatemala cantidad de rapaduras para cubrir "una ess.ra que tiene otorgada á la Testam.a de Cabrejo" de pagar en dicho efecto.

potencial comercializador privó en los productos alimentarios. De haber sido mayor la demanda y menores los precios de la panela, su consumo en el interior habría estado amenazado. Por lo demás, esto afirmaba lo inaccesible del azúcar.

Un ejemplo más claro de desabastecimiento alimentario interno en contraste con el interés comercial lo constituyó el abasto de carne a la capital. La forma más común en que la capital se abastecía de las reses fueron las ferias. Solo los importantes comerciantes de la ciudad de Guatemala (vinculados al cabildo) compraban del 50 al 60% del ganado de la feria de Monterredondo,⁶¹⁰ controlando ésta y los precios.⁶¹¹ En otras palabras, eran las provincias quienes mejor sostenían el abastecimiento de hasta 30 reses sacrificadas al día en la ciudad, pasando mediados del siglo. La capital, por su parte, se adaptó muy bien a la abundancia. El promedio de reses sacrificadas en 1770 era de 38 diarias, lo que arroja un total de casi 40 mil reses al año para una población de 28 mil habitantes en 1773.⁶¹² En suma, el abasto de ganado a la capital se convertirá en un importante dinamizador de la economía circundante (Guazacapán y Chiquimula) y lejana (Honduras, Nicaragua y Costa Rica, además de San Salvador). La carne llegó a tener una elevada oferta y bajos precios en muchas partes de América durante el siglo XVIII⁶¹³ y hacia mediados del siglo XVIII, el horizonte del negocio ganadero en el reino también se amplió notablemente. Con el auge de los precios del añil (las cifras más altas se registraron entre los años 1772 y 1801) cada vez fueron más necesarios los cueros para la fabricación de los zurroneos que contenían la tinta mientras la carne alimentaba a los capitalinos.⁶¹⁴

Poseer haciendas para mantener pastando al ganado que se vendía en las ferias fue un negocio redondo para los comerciantes de San Salvador y Sonsonate, por cuyas costas pacíficas transitaba el ganado hondureño, nicaragüense y costarricense con destino a las ferias de Guatemala. En los tratos con los poderosos comerciantes de la capital, en cuyas manos se centralizaba el negocio ganadero, también estuvieron involucrados los alcaldes de ambas provincias, con una relevancia acrecentada por la producción añilera. La cantidad impresionante de reses salidas y llegadas da una idea de lo remunerado del negocio: sólo en 1759 pasaron de Santa Ana a la feria de La Laguna, en Guatemala, unas 40 mil reses⁶¹⁵. Este flujo se mantuvo hasta el fin del siglo, pues en 1797 se da cuenta que salieron de la intendencia de Comayagua y León 14,134, se consumieron por

⁶⁰⁹ Los datos expuestos por Fernández sugieren que únicamente un 15% de la panela consumida en la capital provenía de El Salvador, mientras que el doble de la misma provenía de Chiquimula.

⁶¹⁰ Al que se avocaba los grandes contingentes de ganado de Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

⁶¹¹ Santos Pérez, José Manuel. *Élites...* Pág. 31.

⁶¹² Adicionalmente, la información relacionada con el ganado vendido en la feria muestra el incremento en el comercio ganadero de mediados del siglo. En 1727 el ganado se vendió en 21 y 22 reales por cabeza, en 1728 hasta en 26. Para 1764, un acta del 5 de abril menciona el crecido número de ganado entrado en la feria de ese año en que se registraron 52 mil reses con precios prorrateados (Del lat. *pro rata parte, según la parte calculada*, en proporción) de 35 reales (4 pesos y un real).

⁶¹³ En algunos casos, la carne incluso se convertiría en la base alimentaria de ciudades como Panamá en el siglo XVIII (de acuerdo a Castillero Calvo). El consumo de la carne de res y carnero se destaca en la dieta de la ciudad de México junto al maíz (Enriqueta Quiroz), así de importante fue también en el siglo XVIII en el Buenos Aires colonial. Dupuy, Andrea. *El estanco de carne y su crisis en Buenos Aires desde una visión comparativa*. Revista Brasileira de História, vol. 30, núm. 60, diciembre, 2010, pp. 212.

Associação Nacional de História. São Paulo, Brasil. Disponible en <http://www.redalyc.org>.

⁶¹⁴ Además de la carne, cabe mencionar cuero y sebo para el consumo interno.

⁶¹⁵ García Peláez. Francisco de Paula. *Memorias para la historia del Antiguo Reyno de Guatemala*. Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala, C.A. 1968, Tomo II, pág. 196.

los arreadores 114; se perdieron en el camino 186, murieron 2,627 y se vendieron en el camino por cansadas 1,593; llegando a la feria 8,614".⁶¹⁶ Sobre la marcha de estas formidables cantidades de ganado se requerían pastizales, pasos y abrevaderos, en suma, una red de aseguramiento importante y de considerables beneficios. Para algunos.

Interesados en el negocio del abasto, los comerciantes de ganado de San Salvador y Sonsonate desabastecieron el mercado local, destinando al mismo reses criollas, enfermas o en poca cantidad, de las que obtenían mayor beneficio vendiendo su carne salada y extrayendo su sebo. Esto se tradujo en inestabilidad y alza en los precios y escasez (ocasión que intentaron aprovechar los comerciantes guatemaltecos), a pesar de los precios bajos, prevaleciendo nuevamente el comercio y la supervivencia. A lo anterior se debe sumar que el sistema de libre mercado, introducido para el último cuarto del siglo, coincidió, con el inicio del declive de los precios del añil en el mercado internacional.⁶¹⁷ Todo esto obligó a reducir la producción y transformar las dinámicas económicas de todas las provincias del reino de Guatemala.⁶¹⁸

Por lo demás, otra consecuencia del negocio del repasto fue la profundización de las diferencias sociales y en concreto, del daño al sistema productivo, principalmente indígena. Un documento de 1765, refería que el repasto anual (concentrado en un sólo alcalde mayor) no había bajado de 700 a 800 novillos, quedando (libres de costos), no menos de 2,500 pesos de utilidad, pero afectando gravemente a los indios, pues al no haber más lugar para repastar que los ejidos de los pueblos, habían quedado arruinadas muchas de sus huertas de plátano, cacao y otras sementeras que cultivaban para su manutención y comercio.⁶¹⁹

Por lo demás, el espacio y poder ganado gracias al añil en San Salvador y Sonsonate, así como el involucramiento en el negocio ganadero, devinieron en un choque entre los productores y comerciantes locales y el monopolio capitalino. Para el caso, se hicieron solicitudes como una de 1794, en que los abastecedores de Nicaragua y los productores de añil de San Salvador y San Vicente pedían al rey se les permitiera a los primeros comercializar sus productos en sus haciendas y a los segundos comprar ganado en las ferias para mantener a los trabajadores de las mismas.⁶²⁰ El sector que en las provincias encabezaba este enfrentamiento fueron los hacendados, con importantes cantidades de ganado propio o de repasto, pero además, el poder eclesial y las cofradías, los propietarios ladinos y mulatos en sus múltiples expresiones, aunque con una cantidad de cabezas menor, así como los pueblos de indios.⁶²¹

La Audiencia era conciente del monopolio de los comerciantes de la capital, insertos en el mismo poder político del reino, principalmente el cabildo. El conflicto derivado, llevó a que en 1799 la misma Audiencia denunciara las prácticas monopólicas sumadas

⁶¹⁶ AGI. PERIÓDICOS 8/3: Gaceta de Guatemala, lunes 20 de marzo de 1797. Núm. 6, fol. 41

⁶¹⁷ Según Wortman, las exportaciones de añil entraron a partir de 1780 en su etapa final de expansión máxima. Wortman, *Government and Society*, 151.

⁶¹⁸ Informe final... Pág. 21.

⁶¹⁹ La cita es referida por Escalante Arce, Pedro. *Códice Sonsonate*, tomo II. Concultura, 1992. Pág. 159.

⁶²⁰ Peláez Almengor, Oscar; Sagastume, Tania; Barrios Prado, Isabel. *La ciudad ilustrada: las influencias del pensamiento ilustrado en el traslado, construcción y organización de la economía de la ciudad de Guatemala*, 1776-1821. Informe final. Universidad de San Carlos de Guatemala. Noviembre de 2004. pág. 71.

⁶²¹ AGCA (1), A.I.I, leg. 6093, exp. 55,331. El tema de los fierros se encuentra documentado en AMSO. Una cédula de 1794 mandaba respetar a los vendedores pequeños y que cuando hubieran otros vendiendo reses con distintos fierros se hicieran las debidas averiguaciones.

a las amañadas ventas de carne en la ciudad.⁶²² Las quejas del proceder monopolístico ilustran muy bien el daño que ocasionaba en las provincias de San Salvador y Sonsonate: en períodos de bonanza del comercio añilero, el alza de los precios de la carne solo podía ser causa del monopolio, de acuerdo a la Audiencia⁶²³ y al mismo monopolio se achacaría el desabastecimiento de la ciudad por causa del acaparamiento.⁶²⁴ Pero la verdadera razón tras la crítica de las prácticas monopolísticas hechas por la Audiencia, era su afán por imponer el libre comercio. "Con la libertad del Comercio todo vive -decía la Audiencia- todo se reanima: así como bajo el monopolio todo desfallece y acaba." Se usó de ejemplo el sistema de venta libre de que gozaban los cerdos, gracias al cual no faltaba nunca abasto de su manteca y carne, en contraste con el azúcar, que había doblado su precio entre 1796 y 1798 "por haberla sujetado". Se reconocía que al principio habría carestía, pero que el resultado sería una mejoría en limpieza, calidad y corrección en la venta de la carne (desangrada, con manteca y tuétano) y se esgrimió que el libre mercado rompería con el privilegio de la capital de comer carne más barata que el interior del reino.⁶²⁵

Para estimular el tráfico libre se emitieron incluso leyes que perdonaban el proceder criminal de algunos hombres de mar⁶²⁶ y en 1796, se concedió a los puertos de Acajutla y el Realejo el comercio de frutos y manufacturas con absoluta libertad de derechos de almojarifazgo y alcabala.⁶²⁷ En relación al contrabando, la Corona fue sincera al fundamentar un indulto general de 1791.⁶²⁸ Ya en 1790 el fiscal de la Audiencia había hecho pedimento de observancia de contrabando en el puerto de Acajutla.⁶²⁹

En términos generales, la liberalización del mercado, coincidente con la crisis añilera, elevaría precios al tiempo que serviría para reacomodar el comercio regional.

⁶²² AGCA (1), A.I.I, leg. 6093, exp. 55,331. En realidad, durante muchos años un grupo reducido de personajes y familias habían concentrado el abasto de carne de la ciudad. Entre 1782 y 1801 se encuentran: Manuela Arroyo, Juan Prado, los Nájera (sobre todo Lugarda Nájera), Baltazar Merlo, Cayetano Jofe Pavón, Miguel de Asturias y Nava, Antonio Asturias, Manuel Josef de Juarros, Petrona Coronado y los Ventura, los Batres y los Vidaurre. Peláez Almengor, Oscar; Sagastume, Tania; Barrios Prado, Isabel. *Op. cit.* Pág. 56.

⁶²³ AGCA (1), A3. leg. 2540, exp. 37267. Indiferente, 1798. "Pedimiento del Sr. oficial Dn. Juan Collado sobre la feria de ganados".

⁶²⁴ AGCA (1), A.I.I, leg. 6093, exp. 55,331.

⁶²⁵ En el documento, se llama a los pueblos que "se apliquen á esta importante cria, y aprovechen sus hermosos pastos en el momento que vean cortado el monopolio, que los había retraído de hacerlo". AGCA (1), A3. leg. 2540, exp. 37267. Indiferente, 1798. Pedimiento del Sr. oficial Dn. Juan Collado sobre la feria de ganados. Hay que advertir, sin embargo, que abolidas las posturas, la falta de control derivó en otros problemas, por lo que luego se volvió a la figura del abasto.

⁶²⁶ AGCA (1). AI, leg. 6092, exp. 55,319. "Despacho del Superior Gobierno en q. consede Su Magestad Yndultar á todos los individuos de Mar, y de Maestranza q.e huvieren desertado de sus destinos en el Real Servicio. Junio 17 de 1786".

⁶²⁷ En atención a una Real Orden de 20 de febrero de 1796. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Cofradías y Hermandades.

⁶²⁸ En el deseo de "contener los daños que causan al Estado, y á mi Real Hacienda los Vasallos de mis Dominios de Indias, que se ocupan en el comercio clandestino". AGCA (1). A1. leg. 2877, exp. 26401. 1791. Real decreto concediendo indulto general del delito de contrabando. El decreto condicionaba a estas personas a "entregar los productos de este comercio ilícito," pidiéndoles "comprometerse a no reincidir y retirarse a sus pueblos de su domicilio para aplicarse al ejercicio honesto para manenerse y a su familia", brindando un depósito monetario que garantizara su no reincidencia.

⁶²⁹ AMSO. CAJA 4. Exp. 15. "Sobre contrabando en los puertos. Guatemala, 1799. Petición hecha al presidente de la Audiencia José Domás y Valle por Francisco Lorenzana".

6. Provisión alimentaria interna y externa y aseguramiento alimentario

El término seguridad alimentaria se emplea para referir las acciones que adoptan los gobiernos y colectividades para asegurar que a la población no le falte alimentación para mantenerse sana y productiva.⁶³⁰ Las sociedades indígenas antes de la llegada española abordaron el problema de la seguridad alimentaria mediante una tecnología y cosmovisión distintas a la española, con mejores resultados que ésta.⁶³¹ Con la colonia, la seguridad alimentaria continuó siendo clave para mantener con vida la sociedad y economía de San Salvador y Sonsonate, donde se sostenía que la agricultura era el oficio más noble de las repúblicas, en un lenguaje que acompañó la última cuarta parte del siglo.⁶³² Los responsables de que el abasto estuviera en condiciones no solo de conseguir su propósito, sino además de hacerlo con eficacia, fueron los cabildos, que emitían o ejecutaban las órdenes respectivas, pero que además administraban la justicia e implementaban castigos para garantizar su cumplimiento. Tras las medidas tomadas estaba la realidad solapada de la frágil capacidad alimentaria de una sociedad de relaciones económicas dispares y una política económica poco interesada por generar oportunidades para el desarrollo material de la gran mayoría de individuos que eran en realidad quienes la sustentaban. Las últimas de estas medidas, correspondientes al final del siglo, estuvieron decididamente influenciadas por la caída de los precios del añil.

Tres situaciones distinguen las medidas tomadas. La primera es que éstas procuraron, en definitiva, garantizar el abastecimiento sobre la base del aprovechamiento de la tierra como recurso. Las órdenes eran categóricas cuando por causa de una mala cosecha de xupan se hacía imprescindible el recurso del apante, de tal forma que se promovía y ordenaba la siembra de maíz, frijol y otras legumbres entre los habitantes de ciudades y villas que tuvieran tierras de ragadío y en los pueblos a españoles, indios y ladinos que procedieran de la misma manera, ya fuera por sus propias manos o por medio de arrendamiento haciendo los respectivos apantes, con el propósito de lograr la cosecha.⁶³³

La segunda justificación fue que la medida inmediata a una mala cosecha era evitar la salida de productos de la dieta básica fuera de las provincias. Esa situación se registró al menos en 1774, 1778⁶³⁴ y 1785,⁶³⁵ mientras otras medidas ante la escasez procuraron

⁶³⁰ Vargas (2001) agrega que "Para entender la seguridad alimentaria es necesario un enfoque interdisciplinario, pero con énfasis en el concepto cultura alimentaria".

⁶³¹ Estas se basaron en la reserva de alimentos para enfrentar una hambruna imprevista, la implementación de políticas planeadas de construcción de almacenes para alimentos y la optimización de los alimentos (maíz dañado, flores y partes del maíz, maguey y frijol. *"La seguridad alimentaria en el México antiguo"*. Luis Alberto Vargas. En *Comer Cultura. Estudios de Cultura Alimentaria*. Antonio Garrido Aranda, compilador. Universidad de Córdoba, 2001, págs. 87-93.

⁶³² El bando se libra en la capital. Ver A1. leg. 2589, exp. 21115. 1791. "Sobre que los que no tienen tienda publica ó estan continuamente ejercitados deben hacer siembras de los frutos que sirven para el alimento común".

⁶³³ AMSO. CAJA 16. Exp. 2. 1774.

⁶³⁴ AMSO. CAJA 16. Exp. 6. Junio de 1786. Se listan siembras hechas ese año.

⁶³⁵ Una comunicación del alcalde de Sonsonate en 1774 señala que la cosecha "lebantada no se sacará fuera de la Prov.a por ningun motivo sin mi lizencia (...)" (AMSO. CAJA 16. Exp. 2. 1774). En 1785 y de manera mucho más expresa, el alcalde mayor de Sonsonate manda que todos los jueces y justicias de la villa y pueblos de su jurisdicción, especialmente los de Guaymoco, Atiquizaya y Ahuachapán "celen, y

mantener los precios en el mercado y la subordinación a sus reglas, independientemente de tiempos de escasez o de abundancia. El énfasis estuvo inspirado en la práctica de la reventa "porque estando arreglada la venta en la plaza del Mais, y demas en medida, y valor se advierte, que [algunos] salen a los caminos, á obligar á los que [se] conducen [por los mismos], a que les vendan tomándolos por precio mas alto".⁶³⁶ A los infractores, entre otras cosas, se les confiscaba el maíz y lo sobrante, se podía vender en la villa o ciudad.⁶³⁷

La tercera justificación de las medidas tomadas fue el tema moral, con argumentos que iban desde la crítica a la falta de aplicación de los pobladores al trabajo, hasta el ocio y la holgazanería "como raíz fundamental de todos los vicios (...) opuestos á los verdaderos dogmas de Nuestra Religion, á el bien comun, y á el estado y Gobierno de las Republicas, y general en esta capital y sus Provincias".⁶³⁸ Combatir esa actitud era indispensable para conseguir que los "frutos abunden, y no se experimente carestia". Las increpaciones se hicieron extensivas a los habitantes rurales y a quienes ejercieran oficios públicos y mecánicos, para que de esta forma evitaran todo proceder adverso y se prolongaron hasta finales del siglo, en que se mandaba a los vecinos de ciudades, villas y pueblos que no tuvieran tienda pública, oficio público o mecánico "de los útiles a la república", dedicarse a las siembras de maíz, trigo, cebada, frijol, garbanzos y otras legumbres, advirtiéndoles que quienes desobedecieran serían remitidos a presidio o a obras públicas.⁶³⁹ Al parecer, la poca aplicación de los moradores al cultivo fue una constante, exagerada eventualmente por los informes oficiales,⁶⁴⁰ que referían una poca recaudación al erario real y que sin embargo, en 1787, representó ingresos de 22,149 pesos en concepto de alcabalas sólo en San Salvador.⁶⁴¹

En realidad, las autoridades coloniales eran conscientes de quiénes mantenían con vida aquella sociedad. En relación a los españoles, el problema recurrente fue la falta de pago en sus diezmos y primicias, así como su nada envidiable dedicación al trabajo agrícola, que hundía sus raíces en las ancestrales ínfulas de señores en tierra americana, la visión de superioridad étnica y la falta de espacios económicos y sociales (el ser español no significaba necesariamente ser rico ni mucho menos). Estas actitudes se hicieron extensivas al grupo ladino, sobre todo al pobre, que al no contar con reconocimiento social y ser más extenso y menos favorecido,⁶⁴² compartió con los indios (que todavía eran mayoría en el siglo XVIII) la enorme responsabilidad productiva alimentaria. Una queja de 1776 refiere que aparte de los indios, las demás castas apenas cultivaban los campos debido a la negligencia, desidia o "por estimar en

cuyden no se saque para fuera por ningun pretexto de dhos frutos (...)." Los que estuvieran en vía de sacarse se decomisarían y los infractores serían castigados severamente. AMSO. CAJA 16. Exp. 4...

⁶³⁶ AMSO. CAJA 16. Exp. 4. No tiene fecha. Se presume se publicó entre 1785 y 1786.

⁶³⁷ AMSO. CAJA 16. Exp. 6. Junio de 1786. Se listan siembras hechas ese año.

⁶³⁸ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39112. 1774. "Copia del bando de Guatemala sobre que se apliquen a las siembras los q. no tengan oficio conocido".

⁶³⁹ El bando se libra en la capital. Ver A1. leg. 2589, exp. 21115. 1791. "Sobre que los que no tienen tienda publica ó estan continuamente ejercitados deben hacer siembras de los frutos que sirven para el alimento común".

⁶⁴⁰ Comunicación del gobernador intendente de San Salvador, don Joseph Ortiz, con fecha del 26 de mayo de 1788. AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes.

⁶⁴¹ Se trata de una carta en que con especial esmero, el intendente de San Salvador intenta justificar su solicitud de ser relevado del cargo por padecer de escorbuto, temiendo por su muerte y el desamparo de su familia, pobre, numerosa y expuesta a "el grave desconsuelo de quedar sin el menor animo en un Paÿs extraño y tan distante de el de mi naturaleza". AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes.

⁶⁴² AGI. GUATEMALA, 558

menos la Agricultura (...)," prefiriendo morir "comiendo todo tipo de raíces y frutas silvestres", de manera que pide se libre órdenes para vencer esta práctica "y a los que no hagan siembras ni las cuiden o las cosechen en su tiempo, se les procese como haraganes, holgazanes y se remitan a presidio o a trabajos en obras públicas (...)". Mientras a los indígenas se mandaba sembrar en los pueblos donde hubiera tierras realengas, una milpa de comunidad de apante de "competente capacidad" y las porciones correspondientes a los terrenos de su posesión, so pena de castigo, a los españoles y ladinos también se mandaba sembrar, pero de manera imprecisa, "cuando menos una milpa" para mantener a su familia.

Los cabildos de las cabeceras provinciales debían velar porque se respetara el sistema de expendio de los granos,⁶⁴³ compeliendo a los pueblos circunvecinos a llevarlo a vender a la ciudad y siendo los únicos autorizados a poner tasa y precio, pesos y medidas a los alimentos de primera necesidad,⁶⁴⁴ en un concepto ya empleado en el siglo XVII. Sin embargo, diversas denuncias de corrupción se hicieron oír relacionadas con la disimulada protección a los grandes cosecheros de maíz por parte de la autoridad, atribuyéndole a este hecho la iniquidad, la tiranía y el robo. Se hablaba de prestamistas y cobradores voraces y de la inutilidad de los esfuerzos de alcaldes y capitulares para extirpar este abuso, así como de la práctica del uso de la medida rasada, a diferencia de la anterior, que era colmada. Esta denuncia acarreó en 1791 una sanción de 25 pesos a cada integrante del cabildo de San Miguel.

Una medida más fue procurar sacar mayor provecho a la recaudación de las tasas municipales y del uso de tierras de los contornos de las ciudades, de tal forma que para la última cuarta parte del siglo se estableció, por ejemplo, nuevas tarifas para el uso de espacios en los mercados de la plaza mayor, así como para el uso de vecinos de los ejidos o tierras "concejiles", chácaras, huertas y camalotales en las orillas de ciudades y villas, muchas de las cuales producían crecidos intereses a sus poseedores.⁶⁴⁵

Otra importante medida fue procurar mantener el flujo de los ingresos a las cajas reales por la vía de los tributos indígenas. El abandono indígena de los pueblos procuró ser combatido por las autoridades por todos los medios. Una Real cédula del 19 de abril de 1792, mandaba que "Cuando algunos indios pobladores en un lugar se profugan en pena de su abandono corresponde a Su Magestad por el derecho de reversión el producto del ganado, armas y milpas que se les tomaren, pero si vuelven a establecerse al mismo sitio de donde desertaron, adquieren sus antiguos derechos bienes y efectos".⁶⁴⁶

Los abusos derivados de la tributación también se convirtieron en una amenaza para la sobrevivencia alimentaria. Se destacaron algunos. El primero, fueron los cobros exagerados. El segundo, el cobro a los habitantes del pueblo de los tributos correspondientes a muertos y huidos. El tercero, el cobro a menores de edad o su casamiento forzoso para hacerlos tributarios. El cuarto, aunque se abolió oficialmente varias veces, fue el pago de tributos por parte de mujeres. El quinto, la falta de

⁶⁴³ En 1791 hay queja del alcade barón de Carondolet que el cabildo de San Miguel, en la provincia de San Salvador, había "variado la medida con que se expendian los granos hasta fin del año proximo."

⁶⁴⁴ AGCA (1). A.1 (3), leg. 21, exp. 195. 1791. "Audiencia. San Salvador. Recurso del cabildo de San Miguel sobre haberle multado en 25 pesos a cada rejidor el señor Intendente de San Salvador, por el motivo que adentro expresa. Relator Aragón".

⁶⁴⁵ En San Salvador, el 18 de diciembre de 1787, se libró el ya referido reglamento para la buena administración de la ciudad.

⁶⁴⁶ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Indios.

tributación por parte de los ladinos a pesar de su creciente presencia en los pueblos, así como la paulatina amenaza de usurpación de las tierras indígenas. Este problema en particular, la actitud remisa de los ladinos habitantes en los pueblos de indios, ante el pago tributario, tuvo cada vez mayores consecuencias en la medida que la población ladina crecía. Una queja refiere el caso de dos ladinos "que por la mezcla de Yndio q.e tienen se pusieron tributarios, y estos no quieren contribuir al real tributo", a los que se sumaban cinco familias ladinas más, entre las que había nueve hombres en edad de tributar, que no lo hacían.⁶⁴⁷

Mantener e incrementar la recaudación tributaria fue el propósito permanente de las autoridades. Pero el traslado de mano de obra campesina a los enclaves productivos, las enfermedades, sequías y plagas constituyeron otras amenazas permanentes que no pudieron ser vencidas ni siquiera con la recuperación demográfica del siglo XVIII. El impacto de estos males fue, para el caso de las epidemias, dramático.⁶⁴⁸ Con temor, a pesar de la evidencia de los hechos, los indígenas se apuraban a argumentar que no se trataba de una falta intencional a su compromiso de pagar "no habiendo sido puramente por desidia ni otros descuidos, sino por los malos años de enfermedades, calamidades malas cosechas de granos que son los que nos franquean la entera satisfaccion del tributo".⁶⁴⁹ Los funcionarios procuraron lidiar con el problema de diversas maneras⁶⁵⁰ y la misma ejecución de proyectos de desarrollo en las comunidades, tales como la introducción de agua en Ahuachapán, debió hacerse sin perjuicio del pago de los tributos,⁶⁵¹ pero cuando ni las peores amenazas pudieron contra las plagas, sequías o enfermedades, las autoridades no tuvieron más remedio que aplazar el pago de tributos.⁶⁵² De esta manera, por ejemplo, a los indios de Tacuscalco, en 1776, se les

⁶⁴⁷ AMSO. CAJA 12. Exp.3. 1791. El documento dice que "en el padrón general se hallan dos ladinos conosidos que por la mezcla de Yndio q.e tienen se pusieron tributarios, y estos no quieren contribuir al real tributo cuia reposición se la hacemos por ellos para el entero sera gravisimo picante para nosotros, y los que susedieren a que se agreguen sinco familias mas que han sido y son conosidas ladinas que en ellas hay nueve varones, y las demas hembras, siendo esto p.a lo venidero mui gravoso, y perjudicial, por la oposicion, y controbersia entre ladinos, y Yndios, y no siendo lo menos el de constar en el padrón tres yndios forasteros que quedaron incluso y tributarios en este dicho Pueblo, y hoy se hallan ausentes cuia responsabilidad sera un crecido numero en que quedamos penados para la cuenta general del tributo, y sugetos á regar la tierra con el sudor de nt̃ro rostro surcandola para buscar la falta que desde hoy hay (...) pues no tenemos otro recurso exe ni apelación donde hacerlo, sino solo a SS.a."

⁶⁴⁸ El efecto local de las enfermedades epidémicas en el norte del reino de Guatemala, entre 1776 y 1780, figura en detalle en las solicitudes de exención del pago de tributo de distintos pueblos (Browning, David. *Op. cit.* Pág. 92). En 1776 se perdona el pago al pueblo de San Juan Ostumcalco por causa de epidemia de sarampión y ya en 1772 se había perdonado a los indios de San Cristóbal Amatitán por "la arruinada ciudad" (AGI. GUATEMALA, 558). En San Francisco el Alto, en 1778, de un total de 658 contribuyentes, 441 habían muerto junto con más de mil mujeres y niños (Referido por Browning, David. *Op. cit.* Pág. 92: AGI, Audiencia de Guatemala, leg. 561).

⁶⁴⁹ AMSO. CAJA 12. Exp.3. 1791. Aunque el documento es posterior a las fechas referidas, el argumento de la lastimera solicitud fue constante.

⁶⁵⁰ En 1768, ante los problemas de recaudación de tributos en Ahuachapán debido a la muerte o desaparecimiento de muchos, se releva del tercio atrasado a los indios del pueblo de Ahuachapán, mas no a los de Ataco y Tacuba de quienes, dice el Alcalde Mayor, están "corrientes".

⁶⁵¹ AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6259. 1769.

⁶⁵² Por Real Cedula se determinaba conceder "a los indios remisiones o rebajas del tributo, cuando sea total la esterilidad de los años, y en el caso de ser corta la cosecha, déseles espera por tres años, pagando en cada uno prorata la cantidad que deban, a más del tributo corriente. Cédulas de 2 de agosto de 1704, 14 de junio de 1707 y 23 de diciembre de 1718". "Véase el artículo 141 de la ordenanza de Intendentes, en que únicamente se permite a la Junta Superior de real hacienda, el conceder esperas, atendida las circunstancias, mientras se da cuenta a S.M." AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Tributos. Entre otros casos, en la segunda mitad del siglo XVIII, se registra el perdón de la

permitió hacer siembras sin pension⁶⁵³ y en 1790, se mandó "no molestar" a los pueblos de Nahuizalco, Asunción de Izalco, Guaymoco, Nahulingo y Caluco, por causa de "los rezagos que deven" y que ascendían a 2,890 pesos y dos reales, ya suficientes problemas estaba causando el cobro de tributos a muertos y ausentes, pues se empleaba un padrón que databa de hace 14 años. Tampoco el interés de las autoridades era demasiado: la solicitud de actualizar los padrones se repitió en 1791 y 1794, en que los indios de Asunción de Izalco solicitaron una vez más el perdón por faltar al pago tributario.⁶⁵⁴ En general, a pesar de las quejas de diversos sectores del Reino,⁶⁵⁵ estos parecían no darse cuenta que poco o nada servía la exención de pagos tributarios ante la realidad de un sistema que sobrevivía sobre los hombros de una enorme mayoría de la población entregada a su sostenimiento, pero en condiciones de suma vulnerabilidad y miseria. Una solución a la crisis pudo venir precisamente de hacer ajustes en el modelo productivo, como evitar la invasión de las tierras indígenas;⁶⁵⁶ pero nada se hizo por solventar esta problemática, parte del modelo hacendado que tanto interesaba mantener.

Las amenazas al sistema tributario acompañaron al sistema durante todo el período. Hacia 1799, las solicitudes de excusa para el pago de tributos de pueblos del interior continuaban figurando,⁶⁵⁷ acrecentadas con la plaga de langosta del fin de siglo. El agravamiento de la situación para algunas poblaciones fue progresiva, pues con frecuencia, así como hubo perdón en los pagos, se pospuso éste a la siguiente cosecha o simplemente se negó definitivamente por razones que incluían los infaltables abusos.⁶⁵⁸

Una amenaza más la constituyó el repartimiento a que constantemente eran obligados los indios y que les impedía dedicarse a sus propias cosechas,⁶⁵⁹ en un abuso que llegó a ser extensivo a los mulatos. Si los repartimientos se hicieran -decían los alcaldes indios de Izalco- "solo para los españoles republicanos no nos fuera tan pesado; pero los extienden á los mulatos que hasta ellos nos embarcan a los hijos".⁶⁶⁰

Audiencia de Guatemala "á los Pueblos de Ntra. Sra. de la Asumpcion, y Dolores de Izalco del partido de Sonsonate, el rezago de tributos de los tercios de San Juan y Navidad del año de 1757, y rebajado anualmente quatro R.s á cada tributario", debido a que hubo reducción de los casados o tributarios enteros á la clase de medios tributarios solteros, o casados con ladinos, o reserbadas. Se aclara que la "contribución se ha hecho práctica en aquellas provincias sin alteracion (...)" en el año de 1756 (AGI. GUATEMALA, 542. Cartas y expedientes, 1764).

⁶⁵³ AMSO. CAJA 16. Exp. 1. "Para que los indios de Tacuzcalco hagan siembras sin pension", 1776.

⁶⁵⁴ AMSO. CAJA 12. Exp.3. 1791.

⁶⁵⁵ AMSO. CAJA 5. Expediente 10. "Peticiónes de ciudadanos, exoneración de tributos indios. 1801".

⁶⁵⁶ En 1733, por ejemplo, los naturales del pueblo de Ataco de la jurisdicción de Sonsonate, se presentaron con los títulos de las tierras que tenían, por causa "de haberse introducido algunas personas, previniendo de los perjuicios de ello". AGCA (1). A1.45.8 (3). leg. 635, exp. 5848. 1733. "Denuncia de los naturales del pueblo de Ataco de la jurisdicción de Sonsonate".

⁶⁵⁷ AMSO. CAJA 6. Expedientes 2. Expediente 3-B. 1799. Contribuciones de varios pueblos. Expone razones para excusarlos.

⁶⁵⁸ Como cerrando la historia que ya se ha expuesto, en 1792, el alcalde de Sonsonate, saldando cuentas con la justicia en la capital, había enviado una comunicación con cinco mandamientos "reconviniendo a los pueblos de Guaymoco, Nahulingo, Caluco, Asunción, Izalco y Nahuizalco para que proceda a llamarlos e imponerles en el pronto pago de los rezagos (...) hasta mi benida". AGCA (2). A1. (3) leg. 21, exp. 197. Junta Superior. Sonsonate. 1792. "Consulta del alcalde de 1º voto de la villa de Sonsonate sobre lo que deba ejecutar a consecuencia de los oficios y planillas que le ha librado el Alcalde Mayor don Antonio Peñalver, sobre que reconvenga a varios pueblos por la deuda de tributos".

⁶⁵⁹ Ver por ejemplo, la queja de las autoridades indias de Asunción de Izalco en AMSO. CAJA 12. Exp.3. 1791.

⁶⁶⁰ AMSO. CAJA 12. Exp.3. 1791. La carta es fechada en Izalco, el 22 de octubre de 1791 y es firmada por "sus humildes hijos los justicias Juan de Dios Garcia, Jose Domingo: Alcaldes ordinarios: Josef Dionicio Piliee (?): Juan Clemente cuyca y demas Ministros de Justicia, y Principales de este comun y

A las anteriores, se sumó la falta de aperos para las cosechas, en una dependencia creada por el repartimiento de mercancías. La práctica, común junto al repartimiento de algodón, era otro de los motores de la dinámica económica agraria en el reino⁶⁶¹ y llevada a cabo por los alcaldes de San Salvador y Sonsonate, originó serias dificultades para la entrega de tributos y raciones, amenazando por lo demás, el autoabastecimiento alimentario indígena. Un caso ejemplar es el que exponen los naturales y principales de los Santos Inocentes de Cuscatlán, en 1767: se quejan "que su teniente Don Manuel Goyena nos ha empeñado con una memoria de géneros cuyos precios respiran la tiranía y codicia nada correspondiente al amor que su Magestad encarga y manda. Cuyo plazo para que satisficiéramos en moneda corriente fue el de seis meses que no ha sido bastante para ejecutarlo en atención a que nos ocupó en la fábrica de la casa del Real Estanco del Tabaco en el tiempo en que habíamos de hacer nuestra milpas que hemos perdido por este motivo; (...) Y nos hallamos pereciendo pues no se en quentra el maiz, y frijol, sino mui escasso, y caro". Por lo cual pedían se les diera un año para satisfacer el dinero de dicho empeño.⁶⁶² Agregan que Goyena les había repartido cinco azadones al precio de tres pesos y cuatro reales, naguas de un ancho de la tierra, cortes, paño azul de Querétaro para calzones a 18 reales el corte de a tres cuartas, fresadas listadas y "Que también los llamaron a escoger los géneros en un almacén".⁶⁶³

Los beneficios de la producción añilera también derivaron en anomalías en el abastecimiento alimentario. El fenómeno es reconocido por las mismas autoridades en 1795, en que el Capitán General Domás y Valle dice darse cuenta de "la dolorosa y constante experiencia advertida en este Reyno de no alcanzar las mas veces para el complemento del año los granos que se cosechan (...)",⁶⁶⁴ así como de los "precios intolerables á los realeros menestrales y pobres y que si en alguno llegan a abundar, y por ello á venderse á un precio regular y soportable, es demasidamente sabido que en el siguiente por no haber saciado los cosecheros su ambición en los anteriores frutos, minoran las labranzas hasta no mas y de modo que precisamente se ha de padecer escasez, ambre, y calamidad, causando unos principios tan lastimosos las fatales consecuencias de la mendicidad, ausencias de sus Pueblos a los Yndios y otras castas, y lo que aun es mas digno de dolor, mortíferas enfermedades, y epidemias provenientes del uso de raizes y otros nocibos frutos silvestres que substituyen para su alimento en falta del regular". Para solventar la situación, como en este caso, se mandaba sembrar en suficiente cantidad, para que alcanzara al verano, evitando la propensión a la ociosidad (refiriéndose a mulatos, no a españoles), medir bien los terrenos, informar sobre los frutos obtenidos por pueblo, fomentar la cria del ganado de cerda y aves domesticas y transmitir esta misión a los hacendados procurando en todos "las inmensas ventajas y beneficios que se afianzan en la aplicacion á la agricultura de granos".

por no saver escribir ninguno de nosotros y en cuio nombre lo firmo por todos el escrivano del pueblo: Nicolas Telentino". En respuesta, el alcalde de Sonsonate ordena que el Alcalde de Izalco y los justicias comparezcan en "este Juzgado" para explicar lo que tiene expuesto y justifiquen la petición de que se obligue a "los ladinos q.e se hallan hagogados a su Padron contribuyan con lo q.e seles tiene mandado (...)".

⁶⁶¹ Santos Pérez. *Op. cit.*

⁶⁶² El presidente de la Real Audiencia proveyo y rubricó el decreto de este escrito en Guatemala febrero 26 de 1767. AGCA (2), A.3 (3) leg. 549, exp. 6231. "M. I. S. Cuscatlan sobre repartimiento de géneros".

⁶⁶³ Un estudio del vestido debería considerar situaciones como estas, que indican que, siendo obligación el pago por estos bienes, los indígenas vistieron no con lo que querían, sino con lo que se les vendía.

⁶⁶⁴ AMSO. CAJA 5. Expediente 6-1. Sonsonate, 1795.

Un buen ejemplo de la implementación de estas órdenes son las medidas tomadas por el alcalde de Sonsonate, Rafael Lopez de Ypiña, quien mandó que “inmediatamente cada uno proceda a destinarse a los desmontes y demas preliminares operaciones para en tiempo oportuno verificadas las siembras de Mayz, Trigo, Arroz y Frijoles sembrando cada individuo” maíz⁶⁶⁵ “y lo que vuenamente de los segundos de la cosecha que llaman xupam”, en los lugares que “no sean aparentes para las demas siembras, pero siendolo lo verificaran tambien de Tunalmil y Apante”. Y que cada indio tributario “devera cultivar doce brazadas del pie a la mano en quadro de tierra, sembrarlas cercarlas, desllerbarlas, tapiscarlas, y ultimamente quanto sea conducente a su cosecha”, mandando para que lo verifiquen los jueces de prevención y justicias de los pueblos. Y que cuando “por este Juzgado se haga la vicita Gral de siembras, y para que no sirba de pretexto el que no ay Tierras donde haver las Labranzas”, pedirán “á los que tengan sin labor quienes no deberan escusarse a darlas pagandoles el correspondiente arrendamiento, vajo la pena de Ynobediente, de un mes de trabajo á Obras Publicas de esta Villa si fuere Indio y si de las demas castas dos Meses, por la primera, y doblada por la segunda, y por la tercera sele triplicara. Y porque por órdenes Separadas se previene lo combeniente a haser efectibo lo mandado a publicar por Bando en la forma acostumbrada en esta Villa y sus Barrios , y Pueblos de la Provincia y para que ninguno alegue ignorancia”.⁶⁶⁶ Sin embargo, la ordenanza no conllevaba ninguna otra medida contra la actitud de los cosecheros.

Otras prácticas especulativas y de acaparamiento, así como la regatonería fueron evidenciadas y pretendidas normar en los mercados y en el abastecimiento de la carne. Pero en este punto específico vale exponer la seria amenaza de la presencia del ganado. Aunque la ganadería no desplazó a la agricultura en la hegemonía productiva, la práctica del pastoreo descontrolado de ganado por parte principalmente de españoles y ladinos,⁶⁶⁷ tanto individualmente como en cofradías,⁶⁶⁸ derivó en constantes perjuicios a la producción agrícola sobre todo de indígena, por las razones antes expuestas.⁶⁶⁹ Los documentos de la época buyen de denuncias relacionadas con la invasión de ganado a distintas propiedades,⁶⁷⁰ además de las poco útiles intervenciones de las autoridades.⁶⁷¹

⁶⁶⁵ En una cantidad que es imposible descifrar en el documento.

⁶⁶⁶ La comunicación se envió a los alcaldes “de los pueblos de Dolores Izalco, Asunción Izalco, Mexicanos, Sonzacate, Guaymoco, Caluco, Naulingo. Barrio del Pilar, Barrio de Veracruz, Barrio del Angel, Tacuscalco, Nahizalco, Salcoatitán, Apaneca, Ahuachapán, Tacuba, Ataco, Guaymango y Jujutla, Ic(...), San Pedro Masagua y Santo Domingo y Atiquizaya”.

⁶⁶⁷ Por lo demás, recuérdese que los indios tuvieron prohibida la propiedad de ganado y hasta el siglo XVIII se comenzó a cambiar esa normativa.

⁶⁶⁸ En 1786 se trata de un despacho del Supremo Tribunal de la Real Hacienda para que se les administre justicia a los indios y ladinos de Guaymoco en los daños que les causen los ganados de las cofradías. Don Ignacio Guerra y Marchán, escribano de la Real Audiencia de este reino, da fe de haberse presentado testimonio del alcalde mayor de Sonsonate con el mayor respeto, dando cuenta de las diligencias practicadas a instancias del común del pueblo de de Guaymoco y “del barrio de ladinos” sobre los perjuicios que (...) en sus sementeras los ganados de las cofradías. Dice que las bestias destruyen los cercos y se comen las plantas. AMSO. CAJA 5. Expediente 3...

⁶⁶⁹ Es decir, la limitada posesión de ganado y el conflicto con su cultura productiva.

⁶⁷⁰ En 1765 los justicias y el común del pueblo de San Miguel Sonzacate se quejan del perjuicio que experimentan por causa del ganado y bestias que invaden sus sembrados (AMSO. CAJA 7-2. Exp. 1.1. 1765). Dicen que “a causa de haberse mandado por bando en esta cabecera que los dueños de bestias y ganado de sus barrios y arrabales, los muchos que perjudican las sementeras que se labran por cumplir con tan justo precepto, fueron agregando a nuestros ejidos tantas copias de bestias que hoy nos hallamos los que son llegando a tanto estrecho que ni aun los cercos pueden defender nuestros frijolares, milpas de regadío y otras siembras precisas a nuestra sustentación y paga de tributos por lo cual ocurrimos (...) para que se digne pasar a nuestro pueblo a reconocer lo deducido y hecho mandar bajo el apremio que hubiere

Los daños afectaban no solo milpas sino también sembradíos de plátano, chile, yuca, frijol y hasta el poco cacao que aun se cultivaba.⁶⁷² La problemática sólo terminará con el fin de las propiedades comunales indígenas, generalizando el modelo de parcelas privadas e introduciendo medidas más efectivas para contener el paso del ganado.

Finalmente, una amenaza más al abastecimiento fueron las plagas. En el siglo XVIII el problema se presentó en distintas oportunidades en que cosechas enteras de añil fueron destruidas por langostas, orugas y saltamontes, como en 1723, 1732 y 1762. Golpeada por una epidemia en 1771,⁶⁷³ en Chiapas los daños de la plaga de langosta llevaron al traslado de poblados enteros;⁶⁷⁴ la plaga también afectó la región de Sonsonate y San Salvador en 1773⁶⁷⁵ y en todo el Reino se prolongó de 1772 a 1775 y de 1779 a 1805.⁶⁷⁶

La plaga arrasaba con todo y su daño era mayor en dependencia de las temporadas productivas, por ejemplo, cuando la siembra de xupan se encontraba en jilote (elote tierno). Su combate se estimulaba recompensando a los cazadores y la técnica más empleada era espantar a los insectos con ruido hasta juntarlos en montes secos para prenderles fuego, a sotavento de las poblaciones, aprovechando que la plaga viajaba de oriente a poniente y prefiriendo los llanos a las montañas. Arados y hasta los cerdos

por conveniente, saquen inmediatamente los dueños de dichas bestias las que nos perjudican, y quienes no podemos individuar por la variedad de fierros y si hemos reparado se de muchos de los moradores del barrio del Angel, y del Pilar (...)" . En otro caso, en 1785, los Comunes de los Pueblos de Izalco demandan a los dueños de ganados por los perjuicios que han causado en sus siembras (AMSO. CAJA 7-12. Expediente 11. Año de 1785). Un año después, en 1786, se libra un despacho del Supremo Tribunal de la Real Hacienda "tras las diligencias practicadas a instancias del común del pueblo de Guaymoco y del barrio de ladinos" sobre "los perjuicios que [ocasionan] en sus sementeras los ganados de las cofradías" que destruyen los cercos y se comen las plantas (AMSO. CAJA 5. Expediente 3. Correspondencias, diligencias varias, daños ocasionados a indios y ladinos. 1786).

⁶⁷¹ El alcalde Veira reconoce la zona el 18 de febrero de 1765 y libra decreto que se anuncia con caja y clarín, amparando a los indios.

⁶⁷² En 1805, don Juan Tomás Dueñas, vecino de Izalco, apoderado general, defensor nombrado de los comunes indios de aquel pueblo y comisionado por la Real Audiencia de este Reino para las siembras de cacao de dichos comunes, dice que "mis menores se hallan en día y en todo tiempo pasado experimentando los mayores perjuicios que se imaginan" por parte de los ladinos cuyos animales vacunos y caballares entran "en las sementeras de estos infelices, así de cacao como Platanares, milpas, Chilares, Yucales, frijolares y demas (...)", abriendo y rompiendo los cercos que "custodian dhas especies y granos" con que no solo aseguran su subsistencia, sino los tributos. El defensor agrega: "pero ya es antiguo en dhos Ladinos perjudicar a estos pobres, y que lo peor es que tambien hace tiempo que forman estos menores recurso al Just.a y no ha sido bas.te para remediar estas incomodidades (...)" . Los daños podían ser tan graves que dice "corazon pudiera tener que mirando la desdicha de que de ordin.o se ve que teniendo sus servicios de semaneria y otras penciones a que atender, apenas se separan de sus huertas o huatales cultivados, [y] quando vuelven ya lo encuentran destruido e inutil?" . AMSO. CAJA 4. Exp. 20. Bando municipales, peticiones de ciudadanos. 1805.

⁶⁷³ AGI. GUATEMALA, 554.

⁶⁷⁴ En 1773, el obispo de Chiapas declara que "de resultas de la continua plaga de langosta que se ha padecido en su obispado se retiraron ciento, y cinquenta Feligreses a los montes, y unidos establecieron su havitacion en el sitio llamado La Savanilla, donde â costa de las mas penosas fatigas, y trabajos pudieron liberar sus vidas, y socorrer â otros por lo fértil que es aquel terreno sin faltar al reconocimiento de la Justicia, ni al puesto espiritual, y deseando mantenerse en el referido sitio "les concedio el Obispo licencia para celebrar misa en una Hermita que construyeron (...)" . AGI. GUATEMALA, 556. Cartas y expediente, 1772

⁶⁷⁵ AMSO. CAJA 12. Exp. 2 (pegado). 1801. "Expediente instruido, sobre la destruccion del Chapulin Salton y volador que resultó en esta Villa y su Prov.a en Noviembre del año p.p.o de 1800".

⁶⁷⁶ Smith en *Hispanic-American Historical Review* (1959), 183. Referido por Browning, David. *Op. cit.*

tenían un importante papel removiendo la tierra y acabando con los huevos,⁶⁷⁷ siendo importante además, aprovechar la geografía del territorio.⁶⁷⁸ Los informes de las alcaldías e intendencias evidencian una lucha incansable, dramática y casi infructuosa por parte de todos los grupos sociales,⁶⁷⁹ incluso por los ociosos y malentretenidos,⁶⁸⁰ involucrados a la fuerza, por asegurar el alimento que los insectos robaban vorazmente a los habitantes.⁶⁸¹ La primera parte del drama, daba paso a la parte más lamentable: la de procurar asegurar con lo poco, los elementales alimentos precisamente devorados por la plaga, procurando al menos, la semilla para la siguiente siembra.⁶⁸² Otras medidas paleativas incluyeron la siembra, en sustitución de los cultivos dañados, de "raíces"; que pueblos y haciendas dieran cuenta de lo cosechado, procurando conservarlo en trojes "y parajes" el mayor tiempo posible; no permitir la extracción de las provincias de maíz, frijol ni arroz, evitando la regatonería y procurar la conservación especialmente del

⁶⁷⁷ En 1762, la plaga de langosta que asoló la capital parece haber sido controlada. La Audiencia, mandó que "se publicase Vando general en esta Republica, Barrios, y Pueblos inmediatos, dejando fixada copia en algunas partes, el que se contribuirá con medio real de plata á cada uno que llevase llenas dos Copas de Sombrero de Chapulin, y Langosta que hayan casado, y porseguido de las parbas que buelan", que el pago deberán hacerlos los regidores, "pues siendo comun el veneficio, ha de ser general el tequiu". Que tanto alcaldes como corregidores del Valle, "salgan con frecuencia tocando Tambores, Clarines, y demas instrumentos ruidosos á espantarle, y matar quanta se pueda, sin olvidar el que los Cerdos que mantengan en sus reducciones, los hechen á voltear la tierra en que hubiese estado la Langosta aposentada, y segun lo que ádelanten en esta ocupacion, vayan dando cuenta, para no bastando estas, arbitrar otra providencia que se pulse por mas eficas á vista, y presencia de las cosas". AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39101. Para 1800 en San Salvador, Sonsonate, Chiquimula y Comayagua, se mandó pagar a hombres, mujeres y muchachos que se unieran al combate de la plaga.

⁶⁷⁸ En San Salvador, en 1773, entre otras, se libraron órdenes para dirigir la plaga "á los esteros ó costa obra muy bien el poner de trecho á trecho mas Umaredas de huesos parejos, cuernos, y moñiga de res en dos mangas segun la distancia que coge la marcha, enterminos que el humo de la una manga no alcance la obra, y al contrario las hogueras que forman las mangas, ó hilera que se comuniquen de unas á otras, propagandose estas succesivamente." De este modo, "se llevo una multitud (...) desde los valles de San Salvador al Mar".

⁶⁷⁹ La recepción del despacho en San Salvador comienza por resumir la diligencia, agregando otras medidas prácticas para el combate de la plaga y refiriendo la forma en que se debían organizarse las cuadrillas para la eliminación de la misma (el documento se fecha en San Salvador "á 20 de octubre de 1800").

⁶⁸⁰ En lo que parece ser uno de los pocos ejemplos de integración de todos los grupos étnicos en torno a un propósito común, españoles, ladinos e indios, habitantes de San Salvador y sus localidades cercanas son organizados para enfrentar coordinadamente la plaga en San Salvador y sus contornos. AGCA (1). A.1 (3), leg. 21, exp. 31. 1802. "Audiencia. San Salvador. Consulta del corregimiento interino de esta provincia sobre los perjuicios causados por la langosta que se ha internado en ella. Relator Larreynaga".

⁶⁸¹ En San Salvador se reporta que "la plaga de la Langosta en salton y volador" se ha propagado en terminos de asegurarse que en el de Usulután hay del primero tanta multitud (...)" y que el segundo "ha pasado hasta el Partido de Sacatecoluca en su mas abundancia, cuyas resultas a menasan la mayor Ruina, si no se acude al remedio por quantos medios sean posibles, á virtud de lo qual el dia de ayer se les previno á los dhos Partidos, al de San Vicente, y de San Miguel". Y manda se acuda a "la pleve que se hará concurrir tanto de mulatos como indios, se logre el fin de atajar tan grave mal, y que combendria pues que todo lo que sea salton se procure enterrar en zanjas, pidiendo á los Hacendados, y vecinos herramientas, y destinando Españoles Comicionados que manden las Quadrillas con prudencia". Los informes continúan en Gotera, San Miguel y Choluteca, así como del vuelo en crecidas proporciones de los insectos hacia San Vicente y Zacatecoluca, "talando" platanares, en espera que la ruina no llegara a los niveles que alcanzó en Chiapas.

⁶⁸² A continuación y reiterando los terribles daños de la plaga en las sementeras y la falta de granos para sembrarlas, en 1802 se anuncia en San Salvador, por ejemplo, la determinación "de que en la hacienda de Santa Tecla que es propia de Don Juan Palmar Rosales hay cuatrocientas fanegas de maíz: cómprese este al precio que se está vendiendo auxiliándose con el a los indios que por falta de granos no verifiquen sus haciendas con calidad de reintegro por los mismos recaudos luego que cosechen el fruto de cuya determinación con testimonio de todo lo operado con (...) a la superioridad sacándose el valor de dicho maíz de la caja del Monte Pío".

maíz y arroz, "que con tanta prontitud se pica en toda tierra Caliente", indicando medidas concretas para su conservación. Además, se mandaba hacer "quantos tunalmiles se puedan"; se instaba a los curas a llamar a los feligreses al "mas vigilante Celo al cumplim.to de lo que se previere"; a tratar el terreno donde se hubieran depositado los huevos de la plaga y a copiar estas y otras medidas a cada cabecera de partido. Del trauma con el que aprendió a vivir la sociedad colonial, a través de este fenómeno alimentario, da cuenta una carta dirigida al alcalde de Sonsonate, justamente finalizando el siglo:

*"Muy señor mio, (...) el chapulin en este pueblo ya arrasó las milpas que abia de la banda de guaimango sin dejar mata ninguna el dia jueves, pasó a la comunidad, y las otras milpas ynmediatas a ellos, arrasando como las demas; esumarcha tan grande desde en la comunidad de guaimango hasta este pueblo, damos notisia a v m̃d o nuestro superior para que asimismo bea como nos ayuda y nos dirija lo que devemos aser al mismo tiempo guardando (...) y rogando al señor (...)"*⁶⁸³

IV. CONSUMO, ACCESO Y COCINA

El tema de la provisión alimentaria se encuentra íntimamente relacionado con el acceso, condición indispensable del consumo. ¿Estaba la provisión a la altura de las necesidades de alimentación de todos los pobladores? En una sociedad cuyo propósito era sobrevivir para producir la pregunta parece necia: se consumía lo que estaba a la mano, lo que proporcionaba el mercado o el sistema productivo y lo que cada uno era capaz de obtener del mismo. Si lo que estaba a la mano era la milpa, se requiere poca imaginación para comprender que la base de la provisión alimentaria fueron maíz, frijol, calabaza y hierbas, así como otros condimentos o sazones como la elemental sal. Si lo que cada uno podía obtener era, además de lo básico, una extraordinaria ración de carne, manteca o dulce de panela, bienvenida habría sido para la olla de frijoles fritos o la bebida endulzada. El acceso y el derecho al acceso y control de los recursos para producir y consumir los alimentos, constituyen el primer paso social clave en que se legitiman el poder y la riqueza, la dominación y la posesión. Condicionados por una ideología jerárquica, estos factores determinaron en gran medida las etapas subsiguientes del consumo en la sociedad agraria. En su papel delimitador de lo alimentario, es oportuno advertir el acceso como un proceso dinámico que involucró los distintos actores sociales, unos imponiendo y otros subordinándose a un control que midió la disponibilidad y catalizó el flujo entre recursos y necesidades.

1. Accesibilidad, control y consumo de alimentos en San Salvador y Sonsonate

⁶⁸³ AMSO. CAJA 12. Exp. 2 (pegado). 1801. "Expediente instruido, sobre la destruccion del Chapulin Salton y volador que resultó en esta Villa y su Prov.a en Noviembre del año p.p.o de 1800".

¿Cuál fue la relación entre accesibilidad y control alimentario en la sociedad agraria? ¿Por qué se consumió en la manera en que se consumió?. En San Salvador y Sonsonate, el acceso, como "llave social"⁶⁸⁴ del consumo alimentario, estuvo determinado por, en primer lugar, la subordinación económica a la riqueza productiva. Para 1777, la pobreza de Sonsonate se achacaba a la falta de comercio de los naturales (hacia años el cacao no era negocio) y a su menor esmero, así como al de los colonos por la producción agrícola en general. A la falta de abastecimiento de carne (mal del que se padecía desde hace tres años), se sumaba su encarecimiento y el del pan,⁶⁸⁵ por causa del monopolio de los comerciantes capitalinos, lo mismo que estaba sucediendo en San Salvador. En la base de este limitado consumo estuvieron siempre las relaciones económicas, haciendo que la situación social de los habitantes fuera la que determinara un mayor o menor acceso a la dieta básica. En segundo lugar, estuvo la atadura al aseguramiento alimentario para garantizar la producción, limitando la dieta a lo indispensable. Al abastecimiento comercial, basado en la economía del monocultivo exportador, no importó demasiado cómo ni por qué se alimentaban los habitantes, excepto si el cómo y el por qué traían algún beneficio económico adicional. El resultado fue una ingesta limitada por las capacidades adquisitivas con poco espacio para la diversificación de recetas y más grave aún, con un poco balanceado aporte nutricional, apenas suficiente, como ya se ha dicho, para mantener con vida a los contingentes humanos que movían la economía agraria. Una hacienda que no fuera capaz de proveerse de suficiente maíz no podía sostener a sus trabajadores. Por suerte para los hacendados, sus trabajadores vivían con poco.

¿Cuál fue la relación calidad de alimentos-inversión en la alimentación de la hacienda? ¿Cuánto se destinaba a la ingesta alimentaria? En 1760, la manutención de 21 trabajadores del añil en una hacienda, por un tiempo de dos meses y ocho días era de 89 pesos, a un promedio de medio real al día. Ese mismo año, pero en la temporada de caña, se gastó 71 pesos dos reales (nueve reales y medio al día) en la manutención de 17 individuos. En un trapiche de 1775,⁶⁸⁶ la alimentación aparece separada del pago por el trabajo ejecutado, a excepción de los guardianes y sus esposas (que eventualmente fungieron de molenderas) y de los punteros, los únicos en recibir pagos exclusivos en pan y chocolate. Para el último cuarto de siglo, hay más esmero por detallar el tipo y cantidad invertida en los alimentos, revelando, sin embargo, que 20 años más tarde, el promedio de gasto medio en alimentación, así como la calidad, se mantenía inalterado.

Cuadro 17. GASTOS EN ALIMENTACIÓN DE LA HACIENDA SANTA CLARA, SONSONATE, 1783⁶⁸⁷

⁶⁸⁴ Tomado de Vizcarra, Ivonne. *Op. cit.* Pág. 177.

⁶⁸⁵ En 1777 dice el alcalde de Sonsonate: "Esta Villa Matterial, ya no és ottra cosa q.e feretro en que yace el cadaver su anttigua opulencia: pudiendo asegurar á V.S. que entre ttodos sus moradores no se hallarán seis que puedan Disponer de doscientos pesos efectivos y propios." Lejanos aquellos tiempos, "Al paso que se há empobrecido [la provincia] por la falta de Comercio se han dedicado con menos aplicacion los naturales De ttoda la Provincia ala Agricultura nervio principalissimo Dela riqueza, y antecedente forzoso para la abundancia. De forma que con estta decadencia de comercio, negligencia De los Colonos para el culttibo, y faltta De Abastecimiento de Carnes, que ha Dos, ô tres años Está padeciendo ttoda la Provincia. AGCA (1). A1. leg. 34, exp. 4257. 1777. "Padrón de las tiendas que hay en la jurisdicción de Sonsonate". Este documento también figura como A1.21.31 Leg. 34 Exp. 4254 Fol 1-4, referido por Rubio Sánchez.

⁶⁸⁶ En las listas de descargo del trapiche de Manuela Castañeda en Sonsonate. AMSO. Caja 1. Expediente 9. Lista de cargo y descargo, 1775.

⁶⁸⁷ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 13...

FECHA	ALIMENTOS	INDIVIDUOS
Semana 1	36 reales de carne y dos r. de manteca	40 indios y 2 molenderas
Semana 2	132 r. de carne y 20 r. de manteca	43 indios y 2 molenderas y un ladino para ir a traer la gente de la temporada a Chalchuapa
Semana 3	12 pesos de carne y 4 r. de manteca	48 indios y 2 molenderas
Semana 4	8 pesos de carne y 2 pesos de candelas	45 indios y 3 molenderas
Semana 5	10.2 pesos de carne y 10 r. de manteca dos fanegas de frijol a 7 pesos 4 reales	40 indios y 2 molenderas
Semana 6	9 pesos de carne, 2 p. 12 r. de manteca	41 indios y 3 molenderas
Semana 7	6 pesos 5 reales de carne y 2 pesos 2 libras de manteca	41 indios y 3 molenderas
Semana 8	7 pesos de carne y 1 p. más de manteca 10 fanegas de frijol a 12 pesos fanega	33 indios y 3 molenderas
Semana 9	42 r. de carne y 18 r. de manteca, 1 fan. de frijol en 12 p.	39 indios y 2 molenderas
Semana 10	32 r. de carne y 12 r. de manteca, 1 fan. de frijol en 12 p.	35 indios y 2 molenderas
Semana 11	32 reales de carne. El 17 sólo manteca 12 pesos de 8 fanegas de maíz "por haberse acabado..."	30 indios y 2 molenderas

Los asentamientos poblaciones más cercanos a los centros productivos fueron los que contaron con mayor ventaja en términos de acceso a los productos alimenticios. Una situación similar fue la de contar con el acceso a las rutas comerciales. Así como la cercanía de cultivos como el trigo y el arroz habría facilitado la preparación de recetas como el pan y el marquesote, de la misma manera la producción de algunas recetas estuvo determinada por las temporadas productivas y la disponibilidad de tales o cuales frutos en la región. Obviamente, los menos beneficiados fueron quienes estuvieron separados de estos centros productivos, como en el caso de pueblos del oriente y centro del territorio. En otro sentido, a pesar de los sectores productivos urbanos, la alimentación estuvo atada a las relaciones de producción rurales: el abastecimiento alimentario en general, se sostuvo a expensas de los ciclos agrícolas en todo el territorio, afectando tanto a los granos como al ganado, haciendo que la disponibilidad también fuera relativa al precio y a la ubicación geográfica.

¿Cómo era esa dieta mezclada y limitada por las circunstancias de la sociedad agraria? Toda dieta es referida a un régimen alimenticio determinado. Muy a menudo se ha tendido a aislar dicho régimen y a desligarlo del resto de aspectos culturales, hábitos y estilos de vida, en los cuales se inserta dicha ingesta y de los cuales ciertamente es difícil de separar.⁶⁸⁸ Distintos factores caracterizaron la dieta de los pobladores en el siglo XVIII. En primer lugar, el modelo productivo impuso el consumo de algunos alimentos y desplazó el de otros; así, la presencia de más ganado movió al consumo de carne y sus derivados. Simultáneamente, en el poco margen dejado al gusto (al menos para las mayorías), en la medida que la población mestiza crecía, subió el interés por consumir alimentos de condición española y bajó el consumo de otros alimentos indígenas. Por su parte, una visión alimentaria discriminativa se haría extensiva, por ejemplo, a alimentos como el chile, que completaba la trilogía alimentaria indígena de la mayor parte del reino hasta el siglo XVIII, en que los indígenas seguían cosechando

⁶⁸⁸ "Sobre alimentos autóctonos y modelos importados..." *Op. cit.* Pág. 63.

la planta y consumiéndola.⁶⁸⁹ La práctica continuó en el siglo XIX, pues del cultivo de chilares todavía hay referencia en 1805 en Izalco.⁶⁹⁰ Aunque sí se comerció con una de sus especies (el pimentón o chile guaco), el chile picante y silvestre nunca tuvo suficiente valor comercial, por lo que con este alimento sucedió lo mismo que con otros de carácter tradicional: su destino, como el de otros productos discriminados, fue la dieta del campesino, independientemente de su grupo étnico.

Por otra parte, lejos de lo que se cabe suponer, al desplazar el espacio de otros alimentos, la carne suprimió importantes nutrientes y a pesar de sus precios bajos, siempre resultó una comida onerosa,⁶⁹¹ que no dejó de ser un atractivo del trabajo de la hacienda (representando la oportunidad de llevarse algo de carne al estómago).

Tampoco el modelo de la sociedad agraria era capaz de proporcionar más o mejores alimentos. Para los desposeídos, bastó con maíz, frijol⁶⁹² y una esporádica porción de carne; los más privilegiados, apenas agregaron poco más como queso o mantequilla,⁶⁹³ de tal forma que los hábitos alimentarios no fueron elegidos, sino impuestos por las circunstancias económicas y sociales. Que legumbres, verduras y frutas no figuren en los documentos oficiales es producto de la referida discriminación alimentaria y el desdén; a pesar de que estos alimentos con poco valor económico y disponibles en el entorno silvestre, constituyeron un importante aporte auxiliar a la dieta de la mayoría desfavorecida y hasta de los pudientes de la sociedad agraria.⁶⁹⁴

A lo anterior hay que agregar que la inmovilidad del sistema productivo (recuérdese que apenas algunos alimentos comenzaron a descollar en la economía y en consecuencia, en el consumo del siglo XVIII), derivó en una monotonía alimentaria.

La suma de estos tres factores: imposición alimentaria, empobrecimiento de la dieta y monotonía en el consumo, derivó en una pobreza alimentaria generalizada, simple y elemental. Con una dieta tan limitada, lo que privó en la generalidad de la sociedad agraria a excepción de algunos pocos remilgados, fue una estrategia del máximo aprovechamiento de los alimentos y una derivada cortedad de recetas.

Por lo demás, el control alimentario fue extensivo a la dieta. De sacar provecho de los movimientos comerciales que requería el abastecimiento y controlar la provisión de productos básicos para la vida de los pobladores de los núcleos urbanos, se encargó el cabildo. Esta actitud, propia del proteccionismo español, era herencia del antiguo régimen castellano y tenía sentido desde cualquier punto de vista, siendo la subsistencia un concepto que abarcaba las condiciones básicas de alimento y combustible necesario

⁶⁸⁹ Sirva de ejemplo el caso de Manuel Josef Valdéz, indio tributario de Izalco, apaleado por reclamar a unos niños el hurto de los palos del cerco de su chilar ubicado "al otro lado del río de Ceniza". En AMSO. CAJA 8.1. Exp. 13. Criminales, 1785. Contra Juan Quevedo [mulato libre] vecino del Barrio El Ángel por las heridas que dio a Manuel Josef Valdez, Yndio Tributario del pueblo de Izalco.

⁶⁹⁰ AMSO. CAJA 4. Exp. 20. Bandos municipales, peticiones de ciudadanos. 1805.

⁶⁹¹ De ahí, adicionalmente, el consumo de las víceras y huesos, de mucha demanda en el reino.

⁶⁹² Los indios, como señalara Gage en el siglo XVII, comerían tortilla, chile y sal y estarían conformes. La práctica se haría extensiva a otros menos privilegiados.

⁶⁹³ Gage lo ilustra muy bien en su descripción de hacendados confinados en sus propiedades rurales, muy a gusto y sin más preocupación que la administración de las mismas. Esa mentalidad fue extensiva al poco interés por elevar el nivel educativo de estos personajes y sus familias.

⁶⁹⁴ Recetas y platillos estuvieron subordinados a esta situación y fueron obviados, de la misma manera, en los documentos oficiales.

para la vida.⁶⁹⁵ El cabildo también era responsable de arbitrar entre productores y consumidores. Con el tiempo, un proceso gradual en el sistema de distribución de alimentos, iniciado ya a mediados de la década de 1780,⁶⁹⁶ irá liberando, poco a poco a los abastecedores del control de los cabildos,⁶⁹⁷ permitiendo a la liberalización comercial incidir en lo alimentario,⁶⁹⁸ procurando, eso sí, mayores ingresos a las cajas reales. Las almonedas públicas, así como el registro de cobros de alcabala,⁶⁹⁹ evidencian claramente este control y describen los precios de los productos alimenticios que fueron vistos como importantes fuentes de financiamiento para la real hacienda o destinos tales como hospitales o la fábrica de casas de recogidas.⁷⁰⁰

Finalmente, la alimentación como fenómeno social se expresó de distintas maneras en San Salvador y Sonsonate.⁷⁰¹

1. Los hábitos alimenticios de cada clase social - grupo étnico se conformaron y evolucionaron por caminos separados, con múltiples coincidencias.
2. Las élites comieron lo que quisieron, siempre que se los permitiera el mercado y su limitada cultura alimentaria. Cuando esto no fue así, buscaron los mecanismos para obtener lo que apetecían, aunque, como se ha dicho, la generalidad de la élite agraria se mantuvo plegada a la disponibilidad de su entorno.
3. En contraste, la enorme cantidad de la sociedad debió regirse por una dieta limitada por el acceso y el control, adaptada a lo que el medio le ofreciese y a las

⁶⁹⁵ Dupuy, en referencia a Luján Muñoz, J.; Cabezas Carcache, H. *Historia de Guatemala: Asociación Amigos del País; Fundación para la Cultura y el Desarrollo*, 1994. Dupuy, Andrea. *El estanco de carne y su crisis en Buenos Aires desde una visión comparativa*. Revista Brasileira de História, vol. 30, núm. 60, diciembre, 2010, pp. 213. Associação Nacional de História. São Paulo, Brasil. Disponible en <http://www.redalyc.org>.

⁶⁹⁶ Informe final... Págs. 1 y 2.

⁶⁹⁷ Como sucedió en la capital con los abastecedores de carne, trigo y azúcar, liberados del monopolio del ayuntamiento en el abastecimiento de la ciudad, tanto que para la primera década del siglo XIX, las funciones de éste ya sólo se limitaban a la inspección sanitaria.

⁶⁹⁸ En su estudio sobre el fin del Antiguo Régimen en Guatemala, Danielle Pompejano plantea cómo gradualmente las fuerzas del mercado impusieron cambios a una institución creada originalmente para la seguridad alimenticia de la población (el Cabildo), debilitándola aunque sobreviviera hasta las primeras décadas del siglo XX. El planteamiento de Pompejano es apoyado por los autores del Informe final (Versión ampliada para publicación) del Proyecto de Investigación *El abasto de alimentos de la Ciudad de Guatemala, 1821-1871*. Sagastume Paiz, Tania, coordinadora. Nueva Guatemala de la Asunción, noviembre de 2006. Universidad de San Carlos de Guatemala. Dirección General de Investigación (DIGI). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHA). Pág. 6. El informe de Sagastume agrega que la liberación de la comercialización de los alimentos "de primera necesidad" (carne, trigo y azúcar) sería confirmada en 1825 por la Asamblea Constituyente en la era independiente, aunque luego la práctica dictó que eventualmente se volviera al modelo de posturas.

⁶⁹⁹ Fondo Manuel Rubio Sanchez. Serie 1,20. CIRMA, Antigua Guatemala, Guatemala. Rubio agrega que por medio del cobro de la alcabala es posible elaborar el total exacto de las transacciones, que sería un trabajo que tomaría considerable tiempo.

⁷⁰⁰ Por Real Cédula del 22 de marzo de 1805, se aprueban los arbitrios para la fábrica de casa de recogidas en la ciudad de San Salvador, de un real en cada carga de quesos y dos por cada res que se matase y se pide informe de su estado, e inversión de las sumas recaudadas. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver San Salvador.

⁷⁰¹ Se ha tomado como principal referente los estudios de Isabel González Turmo. Ver este tema específico en *"Movimientos migratorios y culturas del trabajo en las cocinas populares. El caso de Andalucía"*. Antonio Garrido Arana, Patricio Hidalgo Nuchera y Javier Muñoz Hidalgo, grupo de investigación Cultura Alimentaria, Universidad de Córdoba. En *Cultura Alimentaria de España y América*, Antonio Garrido Aranda, compilador. Córdoba, 1995, pág. 321-323.

condiciones de los procesos productivos en que participase. Esto determinó gustos muy arraigados (permanencia de hábitos) y apenas alterados por lo foráneo.

4. Se conformó un esquema "alimentario aspiracional" que distinguía clases y grupos étnicos. En esa visión, privaba el consumo de alimentos que eran sinónimo del buen comer. En contraste, la enorme cantidad de actores sociales se encontraban con que estos alimentos eran inaccesibles. El mejor ejemplo fue la carne, en que prevaleció la visión mestiza (herencia de la española) de alcanzar posición mediante su consumo, tanto como la tenencia del ganado.
5. Los privilegiados debieron recurrir a los desposeídos para alimentarse. Los límites del medio, subordinados a una dieta elemental, apenas permitieron que descollaran algunas recetas y se transculturizaran otras (prueba de ello son las especias expendidas en tiendas de San Salvador y Sonsonate), que sólo llegaron a las mayorías gracias a la adaptación y difusión de algunos ingredientes (como la caña de azúcar o la leche).

2. Alimentación y poder adquisitivo

2.1. Salarios y poder de compra

¿Qué factores determinaron el poder de compra en las haciendas de San Salvador y Sonsonate? En primer lugar, existía una importante distinción en la cosecha que se fuera a sacar (añil o caña, por ejemplo); esto decidía, en segundo lugar, la actividad productiva del trabajador o trabajadora. En tercer lugar, estaban los tiempos de trabajo, tanto de temporadas productivas como de duración de la actividad en concreto.

Más que salario (propio de una visión capitalista moderna), es apropiado llamar *poder de compra* al elemento económico que permitía a los integrantes de la sociedad la subsistencia y reproducción material. ¿Cuál era ese poder de compra de los trabajadores rurales en San Salvador y Sonsonate?. Se exponen a continuación tres casos.

Cuadro 18. SALARIOS PAGADOS EN LA HACIENDA SANTA CLARA, PROVINCIA DE SONSONATE, PROPIEDAD DE JUAN DE IPIÑA (1760)

En dos meses y 8 días de la temporada de añil de 1760:

Salario de zacateros (15)	246 pesos 3 reales
Pileros (6)	84 pesos 2 reales (2 reales al día)
Guardatinta (1)	18 pesos
Sabanero (1)	25 pesos
Puntero (1)	38 pesos
Molenderas (posiblemente 2)	15 pesos
Comida y chocolate al puntero sabanero y guardatinta	30 pesos, a 3 y medio reales al día.

En la molienda de caña del mismo año de 1760:

Puntero de mieles	30 pesos (los 60 días que duró), 40 r. al día
Hornero	11 pesos 2 reales, a real y medio

Moledores (2)	22 pesos y 4 reales
Peones (3) que cortaron caña	22 pesos, a real cada peón en 60 días
Arreadores (2)	15 pesos
Alzadores de miel (4)	15 pesos (a medio real cada uno)
Boyero y Leñatero	15 pesos (a real cada uno)
Molendera	7 pesos 4 reales
Cocinera	6 pesos
Conducción y arreglos de dos fondos [de peroles] a Guat.	40 pesos
Conducción de 123 arrobas de azúcar a vender a San Miguel	23 pesos

Para 1759 los indios realeros de Sonsonate, Caluco e Izalco en tres haciendas y una salina de Sonsonate, del mismo propietario, devengaban un real al día (de ahí "realeros") en seis días de trabajo, exceptuando el domingo; igual paga recibirían los mozos.⁷⁰² La mismo sucedió en el trapiche de una española, donde también habían peones que devengaban un real diario, la misma tarifa que se aplicaba a los "taqueguales",⁷⁰³ trabajadores por obra. Como se ha dicho, la paga dependía de la actividad productiva: un mesero podía ser pagado a tres reales por día, un taquegual, por ejemplo, con cinco por tarea de milpa deshierbada, aunque luego la paga fuera menor por deshiervar la caña.⁷⁰⁴ Casi un cuarto de siglo más tarde, en 1783,⁷⁰⁵ los pagos en la hacienda Santa Clara reflejaban un leve incremento en el poder de compra.

Cuadro 19. PAGOS DE LA HACIENDA SANTA CLARA, SONSONATE, 1783.⁷⁰⁶

FECHA	INDIVIDUOS	PAGOS
Semana 1	40 indios y 2 molenderas	6 reales por cortar jiquilite (31 p. 4 r.)
Semana 2	43 indios y 2 molenderas	56 pesos 2 reales
	Un ladino para ir a traer la gente de la temporada a Chalchuapa	6 reales
Semana 3	48 indios y 2 molenderas	50 pesos
Semana 4	45 indios y 3 molenderas	8 reales cada uno (?)
Semana 5	40 indios y 2 molenderas	8 reales (41 pesos) (?)
Semana 6	41 indios y 3 molenderas	8 reales cada uno (?)
Semana 7	41 indios y 3 molenderas	8 reales cada uno (?)
Semana 8	33 indios y 3 molenderas	8 reales cada uno (?)
Semana 9	39 indios y 2 molenderas	8 reales cada uno (?)
Semana 10	35 indios y 2 molenderas	8 reales cada uno (?)
Semana 11	30 indios y 2 molenderas	8 reales cada uno (?)

Llama la atención que en las listas de descargo la alimentación aparezca vinculada a los días de pago, como en el caso de la hacienda Santa Clara, en Sonsonate. Por otra parte,

⁷⁰² AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

⁷⁰³ Se trata del trapiche de Crisanta Mencía en Sonsonate. *Op. Cit.*

⁷⁰⁴ AMSO. Caja 1. Expediente 9. Lista de cargo y descargo, 1775.

⁷⁰⁵ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 13...

⁷⁰⁶ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 13...

debe considerarse que el pago a los trabajadores se hacía principalmente en especies, lo que propició la consabida forma de abuso.⁷⁰⁷

Cuadro 20. SALARIOS PAGADOS EN EL TRAPICHE PROPIEDAD DE VICENTE GERMÁN, PROVINCIA DE SONSONATE, (1773).⁷⁰⁸

Un mozo mesero en 4 meses 15 días	9 pesos (un promedio de dos pesos al mes)
Un mayordomo por mes y medio en la molienda	9 pesos
El guardián en el sitio del ganado en 5 meses	10 pesos
El guardián del trapiche en 19 meses	38 pesos (2 pesos al mes)
Una molendera del trapiche en 9 meses	14 p. 2 r. (6 reales cada mes)
Un mozo por 6 meses para reparos y trabajos	12 pesos (2 pesos mes)

Para 1785 se observa un leve aumento en los salarios de algunos. Así, un mozo de campo ganó tres pesos al mes (a un real diario). Pero los indios continúan manteniendo su paga de un real diario, así como las molenderas: a real y medio la semana. El que las molenderas figuren como parte de la lista sólo puede significar que formaban parte del grupo de repartimiento, con frecuencia la mujer o pariente de alguno de los indios de repartimiento o de algún ladino contratado por temporada.

Que la actividad variara un poco no significaba necesariamente cambios en "la tarifa". En las vaquerías, ejecutadas para contar las reses de un difunto, también se pagaba un real a los realeros por "leñar [y] zacatear" y al pago de los "matadores", se agregaron 54 pesos de 12 mozos meseros y 6 pesos gastados en loza⁷⁰⁹ para preparar los alimentos.

En conclusión, se trataba de un *poder de compra* de dificultades. Un caso extremo fue el pago a las molenderas, cuyo número podía variar en dependencia de la importancia y diversidad productiva de las haciendas.

Cuadro 21. PAGOS A MOLENDERAS EN LAS HACIENDAS PROPIEDAD DE CRISANTA MENCÍA (HACIENDAS TONALÁ, OJO DE AGUA, SAN LORENZO Y EL SITIO DE CHIQUIGUA), SONSONATE, 1762.

A Tomasa, molendera de Tonalá	8 pesos 4 reales	Cinco meses y algunos días
A dicha Tomasa en San Lorenzo	12 pesos 2 r.	Por 8 meses y 3 días
A María de San Antonio, en San Lorenzo	no hay dato	
A Leonor, molendera de Ojo de Agua	12 reales	De un mes "que se le debía"
Paula molendera de San Lorenzo	12 reales	"de un mes que molio"
A Leonor molendera en Ojo de Agua	12 reales	Un mes 4 días
Dos molenderas	3 pesos c/u	no hay dato
Dos molenderas	2 pesos c/u	no hay dato
Una molendera	8 reales	no hay dato
A María (...) en San Lorenzo	5 reales	Por 3 días
A la mujer del capataz de Chiquigua	6 pesos	Por 4 meses
A María Leonor en San Lorenzo	3 pesos 2 r.	2 meses y seis días
A Leonor, en Ojo de Agua	14 r. y medio	De un mes y 5 días que molio

⁷⁰⁷ Leal, Juan Felipe; Huacuja Rountree, Mario. *Economía y sistema de haciendas en México*. J.P. México, 2011, pág. 36.

⁷⁰⁸ AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1...

⁷⁰⁹ AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

Una molendera de Ojo de Agua	21 reales	no hay dato ⁷¹⁰
------------------------------	-----------	----------------------------

Cuando el trabajo de molenderas y cocineras era comprendido en las labores de "la casa de la hacienda", los pagos "mejoraban" un poco. De tal forma que tres pesos se pagaron a una molendera y 12 reales más a otra en 41 días,⁷¹¹ así como ascendió a 19 pesos el pago de una molendera-cocinera de casa "a razón de ocho reales".⁷¹² La mejora no era necesariamente mayor en conventos u hospitales. En el hospital del convento Nuestra Señora de la O, de Sonsonate, además del pago a la cocinera (todos los meses, 12 reales), se pagó al semanero y "la rasura" y lavado de la ropa, como otros meses.⁷¹³ En el hospital provisional de Guatemala, tras el terremoto, los salarios se distribuían entre los de la enfermería, la colchonera, la lavandera y la cocinera (tres pesos), el sacristán (un peso), el mozo de enfermería, los semaneros (20 reales) y la molendera (diez reales), además de los tres o cuatro reales semanales por leña y carbón "que correspondía al mes como catorce i mas pesos".⁷¹⁴

En contraste y como era de esperar, la paga de los funcionarios reales, por ejemplo, era constante y holgada, sin contar con otros beneficios relacionados con sus propios negocios y comunes abusos. En 1795 el alcalde de San Salvador⁷¹⁵ tiene el sueldo más alto, contando entonces 827 pesos y en lo sucesivo lo mismo, sin tener "rebaja". En cuanto a los subalternos, cada uno de los seis oficiales de sala ganaba 300 pesos y cada uno de los porteros de vara y aun los alguaciles 200 pesos. No fue mejor la situación de otros sectores de la sociedad, como funcionarios de menor rango o artesanos, pero definitivamente no fue igual a la de la mayoría.

2.2. *Relación poder de compra-precios y disponibilidad*

Que maíz y frijol fueran los alimentos más consumidos es un hecho directamente explicado por el acceso. Cosechado en milpas individuales o haciendas y a pesar de las eventuales dificultades, el abasto de estos granos fue constante. Cuando no hubo maíz acopiado en trojes, podía adquirirse mediante el trato comercial directo o en el mercado, en grano o en mazorca.⁷¹⁶

⁷¹⁰ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762...

⁷¹¹ Gastos a los que se suman 82 reales pagados a dos pescadores, cuyo pescado alimentó a los patrones de la hacienda de Ignacio Carreras, en 1761.

⁷¹² AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1...

⁷¹³ AGCA (1). A.1, leg. 2057, exp. 14358. 1733. "Cuaderno de la cuenta de Fray Pedro Bravo prior del convento de Nuestra Señora de la O de la villa de Sonsonate, desde el mes de noviembre del año de 1733".

⁷¹⁴ AGI. GUATEMALA, 562. Cartas y expedientes, 1779. N°. 3. "Relación de lo recibido y gastado en el Rancho Hospital Real de la Arruynada Guatemala de la administración del padre Frai Juan Gomes. 35 [sic] de febrero de 1774".

⁷¹⁵ En 1795 se da cuenta del "estado del sueldo señalado a Alcaldes Mayores y corregimientos del Reyno y rebajas para la estación de los ministros Subalternos en el reino". AGI. GUATEMALA, 582. Expedientes y cartas. Año de 1795.

⁷¹⁶ En 1764, cuatro pesos y un real costaron 22 matates de mazorcas de maíz (cada uno a real y medio), de lo producido en una milpa contigua a la villa de Sonsonate. AMSO. CAJA 7.1. Expediente 2. Inventario de bienes de Patricio Juárez. 1764.

El precio promedio de un peso por fanega de maíz y frijol se mantuvo constante hasta finales del siglo (Anexo 11), aunque se registró un incremento importante en 1777 por causa de la escasez. Ese año en Sonsonate, 20 reales o tres pesos llegó a costar la fanega de maíz, que en los años anteriores no pasaba de 12 reales "en la mayor penuria".⁷¹⁷ Otro incremento notable se verificó a finales del siglo por causa de la plaga de langosta y una situación similar debió haber motivado el precio exorbitante del frijol en 1785. En general, las fluctuaciones de precios estuvieron sujetas a distintos factores. Los más frecuentes fueron las plagas, las sequías y los atrasos o adelantos en la llegada de las lluvias. Un factor de peso lo constituyeron precisamente las épocas del año, que hacían bajar los precios en invierno y subirlos en verano. Otro factor de incidencia fue la proximidad a los mayores centros productivos o comerciales; así, en la década de 1780, el precio de la fanega de maíz en la capital oscilaba entre 10 y 15 reales, por debajo de los 16 reales que valía en Santa Ana.⁷¹⁸ Otras veces los precios fluctuaron por causa de la ubicación territorial, los abusos y los privilegios.⁷¹⁹ Algo similar sucedía con el frijol: a principios de 1762 estaba a peso la fanega, pero en el segundo semestre se compró a tres pesos la fanega (el triple de la anterior); aunque luego se compra a dos pesos y medio, el precio se volvió a incrementar a tres pesos y un cuarto, apenas unos meses después.⁷²⁰ Cuatro reales diarios de maíz se distribuían entre los treinta enfermos del hospital provisional de Guatemala, los religiosos y sirvientes, semaneros y molenderas, aunque "a beces el maíz está a un precio y luego a otro y como no había suficiente dinero había que comprar al menudeo y no en junto".⁷²¹

Al parecer, la cal, necesaria para cocer el maíz de las tortillas, mantuvo sus precios estables durante la segunda mitad del siglo (de cuatro a seis reales la fanega), exceptuando dos alzas en 1780 y 1789 en que llegó a costar dos pesos la fanega (Anexo 12). Sin embargo, su valor fue más alto en las regiones desprovistas de caleras. En la solicitud de fondos para la construcción de las oficinas reales de San Salvador se plantea que la cal en las caleras costaba sólo dos reales la fanega, mientras en la cabecera provincial costaba ocho.⁷²²

La mayoría de hortalizas, verduras o frutas por considerarse sin valor comercial, eran otros de los alimentos más accesibles para los habitantes. En contraste, al conservarse

⁷¹⁷ AGCA (1). A1. leg. 34, exp. 4257. 1777...

⁷¹⁸ Peláez Almengor, Sagastume, Tania, Barrios Isabel. *Op. cit.* Pág. 28

⁷¹⁹ En la primera cuenta de los gastos de la temporada de 1762 en la hacienda de Ignacio Carreras, 31 pesos cuatro reales costaron 28 fanegas de maíz, (es decir, a un peso y un real la fanega); sin embargo, al cura de Apaneca se compró maíz más barato: a ocho reales (un peso) la fanega. Al mismo precio se compró a otros dos vendedores (AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759). En otro ejemplo, media fanega de maíz que debían de 1780 los justicias de Juayúa, se estimó "por precio corriente (...) al presente día" (1781) en 12 reales (AMSO. CAJA 7-8. Exp. 7. Autos mortuales de Bernardo Zapata, Sonsonate, 1781). En cambio, el año siguiente (1782), el precio de 12 fanegas y media de maíz en Atiquizaya, se valuó en 15 pesos, es decir, 10 reales por fanega (AMSO. CAJA 7-9. Exp. 4...).

⁷²⁰ AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

⁷²¹ AGI. GUATEMALA, 562. Cartas y expedientes, 1779. N°. 3. Relación de lo recibido y gastado en el Rancho Hospital Real de la Arruynada Guatemala de la administración del padre Frai Juan Gomes. 35 [sic] de febrero de 1774.

⁷²² AGI. GUATEMALA, 575. Caleras de Izalco eran propiedad indígena.

seco, por seis pesos la fanega fue ofrecido el "chilequaque",⁷²³ para abastecer Omoa en 1760. En esa misma ocasión, se les asignó igual valor a cebollas y ajos cobrando a diez pesos el tercio de cinco arrobas, pero las autoridades se negaron a enviarlas pues dijeron no estaban comprendidas en las raciones a enviar, precios altos aparte.

La sal que aderezaba tortillas, frijoles y hortalizas era el otro bien de mayor acceso, gracias a su precio, que se mantuvo entre 12 reales la arroba (en 1760) y 6.2 reales el quintal en 1786 (Anexo 13).

¿Qué sucedía con otros alimentos como la carne? El precio de un producto dependía de su peso y la normativa se aplicó, replicando a España, al pan y la carne.⁷²⁴ Pero el precio de la carne también variaba en relación a la temporada: en Sonsonate, en 1764, se darían seis libras de carne por un real en "el tiempo esteril, y en el segundo siete". Una relación proporcional se guardaba con respecto al pago de alcabalas, cuando no había postores o para simples trámites de compra-venta. Durante el siglo, fue constante el pago de dos reales por res. Las diferencias entre el campo y la ciudad, así como la mayor o menor presencia de reses en las inmediaciones también se hicieron sentir en los precios de la carne. En 1761 en los pueblos, se daban cinco libras de carne por un real y dos por real de carne salada,⁷²⁵ el mismo precio a como se vendía en la Ciudad de San Salvador, a diferencia de Sonsonate, donde se daban seis libras por un real ese mismo año. Como se puede advertir, el gran negocio de la carne salada derivaba de que era más del doble de cara que la carne fresca, convirtiéndose en una amenaza al poder adquisitivo.

Otra amenaza constante fue la escasez, reflejada en los precios.⁷²⁶ De acuerdo al acalde de Sonsonate el gasto que se podía hacer antes con seis reales en carne, pan y otros, en 1777 debía hacerse con dos pesos, confirmando que antes de ese año se daban de seis a siete libras de carne por un real pero que en 1777 difícilmente se conseguían 12 o 14 onzas "el Día que la hay" debido a la falta de abasto.⁷²⁷

A la escasez se sumaron los efectos de la liberalización del comercio, con la que los comerciantes de añil decidieron comerciar las reses ellos mismos dentro de las provincias. Reducida la presión de abastecer la capital con ganado de Nicaragua, Honduras y otras provincias, el mercado de Santiago de Guatemala quedó insuficientemente abastecido⁷²⁸ y en manos de productores más pequeños que no alcanzaban a surtir la demanda y que de hacerlo, sin las restricciones del sistema

⁷²³ AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760. El documento está referido al abastecimiento del puerto de Omoa y por adición, al castillo del Golfo Dulce. Al conocido como "pimentón" que tanta aceptación ganó en España y Europa, también se lo conoció como Chile Guaque o Chile Guaco.

⁷²⁴ "Los manipuladores de alimentos en España y América entre los siglos XV y XVIII: los gremios alimentarios y otras normativas de consumo". Antonio Garrido Aranda, Patricio Hidalgo Nuchera y Javier Muñoz Hidalgo, grupo de investigación Cultura Alimentaria, Universidad de Córdoba. En *Cultura Alimentaria de España y América*, Antonio Garrido Aranda, compilador. Córdoba, 1995, pág. 196.

⁷²⁵ De prometido para "comunidades" (que, como se ha dicho, era quienes pagaban) y "castillo", por los cinco años, 20 tostones por las cuatro comunidades y 10 tostones para castillos.

⁷²⁶ Si bien derivada del negocio de las ferias, usadas como excusa para el acaparamiento de la carne fresca y la venta de carne salada, con precios superiores.

⁷²⁷ AGCA (1). A1. leg. 34, exp. 4257. 1777. Padrón de las tiendas...

⁷²⁸ Desde 1770 se consumía diariamente en la capital hasta 38 reses; pero en 1798, para dar abasto suficiente se requería de 60 o cuando menos, 40. AGCA (1), A3. leg. 2540, exp. 37267. Indiferente, 1798. "Pedimiento del Sr. oficial Dn. Juan Collado sobre la feria de ganados".

centralizado, vendían a precios más altos y con una calidad deficiente.⁷²⁹ El fenómeno en San Salvador y Sonsonate tuvo distintas manifestaciones. Desde antes de la crisis, la calidad del ganado a proporcionar en el abasto (ya de por sí escaso), no solía ser más importante que el precio; pero con la crisis, además de la mala calidad devino una escasez mayor y de la misma, la especulación y el acaparamiento, al tiempo que crecía el mercado ilegal de la carne y el avigeato. Como si no fuera suficiente, la situación se agravó finalizando el siglo XVIII e iniciando el XIX con la plaga de langosta.

Para el consumidor común, la crisis se reflejaría sin más, en los precios. Las seis libras que costaban un real en 1762⁷³⁰ y que eran siete en la postura de 1765⁷³¹ ya han pasado a ser cinco libras en 1773 (aunque los propios fueron en ambos años 40 pesos y al final, la postura de 1773 se dio a un postor que ofreció seis pesos). Para 1771 las cinco libras y 40 pesos se mantenían, pero la situación se fue agravando, tanto, que en la capital, de ocho libras de carne que se daban por un real en 1759, ya solo se daban tres libras en 1798 y si en 1769 podían comprarse siete libras por un real en los "días carnales" de la capital, esa cantidad bajará a 3 y 3.25 en 1797.⁷³² Para 1801,⁷³³ los precios de la carne subirían aún más y por un real solo se podrán comprar dos libras de carne en 1812.⁷³⁴ Si esto costaba la libra de carne en la capital, habría que imaginarse el precio en las provincias. De acuerdo a las mismas autoridades, si para 1798 se daba en la capital, lo mismo que en León, menos de la mitad, en las provincias de San Salvador y San Vicente se daba hasta una tercera parte menos de carne.⁷³⁵ La situación se agravó en las ferias, en que se habla del precio de las reses hasta tres o cuatro veces más que lo que tenía en la feria y en los pueblos desde ocho hasta más de 30 pesos.⁷³⁶

Si bien tras las quejas se encontraba la protesta del ayuntamiento de Guatemala, enfrentado a la Audiencia por el tema del monopolio, la situación ilustra una realidad innegable. En 1795 el mismo Capitán General Domás y Valle hace evidente la necesidad de fomentar en las provincias la cría de cerdos y gallinas, debido a la escasez de la carne de res y hasta lo cuadruplicado de sus precios en la capital.⁷³⁷ En San Salvador, el informe del intendente Ulloa confirma los altos precios: para 1807, una res llegó a costar hasta 10 pesos.

⁷²⁹ Informe final... Pág. 23. En algunas regiones americanas, el libre comercio incluso afectó el abastecimiento de la carne, puesto que ésta se convirtió en un importante producto de exportación. Es lo que sucedió en regiones como el Río de la Plata, México y Santiago de Chile. Ya el estanco como forma de provisión de carne vacuna a la ciudad de Buenos Aires se había hecho insostenible desde mediados del siglo XVIII. Dupuy, Andrea. *El estanco de carne y su crisis en Buenos Aires desde una visión comparativa*. Revista Brasileira de História, vol. 30, núm. 60, diciembre, 2010, pp. 225. Associação Nacional de História. São Paulo, Brasil. Disponible en <http://www.redalyc.org>.

⁷³⁰ En 1762, la obligación fue dar seis libras de carne fresca por un real en todos tiempos y meses, así como 25 pesos de alcabala y 200 pesos para los propios de la ciudad al año y dos reales de carne a cada convento y a los encarcelados, a diario.⁷³⁰

⁷³¹ AMSO. CAJA 5. Expediente 1. Diligencias varias. 1765. "Carnecerías de Sonsonate".

⁷³² Mientras, el precio medio en la feria desde 1759 hasta 1795 subió de 32 a 68 reales por cabeza. AGCA (1), A3. leg. 2540, exp. 37267. Indiferente, 1798. Pedimiento del Sr. oficial Dn. Juan Collado sobre la feria de ganados.

⁷³³ Santos Pérez. *Op. cit.* Pág. 55.

⁷³⁴ Peláez Almengor, Oscar; Sagastume, Tania; Barrios Prado, Isabel. *Op. cit.* Pág. 67

⁷³⁵ En su queja, el ayuntamiento de Guatemala agrega que "Por lo respectivo a nros alrededores, es constante, que rara vez se han dado más de 2 libras por el real, quando en la capital se daban de 4 l. á 5". AGCA (1), A3. leg. 2540, exp. 37267. Indiferente, 1798...

⁷³⁶ AGCA (1), A3. leg. 2540, exp. 37267. Indiferente, 1798...

⁷³⁷ AMSO. CAJA 5. Expediente 6-1. Sonsonate, 1795.

Cuadro 22. PRECIO DEL GANADO EN SAN SALVADOR. 1807.⁷³⁸

Res	10 pesos ("aunque al menudeo puede obtenerse el triple")
Cerdo	8 pesos (seis o siete arrobas la cabeza)
Caballo	20 pesos
Mula	40 pesos ("dobla el valor del anterior")
Cabra y oveja	2 pesos

El derivado de la res más popular resultó ser el queso muy salado, con un precio que se mantuvo entre real y medio y dos reales entre 1760 y 1788.⁷³⁹ Unas 800 botellas de leche serían necesarias para obtener un queso de 70 o 75 libras y unas 40 libras de sal para asegurar su conservación.⁷⁴⁰ Con este referente, era importante la cantidad de quesos que podía fabricar una hacienda. Una produjo entre 1760 y 1762, 647 quesos; y entre 1762 y 1765, cuatro haciendas, también de Sonsonate, produjeron 1,450.⁷⁴¹ En el caso de que la hacienda fuera más pequeña, era obvio imaginar una cantidad menor producida.⁷⁴² Los pesos y tamaños podían variar: un queso con un peso aproximado de media arroba (12.5 libras) costaba entre ocho y nueve reales en 1760.⁷⁴³

En relación a otros animales, el producto de más valor comercial fue la manteca de cerdo, que sustituía al caro aceite de oliva. La manteca, comúnmente vendida por cántaros llenos hasta el "gollete", llegó a valer hasta el doble que la misma carne del animal, que podía costar cuatro pesos arroba en 1760⁷⁴⁴ y hasta ocho pesos ese mismo año, considerando su transporte a Omoa.⁷⁴⁵ Sin embargo, para el consumo local, en 1762, 14 arrobas de manteca costaron un peso cuatro reales cada una (para un total de 17 pesos cuatro reales),⁷⁴⁶ lo que no desmerece su valor. Por el precio, aunque no por

⁷³⁸ Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Op. cit.* Pág. 138.

⁷³⁹ En 1788 se menciona tres quesos de a uno y medio reales, lo que indica que en general, el precio de real y medio se había mantenido constante desde 1761 (AMSO. CAJA 8.2 27 Exp. 27. "Criminales contra Juan Bonifacio de los Reyes Yndio de Salcoatitán y Francisco Cea mulato del barrio del Pilar por los robos de bestias que hicieron y llevaron a vender a Cojutepeque, suponiéndose dicho Cea amo y Reyes criado". 1788).

⁷⁴⁰ Entrevista a doña Blanca de Calles, propietaria de la fábrica de queso tradicional "La Puebla" de La Paz, El Salvador. 6 de marzo de 2012. La fábrica aún empleaba el sistema de "prensa" descrito en los documentos.

⁷⁴¹ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762. "Causa mortal de Crisanta Mencía, mujer que fue de Ignacio Carrera, depositario general y regidor perpetuo de esta villa". Confirma tener en su propiedad unas 1,900 reses.

⁷⁴² En 1761, 16 pesos 7 reales (a real y medio cada queso), importaron los quesos en la propiedad de Patricio Juárez, en las inmediaciones de la villa de Sonsonate. AMSO. CAJA 7.1. Expediente 2. Inventario de bienes de Patricio Juárez. 1764.

⁷⁴³ Una arroba=25 libras. Se trata de quesos producidos en Zacapa y vendidos en Santiago de Guatemala. AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760. El documento está referido al abastecimiento del puerto de Omoa y por adición, al castillo del Golfo Dulce. En la actualidad, un queso "en marqueta" puede pesar de 65 a 120 libras. En 1777 se avalúan en una hacienda San Rafael, de Izalco, "3 quesos grandes y siete pequeños" en 5 pesos 5 reales, sin que se precise el peso (AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco).

⁷⁴⁴ AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760...

⁷⁴⁵ AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760...

⁷⁴⁶ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762...

su sabor, como sustituto de la manteca de marrano, también se consumió manteca de res, valuada en 1760 en seis pesos el cántaro.⁷⁴⁷

En relación a las gallinas, en 1760, una de estas aves podía costar entre tres y cuatro reales y los huevos venderse a ocho por un real,⁷⁴⁸ pero en el mercado local, los precios podían bajar hasta la mitad, sin dejar de ser importantes.

Respecto de los precios del azúcar y la panela, esta última es cobrada en su envío desde Guatemala a Omoa a ocho atados por el peso y el azúcar a tres pesos cuatro reales la arroba en 1760.⁷⁴⁹ El precio, excesivo, contrasta con el de Gracias a Dios, donde valía un real un atado que pesaba seis libras, o en Zacapa, donde se daban diez atados por ocho reales, aunque vale considerar que los precios variaron en dependencia del peso del atado (los de Zacapa pesaban una libra y los de Gracias seis). Aún así, la panela no dejaría de ser más accesible que el azúcar.

En relación al pan, los precios con que se cuenta son los de la capital (Anexo 14), que deben contrastarse con las grandes dificultades de San Salvador y Sonsonate para adquirir trigo y harina, derivando en un pan más caro. En 1777, el alcalde de Sonsonate se queja que el pan estaba tan escaso, "que los que no saben comer tortillas de maiz necescitan sin ser glotones, un real ó real y medio de pan cada Dia".⁷⁵⁰ Pero a más del alto y creciente precio del pan, era particularmente difícil conseguir, en su venta, el apego a los aranceles.⁷⁵¹ La variación de los precios fue tanta, que en 1777 se exponen cambios en períodos tan cortos como dos meses, en que, de seis a trece onzas por medio real (pesándolo el mismo alcalde de Sonsonate en su casa), pasó a costar "cuatro onzas el medio real".

Como se ha dicho, el precio del pan dependía de su peso. Esta relación se denominaba *postura* y era una forma de mantener el precio estable y el peso oscilante. Así, las oscilaciones del precio del trigo dentro de un mismo año se amortizaban modificando el peso del pan (lo cual con frecuencia permitía disimular la carestía). De la misma manera, en Guatemala el precio de la harina determinaba el precio del pan. En una época en que la ganancia no se producía por vía de la innovación técnica ni de la mecanización, los panaderos trataban de obtener la harina mediante dos formas: por la explotación de la mano de obra o por el fraude al consumidor; opción que solía estar a la orden del día⁷⁵². Ya en principio el proceso encarecía el resultado final, pues recogido del campo, el trigo debía trasladarse a los molinos, donde, para evitar el fraude de los molineros, el cereal

⁷⁴⁷ Y eso que estaba caro. AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760...

⁷⁴⁸ AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760...

⁷⁴⁹ AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760. El documento está referido al abastecimiento del puerto de Omoa y por adición, al castillo del Golfo Dulce.

⁷⁵⁰ AGCA (1). A.1. leg. 34, exp. 4257. 1777. Padrón de las tiendas...

⁷⁵¹ En el caso de los pueblos, era un desafío remitir los originales [de las tablas de precios] "q.e tienen fixados en todos los Pueblos", pues de estos, "unos no lo tienen por costumbre [subrayado en el original] como dicen: otros por que no los han querido tener: unos los traen en solo papel, y otros fixados y pegados en tablas, p.r lo que habran de ir con ellas mismas (no siendo despegables sin romperse) y para el asunto siendo muchos los que vienen, y preciso despacharlos pronto: aun de esta representacion, he cortado al hilo mas de veinte ocasiones". AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00853. Auto. 1774. Consulta, Docum.to remitidos por el Just.a Mayor de la Prov.a de S.n Salvador.

⁷⁵² *Los manipuladores de alimentos en España y América entre los siglos XV y XVIII: los gremios alimentarios y otras normativas de consumo*. Antonio Garrido Arana, Patricio Hidalgo Nuchera y Javier Muñoz Hidalgo, grupo de investigación Cultura Alimentaria, Universidad de Córdoba. En *Cultura Alimentaria de España y América*, Antonio Garrido Arana, compilador. Córdoba, 1995, págs. 197-198.

con frecuencia, se pesaba antes y después de molido (descontada la maquila)⁷⁵³ normalmente fuera del molino. La harina resultante era cocida por los panaderos⁷⁵⁴ y el pan producido, se distinguía principalmente entre pan blanco y pan de manteca, con pesos igualmente diferenciados.

Respecto del arroz, en 1759, entre 1759 y 1776 los precios se mantuvieron básicamente estables, entre tres y cinco reales la arroba.⁷⁵⁵

En la frontera de los granos se encontraba el garbanzo, particularmente caro. Garbanzos eran también de consumo exclusivo de oficiales en Omoa, por ejemplo; y para su envío allá se cobraban a diez pesos la fanega en 1760, muy caro, si se compara con que sin el pago de la respectiva alcabala, cuatro pesos dos reales costaba una arroba y una fanega de garbanzos en 1759.⁷⁵⁶ A veces se ponían tan duros que no se podían comer.⁷⁵⁷

Dentro de productos exclusivos por su precio también se encontraba el cacao. Con destino a Omoa, el "chocolate ordinario" era vendido en 1760⁷⁵⁸ a seis reales libra.

Productos de extraordinario valor eran las especias. En 1759, media libra de azafrán y dos de pimienta costaron la exorbitante cantidad de 47 pesos y cuatro reales. La pimienta fue otro producto con mercado suntuario en San Salvador y Sonsonate. En 1759, cuatro onzas de pimienta y una de azafrán, traídas de Guatemala, costaron 12 reales. En el mismo envío viajaron, también con destino a Sonsonate, siete pesos y cuatro reales de media libra de azafrán y dos libras de pimienta.⁷⁵⁹ En 1808, dos libras de clavo de comer "nuevo" son pagadas a 6 pesos libra⁷⁶⁰. En 1759, "dos barras de cuero en que venía envuelta canela costaron seis reales" (a tres pesos vara).⁷⁶¹ El consumo de la canela se mantuvo tan constante como su alto precio. En 1760, procedente de Guatemala, se cobraron dos libras de canela a nueve pesos cuatro reales⁷⁶² y en 1762, por cuatro onzas de canela, se pagaron tres pesos.⁷⁶³ Con el tiempo, el costo se mantuvo

⁷⁵³ Porción de grano, harina o aceite que corresponde al molinero por la molienda.

⁷⁵⁴ Para "ordenar" el oficio se mandó en el siglo XVIII la matriculación de los panaderos de Guatemala, a instancias del gremio.

⁷⁵⁵ Cuatro tercios del grano son comerciados en Guatemala y 59 pesos 4 reales son pagados por el importe de 6 zurrone de cereal remitidos desde Guatemala a Sonsonate (a un estimado 34 arrobas en los 6 zurrone). En otro caso, se vendió a un comerciante a 14 reales en 34 arrobas netas, es decir, a casi 3 reales la arroba; en 1760, 27 pesos fueron pagados por nueve cargas de arroz, que en mulas de la hacienda Santa Clara, propiedad de Juan de Ipiña, se fletaron a Guatemala y en un caso excepcional, también ingresó arroz panameño vía Acajutla, de donde se remitió a Guatemala en 1760. Se trata de un tercio de seis arrobas netas a un costo de cinco reales la arroba, a los que habría de sumar el costo del cuero, petate y hechura de 3 reales, más la conducción de 14 reales, importando todo 5 pesos y 7 reales. AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759 y AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. "Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco".

⁷⁵⁶ AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759...

⁷⁵⁷ AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760. El documento está referido al abastecimiento del puerto de Omoa y por adición, al castillo del Golfo Dulce.

⁷⁵⁸ AGI. Guatemala, 538....

⁷⁵⁹ AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759...

⁷⁶⁰ AMSO. Caja 6. Expediente 6. Diligencias. 1808. Libro corriente de deudores de Don Pedro de Moya.

⁷⁶¹ AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759... No incluye pago de alcabala.

⁷⁶² AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759...

⁷⁶³ AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. "Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759". Se trata de la lista de cargo hecha por el albacea de los bienes.

alto: en 1790, dos libras de canela costaron 16 pesos⁷⁶⁴ y para 1808, los 16 pesos son pagados por sólo una libra de canela "superior".⁷⁶⁵

Respecto del vino, la botija costaba entre 19 y 20 pesos en 1759, mismo precio hasta 1785. Eso por tener un referente; en realidad hubo casi tantas medidas como calidades (Anexo 15).

Los informes consolidados de finales del siglo ilustran mejor los productos y precios, incluso en relación a otras provincias.

Cuadro 23. PRECIOS DE ALIMENTOS EN GUATEMALA, CHIAPAS, VERACRUZ Y SAN SALVADOR 1797-1798.⁷⁶⁶

PRODUCTO	PRECIO EN GUATEMALA, CHIAPAS Y VERACRUZ	PRECIO EN SAN SALVADOR ⁷⁶⁷
Canela	De 8 a 10 pesos libra ⁷⁶⁸ Aunque en Veracruz ⁷⁶⁹ era de 16 pesos. Mucho más barata era en Chiapas, donde se vendía a dos pesos libra. ⁷⁷⁰	15 a 16 pesos la libra (escasea)
Pimienta	2 y 3 pesos	
Clavo de comer	8 pesos libra, lo mismo que en Veracruz. En Chiapas: 10 pesos libra	De 7 a 8 pesos libra
Pimienta de Castilla	20 reales libra (en Chiapas)	De 22 a 24 reales libra
Azafran en Aceite	12 pesos	
Azafrán seco	16 a 18 pesos. Más barato en Chiapas: 14 pesos libra	
Comino	8 pesos arroba en Chiapas	
Aceite	6 pesos la botijuela de cinco y medio	
Aceite de España		10 pesos botija (escasea)
Vino de Malaga	14 pesos	
Vino de San Lucas	12 Id.	
Aguardiente	60 pesos Barril	
Aguardiente del Perú	30 pesos la botija	
Cacao de Tabasco	24 pesos carga de 60 libras	
Cacao de la Costa	24 y medio	
" de Granada (superior)	35 pesos el zurrón	
Cacao de Granada		De 42 a 42 pesos el tercio de 5 @
Cacao de Guayaquil		2 reales libra
Azúcar	De 18 a 22 reales arroba	De 4 a 4 1/2 pesos la arroba
Rapadura	Medio real el atado o 21 pesos carga	
Trigo de Gracias	24 pesos fanega	
Trigo		24 pesos fanega
Harina	Cuatro y medio pesos maquila	
Maíz	16 reales fanega y 4 pesos fanega	30 reales la fanega
Frijol	6 a 9 pesos fanega	De 5 a 6 pesos fanega

⁷⁶⁴ AMSO. CAJA 6. Expedientes 2. Expediente 2-A. Documento de Nueva Guatemala listando deuda de Don Isidro Martínez, vecino de Sonsonate.

⁷⁶⁵ AMSO. Caja 6. Expediente 6. Diligencias. 1808. Libro corriente de deudores de Don Pedro de Moya.

⁷⁶⁶ En San Salvador: a 20 de febrero de ese año. AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, 1797-1798, Tomo I, Núm. 4 y 5, fol. 33.

⁷⁶⁷ A 20 de febrero de ese año. AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 2 de abril de 1798, número 55, fol. 49. Tomo II.

⁷⁶⁸ Cuando no se indica la procedencia, debe entenderse se trata de Guatemala.

⁷⁶⁹ Al 20 de marzo de ese año. AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, 1797-1798, Núm. 6, fol. 41. Tomo I

⁷⁷⁰ Al 22 de mayo de 1797. AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, 22 de mayo de 1797. Núm. 13.

Garbanzos	De 4 á 5 pesos	No hay
Arroz	De 7 a 11 reales arroba	7 reales la arroba
Sal	Cuatro y medio pesos quintal	

Puede ser perceptible el incremento de precios en la medida que los productos se alejan de los principales puertos y ciudades y se acercan a San Salvador; sin embargo, como en compensación, otros productos son más baratos gracias a la producción y comercio local. En 1797, hay queja del alza de precios de productos como el achiote y el bálsamo, así como el maíz, que llega a costar de tres a 12 pesos fanega, produciendo "miseria suma en los lugares cortos á donde la carne y el pan son un contrabando", cuando con el añil, los cosecheros de San Salvador " estaban "ricamente abastecidos".⁷⁷¹

2.3. Exclusión y capacidad para adquirir los alimentos

Posición social y étnica determinaron el acceso a los alimentos. Excluida la gran mayoría de la sociedad de los que no fueran alimentos básicos, quedaban otros cuya dieta estaba matizada y enriquecida por alimentos de consumo exclusivo. Tal sería el caso de los mismos dueños de las haciendas y grandes propietarios o comerciantes (acaudalados o no) residiendo sobre todo en las cabeceras de provincia.⁷⁷² Así como pan y chocolate fueron de consumo exclusivo de punteros, oficiales y maestros de distintos gremios, soldados y oficiales de cuerpos militares y clérigos, de una alimentación exclusiva también gozaron actividades extraordinarias. En la alimentación de una "vaquería", se gastó en 1762, una especial cantidad en diversos productos que incluyeron manteca, trigo, cebollas, achiote, pimienta, miel, así como cajetes, cántaros, ollas y comales. En los 41 días que tomó hacer el inventario y reparación de bienes de Ignacio Carreras (tanto en su hacienda como en el pueblo), en aquella vaquería,⁷⁷³ 13 pesos se gastaron en el almuerzo y meriendas del señor juez y sus tres "operarios", a lo que debió sumarse los gastos en maíz, trigo, azúcar, chocolate, rapadura, manteca, especias y verduras, así como pescado y aceite y hasta chicha.

Una dieta especial fue la de los marineros, aunque aquí también hubieron diferencias relacionadas con la categoría de las embarcaciones y las distancias. A su salida del Callao para Sonsonate, una embarcación contaba en concepto de "rancho" para su tripulación, con vino, aceitunas, aguardiente, miel, mistela, vinagre, aceite, almendras,

⁷⁷¹ AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 9 de octubre de 1797. Núm. 36, fol. 282.

⁷⁷² Para el caso, en la alimentación de los patrones de la hacienda de Vicente Germán en Sonsonate, en 1773, se da cuenta de 30 pesos invertidos en 40 fanegas de maíz "que se han gastado en la familia de mi casa y en el trapiche a razón de 6 reales fanega", así como 289 pesos "invertidos en los alimentos míos, de dos menores y los sirvientes de mi casa, como así mismo en jabón, candelas, leña y otros gastos precisos en el término de 568 días que componen los 19 meses que ha que falleció el mencionado mi marido, a 4 reales por día" (AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1...). En otro caso, la mesada de dos hijos de un albacea testamentario de Sonsonate, ascendieron a cuatro pesos cada mes, de manera que en seis meses, recibieron 24 pesos, sin contar envíos de ropa, telas (con precios muy altos: un corte de nahuas a su hija Juana costó 24 pesos, dos camisas 4 pesos cada una, unas medias "de capullo" 12 reales, un par de medias de seda 3 pesos, 4 varas de listón a 4 reales la vara, solo por citar algunos ejemplos) y chocolate. (AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...).

⁷⁷³ AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

comino, jamones, pasas, menestras (legumbres secas), quesos, sardinas, naranjas y maíz, en contraste con otro listado, en el mismo documento, en que los bastimentos se reducen a simples lentejas, arroz y papas. Como puede advertirse, sin duda se disimulaban productos que en realidad tenían fines comerciales.⁷⁷⁴

En resumen, la forma más clara de exclusión alimentaria fue la imposibilidad de adquirir productos por causa de la limitada capacidad de compra. De manera general y simplificada, se dice que a finales del siglo XVIII un trabajador ganaba dos reales al día,⁷⁷⁵ trabajaba 300 días al año y, por lo tanto, ganaba 600 reales, es decir, 75 pesos al año. Su familia (con cinco integrantes en promedio) necesitaba nueve fanegas de maíz, que al precio de dos pesos la fanega supone un gasto total de 18 pesos. De esta manera, el salario equivaldría a cuatro veces el gasto necesario para los recursos de subsistencia. Pero cabe preguntarse ¿encontraba empleo este trabajador los 300 días cada año?, ¿qué tan cara debía pagar la imposibilidad de recibir su salario en moneda?, ¿cuánto debía pagar en tributos y obvenciones religiosas?. Ya en principio, en las respuestas a estas tres preguntas, el salario se reduce notablemente.⁷⁷⁶ Pero más grave aun, la situación se complica al ajustar esta información general a la realidad de San Salvador y Sonsonate. Manteniendo el número de integrantes del núcleo familiar en cinco, si se toma de promedio el referido gasto de 27 pesos para el maíz y se agrega que no sólo se gastaría en este cereal (las tortillas no son suficientes para mantener vivos a los seres humanos),⁷⁷⁷ sino además el "con qué" (al menos sal, chile y el combustible para su preparación), el salario ya resulta insuficiente. Eso sin contar con la necesidad de ropa, zapatos, un "cuartillo" de aguardiente o en el mejor de los casos, la posibilidad de comprar eventualmente un poco de carne, con un valor estimado de cinco libras por real, si es que no se trataba de la difundida pera doblemente cara carne salada.

A esto había de agregar las recurrentes injusticias en el pago justo por el esfuerzo laboral, pero aún más importante: que ese pago se efectuara,⁷⁷⁸ sin contar con los abusos en los pagos cabales del servicio de los indios y otras prácticas abusivas. Lo mismo cabe decir en relación al pago cabal y puntual de alimentos en el caso de que éste se hiciera en especies.⁷⁷⁹

⁷⁷⁴ AGCA. A3 leg. 124, exp. 2332.

⁷⁷⁵ Como se podrá constatar, ninguno de los trabajadores de las haciendas mencionadas ganaba esta cantidad sino, con mucho, poco más de la mitad, a diferencia de lo pagado en Nueva España, de donde se toma el ejemplo. Esta extraordinaria situación amerita un estudio más profundo de las relaciones económicas en San Salvador y Sonsonate, pero en principio, revela la extrema miseria de la población de su territorio.

⁷⁷⁶ Romano, Ruggiero. *Mecanismo y elementos del sistema económico colonial americano. Siglos XVI-XVIII*. Fideicomiso de las Américas. Serie Ensayos. El Colegio de México, 2004, pág. 411.

⁷⁷⁷ La alimentación basada exclusivamente en el maíz provoca graves enfermedades como el bocio y la pelagra.

⁷⁷⁸ En 1803, los indios de Usulután, Jiquilisco y Santa María reclamaron nuevamente porque se les obligaba a trabajar para españoles abandonando sus milpas, además de que se les exigían derechos "de ladinos a los indios [para que] contribuyan con su párroco en el servicio y ración acostumbrada". La queja agrega la necesidad de definir la ración y su pago distinto del de mulatos "como dicen lo á echo con algunos de esta clase ultima sepultándolos fuera de ella", porque no tenían con qué satisfacer los derechos que les correspondían. AGCA (1). A1.11-26 (3), leg. 1574 (o 647), exp. 5911. Audiencia. San Salvador. 1803. "Indios de Usulután, Jiquilisco y Santa María sobre derechos que contribuyen a su padre cura y otros particulares. Oficio de Hurtado".

⁷⁷⁹ Este es otro tema que amerita un mayor estudio.

Finalmente, ni temporadas productivas ni sistema comercial permitían contar con ese "salario" de manera permanente ¿Un salario constante? Definitivamente no para la mayoría.

3. Tipo y calidad de los alimentos ingeridos

¿Qué alimentos ponía a disposición el sistema y qué alimentos se consumían? ¿bastaba con ellos para sobrevivir y medianamente nutrirse?

3.1. Tortillas, frijol y hierbas

Ya en el siglo XVII, Thomas Gage se ocupaba de describir lo que puede considerarse la ingesta básica de la mayoría de habitantes en el reino de Guatemala:

“La dieta de los pobres se limita muchas veces a un plato de frijoles (...) negros o blancos cocidos con chile y si pueden comer esto están bien satisfechos. (...) Esto y todas las cosas que comen, lo acompañan con chile verde picante o si no lo remojan en agua con sal, a la cual se le echa algo de ese chile machacado. Pero si sus medios no alcanzan para frijoles, su alimento habitual son sus tortillas. Estas se comen calientes, sacándolas de una cazuela de barro, donde se cuecen rápido con una vuelta sobre el fuego, y se las comen solas o con chile o sal, o las remojan en agua con sal con un poco de chile machacado”.

El maíz fue la base de aquella dieta elemental y en consecuencia, la clave de la subsistencia de la sociedad agraria. El producto más importante elaborado del maíz fue la tortilla, el nombre dado por los españoles a lo que originalmente era un tamal delgado cocido en el comal indígena.⁷⁸⁰ Para obtener las tortillas, el maíz maduro debía cocerse en agua con cal. Separada la capa endurecida del grano por efecto de la alta temperatura y la cal,⁷⁸¹ el "nixtamal" obtenido debía ser lavado para posteriormente "quebrarse" en una piedra de moler. La masa resultante, era la utilizada para la fabricación de tortillas. Las tortillas se hacían en cocinas o donde hubiera un comal. Cárceles y hospitales contaban con molenderas que "echaban" las tortillas o se abastecían de las mismas en las inmediaciones. A pesar de la discriminación, a falta de pan, hubo tortillas, que fueron consumidas por todos los estratos de la sociedad del interior del reino, todos los días, en todos los tiempos.⁷⁸²

⁷⁸⁰ "Tortilla" fue una palabra definitivamente española.

⁷⁸¹ La cal además enriquecía la masa con calcio, importante para la ingesta diaria.

⁷⁸² Las tortillas figuran incluso en altercados. En 1785, Pedro Martínez llegó a su casa como a las ocho de la noche procedente de Chalchuapa adonde había ido a confesarse. Desensilló la cabalgadura, metió los aliños y se sentó a cenar. En ese momento salió Juan Gertrudis a ver quién era. El marido lo tomó del cuello, empujó y lo golpeó con el asial y el machete de trabajo. Lo detuvieron y tienen con grillos. Juan Gertrudis no está preso "por hallarse tan maltratado y moribundo". El documento no especifica si son mulatos o indios. AMSO. CAJA 8.1. Exp. 9. "Contra Pedro Martínez y Juan Gertrudis vecinos de Atiquizaya por heridas. 1785". En otro caso, en 1791, se demanda a Juan Escalante, por actos delictivos contra indios, "como fue quitarle á una Yndia medio de tortillas, y otras nimiedades". AMSO. CAJA 8.4 (1) Exp. 3. "Criminales, año de 1791. Contra Juan Escalante por ebrio, pendenciero y ladrón, y contra

Como lo indica Gage, una vez fabricadas las tortillas, bastaba con un poco de sal, frijoles o chile para hacer un tiempo de comida. Con frecuencia, sobre todo en las haciendas, la función de recipiente de los alimentos fue suplida por las tortillas⁷⁸³ y no sería extraño afirmar que su forma plana y su tamaño se hubiesen ido adecuando para emplearse como platos en el seno del sistema productivo de la hacienda. El "con qué" era colocado sobre las tortillas cuyos pedazos, doblados entre los dedos del comensal, harían una improvisada cuchara para recoger y hacer el bocado.

Con el maíz como alimento básico, cabe esperar el consumo de todos sus derivados, de los que se destacan los tamales. En sus distintas recetas, los tamales eran preparados para ocasiones especiales como bodas, festines, celebraciones programadas o para su venta.⁷⁸⁴ Eventualmente, una versión seca de los tamales acompañaría a los arrieros en sus viajes, así como el pinol o tiste, otro derivado del maíz, igualmente consumido por arrieros indios y por extensión, ladinos.⁷⁸⁵ En 1847, un viajero describió cómo el tiste (consumido no sólo por indios) estaba "compuesto de harina de maíz, cacao, jengibre, azúcar y achiote, todo ello reducido a polvo y desleído en un vaso de agua".⁷⁸⁶ Por lo demás, la presencia de hornos de pan en los pueblos de indios habría permitido la fábrica de bocadillos como tostacas, totopostes y rosquillas, con el auxilio de la manteca animal.

El otro alimento clave lo constituyó el frijol. En las gestiones para su envío a Omoa en 1760, los frijoles fueron calificados por el oficial a cargo del presidio como "mui presiso[s] por ser la unica miniestra que se gasta (...)".⁷⁸⁷ Esta "miniestra que se cultiva al pie de la caña del mais" podía ser consumida cuando los frijoles aún estaban en su vaina verde, "tiernos"; pero una vez maduro, el frijol podía ser ingerido luego de su cocimiento, en sopa, mezclado con diversas recetas o como relleno predilecto⁷⁸⁸ del referido tamal seco (antecesor de las modernas pupusas), descrito en el siglo XVI como "tortilla rellena" por Sahagún. Con la manteca como accesorio, los frijoles ya serían ingeridos fritos, constituyendo una variedad notable en la ingesta y, considerando los precios de la manteca, un platillo extraordinario.

Cristóbal Coronado, Luciano Jaimes, José Antonio Fernández y Estanislao Molina por pendencieros, cómplices con Escalante y heridas que unos a otros se dieron, el primero vecino de Izalco y los demás de Guaymoco".

⁷⁸³ Tal como se acostumbra en la actualidad.

⁷⁸⁴ AMSO. CAJA 8.2. 4. Exp. 4. "Criminales. Contra Don Román Calderón, 1786". En 1786, Román Calderón da a Francisco Godínez una espada para que peleara con Mauricio Morales. Éste, que quiere casarse con María Gutiérrez, dice que Godínez estaba celoso porque le mandó a María Gutiérrez una carta "tratandole casamiento" (sin que al parecer la muchacha quisiera corresponderle). Dice Morales que "estando comiendo tamales el que declara onde Dolores Godínes paso la dha Gutierrez y le dijo que si jugaban lero, y así que vido el dho Fran.co que le havia ablado sebino con un cuchillo". Más adelante se confirma que Morales llegó a buscar tamales a la casa de Petrona Obando. Ver AMSO. CAJA 7-4. Exp. 16. Causa mortual de Pedro López de Castañeda, vecino de Ahuachapán, 1774.

⁷⁸⁵ Baltazar de los Reyes, indio principal de Asunción Izalco, narra que en un viaje a Guatemala, en el camino en "el parage que llaman el llano del Sopilotillo", encontró sentado un "tratante quien asi que lo vio [a otro] le dixo: Que ay amigo traes un poco de pinol del q.e te halla dado aquella ingrata", a lo que contesto: "No faltara Y ya fue apeando su carga, y en un guatal le dio del pinol que llevaba". AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 9. "Causa criminal contra Juan de Dios Sinto indio tributario de Asunción de Izalco. 1791".

⁷⁸⁶ Morelet, Arturo. *"Viaje a la América Central y el Yucatán"*. Referido en el Informe final... Pág. 31.

⁷⁸⁷ AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760...

⁷⁸⁸ Predilecto por su disponibilidad. Otras veces el relleno sería queso, carne de gallina, res o cerdo, incorporados en la dieta.

A maíz y frijol cabe agregar el consumo de hortalizas (comenzando por el ayote y chile), verduras y frutas, muchas de las cuales se encontraban en estado silvestre, en el "monte". Esta disponibilidad se incrementaba con el acceso. Un ejemplo fue la piñuela, difundida como cerca natural, pero cuya flor y cogoyo (piñico) se consumían, como en la actualidad, en su estado fresco, frito o con huevo y como curtido o atol ("atol de piñuela"). Tomates "y otras yervas comestibles" eran cosechados en Nahuizalco, Sonsonate⁷⁸⁹ y en 1761, es mencionada la fabricación y consumo de "Chilmol".⁷⁹⁰ Yuca es consumida en Izalco, en 1785⁷⁹¹ y otras regiones, así como el camote. Ayote se consumía tierno y maduro y sus semillas eran empleadas para fabricar el "alguashte". Del morro se extraía la semilla y en 1761, es mencionada la horchata, fabricada de la misma.⁷⁹² En general, las plantas alimenticias del Nuevo Mundo no sólo aumentaron el rendimiento cuantitativo de calorías por hectárea en el Viejo Mundo, sino que también mejoraron la calidad de la dieta. Los chiles y tomates, por ejemplo, representaron una rica fuente de vitaminas cuya importancia en la dieta se hizo sentir grandemente. Es posible considerar una nutrición adecuada con una dieta que derive el 30 % de su proteína de los frijoles y el 70% del maíz y la cocción alcalina mejoraba la calidad protéica del maíz al alterar beneficiosamente las cantidades relativas de diversos aminoácidos esenciales,⁷⁹³ aunque el consumo del maíz por sí mismo presenta grandes deficiencias de algunos aminoácidos esenciales para el desarrollo físico e intelectual humano, representando tan sólo cerca del 10% de proteínas requeridas.⁷⁹⁴

En relación a frutales, si bien la extensión del cultivo del añil, así como el talado de árboles para su comercio o empleo como combustible había alterado el entorno ecológico salvadoreño, es posible hablar de una gran disponibilidad de fruta en el territorio y de sus carbohidratos derivados. En las "Plausibles fiestas reales y obsequiosa demostración" hecha en la villa de Sonsonate en honor a Carlos III, son mencionadas granadillas, ayote y calabazas "de Castilla". Y el tercer día de la celebración, la fruta, más que los dulces, estuvo a disposición de los espectadores en una escenificación en que el elemento principal era un volcán con animales, pero principalmente lleno de frutas. Más adelante, en la misma relación, la fruta es referida para compensar el consumo de grasa, enumerando parte de las especies consumidas: limas, nísperos, guayabas, plátanos grandes, sandías, melones y pitajayas, guineos, granadillas, jocotes, cocos, granadas, uluzapotes, guaycumes, chaparrones y guanabas, duraznos, capulines, manzanas, nances, higos, icacos y pasas, además de zapotes y cocos. Con relación al plátano, hay que destacar que una de las ventajas de su consumo, vino del volumen de fruta por cada mata, pues uno de sus racimos alcanzaría para alimentar una persona por al menos una semana. La abundancia de algunas frutas de

⁷⁸⁹ AMSO. CAJA 8.5 (2)-incompleta. Exp. 12. "Criminales Contra Juan Pasqual Merino por haber dado muerte a Juan Evangelista ambos indios del pueblo de Nahuizalco, Sonsonate, 1792".

⁷⁹⁰ "Plausibles fiestas reales y obsequiosa demostración con que la muy leal Provincia de Sonsonate, proclamó en su Villa de la Santissima Trinidad de el Reino de Goathemala, el Lunes 19 de Enero de 1761 á su Catholico Monarcha, y Señor natural, (que Dios guarde) Don Carlos Tercero de Borbon, el Magnanimo, y Emperador de este nuevo Mundo, á esmero de su Alcalde mayor, y Teniente de Capitan General D. Bernanrdo de Veyra, y esfuerzo de sus Vecinos". Impreso en Goathemala, 1762. Documento facilitado por Pedro Escalante Arce. Se trata de una palabra indígena: el "chimoli".

⁷⁹¹ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 15. Criminales, 1785. "Contra Esteban Pascual Latin indio de Izalco, por herida que dió a Juan de la Rosa tributario del mismo pueblo".

⁷⁹² Plausibles fiestas reales...

⁷⁹³ Ortiz de Montellano, Bernardo. *Medicina, Salud y Nutrición Aztecas*. Editorial Siglo XXI, México, 2005, pág. 126.

⁷⁹⁴ Vizacarra, Ivón. *Entre el taco Masahua y el Mundo*, Op. cit, pág. 37

temporada, por otra parte, permitió el disfrute de estas en exceso y su consumo posterior, con la fabricación de dulces, conservas y jaleas, aunque por las limitaciones de la mayoría la práctica fue más común en dulceros o cocinas de privilegiados.

Dentro de las variedades de chiles, se consumió el chile guaco,⁷⁹⁵ en tanto que el chile común, más picante que el anterior, fue el infaltable condimento en los platillos preparados, así como acompañamiento, junto a la sal, en la exigua alimentación de los pobres, indios y ladinos.

En relación a la sal, para el siglo XVIII, se encontrará sazonando y conservando los alimentos, fundamentalmente en el tasajo y en menor medida en el pescado, así como en la fabricación de queso; además, fue útil en las curtiembres para tratar las pieles del ganado y considerada vital en la talabartería por la fabricación de zurrónes para exportar tinta añil; además, se alimentaba con sal al ganado y hasta llegó a servir de moneda.⁷⁹⁶ Independientemente de su sabor o poder conservante, el contenido de cloro y sodio de la sal resultaban vitales para la salud de los habitantes y los animales que convivían con ellos, pues su carencia producía graves trastornos metabólicos, pérdida de peso y debilidad, entre otros. Por lo demás, la sal fue un necesario complemento a la dieta vegetal, pobre en sodio y rica en potasio, un desequilibrio que era necesario corregir.⁷⁹⁷

3.2. El consumo de carne de res y sus derivados

Aparte de la ocasión comercial de la venta del ganado en pie, en los mercados locales y las ferias de la capital, la carne de res, como se ha visto, estuvo presente en el abasto de las limitadas villas y ciudades, a todos por igual, tanto al vecindario como a "la plebe",⁷⁹⁸ en el aseguramiento alimentario para la producción en las haciendas⁷⁹⁹ y por último, en su venta para el consumo de primera mano de indios y ladinos que pudieran pagar por cada libra fresca o salada.

La carne sin duda aportó una importante cantidad de proteínas a la dieta de los pobladores; la de res, podía representar el 18.7 de proteína y grasa, en valores inferiores pero cercanos se encontraba la de cerdo y pollo; sin contar con la de otros animales silvestres de la fauna local. Pero ¿qué tan accesible fue la carne de res para el consumo?. Con 2,836 habitantes en la villa de Sonsonate y un total de 3,684 personas, incluyendo a los pueblos de San Francisco Tacuzcalco, San Antonio del Monte y Santa Isabel Mejicanos, en 1768,⁸⁰⁰ una res bastaría para el consumo diario. Estimando que cada habitante requiriera unos 250 gramos (1/2 libra)⁸⁰¹ de carne al día y una res pesara de

⁷⁹⁵ El que luego se llamará "pimentón español" o "pimiento", será otra de las especies americanas de gran interés y aceptación en Europa. *Cultura alimentaria Andalucía-América*. Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pág. 188.

⁷⁹⁶ Escalante Arce: William P. Andrews. *Las salinas de El Salvador*, p. 83.

⁷⁹⁷ "Conservación de alimentos y sabores en las sociedades antiguas", José Alcina Franch. En *El Sabor del Sabor. Hiervas aromáticas, condimentos y especias*. Universidad de Córdoba, 2004, pág. 21.

⁷⁹⁸ "(...) para que segun las posturas que resultaren, y la Cantidad de Carnes que ofrezieren dar, se admita la que fuese mas favorable, al Vezindario y plebe (...)" AMSO. CAJA 4. Exp. 1. Abastos. El documento encabeza con "Carnizerias, 1762. Sonsonate".

⁷⁹⁹ El ganado, por lo demás, aportaba en la producción del añil. Después de la siembra de la semilla al voleo a finales de marzo, se dejaba libre al ganado en las tierras sembradas para que rompiera la superficie y apisonara las semillas. Que el añil quedara expuesto a su paso no importaba al ganado: la planta no era de su gusto.

⁸⁰⁰ Cortés y Larraz, Pedro. *Op. cit.* Pag. 69.

⁸⁰¹ Palacio (1998) sostiene que la dieta diaria de carne por persona en el siglo XVIII era de media libra. Refiere además, que así quedó establecido en el reglamento de refacciones, 1739.

1000 a 1200 libras (600 a 700 kg.); en el mejor de los casos, una res rendiría para 2,400 personas, es decir, casi el total de habitantes de la villa de Sonsonate y sus pueblos. Como se ha referido, los precios por libra de carne la hicieron un alimento relativamente accesible,⁸⁰² aunque esto contrastó con la mísera capacidad de compra de la enorme cantidad de pobladores. En 1768, un total de 27 reses pagaron derechos de alcabala solo en el mes de marzo (al parecer, único mes del año en que no hubo postor al abasto) en Sonsonate; figurando en los meses restantes entre siete y ocho reses, de lo que cabe suponer que al menos 20 reses pudieron sacrificarse para vender destazadas.⁸⁰³

¿Cómo se expresó ese consumo en los pueblos? Como reflejo lógico de la sociedad agraria, en las regiones más beneficiadas por el comercio añilero se constató un mayor consumo de carne y la venta de ganado se evidencia como la actividad más importante sujeta a pago de derechos de alcabala,⁸⁰⁴ como en Cojutepeque, donde en 1769⁸⁰⁵ se registra un promedio de 21 reses mensuales, incrementándose las declaraciones de junio a octubre, posiblemente debido a la mayor disponibilidad de forraje. En Chalatenango la intensidad del movimiento no era muy diferente a la de Cojutepeque, aunque en proporción menor, con 7.5 reses al mes. En el caso de San Vicente,⁸⁰⁶ ese mismo año, entre queso, sal, algodón o jabón, así como ropa, un par de propiedades vendidas y en dos ocasiones, añil, se declara de enero a junio 96 novillos y 216 más, en un movimiento comercial mayor producto del comercio añilero, pues se trataba de novillos traídos de la Segovia (38 de los cuales fueron vendidos al cura de Santiago Nonualco), en tanto que otras reses provenían de Apastepeque.⁸⁰⁷ Dos décadas más tarde, en 1789, se continúan declarando una a dos reses en pie en promedio, todos los días;⁸⁰⁸ pero además, se encuentran datos más precisos relacionados con la venta de carne, estimando un promedio de 23 pesos declarados al mes,⁸⁰⁹ específicamente en ese concepto. En

⁸⁰² Se sostiene que el beneficio del ganado fue tan profuso en América que se acostumbró, en tiempos de escasez y carestía del maíz, el consumo de carne como sustituto del maíz y se especula que la afición de la población autóctona con la carne de res derivó del alza de precios que hacía del maíz un bien inasequible en tiempos de crisis. Romero de Solís, Pedro. *Cultura bovina y consumo de carne en los orígenes de América Latina*. En *Cultura alimentaria Andalucía-América*. Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, pág. 248.

⁸⁰³ AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00297. 1768. No se incluye el pago de la alcabala, sino el peso o valor de cada producto.

⁸⁰⁴ El pago continúa siendo de dos reales por res.

⁸⁰⁵ AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00305. En todo el año de 1769 se declararon al menos 36 reales. Es importante advertir que en el caso de Cojutepeque también se declaraba jabón, derivado del sebo vacuno. Ver también AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00304. Año de 1769. "Receptoría del valle de Coxutepeque".

⁸⁰⁶ AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00305.

⁸⁰⁷ "En esta fecha de pagó por mí el Receptor de este Ramo la Alcavala perteneciente a S.M. arreglado el tres por 100 del valor de 800 pesos que importaron doscientas reses que le compré a Nicolasa Rosales vecina del pueblo de Apastepeque que monta la suma de 24 pesos."

⁸⁰⁸ AGCA (1), A.1 (3) leg. 65, exp. 00474. 1789.

⁸⁰⁹ La cuenta de las carnes vendidas en tajo en la villa de San Vicente refiere, para noviembre de ese año 25 pesos; para diciembre, 34 pesos y un real; para enero de 1790, 33 pesos cuatro reales; para febrero, 23 pesos cinco reales; marzo, 12 pesos, 3 reales; abril, 22 pesos y seis reales; mayo, 25 pesos y cuatro reales; junio, 26 pesos y cuatro reales; en julio, 25 pesos cuatro reales, en agosto y septiembre, lo mismo; y en octubre, 28 pesos. "Cuaderno fundado en catorce hojas, para que don Cayetano Meléndez lleve la cuenta por menor de las carnes que se vendan en tajo en esta villa de San Vicente en todo el año entrante, contando desde primero de noviembre del corriente, hasta fin de octubre de 1790". Recepción de Alcabala de San Vicente, 30 de octubre de 1789. Firmado por José Santín del Castillo. AGCA (1), A.1 (3) leg. 65, exp. 00474. 1789.

1790, la frecuencia se repite: una o dos reses sacrificadas a diario,⁸¹⁰ de propietarios diferentes. En el año, las "carne vendidas en tajo" importaron a la real hacienda la nada despreciable cantidad de 303 pesos.

Cuadro 24. LISTA DE LOS INGRESOS POR CARNES VENDIDAS EN SAN VICENTE. NOVIEMBRE DE 1789-OCTUBRE DE 1790.⁸¹¹

1789	Noviembre	25 pesos
1789	Diciembre	34 pesos y un real
1790	Enero	33 pesos cuatro reales
1790	Febrero	23 pesos cinco reales
1790	Marzo	12 pesos, 3 reales
1790	Abril	22 pesos y seis reales
1790	Mayo	25 pesos y cuatro reales
1790	Junio	26 pesos y cuatro reales
1790	Julio	25 pesos cuatro reales
1790	Agosto	25 pesos cuatro reales
1790	Septiembre	25 pesos cuatro reales
1790	Octubre	28 pesos

En el caso particular de San Vicente, las reses procedieron de San Salvador, Chalatenango y Tejutla.⁸¹² Si se parte de un consumo estimado de 400 reses al año, estos tres orígenes serían suficientes; aunque la situación sería distinta en otras zonas del territorio como Oriente, donde cabe esperar un abastecimiento de lugares más cercanos.

Como se puede apreciar, había tanta disponibilidad de carne como capacidad de algunos para manejar el mercado a voluntad. Tanto en las ciudades, donde se hacían principalmente las posturas y se consumía más carne, como en el campo, el consumo estuvo expuesto tanto a la reventa, como a los más diversos abusos, pero fundamentalmente, al negocio de la carne salada. Tanto escasez como destaces ilegales fueron las quejas constantes de los vendedores; la primera achacada al monopolio de la carne en la capital y los segundos a la delincuencia. Pero en realidad, ambas constituyeron la excusa ideal para mantener con vida el lucrativo negocio.⁸¹³ Los beneficios riñeron constantemente con el consumo de carne fresca y libre de fraudes y robos, a pesar de las medidas para evitarlos.⁸¹⁴ Con el incremento en la oferta de carne

⁸¹⁰ Cuaderno "en que se van sentando todas las menudencias que se venden en esta cabecera y las reses que diariamente se matan, según consta por las partidas que de él resultan". AGCA (1), A.1 (3) leg. 65, exp. 00475. 1790. Aunque no dice procedencia en la tapa del cuaderno, se infiere se trata de San Vicente.

⁸¹¹ AGCA (1), A.1 (3) leg. 65, exp. 00474. 1789.

⁸¹² AGCA (1), A.1 (3) leg. 65, exp. 00475.

⁸¹³ Otra forma de conservar la carne ocupando la sal fue la *cecina*, carne a la que se sometía tanto a sal como a desecación al sol, el aire y el humo. El proceso comprendía dejar la carne ocho días en salazón y ahumarla por varias semanas. "Conservación de alimentos y sabores en las sociedades antiguas", José Alcina Franch. En *El Sabor del Sabor. Hiervas aromáticas, condimentos y especias*. Universidad de Córdoba, 2004, pág. 25. Los jamones (de los que no se tiene constancia de su fabricación en San Salvador o Sonsonate) requerían un proceso más delicado pero era básicamente el mismo, aunque se requería de climas fríos.

⁸¹⁴ En 1721, se libró auto para prohibir la práctica de salar en los pueblos (AGCA (1). A.3, leg. 2536, exp. 37104. 1721. "Auto para prohibir el que los matadores de reses saladas las benefician en los pueblos y partes públicas"). Durante el siglo se denunció el grave perjuicio, en aumento, de esta práctica, debido a

salada producto de los destaces ilegales (pero aprobados en trapiches y para el consumo interno de las haciendas), la competencia de los hacendados que afectaba al postor en los pueblos y a su carne puesta a salar ante la imposibilidad de venderla fresca (evitando pérdidas), la oferta de carne salada se impuso en San Salvador y Sonsonate.

¿Qué sucedía con la demanda? Si en 1764 eran dadas siete libras de carne por un real,⁸¹⁵ ¿tendrían todos ese real para disfrutar de esa cantidad de carne? ¿de dónde saldrían el resto de gastos de manutención? ¿de dónde más si no del mismo real diario de donde además debía salir el maíz, los frijoles o la ropa?. Lo anteriormente expuesto parece evidenciar que si bien hubo oferta "barata", lo que no existió fue suficiente capacidad de compra. Las diferencias en la distribución de las partes del animal, no sólo fueron reflejo del gusto por determinados platillos o la creación de "extravagantes" recetas, sino la cruda realidad del acceso, que hacía valorar las víceras o el tuétano de la res. No hay que ser experto para saber que no toda la carne tiene la misma calidad, lo que haría que pocos se beneficiaran con los mejores cortes y muchos con lo restante. El mejor ejemplo fueron los indios, para quienes los altos tributos y la falta de capacidad de pago fueron de los principales impedimentos en la adquisición de la carne.⁸¹⁶

Cuando se obliga al abasto de carne a los pueblos de indios la realidad del consumo se hace más reveladora. Las autoridades indígenas protestaron,⁸¹⁷ pues la noticia les causó "novedad" al no haberse ejecutado esa práctica en otros tiempos, ni hacerse en pueblos con población mayoritariamente india, por ser estos -en sus propias palabras- sumamente pobres y acostumbrados a mantenerse con lo que la tierra les daba a costa de su trabajo. El abasto, sin más, fue visto como una nueva imposición que se sumaría a las dificultades de la recaudación y cobro de los tributos y sus recurrentes retrasos,⁸¹⁸ indicando que con la carnicería estos serían mayores pues "como viciosos en el comer" los indios gastarían los pocos reales que ganaban en un poco de alimento que no fuera lo que "con frixoles; con pescado, con yerbitas, y con lo que Dios leayuda [a] Cada huno" llevaban a su estómago. Sería obvio que si una res no se alcanzaba a vender en el día, los indios bien comprarían, sino por voluntad, obligados como era común, hasta dos veces un pedazo de carne. El problema se hacía mayor cuando en ocasión de las fiestas compraba cada uno su res de fiado, pagándola como mejor pudiera, a diferencia de comprar por parte a través del abasto de carne, más caro y pagando al contado.

la imposibilidad de saber "de donde consiguen las tales reses" y que "por ello se experimentan continuados robos de ganados en las haciendas, estancias y labores". En comunicación oficial, en 1761 se mencionaba que "En cuanto a la prohibición de la venta de carne salada, se acordó por este cabildo, en el mismo auto del citado remate, el que para cautelar los frecuentes robos que espermentaban los hacendados en sus ganados siempre que estos vendiesen algunos en pie hubiesen de dar boleta a los compradores con exprección del número de cabezas, colores y fierros, cuyas voletas las viniesen a manifestar a uno de los alcaldes ordinarios, para que este les diese permiso para matarlos y salarlos con facultas de vender la carne en esta forma y con prohibición so ciertas penas en el bando expresadas y promulgadas en el caso de venderla sin este beneficio. AGCA (1). A3 leg. 30, exp. 625. 1761.

⁸¹⁵ Seis libras de carne en tiempo esteril y siete en abundante, por un real. AMSO. CAJA 4. Expediente 2. Abastos. 1764. El documento se encabeza como "Carnicerías".

⁸¹⁶ El tema es abordado por Luis Alberto Arriola Díaz Virruell, en su tesis *Pueblos de Indios, Tierras y Economías: Villa Alta (Oaxaca) en la transición de Colonia a República 1742-1856*. El Colegio de México, mayo de 2008.

⁸¹⁷ Se trató concretamente de San Marcos, Santo Tomás y Santiago Texacuangos, San Francisco Chinameca, Olocuilta y sus anexos. AGCA (1). A3 leg. 30, exp. 625. 1761.

⁸¹⁸ Retrasos además, acumulativos y por ello más difíciles de solventar; con el agravante de los tiempos calamitosos y de que el atraso en el pago de algunos se traducían en retrasos de toda la comunidad, haciéndolo cada vez más imposibles los pagos.

Pero habían más razones. Una era que muchos indios solían comprar su carne a cambio de hilo, maíz, cacao, frutas y otras especies, en una situación que se agravaba para grupos vulnerables como las viudas, que dependían de manera absoluta del hilo y los tejidos producidos. Las autoridades, por su parte, no tuvieron reparos en reconocer el beneficio obtenido de la dependencia del pago en especies y consintieron los pagos de este tipo por carne salada, reconociendo sin muchos escrúpulos los beneficios de la reventa de las especies,⁸¹⁹ incluso para las arcas reales. Eso sin contar con las amañadas pesas empleadas durante la venta, en una práctica que si ya era imparable en la cabecera San Salvador, con la presencia de las autoridades, era inevitable en los pueblos. Adicionalmente, como la carne no podía ser comprada más que en fracciones de real (los populares "cuartillos") y a cambio de hilo, sus ávidos vendedores imponían la venta al fiado al comprador, que con frecuencia no tenía con qué pagarla luego. Una razón más derivaba de que el unto⁸²⁰ de sebo y la manteca se estancaban y siendo nada más algunos los que lo podían comprar, quedaba en sus manos el monopolio y precios del jabón y las candelas.

El problema de la imposición de la venta de carne a los indios pretendió ser solventada al hacerla en los pueblos donde hubiera una población mayor de ladinos, mulatos, mestizos y aunque fuera poca gente blanca. Tal fue el caso de los pueblos de Santa Ana, Chalchuapa, Coatepeque y Opico,⁸²¹ con la gran diferencia que en Santa Ana los españoles tenían mayor control del ayuntamiento.⁸²²

3.3. La ingesta de leche y queso

Así como el toril⁸²³ estaba destinado a contener a las "bestias moledoras" de la caña en el trapiche,⁸²⁴ el corral servía para contener al ganado que proporcionaba su principal derivado: la leche. Tal como la leche de vaca fue un producto importante en la ingesta alimentaria, también lo fueron los productos fabricados de la misma.⁸²⁵ La leche podía consumirse inmediatamente después de ordeñada la vaca o procesarla para dar origen a otros alimentos derivados. En la transculturación española, tanto leche agria como cuajadas y mantequilla, así como queso y requesón, figuran incluso antes de las recetas de la península, entre la comida árabe del siglo VII⁸²⁶ y aunque otros derivados de la leche como la crema y la mantequilla, también fueron consumidos por los

⁸¹⁹ AGCA (1). A3 leg. 30, exp. 625. 1761.

⁸²⁰ Crasitud o gordura interior del cuerpo del animal. RAE, 2012.

⁸²¹ AGCA (2). A3 leg. 31, exp. 633, 1761.

⁸²² Luego en el documento, los pueblos se agrupan en "la provincia de Santa Ana Grande".

⁸²³ En la hacienda Tecoloco, también de Ahuachapán, se listan y avalúan en 1776 "un corral grande, por maltratado en 5 pesos y un toril, por ser viejo, en 5 pesos". AMSO. CAJA 7-2. Exp. 10-1. "Causa mortal de [capitán] Joseph Pérez de Vielma, vecino de la Asunción de Nuestra Señora de Ahuachapán, 1776".

⁸²⁴ AMSO. CAJA 7-12. Expediente 10. Chalchuapa, 1785. "Demanda por restitución de bienes puesta por los herederos de Luisa Lobo de Vargas".

⁸²⁵ "Plausibles fiestas...". Palacio (1998), por su parte, sostiene que en la práctica alimentaria española del siglo XVIII de los derivados de la leche sólo se consumía el queso y la mantequilla era un artículo de rarísima fabricación. Esto se comprueba en los documentos.

⁸²⁶ *Relieves de las mesas, acerca de las delicias de la comida y los diferentes platos. Ibn Razîn al-Tu'gîbî*. Estudio, traducción y notas de Manuela Marín. Ministerio de Cultura de España, 2007, pág. 49.

pobladores,⁸²⁷ fue el queso el que contó con una mayor masificación. En la fabricación de cuajadas y queso, jugaba un importante papel la canoa para "amasar las masas", por lo que su tenencia era muy bien valorada.⁸²⁸ Junto a la canoa, estaba la piedra de moler,⁸²⁹ pues el proceso de confección de cuajada y queso requería, una vez obtenido el cuajo, que este "se majara" para fabricar cuajada y eventualmente "se pasara" por la piedra para darle una consistencia más fina.⁸³⁰ Una prensa de madera, con el cuajo encajonado, hacía escurrir el suero a partir de un mecanismo de presión, con frecuencia, de tórculo,⁸³¹ que se aplicaba durante varios días hasta que el queso adquiriera la consistencia deseada. El queso que mejor se ajustó a las posibilidades de conservación fue el queso duro y salado, en cuyo estado se hacía más fácil el transporte y conservación. En 1773, por ejemplo, para solo una parte de los cerca de 196 quesos⁸³² que se produjeron en la temporada productiva de una hacienda, fueron utilizadas 375 libras de sal.⁸³³ Estos son los antecedentes de la práctica de hacer este queso duro y salado que tanto se diferencia del queso español tradicional y que ha perdurado hasta nuestros días en el conocido queso "duro viejo".

Con el queso se alimentaron todos los estratos de la sociedad en ciudades, villas, pueblos y haciendas, donde matizaba la dieta básica de trabajadores, guardianes y operarios de trapiches.⁸³⁴ Obviamente, esto también dependió de la capacidad adquisitiva de los pobladores, algunos de los cuales podían beneficiarse con la posesión de alguna res (o de varias, en el caso, por ejemplo, de las cofradías), beneficiándose con limitadas raciones de leche, algunas cuajadas y queso. No hay duda del aporte nutricional de los lácteos; sin embargo, la aversión genética a la lactosa en la población americana, el rechazo intencionado a la res y sus derivados y la exclusión social limitaron el consumo de lácteos por parte de los menos favorecidos. Para la Corona, al considerarse sujeto "de comercio", el queso aportó importantes beneficios de los que

⁸²⁷ Como causa de un aborto es mencionado en Guaymoco, en 1788, que "el mal parto le provino [a la mujer que abortó] de haver decaído comer Mantequilla". AMSO. CAJA 8.2. 26 Exp. 26. Criminales, 1788.

⁸²⁸ En la hacienda "Casa Grande", se lista 32 quesos, "una canoa de echar leche y una barca de hacer quesos todo de madera". En 1765, se valúa una canoa de leche en 6 pesos. AMSO. CAJA 7-2. Exp. 6. Sonsonate, 1765. Causa mortal de Francisco Gutiérrez. En la hacienda Tecoloco, de Ahuachapán, en 1776, se avalúa una canoa de leche en 6 reales (AMSO. CAJA 7-2. Exp. 10-1. "Causa mortal del [capitán] Joseph Pérez de Vielma, vecino de la Asunción de Nuestra Señora de Ahuachapán, 1776").

⁸²⁹ Por ejemplo, en la hacienda Tonalá, de Sonsonate. AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762. "Causa mortal de Crisanta Mencía, mujer que fue de Ignacio Carrera, depositario general y regidor perpetuo de esta villa". Ver también AMSO. CAJA 7.1. Expediente 8. 1768. "Autos, ejecutivos por cantidad de 300 p.s. Don Eugenio Calderon contra Don Joseph Domingo Pérez, Ahuachapán".

⁸³⁰ Tal como se acostumbra en la actualidad.

⁸³¹ En 1785, se listan "dos canoas de leche de madera y la prensa de los quesos que abalaron todo en onze pesos". AMSO. CAJA 7-12. Expediente 10. "Chalchuapa, 1785. Demanda por restitución de bienes puesta por los herederos de Luisa Lobo de Vargas". También hubieron otros sistemas de prensado, desde la simple colocación de rocas, hasta el empleo de un sistema de cuñas que no se encuentra documentado.

⁸³² Si se parte que al menos hasta 1788 el precio de real y medio por cada queso se mantuvo inalterable. El documento dice que seis pesos fueron gastados en la compra de sal para "veneficio de los quezos que se hicieron en dho sitio en el tiempo que Yo lo maneje" vendidos en 36 pesos y seis reales. AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1...

⁸³³ AMSO. CAJA 7-6. Exp. 3. Demanda de los herederos por retener el hijo menor de Joseph de Oya. Equivaliendo la fanega de sal a 10 arrobas (25 libras castellanas). En 1773 una fanega de sal (250 libras) podía costar 4 pesos cuatro reales.

⁸³⁴ AMSO. CAJA 1. Expediente 9. 1775. "Cuentas de cargo y data que declara Inocencio de (...) de los bienes de su suegra Doña Manuela de (...)".

dan cuenta las receptorías de alcabalas. En Sonsonate, en 1768,⁸³⁵ se recaudaron al menos 53 pesos de enero a diciembre en ese concepto; mientras en Cojutepeque, en 1769,⁸³⁶ se recaudaron 26. Ese año en Chalatenango no se declaran quesos y en San Vicente tampoco, a excepción del mes de enero en que se registran 40 arrobas.⁸³⁷

3. 4. Otras carnes

En orden de relevancia, por su valor comercial, el animal que siguió a la res en el consumo fue el cerdo. Si bien la presencia de este animal se encuentra referida al ámbito doméstico, en corrales o chiqueros, muy común fue que los mismos fueran alimentados con maíz por las mañanas y luego soltados al monte,⁸³⁸ o que se los dejara deambular por el campo y las calles de ciudades y villas. Para su consumo, entre las porciones y preparados de carne más preciados se encontraban el pernil, el jamón y el tocino;⁸³⁹ pellejo y vísceras porcinas eran igualmente consumidas, aunque más asiduamente por quienes no podían pagar por las mejores partes. De orejas, cabeza, hígado, riñones, corazón y otros "menudos" se preparaba deseados y más accesibles platillos como la chanfaina,⁸⁴⁰ mientras de la sangre se hacía morcilla y de los cortes de baja calidad se obtenía charcutería, de la que se destacaban los chorizos.⁸⁴¹ Aun con lo cara que resultaba, la manteca fue más accesible al consumo pues una pequeña ración de la misma era requerida para dar especial gusto a las comidas.

En San Salvador y Sonsonate, sin duda el animal más importante después del marrano fue un ave: la gallina. Como todos los animales cuya carne no podía ser conservada, las gallinas vivas, proveían de carne fresca al momento de decidir su consumo. Sin embargo, expuestas a largos viajes, con frecuencia enflaquecían, se enfermaban o morían.⁸⁴² Los huevos eran de una importancia primordial en el tratamiento de enfermedades y la cura de enfermos.⁸⁴³ Por su precio, la gallina se consumió en ocasiones especiales y una buena alternativa la constituyó, al igual que el cerdo, su incorporación como relleno a los tamales, para los que nada más eran necesarias pequeñas porciones en los rellenos. Lo mismo sucedió con la masa, que aderezada con manteca de cerdo o caldo de gallina, enriquecía su sabor.

En mucha menor escala que en la capital se crió y consumió ovejas y cabras. Posiblemente esto se debió a factores como el clima, la capacidad reproductiva de estos

⁸³⁵ AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00297. 1768. No se incluye el pago de la alcabala, sino el peso o valor de cada producto.

⁸³⁶ AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305.

⁸³⁷ AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305.

⁸³⁸ AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760...

⁸³⁹ *Plausibles fiestas...*

⁸⁴⁰ *Plausibles fiestas...*

⁸⁴¹ *Plausibles fiestas...*

⁸⁴² Así por ejemplo, en las bodegas del Golfo Dulce, se da cuenta de que "el 30 de julio de 1757 se recibieron 343 gallinas vivas y 182 muertas. AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760....

⁸⁴³ Su transporte a Omoa fue motivo de discusión, pues dada la distancia desde Guatemala, "Llegan los mas quebrados, hueros y corrompidos (...)" AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760... En general, el tráfico a lugares tan distantes era difícil. En 1774, se presenta un auto expresando el agravio que experimentan "los Yndios con relación a la transportación de cargas a Omoa, Castillo del Golfo y "otras semejantes remisiones así de Dinero, como de especies destinadas al Servicio de S.M." Ver AGI. GUATEMALA, 556. Cartas y expedientes, 1772.

animales (incomparable con las numerosas camadas de los cerdos) o como se ha dicho, el mayor aprecio comercial por otros animales. Hay constancia de su presencia y sin duda, del consumo de ovejas y cabras en la zona norte del territorio, desde donde podían transportarse a otros puntos.

A más de otras especies marinas, de consumo limitado a la costa, en el interior se consumió pescado, camarones, jutes y cangrejos. Pescado se consumía por los religiosos los días de abstinencia carnal (viernes o días de vigilia) y por los habitantes fundamentalmente en la Semana Santa, por imposición de la iglesia.

Finalmente, una gran cantidad de fauna silvestre figura en la lista ausente de los documentos oficiales.

3.5. El consumo de azúcar y panela

El auge de la producción de azúcar y panela de la tercera y cuarta parte del siglo XVIII, favoreció el abastecimiento de estos productos a los habitantes de San Salvador y Sonsonate, por lo tanto, en ambas provincias fueron controlados por la receptoría de alcabalas.⁸⁴⁴ Es a través de ellas que se puede advertir el mayor consumo del que la panela fue objeto. Sólo en Sonsonate, entre enero y junio de 1768,⁸⁴⁵ se declararon al menos 245 pesos en rapaduras y 30 en azúcar. El año siguiente, no se declara azúcar o panela en Cojutepeque,⁸⁴⁶ a diferencia de Chalatenango,⁸⁴⁷ en que el dulce figura como "menudencia",⁸⁴⁸ en una cantidad igualmente importante: 422 pesos.⁸⁴⁹

Pero ¿era en realidad más accesible la panela que el azúcar? No necesariamente si se considera nuevamente el limitado importe por el trabajo de la generalidad de pobladores, aunque la profusión de la panela fuera mayor. Es posible que ese limitado acceso haya reforzado la idea energizante del azúcar (que sigue teniendo connotaciones medicinales en el siglo XVIII)⁸⁵⁰ y que esa mitificación, aunada a la cada vez menor presencia de la miel permitiera a la panela incrementar su aceptación para el trabajador rural del siglo XIX. Aunque la caña de azúcar pudo, en términos alimentarios, sustituir eventualmente al maíz (así como pudo suceder con la carne de res), su papel como paliativo estaba limitado por dos factores: uno, el cultivo y procesamiento de la caña no era una actividad generalizada a todo el territorio (en San Salvador y Sonsonate, la actividad se

⁸⁴⁴ AGCA (1). A.3, leg. 213, exp. 19225. 1805. "Pliego de reparos deducidos â la cuenta de Panelas de la Receptoría de Sonsonate que fue a cargo de los Señores Don Juan Francisco Cardona y Don Pedro Campo desde primero de Noviembre de 1803 hasta el 30 de septiembre de 1804. Contaduría General de Alcabalas de Guatemala, año de 1805".

⁸⁴⁵ AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00297. 1768. No se incluye el pago de alcabala, sino el peso o valor de cada producto.

⁸⁴⁶ AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305.

⁸⁴⁷ AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00306.

⁸⁴⁸ Debe entenderse "dulce" de panela

⁸⁴⁹ En octubre, incluso pagó derechos (de un real) "una canoa de dulce". Debe considerarse, que al menos en el dulce, la equivalencia en el pago de alcabala fue de, para hacer un estimado, por cuatro pesos, un real.

⁸⁵⁰ Su envío a Omoa, dicen las autoridades, deberá tener uso restrictivo, "su consumo será en el Hospital en corta cantidad, y desde dicho Sacapa se puede remitir con ahorro â la Real Hacienda (...)". Esto es confirmado por el oficial real de la guarnición que dice "se gasta solo para los enfermos y Botica y no es mucho su consumo ni excecibo el costo." AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760...

concentró en el Occidente y el Centro). Dos, la siembra y en especial el procesamiento de la caña, eran actividades efectuadas por los ricos comerciantes y ganaderos y por los campesinos que disponían de mayores recursos.⁸⁵¹

La panela viajaba en cajas o "cajetas" de dulce que eran listadas ingresando a pueblos villas y ciudades de San Salvador y Sonsonate. Conservas y colaciones ingresaban desde los centros dulceros de Guatemala. Tanto en las frutas como en la panela, la dotación de carbohidratos estuvo presente en la dieta de los pobladores, aunque, nuevamente, no en las proporciones requeridas por causa del poder de compra.

3.6. El consumo de pan y arroz

En Guatemala, la municipalidad no imponía precios fijos a las panaderías para la venta de sus productos, sin embargo, a partir de 1781 tuvo vigencia una tarifa en la que era el precio de la harina lo que determinaba el precio del pan, una medida sin duda superada por el liberalismo del siglo XVIII, en donde son las fuerzas del mercado las que determinan el precio de las mercancías".⁸⁵² Es muy posible que esta práctica se hiciera extensiva a San Salvador y Sonsonate, así como el repartimiento de la harina con boletas,⁸⁵³ harina que en 1797 adquirirían 53 panaderías que abastecían a los más de 30,000 habitantes de la capital,⁸⁵⁴ denotando un alto consumo de trigo por parte de sus habitantes. En San Salvador, San Miguel y la villa de Sonsonate el número de panaderías no fue tan grande. En su lugar, figuraron tiendas o casas particulares que lo fabricaban,⁸⁵⁵ o vendían,⁸⁵⁶ junto a los bienes básicos para su elaboración: horno, artesas y moldes, entre otros.⁸⁵⁷ Que la producción fuera poca y que la mayor parte del grano ingresara del exterior, hacían que el consumo del cereal tuviera connotaciones aún más exclusivas, comparando lo cara que resultaba su cosecha, transporte y, en consecuencia, su precio (a diferencia de las tortillas). La situación fue más difícil para las provincias, regidas en su comercio por la capital y subordinadas a sus épocas de escasez.

A pesar de la constante fluctuación de los precios del trigo y el pan, sobre todo en el último cuarto del siglo, se reconocía que "no hay cosa mas importante para la vida humana, que el arreglo del pan".⁸⁵⁸ Y si bien se observó una política restrictiva respecto

⁸⁵¹ Fonseca Corrales, Elizabeth; Venutolo, Patricia; Solórzano Fonseca, Juan Carlos. *Op. cit.* Pág. 151.

⁸⁵² Informe final... Pág. 39.

⁸⁵³ En 1798, se libran autos por el cobro de harina en su repartición por parte del oficial encargado, por algunas anomalías como gratificaciones manifiestas de los panaderos por conseguir la harina. AGCA (1). A1 (3). leg. 2367, exp. 34949. 1798. "Autos criminales contra Don Jacinto Zamayoa sobre el repartimiento de harina respaldo de boletas y medio real que acobrado en cada maquila".

⁸⁵⁴ En 1773 la ciudad de Guatemala contaba con unos 28,000 habitantes.

⁸⁵⁵ Tampoco de panaderos, menos aún de un gremio que los aglutinara como en la capital.

⁸⁵⁶ El día que se hace inventario de los bienes de Juan de Ipiña en la villa de Sonsonate, se encuentran en su casa-tienda cuatro reales de este alimento. AMSO. CAJA 7. Expediente 6. 1761. "Causa mortal de Don Juan López de Ypiña".

⁸⁵⁷ La artesa era un cajón cuadrilongo, por lo común de madera, que por sus cuatro lados va angostando hacia el fondo. Sirve para amasar el pan y para otros usos (RAE, 2012). Entre los bienes del mismo personaje se encuentran "dos piedras de moler mais", un "orno de comer pan", así como "una artesa de amasar. Todo apunta a que Ipiña fabricaba el pan que vendía. AMSO. CAJA 7. Expediente 6. 1761...

⁸⁵⁸ AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00853. Auto. 1774. "Consulta, Docum.to remitidos por el Just.a Maior de la Prov.a de S.n Salvador".

de su producción de manos indígenas, las listas de raciones a los curas dan fe de la elaboración de pan por parte de los indios. Los ladinos también lo producían y se puede asegurar que fueron, después de los españoles, el siguiente escalón de consumo. Los precios de la harina no impidieron que, sobre todo en el ámbito doméstico, se fabricaran platillos como quesadillas y marquezotes, o que inclusive la carestía moviera a la sustitución de la harina de trigo por la de arroz. Finalizando el siglo, aunque fuera en pequeña escala por causa de las crisis del desplome del añil, no dejó de producirse pan, en todas sus variedades. En la capital la sequía y la langosta no provocaron desabastecimiento, sino especulación y cabe considerar que gracias al autoconsumo, el maíz haya salido mejor parado que el trigo.

En relación al arroz, ya se ha visto que su consumo se registra en haciendas y pueblos del interior de las provincias ya a mediados del siglo. Cuando el abastecedor de Omoa pretende vender el arroz en 18 reales la arroba en 1760, la respuesta de las autoridades evidencia la estimación del arroz en la ingesta: "Hacen que no contemplamos presiso su consumo por haber otras miniestras menos costosas."⁸⁵⁹ El arroz también estaba sujeto al comercio regional y por tanto, debía pagar derechos de alcabala. Aunque sólo dos arrobas de arroz se declararon en todo el año de 1769 en Chalatenango,⁸⁶⁰ se tiene constancia de su movimiento comercial a lo largo del siglo.⁸⁶¹

3.7. Alimentos de consumo restringido

Como se ha observado, algunos de los productos anteriores podían proceder de fuera de San Salvador y Sonsonate. Pero otra cantidad de productos, por su precio y difícil adquisición, no estuvieron al alcance de gran parte de la población. La gran mayoría ingresaban desde Guatemala (a donde llegaban de lugares tan distantes como las Filipinas o España) o por Acajutla, desde los puertos del Pacífico y otros lugares.

Uno de esos productos era el cacao. Procedente de Guatemala, se declara en Cojutepeque, en 1769,⁸⁶² al menos cuatro envíos (guías), así como el ingreso de cinco cargas procedentes de Nicaragua. Ese mismo año en San Vicente,⁸⁶³ se registraron, entre enero y mayo, carga y media carga, 58 zurrone (42 procedentes de León), unos "terciecitos" y seis tercios más (con peso medio de ocho arrobas),⁸⁶⁴ así como comestibles,⁸⁶⁵ todo procedente de Guatemala. Respecto de Chalatenango, de enero a agosto de 1769,⁸⁶⁶ se registraron tres guías de Guatemala, una de ellas con cuatro terciecitos de cacao, media carga y siete pesos, sin contar con que, con destino a Tejutla, se recibieron cuatro zurrone de cacao más. Los destinos en las provincias de San Salvador y Sonsonate podían ser diversos y las cantidades, considerables (Anexo 16).

⁸⁵⁹ AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760...

⁸⁶⁰ AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00306.

⁸⁶¹ AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759...

⁸⁶² AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305.

⁸⁶³ AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305.

⁸⁶⁴ El destinatario dijo que era para el consumo de su familia.

⁸⁶⁵ Estos y el cacao, para consumo de su casa (de uno de destinatarios) y de la iglesia.

⁸⁶⁶ AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00306.

El envío de cacao desde Guatemala se mantuvo durante el siglo.⁸⁶⁷ A la inversa, pero en proporciones mucho menores, cacao, ya transformado en chocolate, viajaba desde Sonsonate a habitantes de Guatemala.⁸⁶⁸ El chocolate, junto al pan, aparece vinculado al consumo de oficiales de oficios (punteros, carpinteros), enfermos, personalidades religiosas (curas de parroquias), militares de rango (oficiales) y funcionarios civiles, lo que denota un consumo exclusivo,⁸⁶⁹ aunque en general lo consumían quienes podían pagar por él.⁸⁷⁰ De especial estima gozaba para la alimentación de los infantes hacendados. Su consumo frecuente podía llevar a que un núcleo familiar de cinco individuos en una hacienda, consumiera hasta 24 pesos en seis meses⁸⁷¹ y fue de consumo común en las defunciones de los acomodados.⁸⁷² Hasta en frases de uso popular figura el chocolate con connotación de exclusividad.⁸⁷³

La canela figura condimentando al chocolate durante todo el siglo;⁸⁷⁴ su empleo, en pequeñas cantidades, ayudaría a solventar en alguna medida lo caro de la adquisición del chocolate, enriqueciendo simultáneamente su sabor. A lo largo del período colonial, el mercado español de la canela dependió del abastecimiento de Portugal y más tarde de Holanda e Inglaterra. Los intentos de aclimatar la especie filipina de canela en Nueva España estuvieron presentes desde el siglo XVII, pero sin resultados favorables hasta la segunda mitad del siglo XVIII en que fue retomado el proyecto con mayor fuerza.⁸⁷⁵ En 1732 arribaba canela en la flota procedente de España, de ahí viajaba a Guatemala, de donde ingresó a las tiendas de Sonsonate por ejemplo, en 1759,⁸⁷⁶ 1768⁸⁷⁷ y 1797.⁸⁷⁸ La

⁸⁶⁷ Para 1784 figuran, entre otros, un zurrón y un zurroncito de cacao enviados a San Salvador. AGCA (1). A.3 (3), leg. 344, exp. 3622. 1784. Comprobantes del cargo de efectos de Castilla China y la Tierra relativos al año de 1784. Legajo primero.

⁸⁶⁸ Así, un familiar hace tres envíos en 1762 a otro familiar para un total de 12 pesos. AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759.

⁸⁶⁹ En 1773, 5 pesos y 7 reales se invirtieron en pan y chocolate para dar al puntero de la molienda del trapiche propiedad de Vicente Guzmán, en Ahuachapán. En la siguiente temporada, se destinaron 21 pesos dos reales en el salario, pan y chocolate "en los 50 días que dió punto el puntero que fabricó la azucar en esta dicha molienda a razón de tres y medio reales por día (AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1...). A los oficiales de Omoa, se envía chocolate y canela en 1760 (AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760. El documento está referido al abastecimiento del puerto de Omoa y por adición, al castillo del Golfo Dulce). El chocolate, no solía ser proporcionado por la real hacienda: "para óficiales debe omitirse su embio por no ser práctica que la Real Hazienda costee semejante gesto en parte alguna; pues aunque en las embarcaciones de Guerra se da solo por desayuno á los oficiales, este gasto lo soporta el comandante.

⁸⁷⁰ En 1784, Andrés Durán declara "haber pasado como á las nueve de la noche de su casa para la De Ylaria Tovar su cosinera á mandarle hacer un poco de Chocolate"(AMSO. CAJA 8 (1) 14. Exp.12. 1784. "Causa criminal seguida contra Nicolas Pinson á Pedimento de Esteban Durán por heridas que dió a su padre Don Andrés Durán. Juzgado mayor de esta provincia"). Uno de los testigos, mulato libre, en una revuelta del Sábado Santo por la noche en Izalco, el día 24 de marzo de 1788, presencié parte de los hechos "sentado en la Puerta de su casa tomando Chocolate" (AMSO. CAJA 8.2. 24 Exp. 24. "Criminales contra varios vesinos de Izalco por haber golpeado al juez preventor Sebastián Siguenza [de Izalco], 1788").

⁸⁷¹ AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762... Y como "gasto diario" es referido pan y chocolate para "la mantención de (...) cuatro menores (AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762...).

⁸⁷² En los gastos de un entierro en 1781, figuran "6 pesos 4 reales gastados en pan, chocolate, aceite y candelas en la noche que se veló el cuerpo". AMSO. CAJA 7-8. Exp. 4...

⁸⁷³ En 1788 una mujer ironiza con "la Jicara de chocolate q.e ustedes me traen", al hacer referencia a un grandioso regalo. AMSO. CAJA 8.2 28 Exp. 28. "Criminales contra Juan Inocente Mata mulato de Apaneca por diez heridas que dio a Brígida Peña mujer de Agustín Segura. 1788".

⁸⁷⁴ AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759.

⁸⁷⁵ "Los proyectos de fomento de las especias en Filipinas durante el siglo XVIII", Antonio Dueñas Olmo. En *El Sabor del Sabor. Hiervas aromáticas, condimentos y especias*. Universidad de Córdoba, 2004, pág. 244-245.

⁸⁷⁶ AGCA. A3.6, exp. 35763, leg. 2438. El Salvador.

canela fue empleada para alimentos dulces y nunca para los salados.⁸⁷⁹ Su valor siempre fue alto, así como el de otras especias.

La Recopilación de Leyes de Indias estancó la pimienta en Nueva España y por cédula del 28 de marzo de 1632, se mandó poner estanco de pimienta en el reino de Guatemala.⁸⁸⁰ La pimienta era un producto muy caro y provenía normalmente de las islas Molucas y otros sitios e islas en el océano Pacífico, comercializándose a través de Filipinas, muchas veces con la intervención de mercaderes portugueses.⁸⁸¹ En las tiendas de Sonsonate, además de canela se vendía pimienta (a secas) y pimienta "de Chiapas".⁸⁸² También en las tiendas se vendía romero, comino y azafrán,⁸⁸³ así como clavo "de comer", transportado de Guatemala y Veracruz.⁸⁸⁴ El cultivo de la pimienta en Filipinas fue otro capítulo importante en la especiería en aquella región. En un informe de 1781 se alude a la importancia del consumo de esta especia y al monopolio que sobre ella tenían los extranjeros, proponiendo los medios para "arrancarles su comercio". Intentos similares se hicieron con otras dos especias: la nuez [moscada] y el clavo, ambas obtenidas únicamente en Las Molucas. Otros condimentos consumidos e igualmente caros, fueron el jengibre y el azafrán.

El consumo del vino se vio medido por el estira y encoje de restricciones y permisiones limitadas o temporales que solo finalizaron avanzado el siglo XVIII. Mientras, escasos barcos y el contrabando serán la constante en los puertos del reino, que apenas se mantendrán con la llegada de uno que otro barco perulero a Acajutla, "siempre con hambruna de barcos y sed de vinos",⁸⁸⁵ hasta que en 1778 se amplió la concesión al comercio de vino a las provincias de Buenos Aires, al Virreinato del Perú y a la Audiencia de Chile.⁸⁸⁶ Con la promulgación del libre comercio se suprimió el sistema de flotas; pero al mismo tiempo, el intercambio que se efectuaba tanto con la Nueva España como con España, a través del Puerto de Veracruz, declinó considerablemente. En sustitución del vino (español y peruano) y el caro aguardiente (español y de las Antillas), los pobladores de San Salvador y Sonsonate no tuvieron mayores remilgos en consumir aguardiente de factura local, chicha y mistelas.

Los garbanzos, junto a los frijoles y otros vegetales eran llamados "miniestra", pero a diferencia de los demás, los garbanzos eran particularmente caros, lo que los hacía de

⁸⁷⁷ AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00295. 15 Comprobantes de [la aduana de] Sonsonate] correspondientes al año de 1768. Ugalde.

⁸⁷⁸ A 20 de febrero de ese año. AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, 1797-1798, Tomo I

⁸⁷⁹ "Los condimentos en las recetas de Domingo de Guzmán", María del Carmen León García. En *El Sabor del Sabor. Hiervas aromáticas, condimentos y especias*. Universidad de Córdoba, 2004, pág. 226.

⁸⁸⁰ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Pimienta. Véase también la ley 14, título 23, libro 8 de las Leyes de Indias.

⁸⁸¹ Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos...* Pág. 47.

⁸⁸² AMSO. CAJA 7-3. Exp. 4. Sonsonate, 1771. Embargo de bienes de Casimiro de Zepeda, "fugo" por reclamo de deudas.

⁸⁸³ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 4. Sonsonate, 1771. Embargo de bienes...

⁸⁸⁴ Es traído de Guatemala en 1768 y vendido en tiendas de Sonsonate (1 y 1/2 onzas). En 1797 se reporta ingresando de Veracruz (Al 20 de marzo de ese año. AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, 1797-1798, Núm. 6, fol. 41. Tomo I).

⁸⁸⁵ El comentario es a propósito de que los vinos fueron el producto más restringido durante el período. Escalante Arce, Pedro. *Código Sonsonate*, tomo II. Concultura, 1992. Pág. 54

⁸⁸⁶ Rubio Sánchez, Manuel. *Historia del puerto de la Santísima Trinidad de Sonsonate o Acajutla*. Editorial Universitaria, San Salvador, 1977, pág. 212. Rubio refiere para declara esto: AGCA A1.2, leg. 1531, fol. 86.

limitado consumo. También de forma exclusiva se consumían almendras, quesos y jamones,⁸⁸⁷ así como aceitunas.⁸⁸⁸ Las tiendas de San Salvador y Sonsonate se abastecían de aceite de almendras,⁸⁸⁹ que se vendía al menudeo en botes de "hoja de lata".⁸⁹⁰ Nueces, castañas, alcaparras, olivas, eran considerados otros finos productos.⁸⁹¹

Mientras hay constancia de que en 1743 se tomó café en público en la ciudad de Santiago [de Guatemala], con motivo de los festejos de la erección del obispado a arzobispado",⁸⁹² en Sonsonate se registra su consumo en las fiestas por la entronización de Carlos III en 1761,⁸⁹³ sin duda como otra bebida exclusiva.

4. Cocina, almacenamiento, preparación y consumo de los alimentos

¿En qué espacios se transformaban esos alimentos en comida? Tanto en haciendas como en ciudades, villas y pueblos, las casas contaban con un espacio asignado a la preparación de los alimentos. Las cocinas indias se encontraban dentro de la misma pieza habitacional, en contraste, casas de personajes importantes, como Juan de Ipiña en Sonsonate, comerciante y tendero, comprendían la cocina en una estructura separada con dos cuartos accesorios, más otros dos que servían de bodega, donde además se guardaban bienes para su comercio.⁸⁹⁴ En los pueblos, en las casas de españoles y algunos mulatos o ladinos de buena condición social y en las haciendas, además de dentro de la casa, podían hallarse cocinas como una "casa" aparte.⁸⁹⁵ Estas cocinas podían tener distintas dimensiones (hasta diez varas de largo y seis de ancho), estar construidas de distintos materiales (cubiertas de paja o teja y sostenidas sobre horcones)⁸⁹⁶ y en consecuencia, variar en precios. A la cocina, con frecuencia, se

⁸⁸⁷ Se reciben en Sonsonate, en 1769, de la fragata La Fama. AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759...

⁸⁸⁸ AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759... No incluye pago de alcabala.

⁸⁸⁹ Transportado en botijas. AMSO. CAJA 7-3. Exp. 4. Sonsonate, 1771. Embargo de bienes de Casimiro de Zepeda, "fugo" por reclamo de deudas. En 1794, 26 botijas pasaron por Acajutla al puerto de Acapulco desde el Callao (AMSO. CAJA 12. Exp.6. 1794).

⁸⁹⁰ Por ejemplo, ver en AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00855. 1774. "Sobre inhonesto trato de don Cristobal Bernal", en la lista de bienes embargados.

⁸⁹¹ *Plausibles fiestas...*

⁸⁹² Rubio Sánchez, Manuel. *Comercio de y entre las provincias de Centroamérica*, tomo I. Guatemala, 1973. Pág. 355. El mismo autor sostiene que en 1714 llegan a la Guyana Holandesa los primeros vástagos de café. Mientras, en 1720, el café es introducido por los franceses en Martinica, isla bajo su posesión (mientras, en 1721, ya existían trescientos cafés en París, que se convertirían en dos mil en la época de la Revolución y en cuatro mil en los comienzos del imperio. Eran los centros de discusión-conspiración por excelencia. Toussaint-Samat, Maguelonne. *Historia natural y moral de los alimentos. El azúcar, el chocolate, el café y el té*. Alianza Editorial, Madrid, 1991, pág. 64). En 1727 se introdujo la primera planta de café a Brasil, desde la Guyana.

⁸⁹³ *Plausibles fiestas...*

⁸⁹⁴ Recuérdese que en la ciudad la necesidad de almacenar alimentos en la casa era menor pues se encontraban más accesibles. AMSO. CAJA 7. Expediente 6. 1761...

⁸⁹⁵ Como la de Matías Callejas en Izalco. AMSO. CAJA 7-5. Exp. 5... O, en el mismo pueblo, la de Agustín de Uceda que contababa "junto a ella, una cocina de paja (AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco).

⁸⁹⁶ En el trapiche propiedad de Antonia Castañeda, en 1772, "una casa" que "sirve de cocina cubierta de paja" es valuada en ocho pesos, casi lo mismo en se valuó la casa de vivienda (10 pesos). AMSO. CAJA 7-3. Exp. 19. Bienes de Antonia Castañeda, 1772). En 1777, en la hacienda San Rafael, de Izalco, hay un rancho de paja viejo que sirve de cocina (AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco). En 1772, en Sonsonate, Pedro Alvarado, vecino de la villa, vende una casa y cocina de adobes cubiertas de teja "cuyo asiento y suelo de compone de sesenta y siete varas de largo y

sumaba una estructura cubriendo un horno de pan,⁸⁹⁷ al que tenía que ver su tamaño, tiempo de construcción y estructura que lo cobijaba.⁸⁹⁸ En la cocina, un espacio especial ameritaba la piedra de moler, que con frecuencia era más de una. Esto podía responder a la necesidad de que en una se "quebrara" el grano de maíz cocido y en otra se afinara la masa, "chanca" (gruesa) en la primera parte del proceso. También podía tratarse que, en el caso de las haciendas, fuera necesaria más de una piedra para preparar una cantidad mayor de tortillas dado el incremento de comensales en la temporada de cosecha. La parte clave de la cocina la constituía el poyo u hornilla y a su lado, el fogón sobre el que descansaba el comal.⁸⁹⁹ A diferencia de la cocina indígena, que se encontraba incorporada a la única estructura habitacional, la hornilla de tradición española y extendida a los ladinos y mulatos de San Salvador y Sonsonate se encontraba por lo general en una estructura aparte, como se ha visto y en el mejor de los casos en un cuarto dentro de la casa, bajo el tabanco o en el corredor frontal de la casa.

En las casas de los privilegiados, los alimentos se almacenaban en la despensa, una habitación o eventualmente una pieza separada de la casa,⁹⁰⁰ que podía ser una troje.⁹⁰¹ La troje solía estar construida con tabiques de palo y era una construcción de herencia española (la troje extremeña corresponde de alguna manera a la almazara andaluza), aunque también era utilizada por los indígenas antes de la conquista. Se construía de tablas o palos que colocados a la par contenían, por ejemplo, las mazorcas de maíz, depositadas en matates o "redes". También existieron trojes de tablas tan juntas que podían contener granos y sal.⁹⁰² Sus dimensiones variaban considerando la demanda de alimentos del hogar o hacienda,⁹⁰³ aunque su morfología no cambió a lo largo del siglo XVIII. Las referencias coinciden en 1777,⁹⁰⁴ 1782⁹⁰⁵ y 1787.⁹⁰⁶

Los animales que por alguna razón debían tenerse en las inmediaciones de la casa, pues la crianza, el engorde y el ordeño eran actividades que debían ser controladas con fines

19 de ancho". (AMSO. CAJA 13. Exp. 5. Protocolos. 1772). La estructura de la cocina, aunque de adobe, sigue figurando separada de la casa de vivienda: también en 1777, en la hacienda San Rafael, se lista un rancho de paja viejo que sirve de cocina (AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco).

⁸⁹⁷ Así, por ejemplo, la casa de Lorenzo Morán, que además contaba con un horno "de cocer pan" cubierto de teja. AMSO. CAJA 7.1. Expediente 5. "Bienes de Lorenzo Morán, Ahuachapán 1764. Los precios de un horno podían ir de tres a diez pesos, como en el caso del mismo Morán".

⁸⁹⁸ La troje descrita por Morán, junta a la casa, cocina y solar, costaban en 1782, 73 pesos.

⁸⁹⁹ La cocina, presente hasta en las prisiones, se volvió escenario en sí del más variado acontecer. En Ahuachapán, en 1787, un detenido en Sonsonate, es liberado por un instante para hacer "sus nesecidades corporales" y al intentar colocárselo de nuevo, dice que "aunque lo mandara el Rey, el Alcalde maior, o el Demonio, no entraba, y tomando en la mano un Tison ensendido de la cosina q.e le havian traido para humar, se le plantó". AMSO. CAJA 8.2. 13. Exp. 13. Ahuachapán, 1787. "Criminales sobre la muerte del indio guardián del trapiche de Santillano".

⁹⁰⁰ En la descripción de la despensa de la hacienda de Juan de Ipiña, esta es "otra dicha [casa] de paja serca de lo mismo, nueba compuerta del propio modo que sirve de despensa".

⁹⁰¹ Tal es el caso de la casa de Nicolás Morán, vecino de Atiquizaya, que declara: "la casa de mi morada es en este Pueblo en solar propio con su cozina una troja yena (...)" en "una casa pequeña (...)". AMSO. CAJA 7-9. Exp. 4. "Causa mortal de Nicolás Morán, vecino de Atiquizaya (Santos Inocentes de Atiquizaya), 1782".

⁹⁰² AMSO. Expediente 6-1. Año 1762. Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759.

⁹⁰³ Tal es el caso de la troje de la hacienda Santa Clara, en cuyo interior cabían hasta 80 "Redes de Mais" (matates). AMSO. CAJA 7. Expediente 6. 1761. Causa mortal de "Don Juan López de Ypiña".

⁹⁰⁴ AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco.

⁹⁰⁵ AMSO. CAJA 7-9. Exp. 4...

⁹⁰⁶ AMSO. CAJA 8.2. 15. Exp. 15. 1787. "Sobre averiguar la muerte dada por Juan Torrenta a María del Carmen Valencia indios de Ahuachapán".

alimentarios,⁹⁰⁷ se contenían en un corral, chiquero o gallinero. En el corral se protegía a las gallinas de los depredadores que abundaban en las haciendas y en los gallineros se producían los preciados huevos, llevando a un tiempo el control del engorde de las aves y su reproducción.

En una sociedad donde el maíz jugaba un papel tan importante, el instrumento que resumía tecnológicamente su transformación en tortilla era, de herencia indígena, la piedra de moler. Casas urbanas y rurales y haciendas contaban con estos valiosos objetos.⁹⁰⁸ Aunque se mantuvieron relativamente estables durante el siglo XVIII, los precios de una piedra de moler podían variar en dependencia de su confección y accesibilidad a las canteras (centros productivos), aunque en general, su precio se mantuvo entre uno y medio real y hasta seis reales (Anexo 17).

Por su relevancia, después de la piedra de moler estuvieron los comales, cántaros y cajetes. El perfecto sustituto de los caros y escasos trastos de metal (aunque podían hallarse "jarritos de hierro de calentar agua", o peroles viejos, grandes o pequeños⁹⁰⁹) necesarios en la preparación de los alimentos del siglo XVIII, fueron estas piezas de barro, fabricadas y empleadas también a la usanza indígena.⁹¹⁰ La adquisición de estos objetos estaba incluida en las listas de gastos de las distintas cosechas de las haciendas y su precio determinaría su empleo frecuente.⁹¹¹ El uso notable del barro se hace extensivo inclusive a la fabricación de "jarros de ordeñar" y cabe recordar que el barro era además la materia prima más usada y apropiada para la fabricación de los moldes para la fabricación de azúcar.⁹¹² La presencia de implementos de barro en las haciendas se reproduce en los pueblos y sitios del interior y su aporte obligado formó parte de los abusos de personajes del poder civil y religioso.⁹¹³

⁹⁰⁷ Un gallinero en la hacienda Santa Clara, en Sonsonate, es descrito como una "casa pequeña de Paxa, Sercada De Vajareque, con puerta pequeña, y sus Armellas, todo nuevo, que sirve de Gallinero". AMSO. CAJA 7. Expediente 6. 1761...

⁹⁰⁸ Eventualmente, los trapiches contaban con piedras de moler maíz, para alimentar a sus trabajadores. Ver AMSO. CAJA 7.1. Expediente 8. 1768. "Autos, ejecutivos por cantidad de 300 p.s. Don Eugenio Calderon contra Don Joseph Domingo Pérez, Ahuachapán", por ejemplo.

⁹⁰⁹ AMSO. CAJA 7-2. Exp. 16-1. Sonsonate, 1778. Testamento de Lucas de los Reyes.

⁹¹⁰ Aunque algunas piezas se mantuvieran reservadas para preparar la comida de los patrones, los implementos de barro figuraron en la cocina de las haciendas.

⁹¹¹ Como ejemplos, en 1762 fueron compradas para la hacienda de Ignacio Carreras 18 reales de ollas y 12 reales de comales, como parte de los gastos de aquella temporada (AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. "Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759". AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762...). Cuatro pesos y un real se gastaron en ollas, achiote, comales y cajetes en la molienda del trapiche de Vicente Fermán en Ahuachapán, en 1773 (AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1...). En 1775, tres ollas que sirvieron de tinaco costaron ocho y medio reales y tres botijas de "coger agua" dos reales cada una (AMSO. CAJA 7-5. Exp. 5...). Un cántaro de dimensiones regulares costaba un real, lo mismo que una olla y un comal (AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...).

⁹¹² Sirva de ejemplo: AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762, entre otros.

⁹¹³ Un pleito en casa acabó con las ollas y cántaros de la misma (AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 8 (24-7). Criminales, 1793. En Izalco, en julio de 1793, el juez comisionado se apersona en el casa de Damaso Costeño que declara habersido herido por Juan Timoteo Anaya, vecino del pueblo que la herida se la dio con machete de trabajo. En la discusión el agresor le dijo que "hera un biril y que se fuese al esclemanto (¿excremento?)" y como pendencia, además de las heridas, Amaya y sus hermanos le quebraron a aquél oyas y cántaros de su casa). En otro ejemplo, los indios de Dolores de Izalco, en 1778, denuncian que su cura "amas de lo que llevan relacionado, dan cuantos comales, ollas, sartenes y casuelas son necesarias para la cocina de su padre cura, de modo que si en el día se rompen, o quiebran todas, las vuelven a reemplazar y sino lo ejecutan, los grita y amenaza" (AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5880. 1778. "Francisco Antonio de Guzmán, escribano real y oficial mayor de las oficinas de cámara de esta Real

Otros implementos no serán más importantes que la función de taza, vaso, cucharón y hasta balanza (junto a "sus fieles de fierro"),⁹¹⁴ suplidas por la jícara. Con este recipiente vegetal, que los indígenas se ocupaban de decorar profusamente, se comerciaba con Guatemala⁹¹⁵ y superaba, numéricamente, a los instrumentos de metal que desempeñaban aquellas mismas funciones.

En San Salvador y Sonsonate del siglo XVIII, el uso de los cubiertos, platos y demás ya había llegado a las cocinas y mesas de los habitantes del reino, sobre todo a los acomodados;⁹¹⁶ sin embargo, más que por su uso, seguían constituyendo una forma de atesorar riquezas (desde una sola cuchara hasta juegos de platos), reservadas, con mucho, para circunstancias excepcionales (hacendados o comerciantes las prestaban o rentaban, por ejemplo, a la iglesia o a los cabildos, en celebraciones diversas).⁹¹⁷ Igualmente caros eran los implementos de loza y cristal.⁹¹⁸ Como era de esperarse, los más privilegiados tenían una cantidad mayor de bienes de este tipo. Tal fue el caso del cura rector de la iglesia parroquial de Sonsonate, don Vicente Sicilia y Montoya, a cuyo fallecimiento se lista una importante cantidad de cubiertos, tazas y otros.⁹¹⁹ Este no fue el único caso.⁹²⁰

Los muebles vinculados con la alimentación completaban la lista de implementos de una casa con algo más que lo elemental. Estos comenzarían con la mesa y los taburetes para ingerir los alimentos,⁹²¹ así como bancos ordinarios o bancas para moler

Audiencia, Gobierno y Guerra, dice de queja de los indios de Dolores Izalco sobre excesos de su padre cura Don Marcos Espino").

⁹¹⁴ AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00855. 1774. Sobre inhonesto trato de don Cristobal Bernal.

⁹¹⁵ AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 9. Causa criminal contra Juan de Dios Sinto indio tributario de Asunción de Izalco. 1791.

⁹¹⁶ Tal es el caso de Juan de Ipiña, que contaba entre sus bienes objetos de plata entre platos y cubertería, así como una tabla de manteles de Alemanisco, viejos; servilletas y toallas de hilo de la tierra, entre otros. AMSO. CAJA 7. Expediente 6. 1761. "Causa mortal de Don Juan López de Ypiña".

⁹¹⁷ En esas circunstancias se conservan y listan en 1772, cuatro platos de plata, un búcaro, dos manzerinas, un candelero, dos cucharas y dos tenedores (AMSO. CAJA 7-3. Exp. 23. Sonsonate. Testamento que otorgó Manuela Antonia López [de Cuéllar] en 1772). Mientras, en la propiedad de Pedro López Castañeda figuran "7 platos de plata, 4 manserinas, dos cucharas con sus tenedores, una tachuela también de plata "y marcado todo con mi nombre"(AMSO. CAJA 7-5. Exp. 5. Causa mortal de Pedro López de Castañeda, vecino de Ahuachapán, 1775). En 1776, Juan de Mata poseía en Sonsonate "una manzerina de plata, una cuchara de plata, un Cabriolé guarnecido con Galon de oro" (AMSO. CAJA 7-7. Exp. 6. Causa mortal de Juan de Mata. Sonsonate, 1776). En 1778 Lucas de los Reyes, posee en su hacienda ganadera platos y cubiertos (MSO. CAJA 7-2. Exp. 16-1. Sonsonate, 1778. Testamento de Lucas de los Reyes).

⁹¹⁸ En 1781, doña Eugenia de Saravia se compromete a pagar "en plaza y moneda corriente" dos palanganas de loza, dos platoncitos medianos, también de loza; 16 platos de mesa "de distintas fábricas y colores"; seis "dhos. chiquitos", dos jarras nevadas de chrystal, dos barrilitos de chrystal, una taza de chrystal, un chrystalito pintado, un chrystalito de haza, todo con su precio detallado. AMSO. CAJA 7-8. Exp. 10. 1781. Documentos que constan del inventario de la causa mortal de Santiago Colón, de Izalco.

⁹¹⁹ AMSO. CAJA 7-9. Exp. 10...

⁹²⁰ En 1784, como propiedad del presbítero don Marcos Vidaurre, que fue cura de Chalchuapa, se listan 12 láminas de santos, 197 bitelas (estampas representando a Cristo, la Virgen o los santos. RAE, 2012) posiblemente empleadas para su comercio; un cajón de pasas, un reloj de salterio, cintas de tropelo negro y labrado, un libro "pinturas de China", un chirrión (látigo de cuero), ocho láminas "historia de José", una batea de charol, varas de medriñaque, una plancha, para un total de 349 pesos, dos un cuarto de real. Y más adelante, bazos chatos de cristal, tazas calderas loza de España, copas "a vinageradas" y dos vinagreras de cobre. AGCA (1). A1 (3). leg. 545, exp. 05036. 1794. "Concurso de acreedores a bienes del finado prebítero Dn. Marcos Vidaurre, cura que fue de Chalchuapa".

⁹²¹ AMSO. CAJA 7. Expediente 6. 1761. "Causa mortal de Don Juan López de Ypiña".

chocolate.⁹²² Pero una cocina que se preciaba de serlo no podía obviar los implementos requeridos para la elaboración de los alimentos que daban vida a la hacienda. Algunos de ellos fueron las canoas, útiles para "recoger leche",⁹²³ o las bateas, necesarias para "majar Cuajadas", así como algunos de los pocos tarros "para ordeñar",⁹²⁴ otros fueron las cajuelas, "con su llave q.e sirve para guardar pan",⁹²⁵ así como tableros para fabricarlo.⁹²⁶ Como fuera, los implementos solían estar matizados con los objetos indispensables para la fabricación de bocadillos como las quesadillas y los marquesotes cocinados en los infaltables hornos. Las cazuelas de la cocina del trapiche de Manuela López de Cuéllar en Sonsonate, eran de lata y estaño.⁹²⁷

El mejor combustible lo constituyó la leña, obtenida del monte y los desbroces de las milpas. Su obtención se medía por "tareas de leña",⁹²⁸ que en el siglo XVIII ya no se tomaba tan libremente del monte; sobre todo si de abastecer las ciudades se trataba, pues constituía un importante y demandado generador de energía, por lo que la leña estuvo incluso sujeta al pago de alcabala en ciudades y hasta pueblos.⁹²⁹

5. Los preparadores y otros suministradores de alimentos

El gobierno de las ciudades americanas debía asegurar el abastecimiento de las mismas (el alimento del lugareño), pero eran los especialistas en manufacturas alimentarias (panaderos, carniceros, tenderos, confiteros, mesoneros, etc.) los encargados de poner dichos productos en la mesa de los consumidores.⁹³⁰ Estos especialistas solían ser examinados en Guatemala, donde radicaba la mayor cantidad de ellos.⁹³¹ Pero más aun, detrás de las ordenanzas y la búsqueda del aseguramiento alimentario de los gobiernos de las ciudades, detrás incluso de los gremios, estaban el conjunto de los verdaderos artífices alimentarios: los encargados de poner los productos en las mesas de los consumidores,⁹³² mayormente molenderas y cocineras.

⁹²² AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco.

⁹²³ Respecto de precios, en la hacienda propiedad de doña Lucía de Sicilia, se avalúan dos canoas "para leche" a seis reales cada una. AMSO. CAJA 7-7. Exp. 12. Causa mortal de Doña Lucía Sicilia, "vecina q.e fue de esta Villa de la Ss.ma trinidad de sonsonate". 1777.

⁹²⁴ AMSO. CAJA 7-8. Exp. 4...

⁹²⁵ AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco.

⁹²⁶ AMSO. CAJA 7-2. Exp. 16-1. Sonsonate, 1778. Testamento de Lucas de los Reyes.

⁹²⁷ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 23. Sonsonate. Testamento que otorgó Manuela Antonia López [de Cuéllar] en 1772.

⁹²⁸ AMSO. CAJA 8(1) 4. Exp. 2. 1765. "D.a Nicola Godoy contra un mulato esclavo del Br. Dn. Pedro Perez, sobre haverle quemado el serco de sus siembras".

⁹²⁹ Dos reales de leña son pagados en 1769 a la receptoría de alcabalas de Cojutepeque. AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305.

⁹³⁰ "Los manipuladores de alimentos en España y América entre los siglos XV y XVIII: los gremios alimentarios y otras normativas de consumo". Antonio Garrido Aranda, Patricio Hidalgo Nuchera y Javier Muñoz Hidalgo, grupo de investigación Cultura Alimentaria, Universidad de Córdoba. En *Cultura Alimentaria de España y América*, Antonio Garrido Aranda, compilador. Córdoba, 1995, pág. 173.

⁹³¹ En 1731, se presenta Juan Joseph de la Peña, español vecino de Guatemala parece ante V.S. y dice que pretende poner un obrador y tienda publica de cerería y confitería en esta ciudad (AGCA (1). A1. leg. 2312, exp. 17105. 1731). En 1733, doña Sebastiana Flores vecina de Guatemala parece y dice que procurando "mis adelantamientos edeterminado ponertienda publica de Serería y Confitería poniendo en ella ôbrador Suficiente y en el persona Yntelixente y Perita para la vuenta Calidad de la obra que se favricare ôbligandome aguardad todas facilidades, y condisiones de este Gremio y apresenter exsamen dentro de dos años a la persona que ubiere de assistirme en el obrador y para poderlo haser libremente=". Se le concede. AGCA (1). A1. leg. 2312, exp. 17110. 1733.

⁹³² Un interesante estudio del tema es el titulado "Los manipuladores de alimentos en España y América entre los siglos XV y XVIII: los gremios alimentarios y otras normativas de consumo". Antonio Garrido Aranda, Patricio Hidalgo Nuchera y Javier Muñoz Hidalgo, grupo de investigación Cultura Alimentaria,

En la declaración que hace de los bienes de su casa en Ahuachapán, Marcos Pérez de Vielma, dice que "el omenaje de mi cassa se compone solamente de trastos, y muebles Mugeriles, por cuia razon y por pertenecer estos a la dha mi espoza omito su esprecion".⁹³³ Lo manifestado hace evidente la visión machista imperante en la sociedad agraria del siglo XVIII. Jordán y Retard sostienen que para finales del siglo XVIII, precediendo las nuevas ideas ilustradas, fueron tres las bases principales del modelo de mujer: religiosidad, recogimiento en el hogar y fragilidad de la condición femenina, con todas las implicaciones, positivas y negativas que esto conllevaba.⁹³⁴

La mejor expresión del espacio al que la mujer se encontraba relegada se expresó en la servidumbre doméstica, agravada por la sociedad estamental y segregada. Las mujeres en la colonia, fuera de la agricultura, tuvieron muy reducidas opciones de empleo y el espacio disponible fue el doméstico, aunque limitado y mal pagado. La servidumbre doméstica en las haciendas coloniales estuvo integrada en su mayoría por mujeres indígenas y ladinas. En este rol, las mujeres debieron ejecutar diversos trabajos, entre los que estuvieron el de cocinera, lavandera, ama de compañía y hasta ama de pecho (chichihuas), siendo a menudo virtualmente esclavizadas.⁹³⁵ En 1763 hay un caso ejemplar que describe aspectos de las domésticas en San Salvador. Una esclava es comprada por un sacerdote a su amigo comerciante de San Miguel. La muchacha es vuelta a adquirir por el comerciante que también era dueño de su madre y entonces descubre que se encontraba embarazada del cura. Al investigar el caso, la única testiga del proceder abusador del sacerdote fue la mulata cocinera de la casa, cuyo testimonio pierde todo valor tras escuchar a la testigo del cura, su propia hermana.⁹³⁶

Contar con servidumbre doméstica permanente era algo que podían permitirse algunos pocos; en la gran mayoría de casos sacerdotes, funcionarios y hacendados. Las más variadas escenas de aquella sociedad agraria se desarrollaban teniendo como protagonistas a madres esclavas con hijos de pardo libre,⁹³⁷ indígenas y ladinas o mulatas (sobre todo) acompañando a sus maridos contratados como mayordomos en las haciendas. En San Salvador y Sonsonate, este fue el caso más frecuente. Independientemente del grupo étnico, con frecuencia los maridos (o los padres varones) también ejercerían labores domésticas supliendo la cocina o atendiendo a las bestias.⁹³⁸

Universidad de Córdoba. En *Cultura Alimentaria de España y América*, Antonio Garrido Aranda, compilador. Córdoba, 1995.

⁹³³ AMSO. CAJA 7-11. Expediente 16. Testamento del 23 de septiembre de 1783, de Marcos Pérez de Vielma, vecino de Ahuachapán.

⁹³⁴ García Jordán, Pilar; Izard, Miguel. *Conquista y resistencia en la Historia de América Latina*. Universidad de Barcelona, 1981, pág. 140.

⁹³⁵ Peñaranda, Katrina; Flores, Ximena; Arandía, Álvaro. *Se necesita empleada doméstica de preferencia cholita. Representaciones sociales de la trabajadora del hogar asalariada en Sucre*. Fundación PIEB, 2006; en referencia de Chaney y García (1993:28), pág. 21.

⁹³⁶ AGCA (2). A1.56 (3) leg. 626, exp. 5801. "1763. Instancia de Don Francisco Chamorro sobre la venta de una esclava y que vuelva esta a su poder por las razones que adentro expresa y diligencias instruidas por el justicia mayor de San Salvador".

⁹³⁷ AGCA (2). A1.56 (3) leg. 626, exp. 5802. 1765. Joaquín Beltrán, mulato libre vecino de San Miguel y marido "y conjunta persona" de María Torres (¿Merres?) dice que por clausula del testamento de Joseph Berrios consta que dos hijos de dicha su mujer y suyos quedan libres en cierta conformidad.

⁹³⁸ Como fue el caso de los tres pesos y seis reales que ganó "un Yndio con su Muger" en la hacienda San Lorenzo, propiedad de Ignacio Carreras, en 1762. AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759.

Mujeres de servicio doméstico, principalmente molenderas y cocineras,⁹³⁹ fueron partícipes de las actividades productivas, desde la alimentación de la hacienda de la temporada y el repartimiento⁹⁴⁰ indígena, hasta las vaquerías montadas para el inventario del ganado de algún difunto.⁹⁴¹ La discriminación se extendió al trabajo doméstico, no sólo por los roles étnicos, que estaban bien delimitados, sino por la visión de que el trabajo de una molendera o cocinera ameritaba una menor remuneración incluso que la de un realero⁹⁴² y todo parece indicar que la tarifa se mantuvo invariable a lo largo del siglo, incluso a pesar de las crisis de la última década y que aunque la paga "mejoraba" en el servicio doméstico de la hacienda (y no en las temporadas productivas) resultaba igualmente insuficiente para lo básico.

Así como la ligera mejoría en el salario, ser "cocinera de la casa" era sinónimo de una mayor preparación culinaria y estatus. Habrían casos de sirvientes acompañando a sus amos a donde aquéllos quisieran llevarlos,⁹⁴³ en la misma categoría que se encontraban esclavos y esclavas figurando como "piezas" para el servicio de sus amos en las casas y listados, a la muerte de estos, como parte de sus bienes, aunque en una cantidad bastante reducida en San Salvador y Sonsonate. En estos casos, las cocineras negras vivirían separadas de las casas de sus amos, al menos eso pretendía una prohibición de 1672.⁹⁴⁴

Fue práctica común que estos sirvientes y sirvientas, esclavos o no, fueran menores de edad, la mayoría mujeres entregadas desde niñas a los patrones para que las "criaran" (de ahí el empleo de la palabra para designar este tipo de servidumbre). En tiempos en que la orfandad era frecuente, la inclinación humana de amparar a los pequeños vino de todos los grupos étnicos; sin embargo, esta también se convirtió en una buena excusa para obtener sirvientes gratuitos, en una práctica común en los españoles y que permeó en criollos y hasta en ladinos.⁹⁴⁵ Considerada como una situación que propiciaba abusos

⁹³⁹ El oficio de lavandera era otro de los servicios brindados por indias o ladinas a costos bajos. En 1762, se pagaron 18 pesos a una lavandera en los seis meses de la temporada a 20 reales cada mes, incluyendo 18 pesos del jabón. Se desconoce la cantidad de personas del núcleo familiar de la hacienda a las que lavaba la ropa. Tiempo después, una lavandera era pagada con 12 pesos, a dos pesos cada mes. Más adelante, en la misma hacienda, otra lavandera es pagada a 35 pesos los 14 meses, nuevamente a 20 reales por mes y otra, en la hacienda el Izote, es pagada a dos pesos el mes, por seis meses. Otra lavandera fue pagada a 20 pesos en 41 días. AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

⁹⁴⁰ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762. Otras veces, la temporada es el referente de tiempo para contratar y pagar molenderas y cocineras. En la hacienda Tonalá, se pagaron cuatro reales a una molendera en la siembra del Apante.

⁹⁴¹ A manera de ejemplo, en 1773, 14 pesos dos reales se pagaron a la molendera del trapiche propiedad de Vicente Germán en Ahuachapán, en los nueve meses que trabajó "a 6 reales en cada uno". AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1... El total no coincide con el detalle.

⁹⁴² En los seis meses que duró la cosecha de la hacienda de Ignacio Carrera, vecino de Sonsonate, en 1762, se pagaron nueve pesos a siete molenderas a un estimado de 12 reales cada mes. AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. En contraste, en la misma hacienda, un realero es pagado a 6 reales la semana (el domingo era festivo) y hasta 36 reales en mes y medio. La situación no era mejor para las cocineras. En otra temporada y hacienda, 28 pesos son pagados a la cocinera a dos pesos cada mes.

⁹⁴³ En 1762, la cocinera de la casa de Ignacio Cuello, en Sonsonate, fue una guatemalteca de nombre Agustina. AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

⁹⁴⁴ Comunicada por Real Cédula "para que los virreyes presidente y gobernadores arzobispos y obispos de las indias hagan observar que las negras esclavas salgan de noche de las casas de sus dueños". AGCA (1). A1. leg. 4564, exp. 39104. 1700. "Índice de los despachos que remiten a los señores presidente y oidores de la Real Audiencia de Guatemala".

⁹⁴⁵ Y perdura hasta nuestros días. Un caso se evidencia en 1787, en que "una Yndisuela hija de la difunta que se haya sirviendo de criada en casa de D.n Migl. Lopez, (...) encontró muerta á su madre" (AMSO. CAJA 8.2. 15. Exp. 15. 1787. Sobre averiguar la muerte dada por Juan Torrenta a María del Carmen Valencia indios de Ahuachapán). En otro ejemplo, Juan de Dios Sinto, indio tributario de Asunción de

(como efectivamente lo fue), la Corona pretendió normar esta práctica, sin exitosos resultados. Como un reflejo de aprovechamiento de la miseria indígena, en 1771 se denunciaba en el reino que pequeños niños indios eran entregados a ladinos, por padres que los daban a los vecinos de ciudades, villas y lugares de su comprensión, ya sean "embras ô varones" poniéndolos a su servicio. Sorprende advertir que la queja no fuera el acto en sí: preocupaba a las autoridades que aquellos muchachos y muchachas, instruidos en la lengua castellana y vistiendo el traje de ladinos, se tomaran "este nombre mezclándose con los españoles, negros, mulatos y zambos "de que proviene una casta de gente inservible (...)" y que "se niega â la contribución de los Reales tributos".⁹⁴⁶

Respecto de los servicios personales que debían dar los indios, las sustracciones a los pueblos con este propósito fueron más dañinas cuando estos se encontraron en las inmediaciones de ciudades, villas o pueblos de importancia, aunque el daño fue generalizado por causa del descuido en que quedaban sus milpas y familias. Los daños se hacían mayores sobre todo entre los meses de abril a fines de octubre.⁹⁴⁷ Los servicios incluían no sólo trabajar como indios semaneros, sino además construir y reparar casas y obrajes, buscar zacate y leña, pescar y llevar el pescado a las casas, aguadores, caballerizos y guardadores de conventos.⁹⁴⁸ Al servicio de las indias molenderas y cocineras,⁹⁴⁹ también conocidas como "tesinas" (que además se ocupaban de la limpieza de la casa y el lavado de la ropa), se sumaba el de los "tapianes", muchachos que ayudaban en la cocina y a los que se hacía llevar alimentos,

Izalco, narra de un mulato tratante de Cobán que tenía por criados a un indio llamado Manuel de Jesús y otro mulatillo del que ignora su nombre (CAJA 8.4 (2) Exp. 9. "Causa criminal contra Juan de Dios Sinto indio tributario de Asunción de Izalco. 1791").

⁹⁴⁶ AGI. GUATEMALA, 553. Cartas y expedientes. Se trata de una comunicación de 1771. La "denuncia" ejemplifica a Escuintla, pero esta era una práctica común en todo el reino.

⁹⁴⁷ AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6230. El alclade de San Salvador para que no permit (roto) sienta se les pague a medio R.r sino a (roto) Esta mandado y que no se repartan mas indios de que cupieren en la cuarta parte de estos (ilegible). Ver también AGCA (2). A1. (3) leg. 38, exp. 398. "Provisión sobre (...) que deben dar a sus curas los tributarios del pueblo de Santiago Guatagiagui".

⁹⁴⁸ En la denuncia de abusos del cura de Dolores de Izalco, en 1778, se dice que en su servicio se ocupan diez indios a los que se suman "tres muchachos de tapianes para la cocina" y a los que hacía el cura llevar alimentos, principalmente vegetales. Que a la gente de servicio que va a buscarle zacate a Cacaluta, a tres leguas de distancia, "no sólo no los paga, ni ha pagado, pero ni les da de comer una tortilla a excepción de los tres que son aguador, caballerizo y guardador del convento, los tres muchachos tapianes, molendera y cocinera, que a éstos como no sale todo el día de su casa, les da de comer". AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5880. 1778. "Francisco Antonio de Guzmán, escribano real y oficial mayor de las oficinas de cámara de esta Real Audiencia, Gobierno y Guerra, dice de queja de los indios de Dolores Izalco sobre excesos de su padre cura Don Marcos Espino".

⁹⁴⁹ Una queja de 1705 ilustra bien esta situación. Ese año, "los alcaldes, regidores y demás común del pueblo de Apastepeque y los del pueblo de "haguayapa" (también referido como Saguayapa) de la jurisdicción de San Salvador, se quejan que por estar "mas inmediatos dichos pueblos a la villa de San Vicente de Austria donde reside el cura de ella, ha sido estilo antiguo que envíen al dicho cura de la (roto) algunos indios "q.e llaman Semaneros, o tapiales" que sin (roto) de llevar sacates lo demas que necesita en el servicio de la casa en que se ocupan la mas parte del día, y así como indias molenderas, y siendo como es así que la paga (roto) se ha acostumbrado siempre hacer a los dichos indios y molenderas ha sido a razón de a real por día con todo eso ha querido introducir el que se les pague solamente a medio real, y para que este inconveniente cese y no pase, piden mandar librar despacho (ilegible) Ni en obras públicas". Dos años más tarde, a la queja se agrega que los "vecinos de dicha provincia", sacan a los indios "del dicho nuestro pueblo Con pretexto de fabricar sus casas (también en otro documento, hay queja del empleo de indios en la fabricación de obrajes) nos llevan a sus haciendas de campo u obrajes de tinta a trabajar faltando a nuestras precisas obligaciones de mujer e hijos y cultivo y cuidado de nuestras milpas que se pierden y muchas veces nos cargan de suerte que nos huimos dejando nuestra vecindad de que se sigue el grave daño que se considera se ha de servir V.A. mandar se guarde la ordenanza".

principalmente vegetales. Las leyes, que acuerpaban el sistema del servicio personal justificándolo con la más antigua relación amo-servidumbre, se limitaban a procurar los pagos justos,⁹⁵⁰ algo que se buscaba evadir de muchas maneras, dentro de las que estaba el antiguo argumento del robo de objetos de las casas por parte de la servidumbre.⁹⁵¹

La práctica de la servidumbre también se valió de causas penales, como en el caso de Manuela Jacoba⁹⁵², acusada de ebria y escandalosa y castigada con "servir en una casa de onrra, por todo el tiempo de su vida, ganando el salario corresp.te conforme a su serbicio; en las costas procezales" y que si "delinquiere en los mismos desarreglos, será castigada con el mayor rigor". Cabe suponer que, como mujer, la mayoría de sus ocupaciones fueron alimentarias y de aseo de la casa.

De todo el modelo social alimentario colonial, merece especial atención la participación de las nodrizas como importantes proveedoras de leche materna a bebés españoles,⁹⁵³ a cambio de una poca paga o beneficios materiales (hay chichiguas a quienes, como una pieza esclava, se toma por parte de la casa o la hacienda y a las que se viste o calza),⁹⁵⁴ en otra expresión de aquella sociedad agraria.⁹⁵⁵ A pesar de que una Real cédula

⁹⁵⁰ Las leyes reales 12 y 13 del título 13 libro primero de la Recopilación de Indias, prohibían "que los curas doctrineros lleven a los indios mantenimientos ni otras cosas sin pagarles su justo valor no cobren de ellos a título de obensiones limosnas y derechos de administración de sacramentos ningún dinero no otras cosas en poca ni en mucha cantidad supuesto que los extipendios y sínodos que les están señalados son bastante para su congrua sustentación". AGCA (2). A1. (3) leg. 38, exp. 398...

⁹⁵¹ En una carta de 1739, fray Francisco Javier Morataya, denuncia la imposibilidad de valerse de los trabajos personales de los indios debido a "los muchos tequios que tienen en la ciudad, dando año por año crecido número de indios e indias para tapianes y tesinas y a estos pagandoles uno, dos o tres reales por la semana y muchas veces haciendo en las casas donde van por tapianes y tesinas perdidas algunas cosas, como de platos y escudillas, achacan dichas pérdidas a dichos tapianes y tesinas para no pagarles los tres reales de su trabajo". AGCA (1). A.1 (3), leg. 20, exp. 179. 1738.

⁹⁵² CAJA 8.6 (2) Exp. 7. "Criminales contra Manuela Jacoba vecina del pueblo de Izalco, por escandalosa, pendenciera, ebria e insolente, seguida de oficio en el Juzgado de 1er. voto. 1793".

⁹⁵³ Chichigua: nodriza, mujer que cría una criatura ajena. RAE, 2012.

⁹⁵⁴ En 1718 se libró un despacho del Gobierno Superior del reino "del auto a favor de los intendentes de San Marcos Cotacuscal para que el alcalde y justicias de la ciudad de San Salvador lo guarden, cumplan y ejecuten". En el documento los alcaldes regidores del pueblo de San Marcos Cotacuscal piden despacho para ser relevados del "Servicio Ordinario Que le obligan a dar a la Ciu.d de San Salvador Y otros repartimientos" indios a los que no se les paga. En la carta los alcaldes exponen que "damos chichiguas y thecinas a los Vecinos de dha. Cui.d y que tambien sacan, y desafueran los Justicias de dicha Cui.d Las Yndisuelas Guerfanas dandolas a los Españoles Para que le sirvan donde Se crían Y nunca Las buelben de dicho Pueblo y tambien aquedemos de repartimiento Una Botixa de Miel y media fanega de frixoles de quesenos sigue notorio agravio y para que tenga remedio se ha de servir de mandar"(roto). Además, se quejan que se los obliga a arreglar caminos sin pagar estipendios. AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. "Año 1762. Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759". Se trata de la lista de cargo hecha por el albacea de los bienes. En otro ejemplo, a pesar de las prohibiciones, en 1762, se listan como gastos hechos para el sostenimiento de la casa de un español en Sonsonate, la compra, "para la chichigua [de] dos y m.a.r.s de cambrai a 3 p.s" (AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1...). En otro ejemplo, entre el descargo por los trabajos en cuatro haciendas de Sonsonate (Tonalá, Ojo de Agua, S.n Lorenzo y Sitio de Chichigua), figuran además, molenderas que fungían, simultáneamente, de "chichiguas": "17 pesos 2 reales que se le dieron "a la Chichigua Molendera" (...), así como media vara de listón "de mediadela en 6 reales". Las consideraciones no eran de balde. Más adelante se listan 12 pesos "de la paga de la chichigua q^ acavó de Criar á la Niña" (AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762...); en tanto que en 1773, figura "Crisanta la chichigua que cria á la hija del Defunto de mandas 15 pesos de su salario a 5 meses" (AMSO. CAJA 7-4. Exp. 13. Ahuachapán, 1772. "Diligencias seguidas para el seguro de los Bienes que quedaron por el fallecimiento de Ignacio Gómez).

⁹⁵⁵ El expediente revela que siete de las 21 mujeres indígenas de Jocotenango reportaron el fallecimiento de sus niñas. En la capital, la existencia de nodrizas puso en el tapete de la sociedad una discusión que tenía visos de ideas ilustradas tanto de médicos como particularmente, del párroco de Jocotenango, don

prohibía, desde 1609, el empleo coercitivo de nodrizas indígenas por parte de las familias de poder, la práctica continuó en el siglo XVIII,⁹⁵⁶ en que figuran varios casos de este servicio acompañando al de las tesinas de repartimiento y al secuestro de niñas indígenas huérfanas para el servicio de las casas españolas.⁹⁵⁷ Por Real cédula del 1º de diciembre de 1798 se mandaba finalmente no faltar "a la puntual observancia de la Ley 13 título 17, Libro 6 de Indias que previene que ninguna India que tenga su hijo vivo pueda salir a criar otro de español aun cuando este se encargue de costear la crianza del de la india y puedan esperarse de su servicio algunos beneficios en favor de ella y de su familia".⁹⁵⁸ Pero la sólo persistencia de las prohibiciones evidencia la continuación de la práctica hasta finales del siglo.

III. Fiestas, diversión y celebración

I. PRODUCIR PARA FESTEJAR, FESTEJAR PARA PRODUCIR. LA FIESTA, REFLEJO E INSTRUMENTO DE SUJECCIÓN DE LA SOCIEDAD AGRARIA

La alimentación estuvo marcada por un código de significación y valoración de funciones, ocasiones, situaciones y personas⁹⁵⁹ que convergieron en la materialización de distintas manifestaciones culturales. La mayor de ellas fue la fiesta. Festejando y celebrando se agradecía a la tierra por sus beneficios, pero además, se compensaba espiritualmente la presión de producir para sobrevivir y enriquecer, aprovechando desde irrelevantes circunstancias cotidianas hasta acontecimientos excepcionales para escapar de una realidad agotada por la cotidianidad, la represión y las limitaciones. Las diversiones aportaron un conjunto de actividades que permitieron a la población entretenerse de forma placentera en su tiempo libre, excluyendo el trabajo suplementario que las clases más bajas de la sociedad se vieron obligadas a ejercer para completar los ingresos imprescindibles para su subsistencia.⁹⁶⁰

Manuel de Pineda. Su discurso, hizo notar la fuerte dependencia de las mujeres indígenas pobres frente a la pobreza. Los opositores de Pineda se valieron de argumentos tradicionales, sin omitir ciertos argumentos modernos para evacuar el problema. Sobre todo, supieron desplazar el punto central de la explotación femenina hacia la personalidad del párroco, denunciando su voluntad de entrometerse en asuntos ajenos a su condición eclesiástica. Ver en AFEHC: Webre, Stephen. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, 2002.

⁹⁵⁶ Thomas Calvo, especialista en demografía histórica, demostró que al final del siglo XVI, el descenso de la población nativa forzó a las familias españolas a buscar fuentes alternativas para obtener servicios de nodrizas, papel que fue asumido por las esclavas africanas en el siglo XVII y como se demuestra, por los castas en el siglo XVIII.

⁹⁵⁷ Ver por ejemplo A1.24. leg. 4649, exp. 39692. 1718. Inserto un despacho del Gobierno Superior de este Reino del auto a favor de los intendentes de San Marcos Cotacuscal para que el alcalde y justicias de la ciudad de San Salvador lo guarden, cumplan y ejecuten.

⁹⁵⁸ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Indios.

⁹⁵⁹ León García, María del Carmen. *La distinción alimentaria de Toluca. El delicioso valle y los tiempos de escasez, 1750-1800*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Porrúa, México D.F., 2002, pág. 18.

⁹⁶⁰ Miranda, María Jesús. *Política y práctica del ocio a fines del siglo XVIII*. Cuadernos de Geografía, 62, 623-635, Valencia, 1997, pág. 626. En el contexto del arribo de los borbones y la Guerra de Sucesión, al

Para los habitantes de los territorios del reino, los juegos de competencia resumirán el afán heroico y de excepcionalidad; las máscaras permitirán el anonimato de una identidad deseada (por demás oculta, ingenua o perversa, pero libre); el teatro hará del mundo un escenario en que la vida era sólo una actuación; comer, sin monotonía ni escasez, se convertirá en una experiencia más real que imaginaria. Abierta la válvula para su escape, la imaginación se valdrá de cualquier recurso material que aquella sociedad prestara para olvidar mediante el juego y la embriaguez, saciar estómagos más allá del hambre, expresarse mediante la danza, los gestos, la música y el verso pícaro y descarado. Aquella experiencia se hará un fenómeno social cuando la catarsis individual se transforme en una catarsis colectiva, en fiesta.

Las autoridades coloniales (ellas incluidas) encontraron en las fiestas la posibilidad de fortalecer el sistema productivo, afirmar el poder y mediatizar mentalidades procurando canalizar la energía social y espiritual de la población rural hacia el trabajo, las expresiones votivas, la exaltación e idealización y normándolas para tenerlas bajo control. No importó si para ello hubiera de desbordar la ofrenda (y aprovecharla como otro medio de explotación) y alimentar el despilfarro. Tampoco importó la gratuidad de la comida y bebida (que en fin de cuentas se pagaba con la productividad); si las misas convencían (siendo como eran obligadas) o si las procesiones eran un caminar sagrado (las mismas autoridades religiosas se quejaron constantemente que los indios no comprendían el sentido de la educación religiosa). Así como con la fiesta litúrgica la devoción eucarística alcanzaba su máxima expresión;⁹⁶¹ libre de la observancia de la fe, la fiesta fue la máxima expresión del espíritu y de la cultura del territorio y el mejor exponente de la actividad productiva agraria, asegurada por un conjunto de factores religiosos, morales, ideológicos y legales.

1. La fiesta en la realidad productiva agraria

¿Cómo se expresó la fiesta en la sociedad agraria? Por fiesta,⁹⁶² debe tenerse aquel acto colectivo que, caracterizado por las constantes de sociabilidad, participación, ritualidad y anulación temporal y simbólica del orden; posee rasgos de excepcionalidad, presupone el disfrute⁹⁶³ y se celebra en honor de alguien, algo o algún acontecimiento concreto".⁹⁶⁴ ¿Cómo se expresaron estas características en la sociedad agraria? La fiesta,

que se sumaría la Revolución Francesa, la visión de una diversión que amenazaba la estabilidad social y política se generalizó, aunque a grandes rasgos no contó con el apoyo popular que disfrutaba mucho de la misma. Jovellanos criticaría que "cualquier gresca o algazara recibe el nombre de asonada y alboroto".

⁹⁶¹ Díez Valladares, Lino Emilio. *Acoger la presencia. El culto eucarístico fuera de la Misa tras la reforma litúrgica del Vaticano II*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1997, pág. 48.

⁹⁶² Los conceptos asociados son diversos. El que se encuentra más apropiado y se refiere aquí es el de Lanternari 1981: 136.

⁹⁶³ Aunque Martí (2006) encontrará el disfrute más propio de lo contemporáneo.

⁹⁶⁴ Tampoco lo festivo debe ser confundido con la fiesta. Como ejemplo, Martí sostiene que en el centro comercial puede haber un ambiente festivo, pero la finalidad es vender. La fiesta tampoco es lo mismo que el espectáculo. El espectáculo es una presentación, no es un compartir. De todas las definiciones, la aquí expuesta parecer ser la que mejor resume el concepto festivo. Martí, Josep. *Fiesta y ciudad: pluriculturalidad e integración*. Ministerio de Educación y Ciencia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2008, pág. 13.

antes de ser una realidad ligada a la celebración litúrgica, poseyó valores humanos y religiosos.⁹⁶⁵

En el ámbito de lo religioso, la fiesta estuvo vinculada a la exaltación de la fe y al mandato real; por ello, aunque estuviera lejos del disfrute o de la idea de anular el orden, el domingo fue considerado un día de fiesta "obligado" y las manifestaciones festivas no religiosas vistas con desdén. Con el tiempo, este tipo de fiesta tendrá mayor relación con el concepto moderno de celebración (conmemorar, festejar una fecha o acontecimiento) que tiene tanto valor como reverenciar o venerar solemnemente con culto público los misterios de la religión y la memoria de los santos.⁹⁶⁶ Sólo de esta manera la celebración puede tener una connotación festiva.⁹⁶⁷

Fue en la dimensión humana de lo festivo que sociabilidad, participación, ritualidad, anulación temporal y simbólica del orden y disfrute se manifestaron a plenitud en San Salvador y Sonsonate del siglo XVIII. En este contexto, además de social, la fiesta fue un elemento clave de sociabilidad. Todos los actores de la sociedad tomaron parte de ella, de distintas maneras, bajo distintas condiciones y en función de ello la disfrutaron. En su carácter participativo, la fiesta agraria implicó esfuerzo, trabajo, tanto en su atención como en su disfrute, requiriendo adicionalmente eliminar todo aquello que los excesos habían producido amparados en la ritualidad y anulado, al menos temporalmente, el orden.

Pero por otra parte, ubicada en la tensión dialéctica entre dos polos opuestos (espontaneidad versus planificación), la fiesta suprimió la cotidianidad haciendo de la espontaneidad el origen de muchas fiestas, a fuerza de la práctica puntual y cíclica.⁹⁶⁸ El habitante rural del reino, más que cualquier otro, fue capaz de improvisar la diversión bajo cualquier circunstancia. A finales del siglo XVIII esto será confirmado por Jovellanos⁹⁶⁹ (uno de los ilustrados más influyentes en la capital), que otorgará al pueblo que trabaja el privilegio de la diversión,⁹⁷⁰ pues "¡A tan poca costa se puede divertir á un pueblo por grande y numeroso que sea!".

De manera que aparte de su dimensión religiosa, la fiesta fue la más grande demostración de ritualidad. No hubo otro evento en la Colonia en que se expusiera con tanta intensidad el espíritu. La fiesta permitió la vuelta a la experiencia primigenia humana, a la exploración de lo mítico, a la abstracción de la tediosa y cruel realidad y la realización de lo imaginado. La fiesta en el reino no fue solo un acto extraordinario ni una ruptura evidente entre lo normado y lo espontáneo; por supuesto que en el siglo

⁹⁶⁵ López Martín. *En el espíritu y la verdad. Introducción antropológica a la Liturgia*. Secretariado Trinitario Ediciones, Salamanca, 2002. pág. 282.

⁹⁶⁶ RAE, 2012.

⁹⁶⁷ Martí hace así del convite *conditio sine qua non* para la fiesta. Martí, Josep. *Op. cit.*, pág. 13. Aunque también hay celebraciones que no forman parte de esa dimensión. Por ejemplo, la actual celebración del 15 de septiembre no implica una fiesta: no hay, necesariamente, disfrute.

⁹⁶⁸ Esto es lo que fue confiriendo a distintas celebraciones espontáneas un carácter oficial y de tradición. Tómese por ejemplo, en la España actual, las celebraciones de victorias de los equipos de la liga española, acompañados de comportamientos formalizados y ritualizados, entre los que se encuentran los destrozos del mobiliario urbano y comercios de la zona de la celebración.

⁹⁶⁹ Jovellanos, Gaspar Melchor de. *Memoria sobre las Diversiones Públicas*. Madrid, 1812, pág. 74.

⁹⁷⁰ Aunque no de los espectáculos (considerados en la época las celebraciones públicas pagadas por las autoridades), pues no habrá el gobierno de divertirse al pueblo, sino de permitirle que se divierta. Por diversión en el siglo XVIII debe entenderse el "Entretenimiento, plácer á que nos aplicamos para passar el tiempo ú descansar de algo serio. Diccionario de Autoridades, 1726, pág. 316.

XVIII existía una diferencia y que lo festivo podía rebasar lo permisible, pero vale considerar que lo permisible no era siempre lo impuesto. La fiesta agraria celebró la excepcionalidad y celebrar a alguien o algo fue la mejor excusa para vivir la experiencia festiva trascendiendo la mera celebración religiosa o las impuestas celebraciones oficiales.

Finalmente, si bien fue allí donde más se lucieron, las fiestas y diversiones en el Reino de Guatemala no tuvieron como principal escenario la plaza mayor y la catedral citadina. Así como la enorme cantidad de la población protagonista de la vida en el reino no vivía en las ciudades, ni fiestas ni diversiones fueron un fenómeno predominantemente urbano. Esa supuesta exclusividad festiva de la ciudad también fue criticada en su tiempo por las ideas ilustradas, por la presunta distinción entre los pudientes ciudadanos y los agricultores de las poblaciones pequeñas, en su derecho a divertirse. En los últimos se admirará su inocencia y se criticará en los primeros cómo la ociosidad daba paso al fastidio, fustigando su afán por normarlo todo con la excusa de "la prosperidad pública", no siendo "otra cosa que el resultado de la felicidad individual".⁹⁷¹

Las fiestas de la sociedad agraria estuvieron atadas al vínculo creado con la tierra. El despunte de la riqueza añilera en las provincias de San Salvador y Sonsonate (principalmente en la primera) había consolidado el poder de algunos, mejorado la posición de otros (ladinos, mulatos) y vulnerado más a los indios. En el terreno económico, al no depender el dinamismo comercial solamente del volumen de los intercambios, sino también de la capacidad de los diversos grupos de productores para integrarse a la expansión mercantil y de las condiciones que determinaban la particular forma de vinculación de esos productores con el mercado,⁹⁷² el crecimiento se percibió no sólo en torno al añil, sino además en los productos que comenzaban a descollar, a los que cabe sumar otros que ya se encontraban presentes en el mercado. La aceptación generalizada por lo festivo se vio favorecida por esta circunstancia, aunque constituida la producción sobre la frágil base de la tierra y las crudas relaciones sociales, con frecuencia se limitara la fiesta al ejercicio de lo elemental, sobre todo en los pueblos, en una situación que se vio agravada por el atraso en el desarrollo de las artes y oficios⁹⁷³ y la dependencia de la capital. Con esfuerzos excepcionales (y propósitos particulares) se conseguirá montar fiestas como las celebradas en Sonsonate a propósito de la entronización de Carlos III.⁹⁷⁴

El derroche en el montaje y la realización de la fiesta también estuvieron necesariamente vinculados a la dependencia del comercio externo y a la limitada capacidad de autosuficiencia del territorio en sus redes y enclaves productivos. Hacia mediados del siglo XVIII, la situación del territorio salvadoreño, privilegiado por su clima y la riqueza de sus tierras, confirma la idea, por una parte, de una producción alimentaria sosteniendo a estos centros productivos (que por adición, se constituían en

⁹⁷¹ Jovellanos, Gaspar Melchor de. *Op. cit.* Pág.77.

⁹⁷² Fonseca Corrales, Elizabeth; Venutolo, Patricia; Solórzano Fonseca, Juan Carlos. *Op. cit.* Pág. 107.

⁹⁷³ Aunque no por ello falten ejemplos destacados, como en el caso particular de la platería, en la cual se destacaron por su imaginación algunos plateros sonsonatecos y sansalvadoreños, aunque al final del siglo esta particular habilidad declinó, lo que no restó calidad a las reproducciones.

⁹⁷⁴ En su "Código Sonsonate", Escalante Arce especula el propósito del alcalde Veira de, con esta fiesta, congraciarse con las autoridades de la capital. Tampoco hay otra referencia documental de una fiesta ejecutada con tanta pompa en todo el siglo XVIII en las provincias de San Salvador y Sonsonate; de esta en particular, hay más referencias adelante.

ejes del comercio de alimentos) y por otra, del interés por producir además de añil, alimentos con valor comercial.⁹⁷⁵ De cara a lo festivo, esto derivaría en:

1. La afirmación del rol administrativo de las ciudades y villas, consolidándose como puntos de encuentro en la fiesta magna y cada domingo con la visita de los habitantes de los contornos, abocados a la ciudad para llevar sus productos al mercado o abastecerse, adquirir algo de tasajo o aguardiente, encontrarse y conversar, entre otras actividades que no ocurrían en la semana de trabajo rural. Aunque la población urbana se incrementó levemente, las cabeceras de provincia no contaron con una enorme cantidad de habitantes: lo que hizo proporcionalmente "masivas" estas celebraciones fue la cantidad de participantes de sus alrededores.
2. La afirmación del rol productivo de haciendas y pueblos, algunos de los cuales ganaron mayor notoriedad gracias al florecimiento productivo y ubicación territorial favorable. La riqueza de la celebración en estos casos, tuvo un vínculo directo con la relevancia de la comunidad en la economía.⁹⁷⁶ Esta situación también estuvo determinada por la celebración de eventos de interés comercial, como las ferias de añil de Apastepeque, el día de Todos los Santos.
3. La diferenciación en los roles productivos trascendió a lo festivo. Si bien tanto en el campo como en la ciudad el tiempo invertido en la fiesta era tiempo de producción perdido, esta realidad se hizo más notable en el principal ámbito productivo que era el campo. Las quejas indígenas respecto de los inconvenientes y "tequios" que les producía abandonar sus sementeras por alzar enramadas y engalanar calles en las ciudades y villas son el mejor ejemplo de ello. Con el trabajo que les daba tributar, trabajar para el español hacendado o el cura, limpiar y componer caminos y trabajar para su propia subsistencia, sería poco lo que a los indios les quedaría para el ocio, a pesar de las críticas de las autoridades. Cuando en el campo la frecuencia de las actividades festivas fue mayor, se debió únicamente al carácter local de la fiesta rural, donde imperaba una visión muy propia de afirmación de la identidad local.
4. Un mayor atractivo de estas regiones debido a la necesidad del trabajo productivo y la diversión, derivando con frecuencia en mayores desenfrenos (sirva de ejemplo las quejas del obispo Cortés y Larraz sobre la vida pecaminosa de muchos habitantes de la ciudad de San Salvador), deformación de las "buenas costumbres" y aculturación, constituyéndose la fiesta en un cruce de dos dinámicas culturales: de un lado la invención y la expresión de la cultura popular y del otro el proyecto aculturador de la cultura dominante.⁹⁷⁷

⁹⁷⁵ En esta parte se toman como referencia tres fuentes de la época. La primera de ellas, la *Relación geográfica de la provincia de San Salvador*, del alcalde Manuel Gálvez y Corral, 1740 (Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1). La otra, la *Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala* (Parroquias correspondientes al actual territorio salvadoreño), del arzobispo Pedro Cortés y Larraz (Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA, San Salvador, 2000). Y finalmente, el *Estado General de la provincia de San Salvador, Reyno de Guatemala, presentado por el intendente Antonio Gutiérrez y Ulloa en el año de 1807* (Dirección General de Publicaciones, Ministerio de Educación. El Salvador, 1962).

⁹⁷⁶ Aunque no se puede afirmar si fueron "más ricas" o "mejores" sus fiestas. A pesar de la importancia cañera de Cojutepeque, la cantidad de sus cofradías, por ejemplo, fue menor a la media del resto de poblaciones del país.

⁹⁷⁷ González Pérez, Marcos (coordinador). *Fiestas y Nación en América Latina. Las complejidades en algunos ceremoniales de Brasil, Bolivia, Colombia, México y Venezuela*. Intercultura, Colombia, 2011, pág. 19. En referencia a Chartier.

5. La constancia en la marginalidad de regiones distantes o poco atractivas productivamente. Si pueblos "cabeceras de parroquia" adolescían de un paupérrimo desarrollo, peor fue la situación de distantes y míseros pueblos de visita. Aparte de que a los indios nunca les interesó el escenario urbano,⁹⁷⁸ la gran cantidad de sus pueblos contarán con pobres instalaciones; templos y ornamentación que fueron el resultado de la limosna obligada, tributos y de su propia organización corporativa.
6. La afirmación de lo festivo respecto de lo simbólico, el poder de convocatoria del santo o advocación o la época del año agrícola en que se realizaban las celebraciones, así como de la bonanza de las cosechas.

El extraordinario paralelo entre mano de obra y régimen de propiedad,⁹⁷⁹ constituyó el sustento de las manifestaciones festivas en San Salvador y Sonsonate. Tanto las haciendas como los pueblos (que con frecuencia fueron más bien una aldea de terratenientes sosteniendo las comunidades indígenas) y de ambos, una multiplicidad de formas de asentamiento que convivieron con las anteriores,⁹⁸⁰ fueron los ámbitos claves de la propiedad en que, de diversas maneras, participaron diferentes actores:

- a) Los grupos minoritarios (ganaderos, agricultores y burócratas, fundamentalmente) que determinaron, ya en principio, los ejes geográficos del comercio. El más importante de estos grupos, radicado en la capital, incidía directamente en la fiesta como instrumento del lujo a que se hacía merecedora la ciudad más importante después de la capital virreinal (Guatemala). Por algo el movimiento económico con que se sustentaba la fiesta citadina fluía directamente a las arcas privadas y reales de la capital. En un escalón atrás, se encontró el grupo de "personalidades" de las ciudades, villas y pueblos, que se ocuparon de reproducir lo mejor posible los festejos en sus asentamientos, su administración y mecánica de financiación. Los integrantes de este grupo eran españoles organizados sobre todo en hermandades.⁹⁸¹
- b) El grupo sacerdotal y las órdenes religiosas que habían visto crecer su patrimonio gracias a las donaciones de los particulares (y movimientos de otro tipo) y tener una considerable incidencia en las autoridades, comerciantes y cofradías. Este grupo tenía pretensiones similares al grupo anterior, con el beneficio adicional del control de la fe, poderoso instrumento de dominación que sin embargo, ya comenzaba a recibir los embates del pensamiento ilustrado, con el principal argumento de que la fiesta (aunque fuera religiosa) se traducía en derroche productivo.
- c) Los sectores de la población desfavorecidos por la legislación, especialmente los mestizos y mulatos, que se habían abierto y continuaban abriéndose espacio a través del arrendamiento, la ocupación sistemática de las propiedades de las comunidades indígenas, su mezcla con las mismas y la posesión o arrendamiento

⁹⁷⁸ A juzgar por su comportamiento hacia lo festivo, los pueblos sólo interesaron a los indígenas como puntos a donde avocarse para sus celebraciones patronales (ni siquiera a las misas, a las que con frecuencia eran obligados a asistir) y el comercio de sus productos excedentes (más que la adquisición de otros, que no fueran alimenticios).

⁹⁷⁹ Solano Pérez-Lila. Francisco de. *Tierra, Comercio y Sociedad...* Pág. 318.

⁹⁸⁰ Tomado de Browning, David. *El Salvador, la tierra y el hombre*. Dirección de Publicaciones e Impresos. San Salvador, 1998, pág. 153. El tema de las hermandades de aborda más adelante.

⁹⁸¹ El tema de hermandades y cofradías se aborda más adelante.

de parcelas o medios de producción que les permitían participar del sistema. En este grupo cabe agregar a los oficiales de oficios, agrupados en cofradías.

- d) El grupo indígena que además de su contribución al sistema productivo en la figura del tributo, participaba del mismo y del comercio, aunque con algunas restricciones y una representatividad administrativa limitada. La mayor incidencia de este grupo encontró su expresión en las cofradías y guachivales.⁹⁸²

2. La fiesta sujeta al poder civil y religioso

El poder en las ciudades estuvo controlado por los españoles y altos clérigos, en muchos casos, criollos. En los pueblos, cuando los cabildos no fueron penetrados por ladinos o controlados por los hacendados españoles, el control corrió por cuenta del cura, que se encargó incluso de controlar los tributos a través de los libros de bautismo,⁹⁸³ de tal forma que el poder político, casi indivisible del poder espiritual, se irá desgranando hasta llegar a los más distantes rincones, de la mano del poder económico. La Audiencia en la capital y el ayuntamiento en las ciudades y villas, los alcaldes y justicias de los pueblos, debieron ser la garantía del ejercicio del poder. Del alto clero a los curas de parroquias y la última cofradía y guachival, el poder religioso veló por la moral, al tiempo de contar con suficientes herramientas para imponer la ley, urdir conspiraciones, cobrar limosnas y usuras, tanto en las localidades como desde la propia capital.⁹⁸⁴ Mientras, en las ciudades, villas y pueblos, los funcionarios que pomposamente figuraron en los documentos como alcaldes y justicias (a veces no más que cinco o seis personajes nombrados entre ellos mismos), eran las autoridades civiles y judiciales locales que se encargaban que todo marchara por la buena senda de las leyes, disimulando frecuentes abusos.⁹⁸⁵

⁹⁸² No obstante la postura de Solano del desaprovechamiento de las capacidades indígenas (poca preocupación por incrementar sus recursos elevando la producción y empobrecimiento de sus disponibilidades generando pérdidas en sus capacidades), habían comunidades indígenas positivamente cualificadas, con riqueza agrícola y ganadera, efectiva participación en los mercados y casi exclusivos abastecedores de ciertos núcleos, a pesar de los ataques a las propiedades indígenas, usurpaciones, despoblación y abusos.

⁹⁸³ Una cédula mandaba "Cóbrese a los indios el tributo, aunque se hallen en servicio de eclesiásticos en sus haciendas, chácras y cacerías, a cuyo efecto serán empadronados según las leyes 9, 10 y 25 tit. 5º libr. 6º de la Rec. de Indias, valiéndose, para evitar la ocultación, de los libros de bautismo que deben tener los Párrocos". Cédula de 23 de noviembre de 1716. Véase el artículo 155 de la citada ordenanza. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Tributos. En los libros de bautismo, de acuerdo a Delgado, también se registraban las visitas pastorales.

⁹⁸⁴ AGCA (1). A.1 (3). leg. 119, exp. 920. 1778. Sirva de ejemplo el caso de doña Gertrudis Landos vecina de San Vicente de Austria "á favor de su marido don Juan Taranco por usura de 2,500 pesos para el término de dos años de las rentas (...) ú obras pías de el Monasterio de S.ta Clara de ésta Ciudad" de Guatemala.

⁹⁸⁵ Los abusos también se daban en las haciendas que contenían o estaban próximas a pueblos de indios, donde el alcalde y sus funcionarios se apersoban en casas y reclamaban una cantidad de gallinas o huevos que deseaban llevar a diario. (El ejemplo es extraído de Browning, David. *Op. cit.* Pág. 202). En general, los abusos se manifestaron proligamente y afectando a los grupos más vulnerable; para el caso, véase la queja de los indios de Zacatecoluca por malos tratos de su alcalde. AGI. GUATEMALA, 551. CARTAS Y EXPEDIENTES, 1770. En otro ejemplo, en 1795, en Sonsonate, los justicias de Santa Catalina Masagua refieren "las incomodidades que les causan el alcalde Baltazar García y Vicente Ramírez Rico,

Por supuesto que la falta de control del territorio tuvo una fuerte incidencia en el ejercicio del poder; pero nuevamente, esto no fue motivo de preocupación cuando se trató de defender el modelo productivo. Las constantes solicitudes de los cabildos de ciudades y poblaciones como San Salvador, San Miguel, Zacatecoluca o Cojutepeque porque la Audiencia permitiera a sus integrantes fiscalizar en sus haciendas las cosechas de añil fueron el mejor ejemplo. En 1759, por ejemplo, el cabildo, justicia y regimiento de San Miguel justificaba las ausencias de la ciudad diciendo que aquella era una práctica inmemorial y que la provincia era un lugar "tan sosegado en su pleve, y pasífico en la nobleza", que no necesitaba la rígida vigilancia de otras ciudades.⁹⁸⁶ Una solicitud similar es hecha en 1769 por los alcaldes de San Salvador. La imposibilidad de una prohibición que pretendiera parar lo inevitable y atentara contra la importante economía añilera movía a la Audiencia a preocuparse más que por las ausencias, por el temor de que, portando varas, estos alcaldes abusaran de su autoridad para el beneficio propio.⁹⁸⁷ Como fuera, cualquier medida adversa a los intereses de los hacendados-funcionarios nunca fue suficiente atadura para contenerlos en sus propósitos.

El simple interés de los poderes religioso y político por asegurarse una asistencia masiva de los fieles a las ceremonias, ejemplifica la necesidad de legitimar su poder y recordar el orden de las cosas. Las relaciones de la política con la fiesta y viceversa en San Salvador y Sonsonate, convalidaron la posición social de los pobladores, así como su pertenencia étnica, de manera que la posición existente o alcanzada en el orden social marcó el modo de integración en el orden festivo,⁹⁸⁸ de la misma forma en que la fiesta contribuyó a la cohesión social de grupos de individuos.⁹⁸⁹ Adecuada a cualquier circunstancia, la fiesta fue la herramienta perfecta para que el andamiaje administrativo civil y religioso de la Corona asegurara la dominación, haciendo oficial la normativa moral⁹⁹⁰ en la que se encontraban engarzados. Así la fiesta, como herramienta del poder, se sustentó en dos factores: una normativa legal y una normativa moral o religiosa.

con Atanasio Salvador y cobro de pesos que les hace su cura Don Joaquín Casares. AGCA (1). A1.11-26 (3), leg. 1574 (o 647), exp. 5910. Audiencia. Sonsonate. 1795.

⁹⁸⁶ La petición a la Audiencia es que "en el tiempo de Verano, quedando Un Alcalde en estta Ciudad, pueda el ôtro assistir, por ocho ô quinze Dias â los trabajos de sus haziendas dejando depositada su Vara en el regidor mas antiguo, y esto siempre que le sea presizo, y sin limitacion; y que en el tiempo de Cosecha, que son quatro ô sinco mezes de ynvierno sea suficiente Un solo Alcalde, sin quesea presizo el depositto de la otra vara por serle presizo a todos los regidores en dho tiempo ausentarze, p.r la âsistencia de sus haz.s quetodo espera este Cavildo Conseguir de el benigno, y suabe gobierno de V.S.a â quien Vivira reconosido de este favor, y obligado para quanto sea de sumaio obsequio." AGCA (1). A.1 (3). leg. ?, exp. 183. 1759. "El cavildo Juzticia, y rregim.to de la Ciud.d de S.n Miguel, Pone en la superior consideracion de VS.a que el precepto, q.e p.r despacho de V.A.a se notifico a este Cavildo para q.e sus Alcaldes no hisieren aussencia de esta Ciu.d p.r mas dequinze dias".

⁹⁸⁷ AGCA (1). A.1 (3). leg. ?, exp. 00185. 1769. "Sobre que los alcaldes ordinarios de S.n Salv.or q. seausenten a sus Has.s no lleven la Vara dev.o quedar en (ilegible)".

⁹⁸⁸ Los religiosos, con mucho, son criollos pero tienen perfecta conciencia del lado en que se encuentran en aquella sociedad, según lo expone Vázquez. *Op. cit.* Pág. 41

⁹⁸⁹ Gómez García, Pedro. *Hipótesis sobre la estructura y función de la fiesta*. En *La fiesta, la ceremonia, el rito*. Coloquio Internacional, Granada, Palacio de la Madraza, Universidad de Granada, Casa de Velázquez, 1990. Pág. 59.

⁹⁹⁰ La fiesta reglada es un lugar clave de comprensión de los cambios sociales. González Pérez, Marcos (coordinador). *Fiestas y Nación en América Latina. Las complejidades en algunos ceremoniales de Brasil, Bolivia, Colombia, México y Venezuela*. Intercultura, Colombia, 2011, pág. 20. En referencia a Chartier.

Legislar el mundo festivo sirvió para legitimar a los grupos de poder, al sistema de dominación y el orden jerarquizado, así como acomodar las prácticas del entretenimiento al proyecto del Estado y facilitar el ejercicio de su poder, inherente al simbolismo que entrañaba. Se supone que se legislaba con justicia,⁹⁹¹ si se considera la idea que aquella sociedad estratificada tenía de la misma. Hasta el siglo XVIII permanecieron en vigencia leyes y normativas matizadas por Reales cédulas y Despachos que precisaban su implementación,⁹⁹² así como bandos "de buen gobierno" (que se incrementaron en el último cuarto de siglo) en ciudades y villas y que pretendieron normar la conducta festiva, aunque celebración y sus sinónimos aparecen en medio de un entramado⁹⁹³ que mezclaba ceremonia, buena conducta y apego a la fe.

Las leyes debían velar por la afirmación del poder. El más importante código normativo fue la Recopilación de las Leyes de Indias,⁹⁹⁴ que establecía normas para el proceder ceremonial.⁹⁹⁵ El tercero de los libros de las Leyes de Indias normaba el proceder de virreyes, arzobispos, oidores y alcaldes, la gran mayoría de los cuales residían en Nueva España y la capital Guatemala. En lo que a esta última concierne, siendo el enclave político más importante del reino, se normaban hasta los detalles más pequeños, como el saludar desde la montura de los caballos.⁹⁹⁶ En lo relativo a las ciudades del interior, las Leyes de Indias dictaban procedimientos como el acompañamiento del pendón real,⁹⁹⁷ que en el asiento de la justicia y regimiento en las iglesias no se sentara otra persona,⁹⁹⁸ que los alguaciles mayores tuvieran el mejor lugar después de la justicia,⁹⁹⁹

⁹⁹¹ Una cédula del 16 de junio de 1677 estipulaba: "Corríjanse y administrese justicia, inclinando al amparo de los pobres en resguardo de la opresión de los poderosos". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Pecados Públicos.

⁹⁹² Mucha de la información encontrada en la presente investigación tiene por referente Las Leyes de Indias, cuyo origen se remonta al siglo XVII. Las Leyes de Indias constituyen una recopilación de las distintas normas legales vigentes en los reinos de Indias, realizada durante el reinado de Carlos II.

⁹⁹³ La legislación española para la administración de las Indias y el monopolio comercial entre la península y los posesiones de ultramar, estuvo integrada fundamentalmente por:

a) **Las Reales Cédulas**, expuestas al Rey por el Consejo de Indias; se referían a una cuestión determinada y se caracterizaban claramente por la fórmula: *Yo el Rey, hago saber...* . b) **Las Reales Ordenes**, creadas en la época de los Borbones, emanaban del Ministerio por orden del Rey. c) **Las Pragmáticas**, eran aquellas decisiones con fuerza general de ley general que tenían por objeto reformar algún daño o abuso. d) **Las Ordenanzas**, dictadas por los Virreyes o por las Reales Audiencias, legislaban sobre asuntos que llegaron en algunos casos a constituir verdaderos códigos.

La particularidad que tenía la legislación indiana es que se destinaba a legislar para cada caso y cada lugar. Al no integrar un programa orgánico de gobierno y debido a las enormes distancias entre la metrópoli y sus dominios, fueron constantes las confusiones, haciendo que con frecuencia las autoridades aplicaran disposiciones que ya habían sido derogadas. Debido a que muchas veces las autoridades encargadas de dictar las leyes desconocían las reales condiciones sociales, políticas y económicas del medio americano, las disposiciones resultaban inaplicables, convirtiéndose en fuente de resistencias y hasta de rebeldías, de manera que se optaba por un acatamiento teórico que suspendía su vigencia con una frase célebre colocada por el Virrey al final del texto: "Se acate pero no se cumpla".

⁹⁹⁴ Luego de decenios de trabajo para su conformación, correspondió al último rey de la Casa de Austria, Carlos II (rey entre 1665 y 1700) su implementación a partir de su publicación en 1681. Para el siglo XVIII, sin embargo, el texto fue modificado por los borbones (Carlos III nombró una Junta a tal efecto, que inició modificaciones desde 1760). Sin embargo, al terminarse las modificaciones, Carlos IV impidió que aquella versión se publicase.

⁹⁹⁵ Recopilación de las Leyes de Indias, Libro III. Título XV. De las precedencias, ceremonias y cortesías.

⁹⁹⁶ Recopilación de Leyes de Indias. Libro III. Título XV. Ley VI. Por lo demás, en los archivos abundan los documentos que refieren las frecuentes riñas entre los poderes civiles entre sí y con el clero, en la capital Guatemala.

⁹⁹⁷ Recopilación de Leyes de Indias. Libro III. Título XV. Ley LVI.

⁹⁹⁸ Recopilación de Leyes de Indias. Libro III. Título XV. Ley LXXXIII.

⁹⁹⁹ Recopilación de Leyes de Indias. Libro III. Título XV. Ley LXXXIV.

o que si no asistía el justicia, precediera el regidor más antiguo.¹⁰⁰⁰ Se declaraba el asiento y lugar de los oficiales reales en los actos públicos¹⁰⁰¹ y que en el tratamiento de palabra, se guardaran las leyes y costumbre,¹⁰⁰² así como las pragmáticas de las cortesías.¹⁰⁰³ Estas se complementaban con otros mandamientos como el dado a San Salvador, en 1791, que mandaba que los oficiales y ministros de la Real Hacienda entraran con espada y bastón a las juntas de tribunales derogando otra ley que prevenía lo contrario.¹⁰⁰⁴

El ceremonial establecido para las celebraciones debía ser respetado en las ciudades, villas y pueblos, donde además pesaban los convencionalismos y costumbres. Por supuesto que el cumplimiento o no de esta reglamentación dio pie a disputas entre las autoridades civiles y religiosas de que tampoco estuvieron exentas las provincias.¹⁰⁰⁵ En un caso lleno de ejemplos, en 1784 se trata en sesión de la Audiencia del 13 de agosto la consulta del cabildo de San Salvador quejándose de que el cura de aquella iglesia usaba dosel y otras distinciones que no le correspondían,¹⁰⁰⁶ que en las fiestas de tabla llevadas a cabo en la iglesia parroquial, el capellán Manuel García Cubilano no había llegado a recibirlos a la puerta de la iglesia dándoles agua bendita y acompañarlos hasta la banca y que, aunque se le "há disimulado varias veses", la "desatencion" había crecido el 22 de marzo (fiesta de tabla) cuando al llegar el cabildo a la parroquia "no obstante de havernos apresurado por haver advertido fueron mui aselerados los repiques, nos encontramos que estava la Missa en los Quiries sin esperarnos ṽm como devio, por lo que viendo ésta falta de respecto, nos volvimos á nuestras Cassas caso que nunca há sucedido pues todos los Curas antesesores a ṽm, nos han guardado los onores (que su Magestad, que Dios guarde) nos consede por las Leyes".¹⁰⁰⁷ La queja agregaba que el 10 de marzo, en la celebración de la publicación de Bulas ("con funcion de Missa, Procecion, y Sermon; todo a su costa"), salió el religioso a dar la missa "con sotana, y bonete se centó en lugar preferente, al cavildo, con cugin, cubierta la silla énforma de Docel [subrayado en el original]", en un proceder inapropiado. En una circunstancia más, el día de la "Publicacion del Edicto de Fé" del 17 de marzo, "no nos dio ṽm el lugar en dicha Yglesia, que esta prevenido por las Leyes".¹⁰⁰⁸ En otra ocasión, el cura sí había recibido al cabildo en la puerta de la iglesia, el día del novenario de la Santísima Trinidad, pero para advertirles "que si al día siguiente no eran puntuales, daría misa a los que estuvieren y dándoles la espalda en público, preocupados los alcaldes por el escándalo". La queja era cuanto mayor puesto que, por si fuera poco, la función fue costeadada por el cabildo, agregando que "en el mismo dia de parte de tarde intentandose passar las Ymagenes â la Yglesia de San Francisco de esta Ciudad, para continuar el Novenario, y fiesta exprezada se la mandaron â pedir al sacristan â quien para el efecto se havian entregado, [y] respondió el citado Cura con Silvestre Garcia que no se hablará

¹⁰⁰⁰ Recopilación de Leyes de Indias. Libro III. Título XV. Ley LXXXV.

¹⁰⁰¹ Recopilación de Leyes de Indias. Libro III. Título XV. Ley XCIV.

¹⁰⁰² Recopilación de Leyes de Indias. Libro III. Título XV. Ley CVIII.

¹⁰⁰³ Recopilación de Leyes de Indias. Libro III. Título XV. Ley CIX.

¹⁰⁰⁴ AGI. GUATEMALA, 578.

¹⁰⁰⁵ Aparte de los que se suscitaron en la capital, buena parte de los conflictos también estuvieron presentes en San Salvador y Sonsonate.

¹⁰⁰⁶ AGI. GUATEMALA, 571. Cartas y expedientes, 1785. Fol. 118.

¹⁰⁰⁷ AGCA (1). A.1 (3). leg. 20, exp. 190. 1784. Testimonio de un oficio librado por el muy ilustre cabildo, justicia y regimiento de esta ciudad de San Salvador al padre cura Don Manuel Garcia Cubilano y la respuesta (roto).

¹⁰⁰⁸ La carta es fechada en San Salvador, el 23 de marzo de 1782.

en el asunto por que cerraría las puertas de las Yglesias, por lo q.e para obiar escandalos ya no se instó".¹⁰⁰⁹

Como fuera, la diversión constituirá, en la Guatemala agraria, una conseción calculada y medida, incluso en los casos en que peligró con salirse del control. Sirva de ejemplo la prohibición del consumo del alcohol y la permisividad disimulada de su consumo, así como la prohibición de jugar naipes excepto si no era con barajas adquiridas del estanco. Los abusos restrictivos contra la diversión, no llegarán sino de la ley "que a cualquier algazara o gresca da el nombre de alboroto y asonada (...) De este sistema ha nacido infinitos reglamentos de policía, no solo contrarios al contento de los pueblos, sino también á su prosperidad".¹⁰¹⁰ Aunque la prosperidad en la diversión tuviera connotaciones ceñidas a su época, en una mezcla peculiar de afirmación de poder con ejercicio de la justicia, conflictos aparte, pues los pobladores del siglo XVIII continuaban equiparando los castigos públicos y el regocijo de su contemplación con las diversiones más esperadas.¹⁰¹¹

¹⁰⁰⁹ Esta es fechada en San Salvador, el 3 de junio de 1784. En su respuesta, Cubilano se queja que nunca el cabildo le pasó lista de las fiestas de tabla y que no hay hora señalada para la ejecución de los actos, excepto el tercer repique de campana. AGCA (1). A.1 (3). leg. 20, exp. 190. 1784. Testimonio de un oficio librado por el muy ilustre cabildo, justicia y regimiento de esta ciudad de San Salvador al padre cura Don Manuel Garcia Cubilano y la respuesta (roto). Respecto de las ceremonias realizadas en la iglesia parroquial de San Salvador, en 1784, en conmemoración de la Bula de la Santa Cruzada, reconoce haber ocupado una silla con cortina "y en el mismo sitio á continuacion De los demas Sacerdotes sin ótro adictam.to De dosel, ni coxin, pues no haviendole embiado el S.or Dean, subdelegado g~ral., las instrucciones q.e le pidiô, por no haver llegado aun De España, con ócacion De la g~rra, le pareció á este Comis.o no ófender ni agraviar á nadie sentarse en una silla en q.e se sentaria como Parroco en qualquiera festivid.d q.e concurriese, no haciendo De Preste". El alcalde mayor solía sentarse en "el Presbiterio entre los Ministros" en el que no cabían sino cuatro sillas "apareadas". Y que él mismo sucedía el "Jueves Sto q.e sube hasta la undezima grada q.e tiene el monum.to inmediata al mismo tabernaculo á tomar la llave De él". El fiscal dá la razón al cura diciendo que los puntos informados por él están debidamente calificados por los documentos que acompaña. Justifica el que se siente el cura en silla de terciopelo y cojín, aunque sea preferente, pues así se establece en el "seremonial Romano y desde la primitiva Yglecia, se ha dividido el cuerpo de las Casa del S.or en tres partes, la primera para los sacerdotes, que es lo que se llama Presviterio, y comprende todo el espacio s.e las gradas del Altar mayor, en el qual ningun secular deve sentarse, ni permitirse; el segundo es lo que se llama Coro, que regularm.te comprende lo que ocupa la media naranja devajo de las gradas del Altar mayor, y este es el lugar destinado alas personas de disttincion, y cuerpos seculares, quedando el resto de la Yglesia p.a los demas, fieles de la Pleve; y asi no tiene justo motibo de quejarse, porque el cura se siente en el Prebiterio (...) ni el Cav.o pierde por eso distincion alguna, siempre que se le de el que le es devido, y queda explicado." Manda se forme lista de las fiestas de tabla. Se libra despacho el 22 de enero de 1785.

¹⁰¹⁰ Jovellanos, Gaspar Melchor de. *Memoria sobre las Diversiones Públicas*. Madrid, 1812, pág.74.

¹⁰¹¹ En una práctica más antigua que la noción contemporánea de la crueldad, no debe extrañar la respuesta negativa de la Audiencia a la solicitud del obispo de Guatemala en 1768, de retirar la horca de la plaza debido a que desde el interior de la iglesia era posible ver las ejecuciones y oír el ruido y voces de la gente, de la misma manera que causaban incomodidad las corridas de toros, que confundían los murmullos de la gente con las alabanzas a Dios en el coro. El fiscal responde que "deve advertirse que los castigos se habían de executar en sitios públicos, donde infundan temor, para q'escarmentando otros, se contengan, por cuyo motivo es practica universal destinarse a este efecto las Plazas interiores de los Pueblos (...) y estar el Patibulo enmedio del Pueblo, para que su aspecto y execucion de la justicia, llegue á noticia de todos, que siendo accidente el que este proxima la Yglesia, no deve alterar el orden establecido, especialmente no practicándose actos indecentes ni indecorosos, y sí los que se encaminan al servicio de Dios". Las corridas de toros son igualmente defendidas por el fiscal desde el respeto de las costumbres, diciendo que no existe "asistencia de derecho ni urgente motivo, para que se innore en este asumpto alterando una práctica recibida uniformemente por el Pueblo, y Yglesia" y que en estos "espectaculos de diversion", a cargo del magistrado, es éste quien debe "celar todos los desordenes, y precaver las ocasiones de desgracias, contribuir á la mayor comodidad de los habitantes, y forasteros, y al mayor huso, y producto de la diversion que por lo comun se destina en fines utiles, y precisos, todo lo

En 1772, los oficiales reales de Guatemala acompañaron copias de un oficio "pasado â ellos por el Presidente interino" a la respuesta que dieron al mismo sobre que se sentían agraviados de que se les acusara de abandonar sus puestos en las cajas reales para ir a divertirse fuera de la ciudad.¹⁰¹² En esta idea de derecho a celebrar, la conducta festiva de los habitantes del reino debió mantenerse sujeta y aplicada a todos sin excepción; para eso estaban unas leyes que apenas se mantuvieron inalterables en el tiempo.¹⁰¹³

3. La sujeción a lo moralmente aceptado

La garantía de la correcta conducta de los pobladores y su dedicación por lo moralmente aceptado (acato, entrega al trabajo, combate al ocio, entre otros), fue obra de la religión y para fijar lo religioso en la vida de los pobladores, las autoridades se valieron de dos condiciones inherentes a la sociedad colonial: la religiosidad y el apego a la costumbre.

La religiosidad se externó en cada acto de la vida material, vigilada por la presencia omnipotente de lo divino. Aquella visión de la existencia fue capaz de alterar cualquier proceder en el mundo objetivo. Sólo así se explica que en Chinameca, San Miguel, provincia de San Salvador, aconteciera que en 1716, los eclesiásticos intercedieran por María Ramos, mulata libre de aquel distrito, librándola del suplicio de la horca y la resguardaran en la iglesia, por causa del milagro producido en la "imagen de pincel" de la Virgen de los Dolores, que lloró sangre en la capilla donde la mulata se encontraba presa, hecho que fue confirmado por el guardia, varios religiosos mercedarios y otros testigos entre los días dos y tres de junio de ese año.¹⁰¹⁴ Ni más está decir que se prohibía estrictamente jurar empleando el Nombre de Dios en vano,¹⁰¹⁵ así como hacer "figura de la Santa Cruz, ni de Santo ni Santa, donde se pueda pisar".¹⁰¹⁶

El apego, por su parte, operó como una forma de insensibilidad, al estar impulsado por el miedo a perder la costumbre.¹⁰¹⁷ La costumbre estaba implantada en la comunidad y era considerada por ella como obligatoria¹⁰¹⁸ y moralmente justificada. En las

qual presta mayor proporcion para que los toros se corran en la Plaza publica, y en lo interior del lugar, y no fuera de él, construyendo circo a proposito en el que la incomodidad respectiva seria cierta, y muy probables las contingencias de la poca seguridad del edificio, con otros inconvenientes obios, y comunes (...)" AGI. GUATEMALA, 548. Cartas y expedientes.

¹⁰¹² AGI. GUATEMALA, 556. Cartas y expediente, 1772.

¹⁰¹³ Entre la gran cantidad de Reales Cédulas normando la práctica moral en el reino de Guatemala es notable la vigencia de las Leyes de Indias, tan antiguas en su redacción. Lo segundo, es la vigencia de Reales Cédulas tanto o más antiguas que las Leyes de Indias y su confirmación en años posteriores. (Hay cédulas de 1610 renovadas en 1740). En suma, sorprende la vigencia de costumbres tan antiguas. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Ceremonias.

¹⁰¹⁴ El mercedario fray Juan de Aguilar, junto al mulato Joseph Tache, que le había llevado la noticia, acudió a la capilla donde estaba la dicha mulata presa. Allí, el guardia le confirmó al religioso lo sucedido y éste verificó cómo en el lagrimal había "una gota como de lágrima, lo que certificaron varios curas y vecinos de esta ciudad" [de San Miguel]. Al día siguiente, dicen se repitió el hecho.

¹⁰¹⁵ Recopilación de Leyes de Indias. Libro I. Título I. Ley XXV.

¹⁰¹⁶ Recopilación de Leyes de Indias. Libro I, título I, ley XXVII.

¹⁰¹⁷ Nagliano, Juan. *La empresa sin miedo*. Buenos Aires, 2006, pág. 154.

¹⁰¹⁸ Incluso jurídicamente.

sociedades poco evolucionadas la costumbre fue la principal fuente del derecho.¹⁰¹⁹ Un ejemplo en la sociedad agraria de San Salvador y Sonsonate lo constituyó la vigencia de conceptos como la necesidad de conservar la pureza de sangre entre las autoridades seculares a la hora de sellar alianzas matrimoniales, así como en las autorizaciones para consumarlas. Una suma de Reales cédulas establecía, en apego a las Leyes de Indias, que los funcionarios reales (y sus hijos) debían contar, dependiendo de su posición, con una autorización real para poder desposarse.¹⁰²⁰

Religiosidad y apego a la costumbre se expresaron en la subordinación a lo simbólico. La referida queja de los alcaldes respecto de necesitar asistir sus haciendas, depositando sus varas en otras personas, fue reflejo del apego al sistema de valores y simbolismos en aquella sociedad religiosa y moralista,¹⁰²¹ que así como castigaba que los estribos tuvieran forma de mitra para evitar todo escándalo,¹⁰²² prohibía conducir mujeres a caballo,¹⁰²³ pues en la sociedad tradicional hispanoamericana el honor estaba asociado estrechamente a la integridad y castidad de las mujeres y a la honradez y recta conducta de los hombres.¹⁰²⁴ El arraigo de estos valores en la sociedad guatemalteca¹⁰²⁵ también puede ser ejemplificado en los peregrinajes por promesas hechas a Esquipulas,¹⁰²⁶ o la

¹⁰¹⁹ Para que exista costumbre en la acepción jurídica de la palabra, deben reunirse dos elementos. Primero, el material, que consiste en una serie de actos repetidos de manera constante y uniforme (sin que por ello sean antiguos), siendo más indispensable su uso generalizado. Segundo, el psicológico, que consiste en la convicción común de que se trata de una práctica obligatoria. Rivera, Julio César.

Instituciones de derecho civil, 1998. pág. 109.

¹⁰²⁰ En 1752 se libra Real Despacho en ese sentido (En 1752 se libra Real Despacho para que se observe la ley 82 del título 16 y libro 2º de la Recopilación, que prohíbe los casamientos de los Ministros de las Audiencias y de sus hijos sin Real Licencia. AGCA (1). A1. leg. 4564, exp. 39104. 1700. "Índice de los despachos que remiten a los señores presidente y oidores de la Real Audiencia de Guatemala"). La ley seguía en pie en 1787 (AGI. GUATEMALA, 575), en que don Vicente de Aycinena (hijo primogénito del Marqués de Aycinena, en Guatemala) solicita, para poder contraer matrimonios con Doña Juana María Piñol, se abran autos para confirmar "información de calidad y limpieza de sangre". En otro caso, en 1789, se autorizó a los presidentes a dar licencia a los oficiales reales y otros empleados de la Real Hacienda para casarse con personas de su distrito, "con tal de que sean de igual calidad, costumbres y circunstancias"; pero aun se aplican restricciones de las Leyes de Indias que establecen que caso contrario, deberán solicitar autorización real (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Casamientos).

¹⁰²¹ Tras ese símbolo estaba el poder que debía ser respetado y observado por la masa poblacional que constituía la sociedad de San Salvador y Sonsonate del siglo XVIII.

¹⁰²² Se declaraba "inhábiles para obtener cargos de república, ni ser elegidos de Alcaldes y Regidores de las ciudades, Villas, y Pueblos de este Reyno, a todos los Españoles, mulatos, meztizos, o Yndios, que no se conformen con esta resolución del soberano". AGCA (1). A1. leg. 2589, exp. 21117. "Sobre prohibición de los estribos en figura de mitra. Con base en dos reales órdenes, una de Madrid, 20 de julio de 1778 y otra de San Ildefonso de 20 de agosto de 1779, se manda "desterrar el abuso, que generalmente se halla en el Reyno corriente de llevar Estribos en forma y figura de Mitra". El auto, del 23 de noviembre, determina seis meses para "mudarlos de forma", para que los dichos estribos "no tengan alusión a lo sagrado".

¹⁰²³ AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación, Libro de providencias de buen gobierno correspondientes al del M.I.S. Don Pedro de Salazar y Herrera &a. Presidente de la Real audiencia y Capitan General de este reyno. Año 1766.

¹⁰²⁴ Retamal Ávila. *Estudios Coloniales*. Universidad Nacional Andrés Bello, 2000. Santiago de Chile, pág. 171.

¹⁰²⁵ Para más información: Añoberos García, Jesús María. *Población y estado socio-religioso de la diócesis de Guatemala en el último tercio del siglo XVIII*. Guatemala, Editorial Universitaria, USAC, 1987.

¹⁰²⁶ El templo, mandado a construir por el primer Arzobispo Metropolitano, Monseñor Fray Pedro Pardo de Figueroa con el fin de atender a las cada vez más crecientes peregrinaciones dedicadas al Cristo de Esquipulas, se había terminado de construir en 1758 por dos arquitectos antigüeños cuando Leonardo de la Chica, vecino de Sonsonate, disparó "por chacota" (chacota: Bulla y alegría mezclada de chanzas y

devoción por las imágenes de la fe.¹⁰²⁷ De la misma manera, devoción y religiosidad se expresaron en la obligación que los indios tenían de salir a recibir a los religiosos a la entrada del pueblo, o más lejos si era necesario. Esta "demostración" era considerada parte de una convención inmemorial dada "en señal de reconocimiento y benevolencia, distinguiéndoles sin duda con este acto como a personas públicas que lo somos los párrocos". Modificarla o desaparecerla incluso fue considerado dañino por los religiosos pues podía perturbar las costumbres de los indios, permitidas "por la benignidad y magnífica prudencia de V.A. sobre lo que han estilado con sus párrocos, para que así unos ni otros padezcan inquietudes".¹⁰²⁸ Es evidente que en este tipo de ceremonias no habían normas establecidas. La única referencia era la costumbre. "Recibir con clarín a cura o alcalde no está escrito -dijo el fiscal- pero es costumbre que los indios usan este instrumento para solemnizar cualquier festín". Y agrega "que ni los Alcaldes mayores, ni los Curas pueden obligar a los indios a que salgan a recibirlos con clarín; no obstante la costumbre tiene autorizada esta especie de obsequio".

Aunque constantemente fue vulnerada por las flaquezas humanas y los abusos de los poderosos, esta especie de guía moral procuró ser regada y cuidada por preceptos y reglas implacables. Por lo demás, los habitantes del reino no tuvieron otro asidero al que aferrarse. Devoción y religiosidad terminaron siendo muy bien comprendidas y hasta inteligentemente empleadas por los sectores oprimidos. En todos los casos de exposición de abusos cometidos en su contra, los indios son recurrentes en autodenominarse "pobres y miserables hijos" y referir los sacrificios en la construcción o reparación de los templos, procurando asegurarse el apoyo del cura.¹⁰²⁹ La religión, ese "sistema simbólico prioritario mediante el cual los individuos definen su mundo, expresan sus sentimientos y formulan sus juicios",¹⁰³⁰ adecuada a las circunstancias locales, mezcló tan hábilmente moral y poder en la fiesta, que resultó imposible separarlos de la misma. Así, lo profano se sacralizó aunque se satanizara lo profano. Sólo legitimada y contenida, la fiesta hará posibles reflexiones como que "la fe no

carcajadas, con que se celebra algo. RAE, 2012) con un trabuco encontrado en el cuarto de su amo don Francisco Torrizurri, en la hacienda de la Encarnación, a otro mozo llamado Josef Matías. Le dijo al susodicho: "mechudo quieres ber como te mato? Y al sacar, ó enseñarle el referido trabuco se disparó solo trabandose tal vez contra la ropa y le entraron los tacos por la boca, y la garganta". Al percatarse que el herido no había muerto, Leonardo "hizo promeza de ir anualmente en Romería durante su vida al Santuario de Esquipulas, si sanaba el suso dho. y a su efecto se fue inmediatamente hazer una Visita al S.r Crusificado q. e alli se venera", enterándose a su regreso que ya el dho. Josef Matias estaba perfectamente bueno, y q.e haviendo continuado en el servicio de la Haz.a pasado algun tpo. hizo fuga de ella llebandose una muger, y un caballo del expresado su Amo (...)". AMSO. CAJA 8.1. Exp. 7. Criminales. "Contra Leonardo de la Chica vecino de esta Villa por el Omisidio que se le imputa que se calificó no haber perpetrado". Al efectuarse "el milagro" de no morir Matías, Chica prometió hacer cada año una peregrinación al santo lugar, en agradecimiento.

¹⁰²⁷ Los cuadros e imágenes impresas son de los objetos que más figuran en testamentos de fallecidos pudientes. AMSO. CAJA 7. Expediente 6. 1761. Causa mortual de Don Juan López de Ypiña.

¹⁰²⁸ AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5876. 1774. "Consulta del justicia mayor interino de San Salvador sobre falta de administración de sacramentos en el pueblo de Jutiapa. Oficio de Guerra".

¹⁰²⁹ Así sucedió con la queja elevada en 1746 por "los hijos de San Antonio Soyapango" que, en palabras del mismo cura, "se hayan sumamente necesitados y cortos de reales para el reparo de su iglesia que esta amenazando ruina y otras cosas que le falta[n] para su adorno". A más de la requisición del "crecido número de indios e indias para tapianes y tesinas". AGCA (1). A.1 (3), leg. 20, exp. 179. 1738.

¹⁰³⁰ García Bresó, Javier, *"La fiesta de San Sebastián: un indicador de la organización social en Monimbó, Nicaragua"*. En *La Fiesta en el mundo hispánico*. Coordinadores: Palma Martínez-Burgos García, Alfredo Rodríguez González. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pág. 89

solamente se profesa, ni solamente se vive, sino que se celebra".¹⁰³¹ Esta fue la brecha aprovechada por la festividad rural.

¿Cómo se extendió la religión en la población? ¿Qué tan enraizado se encontraba el poder religioso como para imponerla? Desde la conquista, la evangelización permaneció vinculada al interés productivo en el reino de Guatemala. Los pueblos de indios nunca merecieron un propósito exclusivamente evangelizador, sino más bien como fuente de mano de obra cercano a las haciendas, mientras los ladinos gravitaban o vivían en las mismas.¹⁰³² Esto haría que también desde el principio de la colonia, la principal dificultad a solventar por la fe en San Salvador y Sonsonate fuera la poca cantidad de religiosos para propagarla y atenderla. A esta dificultad se sumaron las distancias y la dispersión poblacional. La visita pastoral del obispo Álvarez de Toledo, en 1713 (y completada en años posteriores) presenta un panorama desolador. Se cuentan siete curatos, siete doctrinas y curatos y 16 beneficios que además eran curatos. A excepción de un sólo caso (Santiago Apastepeque), toda esta subdivisión territorial era administrada por un sólo cura, fraile o presbítero-bachiller-licenciado (en cinco casos), haciendo un total de 32 religiosos para las provincias de San Salvador y Sonsonate.¹⁰³³ El promedio de pueblos anexos atendidos era de seis, aunque cabe mencionar casos en que debían atenderse hasta 15 pueblos (San Francisco Gotera, con un bachiller). Eran casos excepcionales los de Apaneca (en que un franciscano atendía la cabecera y dos pueblos más), Chalchuapa o Tejutla (con un pueblo anexo), aunque de alguna manera ese número se compensara con una gran cantidad de feligresía.

Unos 50 años más tarde, para la visita del arzobispo Cortés y Larraz (1768-1769), la atención religiosa continuaba siendo poco halagadora, aunque hubiera parroquias en que los curas solitarios ya se acompañaban de al menos, coadjutores.¹⁰³⁴ Un documento de 1765 exponía, por su parte, la realidad de las órdenes en San Salvador:¹⁰³⁵ no podían conservar más religiosos por la pobreza y la vasta extensión de la provincia en la que prevalecían las largas distancias de los conventos.¹⁰³⁶ Cabe mencionar que las órdenes

¹⁰³¹ Delgado, Jesús. *Historia de la Iglesia en El Salvador*. Dirección de Publicaciones e Impresos. San Salvador, 2011, pág. 122.

¹⁰³² Markman, S.D. Mesoamérica, cuaderno 14, diciembre de 1987, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica y Plumsock Mesoamerican Studies.

¹⁰³³ Datos extraídos de la visita pastoral del obispo Juan Bautista Álvarez de Toledo, 1713, completados en años posteriores. La lista está hecha sobre la base de información recopilada por Delgado: 144-151. *Op. cit.* y confirmada por el Archivo Arquidiocesano de Guatemala.

¹⁰³⁴ 11 de las 33 parroquias se encuentran en esa situación. En otro caso se trata de dos curas (Izalco y Santo Tomás Texacuangos); otra (la única) con dos curas y dos coadjutores (San Salvador); un cura y dos ministros (San Miguel), además de 15 parroquias atendidas por un sólo cura.

¹⁰³⁵ AGI. GUATEMALA, 570. "Expediente de Fray Gabriel Ucendo, de la orden de Sn. Francisco de la Provincia del Sto. Nombre de Jesus de Guathemala, en que solicita la fundación de un convento de Recolectión en la Villa de Sn. Vicente de Austria de Aquel Reyno". Viene respondido por el fiscal con fecha 28 de mayo (¿marzo?) de 1776, se devuelven al presidente de la Audiencia de Guatemala y se informa sobre la necesidad referida.

¹⁰³⁶ "Algunos llegan a cien leguas, siendo las menos de treinta o quarenta" (como la que hay entre los dos conventos mas cercanos a la nueva fundación que se pretende que son los de San Salvador, y San Miguel (...)), de la totalidad de 300 leguas de largo. En la necesidad de solventar los problemas de la fe cabe incluir iniciativas como la hecha en 1776, en que fray Gabriel Ucendo, de la orden de San Francisco, solicita la fundación de un convento de Recolectión en la Villa de San Vicente de Austria. "En toda la enunciada Provincia de San Vicente -informa el Gobernador del Arzobispado de Guatemala- y su distrito no hay mas Iglesias que las Parrochiales, por no haberse fundado hasta ahora Iglesia alguna Regular en ella: Que su capital se halla bastante poblada, y su vecindario en gran parte de Españoles desea con ansia tener copia de Ministros, para frequentar con mas facilidad los Santos Sacramentos, oír con mas

que poblaron la región fueron dominicos, franciscanos y mercedarios y que en los contados conventos los religiosos no pasaron de seis.

La labor evangelizadora en San Salvador y Sonsonate fue ejecutada principalmente por el clero secular y como se ha visto, muchos pueblos distaban de sus curatos. Como el de Santa Ana, que en 1781 se decía era muy grande,¹⁰³⁷ muchos curatos se encontraban "faltos de administracion y pasto espiritual" convirtiéndose en otra excusa para que algunos vecinos españoles se excusaran de vivir "fuera dellos, y habitaban en las orillas de los esteros o manglares".¹⁰³⁸ Particular problema constituía proveer de atención religiosa a poblados fuera del circuito de los curatos y pueblos anexos, haciendo de la desatención y control religioso de la gran cantidad de población dispersa¹⁰³⁹ una de las inquietudes más notables en el informe del obispo Larraz de 1768.¹⁰⁴⁰ La agricultura en Sonsonate, la actividad añilera en San Salvador y la ganadería en Oriente hacían que sólo en las provincias de San Salvador y Sonsonate fueran cerca de 450 los valles y haciendas que debían ser atendidos. En la zona central, por ejemplo, varios valles y haciendas son referidos en la región de Olocuilta, pero muchos más en San Pedro Masahuat; en Oriente, varias haciendas con pajuides figuran en la parroquia de Conchagua, una de las más extensas. Las distancias también incluían lugares sin una actividad productiva notoria, pero habitados, como El Palacio Encantado en Suchitoto (zona central) a 20 leguas de su cabecera de parroquia. Aunque a veces se trata de cantidades pequeñas de feligreses, no dejan de ser notables en Oriente, distancias como la existente entre Ereguayquín (cabecera de parroquia) y Jocoro: 20 leguas, misma que había a algunas haciendas. Eran excepciones pueblos como Izalco, en el occidente, que

frecuencia la Divina palabra y lograr con mas abundancia el pasto espiritual de sus almas (...). El convento se fundaría con bienes del bachiller don Mateo Cornejo, también dueño de la hacienda San Francisco Achichilco, en el actual San Vicente. Debe recordarse que para el siglo XVIII continuaban existiendo sólomente conventos de franciscanos, dominicos y mercedarios en San Salvador y Villa de Sonsonate. AGI. GUATEMALA, 570. "Expediente de Fray Gabriel Ucendo, de la orden de Sn. Francisco de la Provincia del Sto. Nombre de Jesus de Guathemala, en que solicita la fundación de un convento de Recolectión en la Villa de Sn. Vicente de Austria de Aquel Reyno". Viene respondido por el fiscal con fecha 28 de mayo (¿marzo?) de 1776 y se devuelven al presidente de la Audiencia de Guatemala y se informa sobre la necesidad.

¹⁰³⁷ AGI. GUATEMALA, 573, Cartas y expedientes, 1786

¹⁰³⁸ AGI. GUATEMALA, 577. N.º. 5.

¹⁰³⁹ Un documento muestra lo poco que bastaba para la fundación de un poblado. Los pobladores, buscando, como muy pocos, hacerlo en apego a la ley, refieren el sitio de Sapuyuca, erigiendo "para el gobierno político del nuevo establecimiento" alcaldes, regidores a aquellos vecinos más "caracterizados". Se comprometen a cortar las maderas necesarias, juntar vecinos no radicados en el dicho valle. Dicen que los habitantes son todos cosecheros "del precioso fruto de añil", poseen tierras propias, "pobladas de bienes de Campo" que cada individuo "no deja de cosechar cada año dos tercios de añil, con cuyo producto subvienen los gastos de sus familias y pagos de acreedurías y por esta razón nos es imposible desamparar nuestras sementeras y y crianzas," a que se debe agregar la "esterilidad y escases del Pueblo de Opico, y lo retirado q.e se halla de nuestras haciendas: lo que no acontese en Sapayuca q.e a mas de estar cituado en tierras ntrâs, es un paraje mui ameno y fertil de aguas, q.e son circunstancias p.r donde se hace apreciable p.ra formar Poblaz.n". Agregan que su vecindario se compone "como de 35 familias", sin contar con algunos sirvientes nuestros que viven separadamente. AGCA (2). A1. (3) leg. 38, exp. 401. "Audiencia. San Salvador. 1791. El vecindario de Sapuyuca, sobre formar en el poblacion, y lo solicitan Juan Sánchez y Rafael Avelar, por todos. Relator Aragón. Oficio de Hurtado".

¹⁰⁴⁰ En los informes recibidos de los curas al frente de las parroquias, se incluyen distancias que justifican semejante inquietud. Pertenecientes a la parroquia de Sonsonate, por ejemplo, se encuentra entre otras haciendas, la de Tonalá, a cinco leguas y la de Santa Bárbara a seis, así como las salinas de San Pedro (a seis leguas) y las de Ayascachapa (a siete). En San Salvador hay muchas haciendas y algunas hasta a 12 leguas. Distancias más notables aún son las de Caluco (a Hacienda Santa Catharina y del Rosario 15 leguas). De Osicala (cabecera de parroquia) a Sesore, su anexo, hay 14 leguas. Guaymoco (cabecera) de Misata, se encuentra a 17 leguas y de Ateos (cabecera) a Teotepeque, hay 22.

no tenía anexos, pero que por su relevancia económica concentraba a 5,667 feligreses. La atención religiosa en las haciendas, por otra parte, conllevó sus propias dificultades, pues al no formar parte de los pueblos anexos, las mismas eran poco visitadas por los sacerdotes, ya no se diga de la existencia de escuelas de doctrina. Aunque en los pueblos habían pocas o muy pobres, no existió constancia que en las haciendas hubiera escuelas, ni explicación de la doctrina cristiana.¹⁰⁴¹

Esta dispersión y falta de asistencia religiosa oficial, propiciaron el desarrollo de prácticas festivas enraizadas en la aceptación popular de carácter propio que, sostenidas por relaciones económicas igualmente locales, debieron ser combatidas o a las que debieron plegarse las autoridades religiosas.

En otras palabras, cuando la normativa moral implantada en el imaginario social no fue suficiente, la población de la sociedad agraria estuvo obligada a ejercitar la fe en apego a una normativa moral legislada para todos los estratos y grupos étnicos. Las medidas más severas fueron las dirigidas a los indios, a quienes desde el siglo XVII se mandaba que, si estaban ocupados en las haciendas, no se les impidiera asistir a misa y doctrina los días de precepto.¹⁰⁴² ni gobernadores, corregidores ni otras personas "por razón de préstamos ni mercaderías que hayan dado a los indios ni por otra causa" les podían prender ni molestar en ocasión de ir a las doctrinas a oír misa o a otras obras de piedad quedando el que lo contraviniera *ipso facto* privado de su oficio".¹⁰⁴³ Tampoco podían los doctrineros castigar a los indios por no asistir a misa los días de precepto ni enviar a sus hijos a la doctrina cristiana, pues era privativo de los alcaldes de las reducciones.¹⁰⁴⁴ Lejos de eso, se mandaba "Sean tratados con amor y castigados severamente a los que los vejase y causaren agravios";¹⁰⁴⁵ aunque esta fuera una de las medidas que menos se cumplía, pues los sacerdotes incluso se sentían con la obligación de castigar la "falta de aplicación" de los indígenas. Éstos, por su parte, debían corresponder, por cierto, con el mayor sometimiento: las autoridades indias tenían instrucciones de hacer que se respetara a las personas de los padres curas dando ejemplo con su asistencia personal a los actos y funciones de la iglesia, como una demostración de urbanidad y acatamiento a los ministros del altar.¹⁰⁴⁶

Las obligaciones a españoles y ladinos no tuvieron el carácter impositivo de las indígenas, aunque también se les responsabilizó de asegurar el mantenimiento de la

¹⁰⁴¹ "Antes si presumo que no hay, ni en ellos, ni en ellas alguna educación de las tres otras. Y lo fundo en el sumo trabajo que me dan así algunos familiares de haciendas como los mas havitadores de pajuides annualmente para que aprehendan siquiera a persignarse y lo necesario para salvarze". Algunos sacerdotes continuaban usando indios para predicar, recurrían a veces a la coacción militar o preferían impartir la doctrina durante la misa. AGI, AG. leg. 948, fol. 101 y siguientes. Delgado: 103, no refiere año, podría tratarse de finales del siglo XVI.

¹⁰⁴² AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Indios. Cédula del 12 de agosto de 1672. Veánse también las Leyes de Indias 12, 14 y 17 título 1º libro 9 y 21 título 13 libro 6.

¹⁰⁴³ Así estaba establecido en la Cédula del 5 de septiembre de 1620, inserta en la del 2 de agosto de 1679 recopiladas en la Ley 16 de título 1 libro 1 y de conformidad con la 22 de noviembre de 1693. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Indios.

¹⁰⁴⁴ Según Ley 16 título 3 libro 6". Cédula del 26 de marzo de 1697. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Indios.

¹⁰⁴⁵ Cédulas del 20 de julio de 1709 y 26 de abril de 1714. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Indios.

¹⁰⁴⁶ AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes.

parroquia,¹⁰⁴⁷ por ejemplo. Por lo demás, todos los fieles debían atender la convocatoria de las ciudades en ceremonias que los reclamaran.

4. El poder religioso en la localidad y su sostenimiento: no sólo de pan vive el hombre, incluso el que vive de la fe

De asegurar ese poder religioso se encargaron, en el contexto local, los religiosos. Al final de sus funciones, un religioso debía dar cuenta de sus actos:

1. La buena fama de su persona.
2. Si había estado administrando los Sacramentos todo el año.
3. Si había enseñado todas las noches la doctrina cristiana, así como si había explicado la doctrina todos los domingos y algunos otros días, predicando "Miercoles y Viernes de quaresma en las festividades de Xpto. y Maria Ssma. y otros Santos Sin estipendio alguno mas que por mi obligasion y haprovecham.to".
4. Su trabajo edificando centros de culto como hermitas o reparando la iglesia parroquial.
5. Si había administrado los sacramentos y ayudado a los enfermos a morir con los exorcismos correspondiente y el trabajo hecho por las cofradías.
6. Si se le había "oydo palabra descompuesta", visto en "acción indecorosa o conosido obra mala" y si se había mostrado condescendiente con enfermos, viudas y huérfanos así como si había "entrado muger sospechosa" o si había salido él de alguna "que no Sea a Utilidad de mis feligreses".
7. Si las obenciones que había recibido habían sido "ârregladas al Aranzel leyendolo Continuamente y Si e pagado a Su Satisfacción a los Yndios que e Ocupado en Servicio mio sin Valerme para ello de las Justicias".
8. Si había mandadao azotar a algún indio y de hacerlo, por qué razón.
9. "Si en las obras buenas y en los dichos adornos de las iglesias y devociones para animarlos" había sido "el primero que ha asistido no solo con el cuidado y la diligencia personal sino también con Limosnas en reales".¹⁰⁴⁸

Para el siglo XVIII, el poder económico de la iglesia se acrecentó con los beneficios de propiedades y fortunas dejadas por los hacendados (la mayoría, capellanías),¹⁰⁴⁹ así como por su involucramiento en las redes comerciales locales y externas; sin embargo, para el aseguramiento económico de los curatos (clero secular), convivían hacia siglos

¹⁰⁴⁷ Por supuesto que una buena fiesta debía estar presidida por un buen templo. Por Real orden de 9 de abril de 1804, se mandará aplicar para "la fábrica material de la iglesia Parroquial de S.Salvador, 8,000 pesos por una vez, del ramo de tributos, 6,000 de las cajas de comunidad de los pueblos que reconocen dicha Parroquia y que los 8,000 restantes hasta el complemento de los 22,000 en que está regulada la obra, se repartan entre los vecinos pudientes de la Ciudad. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806.

Recopilación Sumaria... Ver San Salvador.

¹⁰⁴⁸ AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 3684. Real Audiencia. San Salvador. 1754. "El presbítero Dr. Miguel Cabrejo sobre que se libre Real provisión para que el Alcalde Mayor y Teniente de Capitán General de la Provincia de Guatemala, instruya cierta información. Se trata de la información requerida sobre el cura doctor don Miguel Cabrejo, del partido de Santiago Nonualco y sus anexos, en San Salvador".

¹⁰⁴⁹ Solano Pérez-Lila. Francisco de. *Tierra, Comercio y Sociedad...* Pág. 322.

distintas obligaciones de los grupos sociales y étnicos para con el sostenimiento de los curas y sus parroquias.

De la herencia de la encomienda, los españoles debían pagar el diezmo, un sistema empleado en España y muy vinculado a la cultura agrícola.¹⁰⁵⁰ Los indios no pagaban el diezmo, aunque en realidad lo hacían indirectamente a través de los tributos y el repartimiento. Cada vez que pudieron, los españoles se las arreglaron para no pagar el diezmo, por lo que en el siglo XVII, algunos clérigos encontraron más práctico que los indios lo pagaran directamente y sin la intermediación del tributo.¹⁰⁵¹ El complemento del diezmo vino de las primicias, también pagadas por los españoles. Las primicias versaban no sólo sobre los comestibles (como en el caso del diezmo), sino también de otros productos, como el poderoso añil.¹⁰⁵² He allí una importante razón para la evasión en su pago, frecuente en los españoles. El diezmo, por otra parte, no estaba destinado solo a la alimentación del sacerdote, sino también a la iglesia, proveyéndola de lo necesario para el culto.

La capellanía obedecía a la necesidad piadosa de sentirse protegido después de la muerte contra el castigo eterno merecido por los pecados y culpas contraídas durante la vida. Esta necesidad se satisfacía otorgando al cura el aseguramiento material para su sustento, en la lógica de que, asegurada su vida sacerdotal podían sentirse protegidos económicamente para toda la vida.¹⁰⁵³

Adicionalmente, los curas podían recaudar fondos del "manípulo", que venía de la costumbre española, nunca sancionada por la iglesia, de besar las manos sacerdotales consagradas con el óleo santo y que tocaban la santa hostia en la misa. Este besamanos se interpretó como una forma de ganar indulgencias u obtener el perdón de culpas¹⁰⁵⁴ y a cambio, "algunos regalaban al cura especies de maíz, frijol, plátanos o cosas por el estilo",¹⁰⁵⁵ hasta que solo se permitió el regalo de gallinas en las festividades de los pueblos, a las que asistía el alcalde mayor, así como en los demás días indicados en el calendario de celebraciones.¹⁰⁵⁶

Para el siglo XVIII, hubieron iniciativas para dotar a los curas de un salario pero tuvo más vigor la implementación de la *ración* o *soldada*, una asignación de alimentos para

¹⁰⁵⁰ Ver la Recopilación de Leyes de Indias, libro 16, leyes 2 a la 19. Referido por Delgado, pág. 178.

¹⁰⁵¹ El argumento fue que "es causa de pobreza de este obispado el no pagar los yndios el diezmo de las legumbres, frutos, ganados y cosas de Castilla como se paga en el Arzobispado de México, en el de Lima. Y anssi mesmo los encomenderos no pagan diezmo del algodón, que en estas partes llaman mantas, que les pagan de tributos los yndios de sus encomiendas, de lo qual se paga diezmo de loza, texa y ladrillo como se usa en España, lo qual si se pagasen en este obispado, irían las rentas en aumento". Una carta de algunos días después, sumaría a esta la crisis demográfica del siglo que devino en menos contribuyentes por causa de su deceso. Carta del Cabildo Catedralicio (Sede Vacante) del 4 de abril de 1601. AGI, AG. leg. 165. Referido por Delgado, pág. 179, Carta del Cabildo Catedralicio (Sede Vacante) del 21 de mayo de 1601. AGI, AG. leg. 165. Referido por Delgado, pág. 179.

¹⁰⁵² Delgado, Jesús. *Historia de la Iglesia en El Salvador*. Dirección de Publicaciones e Impresos. San Salvador, 2011, pág. 181.

¹⁰⁵³ Delgado, Jesús. *Historia de la Iglesia en El Salvador*. Op. Cit. pág. 186.

¹⁰⁵⁴ Delgado, Jesús. *Historia de la Iglesia en El Salvador*. Op. Cit. pág. 184. La práctica del manípulo está documentada en el cura de Titihuapa, a quien le fue prohibida su práctica en 1787. También se acostumbró que, sin besar el manípulo, los feligreses depositaran algo con ocasión de la adoración de la cruz. AAG. T4-72. VP. tomo 33, fol. 14. Delgado dice que 16 años después, la práctica continuaba en Teotepeque.

¹⁰⁵⁵ Delgado, Jesús. *Op. cit.* Pág. 184.

¹⁰⁵⁶ Escalante Arce, Pedro. *Códice Sonsonate*, tomo II. Concultura, 1992. Pág. 153.

comida, que debían pagar los indios. Así por ejemplo, en 1720, el cura de los Santos Inocentes de Cuscatlán, debía recibir dos gallinas, un real de pan y medio real de candelas;¹⁰⁵⁷ mientras, en 1733, el cura de Santa Lucía Zacatecoluca tenía asignada por ración cuatro medios de maíz al día, dos gallinas grandes al día, un real de manteca los viernes, 10 pescados ese mismo día, cuatro candelas de a cuarta y cuatro dedos, un medio de carne por día carnal y medio cuartillo de frijol, el viernes.¹⁰⁵⁸ En el caso de los doctrineros, los conventos llamaban a la ración "sínodo", aunque, mientras transitaban por un pueblo de indios, eran alimentados o atendidos por éstos.¹⁰⁵⁹ Cuando el cura tenía sobrantes de su ración, podía venderlos y convertirlos en dinero. El mismo fin podían tener las primicias entregadas por españoles y ladinos, constituyendo una importante fuente de negocios para el cura, aunque debía bastarles una "renta competente" de 200 pesos anuales. Obispos y Audiencia procuraron que ni curas ni doctrineros se excedieran en sus solicitudes a los indios, el abuso más común, con pocos resultados.

Otro ingreso fueron los "derechos parroquiales", que recibía el sacerdote por la administración de sacramentos. A estos cobros cabe agregar otros distintos servicios religiosos (en concepto de dádivas, ofrendas, limosnas o simplemente "pagos"), que incluían bautismos, casamientos, entierros, novenas, misas cantadas y otras asistencias más, que también eran cobradas a indios, ladinos o mulatos y españoles, sobre todo a través de las cofradías, independientemente de lo pobres que fueran.¹⁰⁶⁰ Hasta 1787 apareció el primer arancel que establecía las normas para el cobro de montos por la administración de sacramentos,¹⁰⁶¹ manteniéndose en vigencia hasta 1822 y que codificaba muchas costumbres ya practicadas antes de 1787 en materia de estipendios, limosnas y servicios¹⁰⁶² pretendiendo corregir las "malas" prácticas. Sin embargo, lo común fue que estas tarifas no se cumplieran y que el cobro de estos derechos fuera una de las formas de abusos más importantes que trascendieron a lo festivo, ocasiones que los curas aprovechaban para hacer todo clase de cobros (Anexo 18). A lo anterior, habrá de sumar la riqueza generada por las propiedades y negocios de las cofradías.

Una asignación más que se hacía a los curas y frailes era el "servicio" que debían brindarles los indígenas en sus tareas caseras y de culto. Fue en este ámbito donde mejor se encuentra documentada una cantidad considerable de abusos por parte de los sacerdotes en San Salvador y Sonsonate. Éstos comenzaron desde temprano. En su informe de 1552,¹⁰⁶³ fray Tomás de la Torre cita algunos ejemplos. Uno de ellos es el del cura de Cojutepeque.¹⁰⁶⁴ Algunas medidas pretendieron palear el problema

¹⁰⁵⁷ Visita Pastoral del 9 de enero de 1720. AAG. T1-65, tomo 3, fol. 312.

¹⁰⁵⁸ Visita Pastoral del 27 de diciembre de 1733. AAG. T1-68, VP tomo 6, fol. 162.

¹⁰⁵⁹ Delgado, Jesús. *Op. cit.* Pág. 180.

¹⁰⁶⁰ Véase por ejemplo: AMSO. CAJA 2. Exp1. Cofradías. 1760. Libro de registro de actividades de la cofradía de Nuestra Señora del Rosario "del barrio del mismo nombre" de Sonsonate. Más adelante se refiere al "barrio del angel o del Rosario", que aclara la relación.

¹⁰⁶¹ De acuerdo a Delgado, este fue el primer arancel. AGCA. Arancel de Derechos Parroquiales. A1. 4780-41297, fol. 3. Referido por Delgado, pág. 83. Cita algunos ejemplos.

¹⁰⁶² Delgado, Jesús. *Op. cit.* Pág. 183.

¹⁰⁶³ Relación de fray Tomás de la Torre, con fecha 17 de octubre de 1552, AGI, AG. leg. 168. Referido por Delgado, pág. 41.

¹⁰⁶⁴ Se dice que el cura normalmente no celebraba misa y que lo hacía solo si le daban "enjundiosas cantidades" antes de celebrarla y si además le traían ofrendas, que prefería fueran gallinas y cacao. Su práctica moral también dejaba qué desear: le gustaba jugar a los naipes con los españoles, montaba y siempre llevaba consigo una espada y puñal en la cintura cuando deambulaba por las calles del pueblo. El cura no sabía la lengua de los indios y por eso no predicaba y el domingo no celebraba misa si no se le

determinando los pueblos, días y cantidad de indios que correspondería brindar el servicio al párroco, además de las cantidades de alimentos a dar. Tal fue el caso del curato de San Francisco Gotera.¹⁰⁶⁵ Sin embargo, los abusos continuaron y adoptaron variadas formas con el paso del tiempo. En 1765, los justicias y principales de Dolores de Izalco se quejaban que su cura les pedía más de la ración acostumbrada por mantener a su hermano que vivía en la villa de Sonsonate.¹⁰⁶⁶ En 1766 hay denuncia de los indios del pueblo de Moncagua contra su cura, que en su defensa, dice se tratan de "falsas calumnias e inposturas".¹⁰⁶⁷ En 1778 hay una queja más de los indios de Panchimalco, anexo de San Jacinto, contra su cura Josef del Castillo,¹⁰⁶⁸ que al no haberle dado más ración de la que pedía (el duplicado de la carne que ya le daban), les había cerrado la puerta de la iglesia y cogido la llave diciéndoles que "los que murieran los enterraran en el patio y que no lo llamasen para confesiones porque se había de entender con ellos a palos". Al interceder el alcalde ordinario de San Salvador, el cura dijo "que el alcalde se metiera en sus calzones y que el era Cura y Vicario de aquel Partido y suya aquella iglesia".¹⁰⁶⁹ En otro ejemplo, en 1784, los indios de Mejicanos, en San Salvador, se quejan de excesivos repartimientos, tequios y pensiones.¹⁰⁷⁰

pagaba de antemano, con muchas ofrendas de gallinas, cacao y otras especies. A los muchachos que le asistían en el servicio religioso los empleaba en recoger los conejos cazados cuando iba de cacería, además de mandarlos a por leña y cortar zacate para sus caballos. De la Torre también informa de otro cura que tenía tres caballos y llevaba siempre en su cintura una espada y un puñal.

¹⁰⁶⁵ AGCA (2). A.1. (3) leg. 38, exp. 399. 1737. Don Tomás de Mora en nombre de las justicias principales del pueblo de Santiago Guatagui del partido de Gotera. Ver capítulo de Alimentación

¹⁰⁶⁶ AGCA (1). A.1.12 (3), leg. 674, exp. 6178. 1765. "Queja de los indios de Dolores de Izalco contra su cura". Al señor Fiscal. Este los maltrataba "así en la paga como en su manutención"; pero además, se le acusa de que "la geramienta" que el Alcalde mayor pasado "nos dio para la fábrica de nuestra iglesia nos la pidió nuestro cura para el trabajo de la hacienda de su hermano" para la "introducción del agua en su hacienda" de la Soledad. Agregan que "Cuando ocurrimos con nuestro dicho cura todos los feligreses a pedir confesión para algún enfermo los recibe riñéndolos (...) y muchas veces acontece que cuando llega a casa del enfermo ya está muerto y esto lo llevan los hijos de nuestro dicho pueblo cargándolo en silla de manos a casa del dicho enfermo=Más decimos a V.A. que por lo que mira a los casamientos los hace de diez pasados años de edad siendo esto contra la ley poniendo grande fuerza así nuestro cura como su fiscal mayor que la familia que no quiere casarlo luego a su hijo con el "chirion" [*sic* por chirrión] o con canelones los castiga y los hace andar "barajustando" hasta que se sale con su intento". Los indios suplican, en consecuencia, como en todas las convenciones de este tipo, se les mire con la caridad acostumbrada y se les ponga un nuevo cura. Las medidas inmediatas solían mezclar la cautela, medidas frías (en apego a la legaildad) y el desconsuelo. En este caso se manda investigar a las autoridades eclesiales y pedir al alcalde observa no se continúe el abuso respecto del trabajo al hermano del cura. Tiempo después, sin embargo, se manda suspender la práctica, se satisfaga el pago de servicios a los indios, se reponga o pague sus herramientas y se amenaza con castigar con severidad estos abusos. La investigación es llevada por el alcalde Veira. AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5880. 1778. Francisco Antonio de Guzmán, escribano real y oficial mayor de las oficinas de cámara de esta Real Audiencia, Gobierno y Guerra, dice de queja de los indios de Dolores Izalco sobre excesos de su padre cura Don Marcos Espino.

¹⁰⁶⁷ AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5877. 1766. A Don Juan Antonio Dighero Cura Rector del Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana, arquidiócesis de la real audiencia de esta Corte (...) se presentó la petición de Don Francisco Ortíz procurador numerario de esta real audiencia por el Bachiller Don Juan de San Juan clérigo presbítero y pa(...) de este arzobispado: "en los autos sobre las falsas calumnias e inposturas que algunos de los Yndios del Pueblo de Moncagua Jurisdicción de San Miguel donde mi parte se hallaba de coadjutor por el año próximo pasado de 775, delataron contra dicho mi parte ante el vicario provincial de aquél partido Don Benito Castilla y remoción que éste le hizo de dicha coadjutoría, despojándolo violentamente de ella (...).

¹⁰⁶⁸ AGCA (1). A.1.12 (3), leg. 674, exp. 6203. 1778. Costas en el expediente de la queja que dieron los justicias de los pueblos de San Jacinto y Panchimalco contra su cura Josef del Castillo.

¹⁰⁶⁹ AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5883. Audiencia. San Salvador. 1784. "Indios de Panchimalco contra su cura Don Josef del Castillo".

¹⁰⁷⁰ AGI. GUATEMALA, 571. Cartas y expedientes, 1785.

Eso por enunciar algunos casos, pues hubieron otras denuncias que involucraban a los hombres de fe en deudas, escándalos y hasta pendencias, entre otros. Con el propósito de evitar los abusos se tomaron distintas medidas en distintos momentos, aunque las anomalías persistieron durante todo el siglo.¹⁰⁷¹ Otra medida importante fue la supervisión de parte de las altas autoridades eclesiales, que recurrieron al método de las visitas. Los obispos debían usar de "corrección y castigo en lo que fuere necesario y en cuanto a los excesos personales de sus costumbres, en que no les están sugetos, sin hacer procesos, avisen secretamente a su Prelados regulares para que lo remedien, y no haciéndolo, usen de la facultad que les da el Concilio de Trento acudiendo al Vice-Patrono que los ha de nombrar y puede remover".¹⁰⁷² Sin embargo, las mismas visitas eran motivo frecuente de abusos. Si bien Gage había manifestado en el siglo XVII que los gastos por mantenimientos en las visitas de obispos debían ser cargados por los indios, en el siglo XVIII el problema persistió.¹⁰⁷³ Adicionalmente y como ya se ha visto, los indios estaban obligados a ir al encuentro, encaminar o recibir a las autoridades con cajas y clarines, así como sonar la campana de la iglesia.¹⁰⁷⁴

Con todo lo anterior, se podrá explicar cómo la vida del interior del reino resultaba una ocasión tentadora de enriquecimiento para cualquiera, sobre todo con lo difícil que era que la Corona aceptara pagar por nuevos curas, otra de las razones de la poca presencia de religiosos en San Salvador y Sonsonate.¹⁰⁷⁵ Por otra parte, con todas las cargas que representaba la presencia religiosa no debe extrañar el grado de dificultad de los indígenas para acceder a una mejor alimentación, su inclinación a abandonar el pueblo, a defenderse tras la cofradía y a ver en la fiesta una oportunidad de catarsis espiritual, disfrutar la comida poco frecuente o evadirse en la embriaguez.

¹⁰⁷¹ Por Real Cédula del 1726, por ejemplo, se mandaba que los prelados corrigieran los abusos que comenten los curas en el ejercicio de su ministerio (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Curas y Curatos). Y una Real Cédula prohibía las contribuciones "que se exigen de los indios con el título de salutations y las demás con que los oprimen los curas y corregidores, de servicio de indios" (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Contribuciones). Más tarde, en 1754, se manda "Dense por la Audiencia las providencias mas eficaces para que tengan su cumplimiento las leyes que prohiben la contribución real y personal con que oprimen a los indios los Curas y Corregidores" (Cédula del 15 de septiembre de 1754). En Cédula de 1772, se manda que "Usando la Audiencia de las facultades nativas que le corresponden, remedie el gravamen y vejación que sufren los indios en las oblacones, sustentos diarios y servicios que dan a sus Curas" (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Servicio de Indios). También se mandará que "Cuando [se] eche mano de los indios para la conducción de caudales, págueseles los jornales que devenguen" (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Servicio de Indios). Entre otras medidas normativas.

¹⁰⁷² Cédula de 14 de noviembre de 1625, recopilada en la ley 27 tit. 15 lib. 1º de Indias. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Visitadores Eclesiásticos.

¹⁰⁷³ En cédulas del 13 de diciembre de 1759 y 19 de marzo de 1765 y 24 de abril de 1773 se mandaba poner "el correspondiente remedio si en las visitas de obispos no se les pagan a los indios los comestibles que llevan ni los alquileres de las conducciones del equipaje que hagan de unos pueblos a otros". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Indios.

¹⁰⁷⁴ AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5876. 1774. "Consulta del justicia mayor interino de San Salvador sobre falta de administración de sacramentos en el pueblo de Jutiapa. Oficio de Guerra".

¹⁰⁷⁵ Para el nombramiento de un cura, se debía pagar una mesada, es decir, el derecho o regalía que la Corona cobraba cada vez que presentaba eclesiásticos para un beneficio, calculando los ingresos de un mes por los del quinquenio anterior, y cobrándola transcurrido un cuatrimestre desde la toma de posesión. Tal fue el caso, en 1742, de "don Joseph Thomas (...), presbêtero para el curato de Caluco a quien se mandó pagar el real derecho de mesada antes de tomar colación tomando razón el contador de cuentas reales de esta corte". AGCA (1). A1. leg. 3016, exp. 29037. 1742.

Como era de esperarse, hubieron conflictos entre los poderes civil y eclesiástico. La mayoría tuvieron que ver con el alcance de sus competencias, pero además, con su particular concepción de lo festivo. Los ataques de los religiosos, sobre todo de los más conservadores y habitantes de la capital, se estrellaron con frecuencia contra el muro de las autoridades civiles y de religiosos que encontraban en el medio rural un espacio favorable a sus intereses.¹⁰⁷⁶ Los conflictos tuvieron que ver con temas como la administración de justicia,¹⁰⁷⁷ la intervención en litigios de comunidades y faltas de respeto a las autoridades civiles por parte de religiosos de altos cargos;¹⁰⁷⁸ amenazas¹⁰⁷⁹

¹⁰⁷⁶ En la segunda mitad del siglo XVIII, se indica que el juez eclesiástico de Yucatán rondaba por las calles con guardia de soldados "de forma que mas parece Juez Real que Eclesiastico". Como un ingrediente de gravedad, se dice que el obispo anda "queriendoselo apropiarse todo (...)" llegando a tanto su orgullo "que los sermones de la octava de la Concepcion de Nuestra Señora, ha mandado que no se prediquen dando á la limosna de ellos el destino que le parece, sin embargo de estar dotado con dos pensiones en esa Provincia". Vale decir que detrás de estos conflictos habían otros propósitos, fundados en conflictos de poder, intereses económicos y enemistades. Esta situación moverá a que en 1780 se libre una Real Cédula diciendo que "no toca a los jueces eclesiásticos la prohibición de los bailes obscenos cuya corrección, privación y castigo es privativa únicamente de los ministros reales". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Bailes. Tomó años, pero finalmente, el 18 de abril de 1803, se libra "Real Cédula en Nueva Guatemala contra el anterior arzobispo obispo y juez eclesiástico de la diócesis de Yucatán". (AGCA (1). AI. 23, leg. 4573, sin número de expediente. Real Cédula. Nueva Guatemala, 18 de abril de 1803). En otro caso, el 19 de enero de 1765, el obispo de Nicaragua mandó publicar una serie de normativas de lo festivo que reñían con la autoridad del gobernador Domingo Cavello. Éstas prohibían "con pena de Excomunion mayor *latae sententiae* se cantasen versos indecentes, y que en las funciones y velas de niños muertos hubiera Bailes ni funciones desonestas", declarando que "los Bailes notoriamente obscenos, provocativos, y proximos á ruina espiritual, y las zarabandas, y cantares de igual calidad estaban sugetos para su prohibicion á la Jurisdiccion del Obispo, de impedir vajo las mas graves penas la introduccion de todo vaile provocativo ó cantares lascivos, y que formasen inmediatamente causa á los contraventores, y la diesen cuenta con ellas informando al mismo tiempo de lo que ocurriese, y observaren sobre el asunto". El 30 de septiembre de 1767 se libra Real Cédula "por pretender [el gobernador] que éste [el provisor] suspendiese la prohibición que había hecho de bailes, fandangos y cantores lascivos" (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Competencias). Tres años más tarde, el gobernador de Nicaragua, avisa de recibo de Real Despacho del 17 de septiembre de 1770 en que se desaprueba el edicto que publicara el Provisor,¹⁰⁷⁶ agregando que "en esta materia lo único que toca al Diocesano es dar aviso al gobernador o ministros reales de lo que observase y tuviere noticia para que se ponga el debido remedio y en caso de omisión ocurrir al Consejo o a la Audiencia (AGI. GUATEMALA, 552. Cartas y expedientes, 1770). En general, se establecía que "de ningún modo toca a los jueces eclesiásticos dar licencia" para estas actividades (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Comedias).

¹⁰⁷⁷ En 1774, la prohibición de la fabricación y consumo de aguardiente, así como de juegos, llevó al alcalde de la Santa Hermandad don Tomás Escamilla "a trabar Con petens.a con el Then.te de S.ta Anna Sobre Jurisdiccion" quien además le niega la utilización de las cárceles para sus reos, procedentes tanto de "el Pueblo de Chalchuapa [donde el alcalde la Hermandad vive] contiguo á el de S.ta Ana", así como de "Texix, Metapas, y Quatepeque". AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39105. 1774. También figura como A1.22 leg. 4564, exp. 39105, en AGCA (1).

¹⁰⁷⁸ En 1784, además de quejas en el tema ceremonial y festivo, el cabildo de San Salvador denunció al cura Manuel García Cubilano de intervenir en un litigio de tierras entre los indios de Mejicanos y Cuscatancingo, la, al parecer, arbitraria excomunió a un español (AGCA (1). A.1 (3). leg. 20, exp. 190. 1784. Otro documento dentro del mismo expediente: "De lo acaecido con el P.e Cura D.n Manuel Garcia Cubilano, en quanto alas dilixencias practicadas por la carta De fuerza, ganada por d.n Man.l Ambrosio De Echabe, aquien Escomulgó estando moribundo"). También se refiere la falta de respeto del religioso al referirse a dos nuevos alcaldes de la cabecera provincial como "dos chayotes", entre otras acusaciones al cura, que tampoco veía en los alcaldes a unos amigos. AGCA (1). A.1 (3). leg. 20, exp. 190. 1784. Otro documento dentro del mismo expediente, escrito de 1782. Es el "Expediente de palabras injuriosas proferidas por el P.e Cura D.n Man.l Garcia Cubilano, contra los Alcaldes Electos en este año."

¹⁰⁷⁹ En otro caso, en 1795, don Ramón Baudrix, subdelegado en Sensuntepeque, se queja que desde su ingreso a este empleo ha sufrido el desafecto y maquinación del padre cura de este beneficio Don Manuel José Basconcelos y su cuñado "Mi antecesor" Don Mauel Ximénez Basurto, que entre otras cosas, lo amenazan diciéndole que ellos mismos lo conducirán preso en un macho". AGCA (1). A.1 (3), leg. 641,

o raciones,¹⁰⁸⁰ entre otras. No está de más decir que frecuentemente, tras estas desaveniencias, habían desafectos y competencias por determinados intereses.¹⁰⁸¹

5. La base económica, religiosa y organizativa del evento festivo

Pretendidamente sujeta y con la aceptación generalizada por su ejercicio, la fiesta en la sociedad agraria se desarrolló y contó permanentemente con los mecanismos para su ejecución. Cohetes y coheteros que los confeccionaran, pólvora para su fabricación y la de las cargas de artillería, comida y dulces para los convites, animales para las distintas diversiones y juegos, entre otros, fueron actividades y productos suplidos y financiados por los grupos sociales al tiempo que, dinamizando la economía sobre la que se alzaba lo festivo, las redes comerciales contribuían al traslado de los objetos necesarios para su ejecución. Entre cuerdas de guitarra, cajetas y flores, los productos que más se destacaron fueron los cohetes y la cera; los primeros, se confeccionaban localmente o llegaban de Guatemala por "gruesas" y petacas; la segunda, además de ingresar desde la capital, lo hacía en barco por marquetas; en ambos casos mediante envíos expresos a sacerdotes, civiles o a las tiendas.¹⁰⁸² Las cantidades podían ser importantes.

Cuadro 25. PRODUCTOS PROCEDENTES DE GUATEMALA RELACIONADOS CON LO FESTIVO. "COMPROBANTES DEL CARGO DE EFECTOS DE CASTILLA, CHINA Y LA TIERRA CON DESTINO A SAN SALVADOR", 1784.¹⁰⁸³

Cera	A entregar en San Salvador
15 libras de cera	San Pedro Perulapán
4 marquetas de cera (una al conv. de Sto. Dom.)	Ciudad de San Salvador
Cera de Castilla	Ciudad de San Salvador
4 marquetas de cera "del norte"	Ciudad de San Salvador
Catecismos	Ciudad de San Salvador
Cera	Ciudad de San Salvador
10 docenas de vainas para cuchillos ¹⁰⁸⁴	Ciudad de San Salvador
5 docenas de navajas "machetonas" a 2 pesos	Ciudad de San Salvador
Cera del Norte	Ciudad de San Salvador

exp. 5884. Audiencia. San Salvador. 1795. "Don Ramón Vaudrix, sobre el desafecto y vejaciones que sufre con el cura Don Joseph Manuel Basconcelos y su cuñado Don Manuel Ximenes Basurto".

¹⁰⁸⁰ AGCA (1). A1.11-26 (3), leg. 1574 (o 647), exp. 5912. Audiencia. San Salvador. 1804. Sobre desaveniencias del cura de Chalatenango con los alcaldes ordinarios en el asunto de raciones, y demás en que resulta vulnerada la jurisdicción municipal por el citado cura.

¹⁰⁸¹ Que solo en pocas oportunidades exponen o explican los documentos.

¹⁰⁸² En 1768, por ejemplo, ingresaron dos "petaquitas" de cohetes a San Miguel (AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00296) y en marzo del año siguiente, ingresó a San Vicente una gruesa de cohetes con guía de Guatemala. Ese mismo año ingresaron a Cojutepeque, solo en febrero, 31 pesos de valor de cera (AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305). Otros artículos de carácter festivo también quedarían registrados en la aduana de Sonsonate en 1768, como 460 gruesas de cuerdas de guitarra (traídas por don Manuel Ignacio de Otaegui. AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00295. 15 "Comprobantes de [la aduana de] Sonsonate. correspondientes al año de 1768"); mientras, en Chalatenango, el mismo año, ingresaban "flores para adornos" (El cura dice que la cera es para la iglesia, las flores para su adorno y el cacao para su gasto y el de los otros dos destinatarios -bachilleres-. No dice nada de garbanzos y cajeta que también ingresaron).

¹⁰⁸³ AGCA (1). A.3 (3), leg. 344, exp. 3622. 1784. "Comprobantes del cargo de efectos de Castilla China y la Tierra relativos al año de 1784". Legajo primero. Se listan nada más los objetos de carácter festivo.

¹⁰⁸⁴ Se incluyen por considerarse armas, de uso restringido y de particular incidencia en lo festivo.

16 resmas de papel	Ciudad de San Salvador
6 docenas de navajas	Ciudad de San Salvador
Dos cajones con 54 docenas de cuchillos a 20 r.	Ciudad de San Salvador
Un cajón de cuchillos con 27 docenas a 20 r.	Ciudad de San Salvador
Una marqueta de cera "del Norte" (4 @)	Ciudad de San Salvador
Catecismos (2 docenas)	Ciudad de San Salvador
Cartilas (4 docenas)	Ciudad de San Salvador
4 docenas de navajas	Ciudad de San Salvador
4 docenas de rosarios	Ciudad de San Salvador
40 libras de plomo hecha munición	Ciudad de San Salvador
Una marqueta de cera con 4 @ a 40 pesos libra	San Salvador
Dos embolitorios de plomo con 1 @	Ciudad de San Salvador
Una arroba de plomo	Ciudad de San Salvador

También se adquiriría cera ingresada por Acajutla, en grandes cantidades (marquetas), así como papel (que también se usaría para fabricar cohetes), fundamentalmente con destino a Guatemala.

Cuadro 26. RAZÓN DE LOS EFECTOS INTRODUCIDOS EN GUATEMALA, POR SONSONATE (SE ESCOGEN LOS DE CARÁCTER FESTIVO). 1759. VAN CON TORNAGUÍA.¹⁰⁸⁵

28 de julio	Ropa, marquetas de cera (4)
9 de agosto	29 arrobas 10 libras de papel; ropa, otros
10 de agosto	29 arrobas, 21 libras de papel, 8 marquetas de cera con 35 arrobas 12 libras
11 de agosto	4 marquetas de cera con 35 arrobas 6 libras, 14 marquetas de cera con 60 arrobas 5 libras. Muchas telas y otros
16 de agosto	4 tercios de papel: 29 arrobas, 15 libras; 16 marquetas de cera con 68 arrobas y 15 libras
18 de agosto	4 tercios de papel con 29 arrobas 15 libras; 16 marquetas de cera con 6 arrobas 15 libras
25 de agosto	12 marquetas de cera con 51 arrobas 20 libras
27 de agosto	telas y otros
31 de agosto	Dos marquetas de cera con 17 arrobas 15 libras, ropa y telas
10 de sept.	10 marquetas de cera con 39 arrobas 15 libras
1 de octubre	4 balones de papel con 29 arrobas 15 libras; 4 marquetas de cera con 16 arrobas 16 libras
3 de octubre	8 tercios de papel con 59 arrobas 23 libras, 10 marquetas de cera con 45 arrobas 15 libras, 20 marquetas de cera con 123 arrobas 15 libras, 3 balones de papel con 20 arrobas, dos libras
4 de octubre	10 marquetas de cera con 45 arrobas 15 libras, 20 marquetas de cera con 123 arrobas 15 libras, 3 balones de papel con 20 arrobas dos libras. 16 marquetas de cera con 70 arrobas
7 de octubre	2 balones de papel con 14 arrobas 20 libras
16 de octubre	4 marquetas de cera con 18 arrobas 20 libras
31 de octubre	3 marquetas de cera con 304 arrobas 24 libras, 9 balones de papel con 67 arrobas 10 libras
14 de nov.	28 marquetas de cera con 240 arrobas 20 libras
CUENTA DE LO QUE DEBEN. NO CUENTAN CON TORNAGUÍA (a continuación):	
Un tercio de papel dorado con 12 arrobas 1 libras y 20 resmas que al respecto de 5 pesos por valor de 20 resmas montan 5 ítem	
Por 4 marquetas de cera con 35 arrobas 9 libras que al respecto de 3 pesos y 7 reales por marqueta de 6 arrobas montan 23	
Breviarios, acero (en cantidad superior a hierro)	

¹⁰⁸⁵ AGCA. A3.6 (3) exp. 35763, leg. 2438.

Alcaldes y religiosos fueron muy concientes de los límites de su poder administrativo si no contaban con asideros financieros que con frecuencia no fueron otros que sus propias capacidades económicas y las de los demás grupos, a los que convenientemente tuvieron que recurrir cuando no mediante la imposición forzosa, a la ideología forjada por el apego a la religiosidad y la costumbre.

Las formas organizativas no oficiales de mayor peso en el siglo XVIII fueron las cofradías, los guachivales y las hermandades. Estas tres organizaciones, aunque a veces se confundían, compartían el hecho de contar con capital, exento de alcabala por privilegio real y constituido por dinero, ganado e incluso mercancía,¹⁰⁸⁶ como cera y tinta, e incluso haciendas u otras propiedades. Juntas, suministraron a los habitantes ideas y vínculos de dependencia de lo sagrado, al tiempo de divertirlo y complacerlo, enseñándole a mantener esa diversión con su propio sacrificio y aumentando simultáneamente los beneficios de su inserción en la red económica. Pero al mismo tiempo y por su naturaleza, constituyeron importantes plataformas de incidencia en la economía, la gestión local y la organización comunitaria.

Quienes mejor reunieron estas características fueron las cofradías, extendidas a todos los grupos sociales y numerosas debido al gran grupo indígena y al creciente grupo ladino, la gran masa poblacional de San Salvador y Sonsonate. La cofradía se encargaba fundamentalmente de contribuir al culto con el estipendio de misas meseras (una por mes, de ahí su nombre), a la que se sumaba la celebrada para su santo titular y por lo regular, la de aniversario. En principio, las cofradías eran las encargadas de las celebraciones que no corrían por cuenta de las autoridades civiles o religiosas. Los cofrades tenían la obligación de celebrar la fiesta con todo su esplendor y adornar la iglesia con fuegos, cera, música, ramos, palmas y todo lo demás que conveniera para que se hacerlo devota y lustrosamente, para lo cual la cofradía debía dar "la ayuda de costa que se acordare en la primera junta".¹⁰⁸⁷ En las provincias de San Salvador y Sonsonate las cofradías tuvieron más éxito que en la misma arquidiócesis de México, donde a mediados del siglo XVIII habían 425, mientras que en el reino de Guatemala, de acuerdo a Cortés y Larraz, 677 pertenecían sólo a San Salvador, Sonsonate y San Miguel.¹⁰⁸⁸ En las provincias, ni las cabeceras de provincias (a excepción de San Salvador) superaban en cantidad de cofradías a pueblos importantes como Ahuachapán, Santo Tomás Texacuangos y Cojutepeque. Si se compara Ahuachapán (con 33 cofradías), con Sonsonate (16) el ejemplo queda bien ilustrado,¹⁰⁸⁹ evidenciando además que las cofradías fueron un fenómeno principalmente rural.

¹⁰⁸⁶ Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador...* Tomo I, pág. 22.

¹⁰⁸⁷ Bravo. *Op. cit.* Pág. 439, en referencia a Águeda Méndez, María.

¹⁰⁸⁸ Delgado, Jesús. *Historia de la Iglesia en El Salvador*. Dirección de Publicaciones e Impresos. San Salvador, 2011, pág. 123.

¹⁰⁸⁹ Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador. El Guachival Centroamericano*. Tomo II. Documentos de la visita del arzobispo Cortés y Larraz a su diócesis, 1771. "Relación de las cofradías y hermandades de este arzobispado de Guathemala. Quaderno Primero". Trata de su número, advocación; y bienes. Dirección de Publicaciones, San Salvador, El Salvador, 1977, pág. 44.

Las hermandades se ocupaban de educar en la fe a sus miembros y en asistirlos en la muerte, una actividad "muy española". La hermandad no celebra misas meseras, aunque sí la de su santo, más los oficios de caridad propios de su naturaleza.

Los guachivales, por su parte, se limitaban a la celebración de la misa del santo de su advocación.¹⁰⁹⁰ Pero estas agrupaciones informales,¹⁰⁹¹ eran propias del aun mayoritario grupo indígena, lo que las hizo más numerosas que las cofradías. La práctica de los guachivales fue introducida por los regulares a algunas familias y las órdenes contribuyeron a su reproducción. Los dominicos, por ejemplo, tuvieron al principio sólo cuatro cofradías en cada parroquia; lo demás, eran guachivales. De esta forma, si las cofradías eran numerosas, los guachivales lo fueron más, puesto que su carácter marginal (de ellos nunca hubo registro ni control),¹⁰⁹² los hizo estar presentes en los últimos rincones de la extensa masa productiva agraria.

La imagen constituyó el sentido de la existencia de guachivales y cofradías, lo que hizo que con frecuencia se perdiera la difusa diferencia entre ambas. La imagen era la representación del patronazgo, lo que la hacía sacrosanta y de cuidar.¹⁰⁹³ La obligación hacia el santo y sus servicios iba pasando de padres a hijos, que la guardaban en sus casas y sacaban en procesión a las iglesias celebrándola además de manera oculta. Fue costumbre denunciada por Reales cédulas, que los indígenas con sus cofradías hicieran en sus casas convites y "varios excesos de que resultan muchos desórdenes".¹⁰⁹⁴

La sociedad del reino convivió de manera especial con estos órganos religiosos y de importante poder económico,¹⁰⁹⁵ ajustados de manera perfecta a la producción agraria.

¹⁰⁹⁰ El origen indígena de la palabra, brinda indicios de las prácticas festivas de este grupo heredadas en el siglo XVII y descritas por Fuentes y Guzmán en Guatemala, que habla de indígenas "danzando en torno (...) adornados de las mismas galas que usaban en aquel engañado tiempo: pero sus cantares se reducen a la alabanza de los santos, refiriendo y representando sus milagrosas historias, compuestas por sus ministros", pasando luego a sus casas "regocijados y alegres" a comer y embriagarse con chicha. Fuentes atribuye a la gran cantidad de dinero que guardan los indios a las constantes celebraciones de los guachivales, tantos que no hay "día del año que quede hueco sin Guachibal desde santo ó del otro (...) teniendo en sus habitaciones sitio y casa aparte con no despreciables adornos y culto de humos aromáticos y de matizadas flores donde está colocada la imagen del santo que cada familia celebra", obligación que va pasando de padres a hijos y que luego confirmará Gage.

¹⁰⁹¹ Escalante Arce, Pedro. Intervención en el II Congreso de Academias Iberoamericanas de la Historia. *Factores de diferenciación e instancias integradoras en la experiencia del mundo iberoamericano*. Real Academia de Historia. Madrid, 1994, pág. 208.

¹⁰⁹² La queja de las autoridades respecto de los guachivales fue que, a diferencia de las cofradías y hermandades, corrían por cuenta de particulares, "sin la formalidad de Mayordomos, sin tener libros, ni dar cuentas, ni contribuir a los reparos, y gastos de cera, vino y ornamentos", limitándose a la mera "celebración de Misas con estipendio". Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador. El Guachival Centroamericano*. Tomo II. Documentos de la visita del arzobispo Cortés y Larraz a su diócesis, 1771. "Quaderno 2. Razón del instituto, y advocación de las enunciadas Cofradías, y Hermandades, del aprovechamiento y perjuicio, que resulta a los fieles, y de si deben reformarse en todo, o en parte, y en que terminos". Dirección de Publicaciones, San Salvador, El Salvador, 1977, pág. 82.

¹⁰⁹³ Escalante Arce, Pedro. Intervención en el II Congreso de Academias Iberoamericanas de la Historia. *Factores de diferenciación e instancias integradoras en la experiencia del mundo iberoamericano*. Real Academia de Historia. Madrid, 1994, pág. 208.

¹⁰⁹⁴ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. Recopilación Sumaria... Ver Cofradías.

¹⁰⁹⁵ La relación intrínseca entre las cofradías y los pobladores se evidencia en múltiples documentos de San Salvador y Sonsonate, en la segunda mitad del siglo XVIII. En su testamento de 1760, por ejemplo, el bachiller Pedro Valdemar, de Izalco, pone en su lista de descargo que en el mes de agosto, "se pone 60 pesos y 7 reales (...) que tiene de mesada las 24 de las 16 misas meseras de cofradías que tiene cantadas y dice no haber percibido por que (...) pagan al cabo de 1 año en sus festividades (...)". Cada mes siguiente

Así como las cofradías sufrieron en el siglo XVIII el flagelo del hurto de ganado,¹⁰⁹⁶ se compraban y vendían terrenos o casas de su propiedad,¹⁰⁹⁷ poseían y defendían los bienes en su poder,¹⁰⁹⁸ tanto de propiedades rurales como urbanas,¹⁰⁹⁹ eran objeto de deudas¹¹⁰⁰ y se encontraron históricamente insertas en otra gran variedad de movimientos económicos.¹¹⁰¹ Este poder económico explicaría su elevado número en San Salvador y Sonsonate. Para 1768 la parroquia de San Salvador era la más poblada de cofradías: 78 en total, con 41 advocaciones diferentes y un capital de 11,756 pesos. La cofradía de Las Ánimas era la que más capital poseía: 1,800 pesos.¹¹⁰² En 1775, la diócesis de Guatemala tenía no menos de 1,953 cofradías y fraternidades, con un ingreso total de 290,000 pesos en moneda, 42 cabezas de ganado y muchas haciendas. Las mencionadas 684 cofradías de San Salvador y Sonsonate, tenían un capital líquido total de 130,958 pesos y su inversión ascendió en ganado vacuno a 23,453 cabezas; 5,264 de ellas correspondientes a ganado caballar y mular; más de 871 libras de tinta añil y una hacienda ("La Ensenada", en Caluco).¹¹⁰³ La media por cofradía en 1775 fueron de 192 pesos líquidos y 400 pesos estimativos en ganado y otros.¹¹⁰⁴

Su dependencia de la economía agraria, hizo que las cofradías estuvieran expuestas, sobre todo las de indios, a recesiones económicas¹¹⁰⁵ y en consecuencia, a la desaparición;¹¹⁰⁶ sin embargo, las cofradías pobres o en crisis eran en su mayoría las

declara la referida mesada que varía de 38 a 42 pesos, así como misas. AMSO. CAJA 7. Expediente 3. 1760. "Testamento del bachiller Don Pedro Valdemar, de Izalco".

¹⁰⁹⁶ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 3. 1785. "Criminales contra Josef Teodoro Pereyra vecino de Izalco, por los robos que se le imputan de un buey y dos vacas, propiedad de la cofradía de San Juan y del cura del pueblo de San Pedro Conguaco". Conguaco, en la actualidad, pertenece al departamento de Jutiapa en Guatemala. En su visita pastoral de 1770, Cortés y Larraz ubicará a Conguaco como cabecera del municipio de Guazacapán.

¹⁰⁹⁷ AMSO. CAJA 13: Exp. 1. Protocolos. Casa vendida por una cofradía. 1787. El documento es ilegible.

¹⁰⁹⁸ AMSO. CAJA 7-2. Exp. 10. 1765. "Pleito por bienes de la congregación de San Felipe de Nery".

¹⁰⁹⁹ En 1770, la cofradía del Santísimo Sacramento sita en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Candelaria de Sonsonate, reclama ser la poseedora de un solar "que esta a espalda de la carnicería desta Villa cuio[s] linderos" se encuentran medidos. AMSO. CAJA 7-3. Exp. 2. Sonsonate, 1770. "Pleito sobre solar donde se ha ubicado una carnicería".

¹¹⁰⁰ AMSO. CAJA 7-6. Exp. 7. Deuda a la cofradía de San Juan Nicomuceno, de la Villa de Sonsonate. El documento está incompleto.

¹¹⁰¹ En un ejemplo que evidencia los movimientos económicos de las cofradías y su relación con los poderes civiles y eclesiásticos, en 1790, los cofrades de la cofradía de Titihuapa, reclamaron por la venta que sin su consentimiento, había hecho su cura párroco de dos trozos de tierra y el proceder injusto del teniente de justicia de San Salvador al apresarlos y tratarlos como ladrones. Los mencionados cofrades, dijeron que desde principios de siglo formaron sus propiedades de ganado que se encontraba esparcido por el valle y que cinco cofradías contribuían al sustento del cura "sin mas recerba que la de la leche que producen [las vacas], y nos es sumam.te necesaria p.a nuestro alimento: respecto q.e el mais se damuy mal en aquel terreno, y ha havido Ocacion, en q.e nos á costado la fanega â doce pesos." Agregando que con su esfuerzo han llegado a tener unas dos mil reses, de las cuales han vendido las necesarias para comprar los objetos del templo.

¹¹⁰² ICSS, AGI, AG, leg. 948. fols. 27v-28v. Referido por Delgado. *Op. cit.*

¹¹⁰³ Son estimaciones del informe de 1774 del arzobispo Cortés y Larraz hecho a partir de la visita a su diócesis en 1768-1770 y se limitan a San Salvador y Sonsonate.

¹¹⁰⁴ Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador...* Tomo I, pág. 20.

¹¹⁰⁵ Delgado, Jesús. *Historia de la Iglesia en El Salvador*. Dirección de Publicaciones e Impresos. San Salvador, 2011, pág. 187. En el curato de Santa Ana, aunque había cofradías con un buen "principal", en 1746 el obispo debió clausurar las cofradías de San Lorenzo, Santa Bárbara, San Juan y San Sebastián "por allarse pobres y escasos los indios". AAG T2-66 VP, tomo 12, fol. 26. Referido por Delgado, *op. cit.*

¹¹⁰⁶ Tal fue el caso de las cofradías de la Veracruz, San Sebastián y San Nicolás, en San Salvador, que fueron anuladas en 1734 porque no eran rentables, ordenando el obispo que los bienes subsistentes de las

que más regresaban en la fiesta el dinero recolectado, inyectando en el mercado la circulación de bienes, una situación que poco se interesaban en advertir las autoridades que preferían verlas extintas. Una queja del arzobispo Cortés y Larraz luego de la visita a San Salvador y Sonsonate fue el nivel de endudamiento que llegaban a alcanzar algunas cofradías, la malversación de sus fondos y, más grave aun para el clero, la ignorancia del verdadero sentido de la fe y sus prácticas por parte de los indios que aprovechaban para ejercitar "sus deshonestidades, embriagueces y desórdenes".¹¹⁰⁷ La queja se hacía extensiva a que en su miseria, los indios gastaban tanto en estas celebraciones, haciendo a las cofradías "mui perjudiciales", por lo que incluso se propuso eliminarlas o mutarlas, reconociendo sin embargo su "contribución en ornamentos, cera, vino, hostias, y cuanto sea necesario para las Parroquias, y no solamente para esto, sino para edificar, y reparar los Templos (...)". Además, las cofradías "es quasi lo unico, con que se puede contar para la subsistencia de los Curas, y Ministros".¹¹⁰⁸ De más está decir que las cofradías, sobre todo las indígenas, también estuvieron expuestas a múltiples abusos.¹¹⁰⁹

6. La fiesta, una herramienta para asegurar la productividad y el trabajo

La vinculación de las personas con el orden sociocultural al que pertenecían se reforzó en la festividad, avivando el sentimiento y hasta la devoción, que los implicaba con la familia, el grupo, el pueblo, los valores exaltados, el sistema o la divinidad. Desde este

mismas se añadieran a los de la cofradía de la Concepción. AAG, T1-68. VP, tomo 6, fol3 43. Referido por Delgado. *Op. cit.* Pág. 187.

¹¹⁰⁷ Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador. El Guachival Centroamericano*. Tomo II. Documentos de la visita del arzobispo Cortés y Larraz a su diócesis, 1771. "Quaderno 2. Razón del instituto, y advocación de las enunciadas Cofradías, y Hermandades, del aprovechamiento y perjuicio, que resulta a los fieles, y de si deben reformarse en todo, o en parte, y en que terminos". Dirección de Publicaciones, San Salvador, El Salvador, 1977, pág. 84.

¹¹⁰⁸ La crisis acompañará a las cofradías hasta terminar el siglo XVIII y se profundizará en el XIX sobre todo con los cambios drásticos en el sistema político y de posesión de la tierra. A pesar de la decadencia advertida en las cofradías en el siglo XVIII, éstas terminaron inclinándose de la entidad religioso-benéfica a la asociación festiva, verdadero propósito tras el que ocurrían banquetes y libaciones. Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador...* Tomo I, pág. 55. En referencia a Rumeu de Armas.

¹¹⁰⁹ Las cofradías, sobre todo las indias, también estuvieron expuestas a los abusos. En 1774, los indios de San Esteban Texistepeque denuncian que Juan Florencio, español, vecino de Santa Ana y teniente de alcalde mayor de la misma, entre otras "no deja hacer justicia al alcalde contra los ladinos" y que él mismo ha sacado "un poco de ganado de la cofradia de n̄ro Padre Jesus de nasareno A que los (...) de los egidos de n̄ras tierras esto son bienes propios por que Aunq.e son bienes de la S.ta yglecia nos es de mucha abilidad Porque de Alli mantenemos a n̄ro Padre Cura y demas obenciones de la S.ta yglecia (...)". Más abusos vienen del teniente de justicia Larreynaga que saca "los vienesde n̄ras tierras propias pues D.s y el Rey n̄ro S.r nos los A dado hade sacar primero el pueblo, y despues los vienes Porque es cosa que nos hase mucha falta Porque Aunque somos vesinos tan sercanos mas daño y perjuicio Resevimos del Señor D.n The.te de la Reinaga por cada año que manda quemar sus desmontes tanta veses A quemado el serro que esta pegado al pueblo siendo donde mantenemos la caballerisa del S.r Cura Como tanvien donde searranca paja para las casas de los hijos menores y mas desto un tajo de tierra que estan pegados a los linderos de las tierras se lo a tomado Por suyo siendo tierras y egidos del pueblo Como quienes sabemos y conocemos ser nuestro y Propios y el S.r D.n The.te nos los Aquitado diciendo que son sus tierras sembrando en ellos giquilites siendo egidos deste Dho. Pueblo y como Señor que todo lo puede Por mandado de D.s y el Rey n̄ro Señor esperamos Pondra el Remedio Corrspondiente Como mejor Combenga (...)". (AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00854. Auto. 1774. San Salvador. "Consulta y recaudos de la Justicia Mayor Intendente de San Salvador sobre el concubinato de Don Juan Florencio vecino de Santa Ana"). Otro caso que puede ser referido es el de los indios de Tacuba, que llevaban costeando "de tiempo inmemorial" la fábrica material de su iglesia en 1774, además de los ornamentos y demás cosas necesarias al culto divino, de lo que era responsable la cofradía de San Lucas. (AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5876. 1774. "Consulta del justicia mayor interino de San Salvador sobre falta de administración de sacramentos en el pueblo de Jutiapa. Oficio de Guerra").

punto de vista eminentemente psicológico, la fiesta giró en torno al eje de la satisfacción o insatisfacción de las necesidades humanas rurales, como un tiempo que canalizó la gratificación extraordinaria de necesidades biopsicológicas (indigencias básicas de comida, de acción, de placer sexual, de amor y afecto), de lo cual *debía seguir* cierta catarsis y alegría. La comprensión de este vínculo habría convertido lo festivo en un recurso para atraer a la masa trashumante¹¹¹⁰ a las haciendas, de la misma manera en que las relaciones de la economía con la fiesta y de la fiesta con la economía, pudieron influir en la fecha misma de las celebraciones (como las temporadas de cosecha de añil),¹¹¹¹ favoreciendo adicionalmente a los comerciantes (cada vez más presentes sobre todo en el ámbito urbano, como patrocinadores de la fiesta), así como de los vendedores de alimentos y bebidas que poco a poco llenaron la fiesta patronal salvadoreña en el siglo posterior.¹¹¹²

Esto se explica sencillamente porque para la economía agraria del siglo XVIII, el trabajo era vital; tanto, que su connotación no varió en esencia en términos morales entre la visión clásica y la Ilustración. En el primer caso, el trabajo era considerado una "autorrealización del hombre, actividad moral de purificación y servicio a Dios, vocación"; en el segundo, una "actividad de dignificación, única legitimación de la riqueza".¹¹¹³ Sin embargo, fue de aceptación generalizada en el siglo XVIII que el trabajo meritaba un descanso. La diferencia días de trabajo - días de ocio (o de no trabajo), no aclara, sin embargo, la naturaleza de la fiesta (que por lo demás, reclamaba mucha actividad) en la sociedad agraria. Fue más bien el predominio de la actividad simbólica lo que se hizo presente en la festividad: en ella, lo real se subordinó a lo simbólico, mientras que en la cotidianidad lo simbólico se sometía a lo real.¹¹¹⁴ Esta contradicción se expresó en la gran cantidad de fiestas ejecutadas a lo largo del año, un hecho que llama poderosamente la atención viniendo de una sociedad que vivía de su vínculo con la tierra.¹¹¹⁵ Se trata de circunstancias no comprensibles si se utilizan los

¹¹¹⁰ En Chile, en labores como la cosecha o los rodeos -que requerían trabajadores externos-, ingentes cantidades de vino o chicha y la promesa de jolgorios eran alicientes suficientes para la población trashumante. Este "trabajo fiesta" es denominado con una palabra de origen quechua: *mingaco*. Bauer, Arnold J. *La sociedad rural chilena. Desde la conquista española hasta nuestros días*. Cambridge University Press, 1975, pág. 173.

¹¹¹¹ En 1759 el cabildo de San Miguel manifestaba que "en los meses de Ynvierno, un solo Alcalde asido suficiente arrefrenar los vicios, y disttribuir la Justicia Communitativa; por que rettirandose ttodos los vezinos con sus familias y sirvientes por los quatro meses p.a asistir la Cosecha del añil, queda esta Ciudad despoblada en mas de la mitad, de sus Vezinos, pues aun la pleve seausentta â cauza de ser ôperarios para la cosecha". AGCA (1). A.1 (3). leg. ?, exp. 183. 1759. "El cavildo Juzticia, y rregim.to de la Ciu.d.d de S.n Miguel, Pone en la superior consideracion de VS.a que el presepto, q.e p.r despacho de V.A.a se notifico a este Cavildo para q.e sus Alcaldes no hisieren aussencia de esta Ciu.d p.r mas dequinze días".

¹¹¹² Los comercios trashumantes ya figuran en el siglo XVIII. Las diversiones mecánicas, complemento de estos comercios en la fiesta patronal, fueron en San Salvador y Sonsonate un fenómeno del siglo XIX.

¹¹¹³ La primera cita es referida al calvinismo; la segunda, a la Ilustración. Detlev Köler, Holm; Martín Artiles, Antonio. *Manual de la Sociología del trabajo y de las relaciones laborales*. Delta publicaciones, Madrid, 2007, pág. 15.

¹¹¹⁴ Gómez García, Pedro. *Hipótesis sobre la estructura y función de la fiesta*. En *La fiesta, la ceremonia, el rito*. Coloquio Internacional, Granada, Palacio de la Madraza, Universidad de Granada, Casa de Velázquez, 1990 pág. 58.

¹¹¹⁵ A pesar de que los tiempos de trabajo eran tan importantes que incluso eran reconocidos como pago en las causas judiciales, como remisión de agravios sufridos en agresiones. Para el caso, un indio agredido por un mulato, como reparo, pide le pague "sinquenta, y cinco días comunes á dos, y medio rreales; los ócho que fue Alimentado, á rreal, y los trese festivos, que por Yndios, no devio travajar á real y medio,¹¹¹⁵ y las costas por tazacion que se hara por el Arancel (...). AMSO. CAJA 8.1. Exp. 13.

criterios actuales de racionalidad económica, pero dotada de su propia razón de ser,¹¹¹⁶ puesto que el sistema se movía dentro de su lógica interna, con lo económico inmerso en un todo socio-cultural más amplio. El equilibrio entre trabajo y fiesta aseguraban el ritmo de un sistema económico productivo que, de otra manera, se habría roto y con él también el del sistema social en su conjunto.¹¹¹⁷

Para los moralistas y la sociedad en general, la diversión sólo estaba justificada por el trabajo. Un resumen de esa visión puede ser extraído de la obra *Entretenimientos y juegos honestos*, de Alonso Remo, que en el siglo XVII, escribía: "Bien ansi como el cuerpo humano tiene necesidad despues del trabajo, o continuo, o grande en calidad, de que descansen sus miembros, y se quieten, ya con el sosiego, ya con el sueño, y aun se fortalezcan y corroboren con el sustento, o comida (...), parece que le quadaria el de recreacion corporal: assi tambien el alma, y el espiritu, quando han estado profundamente ocupados (...)"¹¹¹⁸ Desde Aristóteles hasta Santo Tomás son referidos por el autor para confirmar esta idea de entretenimiento y recreación "buenos".

Pero ¿qué era "bueno"? Para identificarlo, Remo reproduce cuatro posturas del padre jesuita Gregorio de Valencia,¹¹¹⁹ la primera de ellas sosteniendo que el juego "es ilícito, no bueno, ni el entretenimiento y la recreación, cuando la materia de ellos es obscena, torpe, idolátrica e indigna a la religión cristiana; la segunda, si se da escándalo, "desemplificando a los que miran e incitando de esta manera vicios"; la tercera, si el juego o entretenimiento mezclan cosas divinas con profanas, o se profanan las divinas; la cuarta, cuando se emplea el juego para ganar la hacienda ajena, afentado e infamando." A estas, Remo agregaba dos: si el juego o entretenimiento era indigno a la calidad de la persona que lo hacía o ante quien se hacía y si era entretenimiento o juego prohibido por las leyes,¹¹²⁰ advirtiéndole a continuación el daño que los excesos en las diversiones producen al espíritu, a Dios y al rey y aclarando -como cabe esperar- que esto sólo es posible de evitar con el apego manifiesto a las leyes divinas y humanas. ¿Qué sucedía en realidad? En 1745, el síndico procurador general de la ciudad de Guatemala, exponiendo su parecer en torno al empleo de los fondos propios para celebrar fiestas públicas, declara: "los juegos y fiestas publicas son antidoto y son medicina para los fastidios de la Vida humana, y de cuio sentro an sido, y son todas las naciones catholicas, y Barbaras politicas, pues unas y otras tienen anuales fiestas de costumbre, siendo al presente, aun más eficaz razón, no la costumbre, sino antes la especialidad, pues en el pasado, alguien dijo: Venid á los Juegos, q.e ninguno de los mortales á visto, ni los volbera á ver otra vez". Con ocasión "tan especial" en ciernes, [la celebración en cuestión], el funcionario encuentra obligado "convidarse a las fiestas cuyo motivo ninguno de los mortales ni lo habrá visto en Guatemala en tiempos pasados,

Criminales, 1785. Contra Juan Quevedo [mulato libre] vecino del Barrio El Ángel por las heridas que dio a Manuel Josef Valdez, Yndio Tributario del pueblo de Izalco.

¹¹¹⁶ Ladero Quesada, Miguel Ángel. 1462: un año en la vida de Enrique IV, rey de Castilla, en *La España Medieval*, 14, 1991, pág. 256.

¹¹¹⁷ Izquierdo, Benito. *Fiesta y ocio en las ciudades castellanas durante la Edad Media*. En *La Fiesta en el Mundo Hispánico*, coordinadores Palma Martínez, Burgos García, Alfredo Rodríguez González. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2004, pág. 206.

¹¹¹⁸ Remo, Alonso. *Entretenimientos y juegos honestos y recreaciones christianas, para que en todo género de estados se recreen los sentidos, sin que se estrague el alma*. Madrid, 1623, fol.1.

¹¹¹⁹ Gregorio de Valencia (1549-1603), teólogo jesuita español. Su obra más importante fue *Comentarios Teológicos*.

¹¹²⁰ Remo, Alonso. *Entretenimientos y juegos honestos y recreaciones christianas, para que en todo género de estados se recreen los sentidos, sin que se estrague el alma*. Madrid, 1623, fol.3 v 4.

ni lo volverá a ver en los venideros".¹¹²¹ En otras palabras, las diversiones estaban legitimadas por una realidad ineludible. Y aunque los cambios introducidos por la Ilustración en la moral y las prácticas festivas en los territorios del reino ya se percibían finalizando el siglo, la visión de un entretenimiento justificado por el trabajo con un fuerte asidero en las leyes se mantendrá constante, incluso en las ideas ilustradas que dividían al pueblo en dos clases: "una que trabaja" y otra "que huelga", otorgando a la primera el privilegio merecido de la diversión.¹¹²²

A pesar de la aceptación del descanso y hasta la diversión como un estado merecido, en la sociedad rural del siglo XVIII trabajo y fiesta continuaron siendo términos antagónicos¹¹²³ y al prevalecer la visión de la necesidad del trabajo en el sostenimiento de la sociedad, el ocio terminó asociado con la pereza, fortaleciendo la idea que había privado por siglos, de que juego y entretenimiento eran contrapuestos al trabajo.

La segunda mitad del siglo XVIII fue probablemente el período en que se hizo más notoria la preocupación por la moral pública, acompañando la formación y consolidación de la sociedad colonial.¹¹²⁴ La dicotomía diversión merecida - ocio se mantuvo constante, incrementándose en todo el reino en la última cuarta parte del siglo por dos causas: una, la incidencia generalizada de las ideas ilustradas de civilidad y dos, por las recurrentes amenazas de malas cosechas, agravadas a finales del siglo con la caída de los precios del añil.¹¹²⁵ Fue en las inmediaciones del siglo XVIII que se comenzaron a oír con más frecuencia las quejas oficiales,¹¹²⁶ que continuaron los años siguientes.¹¹²⁷

¹¹²¹ AGCA (1). A.1, leg. 2840, exp. 25362. 1745.

¹¹²² Aunque no de los espectáculos (considerados en la época las celebraciones públicas pagadas por las autoridades), pues no habrá el gobierno de divertirse al pueblo, sino de permitirle que se divierta. Jovellanos, Gaspar Melchor de. *Memoria sobre las Diversiones Públicas*. Madrid, 1812, pág.71.

¹¹²³ El cambio en esta concepción esquemática y reduccionista debió esperar a la modernidad, en la que las sociedades modernas, según Cazeneuve (1971:265), persiguen sus sueños "con los ojos abiertos", sin regirse por la costumbre, sino por la acción racional y eficaz. Ariño Villorroya, Antonio. *La ciudad ritual. La fiesta de las Fallas*. Ministerio de Cultura, Dirección General de Cooperación Cultural, 1992, pág. 10

¹¹²⁴ Congreso Internacional Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina, siglos XVIII-XXI. Scarlett O'Phelan, Margarita Zegarra F. Pontificia Universidad del Perú, Instituto Riva Agüero, 2006.

¹¹²⁵ La Audiencia y demás autoridades coloniales cerraron filas contra el enemigo común que constituía la holgazanería como consecuencia del ocio. Su combate garantizaba la seguridad social, aseguraba el sostenimiento alimentario y la recaudación de los impuestos derivados de todo acto laboral.

¹¹²⁶ En Santiago de Guatemala, el 2 de mayo de 1752, el capitán general y presidente de la Audiencia, dice tener noticia que en el partido de Gracias a Dios hay mucha gente "vagamunda, mal entretenida, Viciosa sin ôficio, ni Veneficio, quienes con su desarreglada Vida, malas costumbre, y repetidos ynsultos, que cada día se experimientan son la peste y perturbación de las rrepublicas" y deseando "cortar de rrais, estos des ôrdenes", manda proceder "a la aprehencion, de todos los vagamundos, ôciosos, mal entretenidos, Viciosos, sin ôficio, ni veneficio, sin ôtro rrequisito, ni circunstancia judicial, que el mismo êcho, de ser publico y Notorio en aquel partido, su desarreglada Vida, y malas Costumbres" y luego mandarlos al puerto de Omoa y emplearlos en obras públicas. Que los que voluntariamente quisieran irse y hacer vecindad en dicho puerto, lo pudieran hacer, pues allí se les darían tierras competentes, para que "favriquen sus casas, y hagan sus sementeras, con todo lo demas, que en semejantes casos se âcostumbra", librándose para todo "despacho nesesario, y los correspondientes, a los Alcaldes maiores de la Provincia de San Salvador, y tegusigalpa, para que entendidos de esta providencia, Concurran por su parte Con todos los âuxilios que se les pidieren, y fueren nesesarios". AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. 1752.

¹¹²⁷ En 1775, una de las varias providencias que emitió el supremo gobierno, ordenaba que "todos aquellos sujetos que no teniendo oficio conocido sean compelidos a trabajar en el campo" (AGCA A.1 .22.15. Lej. 2588 Exp.21081, folio 3. 4 de enero de 1775. Referido por Sagastume). Un año más tarde, se

Para aquella sociedad estaba claro en quienes residía el ocio: en los vagos, los entretenidos y sus similares sin trabajo ni oficio: los ociosos.¹¹²⁸ Por tal motivo las leyes establecieron desde muy pronto que no se consintiera "de modo alguno", a vagos y ociosos¹¹²⁹ en el reino de Guatemala. Este proceder tenía una justificación moral, pues "una de las primeras y mas importantes atenciones del gobierno político ha sido siempre y debe ser entre las naciones cultas el purgar la república de holgazanes vagabundos, ociosos y malentretenidos que no solo son miembros inútiles en ellas sino tambien gravemente perjudiciales respecto aque no teniendo oficio con que ganar el sustento de su vida es presiso que para no morir de necesidad se aprovechen de los sudores ajenos y se ejerciten en robos, rapiñas embriagueses y juegos de que resultan riñas, heridas, muerte y otros exesos, (...) pues la ociosidad y holgazanería es seminario de todos los males".¹¹³⁰ Los argumentos formaban tan importante parte del corpus moral de aquella sociedad, que en la protesta de los hacendados añileros de San Salvador contra la prohibición del empleo de indios en los obrajes, se esgrime que, sin este trabajo, los indios "se hacen oseosos y bagamundos cometiendo muchos visios y pecados públicos".¹¹³¹ De esta manera el ocio adquiría connotaciones étnicas y de clase. A pesar que las ordenanzas se referían más descarnadamente a los indios, ubicados en la escala más baja de la sociedad,¹¹³² los destinatarios fueron los mulatos y ladinos y en más de una ocasión fueron claramente los españoles.¹¹³³

ordenaba "que todos aquellos que no tienen oficio conocido sean considerados vagos y deben destinarse al cultivo de la tierra". AGCA a.1.22.15 Lej. 4564 Exp. 39112 de 1776. Referido por Sagastume.

¹¹²⁸ No hay una definición clara de estos y los siguientes conceptos que identifican las prácticas ociosas en San Salvador y Sonsonate. De acuerdo al Diccionario de Autoridades, por ocio se tenía la "cesación del trabajo, inacción o total omisión de hacer alguna cosa" y por holgazán, al "vagabundo, holgazán, ocioso, que no quiere trabajar". Por vago se define al "que anda de una parte a otra sin determinación a ningún lugar" y "vale también inquieto, sin consistencia o estabilidad". Mientras por vagabundo se entiende "holgazón u ocioso, que anda de un lugar a otro sin tener determinado domicilio o sin oficio ni beneficio" y por vagamundo, "lo mismo que vagabundo (...). Grave daño a nuestros reinos, por ser en ellos gobernados muchos vagamundos y holgazanes que podrían trabajar y vivir de su afán y no lo hacen". Diccionario de Autoridades, 1739. Más información puede hallarse en el referido estudio de Sagastume.

¹¹²⁹ Se trata de la Real cédula de 26 de mayo de 1609, el título 4º libro 7 de la Recopilación de Indias y los artículos 59 y 60 de la Ordenanza de Intendentes del siglo XVIII. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Vagos o ociosos.

¹¹³⁰ AGCA (1). A1. leg. 2589, exp. 21106. 1779. Don Bernardo Troncoso (...), presidente de la Audiencia, para que se extirpe la olgazaneria en la ciudad de Guatemala. Para todos ellos, "la principal y mas eficaz medicina para desaraygar semejantes vicios es la aplicacion al trabajo". Por ello, se mandaba que todos los vecinos "se dediquen inmediatamente a ejercer sus respectivos oficios y los que no los tengan tomen el destino que tengan (...) a fin de adquirir con el trabajo de sus manos lo necesario para su subsistencia". A los que no, se les destinaba al servicio de las armas o a trabajar en obras públicas.

¹¹³¹ AGI. GUATEMALA, 241. Cartas y expedientes del Cabildo Secular de Guatemala (1703-1759).

¹¹³² El Intendente de San Salvador, en 1807, describirá una condición que no había cambiado por siglos: "La embriaguez, improvidad, ocio, desidia, flojedad e incontinencia son vicios típicos de esta especie. No conocen otras diversiones que dormir y tal cual baile, sin gracia ni variedad (...) Son muy humildes con los Españoles (...) a quienes dirigen siempre sus súplicas, o contestaciones procedidas de reverencias y servilismo (...) Su alojamiento se reduce a chozas mal cuidadas, de caña y barro, cubiertas de hojas, yerbas y juncos; su vestido, por lo común muy escaso, es de toscos tejidos de algodón (...) Sus comidas comunes son el maíz, frijol, plátano y raíces y no tienen empacho en variar esta dieta, consumiendo todo género de animales inmundos y frutos o semillas silvestes". Gutiérrez y Ulloa, Antonio. Estado General de la provincia de San Salvador, Reyno de Guatemala, presentado por el intendente Antonio Gutiérrez y Ulloa en el año de 1807. Dirección General de Publicacioes, Ministerio de Educación. El Salvador, 1962, pág. 10.

¹¹³³ Del tema abordado como una generalidad, las causas civiles de la época refieren variados ejemplos. En 1781, Josef "el chele" Miguel Avila, de Tonacatepeque, San Salvador, es acusado de vagabundo. El alcalde ordinario remite "a su Merd. Al chele Miguel preso quien se avia Avesindado en este Pueblo

Entre 1751 y 1790 la vagancia aparecía en la legislación del reino de Guatemala como un comportamiento delictivo de la "plebe".¹¹³⁴ Este extendido, pero "bajo" grupo social, sería, por su condición ("lógicamente" de acuerdo a la sociedad colonial), el más propenso al ejercicio de robos, riñas y desórdenes callejeros.¹¹³⁵ El ejemplo, como también parecía lógico, debían darlo los españoles, con quienes sin embargo, se enfrentaba la dificultad de hacerlos trabajar. Fueron constantes las exortaciones a los españoles para que, sobre todo en la última cuarta parte del XVIII "se aplicaran a la labor de los campos, minas y otros trabajos públicos", no sólo por su inclinación al ocio, sino por el viejo hábito de verse merecedores del mismo por causa de su posición social. No en balde el llamado se proponía desterrar "de este modo la opinión que tienen de que es cosa baja servir en estos ministerios, para que a su ejemplo se apliquen al trabajo los mestizos y mulatos en alivio de los indios".¹¹³⁶

También hubo casos de personajes que decididamente tenían una práctica antisocial. Pero que aparte de la percibida transgresión de las diversiones se identificara una práctica inherente a un sector de la sociedad, da sustento al carácter social de quiénes y hacia quienes estaba dirigida la diversión y sus restricciones.¹¹³⁷

La lucha contra el ocio y la falta de productividad también sirvieron de argumento para suplir el esfuerzo económico administrativo. En la solicitud de ayuda para la construcción de su cárcel, el cabildo de San Miguel también pidió, en 1781, declarar la propiedad sobre el agua de la ciudad, así como asignarle ejidos, para que sus pobladores se dedicaran a la agricultura de los campos y crianza de ganados, de tal suerte que se les pudiera desarraigar el entrañable ocio que les asistía, causa de tantos viciosos.¹¹³⁸ El ocio llegó a ser identificado como un mal que afectaba las mismas arcas reales, por ello, las autoridades procuraron su control,¹¹³⁹ mandando vigilar cuidadosamente a quienes lo practicaran y aplicar sobre ellos las medidas que la justicia mandara.¹¹⁴⁰ La inquietud

tiempo á y el Alcalde q.e acabo lo Admitia no se conq.e consiencia por el publico concubinato enq.e siempre este abivido con una Muger casada sin mas oficio que el Jugar y estar de osioso y q.e Algunas beses Abendido diciendo que su amo selas da por lo q.e no queremos q.e biva en el Pueblo ni por un Dia sumer^d. determinara sobre este asunto (...)" . Tonacatepeque, febrero 6 de 1781. AGCA (1). A.1 (3). leg. 133, exp. 1004. "Criminales. San Salvador. 1781. Contra Josef Miguel Avila por vagamundo". Ese mismo año, Josef Palacios, "pardo", es acusado de "amansebado, ôlgassán, y Lizensioso, dado a todos vicios"; un "advenedizo sin domicilio", añaden testigos, al tiempo que el cabo de milicias agrega que "le han pedido varias veces a Palacios que se vaya del pueblo, lo que "no ha berificado, quedandose en este vecindario viviendo licenciosamente sin oficio alguno mas que el de el Juego; y ultimam.te mal entretenido (...)". AGCA (1). A.1 (3). leg. 133, exp. 1007. "Criminales. San Salvador. 1781".

¹¹³⁴ Sagastume Paiz, Tania. *Op. cit.* Pág. 279.

¹¹³⁵ El concepto de "vago", más vinculado al "no empleado" en un oficio que al concepto moderno de personaje marginal, incorporará, hasta 1824 a hijos de familia que frecuntaban tabernas y casas de juego, forasteros, prófugos y pordioseros.

¹¹³⁶ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Vagos o ociosos.

¹¹³⁷ Un estudio específico del tema es la "*Teoría de la Clase Ociosa*", de Thorstein Veblen, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

¹¹³⁸ "Y si la benignidad de vuestra alteza declara a favor de la ciudad estos dos medios serán a la verdad principio para establecer algunos propios, que sufragen gastos, pensiones, obras públicas y socorro en las necesidades del pueblo, que [a pesar de todos sus ociosos] no deja de ser competente". AGCA (1). A.1, (3), leg. 624, exp. 05776. 1781. "Sobre construcción de cárcel en San Miguel". Cuya providencia se dio en los crímenes contra Francisco Antonio Zelada y se mandó corriese por separado este expediente.

¹¹³⁹ Ver la misma referida comunicación de 1784.

¹¹⁴⁰ En 1784, el capitán general, Josef Estachería, escribe al visitador de San Salvador pidiéndole "su más serio y eficaz desempeño en precaver los desarreglos y fraudes de las Rentas de esa provincia", desarreglos que vincula al ocio, "preferido por una gran parte de esa Poblacion a toda conveniencia, y el

se generalizó en el reino; los conceptos de vagancia y ociosidad llegaron a cubrir un amplio espectro de actividades y comportamientos censurables, lo que se advierte en las disposiciones legales que van desde 1751 a 1836,¹¹⁴¹ evidenciando la preocupación de las autoridades en torno a la ociosidad como el origen de la holgazanería, la embriaguez y las diversiones prohibidas. En 1790 se incorporarán a éstos, dos comportamientos que serán una constante en los siguientes años: la ociosidad y la práctica de juegos prohibidos, "frente al trabajador dedicado a su oficio se enfrentaba la figura del ocioso, un mal para toda la sociedad."

II. LAS FIESTAS ESPONTÁNEAS, REPENTINAS Y SOLEMNES DE SAN SALVADOR Y SONSONATE

1. Una población inclinada a lo festivo. La fiesta espontánea

Con los mecanismos económicos, políticos e ideológicos asegurados, queda conocer cómo se manifestaba la propensión de la población agraria a lo festivo. El primer escalón lo constituyó la fiesta espontánea. En el sentido antropológico, el principio de la fiesta espontánea fue simple: cada grupo social se desenvolvió en su ámbito, pero cada uno necesitó la diversión recreándola en su propio entorno; de esta forma, aunque la máxima expresión de la celebración fueron las fiestas de carácter religioso, fue lógico que el espíritu festivo rebasara cualquier frontera espacial, temporal, étnica o a la misma fe, pues la sociedad colonial no fue tan solo pía y religiosa. Debajo de las superestructuras hubo una población en efervescencia, con sus profundos problemas económicos y sociales y su paciente y tenaz búsqueda de canales y oportunidades para defender sus intereses terrenos. Cuando no se limitó a la simple celebración, la fiesta espontánea fue en la mayoría de los casos el *súmmum* de lo festivo, reuniendo, a diferencia de las fiestas oficiales, sociabilidad, participación, ritualidad, anulación temporal y simbólica del orden y disfrute.

Si bien el modelo de ciclo es el gran instrumento organizador del tiempo cotidiano, del tiempo festivo y del tiempo cotidiano enlazado con el tiempo festivo, el pretendido carácter natural (por ejemplo, la sucesión de los días y las noches o de las estaciones), es más un modelo cultural, o un constructo presumiblemente hecho con materiales diversos artificiosa o forzadamente conjuntados.¹¹⁴² La fiesta espontánea se produjo sin tiempos, a veces sin causa y comprendió diversiones "sanas" y simples hasta excesos: celebración de la cosecha con múltiples platillos, consumo de bebidas embriagantes, juego, música, baile y hasta "quema" de cohetes. A diferencia de las fiestas programadas y oficiales, algunas de ellas obligadas y con espacios delimitados (material

considerar que la Justicia no disfruta todo el respeto, y ovediencia". De la misma manera, indica proceder "con aquellos advenedizos cuia manutencion no desienda de un licito entretenimiento, y pasar de la vida". Es decir, de los "Los ociosos, y viciados en la embriagues", que aclara "nesecitan una extreacha correccion para su util, y eficaz emmienda". AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39128. Circular.

¹¹⁴¹ Entre 1751 y 1836, al menos 12 bandos específicos se emitieron contra la vagancia en Guatemala, junto a otros comportamientos delictivos, tales como juegos prohibidos, la embriaguez y el amancebamiento. Sagastume Paiz, Tania. *Trabajo Urbano y Tiempo Libre en la Ciudad de Guatemala, 1776-1840*. Tesis presentada en conformidad con los requisitos establecidos para optar al grado de doctora en Historia. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos. Ciudad de México, abril de 2002, pág. 275.

¹¹⁴² Velasco Maíllo, Honorio. *Fiestas del pasado, fiestas para el futuro*. En *Las Fiestas en el mundo hispánico*. Coordinadores: Martínez-Burgos García, Palma y Rodríguez González, Alfredo. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca, 2004. pág. 191.pág. 44.

y mentalmente), la fiesta espontánea no tuvo tiempo ni espacios. La motivación inicial para que un grupo de personas se reuniera en una esquina a jugar dados o que coincidieran en una taberna o una venta de chicha para beber era sin duda la de pasar un rato agradable jugando y conversando, posiblemente sobre la intimidad sexual o familiar, las experiencias cotidianas en el trabajo y en la calle, la escasez y el precio de algunos productos y eventualmente de la política local, convirtiendo espacios públicos en lugares propicios para la sociabilidad informal.¹¹⁴³ En general, precisamente el más detonante más común de la fiesta espontánea fueron las reuniones de pobladores con motivo de departir o incluso, aprovechar el descanso del trabajo. Para españoles y ladinos, fue común matizar estas reuniones con los juegos de cartas, mientras la música y el baile, presente también en estos grupos, tuvo mayor incidencia en el grupo indígena. Tabernas, estancos y mesones fueron de los lugares que por su naturaleza propiciaron reuniones de personas, donde los conflictos eran una posibilidad.¹¹⁴⁴ Con frecuencia, la simple calle podía constituir el escenario de una celebración, como la "cantada" organizada por un grupo de personas en Apaneca que terminó en pendencia.¹¹⁴⁵ Celebraciones espontáneas, acompañaban juntas de personas y matizaban el consumo de alcohol y hasta el lanzamiento de cohetes.¹¹⁴⁶

El punto de quiebre entre la fiesta obligada y la fiesta libre y espontánea lo constituyó el paso del ámbito oficial al doméstico, donde el encuentro podía amenizarse con música de violín y marimbas.¹¹⁴⁷ Las fiestas locales dieron pie a estas celebraciones no oficiales (contagiado el pueblo del día festivo). Los indígenas, para el caso, acostumbraban reunirse en sus casas particulares, con frecuencia a continuación de sus festividades, algo que en algunos pueblos llamaban "las flores". De la misma manera, se acostumbraba celebrar festivamente los velorios de infantes, al tiempo que los convidados comían y bebían. Las autoridades, escandalizadas, procuraron permanentemente corregir estas prácticas.¹¹⁴⁸ Tanto en el ámbito español y ladino, como en el indígena, estas celebraciones podían tener lugar en la misma casa del alcalde.

¹¹⁴³ De acuerdo a Sagastume Paiz, Tania. *Trabajo urbano...* pág. 294.

¹¹⁴⁴ CAJA 8.5 (1) Exp. 1-incompleto. "Contra Francisco Moscoso, p.r haver dado misión a Miguel Saldaña para celar y vender aguardiente en el valle de las Galeras. 1792.

¹¹⁴⁵ CAJA 8.2 28 Exp. 28. "Criminales contra Juan Inocente Mata mulato de Apaneca por diez heridas que dio a Brígida Peña mujer de Agustín Segura. 1788".

¹¹⁴⁶ Se trata de una reunión acaecida el Sábado Santo de 1788 en Izalco. AMSO. CAJA 8.2. 24 Exp. 24. "Criminales contra varios vesinos de Izalco por haber golpeado al juez preventor Sebastián Siguenza [de Izalco]". 1788.

¹¹⁴⁷ Como la noche del 2 de septiembre de 1788 en que se festejaba en una casa de Atiquizaya. La fiesta devino en una persecución. Duarte (el perseguido) declara que al escuchar las coplas entró en la casa y les dijo "que miraran que le perdian el respecto al dueño de la casa, y así quese contubieran, o se fueran a otra parte aque contextó dho Manuel Torres diciendole las palabras ofensivas siguientes= que era un sambo embustero, hijo de puta [subrayado en el original] por cual motibo lebanzó la mano el que declara y le dio una pescosada a dho Torres".

¹¹⁴⁸ "Prohibo enteramente los referidos Velorios [subrayado en el original] y mando á los Gobernadores que nunca los permitan y que castiguen con rigor á todos los que contravinieren á esta Probidencia. Mando asi mismo que no se haga junta alguna de los arriba dichos sin la precisa asistencia de los Gobernadores, ó a lo menos con su licencia; y en las que se hicieren en las casas (...) de cofradias aya de concurrir el Gobernador, ó un alcalde para celar y evitar los referidos desordenes, que castigarán en su caso con la moderación prevenida para otros". AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes. "Ynstruccion formada para el buen gobierno y policia de los Pueblos de Yndios de la Yntendencia de San Salvador, en este Reyno de Guatemala, por su actual Yntendente Don Josef Ortiz de la Peña aprobada por el Superior Gobierno de el mismo Reyno, y mandada executar a los demas Yntendentes á pedimento de el Fiscal Protector".

Los días de celebración en los pueblos eran días de celebración generalizada. Así lo manifestará en sus propias palabras el cura de Chalchuapa: "que es cierto que en algunos dias en que se han ofrecido festividades del Pueblo, y de su santo, ha combocado, ó llamado á aquellos vecinos, y señores principales del Pueblo, para que asistan á las musicas que el declarante á hecho en su casa".¹¹⁴⁹

Todo lo anterior confrma que la celebración espontánea no fue ajena al conjunto de condiciones sociales y étnicas de la sociedad agraria y que las actividades que comprendía no hubieran tenido mayor repercusión de no haber contado con prejuicios respecto de los desórdenes que de ellas se derivaban y la discriminación. Así, las autoridades se refirieron a personas que "se halla [n] divertido [s] (...) en Juegos, embriaguezes y otros vicios perjudiciales con que notoriam.te causan escandalo al publico",¹¹⁵⁰ al tiempo que se consignaba a otros a escándalos y reventazón de cohetes.¹¹⁵¹ Las quejas, no eran del todo infundadas. Francisco Quintero, alias Farabilla, mulato libre y vecino de la villa de Sonsonate,¹¹⁵² por ejemplo, no dudaba en responder, al ser requerido por la autoridad: "Yo preso ni que biniera el Demonio". Una conducta similar a la de Sebastián Curujo, que al ser aprehendido por herir a un indio forastero que servía en la cofradía de Nuestra Señora, en el trapiche del mismo nombre,¹¹⁵³ se resistió diciendo que "ningun mierda tenia para que llamarlo a la sala de cabildo y a cada uno se lo llebara el demonio como á el se lo aia de llebar y siguio Diciendo que el no era ningun Bazura para que lo llamaran para nada". Curujo, al ser exortado a "no atropellar el respeto de todos" y notificándole la detención en nombre del rey dijo "que ningun pendejo lo mandaba, y que no obedecia (...)," entre otras irreverencias que incluyeron invocaciones religiosas y ofensas al mismo alcalde: "este Negrito despues de los benefisios q.e le hé hecho, bean como me trata: y siguio diciendo Virgen Santisima es posible q.e quando mas anelo pongo en servirte permitas q.e esto me suceda"; y agregando: "malaya el Padre q.e paso Olios en criatura tan desgraciada!".

Los casos de Faravilla y Curujo no fueron aislados. Se cuentan entre otros que denotan una inclinación intencional por desafiar la justicia, sobre todo por parte de españoles, ladinos o mulatos, aunque las mayores afrentas vinieran de los primeros. Los indios, en la mayoría de casos fueron más bien víctimas y los casos de victimarios acontecieron dentro de sus mismas comunidades. Por lo demás, se trata de casos de individuos de una particular conducta contraria a las normas pero que ejemplifica muy bien el tipo de transgresiones en la sociedad agraria.¹¹⁵⁴ A veces apresados, la astucia de los castigados

¹¹⁴⁹ Se trata del ya referido cura Izquierdo. Ver AGI. GUATEMALA, 558.

¹¹⁵⁰ AMSO. CAJA 8.4 (1) Exp. 3. Criminales, año de 1791. Contra Juan Escalante por ebrio, pendenciero y ladrón, y contra Cristóbal Coronado, Luciano Jaimes, José Antonio Fernández y Estanislao Molina por pendencieros, cómplices con Escalante y heridas que unos a otros se dieron, el primero vecino de Izalco y los demás de Guaymoco.

¹¹⁵¹ AMSO. CAJA 8.2. 24 Exp. 24. Criminales contra varios vesinos de Izalco por haber golpeado al juez preventor Sebastián Siguenza [de Izalco]. 1788.

¹¹⁵² AMSO. CAJA 8(1) 9 Exp. 7. 1775. "Autos criminales seguidos de oficio por la resistencia que hizo a la Real Justicia Francisco Quintero alias 'Farabilla' mulato libre, y vezino de la villa de Sonsonate".

¹¹⁵³ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 5. "Criminales contra Bernardo Solís y Sebastián Curujo el primero por irrespeto y otros excesos y el segundo por mal herida leve que dio a Juan Tomás Ramos. Posiblemente 1785".

¹¹⁵⁴ Además de irrespetuoso, Farabilla, es descrito por un declarante como "entretenido S̃pre, en el huso inmoderado de la vevida, y Juego", además de haber amenazado en una ocasión al mismo alcalde (Francisco Guevara) con un cuchillo y haber dado una cuchillada a un indio. Los maltratos permanentes que le ocasionaba Farabilla, llevaron a su mujer a ser depositada por el cura en casa de Doña Ana del Canal, a donde "sin embargo de ser casa de recogimiento" tuvo el atrevimiento de entrar y sacarla

probó ser con frecuencia más efectiva que la justicia¹¹⁵⁵ y tantos eran los desmanes de algunos que los mismos encargados de la justicia llegaron a temerles.¹¹⁵⁶

No estaban muy equivocadas las autoridades al temer que la celebración, mezclada con el alcohol, se tradujera en los advertidos desórdenes, ni que en ellos ladinos milicianos tuvieran papeles protagónicos.¹¹⁵⁷ Ante estas situaciones, la justicia se aplicaba con

violentamente. Con frecuencia, luego de haber cometido sus delitos, como otros personajes de su tipo, Farabilla se iba a refugiar a la provincia de San Salvador.

¹¹⁵⁵ Cristóbal Fernández, natural de Tenerife y nombrado cabo para la custodia del reo Alexandro Guerrero, explica que "haviendo sacado [al reo] [d]el sepo para el uso de sus necesidades Corporales, al quererlo restituir al sepo un Sarjento de Milicias, no se pudo conseguir el que entrara, hasta que el que declara, se introdujo á la carzel, y le amonestó, por sinco ocasiones, conpalabras cariñosas, se dejare poner el sepo" a lo que respondió Guerrero que "aunque lo mandara el Rey, el Alcalde maior, o el Demonio, no entraba, y tomando en la mano un Tison ensendido de la cosina q.e le havian traido para humar, se le plantó" (AMSO. CAJA 8.2. 13. Exp. 13. Ahuachapán, 1787. "Criminales sobre la muerte del indio guardián del trapiche de Santillano"). Pueden agregarse múltiples ejemplos de personajes (todos mulatos o ladinos) que al parecer tenían por afición desafiar la Ley. En 1786, a Manuel Solís, mulato vecino de Atiquizaya se lo tiene por "hombre perjudicial, letigioso, y de deshordenada conducta especialm.te quando esta ebrio, tanto que hacememoria de que aora años estuvo prezo en Guat.a y que esto es quanto save (...)". Otro testigo abona: "que es notoria la mala conducta y deshordenes de lenumperado (?), y la altanería, y ninguna subordinacion que obserba a la Justicia, y el ningun Servicio, y probecho que dá al Publico, y que esto es notorio en el vesindario (...)." Los desórdenes de Solís no terminaban allí. También se le acusó de haber "corretiado a una muger cazada Por no querer esta seguir en Ynlicita amistad con el dho Solis, con un cuchillo en la mano desnudo asta que salieron afavoreserla", pero eso no era todo, también había ido a "probocar, a su casa con espada en mano" al Alcalde. En 1785 se robó a otra mujer casada, "y se la yevo Por largo t̃po á andar huyendo asta q.e ella lo presizo a q.e la viniese a dejar a su Pueblo; como tanvien salio aprovocar a el Padre de la muger q.e de avia hurtado, a el camino con una espada" Y finaliza: "Y en fin este tiene el Pueblo Ynquieto y alborotado, Perturbador de la paz (...) ynobediente a las Justicias, y de ningun Provecho ni servicio Publico. AMSO. CAJA 8.2. 21 Exp. 21. "Criminales, 1786. Queja de Manuel Josef Nuñez contra Marcelo Solís, mulatos de Atiquizaya y excesos cometidos por el último".

¹¹⁵⁶ En carta del 13 de noviembre de 1788, dirigida al Alcalde Mayor de Sonsonate, el juez suplica "a su buena Admitra.n de Justicia, lo mande asegurar [bien, al reo], porq.e me temo q.e si buelbe, a salir de ésas carseles, corre riesgo mi persona, y cuando menos, bendrá a ser un atentado de Ynsedar mi casa por bengar su agravio, y por ser esta de Paja". Luego hay un "P.D." que dice que el reo "no ha cumplido, con el precepto de Nra. Sta. Madre Yglesia". AMSO. CAJA 8.2 28 Exp. 28. "Criminales contra Juan Inocente Mata mulato de Apaneca por diez heridas que dio a Brígida Peña mujer de Agustín Segura. 1788".

¹¹⁵⁷ La noche del Sábado Santo de 1788 en Izalco, juntada la ronda, el juez preventor da cuenta del escándalo armado por un grupo de personas por el pueblo. Mandada a tocar la queda, se esperó un rato y vio pasar el tumulto hacia la plaza "dandogritos yablandesonestidades asiendo mofa de la Justicia". Al poco rato, "comensaron atirar coetes en la esquina donde esta la taberna", a donde se dirigió con la patrulla encontrando a unos 20 hombres que se sosegaron, excepto uno (Leandro Palucha) que lo desafió con un machete en la mano dando gritos. Se armó una trifulca de la que salió Palucha a refugiarse a la iglesia [parroquial del pueblo de Asunción], donde lo dejaron. Luego, se fueron a rondar el pueblo de Asunción, mientras "sesosegava el de Dolores, y nos estuvimos hastamas demedianoche que fue cuando suvimos, y hallamos lacuadria q.e avian echo volviendome a esperar, y cuanto mevieron ulleron, y solo feliciano Romualdo sequedo tratandonos inferiormente, y dandole alespadin en las piedras, por lo que seguimos hasta pasar del callejon de la salida de Guaimoco, que fue aonde lo perdimos y aviendo buelto atras nos encontramos quenos avian tapado la vocadelcallejon". Allí, los emboscaron atacándolos con piedras hasta que por fin "cargamos sobre ellos" hasta que "hicieron fuga, y nosotros nos retiramos abuscar mas jente porque ellos eranmas, y asi quenos bieron ir comensaronadargritos, y silvidos" hasta que llegó el día. Otro testigo declara que luego de terminar la ronda en el pueblo de Asunción, "subieron al de Dolores, que no los dividemas de una Calle" y "haviendo llegado a la orilla de el q.e le llaman la salida de Goaymoco" hallaron el tumulto de hombres que huyeron quedando sólo Feliciano Romualdo diciendo "ca carajos vengan" [subrayado en el original] y habiéndolo seguido huyó perdiéndolo por un callejón, que al regreso estaba tapado por el tumulto de gente que los atacó con piedras. En otra declaración se dice que del " Pueblo de abajo, subieron al de arriba" y "fueron a contener el desorden q.e havia en casa del Yndio Alc.e con motibo de una Musica, agregando a los hechos la mención de la casa

rigor, aunque incrementándose en rigidez para algunos, como en el caso de los azotes dados a unos indios de Dolores Izalco, por tumultuarios,¹¹⁵⁸ de manera que cuando se dieron, las sublevaciones fueron aplacadas con severidad, al extremo que los mismos pueblos de indios debieron pagar los gastos incurridos en aplacar su rebeldía.¹¹⁵⁹ El interés por prevenir y controlar estas revueltas se hizo mayor en la última cuarta parte del siglo y en 1784,¹¹⁶⁰ año en que se registró una de ellas, esta vez protagonizada por españoles, lo que movió a las autoridades a inquirir en los pueblos de San Salvador la presencia de "inquietos revoltosos, propensos a desobedecer la justicia e incitadores de repugnar las providencias reales", por ser esta clase de vecinos "la mas sospechosa á la Republica, y peligrosa al estado". El carácter policial de aquella encomienda es recordado en la solicitud de mantener estas operaciones de manera reservada, para conseguir buenos efectos.¹¹⁶¹

La lucha conciente o no contra el poder nunca excluyó la lucha ideológica.¹¹⁶² El temor, latente en el siglo XVIII¹¹⁶³ y acrecentado a finales del mismo, a que tumultos derivaran en revueltas de motivación política, se vio reflejado en diversas comunicaciones de la Audiencia,¹¹⁶⁴ a través de la cual emanaban Reales cédulas que prohibían cualquier "sedición, alboroto [y] junta de gentes".¹¹⁶⁵ En esta marisma de diversión y potenciales conspiraciones, también fueron considerados peligrosos los impresos, cada vez más comunes en el siglo XVIII y que atentaban contra la fe; como fue el caso de ciertos

del alcalde indígena en los hechos. ¿Habría también un precedente de disputas o malestares entre el juez y el alcalde o este último no estaba involucrado en los hechos?. AMSO. CAJA 8.2. 24 Exp. 24. "Criminales contra varios vesinos de Izalco por haber golpeado al juez preventor Sebastián Siguenza [de Izalco]. 1788".

¹¹⁵⁸ AMSO. CAJA 15.1. Exp. 8. 1794. Real provisión "En que se comisiona al Alcalde Primero de la Villa de Sonsonate para la execucion de la Sentencia pronunciada en la causa contra varios Yndios de Ysalco que se sublevaron contra su Alcalde Christoval Santiago Pilie".

¹¹⁵⁹ Una cédula de 1771, mandaba que los habitantes de un pueblo de indios pagaran el importe de los gastos (que ascendieron a 5,060 pesos), correspondientes a los sueldos de la tropa que fue a apaciguar la sublevación que protagonizaron. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Sediciones y Tumultos.

¹¹⁶⁰ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39128. Circular.

¹¹⁶¹ Circular de 17 de febrero de 1801. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. "Recopilación Sumaria de todas las Reales Cédulas, Ordenes y Cartas acordadas dirigidas y comunicadas a esta Real Audiencia desde el año de 1600 hasta el presente. Dispuesta en orden alfabético por el Relator Don Miguel Larreynaga. Por comisión del mismo tribunal compuesto de los señores Ministros Don Francisco Camacho, y Don Antonio Rodríguez de Carsenas. Tomo Primero: desde A hasta J. Nueva Guatemala". Ver Sediciones y Tumultos.

¹¹⁶² Monteforte Toledo, Mario. *Las formas y los días. El Barroco en Guatemala*. Autores: Gustavo Palma y Carlos Amaya. Investigadores: Consuelo Barrera, Mayra Valladares de Ruiz y J.C. Pinto Soria. Universidad de San Carlos de Guatemala, Universidad Nacional Autónoma de México, Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, Turner libros, 1989, pág. 95.

¹¹⁶³ En 1759, Bernardo de Veira "noticia" a "V~m quedar en su poder los autos formados sobre el tumulto del barrio del Pilar, con la real Provisión de S.A. para que obre arreglado a ella que (...) pondré en ejecucion quando sea tiempo oportuno, por q.e se necesita discurrir el mejor modo", y que las cosas "se hagan despacio en la sazon que ellos piensen que ya esta todo olvidado; lo que suplico a V~m se sirva hacer press.te a ese supremo tribunal, "para que nunca se me culpe de omiso en la tardanza". AGCA (1). A.1, leg. 1975, exp. 13412. 1759.

¹¹⁶⁴ Como una de julio de 1767, en que la Audiencia encuentra extraño el que no se le hubiera dado cuenta "de cierto tumulto, sino hasta los 28 meses de acaecido". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Sediciones y Tumultos.

¹¹⁶⁵ Se trata de una Cédula de 14 de diciembre de 1769 que hace referencia a una providencia de buen gobierno de 1766. AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación, "Libro de providencias de buen gobierno correspondientes al del M.I.S. Don Pedro de Salazar y Herrera &a. Presidente de la Real audiencia y Capitan General de este reyno. Año 1766".

papeles sediciosos que se esparcieron en Guatemala en 1770¹¹⁶⁶ y de unas estampas satíricas sobre el juicio universal.¹¹⁶⁷

El siglo finaliza incluso con iniciativas de reducción a poblados de enclaves dispersos que con sus prácticas festivas propiciaban "desenfrenos". En 1799, el padre de San Cristobal Jutiapa, don Pedro Paez, informa de los "gravísimos daños que resultan de la dispersion de gentes en los montes" y la existencia de demandas y cofradías que hacían "convites y Aguardientes Bayles y diversiones a la vista de las sagradas ymagenes", así como habitantes que pasaban la noche en zarabandas, cantinelas, murmuraciones y blasfemias y "detestables placeres" hasta las "luces del otro día, por lo que el capitán general dicta que el alcalde mayor de Sonsonate proceda a reducir a los dispersos que se hallan en despoblado "con toda la actividad tezón, y ardiente eficacia á la importancia que merece este gravísimo punto" procediendo con el apoyo de los curas a recoger las imagenes que se hallaran en casa particular para colocarlas en las iglesias.¹¹⁶⁸

2. Otras formas de celebración espontánea

Bodas o bautizos tenían como antesala una ceremonia religiosa y su celebración también solía ser continuada en el espacio familiar. Al estar subordinadas a la extraordinaria visita del cura o al no tener fecha fija el nacimiento de un nuevo habitante, estas celebraciones tuvieron un carácter espontáneo. Es posible afirmar que quienes vivieron con mayor intensidad la fiesta espontánea fueron precisamente los que no se vieron atados por los convencionalismos, como sucedía en las vísperas de bodas celebradas en ámbitos domésticos indígenas y ladinos,¹¹⁶⁹ amenizadas con música, comida y bebida.¹¹⁷⁰ En el caso indígena, el convenio nupcial, concertado entre los padres, incluía diversos regalos y si no había acuerdo, los gastos se reembolsaban.¹¹⁷¹ El día de la boda, luego de los oficios religiosos, estaba señalada la celebración en el ámbito doméstico, a la que se convidaba a familiares y amigos, agasajándolos con comida tradicional (tamales, atoles) y mucha chicha. La música no podía faltar. Al parecer, el conducirse a casa de los padres y suegros siguió siendo una práctica del siglo XVIII. La instrucción de 1788¹¹⁷² de la intendencia de San Salvador dirigida a los pueblos de indios es un reflejo de la incomprensión de esta práctica cultural ajena a la visión cristiana. La referida instrucción, en su artículo séptimo, mandaba castigar los

¹¹⁶⁶ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Sediciones y Tumultos. Al parecer, el mismo documento se encuentra en AGI. GUATEMALA, 552. Cartas y expedientes, 1770. Se trata de una Real Cédula que manda se "recojan, y hagan recoger sin perdida de tiempo todas las estampas satíricas, que se huvieren introducido, o introduzcan en estos Reinos (...)."

¹¹⁶⁷ Se trata de un expediente abierto en 1772, que sugiere que no era la primera ocasión que esto sucedía. AGI. GUATEMALA, 554.

¹¹⁶⁸ AMO. CAJA 6. Expedientes 4. Expediente 4-B. 1799. Jose Domas, capitán general (...), en relación a representación enviada a este superior gobierno del padre del beneficio de San Cristobal Jutiapa don Pedro Paez sobre los "gravísimos daños que resultan de la dispersion de gentes en los montes".

¹¹⁶⁹ El casamiento era obligado para todos los habitantes y estaba prohibido el concubinato. Por supuesto que las bodas de otros grupos étnicos cambiarían en lujos. Pero el ánimo de celebrar se mantendría.

¹¹⁷⁰ El 15 de enero de 1793 Juan Josef, indio de la villa de Sonsonate tuvo en su casa música con motivo del casamiento de su hijo el día siguiente, durando "hasta como a las nueve de la noche que se acabó". CAJA 8.7 (1) Exp. 1. En Sonsonate, el 16 de enero de 1793.

¹¹⁷¹ Gage, Thomas. *Viajes por la Nueva España y Guatemala*. Madrid, España, 1987. Pág. 332.

¹¹⁷² AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes.

"adulterios, incestos, y demas exessos carnales, que son comunes, y se corre tan con demasiada facilidad y poca vergüenza en los Pueblos de Naturales. Y por quanto entre los casado[s] es muy frecuente la barbaridad de cambiar mugeres; y en los casamientos la de llevar la Desposada á la casa de el esposo, donde estoy informado que suelen los suegros abusar de las Nueras seduciendolas y embriagandolas con este infame objeto."

Los habitantes del reino también celebraron la muerte, en un ceremonial que más que fiesta espontánea, era una celebración inesperada con una connotación festiva determinada por las diferencias sociales y étnicas y en consecuencia, por la observancia de preceptos religiosos que impedían el ambiente festivo que unos hubieran deseado y que imponía una particular gravedad y congoja a otros, que se preciaban de encumbrados y en quienes prevalecía la visión española de la ceremonia funeraria. Entre estos últimos, que podían hacerlos como se consideraba debido (españoles ricos: comerciantes, funcionarios o hacendados), los gastos de los entierros solían ser grandes. Fue costumbre pagar al cura y otros sacerdotes adicionales por su asistencia, novenarios y misas de honras; a las cofradías, cantores del entierro, por la hechura y madera del cajón (que alcanzaba un valor adicional en dependencia de su adorno), ciriales y cera de las velas (además de su fabricación, a veces de mano de cofradías), los dobles para la sepultura, vino, trigo para el pan, chocolate y otros "gastos menudos" para la vela.¹¹⁷³ A estos había de agregar los frecuentes donativos a cofradías, curas y órdenes y hasta el hábito que servía de mortaja al fallecido (en el caso que así lo mandara su testamento),¹¹⁷⁴ incrementando las erogaciones.¹¹⁷⁵ Los gastos también incluían el pago al juez de la causa testamentaria cuando la hubo y, cuando la muerte era precedida por enfermedad, los gastos hechos en medicinas y médico, alimentación y atenciones,¹¹⁷⁶ así como el uso de cruces y ciriales proporcionados por la parroquia o el envío de correos con documentos a la capital.¹¹⁷⁷ Resultó frecuente que los fallecidos formaran parte de una hermandad o cofradía y en consecuencia, fuera esta la encargada de la ejecución de sus voluntades (entierro incluido), a cambio de los beneficios brindados por el finado a la comunidad en vida.¹¹⁷⁸ En la mayoría de estos casos, se trató de

¹¹⁷³ Véase por ejemplo, CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

¹¹⁷⁴ Ver por ejemplo AMSO. CAJA 7-5. Exp. 5. Como otros ejemplos pueden referirse el caso de una vecina de Sonsonate, en cuyo testamento pide que "a su muerte su cuerpo sea sepultado en la iglesia parroquial de esa villa" y que "mi entierro se costee por la Hermandad de la Caridad (...) de que soy hermana en el modo que se acostumbra sin otra pompa" (AGCA. CAJA 7-12. Expediente 8. Año de 1784. "Inventario practicado a los bienes de R. Salguero, vecina de Sonsonate"). De la misma forma, la finada Lucrecia Morales, pedía se le sepultara en la iglesia parroquial del pueblo, frente al altar de San Antonio, amortajada con el hábito de San Francisco, "costeando mi funeral la Cofradia de Charidad de cuio gremio soy hermana (...)" (AMSO. CAJA 7-11. Expediente 12. "Autos de la causa mortal e inventarios de los bienes instruidos de la finada Lucrecia Morales, Ahuachapán, 1784"). En 1784, don Victoriano Gutiérrez, de Sonsonate, pide ser enterrado con el hábito de San Francisco y frente al altar de la iglesia de la Asunción (AMSO. CAJA 7-11. Expediente 11. "Inventario y avalúo de los bienes que quedaron por fallecimiento de don Victoriano Gutiérrez vecino que fue de esta villa, 1784"). La inclinación por tales o cuales hábitos estuvo en dependencia de la influencia de las órdenes. En Sonsonate, el hábito más solicitado fue el de San Francisco a finales del siglo.

¹¹⁷⁵ Ocho pesos se pagaron por el hábito de San Francisco que sirvió a Joseph de Salazar como su mortaja. AMSO. CAJA 7-2. Exp.1. "Causa mortal de Joseph de Salazar, Ahuachapán, 1765".

¹¹⁷⁶ AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

¹¹⁷⁷ AMSO. CAJA 7. Expediente 7. 1762.

¹¹⁷⁸ Así, el entierro de Josef Manuel Morán incluyó pagos que, por ser miembro de una cofradía, ésta se obligaba hacer. A continuación de la lista de gastos, hay una carta inserta de don Juan Tomas de Arce, "mro. y oquendo cura propio" del pueblo y prior de las cofradías y hermandades del pueblo de Apaneca "en junto de los cofrades de la cofradía de Sr. Sa. Antonio de la Yglesia Parrochial del expresado pueblo", manifestando que "con el motivo de ser primer Mayordomo de la expresada Hermandad el finado Josef

cofradías radicadas en pueblos con una presencia notoria de españoles y ricos por su papel en el mapa económico local.

El pago a los cantores podía ser de seis pesos y hasta 40 pesos podían darse por misas cantadas. Con frecuencia fueron cuantiosos los pagos a los sacerdotes y parroquias y en ocasiones el pago por los servicios del cura incluyeron los gastos hechos por él mismo como encargado de las exequias. A menudo estos pagos eran considerables "limosnas".¹¹⁷⁹ Adicionalmente, dentro del descargo hecho a razón de la ceremonia, podían ser incorporados gastos relacionados con el viaje de familiares cercanos y la ropa empleada por los hijos del finado en su entierro.¹¹⁸⁰ Todo este gasto crecía en proporción a la relevancia del difunto. En algunos casos (como en la capital) los gastos llegaron a ser tan altos, que desde el siglo XVII se procuraba normarlos,¹¹⁸¹ pero casi un siglo después y ya dentro de la lógica de la medida ilustrada, se emitió otra Real cédula "debido a los crecidos gastos que ocasiona [ba] la inmoderación" en los lutos.¹¹⁸²

En la sociedad de San Salvador y Sonsonate del siglo XVIII, que marcaba su conducta por la vigilancia implacable de Dios y sus intercesores, era afán procurar, al morir, un espacio en el cielo. La mejor manera de conseguirlo era la costumbre -aceptada por la iglesia- de pagar los servicios religiosos que acompañaban los decesos y aun después de los mismos. Para los indios, estos servicios eran gratuitos, pero en teoría. Como fuera,

Francisco Moran, y estar acostumbrado, y fundada al fin de que con los aumentos, y demas limosnas se paguen los entierros de los Cofrades que van muriendo, se le entregaron al referido Moran ocho cientos, cincuenta, y un pesos en plata [a]cuñada (...). (AMSO. CAJA 7-12. Expediente 4. Año de 1784. "Causa mortal del finado Josef Manuel Morán inventario y avalúo de sus bienes"). Encargada de la ceremonia, la cofradía se hacía responsable incluso de delegar un "muñidor", cuyo papel era avisar a los hermanos las fiestas, entierros y otros ejercicios a que debían concurrir (RAE, 2012). Dependiendo de las cofradías, podían haber muñidores indios, como Baltazar de los Reyes, indio principal de la Asunción de Izalco, en 1791 (AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 9. "Causa criminal contra Juan de Dios Sinto indio tributario de Asunción de Izalco". 1791).

¹¹⁷⁹ Como fue el caso de Vicente Germán, en 1773, en cuyo entierro se dieron 100 pesos al cura "por el entierro y demas exequias". Por supuesto que otros menos privilegiados (aunque no por ello pobres) deberían pagar lo elemental, como en el caso del entierro de Mariana Sigüenza, en 1780, en que solamente se pagó por el coro del entierro, la cera, el sepulturero y las candelas de sebo, así como el pan y el chocolate de la noche en que se veló el cuerpo. AMSO. CAJA 7-8. Exp. 1. Sonsonate, 1780. "Declaración de bienes de Mariana Sigüenza". En contraste, en 1785, en el entierro y novenario de Vicente Sicilia, se gastaron nada menos que 84 pesos 5 reales de la siguiente forma: "6 pesos a los conventos por los dobles, (...) 5 ps. gastados en Pan, Chocolate, y Velas la noche q. se veló el cuerpo (...)", 2 a. de estoraque= 11 ps. a las cofradías de los Pueblos q. asistieron al entierro, 3 pesos a tres sacerdotes q. asistieron (...). AGCA. CAJA 7-13. Exp. 13...

¹¹⁸⁰ Tal como se indica en el caso de Ignacio Carreras, en 1759, en que se destinaron 35 pesos a los "lutos de la familia". AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

¹¹⁸¹ Se mandaba, por ejemplo, que "Los ataúdes en que se llevaren a enterrar los difuntos no sean de telas ni colores sobresalientes, ni de seda, sino de balleta, paño u holandilla negra, clavazón negro pavonado y galón negro o morado, pues es sumamente impropio poner colores sobresalientes en el instrumento donde está el origen de la mayor tristeza: y sólo se permitan de color y tafetán doble los ataúdes de los párbulos hasta salir de la infancia y de quienes la iglesia celebra misa de Ángeles". La misma cédula establecía que no se adornaran "de luto las paredes de las iglesias, ni los bancos de ellas, sino sólomente el pavimento que ocupa la tumba y hachas de los lados, las que no pasarán de doce con cuatro velas sobre la tumba". Por lo demás, "en las casas del duelo, solamente se pueda enlutar el suelo del aposento en que las viudas reciben el presame y poner cortinas negras, sin colgar de balleta las paredes y se impone pena de privación de oficio a los Jueces que consientan lo contrario de lo que va expresado". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Funerales y Entierros.

¹¹⁸² AMSO. CAJA 14. Exp. 1-1. 1796. Real cédula con el propósito de "moderar el exceso que hasta ahora ha havido en el uso de lutos".

se trataba de un gasto que ya en principio no cualquiera podía sufragar, no en balde en el siglo XVIII, el dicho "cantar misas", era sinónimo de privilegio.¹¹⁸³

Sin embargo, no eran los gastos del entierro en sí los que más generaban dividendos a las autoridades eclesiales en el siglo XVIII. Son recurrentes en los testamentos de los más pudientes las indicaciones de cómo proceder con sus bienes para garantizar la salvación de su alma. En 1762, por ejemplo, tras la muerte de Ignacio Carreras, se pagaron varias misas, al tiempo que se donan cien pesos a la cofradía del Santísimo Sacramento como "lo manda el difunto en su testamento".¹¹⁸⁴ Mientras, en la memoria de las misas y novenarios hechos por el alma de Juan Bernal, en San Salvador el 24 de febrero de 1765,¹¹⁸⁵ se da cuenta de los gastos del entierro, pero además, el de nueve pesos dados a los tres conventos de esta ciudad y 365 pesos entregados al cura rector de la misma "por otras tantas misas q.e se dijeron p.r mano de dho. Cura en dha. Ygla. en todo el año"; mas 75 misas que se pagaron en la ciudad de San Salvador, 25 pesos en la parroquia, 25 pesos en la Merced, 25 pesos en Santo Domingo y 25 pesos "para otras tantas misas en San Francisco", además de "27 pesos de novenarios de dichas rezadas mandadas decir a las Animas por manda del difunto" y 95 pesos más "pagados en esta Ciudad al cura rector de la parroquia de dos novenarios el uno con vigilia", así como por otros dos novenarios en los conventos de Nuestra Señora de la Merced y de San Francisco a 30 pesos cada uno, aparte de dos novenarios con dobles en los conventos de esta ciudad a 37 pesos 4 reales cada uno. La cuenta continuaba, hasta hacer el exorbitante total de 3,829 pesos y 72 reales. Un caso excepcionalmente notorio fue el de Pablo Carreta, cura de San Antonio Ateos, que en 1784 pide enviar mil pesos a Guatemala para sus misas rezadas.¹¹⁸⁶ ¿Una forma de hacer buen uso de pequeñas fortunas acumuladas? tal vez. Entre otros bienes, el sacerdote cuenta con dineros de negocios varios, ganados, algodón, una mulata esclava que compró en 213 pesos, 16 "mulas de carga, y de andares", "ciento y tantas cabezas de ganado de todas clazes", cerca de 300 fanegas de maíz y 10 fanegas de frijoles, libros, cubiertos de plata, ropa y "el Ajuar de Casa que se compone de muchos y distintos muebles", entre muchos otros. También ordena que lo que quede de sus bienes se invierta en "finca segura" para que de su beneficio se den rditos a otras criadas y sus hijos, que ha criado desde pequeños y se funde una capellanía que sirva a los pobres.

Estos y otros ejemplos ilustran el importante aporte de los fallecidos al poder religioso de la sociedad agraria. Y aunque ya se habrá notado, falta agregar algo más. En 1781, Lucas Salguero¹¹⁸⁷ mandó que a la cofradía del Santísimo Sacramento en lugar de cinco pesos de mandas forzosas, se le entregara de sus bienes un caballo tordillo "de buenos andares". El caso de Salguero va más allá del simple ejemplo: refiere la importancia de los pagos no en efectivo, sino en propiedades o especies, que ingresaban al entramado comercial de la economía rural, a través de los curas.

¹¹⁸³ Así se puede evidenciar, en 1794, cuando Magdalena Canizales, gritó a Felipa Dominguez, entre otros improprios "que no heramos mejores que hella, y si por que teniamos un Hijo en los Estudios no por eso habia de Cantar Misas y que hella no paria Hijos Obreros (un caballo, de color parecido a un melocotón RAE, 2012) como los que mi muger paria que todos nacia con lunares". AMSO. CAJA 8.7 (3) Exp. 18.

¹¹⁸⁴ AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

¹¹⁸⁵ AGCA (1). A1 (3). leg. 450, exp. 4568. Continuación de los autos seguido por don Esteban Bernal de Rota y sus hermanas como "herederos abintestados de D.n Juan Bernal su hermano, contra D.a Antt.a de Molina su viuda vecinos todos de la Prov. de Sn Miguel, s're. el Dro. del caudal del finado".

¹¹⁸⁶ AMSO. CAJA 18. Exp. 2. 1784. Testamento de Pablo Carrera, cura de San Antonio Ateos.

¹¹⁸⁷ AMSO. CAJA 7-8. Exp. 4...

Parecía que morir y enterrarse eran un privilegio que no todos podían permitirse. ¿Qué sucedía con los menos privilegiados?¹¹⁸⁸ Algunos pocos ladinos no hacían más que gastos someros (algunas candelas y pago a cura y cantores,¹¹⁸⁹ o las tablas de un modesto ataúd); otros, ladinos pobres, pero sobre todo indios, debían conformarse con una muy sencilla mortaja, contando, con suerte, con los santos óleos y la fe de entierro correspondiente.¹¹⁹⁰ La mayor ventaja de los entierros era que constituían otra actividad de carácter comunitario en que actuaban decididamente las cofradías, a pesar de las limitaciones económicas. Esta condición hacía de los funerales eventos propicios para la socialización que, impregnada de prácticas culturales que rebasaban el control religioso (por lo demás deficiente en cuanto a asistencia a los fallecidos con menos privilegios), hizo prevalecer una ceremonia menos estricta, presidida, con frecuencia, por un fallecido, en muchos casos, recostado en el mismo petate en que dormía y sería envuelto en su entierro. En estos casos, la ceremonia de la muerte fue muy distinta de la de los ricos y sus voluntades. Como en un paradójico contraste, la celebración de la muerte indígena tuvo más expresión festiva en tanto que experiencia ritual perseverante en la ruralidad del siglo XVIII, en la intimidad de la comunidad o en la unidad doméstica, misma que provocaba la animadversión de las autoridades civiles y religiosas.¹¹⁹¹

Las quejas de las celebraciones de difuntos acompañadas de música y bebida dieron lugar a reiteradas procripciones de las autoridades,¹¹⁹² sobre todo cuando se trató de las efectuadas a infantes, a quienes se celebraba con alboroto, música, baile, comida, bebida y conversación y que podían durar más de una noche. Evidentemente, se trataba de una visión de la muerte inconcebible por los españoles y en consecuencia profana. Sólo en el caso específico de la música vale explicar que en la noción maya de la muerte, la música era indispensable para mantener las buenas relaciones con "las ánimas" (almas desprovistas de cuerpo), llamadas con la música para que se tomaran un momento de descanso, mitigaran su sufrimiento y gozaran una vez más de los sabores de los alimentos y la bebida, siendo la música de sones "la ofrenda más importante" para celebrar el mundo de la luz.¹¹⁹³

En el reino, la práctica se extendió a los ladinos o mulatos,¹¹⁹⁴ aunque a lo mejor en una intensidad menor y reducida a la alimentación, la bebida, los juegos de cartas españoles o la charla amena que trasciende a nuestros días.

¹¹⁸⁸ Ya en principio, muy pocos casos se encuentran documentados.

¹¹⁸⁹ En 1785 en Guaymoco, para el entierro de Juan García, se gastaron 4 pesos y un real de los derechos de entierro y cera, un peso de la fábrica [de candelas] y también del pago a los cantores. AMSO. CAJA 8.1. Exp. 18. Criminales, 1785. "Contra Feliciano Sambrano, negro libre, natural de la Cui.d de Guath.a vecino del Pueblo de Guaimoco, jurisdicción de Sonsonate, por haber quitado la vida a Juan García y ladrón y contra Joaquín Costante, también ladrón".

¹¹⁹⁰ En Ahuachapán, en 1787, la india María del Carmen Valencia, tendida, sin más, en un petate, es reconocida por el cura levantándose la correspondiente "fe de entierro". CAJA 8.2. 15. Exp. 15. 1787. "Sobre averiguar la muerte dada por Juan Torrenta a María del Carmen Valencia indios de Ahuachapán. Otro caso es referido a razón de los pagos al cura por untar los santos óleos a un moribundo, cuyo cobro, prohibido, lo recordaba una cédula de 1740". Agrega que "Tiene jurisdicción la Audiencia, para impedir que se lleven derechos de entierro a los indios, los servicios de éstos, con otras personas". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Sediciones y Tumultos.

¹¹⁹¹ Como la referida instrucción de 1788. Véase AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes.

¹¹⁹² Aunque celebraciones similares se celebraban en la misma España, en América pasaron a ser proscritas por considerarlas aferradas a las prácticas paganas de la espiritualidad india.

¹¹⁹³ Navarrete Pellicer, Sergio. *Los significados de la música: La marimba achí de Guatemala*. Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social, México, 2005. pág. 95.

¹¹⁹⁴ Navarrete Pellicer, Sergio. Op cit. pág. 143.

3. Las fiestas repentinas y solemnes

Más de carácter oficial que producidas de manera espontánea, existieron en América dos tipos de fiestas coloniales de carácter oficial: las *súbitas o repentinas* y las *solemnes*.¹¹⁹⁵ Las fiestas repentinas¹¹⁹⁶ celebraban las entronizaciones o decesos en la familia real,¹¹⁹⁷ así como la llegada del virrey de turno o el presidente de la Audiencia. Las fiestas solemnes, por su parte, correspondían al calendario religioso, por lo que contaban con fechas fijas y gozaban de periodicidad, sucediéndose cada año (aunque con frecuencia, también se movieron, adicionaron o retiraron¹¹⁹⁸). Siguiendo la tradición europea, las fiestas solemnes se establecían en la mayoría de los casos por la iglesia y tenían por propósito recordar a los fieles “una serie de preceptos dogmáticos y morales que debían aceptar y poner en práctica”.¹¹⁹⁹ Si bien hubieron celebraciones de mayor o menor relevancia, la idea siempre fue realizarlas con el mejor esplendor, denotando el aprecio por los gobernantes o la religión, pues tanto fiestas repentinas como solemnes mezclaron lo religioso y lo civil. El mejor ejemplo fue la misa, presente tanto en bautizos, casamientos o defunciones, como en la fiesta solemne y cada actividad civil de carácter oficial al más alto nivel, como las reuniones del ayuntamiento, que en 1784 se iniciaban con misa.¹²⁰⁰ La misa no podía faltar en una celebración programada ni repentina, tanto que sin ella la celebración no era oficial, haciendo inconcebible siquiera pensar en montarla.¹²⁰¹

¹¹⁹⁵ Se toma la definición de López Cantos, Ángel, que a su vez, refiere a J. de Torquemada, *Monarquía indiana*, 7 vols, México, 1975-1979, lib. X, cap. VIII.

¹¹⁹⁶ Para el estudio de las fiestas repentinas, López Cantos refiere las llamadas “Relaciones verídicas” en las que se relata de manera más o menos exhaustiva lo acaecido durante una celebración de fastuosos acontecimientos en prosa o en verso celebrando a un monarca o en su defecto, la autoridad metropolitana. Prosa y verso están plagados de frases estereotipadas, llenas de vocablos altisonantes y calificativos enfáticos y engolados. Las alabanzas se suceden constante y machaconamente (...) Se puede afirmar que leída una *Relación*, se han leído todas. Las exageraciones frecuentes tendrían el propósito de que las autoridades metropolitanas comprobaran la gran devoción que se profesaba. López Cantos, Ángel. *Juegos, fiestas y diversiones en la América Española*, Madrid, 1992, pág. 25.

¹¹⁹⁷ Para el hombre del siglo XVII, la muerte de los poderosos era la ejemplificación de la fragilidad humana a la que todos se exponían por igual y que la existencia terrena urgía el apego a los valores cristianos, lo que hacía de la celebración de la muerte uno de los espectáculos más edificantes y emotivos.

¹¹⁹⁸ Un ejemplo es que el 5 de octubre de 1752 se libra Real Despacho para que se guarde por fiesta de Corte y feriado el día 12 de octubre dedicado a Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. AGCA (1). A1. leg. 4564, exp. 39104. 1700. “Índice de los despachos que remiten a los señores presidente y oidores de la Real Audiencia de Guatemala”. Otro ejemplo es la Carta del arzobispo de Guatemala “suplicando a V.M. se digne proteger y mandar dirigir al Sumo Pontífice las Paces que acompaña para que la fiesta del Patrocinio de la S^{ma}. Virgen se eleve al Rito de Primera Clase. Dice “todos los años en el Domingo segundo de Noviembre solemnisimos cultos á la S^{ma} Virgen en su Ymagen con el título del Socorro, de antigua y especial devocion en este Reyno; á los que con juramento se ha obligado á concurrir este Noble Ayuntamiento y costear de sus propios todo lo conducente á la mayor celebridad (...)”. AGI. GUATEMALA, 582. Expedientes y cartas. Año de 1795.

¹¹⁹⁹ López Cantos, Ángel. *Juegos, fiestas y diversiones en la América Española*, Madrid, 1992, pág. 21.

¹²⁰⁰ AGI. GUATEMALA, 571. Cartas y expedientes, 1785.

¹²⁰¹ Habiendo visitado San Salvador en el siglo XVII, Vázquez refiere que “gran piedad y aplicación al divino culto reconocí y contemplé en aquella ilustre ciudad”. Vázquez, Francisco Antonio. *Op. cit.* Tomo primero, pág. 236.

Aunque las fiestas repentinas y solemnes en San Salvador y Sonsonate estuvieron marcadas por la distinción entre los espacios urbanos y rurales, así como por los factores sociales y principalmente étnicos vinculados a los mismos, en ambos tipos de fiestas el ceremonial festivo requería de las autoridades una convocatoria formal. Por Real cédula se mandaba que en las convocatorias "para los actos públicos ordinarios" se guardara "el estilo que haya habido",¹²⁰² de la misma forma que se mandaba formar una lista de tabla, condición constante para normar la asistencia de las autoridades. Para convocar al pueblo, se acostumbró bandos anunciados con pregón, ejecutados en San Salvador y Sonsonate por algún indio "bien ladino" (capaz de hablar muy bien el castellano) y acompañado del sonido de cajas. Los bandos indicaban, entre otras cosas, la obligación de cortar las malas hiervas, reparar las calles, barrer y regar las calles, retirar los animales muertos y se recluyera a los animales, colocar velas y antorchas en los balcones y ventanas, o al menos fogatas.¹²⁰³

La fiesta repentina se llevó a cabo fundamentalmente en las ciudades, donde se realizaron las fiestas reales (nacimientos, bodas y principalmente entronizaciones,¹²⁰⁴ así como decesos), aunque algunas de ellas también se celebraron en pueblos de San Salvador y Sonsonate. Siendo la capital la ciudad más importante y el centro neurálgico del poder administrativo, hubieron fiestas repentinas que sólo se realizaron allí, como la llegada del presidente de la Audiencia. Estas fiestas no solo debían seguir un ceremonial sino además, las indicaciones específicas hechas en las Reales cédulas o las órdenes de las autoridades de la capital y a su vez, las reales órdenes mandando celebrar estas ocasiones, enviadas a todos los dominios de América.¹²⁰⁵ Con el acuerdo del gobierno se disponía la celebración que primero se practicaba en la capital Guatemala, que se suponía daba el ejemplo a las demás. Ya en principio, como en casi todo, las fiestas de las provincias procuraban imitar lo mejor posible a las fiestas de la capital, aunque la pompa y fastuosidad no llegara a superarlas.¹²⁰⁶ A veces, fallar a este procedimiento, con intención o no, también fue motivo de conflicto entre el ayuntamiento de la capital y la Audiencia, así como el no cumplir lo ordenado por parte de alguna de las autoridades obligadas.¹²⁰⁷ A pesar del tiempo que tardaban en llegar las Reales cédulas informando de estos acontecimientos (a veces hasta dos años), las ciudades, villas y hasta pueblos importantes debían ejecutar las órdenes de hacer "demostraciones de interés y lealtad" por los sucesos de la vida cotidiana de la Corona,¹²⁰⁸ dando además,

¹²⁰² AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Convocación

¹²⁰³ López Cantos. *Op. cit.* Pág. 50.

¹²⁰⁴ En San Salvador y Sonsonate, los nacimientos de príncipes, princesas e infantes bastaban con misas y algún acto público, mientras que las entronizaciones eran los eventos más lucidos y prolongados.

¹²⁰⁵ Las Reales Cédulas se dirigían a los cuerpos de gobierno de las ciudades, que libraban asimismo órdenes en sus respectivos distritos con inserción de la Real Cédula recibida y de esta forma encargaban el cumplimiento de lo mandado a las cabeceras provinciales y de ahí a las villas y pueblos, en cordillera. Sirva de ejemplo el anuncio del matrimonio de las infantas María Amalia y María Luisa que se recibe en Sonsonate y luego pasa a Ahuachapán, de donde se remite a Atiquisaya, Apaneca, Ataco y Tacuba. AMSO. CAJA 14. Exp. 2. 1796.

¹²⁰⁶ En relación a celebraciones, Vázquez sostiene que en San Salvador "las religiones celebran sus patriarcas con santa emulación y magnificencia, sin que se eche menos en concursos y solemnidad la mucha religión, nobleza y gravedad de Guatemala". Vázquez, Francisco Antonio. *Op. cit.* Pág. 236

¹²⁰⁷ Como sucedió en la celebración del nacimiento de la infanta Carlota, en que se manifiestan quejas de que algunos alcaldes de barrios no cumplieron con lo mandado. AGCA (1). A1. leg. 4012, exp. 30660. 1775. Da cuenta de la Real Cédula del 3 de mayo de ese año por el nacimiento de la infanta Carlota, hija de los príncipes de Asturias.

¹²⁰⁸ No está de más agregar que en España, cada celebración de este tipo, que incluía no sólo a personajes reales, podía ser motivo de una celebración, siempre que hubiera un grupo de personas interesado en celebrarlas. De manera similar, aunque no es posible referirlo a la región salvadoreña antes de la

cuenta de estas celebraciones a las autoridades inmediatas y de ellas al rey, de quien eventualmente también se recibía agradecimientos por acatar lo mandado,¹²⁰⁹ como otra forma de afirmar el poder real en la mente de los pobladores.

Las fiestas solemnes tuvieron dos contextos. Por una parte, estaban las fiestas que contaban con la asistencia de la Audiencia y del cabildo en la capital, o de las autoridades locales en las ciudades y villas, a las que se llamó *de tabla* (una categorización adicional fue empleada en la capital que incluía a las fiestas de tabla las *de obligación, de voto o juramento y de convite*).¹²¹⁰ Por otro lado, estuvieron las fiestas celebradas por hermandades, cofradías y guachivales, en estricto apego a la celebración tradicional. A imitación de las fiestas de tabla de la Audiencia en la capital, existió una tabla para los ayuntamientos de las ciudades y villas del interior; en ellas se incluía la celebración del patrono de la ciudad o villa y otras fiestas de santos de realización prácticamente obligada, mezclando la obligación cívica con la tradición.

Estas fiestas solemnes, de tinte meramente religioso, constituyeron un punto de anclaje importante de la sociedad agraria de San Salvador y Sonsonate y fueron el mejor ejemplo del empleo de lo festivo para la sujeción ideológica de la población. A pesar de que las prácticas festivas indígenas (la fiesta tenía un sentido eminentemente ritual) se plegaron a las actividades tradicionales introducidas por los primeros difusores de la cristianización, esta aceptación vino de referentes comunes. Esos lugares de encuentro de la ritualidad, se convirtieron en punto de partida, elemento de cohesión cultural y construcción ritual y simbólica con hondas raíces agrícolas y ganaderas en el proceso de producción indígena y español;¹²¹¹ de hecho, el interior fue donde mejor se vio realizada la fiesta española de carácter rural.¹²¹² Para los indígenas, todavía mayoría en el siglo XVIII, la apropiación de lo impuesto se tradujo en una forma de coexistencia con sus necesidades espirituales y en menor medida, económicas (expresadas en las cofradías); algo similar sucedió con el grupo ladino o mulato, que ganó en el ámbito festivo algo del impreciso espacio que le asignaba aquella sociedad, espacio apenas completado por la incipiente organización gremial y los desfiles militares de las siempre problemáticas milicias, en las fiestas reales.

En los pueblos, centro neurálgico de la vida agraria, la fiesta solemne constituyó un acontecimiento extraordinario para sus habitantes y los de sus alrededores. Convocados como en cada misa dominical, presidida con suerte por el cura en la parroquia o en su eventual visita (aprovechada además para bautizar y casar), los pobladores acudían a la celebración fortaleciendo los vínculos de convivencia comunitarios, extensivos a la región. En los lugares donde apenas figuraba el paso de un religioso, se practicaron festejos con una especial mezcla de religión, misticismo y profanidad en que se impuso la predominancia de lo mestizo. Aunque compartiendo miserias, en los pueblos con

conquista, habría existido la costumbre de celebrar estas mismas ocasiones por parte de la población nativa. Sin duda cualquier ocasión, en cualquier cultura, podía ser tomada como motivo para celebrar.

¹²⁰⁹ El 18 de febrero de 1703 se libró despacho dando gracias por el aplauso con que se celebró la aclamación de S.M. AGCA (1). A1. leg. 4564, exp. 39104. 1700. "Índice de los despachos que remiten a los señores presidente y oidores de la Real Audiencia de Guatemala".

¹²¹⁰ Tabla inserta en el expediente "Instancia de los alcaldes ordinarios de esta capital sobre que se declare deben entrar con espadas en el Real Acuerdo y se les de asiento", en AGCA (2) A1. leg. 2840, exp. 25392. Esta última tabla no tiene fecha, pero por estar inserta en el documento referido, se asume corresponde al año 1792.

¹²¹¹ Palma Martínez, Burgos García, Alfredo Rodríguez González. *Op.cit.*, pág. 39

¹²¹² El tema, poco estudiado, se aborda en *La fiesta en el Mundo Hispánico. Op. cit.*

mayoría india, lidiar con este involucramiento ladino se tradujo en la ejecución de fiestas separadas, como continuó sucediendo en el siglo XIX en Izalco, donde la diferencia entre estos grupos étnicos se marcaba territorialmente en el mismo pueblo.

La principal mano de obra empleada en los montajes festivos fue fundamentalmente la indígena, a través del sistema de repartimiento. Por supuesto que esta situación se hacía más evidente en las ciudades, donde indios y mestizos suministraban lo necesario para la vida del núcleo poblador español y de sus descendientes.¹²¹³ El origen de esta práctica estaba sustentado en las relaciones económicas y sociales de la sociedad agraria del siglo XVIII y no se limitó al recurso humano. Si bien en la sociedad indígena precolonial el calpulli proporcionaba lo necesario para los festejos, con la colonia esta responsabilidad pasó a manos de las cajas de la comunidad (indígena); a través de las cofradías. Las quejas indígenas derivadas de esta práctica impositiva fueron diversas¹²¹⁴ y a la inversa, los españoles acomodados se quejaban de la falta de asistencia de indígenas para el mantenimiento de la ciudad y sus haciendas. En la reproducción del heliocentrismo de la capital hacia las provincias y de las cabeceras provinciales hacia sus alrededores, la cabecera parroquial se convertía en el eje de atracción de los pueblos de indios y las rancherías de los contornos, haciendo frecuentes las quejas indias por brindar servicios que incluían hacer las casas para los altares del día de Corpus y su octava, así como las barreras para las funciones festivas, descuidando los trabajos para el sostenimiento de sus familias”.¹²¹⁵ Los abusos pasaron de los preparativos a la participación obligada en las celebraciones,¹²¹⁶ en que se apremiaba a los indios para que se presentaran con lanzas, adargas, vestidos en tafetán y hasta con caballos, en un lucrativo negocio para los mercaderes que iban a los pueblos específicamente con este propósito.¹²¹⁷

Ahora bien, tanto fiesta repentina como solemne procuraron ser un evento ordenado, delimitado en tiempo y espacio. Hasta el siglo siguiente, en San Salvador y Sonsonate, estas fiestas estuvieron sujetas a un mismo ritual y programa en que si algo notorio cambió, fueron algunos de los días a celebrar. Aunque hubieron actividades comunes, en el caso de la fiesta repentina, el ceremonial se ajustó a los motivos (ver más adelante tipología de fiestas repentinas); en el caso de la fiesta solemne, comprendió

¹²¹³ Martínez Peláez, Severo. *La Patria del Criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. Ediciones En Marcha. México, DF, 1994, pág. 304.

¹²¹⁴ En 1738, las autoridades indígenas del pueblo de Soyapango, elevaron una queja a la Audiencia con motivo de que por "hallarnos Zituados Inmediatto[s] a la Cuidad de S.n Salvador nos molestan Continuantemente con repetidos mandamienttos de los Alcaldes Ordinarios y Demas Justticias della". Con los repartimientos, agregan, "los que quedan en el pueblo mantienen la cuidad de zacate, leña y maíz. Por ello y con certificación adjunta de su padre cura, piden no ser más vejados con tales mandamientos para los expresado indios "tapianes y molenderas", sino que los dejen trabajar libremente en su pueblo y acudir a sus obligaciones. AGCA (1). A.1 (3), leg. 20, exp. 179. 1738.

¹²¹⁵ Se trata de la queja de los indios de Santiago Apastepeque y San Sebastián Saguaiapa para que no se les "tequie" con diversas actividades (AGCA, AI, leg. 28, exp. 271). En esta ocasión, la queja se resuelve diciendo que "la petición de de estos indios es justísima y digna" por lo que se manda librar provisión "para que los alcaldes de la villa de San Vicente de Austria en caso de ocupar a estos indios o cualquiera otros de los Pueblos de sus cercanías en el trabajo de enramadas, altares, ni tros aprestos desta naturaleza para la función del Corpus ni otra cualesquiera sea pagada integramente a cada uno en tabla y mano propia el jornal que fuese costumbre..."

¹²¹⁶ Un ejemplo puede ser referido a Sonsonate, donde el alcalde de la villa obligaba a los indios de Tacuba "a que bayan a ella a las fiestas" descuidando sus milpas. Por respuesta, las autoridades indias alegaron que "los dichos yndios de tacuba estan ocupados en las cosechas de sus cosas y achiote y trigo y sembrando el mais para su sustento, demás de lo qual son pobres y miserables".

¹²¹⁷ AGCA, AI, leg. 4647. Año de 1630.

fundamentalmente víspera, procesión y sermón. Todas se cumplieron, aunque con algunas variaciones.

Los principales encargados de la organización de la fiesta repentina y solemne fueron las autoridades civiles y religiosas,¹²¹⁸ que concertaban con distintos estamentos y grupos sociales de la localidad las actividades a ejecutar con la participación de cada uno. Esta organización por estamentos o clases originó una verdadera competencia entre ellos, que invertían dinero (a veces en cantidades importantes) en representaciones, entremeses, autos sacramentales y comedias.¹²¹⁹ En la mayoría de los casos, sobre todo en la fiesta solemne y en los pueblos, las cofradías y guachivales, con el religioso de la parroquia obligado a fiscalizarlas, concertaban con el cabildo estas responsabilidades y con frecuencia los rebasaban.¹²²⁰

La duración de los festejos dependió de su naturaleza. En los casos en que se celebrara una fiesta como la entronización de un rey, las actividades se llegaron a prolongar por más de diez días. En muchos pueblos de indios, si se conmemoraba al santo titular de la localidad, la celebración se reducía a la víspera y el día siguiente. La norma cambiaba, obviamente, si se trataba de eventos como la Semana Santa, independientemente si la celebración tenía lugar en una ciudad, villa o pueblo.

El rey era el centro de la conmemoración repentina y los vivos a su persona, aunque ausente, eran la exclamación frecuente. A falta de su presencia física, era práctica que se pintara su retrato¹²²¹ que se convertía en objeto de veneración, enmarcado con doseles y colocado en un estrado. Este ingrediente de la celebración, con fuerte contenido político, tenía por propósito recordar que, a pesar de tratarse de un personaje que nunca se apersonó en aquellas tierras durante todo el dominio colonial, observaba y regía a unos súbditos que debían reverenciarlo. Cuando no se contó con uno, lo común fue que San Salvador y Sonsonate encargaran la elaboración de este retrato a algún pintor diestro de la capital, en un gasto prioritario para los ayuntamientos.¹²²²

Luego del rey vendrían las autoridades. Éstas, vestidas con la mayor pompa en contraste¹²²³ con el resto de los participantes de las fiestas, presidían las celebraciones tanto en ciudades como en el más pequeño pueblo. Las autoridades presidirán también

¹²¹⁸ AGCA, AI.71.3 legajo 269-.28. Así como fue el ayuntamiento de San Salvador el que, en 1701, por ejemplo, libró las providencias para la jura y aclamación de Felipe V, consultando además si debía celebrarse o no algunos de los eventos previstos (AGCA, AI.71.1 LEG. 5038-.545. "El intendente de El Salvador consulta si deberá celebrarse los días del príncipe de Asturias, en los templos", año 1797). La iglesia también estuvo presente en estas decisiones, como sucedió en las ceremonias por la muerte de Carlos II, ese mismo año de 1701 (AGCA, AI.72.1, leg. 7-.1. "El presbítero Rodrigo de Pineda Menéndez, teniente de cura párroco del partido de Stgo. Chalchuapa, promulga la cédula relativa al fallecimiento del monarca Carlos II, año 1701").

¹²¹⁹ López Cantos. *Op. cit.* Pág. 54.

¹²²⁰ En 1784, el cura párroco de San Salvador dice "haber arreglado las demandas de la archicofradía de Ánimas y otras de esta parroquia, que corrían al cargo de sujetos y familia que compone lo principal de ella, por haber notado que su cobro y cuentas no corrían con la justificación debida." AGCA (1). A.1 (3). leg. 20, exp. 190. 1784. "Testimonio de un oficio librado por el muy ilustre cabildo, justicia y regimiento de esta ciudad de San Salvador al padre cura Don Manuel García Cubilano y la respuesta (roto)".

¹²²¹ Los pintores debían ser muy imaginativos o ser buenos copistas, pues nunca tuvieron enfrente al modelo.

¹²²² Véase más adelante la "Justificación de la construcción de un edificio para la intendencia de San Salvador (juntando la real factoría de tabacos y la administración de alcabalas) en 1786", en que además se solicita objetos para decorar el edificio. AGI, GUATEMALA, 575.

¹²²³ La admiración provocada en el pueblo era vital, pues devenía en veneración y acatamiento.

los actos lúdicos (como las corridas de toros) o el convite llevado a cabo, según costumbre, en su propia casa. Fue en las fiestas repentinas, en las ciudades y villas, donde estos personajes más se presentaban engalanados al público y lanzando, eventualmente, monedas al aire, una práctica que se acostumbraba desde la llegada española.¹²²⁴ Por supuesto que la presencia de las autoridades civiles y religiosas daba realce a las celebraciones; en la ciudad de Guatemala el presidente de la Audiencia recibía constantemente invitaciones de comunidades conventuales, órdenes y hospitales suplicando encarecidamente "a V.S. se digne solemnizar con su asistencia la fiesta" de tales o cuales santos.¹²²⁵ En la capital, Audiencia y cabildo se vieron frecuentemente agobiados por solicitudes que tenían por propósito final recibir ayuda monetaria.¹²²⁶

Los otros protagonistas, las *personas distinguidas* eran, por así decirlo, los actores secundarios de la fiesta y constituían además el coro adulador de la primera autoridad. En las ciudades de San Salvador y San Miguel y las villas de Sonsonate y San Vicente, participaban principalmente en el montaje de la función teatral y de las manifestaciones lúdicas, algunas de ellas, peligrosas, como lidiar en las corridas de toros.¹²²⁷ Este grupo de personajes formaban parte, precisamente, de los convidados, al finalizar la lidia, con un refrigerio que se servía en las casas del cabildo o del gobierno.

Las fiestas solemnes, por su parte, no contaban con un rey: el principal protagonista era el santo o advocación. Inmediatamente después, en una reproducción a escala de lo que sucedía en las ciudades, se encontraban las autoridades civiles y religiosas, que en los pueblos no eran otros que el cura y el alcalde con su consejo. Aquí, a veces podían surgir variaciones, pues era obvio que un indio, aun siendo alcalde no tuviera más relevancia que un español hacendado. Cabe recordar que el cura tendría mayor presencia e incidencia en los pueblos cabezas de parroquia, donde residía.

Otro grupo lo constituyeron los gremios y los indios con sus intervenciones teatrales, mientras que ladinos y mulatos, los "pardos" de los batallones de milicias, cumplían un importante papel en los desfiles de las fiestas repentinas. Los indios de los pueblos también participaron en procesiones de las cabeceras provinciales, desfilando con todos sus instrumentos musicales y "con ricos vestidos y galas como acostumbraban en sus

¹²²⁴ En Guatemala, para la aclamación de Felipe V se derramaron y esparcieron 150 pesos en reales bambas, "moneda antigua y solicitada" de los dos mil pesos asignados para la celebración. García Peláez. *Op. cit.* Pág. 189. Mientras, en la fiesta en honor a Carlos III en Sonsonate, en ocasión del paseo del pendón, el primer día, las autoridades, entre "muchos tiros de repetidas salvas salieron para el teatro montado al frente del cabildo", tomaron el estandarte y procedieron a la jura, hecha la misma, tras los "viva, viva, viva" de rigor, el alcalde mayor y el oficial real que "arrojaron puñados de Monedas de plata redonda de Cordoncillo". "*Plausibles fiestas...*"

¹²²⁵ En ocasión de invitarse al presidente de la audiencia a solemnizar la fiesta "del glorioso San Cayetano el 7 de los corrientes". El secretario del cabildo notifica que el Noble Ayuntamiento no podrá asistir "por tener que hacerlo en el mismo día a la de N S S.ta Ana, de cuya obligación no puede prescindir por ser fiesta jurada del cabildo". AGCA (1). A1. leg. 2841, exp. 25418. 1801. El documento a que se hace referencia, se encuentra adjunto a este expediente. Mismo que ese año, contiene la invitación de la institución del Eucarístico Sacramento al funcionario para recordar la costumbre de que "uno de sus Capitulares tome la llave de su deposito"; la carta es firmada por Sor María Teresa de Jesús Pereyra. No hay respuesta. Hay más invitaciones de este tipo en AGCA (1). A1. leg. 2841, exps. 25418 al 20.1801.

¹²²⁶ AGCA (2). A1. leg. 2840, exp. 25399. 1793. Sor Manuela de San Cayetano, priora del beaterío hospitalarios de Nuestra Señora de Belén [Guatemala], dice que el hospital tiene patrón tutelar a San Cayetano Abogado de la Providencia, para que se les ayude a proveer sus necesidades.

¹²²⁷ Las demás diversiones de tipo caballerezco, como los juegos de cañas, moros y cristianos, sortijas, estafermos, encamisadas, alcancías y arboladas, constituyeron regocijos exclusivos de las personas distinguidas.

bailes”, iluminando con hachas de “cuatro pabilos” las calles y la plaza mayor¹²²⁸. Este grupo de protagonistas festivos en realidad también prescindió de las autoridades, en el recogimiento de sus pueblos y espacios íntimos, a través de sus propios esparcimientos.

Finalmente, el otro grupo integrante de las fiestas era “el común”, los espectadores y devotos o lo que las autoridades también llamaban “la plebe”. En las ciudades y villas, las autoridades pretendieron embobar a este grupo con el esplendor, logrando con frecuencia su objetivo. Casi siempre se les proporcionaba gratis algunos alimentos y en ocasiones, se los obligaba a participar como comparsas. Las carreras de caballos, mascaradas, encamisadas, bailes y corridas de toros por las calles ejecutadas por ladinos y mulatos, llegaron a preocupar a las autoridades, aunque estas prácticas en América poco a poco fueron ganando el interés de los adinerados.

4. El financiamiento de la fiesta repentina y solemne, eterno problema y conflicto

A pesar de sus obligaciones administrativas, la queja de los cabildos españoles respecto de sus escasos fondos fue constante. Entre otras cosas el rey, a través del cabildo, debía suministrar al servicio religioso la limosna de vino y aceite de las lámparas¹²²⁹ (con frecuencia sustituido por “aceite criollo”¹²³⁰ o grasa), que por lo general tardaba en otorgarse, así como atender obligaciones tan diversas como dotar de uniformes a los clarineros de las celebraciones.¹²³¹ Estos y otros gastos, que como la cera debían proveerse con algunos requisitos,¹²³² con frecuencia no podían ser atendidos por las arcas reales que a menudo estaban casi vacías por causa principalmente de la mala administración, el desinterés de las autoridades y la evasión o disminución en los pagos tributarios. La necesidad de “compartir” esos gastos con las cofradías y autoridades religiosas, motivó, sobre todo con estas últimas, frecuentes discordias y componendas,

¹²²⁸ García Peláez, Francisco de Paula. *Memorias...* Tomo II, págs. 185-191.

¹²²⁹ Que era de oliva según Vázquez, Francisco Antonio. *Op. cit.* Tomo IV, pág. 37.

¹²³⁰ AGI. GUATEMALA, 562. Cartas y expedientes, 1779. N.º. 3, fol.21. “Relación de lo recibido y gastado en el Rancho Hospital Real de la Arruynada Guatemala de la administración del padre Frai Juan Gomes. 35 (error) de febrero de 1774”.

¹²³¹ En 1796, los clarineros del ayuntamiento de Guatemala pidieron que, como era costumbre, se les proporcionara de propios la ropa que vestían en la celebración de Santa Cecilia, “para poder salir con debida decencia en el paseo, víspera y día (...)”. AGCA (1). A1. leg. 2841, exp. 25407. 1796.

¹²³² AGCA (1). A.1 (o A1. 23), leg. 1555, exp. 10191. 1801. “Índice alfabético de los reales despachos dirigidos a la Real Audiencia de Guatemala desde el año de 1610 hasta el año de 1799. Comprehendidos en 27 tomos de a folio. Existentes en el archivo secreto”. Ver en letra O. t.1 f.98. En San Miguel, el primero de diciembre de 1782, se da cuenta de la recepción desde Guatemala, de dos despachos “para la cobranza del vino y aceite que seda de limosna a las religiones según el nuevo ratteo que para este efecto se ha hecho que corre desde el tercio de navidad de este presente año de 82”. También se acompaña de otro y del correspondiente al “presidente para que rremita las armas y municiones que en el se contiene prefiere aberse mirado a esta provicia en la ocasion de un enemigo que andaba en la mar del Sur las quales aunque pidió y dos cartas al gobierno superior no se las remitieron. Y asimismo siete tasaciones de los pueblos de “Santa Catarina Cuiultitan= San B. oloquilta= Xilopango= Soyapango= Santa ana= San miguel guasapa= y tanacatepeque destas Provi.s y Para que Conste (...)”. AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6212. Escrito de la ciudad de San Miguel en primero de diciembre de 1782 de que “Reciví de Tomás de Figueroa correo de Su magestad un pliego de los señores jueces oficiales reales de la ciudad de Guatemala”.

tanto en la capital,¹²³³ como en las provincias.¹²³⁴ En las fiestas de Luis I en Guatemala, en 1723,¹²³⁵ la necesidad de hacer que el dinero alcanzara para todo, llevó a equilibrar gastos y aplicar una tarifa para el ingreso al tablado de los toros y lo mismo sucedió en 1748, con ocasión del recibimiento del nuevo presidente de la Audiencia.¹²³⁶ Incluso el oficio de sacar el pendón terminó siendo subastado y rematado en la fiesta de proclamación de Felipe IV en Santiago de Guatemala.¹²³⁷ Aunque hubiera verdades solapadas, con frecuencia se da cuenta que los mismos "vecinos mas principales no tenían cavallos suficientes (...) ni cantidades de medios y caudales".¹²³⁸ La situación llegó a agravarse proporcionalmente a los gastos. En 1747, año en que se proclama a Fernando VI en Santiago de Guatemala, el gasto de las fiestas sube a 4 mil pesos por acuerdo del cabildo.¹²³⁹

Si a las comunes estrecheces se sumaban las catástrofes naturales, la situación se hacía más crítica. Para 1786,¹²⁴⁰ la queja por la falta de un edificio para la intendencia de San Salvador, la real factoría de tabacos y la administración de alcabalas, incluyó la ausencia de haberes necesarios para lo festivo. Las autoridades de San Salvador solicitaron así dotación de muebles y otros recursos, entre los que se mencionan "un retrato de nuestro Augusto soberano, un Docel de Damasco, una mesa, una carpeta del propio Damasco para la sala de juntas en la casa del Señor Intendente y un armario para custodiar los protocolos". Proveídos los artículos solicitados, así como dos retratos, quedó en manos del cabildo la compra del damasco y el terciopelo "y no habiendolo hallado encargaron á la Capital una pieza de este ultimo genero", no sin algún esfuerzo.

El otro sector organizado en que se descargó la responsabilidad festiva fueron los gremios. Si bien en la capital la organización gremial se había traducido en una participación considerable en los festejos, esto no sucedió necesariamente en todas las ciudades y villas del reino, donde el despunte añilero empujó a los oficiales de oficios al campo y la posterior liberación del comercio derivó en una mayor disponibilidad de

¹²³³ En ocasión de una rogativa (acto de fe al que se recurrió en crisis económicas o políticas, por medio del que se pedía la intercesión de un santo) en 1746, un religioso declara: "El mayordomo dice que en la actualidad "Noai reales", por lo que pide fondos para esta "celebridad", respecto de ser tan santa obra "en q.e devemos sacrificarnos al culto dela Reyna delos Angeles y efugio y amparo de todos". AGCA (1). A1. leg. 2841, exp. 25414. 1746. En otra ocasión, en 1796, el ayuntamiento de Guatemala, dijo que los gastos de la rogación debían ser cubiertos por el cabildo religioso, limitándose el secular a su asistencia. Además de insinuar "castigos del cielo" y puesto que ya estaba convocado el público, el cabildo religioso debió cargar con los gastos.

¹²³⁴ AGCA, A1.1, leg. 29371-.3086. Carta de Esteban de Uría, dirigida al Gral. Enrique de Sesse [Izalco] "sobre contribución a favor de la festividad anual de dicho pueblo, año de 1738".

¹²³⁵ AGI. GUATEMALA, 241. Cartas y expedientes del Cabildo Secular de Guatemala (1703-1759). Por una razón desconocida, en el documento se refiere como princesa de Orleans a María Ana Victoria.

¹²³⁶ Para ayuda de costa, se ordena arrendar la plaza, sacándola a pregones para su remate, así como la compra de 80 toros al precio corriente de cinco pesos, de los que escogidos 60 se distribuyen en las tres tardes, designándose 10 toreadas de a pie, cuatro de a caballo de rajón corto y dos de vara parga y de luneta. Estos cinco pesos no eran precio de feria. García Peláez, Francisco de Paula. *Memorias...* Tomo II, pág 195.

¹²³⁷ García Peláez. *Op. cit.* Pág. 179.

¹²³⁸ AGI. GUATEMALA, 241. Cartas y expedientes del Cabildo Secular de Guatemala (1703-1759).

¹²³⁹ De nuevo, todo estaba contabilizado; así por ejemplo, mil pesos se destinaron para colaciones, mil para fuegos; 500 para el teatro de comedias en el palacio de presidentes; 400 para el de la jura de la plaza; 200 para esparcir en moneda de a 2 reales; 130 para el retrato de su majestad e iluminación; 100 para festejos de la gente de Petapa, a quien se les encomendó la comedia de la ciudad con loas y el resto para gastos inferiores. García Peláez. *Op. cit.* Pág. 191.

¹²⁴⁰ AGI, GUATEMALA, 575.

manufacturas extranjeras a precios más bajos. Este último ara los gremios capitalinos, a la negativa incidencia de la liberalización del comercio, hubo que agregar la proliferación de tiendas no oficiales frente a la poca cantidad de tiendas de examinados, que eran los que oficialmente contribuían a las fiestas. Esta situación devino en una crisis que se vio reflejada en la incapacidad de seguir teniendo incidencia en los eventos festivos,¹²⁴¹ algo que de alguna manera se reprodujo a finales del siglo en los gremios de San Salvador y Sonsonate, que de por sí contaban con una organización tan limitada como su economía.

Las cofradías, gremiales o no, se coordinaban y repartían con el ayuntamiento la organización de las procesiones como el Santo Entierro, cuyas funciones se celebraban en determinadas iglesias.¹²⁴² Además de nombrar al mayordomo para el año entrante, en las reuniones de la cofradía se abordaban todos los detalles con el propósito de que las funciones se celebraran con la solemnidad correspondiente. Algunos de esos detalles tenían que ver con que los ángeles que salieran en la procesión se vistieran según costumbre, o que en las estaciones de la procesión y demás se observara lo establecido en cuanto al orden de asistencias; o más importante aun: que para ocurrir a los gastos precisos y hacer todo con la decencia debida, los señores mayordomos procuraran coleccionar limosnas del vecindario en el modo que mejor les pareciera. También en estas reuniones se trataban las solicitudes de contribución al cabildo de encontrarse la cofradía corta de fondos. Como se ha dicho, con el auge añilero, las donaciones mortuorias o la participación de importantes comerciantes, algunas cofradías gozaron de una mejor economía, aunque otras menos afortunadas entraron en franca crisis.

La falta de presupuesto también fue frecuente en los pueblos; sin embargo, aquí el problema se resolvía con una facilidad relativamente mayor. Sorprendió para algunos

¹²⁴¹ Por ejemplo, el gremio de zapateros se obligaba cada sábado a dar limosna (AGCA (1). A1. leg. 2312, exp. 17099. 1707 y A1. leg. 2312, exp. 17102) pero la crisis llegó a imposibilitar incluso la celebración de su santo, San Crespín y formar la escuadra del ángel, que el ayuntamiento les había asignado hacer. Por su parte, el cabildo religioso imponía, desde 1754 a los oficiales mecánicos, disfrazar de ángeles a niños para la procesión del Corpus, pero en 1774, tras la protesta de los gremios, se libró un despacho liberándolos de esta reponsabilidad (Real despacho del 15 de febrero de 1770 previniendo al Presidente de Guatemala, por la vía Real y Supremo Consejo de Yndias, "que por ningun motivo permita que a los oficiales menestrales se les precise â vestir Angeles el dia viernes Santo ni se les inponga otra gavela" (gabela: tributo, impuesto, RAE, 2012). GUATEMALA, 552. Cartas y expedientes, 1770). Nuevamente en contra del clero y también en sintonía con las ideas ilustradas, en defensa de esta decisión la Audiencia argumentó que ni siquiera se trataba de gremios, sino de "oficiales menestrales o mecanicos, sin alusion al concepto *Gremio*, ponderando su miseria, y la imposibilidad de sufrir gavela alguna". Las dificultades al parecer eran reales y tan serias que se llegó a decir que los referidos oficiales carecian de fondos para estos y otros gastos, "llegando â tanto su infelicidad, que por ella andan muchos desnudos, y descalzos, asistiendo con ingual indecencia á la misma Procesion, para la que adorman, y visten los Angeles". Las medidas llegaron a considerar inclusive excluir a gremios, tenderos, pulperos y maritateros de pagar alcabala de reventa (...) Y agrega: "El Titulo de obsequio al culto Divino, es un pretexto mal entendido con el que, sobre los perjuicios que acarrea al bien publico (...) se invierte el orden de la caridad (...). Es comun sentir de los Autores Políticos, y corriente Doctrina que los gastos, gravamenes, y dispendios que se proyectan en las sociedades, y cofradias; solo tienen efecto para con aquellos que lo votaron, firmaron, y consintieron: con que no se descubre motivo justo, ni lega, para que un Ayuntamiento, ô Cavildo Secular delibere obsequios y distribuya cargas (...). Respuesta del fiscal, 9 de enero de 1770. AGI. GUATEMALA, 549).

¹²⁴² AGCA (1). A1.2 leg. 2841, exp. 25421. 1811. "Reunión del ayuntamiento con la cofradía del Santo Entierro de Cristo, a saber el novenario y función de dolores de la Virgen Santísima y la procesión del santo entierro de Cristo, cuyas funciones se celebran anualmente en la iglesia de Santo Domingo y son del patronato de este cuerpo".

contemporáneos cómo al final los indios se las arreglaban para, en su miseria, financiar las fiestas. Fuentes y Guzmán, en el siglo XVII, atribuye a la gran cantidad de dinero "que guardan los indios" la capacidad de montar constantes celebraciones de los guachivales, tantos que no hay "día del año que quede hueco sin Guachibal deste santo ó del otro". Si bien para financiar lo festivo se tomaban fondos de las cajas de la comunidad o se adquirían fondos de las cofradías, las autoridades criticaron constantemente las diversas prácticas de este financiamiento, algunas por incomprendidas desde su óptica cultural, pero además porque eran reflejo del ejercicio del poder indígena y de la colectividad regional. Una de estas críticas fue que los indios "violentamente obligaban á las pobres viudas, y miserables mazeguales á gastar quanto ganaban en el año en comidas y mascarás para los Bailes, que titulan Historias [subrayado en el original], siendo solo los eventos de estas injustas contribuciones [de] los Justicias y Principales",¹²⁴³ mismos que en Santiago Texacuangos, por ejemplo y por información del cura, "carga[ba]n con imagenes de santos en andas por los pueblos, con campanillas, trompetas, caxas y clarines asiendo y fingiendo hermandades en libros y quadernos en los que escriben nombres de los hermanos. Y al año siguiente, sentados en el cabildo con los libros abiertos, los manda[ba]n llamar para que den la limosna de un real, las más vezes forzadamente".¹²⁴⁴ También eran referidos como abusos, la solicitud de derramas entre los pueblos para sus celebraciones,¹²⁴⁵ la referida solicitud de limosnas cargando las imágenes¹²⁴⁶ y la solicitud de las mismas a los valles.¹²⁴⁷ De San Juan Osicala el cura menciona, para el caso, la costumbre de pedir por las celebraciones "demandas", diciendo que ha notado el abuso de que "con título de piedad xristiana, y costumbres. Vienen a estos pueblos muchas demandas y una dellas nombrada del Señor de las Esquipulas [que] entra a estos valles, donde tarda muchos dias afin de recoger limosna".¹²⁴⁸ Las autoridades españolas prohibieron "estos combites Guancos", permitiéndolos sólomente "en los mismos Pueblos los dias de sus Fiestas"; pero tanto la preocupación de las autoridades como la anterior exposición del cura evidencian la existencia de prácticas que se habrían elevado a ceremoniales al margen de la aceptación oficial, en pueblos con una incipiente asistencia religiosa (como los pueblos anexos). Otro ejemplo de esta situación fue el compartir el evento festivo entre pueblos,¹²⁴⁹ una circunstancia observada por las autoridades dados "los perjuicios que se originan de los combites que hacian unos pueblos á otros en sus festibidades, que en algunos llaman Guancos, [subrayado en el original] y en que sobre ir por los caminos enteros cargando Ymagenes de sus S.tos patronos hasta el extremo de treinta y quarenta leguas de distancia, cometian innumerables desordenes".

¹²⁴³ AMSO. CAJA 7-11. Expediente 12. "Autos de la causa mortal e inventarios de los bienes instruidos de la finada Lucrecia Morales, Ahuachapán, 1784".

¹²⁴⁴ ICSS. AGI. AG, leg. 948. fol. 76 v. Referido por Delgado. *Op. cit.* Pág. 126.

¹²⁴⁵ ICSS. AGI. AG, leg. 948. fol. 84 v. Referido por Delgado. *Op. cit.* Pág. 126.

¹²⁴⁶ ICSS. AGI. AG, leg. 948. fol. 76 v. Referido por Delgado. *Op. cit.* Pág. 126.

¹²⁴⁷ ICSS. AGI. AG, leg. 948. fol. 103 v. Referido por Delgado. *Op. cit.* Pág. 126.

¹²⁴⁸ ICSS. AGI. AG, leg. 948. fol. 103 v. Referido por Delgado. *Op. cit.* Pág. 126.

¹²⁴⁹ Esta práctica la evidencia el cura de San Pedro Masahuat que describe que "para convidarse unos pueblos a otros a la solemnidad de sus fiestas, se envían una carta, la qual es recibida con aparato de culto, con cruz alta, ciriales, incensario y palio, y la entran en la Iglesia con procesión solemne hasta el altar mayor" (ICSS. AGI. AG, leg. 948. fol. 84 v. Referido por Delgado, *Op. cit.* Pág. 126). En Izalco, aun en el siglo XIX, se rememoraban fiestas como la de la Natividad, en que venían habitantes del interior a los pueblos de cabecera, trayendo raciones de comida (en las llamadas "entradas"), gesto correspondido por el pueblo anfitrión con "agua dulce", también llamada "orines de Niño Dios" (Un tipo de chicha "no tan fuerte". Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador...* Tomo I, págs. 99-104).

Ante estas prácticas, las autoridades no se limitaron a normar el número de cofradías. Por ley, las cofradías tenían un capital o principal precisamente para no gravar a los cofrades con derramas y colectas; por tal motivo, para el caso, las leyes a los indios en la intendencia de San Salvador establecían en 1788 que "para los gastos precisos de sus festividades serbiran los caudales de las respectivas cofradías segun el orden y estilo que en cada Pueblo se hallare establecido. Pero nunca obligarán a los Naturales á que contibuyan por derrama forzada, como han solido hacerlo; permitiendose solamente que en caso necesario se recoja la limosna que voluntariamente quisieren dar y se pedirá por el Pueblo sin usar de la menor violencia". Adicionalmente, se reclamaba de las autoridades indias cuidar "de aumentar las sementeras de las caxas de comunidad. Para ello, "cada año se adjudicará á cada Gobernador por via de premio el ocho por ciento De los aumentos efectivos".¹²⁵⁰ Adicionalmente, sólo podían hacer cofradías o reunirse para fundarlas con "la presencia del Ministro Real, según se declara en las Leyes de Indias y según circular de 1791 que se confirma en 1809".¹²⁵¹

Sin embargo, el mismo manoseo de las recaudaciones por parte de los encargados daba pie a los abusos: por ejemplo, las "raciones" al cura se exigían parte a las cofradías y parte a los justicias y se incluía el servicio personal, molenderas (o "guatazones") y jóvenes de la escuela de doctrina que trayeran leña y paja. A este "aporte" se sumaba la "primicia" de cuaresma y la comunión pascual, entre otros. Si los gastos de las cofradías eran para estipendios y fiestas y constituían el primer capítulo de ingreso para el mantenimiento de la iglesia, construcción y reparación de la misma y el culto, el ingreso debía hacerse por limosnas y esquilmos, diluyendo la frontera entre las obligaciones al cura y al culto divino. Un ejemplo era la celebración de Nuestro Señor Jesucristo del Rescate. El evento se llevaba a cabo desde hacía muchos años y como justificación, los mayordomos de la cofradía del mismo nombre argumentaban que "el modo de aumentar este culto á la Magestad suprema, no ha sido otro q.e el de las limosnas q.e los fieles Voluntariam.te contribuyen tanto en la Cuidad, como en los Pueblos de este Corregim.to"; es decir, los tres pueblos del curato de Tejutla. De esta forma, la cofradía gestionaba el permiso por petición del comendador del convento de Las Mercedes de la ciudad de San Salvado al ayuntamiento, refiriendo los términos de la jurisdicción y la razón: "p.a la Celebridad de Nt̃ro S,or Jesuchristo & q.e con el titulo de Rescate se Venera en la Yglesia de dho. Convento y Celebra su festividad el dia veinte de Marso por los Cofrades del Barrio de los Remedios". Autorizados, se libraba orden "á los Jueces Ordinarios, Yndios y Ladinos de la comprehencion de este Gov.no no pongan embarazo alguno á dhô Aguilar" para que ejecutase la colecta, agregando que, lejos de cualquier impedimento, "antes si le fasiliten los auxilios, viveres y vagages q.e necesite satisfaciendo su importe conforme á Arancel". Con la contribución predeterminada, la colecta se efectuaba "p.r el termino de septiembre, octubre, Nob̃re y Diciembre".¹²⁵²

Esta mezcla de obligaciones propiciaba los abusos, mejor evidenciados en el servicio personal. En 1737 se declaraba que el pueblo de Guatajiagua, en Oriente, había dado al cura en concepto de obenciones, "para la festividad de "ñro patron Santiago" 22 pesos y una res de ración. En la festividad de San Sebastián dos pesos de festividad y nueve pesos de ofrenda. En la fiesta de la virgen de la Asunción ocho pesos mas nueve pesos de ofrenda. Para la fiesta de la Santísima Trinidad 11 pesos de la festividad. En Semana

¹²⁵⁰ AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes.

¹²⁵¹ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Cofradías y Hermandades.

¹²⁵² AGCA (1). A.1 (3). leg. 639, exp. 5866. Audiencia. San Salvador. 1803. "Sobre cuestuar Limosna á favor de la Cofradia del Señor del Rescate de esta ciudad".

Santa de adoración 15 pesos y 8 pesos y cuatro reales". Pero además, se pagaba al cura para la Pascua de Navidad, las fiestas de resurrección, Espíritu Santo, Corpus, Finados, Todos los Santos y las misas de mes de San Sebastián, cobrando cada misa a dos pesos.¹²⁵³ En 1779, los indios de Chalchuapa proporcionaban al cura "en cada zona del año, 19 hijos, los que le sirven como hijos de obediencia y con toda esta providencia, no se contenta mi padre cura por tener mucha familia".¹²⁵⁴ Por su parte, diez indios ocupaba el cura de Dolores de Izalco en su servicio y tres muchachos más en las actividades que mandara.¹²⁵⁵

Sin que en la mayoría de los casos les importara demasiado, los curas debían velar por que los cofrades llevaran los libros en orden y con constancia, pero esto, cuando sucedía,¹²⁵⁶ se limitaba a señalar las funciones y estipendios dados y en menor grado, las misas cantadas o rezadas, la celebración de tales o cuales fiestas, la ejecución de procesiones y la prédica de sermones. Las cuentas se llevaban en desorden¹²⁵⁷ y aunque se tenía claro que el estipendio de la fiesta titular era de seis pesos y cuatro reales, no faltaban algunas fiestas con un estipendio mayor, pues había de sumarle procesión y sermón, así como a las que se celebraban mensualmente debía sumarse otras, como la del titular, de Semana Santa, Corpus, la Sangre de Cristo, la de los Dolores de Nuestra Señora y las de entierro de cofrades, sobresaliendo de ellas la celebración del Corpus, con el pago a los músicos, los varistas que llevaban el palio, el coche cuando era necesario, los "monacillos" que daban asistencia a la parroquia y otros injustificables gastos. En general, respecto de la administración de los gastos con fines festivos, estos se distribuían entre la celebración del santo y otras actividades vinculadas; el sobrante, se destinaba a la "decencia de la Parroquia".¹²⁵⁸

Por supuesto que la fiscalización de la cofradía podía derivar en incomodidades que incluían a las cofradías de españoles. En 1742, por ejemplo, se libra Real cédula sobre la queja puesta por el mayordomo y cofrades de la Hermandad de la Caridad de S.n Juan de Dios "fundada en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción de Izalco" para que se evitara que don Agustín de Uria, cura de Izalco, permitiera que el mayordomo que fuera electo diera recibo del caudal depositado en el arca de dicha cofradía, cuando no era ese el procedimiento a seguir.¹²⁵⁹

¹²⁵³ AGCA (2). A1. (3) leg. 38, exp. 399. 1737. Don Tomás de Mora en nombre de las justicias principales del pueblo de Santiago Guatagui del partido de Gotera.

¹²⁵⁴ AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5882. Audiencia. Sonsonate. 1779. Queja de los indios de Santiago Chalchuapa contra su cura Don Isidro Pérez de Vega. Oficio de Guerra.

¹²⁵⁵ Se dice que a la gente de servicio que iba a buscarle zacate a Cacaluta, a tres leguas de distancia, "no sólo no los paga[ba], ni ha pagado, pero ni les da de comer una tortilla a excepción de los tres que son aguador, caballero y guardador del convento, los tres muchachos tapianes, molendera y cocinera, que a éstos como no salen todo el día de su casa, les da de comer". La denuncia agrega que a más de lo dado en ración (que de por sí era excesivo), "dan cuantos comales, ollas, sartenes y casuelas son necesarias para la cocina de su padre cura, de modo que si en el día se rompen, o quiebran todas, las vuelven a reemplazar y sino lo ejecutan, los grita y amenaza". AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5880. 1778.

¹²⁵⁶ Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador. El Guachival Centroamericano*. Tomo II. Documentos de la visita del arzobispo Cortés y Larraz a su diócesis, 1771. "Quaderno 2. Razón del instituto, y advocación de las enunciadas Cofradías, y Hermandades, del aprovechamiento y perjuicio, que resulta a los fieles, y de si deben reformarse en todo, o en parte, y en que terminos". Dirección de Publicaciones, San Salvador, El Salvador, 1977, pág. 79.

¹²⁵⁷ Montes Mozo, Santiago. *Op. cit.*, pág. 80-81.

¹²⁵⁸ Montes Mozo, Santiago. *Op.cit.*, pág. 82.

¹²⁵⁹ AGCA (1). A1. leg. 3016, exp. 28999. 1742.

Una solución adicional, constante e incrementada por el afán ordenador borbónico, vino de normar la cantidad de festividades a celebrar. Así, el ayuntamiento de San Salvador estableció una lista de seis fiestas a las que se limitaba costear en 1787:¹²⁶⁰ la fiesta del Salvador, que se mandaba celebrar con vísperas y misa, pagando 30 pesos al padre cura de la parroquia de San Salvador; la celebración por el natalicio del rey, en que se mandaba cantar Te Deum después de la misa "con igual solemnidad" y pagar con 20 pesos; las de La Santísima Trinidad, San Esteban, la Natividad de Nuestra Señora y San Sebastián (para las cuales se mandaba pagar "Misa con Ministros" a 12 pesos cada una, incluyéndose el gasto de cera, cantores "y demas propio de estas festividades" y se prohibía todo gasto extraordinario que solía hacer el regidor Alferez Real, a quien correspondía llevar el pendón real en la fiesta del Salvador); las festividades de Jesús Nazareno y la Santa Vera Cruz que se celebraban en los conventos de la Merced y Santo Domingo de cuyas cofradías se titulaba patrono el ayuntamiento de San Salvador (que se mandaba debían costearse por los respectivos mayordomos, que acostumbraba nombrar el mismo ayuntamiento). En caso de no aceptar los nombramientos los vecinos que se eligieren; se mandaba fuera acción puramente voluntaria de los capitulares costearlas y no obligación de sus oficios como hasta entonces se había hecho. De la misma manera, la celebración de la Presentación de Nuestra Señora que se celebraba en la hermita de su nombre y las de las iglesias de regulares a que había solido asistir el ayuntamiento podía éste continuar asistiendo, pero por pura urbanidad. Quedaban como de asistencia obligada del ayuntamiento las celebraciones del Corpus, rogativas públicas y oficios de la Semana Santa, llevados a cabo en la iglesia parroquial".¹²⁶¹

5. Fiestas solemnes y calendario religioso anual

Mientras el tiempo cristiano era lineal, el tiempo litúrgico era cíclico. Al integrar el calendario cíclico y por lo tanto repetitivo de las comunidades agrarias, la iglesia no pudo evitar del todo sus contenidos y filosofía.¹²⁶² Legitimado por el poder civil, ese espíritu se evidenció en la cantidad de fiestas que acostumbró celebrar la Audiencia y que se listaba en un calendario o tabla.¹²⁶³

¹²⁶⁰ "Reglamento provicional..."

¹²⁶¹ "Reglamento provicional..."

¹²⁶² Martí, Josep. *Fiesta y Ciudad: pluriculturalidad e integración*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2008, pág. 159.

¹²⁶³ En el siguiente listado, se ha tomando como principal referencia el "Testimonio del diario que lleva la Real Audiencia de Guatemala de los negocios y asuntos despachados en todo el año de 1784" (AGI, GUATEMALA, 571. Cartas y expedientes, 1785) y se ha comparado y completado con otras fiestas comunes en América, listadas por Cruz de Amenábar, Isabel, en su obra *La Fiesta: Metamorfosis de lo Cotidiano* (Universidad Católica de Chile, 1995. Págs. 129 - 214), haciendo un comparativo espacial. Las fechas referidas por Amenábar y que no figuran en ninguno de los documentos consultados, no figuran en la lista. Con el propósito de hacer un comparativo temporal, a la lista se ha sumado la información de otros tres documentos expedidos en tiempos distintos. El primero de ellos, es el "Testimonio de las fiestas de tabla dotadas por la ciudad" (informe de 1752 que refiere la tabla de 1705, aún en vigencia para entonces), en AGCA (2), A1. leg. 2840, exp. 25367. El segundo, es la tabla inserta en el expediente "Instancia de los alcaldes ordinarios de esta capital sobre que se declare deben entrar con espadas en el Real Acuerdo y se les de asiento", en AGCA (2) A1. leg. 2840, exp. 25392. Esta tabla no tiene fecha, pero por estar inserta en el documento referido, se asume corresponde al año 1792. El tercero, es un documento de 1777, en AGCA (1). A1. leg. 2877, exp. 26399. 1790.

Cuadro 26. TABLA DE FIESTAS. GUATEMALA, VARIOS AÑOS.¹²⁶⁴

<p>1 de enero. De obligación. Misa de acción de gracias (Audiencia, 1792).</p> <p>6 de enero. La epifanía o Pascua de Reyes. Su celebración, refiere Gage, coincidía con la entrega de ofrendas y rendir homenajes por parte de las autoridades indígenas y a ejemplo de los santos reyes, a las autoridades españolas, representantes del poder y autoridad real. El santo Pedro San José de Betancourt, menciona en su testamento que a mediados del siglo XVII en Guatemala, se celebraba la festividad con una procesión solemne, Trayendo las imágenes, la víspera, desde el convento de la Merced. Se celebra en 1705 como fiesta de tabla. Es misa de obligación (Audiencia, 1792).</p> <p>14 de enero. Nombre de Jesús. De convite (Audiencia, 1792).</p> <p>Enero. Misa al Señor de Esquipulas (al parecer, no era fija). Fue De voto (Audiencia, 1792).</p> <p>19 de enero. Asiste la Audiencia, 1777. Víspera de San Sebastián (coincidiendo con el cumpleaños del rey, ese año).</p> <p>20 de enero. Feriado, 1784. San Sebastián. Fiesta De voto, celebrada en su iglesia en la capital (Audiencia, 1992).</p> <p>24 de enero. Feriado, 1784 (Se desconoce la ocasión).</p> <p>29 de enero. Feriado, 1784 (Se desconoce la ocasión).</p> <p>31 de enero. San Pedro Nolasco. Figura como festivo en 1784 en Guatemala. De convite (Audiencia, 1792).</p> <p>2 de febrero. La Purificación de Nuestra Señora o La Candelaria. Se celebra en 1705 como fiesta de tabla, a que ocurría la Real Audiencia. Festivos 1 y 2, 1784. Asiste la Audiencia, 1777. Se celebraba con misa en la catedral metropolitana y era fiesta De tabla (Audiencia, 1792).</p> <p>5 de febrero. Feriado, 1784. San Felipe de Jesús. De voto (Audiencia, 1792).</p> <p>Febrero o marzo, Semana Santa (ver al final).</p> <p>8 de marzo. Festivo, 1784. San Juan de Dios. De convite (Audiencia, 1792).</p> <p>19 de marzo. Festivo, 1784. San José. Es conocido como "abogado de la buena muerte", protector de la iglesia y patrono de ebanistas, talladores y por supuesto, carpinteros. No era fiesta de tabla, pero por Real cédula de 1679, San José fue declarado patrono de la Indias.¹²⁶⁵ Se celebraba en Guatemala como fiesta De voto (Audiencia, 1792), con misa mayor y sermón en Santa Catalina.</p>
--

¹²⁶⁴ Considerando que el calendario de la capital era la guía para las celebraciones de las provincias, este debe ser tomado como un referente importante, aunque cabe considerar las adecuaciones y diferencias propias a veces no sólo de las provincias, sino además de las mismas ciudades y villas, como centros de poder. Las fechas de la tabla que no se encuentran en negritas, se mencionan sólo en uno de los calendarios mencionados. En la tabla figuran los días feriados y festivos (en la lista, la clasificación "festivo" o "feriado" corresponde a 1752) a los que asistía la Audiencia en la capital, advirtiéndose las distintas categorías de fiesta a que asistía. Las de tabla, eran de asistencia obligada de las autoridades y también hubieron otras categorías. Solo en 1792 se listan 22 fiestas de tabla, 32 "de obligación", 25 "de voto" y 25 más "de convite" (AGCA (2) A1. leg. 2840, exp. 25392), haciendo un total de 104 fiestas, sin contar los días feriados (domingos).

¹²⁶⁵ Cruz de Amenábar, Isabel. *La Fiesta: Metamorfosis de lo Cotidiano*. Universidad Católica de Chile, 1995. Pág. 145.

2 de abril. Festivo, 1784. San Francisco de Paula. Se celebra en 1705 como fiesta de tabla. De voto (Audiencia, 1792).

25 de abril. San Marcos, letanías. Se celebra en 1705 como fiesta de tabla. Letanías Mayores. De obligación (Audiencia, 1792). ¿Habrá relación con la fiesta de San Juan Evangelista (Amenábar) que se celebraba en esa fecha?

Abril. Misa a las Lágrimas de San Pedro (Audiencia, 1792). Al parecer, no era fija

Abril, eventualmente, Semana Santa (ver al final).

1, 2 y 3 de mayo. El 1º. se celebraba a Santiago y el 3, se celebraban las fiestas en honor de la Santa Cruz o la Invención de la Cruz, luego conocido como "La Cruz de Mayo". Se celebra en 1705 como fiesta de tabla en conmemoración al Santo Cristo y Nuestra Señora del Socorro. Amenábar dice que junto a la celebración de San Isidro Labrador, el 15 de mayo (aunque no aparece referido en el calendario de la Audiencia de Guatemala en 1705 y 1792), estas fiestas constituían una trilogía otoñal. En América, la cruz fue el símbolo religioso por excelencia.

8 de mayo. San Miguel. Feriado, 1784. La aparición de San Miguel se celebra en 1705 como fiesta de tabla, acudiendo la Audiencia el lunes, martes y miércoles correspondientes a letanías. De voto (Audiencia, 1792).

26 de mayo. San Felipe Neri. De voto (Audiencia, 1792).

Junio. Misa del Corazón de Jesús (al parecer, movable). De voto (Audiencia, 1792).

29 de junio. Asiste la Audiencia, 1777. De precepto, 1784. San Pedro y San Pablo. San Pedro, portero del cielo, era el patrono de los pescadores y de los porteros y favorito en la devoción popular. Se celebra en 1705 como fiesta de tabla. Se celebraba a San Pedro con misa en la catedral metropolitana (Audiencia, 1792) con la categoría de fiesta De obligación.

2 de julio. Feriado, 1784. La Visitación (Se desconoce la ocasión).

16 de julio. Feriado, 1784. Nuestra Señora del Carmen (Amenábar dice que en Chile era el 18 y ahora es 16). De convite (Audiencia, 1792).

22 de julio. Feriado, 1784 (Se desconoce la ocasión).

25 y 26 de julio. Santiago Apostol. Asiste la Audiencia, 1777. Feriados ambos días en 1784, como fiesta de tabla. En 1792 se celebra sólo el 25 de julio como fiesta de tabla (Audiencia, 1792).

29 de julio. Santísima Trinidad. En 1777 se celebra misa con asistencia de la Audiencia "en hacimiento de gracias de haver librado de la ruina al año de 1773".¹²⁶⁶ Es fiesta De voto (Audiencia, 1792).

31 de julio y 1º. de agosto, festivos (1784). Sólo el 31 se consigna a San Ignacio en 1792. De convite (Audiencia, 1792).

Julio. Misa a la sangre de Cristo y a Santa Ana (al parecer movibles). De voto (Audiencia, 1792). También misa a Nuestra Señora del Carmen, como De convite (Audiencia, 1792).

4 de agosto. Festivo y los dos días siguientes, feriados en 1784. El 4 de agosto se celebraba a Santo Domingo de Guzmán como fiesta De voto (Audiencia, 1792).

7 de agosto. San Cayetano (solo en 1792). De convite (Audiencia, 1792).

12 de agosto. Santa Clara. De convite (Audiencia, 1792).

20 de agosto. Feriado, 1784 (Se desconoce la ocasión).

24 de agosto. Festivo, 1784 San Bartolomé (Amenábar).

25 de agosto. Feriado, 1784 (Se desconoce la ocasión).

28 de agosto. San Agustín, protector contra la langosta (Amenábar). De voto (Audiencia, 1792).

¹²⁶⁶ AGCA (1). A1. leg. 2877, exp. 26399. 1790.

29 y 30 de agosto. Festivos ambos días, 1784. El 29, degollación de San Juan Bautista. El 30 de agosto, Santa Rosa de Lima y el Jesús de Nazareno (Amenábar). En 1705 se celebra a Santa Rosa como fiesta de tabla. Asiste la Audiencia, a su celebración el 30 de agosto de 1777. Ambas fiestas eran de obligación en 1792 (Audiencia, 1792).

8 de septiembre. Festivo, 1784. Natividad de Nuestra Señora. Fiesta De voto (Audiencia, 1792). Se celebraba en La Merced.

10 de septiembre. San Nicolás Tolentino. De voto (Audiencia, 1792).

14 de septiembre. Santa Cruz. De convite (Audiencia, 1792).

18 de septiembre. Feriado, 1784 (Se desconoce la ocasión).

24 de septiembre. Feriado, 1784. Virgen de las Mercedes (Amenábar).

29 de septiembre. Festivo, 1784. San Miguel. De voto (Audiencia, 1792).

30 de septiembre. Feriado, 1784 (Se desconoce la ocasión).

2 de octubre. Feriado, 1784. Fiesta del Ángel de la Guarda (Amenábar) o Ángel Custodio. Fiesta De voto (Audiencia, 1792). El 3 de octubre de 1705 se celebraba a San Dionisio Ariopagita con fiesta de tabla.

4 de octubre. Festivo, 1784. San Francisco de Asís (Amenábar). De convite (Audiencia, 1792).

9 de octubre. San Dionisio. De voto (Audiencia, 1792).

10 de octubre. "Fue domingo", 1784 (Se desconoce la ocasión).

12 de octubre. Feriado, 1784. Nuestra Señora del Pilar. De convite (Audiencia, 1792).

15 de octubre. Feriado, 1784. Santa Teresa. De voto (Audiencia, 1792).

18, de octubre. Feriado, 1784. San Lucas Evangelista (Amenábar). "Inicio", misa en la Real Universidad. De Convite (Audiencia, 1792).

24 de octubre. San Rafael. De convite (Audiencia, 1792).

28 de octubre. Festivo, 1784. San Simón y San Judas (Amenábar)

30 de octubre. San Gerónimo. De obligación (Audiencia, 1792).

Octubre. Nuestra Señora del Rosario. Misa. Fiesta De voto (Audiencia, 1792).

1 de noviembre. Festivo, 1784. Día de Todos los Santos (1705, fiesta de tabla). Día de los Santos y Mártires o Día de Todos los Santos. De obligación (Audiencia, 1792).

2 de noviembre. Feriado, 1784. Día de las Ánimas del Purgatorio

5 de noviembre. San Carlos. De convite (Audiencia, 1792).

14 de noviembre. De tabla, 1784. Patrocinio de Nuestra Señora. El presidente no asistió en 1784 "por ocupado" (podía suceder).

21 de noviembre. La Presentación de Nuestra Señora. Asiste la Audiencia, en 1777: "asistencia por la mañana y tarde y paseo del Real Pendón por la tarde".¹²⁶⁷ Paseo del pendón, asistencia a la catedral por la mañana, en 1784, con celebración de fiesta anual de la reconquista de Cancuc (?). De tabla (Audiencia, 1792).

22 de noviembre. Santa Cecilia. Se celebra en 1705 como fiesta de tabla: "A 22 Santa Cecilia, este día se junta la ciudad, y toda la nobleza en casa del señor alférez real y vienen a las casas del cabildo".¹²⁶⁸ En 1777 asiste la Audiencia, como fiesta de tabla. En 1784: "Como el día de Santa Cecilia Patrona de

¹²⁶⁷ AGCA (1). A1. leg. 2877, exp. 26399. 1790.

¹²⁶⁸ AGCA (2). A1. leg. 2840, exp. 25367. 1752. "Testimonio de las fiestas de tabla dotadas por la ciudad".

esta Ciudad, se repitió el Paseo y hubo asistencia en la Santa Yglesia con su Misa, y sermón acostumbrado en conmemoración de la conquista del Reyno".¹²⁶⁹ Se repetía el paseo del pendón y misa en la iglesia y sermón en celebración de la conquista del reino. Celebración por excelencia de la capital. De tabla (Audiencia, 1792).

25 de noviembre. Santa Catalina. De convite (Audiencia, 1792).

29 de noviembre. Fiesta al Santísimo Sacramento por la felicidad experimentada en la navegación de los galeones, 1777, con asistencia de la Audiencia.¹²⁷⁰ Galeones, De tabla (Audiencia, 1792). Y Paseo de Bulas. De convite (Audiencia, 1792).

30 de noviembre. Festivo, 1784. San Andrés Apóstol (Amenábar). Publicación de bulas, de tabla (1777) y 1792.

Noviembre. Patrocinio de Nuestra Señora (posiblemente movable). De tabla (Audiencia, 1792). También figura, en 1792, misa de Misiones.

3 de diciembre. San Francisco Javier. De convite (Audiencia, 1792).

8 de diciembre. "Fue día de la Purísima concepción y hubo asistencia en la Santa Yglesia como fiesta de Tablas y no se noto nobedad".¹²⁷¹ La Purísima Concepción (o Concepción de Nuestra Señora), con asistencia a catedral (en Guatemala) figura como fiesta de tabla (Audiencia, 1792). El 9 de diciembre de 1792 se celebra como fiesta De convite en su iglesia (Audiencia, 1792) y el 10 de diciembre como fiesta De voto también en su iglesia (Audiencia, 1792).

12 de diciembre. De los Desagravios. En 1784 se celebró "Como de tabla, hubo asistencia en la Catedral por día De los Dessagravios, y se solemnizo sin nobedad".¹²⁷² Es fiesta De voto, en 1792, en celebración a Nuestra Señora de Guadalupe, con asistencia a la catedral en 1792.

18 de diciembre. Feriado, 1784 (Se desconoce la ocasión).

21 de diciembre. Festivo, 1784 (Se desconoce la ocasión).

24 de diciembre. De "vuelta de la visita coral se dan Pascuas al Sr. Presidente",¹²⁷³ 1777.

26 de diciembre. Pascuas. De tabla, 1777. De obligación (Audiencia, 1792).

28 de diciembre. Nacimiento del Señor. De voto (Audiencia, 1792).

Diciembre. Misa a Nuestra Señora de los Pobres. De voto (Audiencia, 1792).

Algunas de estas fiestas también fueron celebradas por los ayuntamientos de las ciudades y villas de San Salvador y Sonsonate; sin embargo, para 1787, el ayuntamiento de la primera hizo un recuento de las fiestas que podían ser costeables por el mismo haciéndolas contener en el reglamento para la buena administración de la ciudad.¹²⁷⁴

Cuadro 27. FIESTAS DE TABLA COSTEABLES DE LOS FONDOS PROPIOS. AYUNTAMIENTO DE SAN SALVADOR. 1787

6 de agosto	El Salvador "Patrono de esta noble ciudad.
-------------	--

¹²⁶⁹ AGI. GUATEMALA, 571. Cartas y expedientes, 1785.

¹²⁷⁰ AGCA (1). A1. leg. 2877, exp. 26399. 1790.

¹²⁷¹ AGI. GUATEMALA, 571. Cartas y expedientes, 1785.

¹²⁷² AGI. GUATEMALA, 571. Cartas y expedientes, 1785.

¹²⁷³ AGCA (1). A1. leg. 2877, exp. 26399. 1790.

¹²⁷⁴ "Reglamento provicional..."

	Se saca el Pendón Real "en conmemoración de la Conquista"
8 de julio	La Santísima Trinidad. Jurada en ocho de Junio de 1776 "con motibo de los temblores, que arruinaron la mayor parte de esta Republica"
Sin fecha	Rogacion al Glorioso San Esteban jurada en 1682 "con igual motibo"
Sin fecha	La Natividad de Nuestra Señora "que se celebra en el Convento de la Merced, "jurada en 1653, con motivo de la Erupcion de el Bolcan antiguo de esta ciudad"
Sin fecha	San Sebastian "jurada con motivo de una Peste, segun parece de uno de los libros de Cabildo aunque sin noticia formal de el tiempo en que acaeció".
Sin fecha	Acción de Gracias "en el Natalicio de Nuestro Soberano, que aunque nunca se ha celebrado en esta capital, se aumenta á los antecedentes, como practicada en la capital de el Reyno, y devida practicar en las de todas sus Provincias".

Respecto de las fiestas movibles, en 1777 figuran (con la asistencia de la Audiencia) entre los meses de marzo, abril, mayo y junio: Domingo de Ramos, Jueves Santo, Lunes de Pascua de Resurrección, Domingo de Pascua del Espíritu Santo, días de Corpus y su octava.

Natividad. La fiesta de la Natividad no figura como de tabla, de precepto o de convite, sino como de obligación (al menos en 1792), por lo que parece más una fiesta vulgar.

Carnaval, Cuaresma y Semana Santa. Estas fiestas sucedían una a la otra y variaban dependiendo del año. A la Semana Santa (Miércoles de Ceniza, resto de días y segundo día de Pascua de Resurrección), acudía la Audiencia en 1705 como fiesta de tabla.

Corpus Christi y Octava ("Ochava") de Corpus. A fines de mayo o principios de junio estaba El Corpus Christi y luego, su octava. En 1784 y 1792 se celebró en junio, además del 13 de ese año, en que se celebraron los días de la princesa.

El Santísimo Sacramento (galeones). Las Leyes de Indias mandaban se celebrara cada jueves del año al Santísimo Sacramento con misa, así como cada 29 de noviembre "por aver llegado a salvamento los galeones y flota en 1625".¹²⁷⁵

El ciclo de la Ascensión ("Asumpsion"). 40 días después de la pascua de Resurrección estaba el ciclo de la Ascensión. Se celebraba toda la semana y comprendía rogativas. En 1705 era fiesta de tabla, (acudiendo la Audiencia también el primer día de Pascua del Espíritu Santo), celebrándose ese año el 15 de agosto. En 1777 se celebró el 19 de agosto. En 1792 se hizo misa en mayo y fue de obligación. Ese mismo mes se hizo misa de letanías menores al tiempo de la misa a Nuestra Señora del Socorro y al Espíritu Santo.

La Virgen del Socorro. La segunda dominica de septiembre se celebraba a la virgen del Socorro. La primera dominica de octubre era para la virgen del Rosario.

Los días y años de los soberanos. Ya se ha visto que eran otra celebración movable y de tabla. En 1792, se celebraron los 30 de mayo los días del príncipe (y el 14 de octubre,

¹²⁷⁵ Recopilación de Leyes de Indias. Libro I, título I, leyes XXI y XXII.

su cumpleaños); los 13 de junio, días de la princesa (el 14 de diciembre, sus años) y los 25 de agosto, días de la reina (el 9 de diciembre, sus años). Los 4 de noviembre, días del rey y los 12 de ese mes, sus años.

Hubieron otras celebraciones, de las más variadas, como las hechas por las órdenes y conventos en que se invitaba al presidente de la Audiencia. Sirvan de ejemplo la fiesta de San Cayetano, la festividad del Santísimo Corazón de Jesús, Nuestra Esclarecida Madre Santa Catalina, Nuestra Señora del Pilar o "la seráfica y mística doctora Sta. Teresa de Jesús".¹²⁷⁶ También en Guatemala se mandó celebrar cada año el Patrocinio de la Virgen Santísima "Nuestra Señora" con título de "patrona y protectora, con fiesta y novenario, el domingo segundo de noviembre, el primer año por nueve días continuos y los demás con sólo vísperas, misa y sermón, con la mayor solemnidad posible, asistiendo al menos un día del novenario las autoridades civiles."

Con todo, si bien durante toda la primera mitad del siglo se instituyeron celebraciones por parte de la Audiencia,¹²⁷⁷ en 1747 se mandó reducir fuera de los días festivos a los de Semana Santa, Pascuas de Resurrección y Natividad, carnestolendas, ceniza, finados y Santa Teresa de Jesús. A pesar del acecho del fantasma financiero, luego esta cédula es derogada por otra del 20 de marzo de 1750 en que se añaden 30 celebraciones más.¹²⁷⁸ Años más tarde, a los apuros del financiamiento se sumó el afán ordenador y dosificador ilustrado y por cédula del 12 de mayo de 1782 se mandaba "No se guarden más fiestas de tabla que las de Purificación, Patrocinio, Presentación, Santa Cecilia, Concepción, del Santísimo Sacramento, de Desagravios, Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo y Santiago Apóstol por lo que mira a asistencias fijas y ordinarias y por lo que respecta a las extraordinarias, solo las de exequias Reales y Rogativas públicas".¹²⁷⁹ Sin embargo, a "los cuerpos principales" y vecinos de la ciudad de Guatemala les causó novedad la falta de asistencia de la Audiencia a la fiesta de Corpus, y su octava, a que hasta entonces había concurrido, por lo que se decidió que continuara la asistencia en ambos días, haciendo lo mismo con la del día de San Carlos, día "del Augusto nombre de V.M." A pesar de que la cédula mandaba "No mas fiestas de tabla que las prevenidas", se asistió también a la publicación de las bulas de Sta. Cruzada en la Catedral, en 1787, día de San Andrés (en una publicación que se hacía cada dos años). En respuesta, el fiscal, el 18 de noviembre de 1781, mantuvo la posición de que "Las referidas fiestas, assi ordinarias y fixas como extraordinarias y variables se deven restringir; Porque su exceso y demasia, puede ser perjudicial á la administracion de justicia por los motivos que indica el mismo Regente y nunca es favorable á la seriedad y Decoro del Tribunal (...)". Agregando el Regente que "no deben subsistir mas fiestas de tabla que las de Purificación, Patrocinio, Presentacion, Sta. Cecilia, Concepcion, del Ssmo. Sacram.to, la de los Desagravios (antes también incluye la de Nuestra Señora), Domingo de Ramos, Jueves y Viernes Santo, por lo que mira á asistencias fijas, y ordinarias; Y por lo respectivo á las extraordinarias, las fiestas ó exequias Reales, y las Rogativas publicas; que se Declaren abolidas otras cualesquiera, sin embargo del origen

¹²⁷⁶ AGCA (1). A1. leg. 2841, exp. 25418. 1801...

¹²⁷⁷ Así por ejemplo, en 1724, se mandó celebrar y guardar la fiesta de San Joaquín en todos los dominios de España y en 1727, la de San Isidro Labrador Patrón de Madrid, como fiesta de precepto. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Fiestas.

¹²⁷⁸ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Feriados.

¹²⁷⁹ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Fiestas.

que tengan; que a las establecidas procure concurrir la Audiencia (...)"¹²⁸⁰ En 1789, nuevamente y por Real cédula "se reducen los días feriados a las fiestas que la iglesia celebra como de precepto, aunque sólo sea de oír misa: a las de la virgen Nuestra Señora con la advocación del Carmen, Los Ángeles y el Pilar, en los días 16 de julio, 2 de agosto y 12 de octubre a las ocasiones de resurrección desde el domingo de Ramos hasta el martes de Pascua: de Navidad desde el 25 de diciembre hasta primero de enero siguiente: y de Carnestolendas hasta el miércoles de ceniza inclusive". Todos los demás quedaban excluidos aunque fueran "aquellos, en que celebran los consejos y tribunales alguna fiesta, pues lo deberán practicar después de las horas del tribunal, aunque sea anticipando su entrada y salida."¹²⁸¹ A pesar de ello, en 1791, se mandó "guardar como feriado y fiesta de corte el día 12 de octubre dedicado a nuestra señora del Pilar".¹²⁸² Era difícil combatir el ánimo festivo del reino.

6. El poder de las advocaciones y el calendario festivo

¿Qué sucedía en el principal y cotidiano escenario festivo que constituía el interior de las provincias? Aunque se conmemoraron fiestas reales en algunos pueblos, fueron las fiestas de carácter solemne las que gozaron de mayor aceptación y frecuencia. La fiesta que encabezaba estas celebraciones y que congregaba a todos los miembros de la comunidad en función del santo patrono que daba nombre al pueblo (y que precedía al nombre indígena originario) fue la fiesta más importante y era el equivalente a la fiesta de fundación de la ciudad o la villa.

Un segundo grupo de celebraciones tuvieron que ver con las fiestas del calendario litúrgico. En 1776, por ejemplo, se celebraban en Metapán "días de fiesta, y solemnidades de la Semana Santa, Pasquas y otras de mayor concurrencia",¹²⁸³ lo mismo que sucedía en Izalco.¹²⁸⁴ Importante fecha era también la celebración de los santos de las órdenes regulares (el 4 de abril, por ejemplo, al Señor Santo Domingo).¹²⁸⁵

Una descripción de sus fiestas anuales es proporcionada por los indios de Guatajiagua, en 1737: se celebraba "la festividad de "nô patron Santiago", la festividad de San Sebastián, la fiesta de la virgen de la Asunción (...), la fiesta de la Santísima Trinidad, Semana Santa, la Pascua de Navidad, las fiestas de resurrección, espíritu santo, corpus, finados, todos los santos, más las misas mesales de San Sebastián, pagando cada misa a dos pesos".¹²⁸⁶ La cantidad y frecuencia de las celebraciones puede ilustrarse a través de las distintas hermandades (presentes en la ciudad), cofradías y guachivales que estaban

¹²⁸⁰ Los autos también están contenidos en AGI. GUATEMALA, 575, "en que el Presidente y oidores de la Real Audiencia de Guatemala dan cuenta de haber continuado las asistencias de Yglesias en los días de Corpus, su Octava. y de Sn. Carlos, no obstante la Reduccion por los motivos que se expresan".

¹²⁸¹ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Feriados.

¹²⁸² AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Feriados.

¹²⁸³ AGI. GUATEMALA, 558.

¹²⁸⁴ Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador...* Tomo I. Págs. 99-104.

¹²⁸⁵ AGCA (1). A.1 (3), leg. 5, exp. 5788. 1784. "El cabildo de San Salvador, con el alcalde mayor de la provincia sobre excusarse este a ser mayordomo para las procesiones de la Semana Santa que le nombró el cabildo, no con el estilo que debió valerle".

¹²⁸⁶ AGCA (2). A1. (3) leg. 38, exp. 399. 1737. "Don Tomás de Mora en nombre de las justicias principales del pueblo de Santiago Guatagui del partido de Gotera".

a su cargo. De estas, especial mención merece la Semana Santa, con una gran cantidad de cofradías. Así, figurarán por su orden de importancia la Santa Cruz (28 cofradías), la Veracruz (24), la de Jesús Nazareno y la de Cristo Crucificado (11 cada una) y otras que no llegaban a cuatro, entre las que se encontraban la del Calvario, la del Santo Cristo, la de la Sangre de Cristo, la del Señor del rescate, la de la Resurrección, la del Señor de la Piedad y la del Santo Cristo de la Agonía. La liturgia de la Navidad también generaba cofradías. Así, hubo en honor al Niño Dios (11 cofradías), el Dulce Nombre de Jesús (5) y otras. Algunas de estas devociones eran sugeridas por los clérigos; pero en otra parte de las mismas tuvieron incidencia las órdenes: las de Nuestra Señora del Rosario eran incitadas por los dominicos, mientras las de la Inmaculada Concepción por los franciscanos. Una vez más queda evidenciada la presencia mayoritaria de sacerdotes del clero diocesano o secular en San Salvador, dada la cantidad de cofradías que llevaban nombres de santos que no pertenecían a dominicos, franciscanos ni mercedarios.¹²⁸⁷

Un tercer grupo de fiestas estuvieron relacionadas con celebraciones litúrgicas genéricas. Hacia 1768, en la provincia de San Salvador, la advocación más propagada era la del Santísimo Sacramento con 60 cofradías. La siguiente más extendida era la de Las Ánimas (58 cofradías). La devoción a la virgen María era la tercera en preferencia (hubo 44 cofradías en honor a la Virgen del Rosario, 39 de la Inmaculada Concepción, 29 de la Asunción y 16 de Nuestra Señora de Los Dolores). Entre los santos, san Sebastián era el más venerado (36 cofradías). Luego estaban san Antonio de Padua y san José, con 23 cofradías cada uno.¹²⁸⁸

La cantidad de advocaciones y sus respectivas cofradías dan una idea de la cantidad, frecuencia y sentido de las celebraciones. Sólo en Sonsonate fue posible listar, en 1768, 16 advocaciones diferentes,¹²⁸⁹ mientras en San Salvador se listan al menos 80, cinco de ellas repetidas y en San Miguel, se listan 28, dos repetidas. En los pueblos, la cantidad se reducía, aunque hay casos en que aún así, la presencia era notable; por ejemplo, Cojutepeque, con 31 las advocaciones, incluidas dos cofradías de la Natividad. Si se quiere tomar de ejemplo un pueblo de menores dimensiones, cabe referir a Ereguayquín, con 10 advocaciones. Un consolidado de cofradías y sus respectivas advocaciones da cuenta de los santos que se celebraban a lo largo del año.

Cuadro 28. DÍAS DE CELEBRACIÓN Y ADVOCACIONES. SAN SALVADOR Y SONSONATE, 1771.¹²⁹⁰

ADVOCACIÓN	No. DE COFRADÍAS	FECHA
Santísimo Sacramento	63	Fines de mayo o principio de junio
Ánimas	56	2 de noviembre
Rosario	45	7 de octubre
Concepción	38	8 de diciembre

¹²⁸⁷ Delgado, Jesús. *Op. cit.* pág. 125

¹²⁸⁸ Para explicar esta cantidad de advocaciones es imposible dejar de considerar la participación de animales en las imágenes y la comentada inclinación indígena a la adoración de los animales, vínculo espiritual con los "nahuales".

¹²⁸⁹ Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador. El Guachival Centroamericano*. Tomo II. Documentos de la visita del arzobispo Cortés y Larraz a su diócesis, 1771. "Relación de las cofradías y hermandades de este arzobispado de Guathemala. Quaderno Primero". Trata de su número, advocación; y bienes. Dirección de Publicaciones, San Salvador, El Salvador, 1977, págs. 44 a 58.

¹²⁹⁰ Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador...* Tomo I, pág. 171. Se listan las más importantes.

San Sebastián	38	20 de enero
Santa Cruz	30	14 de septiembre
Asunción	29	15 de agosto
Santa Vera Cruz	25	3 de mayo ("La fiesta de la fertilidad")
San José	23	19 de marzo
Nuestra Señora de los Dolores	16	15 de septiembre
San Antonio de Padua	15	13 de junio
Ntra. Sra. de la Natividad	14	8 de septiembre
Santa Lucía	13	13 de diciembre
Niño Dios de Belem	13	24 de diciembre
Jesús Nazareno	12	30 de agosto
Ntra. Sra. de la Candelaria	9	2 de febrero
San Pedro	9	29 de junio (junto a San Pablo)
Ntra. Sra. del Carmen	8	16 de julio
Nombre de Jesús	7	14 de enero
San Nicolás	7	10 de septiembre
San Juan Bautista	7	29 de agosto
Ntra. Sra. de la Caridad	7	Agosto
Ntra. Sra. de los Remedios	6	Septiembre
San Benito	6	11 de julio
San Miguel	6	8 de mayo y 29 de septiembre
San Nicolás Tolentino	5	10 de septiembre (Tolentino)
San Nicolás Obispo	5	6 de diciembre
Ntra. Sra. de Guadalupe	5	12 de diciembre
Santísima Trinidad	5	29 de julio
Sangre de Cristo	4	1 de julio
Señora de Santa Ana	4	24 al 26 de julio
Ntra. Sra. de las Mercedes	4	24 de septiembre
Santa Rita	4	22 de mayo
Santa Teresa	4	15 de octubre
Santo Domingo	4	1 al 10 de agosto
San Lorenzo	4	10 de agosto
María Magdalena	4	22 de julio

En los pueblos más alejados, la imagen se convertía en un poderoso símbolo de convocatoria, mayor que un oficio de la iglesia.¹²⁹¹ En el siglo XVII, Fuentes y Guzmán describía indios "teniendo en sus habitaciones sitio y casa aparte con no despreciables adornos y culto de humos aromáticos y de matizadas flores (...) la imagen del santo que cada familia celebra[ba]", como se ha visto era práctica común en cofradías y guachivales. Por otra parte, considerando que los indios (o ladinos) exageraban la práctica española del engalanamiento de las imágenes, Cortés y Larraz se quejó de que estas eran vestidas ridículamente. Las imágenes, que podían ser de bulto, policromadas, o de vestir, se mandaban a pintar -o pintarrapear- cuando se ensuciaban; pero eran las segundas las que permitían realizar el rito de vestirlas y hermosearlas, aunque también se estiló vestir las de bulto.¹²⁹² El precio de estas imágenes solía ser alto.¹²⁹³

¹²⁹¹ Delgado, Jesús. *Historia de la Iglesia en El Salvador*. Dirección de Publicaciones e Impresos. San Salvador, 2011, pág. 123.

¹²⁹² Escalante Arce, Pedro. Intervención en el II Congreso de Academias Iberoamericanas de la Historia. *Factores de diferenciación e instancias integradoras en la experiencia del mundo iberoamericano*. Real Academia de Historia. Madrid, 1994, pág. 208.

¹²⁹³ En 1747 un cura mandó hacer un misterio en que San José y María tenían "un alto alrededor de dos tercias y el niño como una cuarta, desnudas sin algún aderezo bien reconocidas del precio de cuarenta pesos". Las imágenes, por lo general, eran pedidas a Guatemala, porque en los pueblos solía no haber talladores capacitados. AGCA (1). A.1 leg. 2872, exp. 26292. 1747.

De esta manera, en los pueblos amestizados del siglo XVIII, la tradición española de sacar al santo de la iglesia y luego de la procesión por el pueblo regresarlo a la misma, se vio matizada por la práctica del guachival consistente en trasladar la imagen desde la casa donde se conservaba (normalmente residía todo el año en la casa del mayordo de la cofradía o el responsable del guachival, como una práctica relacionada con el aislamiento indígena),¹²⁹⁴ hasta la iglesia, donde, puesta a su entrada, se le cantaba misa, pagadas en las parroquias franciscanas a cuatro pesos y en las dominicas seis u ocho.

"Concluida la Misa buelve otra vez la Imagen en igual procesion a la Casa de donde salio", diría Cortés y Larraz. Entonces comenzaba la parte menos solemne de la celebración, en que se pasa[ba] el día en musica, zarabandas, embriagueces, y tal vez deshonestidades é indecencias, que no sé a punto; pero á esto se reducen todas las fiestas de los Yndios".¹²⁹⁵ Ya en el siglo XVII Fuentes y Guzmán describía en Guatemala, indígenas "danzando en torno (...) adornados de las mismas galas que usaban en aquel engañado tiempo"; pero, reconoce, "sus cantares se reducen a la alabanza de los santos, refiriendo y representando sus milagrosas historias, compuestas por sus ministros", pasando luego a sus casas "regocijados y alegres" a comer y embriagarse con chicha.¹²⁹⁶ Mas agregaría Cortés y Larraz: "En los días de las fiestas principales hacen gastos excesivos, y no dejan de serlo también, aunque no tanto en los otros de las Misas meseras. En saliendo de la Iglesia, se junta concurso en casa del Mayordomo en donde hai provision de sus comidas, y bebidas, que llaman chumpipes, vatidos, pinoles, chicha, aguardientes, que comen, y beben hasta la embriaguez. Tienen sus musicas, y vales que llaman Funes, y zarabandas, en que pasan todo el día, y la noche en gravísimos excesos. A esto y nada mas se reducen las fiesas de los Yndios".¹²⁹⁷

La cantidad de advocaciones es también muestra del valor simbólico atribuido a cada celebración. La mayor (la del Santísimo Sacramento) celebraría el más grande acto de fe, materializado en el cuerpo de Cristo, además de que no se erigía parroquia sin Santísimo Sacramento y que esto sólo se obtenía si había una cofradía en su honor; la de las Ánimas, a los muertos, con quienes la ritualidad indígena establecía un profundo vínculo; las de la virgen, por el vínculo creado con la madre protectora. Otras, como la de la Vera Cruz (que coincidía con el inicio de las cosechas), evidenciaría la enorme incidencia de lo agrario en lo festivo.

¿Cuáles eran algunas de las celebraciones más importantes? Una de las fiestas religiosas de mayor notoriedad fue la del Cuerpo de Cristo, que salía en procesión y se exponía al público,¹²⁹⁸ en una celebración que ya para el siglo XVII en San Salvador, se celebraba con grandeza, tanto como su octava, celebrada con sermón.¹²⁹⁹ Como se ha visto, cada

¹²⁹⁴ Del hecho se queja Cortés y Larraz. *Op. cit.*

¹²⁹⁵ Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador. El Guachival Centroamericano*. Tomo II. Documentos de la visita del arzobispo Cortés y Larraz a su diócesis, 1771. "Quaderno 2. Razón del instituto, y advocación de las enunciadas Cofradías, y Hermandades, del aprovechamiento y perjuicio, que resulta a los fieles, y de si deben reformarse en todo, o en parte, y en que terminos". Dirección de Publicaciones, San Salvador, El Salvador, 1977, pág. 83.

¹²⁹⁶ Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio. *Historia de Guatemala o Recordación Florida*. Siglo XVII. Madrid, 1883, Tomo I, libro I, capítulos Vi y VII.

¹²⁹⁷ Montes Mozo, Santiago. *Op. cit.* Pág. 84.

¹²⁹⁸ Díez Valladares, Lino Emilio. *Acoger la presencia. El culto eucarístico fuera de la Misa tras la reforma litúrgica del Vaticano II*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1997, pág. 50.

¹²⁹⁹ Vázquez, Francisco Antonio. *Op. cit.* Tomo primero, pág. 236.

uno tenía un lugar en las celebraciones y en particular en esta, una de las celebraciones más notables.¹³⁰⁰ Así como en San Salvador, en Sonsonate los indígenas de los pueblos hacían "casitas" para los altares de Corpus,¹³⁰¹ por las calles donde pasaba la procesión,¹³⁰² pagados de cuenta de los propios de la ciudad, aunque hasta las tabernas fueron vistas como un medio de financiamiento de lo festivo, para alivio de las arcas municipales.¹³⁰³ También se adornaban las calles con ramadas y los vecinos colaboraban de distintas formas.¹³⁰⁴ La costumbre se repetía cada año y era supervisada por el mayordomo, que observaba la colocación, en representación del cabildo, del altar de la octava.¹³⁰⁵ Tras la denuncia que a veces los indios caminaban de 12 a 15 y hasta 20 leguas de distancia, por caminos intransitables y ríos caudalosos, se pretendió no obligarlos a caminar una distancia mayor a ocho leguas en San Miguel, a donde eran obligados a asistir a la celebración del Corpus Cristi.¹³⁰⁶ La tradición derivaba de lo acostumbrado en la ciudad de San Salvador, a donde llegaban los indios con adornadas imágenes y santos titulares de sus pueblos y cofradías, acompañados de pendones, bailes, cajas de tambor, trompetas, clarines, chirimias y otros instrumentos, aún caminando distancias de seis y ocho leguas "sin embarazo ni repugnancia alguna ni de parte de los indios ni de sus curas por diferir las celebraciones y festividades de los días del corpus y de su octavarios para los días festivos siguientes", según las autoridades. La justificación se completaba diciendo que el proceder se estilaba en los pueblos y barrios del valle de la capital, sin ninguna queja. Por supuesto que esta, sumada a otras obligaciones de los indios, se hacían sentir en ellos, en un adicional abuso que tampoco era nuevo y al que había de agregar el de mantener el camino real, hacer las referidas casas y altares de Corpus, enramadas y barreras para las funciones en las villas y ciudades.¹³⁰⁷

¹³⁰⁰ El 31 de julio de 1771, la Audiencia protestó porque el Comandante de las Compañías de Dragones de Guatemala, pues según las ordenanzas militares, "devia ir con su tropa inmediato al presidente de la Audiencia en la procesión de Corpus, pues no se verificaba esta mediación (...) si los capellanes, escribanos de Cámara, y portero de la Audiencia, le antecedían yendo detras del mismo Presidente y así lo manifesto en la de este año, instando a los expresados subalternos a que se separasen y fuesen al lado y no detras del que presidía". AGI. GUATEMALA, 553. Cartas y expedientes.

¹³⁰¹ Se dice que también las ponían los vecinos, pero fue frecuente que con mano de obra indígena.

¹³⁰² En 1790 en Guatemala, se da razón de los sujetos que costearon los altares de las casitas de las calles en que giró la procesión del Corpus, listando cuatro días y luego dos días más para la Octava. Este documento está inserto en AGCA (2). A1. leg. 2840, exp. 25391. 1790. "Razón de los expedientes en que se refieren los gastos erogados en las fiestas que se celebraron en la proclamación de nuestro católico monarca el Sr. Don Carlos Cuarto, que Dios guarde".

¹³⁰³ Bernardo de Aguilar, favorecido en el remate de las tabernas de San Salvador de 1749, debió colocar altar de la Octava de Corpus, pagando además al escribano y al alcalde de las cárceles.

¹³⁰⁴ En realidad, más que colaboración, se buscaba ganar indulgencias. 12 pesos gastó un vecino de Sonsonate en 1762 en poner el altar de Corpus como era obligación de su casa, además de 14 reales en un petate para el estrado. AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

¹³⁰⁵ AGCA (1). A.1 (3) leg. 28, exp. 270. 1749.

¹³⁰⁶ AGCA (1). A1.24 (3), leg. 1574, exp. 10,218. 1705. Sobre carta librada por esta Real Audiencia a pedimento del Cabildo, Justicia y Regimiento de la ciudad de San Miguel con inserción de auto en que se declara no estar en obligación de acudir en el día de Corpus Cristi a la ciudad de San Miguel los indios que estuvieren a más distancia de seis u ocho leguas y las justicias de ella no los compelan con apersevimiento. Oficio de Montúfar.

¹³⁰⁷ En 1789, los indios de Apastepeque Saguaiapa (actual Apastepeque) se lamentan de hallarse "tan obligados, y sujetos, a las Reales Ordenes de Nuestro Catolico Rey (que Dios guarde) en este Camino real contribuyendo con la mas exsacta puntualidad a todo lo que nos previene dho camino real. A mas de esto las ordenes tan cerias de los Alcaldes, y de mas Juezes de la Villa de San Vizente de Austria; tequianndonos con el mas severo rigor amedrentandonos, como que no tenemos en esta Provincia quien piadoso nos vea: pero lo que ponemos ante la caridad de V.S. es que nos tequian en hacer las casas, para los Altares el día de corpus, su Octava, y barreras para las funciones de dha Villa, sin pagarnos, ni

La siguiente celebración de importancia fue la Semana Santa. En el siglo XVII, los habitantes de San Salvador se abocaban numerosamente a los conventos para los sermones vespertinos de la cuaresma. "Las procesiones de sangres -se decía- y ejercicio de la Vía Sacra en los viernes de cuaresma a la estación del Calvario y todos los del año en la iglesia de S. Francisco se frecuenta; y para decirlo todo, es una ciudad la de S. Salvador pequeña, sin lo grosero de lugar corto; política, sin los embarazos de grande; donde se dan en apacible unión los brazos, la quietud y la urbanidad, la llaneza y la discreción, el pundonor y la bondad, la familiaridad y la estimación",¹³⁰⁸ aunque por supuesto, las celebraciones también se prestaban a pendencias.¹³⁰⁹ El tema de la alimentación permitida y prohibida en la Semana Santa nunca dejó de ser motivo de eventual preocupación; en 1793, por ejemplo, se libró una solictud de indulto para comer en los días cuadregesimales¹³¹⁰ y en Honduras, los indios debían dar al alcalde mayor cierto número de ostiones para el tiempo de Cuaresma hasta que la costumbre fue prohibida por real despacho que además mandaba se les pagara por este servicio.¹³¹¹

Respecto de otras fiestas, Nuestra Señora de la Presentación gozaba de particular devoción entre los habitantes de San Salvador, que la veneraban en una ermita de su

siquiera mantenernos en dhos trabajos siendo notorio que nosotros celebramos a n̄ros. Patrones, y día de corpus, y su octava, y demas funciones sin obligar a otro en aiuda alguna. Perdiendo en dhos trabajos el tiempo que deviamos para fomentar n̄ras familias, y aun quitandoles lo que iatienen para sustentarse para mantenernos en dhos trabajos. De manera que si estos dhos dos pueblos fueran sujetos al curato dela expresada Villa siempre fuéramos obligados a contribuir a los referidos trabajos: pero siendo como son caversa de otro curato nos parese no estar obligados a hacer los referidos trabajos ni devalde ni por violencia; por eso pedimos a V.S. se digne mandar declarar no se de n̄ra. obligacion dhos trabajos, apartandonos del todo, de ellos". El fiscal les da la razón. Y pide "para que los Alc.des de la Villa de S.n Vicente de Austria en caso de ocupar a estos Yndios o qualquiera otros de los Pueblos de sus cercanias en el trabajo de enramadas, altares, ni otros aprestos de esta naturaleza para la funcion del Corpus, ni otra qualesquiera sea pagando integram.te a cada uno en tabla, y mano propia el jornal que fuere costumbre, declarando, que sin esta Circunst.a no los pueden ni deben compeler aque acudan con su trabajo a dho. servicio personal, siendo esta precisamente la condicion con que lo permiten las leyes de Yndias ya sea Respeto de los particulares ó ya de las comunidades. AGCA (1). A.1 (3) leg. 28, exp. 271. 1789. "Los indios de Apastepeque y de Saguaiapa sobre no deber poner los altares del Corpus en San Vicente".

¹³⁰⁸ Vázquez, Francisco Antonio. *Op. cit.* Tomo primero, pág. 237.

¹³⁰⁹ En 1787, Juan Roberto Ramírez, natural de Quezaltepeque, de la alcaldía mayor y curato de San Salvador, expone que siendo su esposa Florencia Tomasino, ésta "sin motivo alguno, dio en aborreserme, y no querer vivir conmigo, suponiendo, p.a conseguirlo, el que Yo no la mantenía, y le daba maltrato". El suegro, advierte y confirma "que el Dom.o de Pasqua de Resurreccion le prometio mi Yerno quitarle la Vida a mi hija Maria Florencia".¹³⁰⁹ En Sonsonate, en 1791, declara sacado de la cárcel "un hombre de aspecto Yndio": José Cayetano Figueroa indio de Santa Isabel Mexicanos, de más de 40 años, de oficio labrador y casado con Juana Dorotea Alcantara. A la pregunta de "en donde estuvo el Domingo de Ramos a las tres y media de la tarde responde responde [*sic*], que en el estanquillo de don Marcos el Ingles en compañía de Fernando Marroquin del valle del quequesque jurisdiccion de Mita, y otros q.e estaban veviendo entre los q.e conocio á Dionisio Macal. Preguntado a donde mas fue despues del estanquillo responde q.e a casa de Maria Severina en donde tubo unas razones con Jose Maria Carpio y otro de la casa, y como Carpio le hiviese pegado un gasnaton fue a su Pueblo y trajo su Machete acompañado de Silverio hijo de su Señora Paula, y otro q.e no se acuerda". CAJA 8.4 (2) Exp. 10. "Criminales 1791. Contra Cayetano Figueroa indio de Mexicanos, por haber herido a Simon Roldan indio del barrio de San Francisco de esta Villa".

¹³¹⁰ AGI. GUATEMALA, 580. Cartas y expedientes, 1793.

¹³¹¹ AGCA (1). A.1 (o A1. 23), leg. 1555, exp. 10191. 1801. Índice alfabético de los reales despachos dirigidos a la Real Audiencia de Guatemala desde el año de 1610 hasta el año de 1799. Compreendidos en 27 tomos de a folio. Existentes en el archivo secreto. Ver en letra O. t.2 f. 201.

advocación desde el siglo XVII.¹³¹² Adorada como protectora de la salud; ante los incendios con que el volcán con frecuencia amenazaba, la virgen era considerada por muchos el asilo, amparo y protección de la ciudad. Anualmente se celebraba el octaviario de la Presentación en la ermita de la ciudad, con misas cantadas y sermones y muy devotas manifestaciones por la mañana y la tarde. El primer día de la celebración, 21 de noviembre, acostumbraba hacerse cargo de la fiesta algun acaudalado vecino, para afirmación de su estatus y nobleza y el último día, de gran solemnidad, corrían al cuidado de la celebración nobles matronas agrupadas en una cofradía femenina.¹³¹³

Hasta la repartición de boletas para rezos fueron aprovechadas como oportunidades festivas, sin que estas actividades previas desmerecieran la celebración de Nuestra Señora de la Concepción, el día correspondiente, llevada a cabo con toda la pompa posible, encamisadas y música.¹³¹⁴

Otra celebración notable era la de Nuestro Señor del Rescate, que comprendía una serie de actividades que se ocupaba de cubrir la cofradía del mismo nombre, en San Salvador, con orientación de los mercedarios de la ciudad. Había un novenario de misa cantada y solemne en que se rezaba novena, para luego dar paso a la festividad del primer día, correspondiente al 18 de febrero, que se celebraba con misa cantada, sermón y la presencia de ministros. El segundo día también había misa cantada, aunque sin sermón ni ministros, hasta que llegaba al tercer día, el propio de la celebración. Se amenizaba con atabales y pífanos y se adornaba las festividades alumbrando al Señor Sacramentado las doce horas del día, consumiéndose un promedio de veinte libras de cera, a la que había que agregar el costo del incienso. Los cofrades, con la crisis que atravesaba la cofradía a finales del siglo XVIII y principios del XIX, no podían dejar de manifestar que se dispensaban gastos grandes a pesar de la escases de fondos.¹³¹⁵

En Izalco, se celebraba el "día de la fiesta de las Marías", el 13 de agosto.¹³¹⁶ De más está decir que la madre de Jesús era de las mujeres la más venerada, en una tradición alimentada oficialmente con la promulgación de cédulas como una de 1761 que concedía por su santidad el que la virgen María en misterio de la Inmaculada Concepción fuera patrona principal de los reinos de España y que su fiesta se celebrara con rito doble de primera clase, por bula de Clemente XIII, en un mandato que se renovó por otra cédula de 1788,¹³¹⁷ de la misma manera que se celebraron jubileos, siendo mandato papal.¹³¹⁸

¹³¹² "Donde se venera una imagen de singular hermosura, cuya disposición es como de estar sentada, teniendo al Niño Dios en los brazos; su altura es menos de vara, sus maravillas muchas, su devoción grande". Vázquez, Francisco Antonio. *Crónica de la Provincia...* pág. 237.

¹³¹³ Vázquez, Francisco Antonio. *Crónica de la Provincia...* pág. 237.

¹³¹⁴ En vísperas de la celebración, un mulato de Atiquizaya "que haviendo determinado salir á repartir las boletas para el rezado de nuestra Señora de Consepccion el dia dos de Septiembre con una encamizada y musica, bino primero Santiago Abiles intentando impedircelo, y le dijo que como iba a repartir dhas Boletas quando no se havian repartido todavia las de las Misas? á que respondio el que declara que no [lo] dejaria de hacer sino era q.e el Juez se lo mandara. AMSO. CAJA 8.2. 20. Exp. 20. 1787. Criminales. "Contra Juan del Almendro por haver seguido con un cuchillo a Juan Antonio Duarte en que ocurrió la Justicia y el Sargento Santiago Avilés con cuchillo y detubo en el procedimiento por el fuero de milicias y en que resulta reo Manuel Torres".

¹³¹⁵ AGCA (1). A.1 (3). leg. 639, exp. 5866. Audiencia. San Salvador. 1803. "Sobre cuestuar Limosna á favor de la Cofradía del Señor del Rescate de esta ciudad".

¹³¹⁶ AGCA (2). A.1.14, leg. 3068, exp. 29371. 1738.

¹³¹⁷ AGCA (1). A.1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Concepción de María.

¹³¹⁸ AGI. GUATEMALA, 556. Cartas y expediente, 1772.

Por otra parte, aunque poco referidos en San Salvador y Sonsonate, estas provincias también fueron escenarios de los carnavales o carnestolendas, a la usanza del Siglo de Oro español. Esta celebración era un juego de contrarios, la réplica al papel pagano de Don Carnal compensados por los valores cristianos de doña Cuaresma. Al sentar como regla del juego el principio del "mundo al revés", la totalidad del cuerpo social convertía a sus miembros en actores improvisados, eliminando así la barrera distintiva entre protagonistas y espectadores. Distintos eran los escenarios para esta celebración en la ciudad y el campo, donde se conservaban resabios atávicos, manifestados en el disfraz con pieles y cornamenta de la fauna autóctona (que borraba fugazmente divisiones estamentales e imposiciones políticas y religiosas),¹³¹⁹ entre otras prácticas de corte español que hicieron de las carnestolendas una celebración más bien ladina o mulata,¹³²⁰ lo cual tenía sentido si se parte de que los indios veían restringidas sus celebraciones a sus pueblos o se les reclamaba su participación en las fiestas de ciudad para propósitos no precisamente festivos.¹³²¹ Las carnestolendas eran además el preludio de la cosecha, por lo que constituían la última oportunidad de divertirse con mayor intensidad antes de dedicarse a la milpa y al añil.

Finalmente, una de las muestras más explícitas de la conexión entre la mentalidad religiosa de los habitantes del reino y sus necesidades materiales fueron las rogativas, a las que se recurrió para el amparo divino de eventos que fueron desde la guerra de España con Inglaterra, en el último cuarto del siglo XVIII,¹³²² hasta, principalmente, la atención de las necesidades básicas, eminentemente rurales y claramente alimentarias. Las rogativas estaban instituidas oficialmente¹³²³ y de la misma manera que se hacían a la protectora Nuestra Señora de la Presentación en San Salvador, se acudía a Nuestra Señora de las Mercedes, a razón de la escasez de agua y los grandes prejuicios derivados para las siembras y el abasto.¹³²⁴ Aunque no hubo discusión respecto de hacer

¹³¹⁹ García Martín, Pedro; Mora Cañada, Adela. *Las fiestas populares en España. Siglos XVI-XVIII*. Historia 16, febrero de 1994, pág. 260.

¹³²⁰ Escalante Arce, Pedro. Comunicación personal, mayo de 2011.

¹³²¹ El 5 de abril de 1791, Cristóbal Meléndez, de 23 años, mulato del barrio El Ángel de la villa, declara que "el Martes de carnestolendas (14 de marzo), viniendo de la Playa del mar, como á las siete de la Noche tubo noticia el q.e expone q.e Juan Ventura Quebedo Yndio Tributario del Barrio del Ángel havia matado de una Puñalada á Felipe Santiago Selada, pero el q.e declara no presencio el hecho". AMSO. CAJA 8.4 (1) Exp. 1. "Causa criminal seguida de oficio de la Real Justicia contra Juan Ventura Quebedo por el homicidio que ejecutó con Felipe Santiago Celada, el primero indio tributario y mayor de Justicia del barrio del Ángel de esta villa y el segundo mulato del mismo barrio. 1791".

¹³²² En 1779 se libró una Real orden para hacer rogativas por el éxito de España en la guerra contra Inglaterra. La celebración parece sorprendentemente justificada con el fervor religioso de la época, pues se dice que el rey participa en la guerra, "instigado (...) de su Piedad, y deseando ánte todas cosas implorar la proteccion del todo Poderoso, de quien dependen los destinos de los Ymperios, y la Suerte de la Guerra". El fiscal recomienda se libren despachos "a todos los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores, y Justicias ordinarias del Reyno para que executen inmediatamente quanto en ella se previene, y manda, poniendose de Acuerdo con los Reverendos Obispos, Vicarios Provinciales, o Curas de los Respectivos Pueblos (...)". AGCA (1). A1.1 leg. 226, exp. 10. Real orden. 1779.

¹³²³ Una Real Cédula de 1619 mandaba que "Cuando por alguna necesidad se considere necesario, sacar en procesión algunas imágenes de gran devoción, que hay en los conventos de la capital de Guatemala, júntense el Prelado Eclesiástico, el Gobernador y Capitán General y los dos Cabildos de dicha ciudad, para acordar lo conveniente". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Rogativas públicas.

¹³²⁴ En 1796 se presentó a la Audiencia en Guatemala un escrito del síndico procurador general del ayuntamiento diciendo que la notable escasez de aguas y los grandes perjuicios que de ella vienen al público en las siembras de los granos para el abasto, han dado motivo para que el noble ayuntamiento haya acordado hacer una rogación pública a Nuestra Señora de Mercedes, trayendo al efecto su sagrada

rogativas, muy necesarias a finales del siglo XVIII, fue constante el interés del gobierno por evadir los gastos que representaban, postura fortalecida por la visión ilustrada.¹³²⁵

7. Fiestas repentinas. Tipología

Las principales celebraciones repentinas tuvieron que ver con el ciclo de la vida real. Tras la recepción de los respectivos despachos, los nacimientos reales solían celebrarse, en primer lugar, con misas de gracias y se continuaban con variadas demostraciones festivas.¹³²⁶ Cual costumbre, las notificaciones se remitían en cordillera a las diversas alcaldías e intendencias¹³²⁷ y era frecuente que las celebraciones se vieran precedidas

imagen a la iglesia catedral. Y siendo para ello necesario gastar del ramo de propios 300 o 350 pesos y para ello la licencia de V.A. suplica se sirva concederselos al síndico (AGCA (1). A1. leg. 2841, exp. 25404 y A1. leg. 2841, exp. 25405. "1796, en que sigue la solicitud del síndico de licencia para gastar de propios en la rogativa. Se repite la anterior carta del fiscal con fecha del 12 de agosto de 1796"). La acre queja del cabildo religioso a la Audiencia ante la falta de ayuda del ayuntamiento en los gastos de la rogativa, evidencia el significado de estas para la sociedad agraria del siglo XVIII: "Puede gastarse y gastar justamente de las rentas de los propios en las juras, y otras celebridades de nuestros monarcas y no podrá hacerse lo mismo para implorar de la reyna universal del cielo y tierra el socorro y alivio de las necesidades publicas? Podía gastarse en el caso que se hizo la rogación en comprar granos que remediasen la escases que amenazaba al publico y no podía invertirse una parte en la rogación que si se hace con la fe debida es medio infinitamente mas seguro para remediar el hambre que el acopio aun de todos los frutos del universo si fuese posible" (AGCA (1). A1. leg. 2841, exp. 25412. 1798. "Rogativa a Nuestra Señora de la Merced. Retomando lo dicho por el fiscal sosteniendo que no era otro más que el Cabildo eclesiástico el que debía hacer los gastos de la rogación y el secular solamente concurrir a ella"). A pesar de ello, una Real Cédula mandó "No se proceda a las rogativas sin especial y expreso permiso del Gobierno, con vista Fiscal y voto consultivo de la Audiencia, porque suelen sin necesidad, hacerse semejantes demostraciones públicas, en circunstancias tal vez que no convienen" (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Rogativas públicas).

¹³²⁵ En el caso particular de las rogativas a Nuestra Señora de las Mercedes, el síndico de la Audiencia dice que a la rogativa que ha acordado el ayuntamiento deben concurrir todos "graciosamente", eclesiásticos y seculares, "sin que haya necesidad de hacer gasto alguno de propios, ni aun para la Cera pues por lo que toca á la procesion cada vecino llevará gustoso su candela anunciandose el dia y hora, en que lo deberá hacer, y la que se guste en la catedral, que es donde acostumbra llevarse la imagen, que es de esperar que no tenga reparo en franquearla graciosamente el venerable deán y cabildo concurriendo con este y los demás sacrificios propios de su estado a pedir a Dios el pan de cada día", por lo que declara la erogación innecesaria. AGCA (1). A1. leg. 2841, exp. 25404 y A1. leg. 2841, exp. 25405. 1796, "en que sigue la solicitud del síndico de licencia para gastar de propios en la rogativa. Se repite la anterior carta del fiscal con fecha del 12 de agosto de 1796".

¹³²⁶ Luis I de Borbón nació el 25 de agosto de 1707, hijo del Felipe V y María Luisa de Saboya. El 24 de diciembre de 1708 se libra despacho real dando cuenta de su nacimiento y en Guatemala se recibe "con alborozo (...) tan plausible nueva", dando gracias en la Catedral y ejecutando "acciones y festejos en que se esforzó esta ciudad" (AGI. GUATEMALA, 241. Cartas y expedientes del Cabildo Secular de Guatemala (1703-1759). Ese mismo año en Nicaragua, se resgistran "Demostraciones de gracias en aquella Iglesia (Nicaragua) y se dice que "ha sido exessivo el alborozo (...)" con misa (AGI. GUATEMALA, 242. Cartas y expedientes de Cabildos Seculares 1704-1759). Las celebraciones festivas a que se hace referencia se describen más adelante.

¹³²⁷ En 1772 es celebrado en el reino el nacimiento de Carlos Clemente (acaecido un año antes). Se informa de la celebración por el "feliz, y dichoso parto á nuestra amada Princesa, haciendo en la vispera" y dando "las maiores debidas demostraciones, que este Pais ofrece en su reconocimiento para cuio efecto, y concurrencia con el fervor, y devota disposición, al mismo tiempo expedi cartas cordilleras a los Curas de este Obispado (...)." Hay noticias de la celebración en Escuintla y Soconusco, además de una carta del Arzobispo de Guatemala con el compromiso de que se harán "las expreciones correspondientes" en la Capital y diócesis. El obispo de Nicaragua hace lo propio según carta del 28 de febrero de 1772 (AGI. GUATEMALA, 555, N°. 22). De la misma manera, en 1775, se manda hacer público en todos los

por vísperas. Los gemelos Carlos Francisco y Felipe Francisco, fueron unos de los 14 hijos vivos de las 24 veces que la reina estuvo embarazada; sin embargo, siendo las fiestas de natalicios reales ceremonias obligadas, tantas celebraciones se hicieron como hijos tuvo la reina.¹³²⁸ También se debió celebrar a los hijos de la reina fallecidos a edad temprana, aunque acabaran de celebrarse sus nacimientos.¹³²⁹

Sin duda las bodas reales más celebradas en el siglo XVIII tuvieron que ver con los reyes Felipe V (1700-1724, primer reinado y 1724-1746, segundo reinado) Luis I (1724), Fernando VI (1746-1759), Carlos III (1759-1788) y Carlos IV (1788-1808).¹³³⁰

dominios españoles el nacimiento de la infanta Carlota, hija de los príncipes de Asturias (AGCA (1). A1. leg. 4012, exp. 30660. 1775. Da cuenta de la Real Cédula del 3 de mayo de ese año por el nacimiento de la infanta Carlota, hija de los príncipes de Asturias), para que todos sus vasallos concurran a dar gracias a Dios. En la capital, por bando del 1 de septiembre se manda además se den esas gracias "con la solemnidad corresp.te", haciendo "presizo q.e p.a mañana a las dies mande Vm apromptar todos los oficiales de Milicias q.e sea possible, y con q̃ta desencia puedan p.a q.e acompañen el Bando". En consecuencia, se libra pedimento el 2 de septiembre de ese mismo 1775 (AGCA (1). A1. leg. 8, exp. 199. 1776. "Despacho Circular sobre el accim.to de Gracias del felix Nacim.to dela Ynfanta D.a Carlota, y Dilig.s conq.e han dado quenta varios Alc.s mayores del Reyno.") para que se "celebren las funciones acostumbradas en semexantes casos. Como capital política, el pedimiento refiere "rogarle, y encargarle" al reverendo señor obispo "que libre las correspondientes ordenes a todos los curas de su Diocesis para que por su parte se dediquen atributar a dios las Gracias por tan felis suceso como encargo" y a las órdenes. "Tamvien deve V.S. mandar librar Reales Provisiones circulares con insercion de la Real Cedula a todos los Gobernadores, corregidores, Alcaldes maiores y ciudades para que la cumplan y dispongan su execución con tal arreglo á ella V.S. deliverará segun su agrado. Así, se manda este despacho a los alcaldes ordinarios de la ciudad de Guatemala y los alcaldes mayores, gobernadores y corregidores de las provincias, incluidas las de San Salvador y Sonsonate, San Salvador. En Sonsonate se recibe el 2 de octubre de 1775, por el alcalde Antonio de Sicilia y Montoya, que manda se le saque copia al despacho y se remita a San Salvador, en donde se recibe el 6 de octubre por Melchor Mencos. De ahí, se remite a Comayagua, que lo recibe el 25 de octubre; luego, es recibido en Tegucigalpa el 23 de noviembre, en Subtiava el 24 de ese mes, en León el 25 de noviembre, Nicoya el 4 de febrero de 1776, Cartago el 9 de abril de ese mismo año y finalmente, Costa Rica.

¹³²⁸ Así, el parto siguiente a los gemelos fue noticiado en Guatemala, el 15 de junio de 1785, fecha en que el arzobispo avisa del arribo del Real Despacho del 13 de noviembre de 1784 en que se participa el nacimiento del Infante Fernando María (1784 - 1833, futuro Fernando VII), por lo que "Dispuse que en toda esta Diocesis se dieran a Dios las debidas gracias" por su nacimiento", siguiendo las cartas correspondientes de Gobernadores, obispos y encargados de las órdenes. AGI. GUATEMALA, 571. Cartas y expedientes, 1785. El 20 de abril de 1788, se libra "Real Despacho dando cuenta del nacimiento del infante Dn. Carlos Maria Ysidro (...) el 28 de mayo de 1788 a que sea en los Reinos de Indias".¹³²⁸ Asistieron en Guatemala todas las autoridades y vecindario distinguido y se libraron los correspondientes despachos a las provincias. Del interior se informa haber "recivido la Real Cedula que de acuerdo de el Concejo me dirige V.S. â efecto de que se tributen â Dios las debidas gracias por el feliz nacimiento", mandando publicar bando "en todo el distrito de este Gobierno disponiendo se celebre Misa con las demás demostraciones de gratitud al beneficio recivido; y lo participo â V.S." (AGI, GUATEMALA, 575).

¹³²⁹ Uno de esos casos fue Felipe María Francisco (28 de marzo de 1792 - 1 de marzo de 1794). Por su natalicio se libró Real despacho del 15 de mayo de 1792 para que se dieran "gracias a Dios por el feliz parto de la Reyna Nuestra Señora (AGI. GUATEMALA, 579. Cartas y expedientes, 1792). Misas cantadas y la solemnidad acostumbrada por parte del cabildo religioso como de las órdenes de la Merced, San Francisco (AGI. GUATEMALA, 578. Así lo informa su provincial el 2 de octubre de 1791) y Santo Domingo (El mismo despacho ya había sido recibido el 22 de septiembre de ese año por el provincial de Santo Domingo) fueron dadas tanto en la capital, como en las provincias. Otro de los casos de celebración de hijos muertos se registra en 1778, en que el obispo de Nicaragua avisa del recivo de dos despachos, uno de ellos mandando "que se diesen a dios las debidas gracias por el nacimiento de la infanta Da. Maria Luisa (11 de septiembre de 1777-2 de julio de 1782), hija de los serenissimos principes de Asturias" (AGI. GUATEMALA 561).

¹³³⁰ En 1714, Felipe V "el animoso", último monarca de la Casa de Austria y tío abuelo de Carlos II; viudo, se casa con Isabel de Farnesio, librándose Real Despacho a la Audiencia de Guatemala para hacer

Sin embargo, algunas otras celebraciones se llevarían a cabo con similar efusividad como los matrimonios reales,¹³³¹ con frecuencia justificados por la ejecución de importantes movimientos políticos.¹³³²

Particular motivo de fiesta lo constituyó la celebración del día y cumpleaños del rey, de carácter solemne. Esos días había corridas de toros, paseo del pendón real y la respectiva misa.¹³³³ Con Carlos III en el reinado, el cuatro de noviembre de cada año,

"todas las demostraciones acostumbradas". AGCA (1). A.1 (o A1. 23), leg. 1555, exp. 10191. 1801. Índice alfabético de los reales despachos dirigidos a la Real Audiencia de Guatemala desde el año de 1610 hasta el año de 1799. Comprendidos en 27 tomos de a folio. Existentes en el archivo secreto. Ver en letra C: 5. 306. En 1723, se da cuenta en Guatemala de las fiestas por el matrimonio de Luis I de Asturias con la princesa de Orleans, Luisa Isabel (AGI. GUATEMALA, 241. Cartas y expedientes del Cabildo Secular de Guatemala (1703-1759). Por una razón desconocida, en el documento se refiere como princesa de Orleans a María Ana Victoria), acaecido en 1722. Luis I contaba con quince años y Luisa con doce (Aparte de Felipe el Hermoso, el reinado de Luis fue el más breve en la historia española, pues murió de viruela, siete meses después de entronizado, en 1724. Fernando VI ("el Prudente" o el "Justo"), era el cuarto hijo de Felipe V y de su primera esposa María Luisa Gabriela de Saboya. Se casó con Bárbara de Braganza en 1729, que fue reina de España hasta su muerte en 1758. Comenzó su reinado eliminando la influencia de la reina viuda Isabel de Farnesio. Fue el impulsor del comercio americano apoyando los navíos de registro. Cuando fue nombrado rey (1746) ya había contraído matrimonio y es posible que por tal motivo no se tenga noticia de celebración en Guatemala. La muerte sin descendencia de su hermanastro Fernando VI, hizo recaer en Carlos III la Corona de España. Antes de que eso sucediera, Carlos ya había contraído matrimonio con María Amalia de Sajonia en 1737. Es posible que de Carlos III no se tenga noticia de matrimonio al no ser sucesor directo de Fernando VI. En 1765 contrajo matrimonio el futuro Carlos IV con María Luisa de Parma, su prima carnal por vía paterna y parientes cercanos por la vía materna de María Luisa. Ésta, pasó a ser reina consorte de España en 1788 tras la muerte de su suegro Carlos III y ser reconocido como rey su esposo Carlos IV. Un año después de la boda, se recibe en el cabildo de Guatemala el despacho con fecha de 30 de septiembre de 1765 (AGI. GUATEMALA, 543. Cartas y expedientes. 1765-1766), así como en distintos puntos del reino.

¹³³¹ Para más información, ver, por ejemplo: Mariana, Juan. *Historia General de España*. Tomo IX, Barcelona, 1839, pág. 219. Para el caso, María Antonia Fernanda de Borbón y Farnesio, hija menor de Felipe V y de su segunda esposa, Isabel de Farnesio, se casó el 31 de mayo de 1750 con el príncipe Víctor Amadeo III, duque de Saboya. Un Real Despacho de la Audiencia de Guatemala, el 18 de octubre de 1751 participa del "desposorio de la serenísima sra. infanta de España Doña María Antonia con el señor duque de Saboya" (AGCA (1). A1. leg. 4564, exp. 39104. 1700. Índice de los despachos que remiten a los señores presidente y oidores de la Real Audiencia de Guatemala). En otro ejemplo, en 1785, con solo diez años de edad, la infanta Carlota Joaquina Teresa de Borbón, hija primogénita de Carlos IV, es casada con el príncipe Juan VI de Portugal. El mismo año, se casó el infante Gabriel, hermano de Carlos IV, con la infanta Mariana Victoria de Portugal. El Rey manda comunicar "estas plaucibles noticias a Aquellos mis Dominios para que se hagan notorias como se acostumbra en semejantes casos pero con la prevencion de que no se hagan gastos extraordinarios he resuelto expedir esta mi Real Cédula por la qual mando (...) que cada uno en su Jurisdiccion lo haga publicar al fin expresado" (AGCA (1). A?. leg. ?, exp. 55225. 1775. Don Josef Estacheta (...) se sirve expedir Real Cédula).

¹³³² En el Testimonio de la Real Provisión dando cuenta del matrimonio de las infantas Maria Amalia y María Luisa, en 1796, dirigida a las provincias de Escuintla y Sonsonate, el Rey expresa las circunstancias y propósitos de estas alianzas: "Haviendome manifestado el Ynfante Dn. Antonio, mi muy amado Hermano sus deseos de contraher matrimonio con mi muy cara hija la Ynfanta Da. Maria Amalia, tube á bien concederlas, prebia la voluntad, y complasencia de su Augusta Madre, mi muy Amada Esposa, para afianzar con tan estrecho vinculo el amor, y concordia, que por la vendición Divina Reyna entre los Principe de mi Real Casa; asi mismo para que se aumente, y estreche con nuevos, y mas fuertes vinculos el parentesco que felismente hai entre mi Real Familia, y la de los serenisimos Principes de Parma, Placencia, y Guastala [*sic* por Guastalla], y que se afirmen, y permanescan en ambas la amistad, amor, y buena correspondencia, que tanto importa (...)" (AMSO. CAJA 15.1. Exp. 11. 1796. "Testimonio de la Real Provisión con inserción de la Real Cédula en que S.M. da noticia de los matrimonios de las infantas Da. Maria Amalia y Da. María Luisa. Año de 1796"). Efectivamente, el referido matrimonio se celebra junto al "ajuste de Paz con los Franceses" (AMSO. CAJA 14. Exp. 2. 1796).

¹³³³ En Guatemala, en 1747, se refiere que hubo toros corridos en la celebración del nacimiento de Luis I (AGCA (2). A1. leg. 2840, exp. 25364. 1747. Don Carlos Valenzuela alguacil mayor de guerra en esta

Audiencia y Cabildo en la capital debían asistir a una solemne misa cantada en la catedral, pero ya en el reinado de Carlos IV, se mandó que además de la función de la iglesia, se celebraran "los días de sus magestades" con besamanos. En 1796, se aprobó la determinación de la Audiencia de Guatemala de que los días del Serenísimo Príncipe de Asturias¹³³⁴ se celebraran con las mismas solemnidades que se acostumbraban en los de sus magestades¹³³⁵ y ese año, en la capital, se pusieron además luminarias en la celebración.¹³³⁶ Con los respectivos ajustes al calendario, se tenían señaladas como fiestas de tabla el 30 de mayo, días al príncipe; el 13 de junio, días a la princesa; el 25 de agosto, días a la reina; el 14 de octubre, años al príncipe; el 4 de noviembre, años al rey; el 9 de diciembre, años de la reina y el 14 de diciembre, años de la princesa.¹³³⁷ A pesar de que los días "del serenísimo príncipe de Asturias" eran igualmente celebrados en las cabeceras de provincias e incluso en pueblos,¹³³⁸ fue precisamente a finales del siglo que se puede advertir una declinación en estas celebraciones:¹³³⁹ aunque en Comayagua se celebraba con Te Deum los días del nacimiento y cumpleaños del rey y reina, así como del Príncipe de Asturias (haciendo un total de seis funciones), con fondos de la fábrica de la catedral y asistiendo el cabildo como a fiesta de tabla y dando la música (tal como estaba mandado hacer), en León, el gobernador intendente declara que la celebración no se llevaba a cabo; mientras en San Salvador, el corregidor advierte que si bien se celebraban los días de los reyes (San Carlos y San Luis), la misa solamente se celebraba en la catedral y en ninguna otra iglesia, aunque el mandato no

(...) manifiesta que tiene a los toros de sobra que hubo en estas fiestas reales según la práctica) y en 1795, se informa que "Con igual solemnidad que los días del Rey N. Sr. se celebró el cumpleaños de S.M. el 12 del próximo pasado" (la fecha de su nacimiento era 11 de noviembre). El 21 por la tarde y la mañana del 22 se sacaría el Pendón Real "en paseo de acaballo, conducido por el Regidor Alferez Real D. Vicente Ayzinena, solemnizando este acto y asistiendo á la funcion de Iglesia el Tribunal de la Real Audiencia presidido del M. Illtre. Sr. Es la 269 vez que se repite esta funcion en recuerdo de la conquista de este Reyno, y accion de gracias al Todo Poderoso que por medio de los Españoles sus gloriosos pacificadores, agrego al gremio de la Iglesia la numerosa porcion de habitantes que poblaban estas regiones y se hallaban sumergidos en los errores de la idolatría (...)" (AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, No.27. Fol. 482, 5 de abril de 1795). Más de estas actividades se refiere adelante.

¹³³⁴ "Príncipe de Asturias" es en la actualidad, el principal título que ostenta el heredero de la Corona Española.

¹³³⁵ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Reales Cédulas del 18 de diciembre de 1776, 18 de junio de 1790 y del 12 de julio de 1796, en ese orden.

¹³³⁶ AGCA (2). A1. Leg. 2841, exp. 25406. 1796. Libramientos sobre costo de Luminarias en los días del agosto nombre de nuestro soberano.

¹³³⁷ Tabla inserta en el expediente "Instancia de los alcaldes ordinarios de esta capital sobre que se declare deben entrar con espadas en el Real Acuerdo y se les de asiento", en AGCA (2) A1. leg. 2840, exp. 25392. Esta última tabla no tiene fecha, pero por estar inserta en el documento referido, se asume corresponde al año 1792.

¹³³⁸ En 1797, el fiscal de la Audiencia dice que "en las Capitales de Prov.a aunque no sean Yntendencia es muy justa y de vida la solegne accion de gracias y consiguiente deprecacion, por la Vida y salud de los Augustos Soberanos, y Real Primogenito en sus respectivos dias; y lo mismo en las demax Poblaciones considerables, aunque no sean Capital de Prov.a como Granada, Nicaragua, S.n Miguel, y Tegucigalpa, en que hay Cavildos y tambien aunque caresian de ellos en Santa Ana, Gracias, Tuxtla, y Comitán, y en las cabezas de los corregimientos, y Alcaldías mayores, exortandose y persuadiendose al Pueblo, para que concurra a dha funcion, a que no debe faltar ningun Empelado, ni oficial, sea de Milicias ó de exercito; asistiendo igualm.te las Justicias de Yndios, y Alcaldes Pedanios [*sic* por pedáneo: juez ordinario que administraba justicia en algún pueblo y presidía al mismo tiempo el concejo. RAE, 2012] si los huviese.

¹³³⁹ En 1797, la intendencia de San Salvador desató un revuelo a propósito de consultar si debía celebrarse los días del rey, en qué iglesias y de qué fondo (sin que cueste demasiado imaginar que la última consulta sería la principal preocupación). Por tal motivo, la Real Audiencia de Guatemala ordena se escriban cartas a las intendencias para que informen cómo acostumbraban proceder. A1 (3). leg. 545, exp. 05038. 1797 / A1 (3). leg. 545, exp. 5838. "Consulta de la intendencia de San Salvador sobre si deberá celebrarse los días del serenísimo príncipe de Asturias en las iglesias que expresa y de qué fondo".

mencionara la necesidad de hacerlo en las mismas; a más de que la celebración no se había efectuado los últimos años por no haber orden ni fondos para hacerlo.¹³⁴⁰ Por supuesto que esta postura no resultó del agrado del gobierno central,¹³⁴¹ sobre todo porque se suponía estaban claras las actividades que la celebración comprendía. Debían darse "decencia y aparato debidos" a estos días, anunciarse en los templos la víspera con repique general de campanas y ponerse en la iglesia bancas competentes para el asiento de los concurrentes; además de librar las órdenes correspondientes al ayuntamiento y a todas las religiones para que se pasase oficio al presidente de la Audiencia pidiendo dictara providencias para que asistieran los militares y empleados, especialmente los jefes, extendiendo el escribano de cámara, concluida la función, un certificado de las faltas que hubiese notado para entregarlo al tribunal al día siguiente.¹³⁴²

En lo que denota la poca aplicación a lo mandado con la falta de fondos como argumento, el gobernador intendente de la provincia de Ciudad Real de Chiapas solicitó ayuda de costa para la celebración de los días de los reyes y el príncipe de Asturias, obteniendo una respuesta negativa.¹³⁴³ A esta, se sumará la queja del deslucimiento de

¹³⁴⁰ La respuesta del ayuntamiento de San Salvador dice que "El Ayuntamiento de esta Ciudad enterado de los dos oficios del Secretario de Cámara, de Veinte y Cinco de Abril de Noventa y Siete y quince de Noviembre pasado que se sirvió en pasar en siete del corriente mes, informa: Que en esta Ciudad desde el establecimiento de la Yntendencia de han celebrado los días de Nros Católicos Monarcas, los Reyes nros Señores, en sus respectivos de S.n Carlos y S.n Luis, con veinte p.s del Ramo de Propios en cada una p.a la función de Yglesia, y veinte y cinco p.a las luminarias; en las Casas de Cabildo con Aprobación superior, y no se han celebrado hasta la presente los días del Serenísimo Príncipe de Asturias por no haber havido orn. p.a ello, ni facultad p.a sacar de dho. Ramo ni otro fondo los gastos; vien q.e el citado Ramo hace tres años se halla con alcance considerab.e por los impedidos en la fabrica de carceles y Casas de Ayuntamiento. Que es quanto se puede decir (...)."

¹³⁴¹ Además de la referida respuesta en relación a la celebración obligada incluso en pueblos, en relación a los fondos, el fiscal delcara "que todas las Catedrales costearan gustosamente la función de Yglesia en obsequio del Soberano que es su Patrono y fundador, la ha cedido los Diesmos, y hasta las reales novenas a las que las necesitan para su fabrica material, que mantiene el culto y defiende a la religion, a la Yglesia, ya sea Ministros, que deben a su real beneficencia las Dignidades y Prebendas que obtienen, y disfrutan quieta y pacificamente. En las demas Yglesias particulares, incluso la de S.n Salvador, podrá satisfacerse de Propios y arvitrios el costo preciso de sera y musica solamente, sin que los curas beneficiados del Rey, puedan llevar d'ros algunos, ni extipendio, por la misa, Para iluminar los Cavildos de las Cuidades adonde le hay de Españoles, basta el abono de ocho, o diez pesos de Propios, en la forma que lo executan con candela de sebo; y en los demas Cavildos lamitad de dha cantidad, siendo regular que el Juez Principal, y aun los demas Jueces, Empleados y regiones, iluminen gustosos sus casas, a costa de uno o dos pesos, o quisa menos, como lo executan voluntariamente en Leon casi todos los besinos distinguido, Vispera de S.n Carlos y del en que se celebra la conquista de aquella Cuidad. Si a V.A. le parece que será mucho gravamen >celebrar todos los tres dias fuera de las Capitales de Yntendencia, deberá a lo menos Solegnizarse el de S.n Carlos, en las otras Villas y Cuidades particulares, con inclusion de Cartago, Cabezeras de Correg.to o Alcaldia mayor, y demas Poblaciones conciderables; librandose al efecto Ordenes oportunas, y tambien Ruego y en cargo a los Reberendos Obispos".

¹³⁴² Se fecha en Nueva Guatemala, 16 de abril de 1800. AGCA (1). A1. leg. 2263, exp. 16430. 1800. Real Provisión... Eran innegables los gastos, que agravaban la crisis de las arcas reales. En Guatemala, en 1796, sólo en luminarias para la celebración de los días del nombre del rey, se gastaron 47 pesos y 7 reales en 22 libras y 13 onzas de cera, 46 hachas a dos reales, el pago a dos celadores de un real por la llevada y vuelta de ellos. A ellos había de agregar 55 pesos y medio real gastados en el cumpleaños de Su Magestad (AGCA (1). A1. leg. 2841, exp. 25406. 1796. "Libramientos sobre el costo de luminarias en los días del Augusto Nombre de Nuestro Soberano").

¹³⁴³ Por respuesta, una Real Orden del 13 de agosto de 1803 declara que el Rey no ha concedido al gobernador la ayuda de costa que ha solicitado "para celebrar en aquel mando (donde nunca se ha hecho hasta su tiempo) los días de sus Magestades, y del Señor Príncipe de Asturias. Y lo prevengo á V.S. de Real orden para noticia del interesado", en apego a Real Cédula de 1796.

la celebración, hacia finales del siglo,¹³⁴⁴ contraviniendo lo mandado por Real cédula del 18 de junio de 1790 y haciendo ver la falta de asistencia del cabildo y subalternos, comunidades religiosas y cuerpos militares a la misa de gracias y Te Deum que se ejecutaba en la iglesia catedral,¹³⁴⁵ así como la poca aplicación de asistir a las fiestas de tabla en los días de besamanos. Se hacía notar que los días cuatro y trece de noviembre, el día de San Luis y el mismo día de San Carlos se había celebrado la misa sin adornos de altar y que el ornamento diario "era bastante ajado". Y eso por citar algunos ejemplos. ¿Estaría esta declinación relacionada con actitudes como la inasistencia del intendente al paseo del pendón en San Salvador en 1799? No sería extraño pensar que se tratara de avisos de agitación independentista.

También las exequias reales llegaron a celebrarse en pueblos de relevancia económica y con importante presencia española. Para el fallecimiento de Carlos II, se doblaron campanas por toda una tarde y noche en Chalchuapa, encargando el cura a los feligreses encomendasen a Dios el alma del soberano y haciendo fogatas y túmulos en torno a los cuales se juntaron indios y ladinos, al tiempo que se adornó con ornamento negro el altar de la iglesia parroquial y que el sacerdote salió a cantar vigilia con los cantores, celebrando con misa cantada y responso en el referido túmulo.¹³⁴⁶ Como en este caso, los pueblos más importantes, tanto como ciudades y villas del interior, no estuvieron exentos de la recepción de despachos como el que anunciaba en 1747, la muerte de Felipe V el año anterior,¹³⁴⁷ o el de 1759 en que la Audiencia daba cuenta de los lutos

¹³⁴⁴ AGCA (1). A1. leg. 2263, exp. 16430. 1800. "Real Provisión en que se mandó al cabildo, justicia y Regente mayor de la capital de Guatemala que en los días y cumpleaños de nuestros soberanos y del Serenísimo Príncipe de Asturias preste la asistencia a la misa de gracias y demás solemnidades que hace la iglesia metropolitana en los terminos que solicita el Ministerio Fiscal en la conformidad que adentro se expresa".

¹³⁴⁵ "El Noble Cabildo de esta Capital consta de doze Regidores, de quales asistieron unicamente dos en el citado día, con el Sindico, y Alcalde ordinarios; y el doze del corriente solo asistieron estos tres Regidores, y el Sindico, quatro ô cinco Militares, dos ô tres Empleados, quatro Religiosos Dominicos, dos de San Juan de Dios, y otros tantos Betlemitas."

¹³⁴⁶ En 1701, Rodrigo de Pineda Menéndez, teniente de cura del partido de Santiago Chalchuapa, da cuenta de haber recibido despacho y Real Cédula del juez provisor y vicario general de este obispado, chantre de la catedral de Guatemala con la noticia de "la Sensible muerte de Nuestro Catholico Rey y Señor Natural Carlos Segundo, que Dios aya en Gloria (acontecida el 1 de noviembre de 1700) luego *in continenti* mande doblar las campanas con toda solemnidad por toda una tarde y puesto al pie de dho despacho el obedeimiento le remiti a dho Cura Benefficiado de este partido para que le hiziese poner en manos del S.r Juez Provisor y Vicario General y áviendo determinado las solemnnes exequias de Nuestro Catholico Rey para el día siete de este presente mes el día cinco día festivo de la Ascension del Señor que hubo asistencia de toda la feligresia de este Partido estando los dos congregados en la Santa Yglesia Parrochial del les encargue a todos los feligreses que encomendasen a Dios el alma de Nuestro Catholico Rey y assi mesmo la asistencia para el día determinado de sus exequias que aviendose llegadose llegado el dho día siete del mes de maio la vispera como anochesio mande doblar las campanas con toda solemnidad por espasio de dos horas y el día siguiente como a las nueve de la mañana mande hazer leña y aviendose juntado toda la Gente assi ladinos como tributarios de este pueblo fui a la Yglesia Parrochial y en la capilla Maior de ellas estaba ya puesto el tumulo con bastantes luces, y el altar de ornamento negro sali a cantar la Vigilia con los cantores de ella y cante la missa con toda solemnidad que acabada bajé a cantar el Responso al tumulo y por ser Verdad lo que tengo referido assi lo Juro *in verbo sacerdotis* con la mano puesta en el pecho. y para que conste remitto este testimonio al dho Cura Benefficiado de este Partido D.n Nicolas Bejarana de las Infantas para que le remitta al Sr. Provisor Juex y Vicario General D.n Pedro Lopez Rames Chantre de la S.ta Yglesia Cathedral de la Cuidad de Guathemala." AGCA (1). A1 (3). leg. 1, exp. 72.1. 1701.

¹³⁴⁷ En 1747 se notifica la Real Cédula emitida en el Buen Retiro el 31 de julio de 1746 en que se informa la muerte de Felipe V (acaecida en 1746) y se "ordenaba de alzazen Pendones en su real nombre con el de D.n Fernando VI (el rey sucesor) y se hisiessen las demas solemnidades y demostraciones" que semejantes cassos se requieran y han acostumbrado. El ayuntamiento dispuso levantar el real Pendón

que se pusieron por la muerte de Fernando VI (ocurrida ese año);¹³⁴⁸ de la misma manera que se celebró la muerte de Luis I en 1724 y de Carlos III en 1788.

Como siempre, el tema de los gastos era irrefutable en las celebraciones,¹³⁴⁹ que se ejecutaban siguiendo una guía ceremonial minuciosa.¹³⁵⁰

A la especial atención que ameritaron los decesos de los reyes, siguieron los de las reinas.¹³⁵¹ Pero las celebraciones de mayor esplendor fueron las entronizaciones. El 7 de abril de 1709 fue jurado como príncipe de Asturias Luis I. La celebración respectiva tardó en llegar, pero se hizo en León, "cabecera de la provincia de Nicaragua", en 1713. Como era de esperarse, la noticia fue dada mediante bando público a son de caja y pregonero.¹³⁵² Se adornaron calles, balcones y ventanas por tres noches en que además hubo luminarias y "candeladas". En los portales se pusieron colgaduras y los retratos de "sus magestades" fueron colocados en un dosel. Compañías de infantería hicieron demostraciones públicas. Repiques de campanas y "de los demás instrumentos belicos y sonoros", bombas, montantes, cohetes y otros artificios de fuego" anunciaron las vísperas. Al día siguiente, clarines, chirimías y trompetas acompañaron el desfile de todos los caballos de los vecinos de la ciudad, sobresaliendo los "caballos enjaezados" y

"con el aparato", celebrándose "esta función con las más expresivas demostraciones <de Jubilo y regocijo> [para] que la diligencia de esta Capital pueda alcanzar para Credito "de su antigua lealtad".

AGCA (1). A1. leg. 2249, exp. 16291. 1747.

¹³⁴⁸ AGCA (1). A1. leg. 4564, exp. 39104. 1700. Índice de los despachos que remiten a los señores presidente y oidores de la Real Audiencia de Guatemala. Hay testimonio de la noticia en Guatemala, mencionado que se hallaba de gobernador Carlos III (AGI. GUATEMALA, 539. Cartas y expedientes, 1761). A la muerte del soberano, la reina gobernadora Isabel de Farnesio, su segunda esposa (También madre de Carlos III), mandó, el 19 de septiembre de 1759, que "a la voluntaria muestra de devoción" se sumara la disposición real del 22 de marzo de 1693 y "la pragmática que en ella se cita" que por lo que corresponde a tumbos, con efecto del deceso real "se moderen excusando todos aquellos gastos que no sean muy precisos a cuyo fin" (AGI. GUATEMALA, 539. Cartas y expedientes, 1761).

¹³⁴⁹ Se libró Real Despacho por que los lutos por la muerte del rey los costeen los empleados y no salgan de la real hacienda, ni del caudal común. Lo mismo se manda con los lutos por Luis I ("sean con moderación y que cada individuo costee el luto") y otra que manda que los "Lutos por el Rey los costeen los empleados" (AGCA (1). A.1 (o A1. 23), leg. 1555, exp. 10191. 1801. "Índice alfabético..." *Op. cit.* Ver en letra L: 3. 228, 6.65.67 y 8.1). También se manda sean con "economía".

¹³⁵⁰ Una cédula del 16 de octubre de 1769 establecía que "el tablado o tarima que se ponga para el acuerdo en las reales exequias debe estar cuatro dedos más alto que el de la ciudad (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Exequias reales). También se libró otro Real Despacho en el sentido de multar "a los regidores que solicitaron fueran iguales en 200 pesos" (AGCA (1). A.1 (o A1. 23), leg. 1555, exp. 10191. 1801. "Índice alfabético..." *Op. cit.* Ver en letra T. 13. 342).

¹³⁵¹ En Real Cédula librada en Villaviciosa el 12 de septiembre 1758, "se ordena á esta Real Audiencia lo que debía observar en quanto a lutos y tumbos por la Reyna nuestra señora Doña Maria Barbara de Portugal" (casada con el entonces príncipe Fernando VI), fallecida ese año, desatando una nueva crisis para determinar la procedencia de los fondos en la capital (AGI. GUATEMALA, 539. Cartas y expedientes, 1761). En 1760 fallece María Amalia de Sajonia, esposa de Carlos III (que no se volverá a casar) y una año después de entronizado éste (a María Amalia se dice se debe la introducción de la costumbre del "nacimiento" o belén en España, de origen napolitano). En 1760, se libra Real Cédula ordenando "lo que se ha de observar en quanto a moderación de lutos y tumbos por la muerte de la reina Ntra. Sra. Doña María Amalia de Sajonia" (A.1 -o A1. 23-, leg. 1555, exp. 10195. 1769. Legajo de Reales Cédulas que comienza desde el año de 1760 hasta el año de 1769. Con índice). El provincial y definitorio de la Merced, Guatemala, el 24 de abril de 1761, informa de "Honrras y exequias funerales [hechas] con la solemnidad, grandeza y pompa que corresponde a la dignidad real (...)". Cuatro días más tarde, el Arzobispo de Guatemala, don Francisco Joseph de Figueredo, avisa de recibo de la Real Cédula del 18 de octubre de 1760 sobre que en "la diócesis se celebren las exequias y funerales que se acostumbra por el Alma de la reyna Ma. Amalia de Sajonia" (AGI. GUATEMALA, 539. Cartas y expedientes, 1761).

¹³⁵² La narración de las celebraciones es una de las más completas y da una idea de su ejecución en las provincias del reino.

cuatro batallones de milicias. El Alcalde fue al cabildo, hubo aclamación y luego se disfrutó del teatro hecho en el medio de la plaza adornada con colgaduras y tapicería. Al grito de "Castilla Castilla Santiago de Leon de los Cavalleros, Cavezera de la Provincia de Nicaragua. Viva el Principe de las Asturias don Luis Fernando Ntro. Sseñor excelentísimo Heredero y subcesor de toda la Monarquía Española" respondieron todos "viva" a los siete revoleos del real estandarte, al tiempo que una carga cerrada de arcabuces y mosquetes acompañaba el gesto y se derramaba "muchas monedas de platta por aquella partte, para cuio efecto avia llevado [el alcalde mayor] lacallos prevenidos." De allí, el alcalde, junto a las autoridades, se dirigió a la catedral e hizo lo mismo. Al salir de la solemne misa, se produjo una nueva carga cerrada en la plaza, precediendo el regreso de la comitiva a la casa donde el alcalde ya "tenia prebenido el refrezco que se componia de canttidades de fuentes de dulces y diferentes aguas suaves y para la "chusma y gentte comun" cajas de dulce vino y aguardiente.¹³⁵³

En septiembre de 1724 tocó su turno de celebrar al hijo de Felipe V a la villa de Sonsonate.¹³⁵⁴ La Real cédula emanó de Santiago de Guatemala el 20 de julio y en consecuencia, como todas las ciudades y villas, Sonsonate preparó la celebración, que se llevó a cabo el 27 y 28 de septiembre, ignorante de que a principios de ese mismo mes Felipe V se había hecho cargo de la Corona nuevamente debido a la muerte de su pequeño hijo. La villa se adornó con luminarias y juegos artificiales, danzas y diversiones públicas y las iglesias se engalanaron, mientras representantes de cada convento certificaban el acontecimiento. El 27 hubo desfile de carro de triunfo y de las compañías militares uniformadas, mientras los conventos y la parroquia repicaban campanas. El 28 se celebraron misas solemnes. Por cuenta del alcalde hubo música y cantores, además de los regocijos públicos de la plaza Mayor después de la jura en un estrado frente al cabildo y el tremolar del pendón real mientras se decía oficialmente "Sonsonate por don Luis I, rey de España y de Las Indias ¡viva, viva, viva!"¹³⁵⁵

La llegada de un nuevo rey era de esperar tras la muerte del antiguo, tal como sucedió en 1759 tras el deceso de Fernando Sexto y la entronización de Carlos III.¹³⁵⁶ Obedientemente, tras la notificación de la reina gobernadora, en Guatemala se libró

¹³⁵³ AGI. GUATEMALA, 242. Cartas y expedientes de Cabildos Seculares 1704-1759.

¹³⁵⁴ Para entonces la Trinidad de Sonsonate ya se llamaba La Santísima Trinidad de Sonsonate, plenamente aceptado el sacro calificativo del dogma esencial de la religión para nombrar a la villa. Escalante Arce, Pedro. *Códice Sonsonate*, tomo II. Concultura, 1992. Pág. 168. En referencia a AGI. Escribanía de Cámara 357-B.

¹³⁵⁵ La celebración quedó plasmada en un documento del alcalde de Sonsonate, que dice "dispuse con efecto las públicas demostraciones que para ello en acción de grazias y común regocijo que lo contienen que irán presentados". Escalante Arce, Pedro. *Códice Sonsonate*, tomo II. Concultura, 1992. Pág. 168.

¹³⁵⁶ En el Buen Retiro, el 19 de septiembre de 1759, se emite Real Cédula en que la reina gobernadora¹³⁵⁶ anuncia que a las cuatro y cuarto de la mañana "fue Dios Servido de llevarse para sí el Alma del Señor Rey Don Fernando Sexto (que Santa gloria haya) despues de una dilatada y prolija enfermedad, como por mi Real Decreto de dose del proprio mes he resuelto participaroslo con todo el dolor que corresponde a ternura de mi real sentimiento". Y hallándose gobernadora de estos reinos "en virtud de su Real Poder y dela Clausula de la ultima dispocision, y poder (...) he resuelto (...) ordenaros (como lo executo) que luego de resibir este Despacho hagáis publicar su contenido en esa Cuidad, y en las demas de Vuestra Governacion, con la solemnidad que en semejantes casos se hubiere acostumbrado, para que llegue anoticia de todos sus Vasallos que es su legítimo Rey y Señor natural Don Carlos tercero, y como tal le reconoscan ovedesiendo sus Reales ordenes y las que yo en su Real nombre y vos en el mismo les Diere" con el propósito de mantener el buen régimen y la administración del gobierno y justicia. AGCA (1). A1.24 leg. 2817, exp. 24876. 1759. Real Cédula. Don Alonso de Arcos, presidente de la Audiencia, sobre Real Cédula de la reina gobernadora. AGCA (1). A.1 (o A1. 23), leg. 1555, exp. 10191. 1801. "*Índice alfabético...*" *Op. cit.* Ver en letra R. 3. 208 y 3. 295.

despacho para que se publicara la comunicación real con la solemnidad acostumbrada, haciendo que "por los respectivos Ayuntamientos de las Ciudades, y Villas, se solemnise esta funcion, con las demostraciones de Jubilo que corresponde a la lealtad de los vasallos". A las provincias, se mandó publicar el despacho emplazándolas a que, "para el día de dicha Publicacion a todos los Respectivos Alcaldes Ayuntamientos, Milicias y demas Vesinos particulares de todos los Pueblos de la jurisdicción" concurrieran "con sus incignias, y Armas, asolemnisar dicha funcion, con todas las demostraciones de Jubilo que Corresponden á la lealtad de buenos Vasayos, y sentada la diligencia, reconocimiento y Vasallaje, seproceda ala practica de las demas acostumbradas en iguales casos, para que teniendo hechas las prevenciones que son de mi obligacion, señalar el dia en que selevante el Pendon, con las Aclamaciones y Magnificencia que pide el caso y lealtad correspondiente".¹³⁵⁷ Como era de esperar, el despacho se redactó en 1760¹³⁵⁸ y las aclamaciones en las provincias se tomaron un tiempo antes de ejecutarse.¹³⁵⁹

Al morir Carlos III, el 14 de diciembre de 1788, accedió al trono su hijo, Carlos IV. Las celebraciones acontecerían en Guatemala en 1789.¹³⁶⁰ La celebración correspondiente

¹³⁵⁷ AGCA (1). A1.24 leg. 2817, exp. 24876. 1759. "Real Cédula. Don Alonso de Arcos, presidente de la Audiencia, sobre Real Cédula de la reina gobernadora".

¹³⁵⁸ AGCA (2). A1. leg. 2840, exp. 25374. 1760. "Real Cédula y diligencias en su consecuencia practicadas para los lutos y túmulos por la muerte del Rey nuestro señor Don Fernando Sexto".

¹³⁵⁹ Luego de la capital, en mayo se celebrará en Totonicapán y en junio en El Realejo. Ese mismo año, las diligencias son practicadas en el Real Minas de Tegucigalpa que informan de la aclamación "del señor Rey Carlos Tercero que Dios guarde" (AGCA (1). A.1, leg. 2840, exp. 25372. 1760. "Testimonio de las diligencias practicadas en el Real Minas de Tegucigalpa a la aclamación del señor Rey Carlos Tercero que Dios guarde siendo Alcalde Mayor el Señor Don Vicente de Toledo y Viñero)". Sonsonate celebrará hasta el año siguiente (*Plausibles fiestas...*).

¹³⁶⁰ Entre otro gastos, se cuenta la mesa del refresco (AGCA (1). A1. leg. 1994, exp. 13663. 1789.

"Cuenta presentada por Don José Mariano Roma de lo que costó la Mesa del refresco)". Los 153 pesos con dos reales pagados por la elaboración de las pinturas hechas en duplicado del Rey y Reina para la proclama (AGCA (1). A1. leg. 1994, exp. 13658. 1789. "Costos de las pinturas del Rey y Reina para la Jura), los tablados hechos para los tribunales en la plaza Santa Rosa" (AGCA (1). A1. leg. 1994, exp. 13659. 1789. "Cuenta de gastos causados en la formación de tablados que se han hecho "para los Tribunales en la plaza de S.ta Rosa con motivo de las corridas de toros, y por cuenta, y Comission del M.N.A. de esta Cuidad dada â D.n Domingo Antonio de Anido, y D.n Juan Pedro de Oyarzaval, y es como adentro se contiene"), lo producido por la plaza de toros en que se vendieron o rentaron puestos (AGCA (1). A1. leg. 1994, exp. 13661. 1789. "Cuenta de los que ha producido la plaza de toros en favor de los propios del Muy Noble Ayuntamiento de esta ciudad cuya recaudación ha sido de cargo de sus comisionados Don Domingo Antonio Anido y Don Juan Pedro de Oyarzabal"), los gastos del carro triunfal (AGCA (1). A1. leg. 1994, exp. 13664. 1789. "Cuenta que presenta el regidor Don Juan Manrique de los gastos causados en la construccion del carro triunfal que salió en la augusta proclamacion de Carlos IV), así como la cuenta completa del Ayuntamiento de los gastos en las fiestas" (AGCA (1). A1. leg. 1994, exp. 13662. 1789. "Cuenta que presentó al M.N.A. de los gastos causados en las comisiones que puso a mi cargo en las pasadas fiestas y regocijos publicos por la Real Proclamación del Rey nuestro Señor Don Carlos IV"). También se lista los "regocijos" de la celebración y se ejemplifica el involucramiento de los gremios en la ceremonia: el 18, un día después de los "fuegos de la ciudad", dan de comer al Hospital los carpinteros; el 19, se da misa de gracias en la catedral y "a la tarde y noche sale el carro de la ciudad con el acompañamiento de tejedores y vestidos de encamisada, y fuegos que dan los barberos"; el 20, misa de gracias "en Sto. Domingo y por la noche un carro de fuego" que hacen los coheteros; una danza de moros que dan los "sombrederos" y la música la pagan los herreros y herradores; el 21, paseo de Santa Cecilia "y a la tarde zarzuela de los plateros"; el 22 por la mañana, paseo "y a la noche comedia de Montesuma que dan los sastres y zapateros". El 23, "misa de Gracias en San Francisco, comida a las cárceles por los albañiles y a la noche, comedia que dan los panaderos" y el 24, misa de gracias "en la Merced, y a la tarde, toros, siguiiendo estos el 25 y 26" (AGCA (2). A1. leg. 2840, exp. 25390. 1789. "Días en que esta M.N. y L. Ciudad de Goatemala hace sus regocijos para solemnizar la augusta proclamación de nuestro Católico Monarca el Señor Rey Don Carlos IV en el presente mes de

se hizo en San Salvador en 1790. Sólo las luminarias costaron 82 pesos cuatro reales.¹³⁶¹

Algunas celebraciones reales se acompañaron de indultos. El indulto (perdón de una pena) fue practicado como una deferencia a propósito del regocijo de la familia real que también debía ser compartido -y sentido- por sus súbditos, por causa de un nacimiento o una boda real (su opuesto sería la congoja por la muerte).¹³⁶² En el reino de Guatemala, al menos cinco se registraron en el siglo XVIII (Anexo 19).

Otras celebraciones que ameritaban especial ceremonia tuvieron siempre como escenario la capital guatemalteca, como el recibimiento de los nuevos presidentes de la audiencia y los nuevos arzobispos (así como su fallecimiento),¹³⁶³ así como la recepción del sello real. Estos recibimientos no tenían el mismo carácter en San Salvador y Sonsonate, excepto por la ceremonia religiosa respectiva. En su lugar, fue más común un tipo de recepción informal, propio de la sociedad provincial y sobre todo, a propósito de las esporádicas visitas de los alcaldes desde las cabeceras provinciales al interior, ocasión en que se obsequiaba al funcionario con agazajos y regalías.¹³⁶⁴

noviembre"). Se agrega que "Los peluqueros han ofrecido peinar los Reales Retratos de nuestras magestades y a todos los que van dentro del carro así músicos como representantes de la loa."

¹³⁶¹ Que se pagaron a don Mariano Alarcia y José Pleités y que incluyeron el costo de 60 libras de cera y su labranza (AGCA (1). A1 (3). leg. 64, exp. 450. 1790); la cera se pagó a 10 reales libra y el recibo es firmado en San Salvador el 29 de enero de 1790 por Mariano Alarcia. El maestro cerero, José Pleités, certifica que recibió "de los SS. Ministros de R.l Hacienda Siete pesos quatro r.s por la labranza de treinta achas q.e se me mandaron hacer para los tres días de luminarias de la celebridad y Jura del Sr. D.n Carlos quarto que dios guarde: Y por no saver firmar lo hace á mi ruego D.n José Antonio Canal. San Salvador y Febrero 4 de 1790" (Hacha: Vela de cera, grande y gruesa, de forma por lo común de prisma cuadrangular y con cuatro pabilos. RAE, 2012).

¹³⁶² A diferencia de la amnistía (un término moderno), con el indulto la persona sigue siendo culpable, aunque se le ha perdonado el cumplimiento de la pena, por tal motivo, se podía indultar la parte de la pena que no se había cumplido. En España, en el siglo XVIII y por el Viernes Santo fueron particularmente frecuentes estas concesiones, cuyo indulto solía imponer el destierro o ciertos años de condena a presidio, liberando en la mayor parte de los casos de la pena de muerte. Rodríguez Flores, María Inmaculada. *El perdón Real en Castilla (siglos XVIII y XIX)*. Universidad de Salamanca, España, 1971, pág. 178. Las reales cédulas expresaban cómo "El Rey, siendo tan propio el Paternal amor que tengo á mis Vasallos dispensarles las gracias y alivios que permiten la equidad y la Justicia; y haviendo devido a la Divina Providencia el importe beneficio y Consuelo para esta Monarquia del feliz y dichoso Parto (...)" he Venido en Conciderar Yndulto General á todos los Presos que se hallen en las Carceles de Madrid, y demas del Reyno que fuesen Capazes del". AGCA (1). AI, leg. 6092, exp. 55,317. "Cédula de Su Magestad y Provisión Real en su Consecuencia. Junio 23 de 1781. Indulto General por el feliz nacimiento del Sr. Ynfante D. Carlos Domingo Eusevio".

¹³⁶³ Las exequias de Cayetano Franco de Monroy están matizadas, en su mortual y espolio (RAE: Conjunto de bienes que, por haber sido adquiridos con rentas eclesiásticas, quedaban de propiedad de la Iglesia al morir ab intestado el clérigo que los poseía), con los cobros de varios personajes entre los que se encuentran los embalsamadores, el abogado y el evaluador de los bienes; los pagos por las imágenes y coches y el pago a las boticas por las medicinas en su convalecencia. Los autos incluyen un inusual cobro del pintor que "embarnizase el cadáver" así como la respuesta del procurador que declara la solicitud "impertinente y estraña" como lo es "el trabajo, y la operacion cuyo apremio se demanda por Camilo (el pintor)" y continúa "por que? quien ha visto que a un cadáver embalsamado se le haya embarnizado jamas ni que sea premio darle otra tez.ô color que el natural suyo?". AGI. GUATEMALA, 583. Expedientes y cartas. Año de 1795.

¹³⁶⁴ Un informe de la provincia de San Salvador en 1763, menciona la única salida anual del alcalde de San Salvador por su provincia. El informe refiere que San Miguel, el punto más distante, es también el lugar donde el alcalde más se entretiene, "bien porque no le faltan negocios de administración de justicia, oyendo y determinando en juicio sumario las querellas, y demandas que ponen ante dicho Alcalde Mayor, o por dar gusto a aquel vecindario que procura siempre divertirlo con juegos de naipes, y de dados y con otras demostraciones de complacencia, hasta el mes de diciembre en que se aproximan los días de Navidad, que regresa por vía recta a su Capital". La comunicación continúa diciendo que "Acostumbran

III. PRÁCTICAS FESTIVAS Y DIVERSIONES

Las prácticas festivas fueron la más pródiga manifestación cultural de los habitantes del reino, poniendo en movimiento a toda la sociedad y afianzando sobre la marcha por propósitos legitimadores del poder civil y religioso. Fueron diversas las maneras que la población encontró para satisfacer su necesidad de festejar o divertirse; obviamente, se trató de un grupo de actividades diferenciadas por las circunstancias y las posibilidades, algunas de las cuales tuvieron que ver con lo eminentemente festivo; otras, más connotación de diversión y unas más se quedaron al nivel de celebraciones, aunque debe recordarse que con frecuencia constituyeron el preámbulo de la liberación festiva.

1. La música y el baile

La música fue el ingrediente infaltable de la vida cotidiana y de la fiesta. Desde el principio de la colonia hubo una actitud permisiva respecto al canto y el empleo de instrumentos indígenas, siempre que no se consideraran una amenaza a la religión católica. Adicionalmente, se instruyó a los indios en los instrumentos musicales y cánticos españoles, formando grupos de "indios cantores" en algunas poblaciones. Históricamente, la ventaja de la enseñanza en las prácticas de la fe fue su carga emotiva. La teatralidad, inserta en la danza, fue de las fórmulas efectivas.¹³⁶⁵ Los franciscanos, llegados al actual territorio salvadoreño posiblemente en 1574, fueron los que más procuraron emplear la emotividad indígena para su doctrina, apostándole también a la enseñanza musical de los indios. Los dominicos (primeros en llegar, en el año 1551), se mostraban más rigurosos. La predominancia del clero seglar pudo haber incidido de manera decisiva en la poca preocupación por la enseñanza de la fe y las prácticas

los dos Ayuntamientos de San Miguel y de esta Villa [de San Vicente], con todo lo lucido de sus vecindarios, hacerlos a los Alcaldes Mayores en los días que hacen mansión en la vista, un razonable recibimiento, obsequiándolo con demostraciones de afecto y tal vez según he oído decir, con dádivas aunque éstas muy moderadas; lo mismo entiendo que acontece en los Pueblos de indios, si bien éstos son pocos en sus regalías o locubales, que viene a ser medro del Alcalde Mayor que de ellos le resulta de cocina, y tal cual locubal de pocas monedas". Trayendo consigo plata para "los cajeros y familiares", en los días de estancia del Alcalde Mayor "ponen asientos, mesas de naipes y dados, aprestando velas y los mismos naipes, para que aquellos de buen crédito, que asisten de visita, en la posada del Alcalde Mayor, se sientan a jugar y de aquí es que por lo común en los más días de residencia del Alcalde Mayor, corren francos los juegos en su misma casa de posada, interesándose por sus partes dos reales de cada albur o apuesta, en que el decurso del día y mucha parte de la noche, no es de poca consideración el logro que les queda; bien entendido que este género de cajas perjudiciales a los vecindarios, no se acostumbra por los Alcaldes Mayores (...)" "Año de 1763. Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los corregimientos y alcaldías mayores de este reino". Informe del alcalde de San Salvador. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Págs. 448 - 462. Por lo demás, no hay más referencias a celebraciones excepto la acaecida por el fallecimiento de Ignacio Santiago y Ulloa en San Salvador, en cuya pira se refieren unas octavas escritas para la ocasión y contenidas en AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 26 de mayo de 1798. Núm. 54, fol. 41. Tomo II. Ver más en PARES. AGI. "Presidente Guatemala recomendando a Ignacio Santiago y Ulloa". ESTADO, 48, N.15. (Año 1795). Introducir el nombre.

¹³⁶⁵ Los "Autos Sacramentales" que tanto éxito habían tenido en la península ibérica, tuvieron un éxito similar en Las Indias.

festivas en las provincias de San Salvador y Sonsonate.¹³⁶⁶ Para el siglo XVIII, quienes ejecutaban esta tarea eran principalmente curas y regulares, pero en este ámbito también hubieron abusos, como los cometidos por el cura de Dolores de Izalco, que los indios acusaban de castigar a los muchachos de servicio que no le llevaban verduras, "con las canciones que tiene con rigor, como lo ha ejecutado en varias ocasiones."¹³⁶⁷

Sin contar las misas cantadas, la música se manifestó en cánticos de coro,¹³⁶⁸ tanto en las ceremonias públicas de carácter solemne como en los entierros de personajes de la zona, jugando un papel importante las escuelas de doctrina.¹³⁶⁹ Con el fomento de la música desde las iglesias y la mezcla de las inclinaciones musicales y dancísticas tan arraigadas en los indios, San Salvador y Sonsonate fueron uno de los escenarios de América donde floreció el canto llano y polifónico que mezcló el tepunahuaste, teponaztli o tun (que eventualmente acompañó danzas como el tocontín y los moros y cristianos),¹³⁷⁰ con la marimba africana, la vihuela (guitarra española del siglo XVI de cinco órdenes), el rabel, la viola de arco, el arpa, la chirimía, trompetas y tambores de distintos tipos. Los pueblos de indios adoptaron estos instrumentos y desarrollaron sus repertorios imprimiéndoles un sello local que pronto les confirió un valor identitario. Como una expresión más de dominio, la que marcó esta pauta fue la música española. Los ritmos preferidos del siglo XVIII fueron la zarabanda y el son, aunque también lo fue el fandango y más reducido a los españoles el sarao. La primera, se originó como baile dentro de las celebraciones de cofradía de los ladinos, pero más tarde, se hicieron populares también entre las celebraciones indias de cofradía.¹³⁷¹ La aceptación extensiva de la zarabanda como indígena, la haría pasar a ser más que un baile, una celebración pagana. Durante toda la época colonial los pueblos donde residían mestizos, mulatos y españoles además de la siempre mayoritaria población india, celebraban sus fiestas con bailes que alternaban con el canto de coplas de diferente medida, siendo una de ellas la zarabanda; más tarde ganó popularidad la seguidilla, la forma más común en toda España con fuerte influencia en Nueva España.¹³⁷² Fue así como se gestaron una gran cantidad de coplas y versos, entonados al acompañamiento de guitarra, violín y marimbas.¹³⁷³ Un ejemplo de aquellas coplas es referido a una celebración de 1787,¹³⁷⁴ en que el cantante enamoraba a una mujer:¹³⁷⁵

¹³⁶⁶ Cabe profundizar el tema en estudios posteriores.

¹³⁶⁷ AGCA (1). A.1 (3), leg. 641, exp. 5880. 1778. "Francisco Antonio de Guzmán, escribano real y oficial mayor de las oficinas de cámara de esta Real Audiencia, Gobierno y Guerra, dice de queja de los indios de Dolores Izalco sobre excesos de su padre cura Don Marcos Espino".

¹³⁶⁸ AMSO. CAJA 7-8. Exp. 4...

¹³⁶⁹ Ya se ha podido observar el papel de los "indios del coro" en los entierros de privilegiados.

¹³⁷⁰ Escalante Arce reporta el hallazgo de un curioso documento encontrado entre los papeles de la cofradía de San Juan Bautista de Nahuizalco, una de las más viejas de la arquidiócesis de Guatemala y San Salvador. Se trata de la misa del Ahorcado, que define como una composición sacra al parecer original de Pierre Colin (Pedro Colinos), Colin escribió en la primera mitad del siglo XVI, diez misas, una de ellas a San Juan Degollado, nombre que también se da a San Juan Bautista en Nahuizalco. El nombre de Colin figura entre los libros de coro catedralicios de Guatemala del siglo XVI.

¹³⁷¹ Navarrete Pellicer, Sergio. *Op. cit.*, pág. 141.

¹³⁷² Navarrete Pellicer, Sergio. *Op. cit.*, pág. 147.

¹³⁷³ Véase, por ejemplo, AMSO. CAJA 8.2. 20. Exp. 20. 1787. Documentos testimoniales de 1769 sobre prohibición de bailes y música (Chaclán, 1993) refieren que la marimba se tocaba en Apatzepeque, en la vertiente pacífica del corredor cultural a través del cual se especula viajó la marimba desde los asentamientos esclavos de la costa pacífica de Costa Rica y Nicaragua. Navarrete Pellicer, Sergio. *Los significados de la música: La marimba achí de Guatemala*. Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social, México, 2005. pág. 133.

*"Acercándome pasé
penas al acuerdo dando
por que fuera poco acuerdo
no estando siempre acordando"*

Ofendida, la mujer declararía que las coplas de esa noche habían sido de un tono más elevado y ofensivo:

*"Anoche soñé en mi cama
que dos negros me mataban
y los negros eran
tus ojos mi alma".*

Como en este ejemplo, la música fue el trasfondo de múltiples circunstancias,¹³⁷⁶ con coplas narrando escenas de la vida cotidiana matizadas con la denuncia disimulada o directa y haciéndose presente en desórdenes y ofensas públicas, de las que tampoco se escaparon los clérigos.¹³⁷⁷ Fue igualmente infaltable el acompañamiento musical en las celebraciones privadas de las comunidades y casas indígenas,¹³⁷⁸ entre las que podían encontrarse bodas y su víspera, celebraciones que debían finalizarse, al menos oficialmente, a las nueve de la noche.¹³⁷⁹ Como portadora de desórdenes y escándalos,

¹³⁷⁴ AMSO. CAJA 8.2. 20. Exp. 20. 1787. "Criminales. Contra Juan del Almendro por haver seguido con un cuchillo a Juan Antonio Duarte en que ocurrió la Justicia y el Sargento Santiago Avilés con cuchillo y detubo en el procedimiento por el fuero de milicias y en que resulta reo Manuel Torres".

¹³⁷⁵ Duarte (el perseguido) declara que al escuchar las coplas entró en la casa y les dijo "que miraran que le perdian el respecto al dueño de la casa, y así quese contubieran, o se fueran a otra parte aque contextó dho Manuel Torres diciendole las palabras ofensivas siguientes= que era un sambo embustero, hijo de puta [subrayado] por cual lo motibo lebanzó la mano el que declara y le dio una pescosada a dho Torres".

¹³⁷⁶ En 1774 en Santa Ana, por ejemplo, un cornudo sargento de milicias denuncia que en Texistepeque, el amante de su mujer, "conmuy poco temor de Dios, y menos respeto ami Persona" se presentó "á Compañado de barias Jenttes de baja esfera con una Biguela â Cantar bersos lascibos ê Yndecorosos alas puertas de aquella posada" (El sargento mayor de milicias de infantería, denuncia la relación ilícita que desde 1771 mantiene su esposa con Cristóbal Bernal. AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00855. 1774. "Sobre inhonesto trato de don Cristobal Bernal"). En otro caso, la noche del 11 de noviembre de 1788 en Apaneca, el mismo recurso de la música y las coplas fueron empleados por un hombre para consumir una pendencia. Con su guitarra, la compañía de la prima de su examante (a quien había invitado "a pasear, y acantar por ay" por cuatro reales, que nunca le dio) y algunos acompañantes más, se juntaron a cantar en la calle contigua a la casa de la destinataria de los versos pendencieros, hasta hacer que saliera de su casa. CAJA 8.2 28 Exp. 28. "Criminales contra Juan Inocente Mata mulato de Apaneca por diez heridas que dio a Brígida Peña mujer de Agustín Segura. 1788".

¹³⁷⁷ Así, se denuncia que en los "saraos y musicas" montados por un cura de Sonsonate, en algunos de sus cantos hace "publicamente ussos denigrattivos contra el cabildo y jueces", o se exponen los "exesos y faltas concernientes al cumplimiento de su ministerio" por parte del párroco don Joseph de Zelaya. AGI. GUATEMALA, 573, Cartas y expedientes, 1786.

¹³⁷⁸ En Osicala, a razón de las limosnas requeridas a los habitantes de los pueblos, el cura se queja que la limosna "se junta de noche en las casas, donde concurren muchísimas perzonas de ambos sexos, de que resultan muchos pecados y escándalos". ICSS. AGI. AG, leg. 948. fol. 103 v. Referido por Delgado, pág. 126.

¹³⁷⁹ En 1791, la finalización de la música en una de estas celebraciones fue causa de un altercado en el "Barrio de los Indios" de Sonsonate. Como a las diez de la noche, llegó un mulato del barrio El Ángel "preguntando que por q.e se havia acavado la Musica, a quien se le respondió que por ser ya tarde, a lo que contextó diciendo, que sino tocavan, q.e no havia de dejar tecomate en la marimba, q.e no quebrase", a lo que "contestó el marimbero que no las quebraria y echo mano aun leño, y el dho. chapeton a su cuchillo, y le tiro immediatam.te una estocada, al marimbero quien se la quitó. AMSO. CAJA 8.7 (1) Exp. 1. En Sonsonate, el 16 de enero de 1793,

el la música procuró medirse al final del siglo, prohibiéndose en San Salvador "andar con músicas" en la ciudad pasada la hora establecida.¹³⁸⁰ En la fiesta repentina y solemne, la música estuvo presente en el pregonero y el redoble de una o varias cajas, el recital de la hora canónica, los instrumentos que acompañaron los cánticos, las procesiones y los desfiles cívico-militares (músicas militares¹³⁸¹, que antes del siglo XIX no eran como las actuales, sino compuestas por bajones, chirimías, atabales y trompetas, así como clarines para las compañías de caballos),¹³⁸² así como ciertas solemnidades como el Corpus, con grupos de cantores precediendo la custodia.

En la celebración de fiestas reales, la música estuvo bajo la responsabilidad de distintos grupos sociales o gremios.¹³⁸³ Pasados los actos programados, la música se lucía cuando comenzaban los auténticos regocijos populares. Así, a la música oficial le seguía la popular, aunque en pocas ocasiones se organizaban los bailes para toda la comunidad, pues tradicionalmente cada grupo social hacía el suyo, con la participación normalmente restringida a sus miembros.

Aunque puede describirse separado de la misma, el complemento más importante de la música fue el baile. Por los bailes del pueblo en América, sobre todo en la segunda mitad del siglo XVIII se tiene a los "fandangos"; sin embargo, ya se ha referido a las zarabandas y al son como los bailes preferidos de indígenas y ladinos. Para estos grupos, el repertorio de bailes será un acompañamiento y luego una recreación de las danzas-drama coloniales, principalmente del género literario de la loa, a veces practicado por ladinos.¹³⁸⁴ En relación a las clases altas y españoles que eran o se sentían parte de las mismas, aunque más bien correspondieron a una reunión de personas que a un baile, los "saraos" de su preferencia, se organizaron en recintos cerrados como las residencias de las autoridades. Estos se bailaban al son de guitarra, violín y castañuelas (de las que se podía prescindir) y podían durar horas. No hay razones para pensar que no se practicara el fandango en San Salvador y Sonsonate y cabe suponer que la práctica se extendiera principalmente al grupo ladino.

El baile no dejó de estar asociado a la sensualidad, por lo que la iglesia lo condenó en general. En los autos seguidos por el gobernador contra el obispo de Nicaragua en 1765, los calificativos para bailes, cantares y versos expresan la visión que de los mismos

¹³⁸⁰ AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes. El 25 de octubre de 1788 tomó posesión de su cargo al frente de la intendencia de la provincia de San Salvador (y sus agregados San Vicente y San Miguel), el barón de Carondolet. El 23 de julio de 1791, manda que "nadie sin ecepcion de personas puedan andar con musica por las calles de esta ciudad y recintos de sus barrios despues de pasada dha. hora, bajo la misma pena y la de un mes de carcel a los musicos, que se prendieran en el supuesto de que nadie goza de fuero de la policia ni menos en los casos de recistencia a la justicia ordinaria. Comprendera a todos esta prohibicion (...) y para que se cumpla lo que he ordenado y ninguno pueda alegar ignorancia mando se publique por vando y se pase copia los alcaldes ordinarios para que deven su puntual cumplimiento imponiendo las penas que van establecidas". AGI. GUATEMALA, 578. No. 8, folio 3. Bando del Gobierno de San Salvador.

¹³⁸¹ Las plazas de éstas, con frecuencia no estaban cubiertas y la escasez de profesionales llevaría eventualmente a contratar negros y ladinos. En el caso de las fiestas de Sonsonate, los músicos entonaban "lo que previene el Ritual Romano", mientras las autoridades transportaban el estandarte al altar mayor.

¹³⁸² Con el tiempo las bandas, además de asistir y dar escolta a las procesiones y realizar las paradas militares, a veces, amenizaban a los asistentes con conciertos.

¹³⁸³ Sin número de expediente. Se encuentra inserta en A1.72-4. leg. 2604, exp. 21398. 1797. "Testimonio del acordado pasado al Superior Gobierno sobre que no salgan en las Procesiones tapados, empalados ni disciplinantes".

¹³⁸⁴ Navarrete Pellicer, Sergio. *Los significados de la música: La marimba achí de Guatemala*. Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social, México, 2005. pág. 148.

tenía aquella sociedad. Son llamados "versos indecentes", "Bailes y funciones desonestas" y "Bailes notoriamente obscenos, provocativos, y proximos á ruina espiritual, y las zarabandas, y cantares de igual calidad". En 1767 se habla de "bailes, fandangos y cantores lascivos",¹³⁸⁵ también llamados en 1770, "cantores públicos".¹³⁸⁶

Sin embargo, como la música, la iglesia toleró al baile como elemento clave en el montaje de la fiesta de la población devota y sus cofradías.¹³⁸⁷ La educación religiosa hizo del baile indígena una práctica infaltable en la celebración ceremonial, tal como se refiere en la obligación de los indios de asistir a las ciudades con ocasión de fiestas como el Corpus y su Octava, con distintos bailes acompañando las ejecuciones musicales. Los bailes solían rebasar tanto la frontera de la medida religiosa y estaban tan vinculados con las ceremonias indígenas que con frecuencia, también fueron criticados por algunos como "bailes profanos" y aun más ofensivos a la religión al ejecutarse enfrente de los santos tanto en el sagrado terreno de la iglesia, como en las propias casas.¹³⁸⁸ Por otra parte, como los bailes también acompañaban la música en los velorios, fueron igualmente repugnados; sin embargo, en el interior de las comunidades y los entornos domésticos, el baile indígena, liberado de la teatralidad religiosa y las restricciones, fue una práctica frecuente que desafió las normas establecidas¹³⁸⁹ y precisamente constituyó el espacio para la creación y ejecución de las más diversas piezas. Los bailes, tan divertidos que cualquiera podía no escuchar más que música y jolgorio, podían durar hasta altas horas de la noche¹³⁹⁰ y ser escenario de danzas identitarias de las comunidades.¹³⁹¹ Por lo demás, la música también amenizará los procederes "perniciosos", incluso de religiosos tentados por los mismos, revelando la costumbre española del siglo XVIII, de "montar" saraos y fandangos en la intimidad de las casas, donde eran convocadas concubinas que se entregaban al disfrute sin mayores recatos.¹³⁹²

¹³⁸⁵ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Competencias

¹³⁸⁶ AGI. GUATEMALA, 552. Cartas y expedientes, 1770.

¹³⁸⁷ La iglesia jugó una doble moral respecto del baile. Condenó con saña a los más desposeídos y a los que no, se inhibió de criticarlos. López Cantos, *Op. cit.* Pág. 77.

¹³⁸⁸ AGCA (1). A1. leg. 3016, exp. 29661. 1800. Real Providencia de Cordillera. Aunque se promulga en 1800, se refiere a prácticas comunes a los largo de la colonia.

¹³⁸⁹ Juan Bonifacio Cortés, indio del pueblo de Ataco, da cuenta de una celebración indígena a la que asistió en compañía de Juan de la Rosa, indio del mismo pueblo: "yegaron a bailar á la Casa de Pasqual Espiritu Sto." (AMSO. CAJA 8.2. 3 Exp.3. "Criminales. 1785. Heridas dadas por Pedro Pablo, á Juan Bonifacio Cortés indios del Pueblo de Ataco: cuio reo es ausente").

¹³⁹⁰ Como le sucedió al referido Cortés al no percatarse que el indio Pedro Pablo le llamó dos veces por su nombre. En esa oportunidad, el baile terminó a las doce de la noche, en que el dueño de la casa "serró immediatam.te su puerta, y se acostó".

¹³⁹¹ La circunstancia que tiene por marco la fiesta descrita por Cortés sugiere la ejecución de bailes indígenas propios, pues declara "que haviendo estado bailando negritos el dia beinte y quatro por la noche, en compañía de Juan de la rosa, Yndio del mismo Pueblo" llegaron a bailar a la casa del referido Pascual.

¹³⁹² En 1776, se denuncia que el cura Miguel Izquierdo de Metapán, andaba de día o de noche por las calles "a ocaciones con musica, y otras sin ella, acompañado de personas de baja esfera (...) y que en tales ocaciones convoca en su casa, y en otras de los vecinos, á vardos, y musicais [*sic* por musicas] (El escribano tiende a escribir de esta manera en todo el documento) en donde se desmide con palabras torpes, y escandalos, sin reserva, y con escandalo de quantos le oyen". En su defensa, ante el provisor y vicario general del arzobispado, Izquierdo, dirá "que las veses que ha salido con algunas musicas [ha sido] en compañía de los Padres Coadjutores, el Notario, y otros vesinos principales de dicho Pueblo", con "el bestido correspondiente a su estado, y aunque en dchas. ocaciones, que han sido muy contadas, se há ofresido el que bailen, y canten algunas mugeres há sido siempre con el reposo, y miramiento de hallarse presente en dchos. concursos, y por lo que respecta á haverse hablado en ellas palabras deshonestas, y escandalosas, (...) es muy falso y solo si se han ofresido el que hable el que declara

Por situaciones como las anteriores, si bien junto a la música los bailes fueron vitales en las celebraciones y constituyeron una prolongación de la celebración oficial,¹³⁹³ también continuaron siendo motivo de preocupación para las autoridades. En 1783, por ejemplo, se prohibieron los bailes de máscara y velillo en la ciudad de Nueva Guatemala, por causa de que, acompañando los bailes procesiones, convites u otras festividades "menos honestas", se formaban "concursos de gente, para sus vailes en fomento de toda especie de excesos, y mui frecuentes quimeras, y heridas".¹³⁹⁴ Avanzado el siglo, se dirá que los saraos o "bayles nobles y públicos" no eran acomodables a pequeñas poblaciones,¹³⁹⁵ lo cual, como se ha visto, no tuvo ninguna validez en el interior del reino. En 1806 se mandará la prohibición y castigo de cantares lascivos por Real cédula "que toca a los jueces reales de bailes",¹³⁹⁶ un cargo nuevo en los territorios del reino de Guatemala, que tampoco aplacaría el inquieto espírituailable de los pobladores.

2. Sacar el hambre y satisfacer el gusto. Comida y "refrescos"

En las fiestas repentinas y solemnes, una de las partes más apreciadas era una comida extraordinaria colectiva,¹³⁹⁷ que consistía la mayoría de veces en departir refrescos y colaciones,¹³⁹⁸ entre los que se destacaban los más variados productos característicos del medio rural. En ese sentido, la fiesta como fenómeno de ruptura con lo cotidiano mediante el olvido de las penas y la relajación, funcionaba de manera perfecta. La comida como gesto simbólico y con las connotaciones de banquete, tuvo una vinculación particular con las fiestas repentinas de las villas y ciudades. El refrigerio festivo y las bebidas embriagantes (permitidas al calor de la fiesta) fueron un buen ejemplo de una pretendida recompensa por cualquier presentaciónailable obligada en alguna fiesta regia (las religiosas, por su parte, implicaban algo de voluntariedad). Estos "convites", "refrescos" o "refrigerios" acontecieron también en las fiestas parroquiales,

algunas palabras jocosas, y cuentos de vissa sin haver conosido formas que de dhas. palabras, pudieren escandalizarse (...)" que es cierto que en días de festividad y del santo del pueblo, ha combocado a vecinos y principales para que asistan a saraos en su casa, pero que en ellos no ha proferido "palabras torpes, ni menos otros escándalos (...), y esto mismo há susedido en las musicas de fuera de su casa, á que ha asistido (...)". AGI. GUATEMALA, 558. En 1781 se refiere otro caso, el del párroco Joseph de Zelaya, a quien se le vincula con una disputa por el depósito de una mujer, además de que "la misma noche de su llegada [de San Salvador] puso sarao en su casa, vailando en él la zitada muger y otras de su jaez: [y] conto a quanttos pudo la victoria en sus asuntos". Hecha una sumaria secreta, uno de los testigos niega el tema de la música (AGI. GUATEMALA, 573, Cartas y expedientes, 1786).

¹³⁹³ Comedias, bailes y "otras cosas" fueron hechas por barrios en la capital a razón de las fiestas por el matrimonio de Luis I con María Ana Victoria de Orleans en los tres días de celebración que mandó el cabildo. AGI. GUATEMALA, 241. Cartas y expedientes del Cabildo Secular de Guatemala (1703-1759).

¹³⁹⁴ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39124. "Bando sobre prohibicion de bailes de mascara y velillo". Ver también AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación.

¹³⁹⁵ Jovellanos, Gaspar Melchor de. *Memoria sobre las Diversiones Públicas*. Madrid, 1812, pág.88.

¹³⁹⁶ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Cantares lascivos.

¹³⁹⁷ Izquierdo Benito, Ricardo. *Fiesta y ocio en las ciudades castellanas durante la Edad Media. Las Fiestas en el mundo hispánico*. Coordinadores: Martínez-Burgos García, Palma y Rodríguez González, Alfredo. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca, 2004. pág. 191.

¹³⁹⁸ Por colación en el siglo XVIII se tenía al "agasajo que se da por las tardes para beber, que ordinariamente consta de dulces, y algunas veces se extiende á otras cosas comestibles: como son ensaladas, fiambres, pasteles & c.", así como a "qualquier géenro de dulce confitado". *Diccionario de Autoridades*. Op. cit. Pág. 404.

luego de la participación en el oficio religioso y la procesión y eran patrocinadas por la cofradía o el guachival en una casa particular.

Dulces solían ser arrojados a la muchedumbre en la fiesta americana,¹³⁹⁹ así como resultó frecuente departir "colaciones" en la comida o durante las celebraciones. Dulces de elaboración exclusiva eran enviados desde Guatemala a las ciudades de San Salvador, San Vicente y San Miguel, a donde arribaban cajuelas con colación y cajetas, así como chocolate, con destino final a pueblos como San Jacinto, o Gotera, donde eran recibidos por curas u otros personajes locales.¹⁴⁰⁰ Tanto "refrescos" como comidas y colaciones son mencionados en las fiestas de Carlos III en Sonsonate, donde se dio "refresco de suaves primorosos licores, con exquisitos dulces, y tanta largueza, que pasó a profanidad, durando hasta las doze, que dadas, se retiró cada uno a su casa (...)"¹⁴⁰¹ La costumbre de obsequiar con comida a la población más selecta se mantuvo hasta después de la independencia¹⁴⁰² y durante mucho tiempo fue el mayor espacio de consumo de postres y dulces, tanto en las ciudades, como en el interior.¹⁴⁰³

3. La algarabía y el ruido. Campanas, cohetes y salvas

Las campanas no sólo anunciaban las ceremonias de las distintas horas, sino que además acompañaban el regocijo y contribuían con su tañer al ambiente festivo. El repique de campanas, junto al ruido de los cohetes, constituía la mejor convocatoria de la fiesta solemne, de la que, por ser programada, todos estaban expectantes en las ciudades, villas o poblados.

En la fiesta repentina de San Salvador y Sonsonate la pólvora se usó tanto en salvas de artillería y mosquetería como en cohetes. Las salvas eran el símbolo de la fuerza de los poderes civil y el eclesiástico¹⁴⁰⁴ sobre los que estaba levantado el estado nacido de los Reyes Católicos. Los cohetes acompañaban a los cañones saludando entronizaciones con bombas, "montantes" y otros artificios de fuego.¹⁴⁰⁵ Al llamado de las autoridades, vecinos y pobladores, mayormente mulatos, debían acudir con sus uniformes y armamentos a la defensa del territorio, fundamentalmente de ataques piratas; pero la

¹³⁹⁹ En Cali, los dulces eran arrojados desde los balcones a la muchedumbre que los recibía alborozada. López Cantos, *Op. Cit.* pág. 36. La referencia corresponde a una celebración del siglo XVIII. Se trata de la Jura de Carlos III, reproducida por N. Ramos Hidalgo en *Cali, ciudad conquistadora*, Cali, 1946, págs. 64-77.

¹⁴⁰⁰ AGCA. A.3 (3) leg. 77, exp. 00300. Entre otros, está el envío en 1768, de cuatro "petaquitas" de cajetas que ingresaron con dos petaquitas más de cohetes a San Miguel (AGCA (2), A.3 (3) leg. 77, exp. 00296). En febrero de 1769, en Cojutepeque, se declaran cacao y cajetas de dulce (AGCA (2). A.3 (3) leg. 77, exp. 00305). Ese mismo año en San Vicente, se declaran en el mes de febrero, una petaca de cajetas y ropa. En Chalatenango, también ese año, en abril, garbanzos y más cajetas.

¹⁴⁰¹ *Plausibles fiestas...*

¹⁴⁰² López Cantos. *Op. cit.*, pág. 37.

¹⁴⁰³ Los dulces no parecen ocupar un lugar predominante en las fiestas del siglo XVIII.

¹⁴⁰⁴ Aunque también había algunas festividades que eran preceptivas de su uso. López Cantos. *Op. cit.*

Pág. 57.

¹⁴⁰⁵ Sirva como uno de los ejemplo la celebración de Fernando VI en Nicaragua. AGI. GUATEMALA, 242. Cartas y expedientes de Cabildos Seculares 1704-1759.

prestancia de la tropa incluía ejercicios o maniobras de tiro, por lo que una buena ocasión para ejercitar la constituyeron los desfiles y paradas.¹⁴⁰⁶

El ruido de los cohetes, por su parte, rompía con la paz rural y extendía por los contornos el anuncio de la celebración. La “quemada de pólvora”, hundía sus raíces en la tradición de disponer de un ruido de fondo, compartir la algarabía y hacer notoria la celebración, en una tradición que se ejemplificaba desde el siglo XVII en la celebración del Corpus, en San Salvador, donde se hacían invenciones de juegos, como expresión del culto divino.¹⁴⁰⁷ Los cohetes, “castillos” de fuegos artificiales y “otros artificios”¹⁴⁰⁸ como ruedas brillantes e incluso modestos -y molestos- “buscapiés”¹⁴⁰⁹, podían ser utilizados en diversos momentos, pero fundamentalmente al principio y final de las celebraciones del día, acompañando, además el desfile de la fiesta repentina, la procesión y la misa. “No ignora V.S. (...) los mixtos de fuegos artificiales, que con tanta frecuencia usan estas Gentes en sus regocijos, y fiestas particulares”, decía una comunicación al presidente de la Audiencia en 1787,¹⁴¹⁰ de un gasto que podía ser considerable (sobre todo en el caso de los fuegos artificiales) pero del que no se podía prescindir, incluso a costa de las obras públicas y sociales. Los cohetes también figuraron en las celebraciones sin importar que en 1762 una docena pudiera costar un peso cuatro reales¹⁴¹¹ y el gasto llegó a ser tan alto que la pólvora también fue usada como medio de obtención de fondos para las arcas reales en la capital,¹⁴¹² donde se encontrabadebidamente estancada y sometida a un reglamento que el administrador general de la ciudad debía cumplir.¹⁴¹³

La subordinación a la provisión de pólvora desde la capital hizo de la obtención de este importante elemento una de las dificultades a solventar por las provincias, que además veían restringidas de distintas maneras su obtención y comercialización. En 1787, por ejemplo, se libró una Providencia del Supremo Gobierno en que se declaran las penas para los transgresores de la Real Renta de Pólvora y Salitre Azufre y sus agregados.¹⁴¹⁴ Obligadas de esta manera las provincias a apegarse a lo mandado, podían fabricar sus cohetes, pero la capital se reservaba el derecho de proporcionar el salitre y el azufre

¹⁴⁰⁶ En Sonsonate, en 1761, se da cuenta de “lucidísimos Fuegos de Polvora, en Toros fingidos, y artillados en montantes, ardiendo, en Peñales de centellas; en ruedas Portuguezas; y por fin en hermoso Castillo, que en tres distintos tiempos, disparando su Artillería, se volvía á iluminar (...)”.

¹⁴⁰⁷ Vázquez, Francisco Antonio. *Op. cit.* Tomo primero, pág. 236.

¹⁴⁰⁸ *Plausibles fiestas...*

¹⁴⁰⁹ López Cantos, *Op. cit.* Pág. 46. El ejercicio de estos juegos está documentado para Guatemala. Vale decir que no se encontró mención de “toros encohetados” para el siglo XVIII.

¹⁴¹⁰ AGCA (1). A3. leg. 212, exp. 2927. 1787.

¹⁴¹¹ AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759.

Se trata de la lista de cargo hecha por el albacea de los bienes.

¹⁴¹² En una celebración de 1783 en la capital se mandó exigir un real por cada libra “de polvora vasta que se gastare, para fuegos artificiales, ú otros q.e sean del R.l Servicio y minería” para el mantenimiento del único reloj de la ciudad, colocado en su catedral. AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39113.

¹⁴¹³ AGCA (1). A1. leg. 2243, exp. 33334. 1779. Instrucción que el administrador general de la ciudad Diego Macal para el buen régimen de la fábrica que está a su cargo a que se arreglara cuanto le sea posible.

¹⁴¹⁴ La providencia se hizo sacar para remitirla al alcalde de Sonsonate el nueve de enero de ese año y recibida, fue divulgada en cordillera. AMSO. CAJA 8.2. 12. Exp. 12.1787. “Providencia del Supremo Gobierno declarando las penas en que incurrieren los transgresores de la Real Renta de Pólvora y Salitre Azufre y sus agregados que se manda publicar para q.e llegue a noticia de todos y no se alegue ignorancia”. En ella, se establece que “el que fabricare, introducir, vendiere o comprare Polvora que no sea sacada con la correspondiente Guía de fabrica o estancos de Su Magestad (...) será desterrado por quatro años multado por la primera vez”, etc.

necesarios para su fabricación. Eventualmente, el producto también llegó de España, pero a tal efecto, también se estableció por Real cédula que se remitiera el dinero a España para que de allá fuera enviada la pólvora al reino.¹⁴¹⁵ De esta manera y con la mayor vigilancia, la pólvora era transportada a las provincias desde la capital por comerciantes salvadoreños o sonsonatecos a través de recuas de mulas en cajones con sus tapas debidamente clavadas,¹⁴¹⁶ con pueblos como destino final o ciudades y villas, en no pocas cantidades. Sólo Juan de Ipiña, comerciante de Sonsonate, adquirió, en enero de 1754, dos cajones de pólvora y dos cajones más con treinta gruesas de cohetes, para un total de 380 pesos. En febrero de 1755 serán tres los cajones de pólvora gruesa mas un saco a 300 pesos. Para enero de 1757, fueron dos los cajoncitos de 100 libras pólvora remitidos y en noviembre de 1758 dos cajones más de 200 libras, misma cantidad que en 1759 y 1760.¹⁴¹⁷ Con estas importantes cantidades de pólvora moviéndose en el mercado, los recelos respecto de su producción, tráfico y comercialización no eran infundados. En 1787, el administrador de pólvora y naipes de la Audiencia se queja que ni San Salvador ni Chiapas presentan las cuentas que anualmente verifican de sus respectivos estancos¹⁴¹⁸ y los impuestos ordenados al asiento de pólvora, del salitre y del azufre y aguafuerte, afectaron sin duda la fabricación de cohetes.¹⁴¹⁹ En 1788, el intendente de San Salvador manifestó otra problemática: la del abastecimiento. Mientras, el factor de la renta del tabaco (que también era encargado de la administración de naipes y pólvora), se quejaba que "las muchas ocasiones, que en tiempo de mi Antecesor en este encargo, se halló el Publico sin un grano de dichas especies en el Estanco", manifestando haber recibido su puesto con apenas 17 libras de pólvora y 147 libras de azufre,¹⁴²⁰ que a noviembre del año anterior ya habían sido consumidos y que gracias a repetidos reclamos había conseguido solventar a últimos de enero de ese año, con la llegada de cuatro cajones de pólvora que apenas duraron hasta principios de mayo. A pesar de estos inconvenientes, el intendente manifiesta que, sin embargo, el uso y fabricación de los cohetes no había parado, atribuyéndolo a que "ô que los Maestros de Coeteria han ocurrido â la Capital a proveerse de dichos ingredientes, ô que clandestinamente se han havilitado aqui de ellos". De lo anterior, solo cabe deducir la existencia de un tráfico ilegal de los materiales y producto terminado, debido a "las limitadas facultades de dichos Maestros" para comprar en la capital.¹⁴²¹

El abasto no dejó de ser insuficiente en San Salvador y Sonsonate debido al alto consumo del producto y a que partidos cercanos como Comayagua, también se

¹⁴¹⁵ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Pólvora.

¹⁴¹⁶ AGCA (1). A1. leg. 2243, exp. 33333. "Diario de gastos y materiales ordinarios de la renta de pólvora. Año de 1779".

¹⁴¹⁷ AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759...

¹⁴¹⁸ AGCA (1). A3. leg. 212, exp. 2927. 1787.

¹⁴¹⁹ Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos...* Pág. 46.

¹⁴²⁰ AGCA (1). A3. leg. 212, exp. 2927. 1787.

¹⁴²¹ "No debemos dudar lo segundo -dice- mayormente cuando para ello no solo dán merito las faciles proporciones de que abunda este Terreno, sino tambien las extrajudiciales noticias, que ha adquirido el Administrador sobre las clandestinas fabricas de Salitre y Polvora: Este en virtud de ellas há procurado en el modo que le ha sido posible el perseguirlas, pero aun que há conseguido destruir algunas, no há logrado interceptar â los Contrabentores, asi por la ninguna extabilidad de ellos, como por que lo remoto y oculto de los Parajes adonde se internan â dicha maniobra, les facilita y proporciona la fuga". La solución, expone el funcionario, sería un mayor y mejor abastecimiento, señalando que "no debe reputarse por verdadero contrabentor al que se ocupa en su Manufactura; mayormente cuando de ella dimana la de dichos fuegos artificiales, sobre que los Maestros de Coeteria tienen librada su subsistencia"

abastecían de la pólvora de San Salvador.¹⁴²² La escasez continuada es puesta en manifiesto nuevamente en 1788, en que el intendente de San Salvador expresaba que a pesar de que a la fecha ya había recibido ocho cajones de pólvora, salitre y azufre, gracias a sus repetidos reclamos, preveía "que segun el Consumo de esta Ciudad, y el de los Partidos foraneos (si ocurren aquí como es regular) adonde le consta no ay un grano de dichos materiales, ha de durar mui poco tiempo el referido surtimiento", más el agravante de los meses que tomaba hacer las gestiones para un nuevo envío.

Cuadro 29. EXISTENCIA DE PÓLVORA EN SAN SALVADOR¹⁴²³ (1787) Y SONSONATE¹⁴²⁴ (1788).

	Pólvora	Azufre	Salitre
San Salvador	3 cajones de pólvora "de coheteros con 4 arrobas cada uno 2 @ 20 libras de "idem" 3 @ 16 libras de pólvora "mostacilla" 3 @ 12 libras de pólvora gruesa de cañon	1 cajón de 4 @	
Sonsonate	661 libras de pólvora	7@ 7 lbs.	348 libras

Nota: En la lista de cargo del ramo de pólvora y naipes del tercenista¹⁴²⁵ se da cuenta de 400 libras de pólvora "de cohetero" y de 16 arrobas de azufre vendidas, sumando de pólvora y azufre 533.5 pesos.

Para mejorar el abastecimiento también se procuró organizar al gremio de coheteros de San Salvador y Sonsonate, compuesto sobre todo por ladinos e indígenas que en un principio tuvieron prohibida la pirotecnia. A pesar de varios intentos, fue hasta 1770 que el virrey marqués de Croix expedirá las *Ordenanzas y reglamento que deben observar los artífices del arte de cohetería*, donde se mandaba que para ejercer el oficio de cohetero, tener tienda y "vender cualquier especie" se necesitaba licencia del director del Real Estanco de la Pólvora.¹⁴²⁶ Para 1788 el encargado de la factoría de la renta del tabaco de San Salvador expone una propuesta en el sentido de ordenar el informal gremio de aquellas provincias;¹⁴²⁷ sin embargo, los coheteros de San Salvador y

¹⁴²² En San Miguel, en la cuenta del administrador "de los reales estancos, pólvora, salitre, azufre y barajas de esta ciudad y su jurisdicción" (AGCA (1). A3.11-1 (3), leg. 352, exp. 3669. 1778. "San Miguel. Pólvora y naipes") se informa de la existencia de cajones, costales, arpillaje y "pólvora holandesa", pero además se informa de pagos a los alcaldes de Chilanga, Cacopera y Aguanqueterique por los fletes de 10 cajones de pólvora que se remitió para mandarlos a los administradores del ramo en Comayagua. La misma problemática refiere San Vicente, en 1778 (AGCA (1). A3.11-1 (3), leg. 352, exp. 3670. 1778. "San Vicente. Pólvora". Igualmente se listan pólvora, azufre y su empaque y se da cuenta de las existencias).

¹⁴²³ AGCA (1). A3.11-1 (3), leg. 352, exp. 3675. 1786. Cuaderno de un testimonio dado por el escribano de la ciudad de San Salvador de varias partidas de enteros hechos por el administrador de dicha ciudad Don Francisco Vallejo y una carta original del mismo Vallejo. "Todo contiene cuatro fojas útiles".

¹⁴²⁴ AGCA (1). A3.11-1 (3), leg. 352, exp. 3670 "A". 1778. Sonsonate.

¹⁴²⁵ El tercenista era el encargado de la tercena. La tercena, por su parte, era el almacén del Estado para vender al por mayor tabaco y otros efectos estancados. RAE, 2012.

¹⁴²⁶ Como norma general, el arte y oficio de la pirotecnia siguió siempre el mismo camino y las vicisitudes del estanco de la pólvora. Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos...* Pág. 46.

¹⁴²⁷ El documento dice que "Verificado el entable de dicha Administracion en los terminos propuestos, y bajo el pie de que nunca falte en ella un regular surtimiento de todos los ingredientes necesarios, y anexos a este Ramo procederá el Administrador aponer en el debido arreglo, y orden el gremio de Coeteros, que

Sonsonate no gozaron de cantidad y recursos suficientes para conformarse en un gremio estable, a pesar de que es posible ejemplificar pasajes de solidaridad gremial en su haber.¹⁴²⁸ A ello cabe agregar que el grupo de coheteros de San Salvador y Sonsonate no era bien visto por su homólogo de la capital, preocupado, desde la primera cuarta parte del siglo XVIII, por la proliferación de coheteros de reputación dudosa, lo que consideraban una verdadera afrenta a un oficio que tenía en Guatemala la referencia de pertenecer al grupo selecto de la sociedad que constituían los gremios.¹⁴²⁹ Un oficial cohetero¹⁴³⁰ debía saber, por ejemplo, que la pólvora bien templada y el taladro eran el primer fundamento de un cohete volador; que un cohete "de caña" se fabricaba "tomando un papel Y formando un triquitraque Y disponiendo En el en la forma desuarete un cohete"; que eran 35 las minas que debían entrar en un juego de cañas sencillo y que el juego de cañas doble debía contar 44 "dettenciones".¹⁴³¹ Adicionalmente, el gremio de coheteros de la capital se sentía muy comprometido con la calidad de su producto¹⁴³² y debía dar garantía de su trabajo, asegurándose de que todo operara correctamente en las funciones; caso contrario, no faltaron casos en que por fallar la pólvora, algunos coheteros fueran a prisión.¹⁴³³

carese en el dia de toda formalidad; con cuya providencia, y las ya insinuadas, no solo se corregirá el impedir los progresos del Contrabando, sino tambien el que los del Ramo lleguen al estado de utilidad que promete lo basto de estas Provincias".

¹⁴²⁸ Tras la fuga y aprehensión de Francisco Menéndez, cohetero, con un muchacha de Nahuizalco, en 1785, otro cohetero, Mauricio Chávez, "maestro del oficio" en Sonsonate, se presenta como "fiador" del reo. Menéndez, cuya permanencia en la provincia queda prohibida por el acto cometido, se compromete a trasladarse a San Salvador, donde continuará ejerciendo su oficio. AMSO. CAJA 8.1. Exp. 12. "Criminales, 1785. Contra Jacinto Menéndez vecino de Nahuizalco por haberse llevado a Rosalía García y demas exesos que se le imputan por Carlos García padre de la susodicha".

¹⁴²⁹ El gremio de coheteros de Santiago de Guatemala existió desde 1728, con ordenanzas apegadas a las disposiciones de Nueva España, en 1735, relacionada con el estanco de la pólvora. La razón inmediata de esta iniciativa fue "porque han proliferado las tiendas y obradores públicos", se pide notificar "attodas aquellas personas que tubieren obradores, y tiendas publicas" comparecer "a publico examen dentro de un mes primero siguiennt aldela notificacion con apercivimiento que no lo haciendo dentro de dho, termino se les mandara Cerar dhas tiendas, y cessar enel exercicio de dho ôficio". AGCA (1). A1. leg. 2312, exp. 17107. 1728.

¹⁴³⁰ Debe recordarse que el gremio se dividía en maestro, oficial y aprendiz. Ver Gremios de Artesanos...

¹⁴³¹ El examen estilado en la capital determinaba si tras preguntas como estas u otras respuestas satisfactorias, el examinado era "avil, capaz, y sufisiente para ussar Y exercer el dho, oficio de cohetero assi Enesta Ciudad como enotras qualesquiera partes y lugares, Y para poder ttener tienda pu.a con Oficiales, y aprendises, y hacer todo lo demas que aun M'ro, exsaminado Espermitido". AGCA (1). A1. leg. 2312, exp. 17107. 1728. Véase el examen al alférez de caballería Sebastián Hidalgo, oficial cohetero. Ver otros exámenes en AGCA (1). A1. leg. 2312, exp. 17123. 1753 y A1. leg. 2312, exp. 17131. 1760.

¹⁴³² En 1740, las limitadas asignaciones de pólvora llevaron al gremio a solicitar una mayor provisión de la misma. Los coheteros pedían, como garantía de su trabajo, que los comisarios del real estanco pasaran a sus "obradores, y tiendas al reconosim.to de los toros ê Ymbinciones q.e fabricamos (...) y siendo assi que no se nos permita Sacar de una libra de Polvora y otra de Salitres mas q.e quince dosenas; saven dhos Comisarios que "Manuel Camposeco maestro de cohetero compadre del Comisionado general de la caballería Don Pedro Landivar asentista general de este ramo está labrando 17 y 18 docenas de cohetes con una libra de pólvora y otra de salitre tolerandose esto "por dhos comisarios (...) cediendo esto en granperjuicio nuestro" y piden que e dicho Camposeco "travaje y fabrique sus Ynbenciones arreglado alas ordenansas". AGCA (1). A1. leg. 2312, exp. 17107. 1740.

¹⁴³³ AGCA (1). A.1, leg. 2840, exp. 25360. 1739. Matías de Molina y Consuegra, vecino de Guatemala y de oficio cohetero, dice que se le encargó uno de los castillos y dos piezas de fuego de las que sirvieron al festejo que se hizo a la entrada o recibimiento del Gobernador Don Francisco Granda [en aquella ciudad]. Al parecer, la pólvora no funcionó y fue puesto en prisión.

Finalmente y como se ha visto, su organización permitía al gremio solventar gastos de festividades como la confección y adorno de un carro de fuego, a propósito de las fiestas en honor a Carlos IV celebradas en la capital en 1789.¹⁴³⁴

El uso de cohetes a deshoras fue prohibido por la Audiencia en repetidas órdenes y bandos, como en el caso de las noches fúnebres montadas para la celebración de los grados mayores de la universidad de Guatemala en 1777.¹⁴³⁵ El 12 de diciembre de 1783, el presidente de la Audiencia, emite otro bando de buen gobierno¹⁴³⁶ a razón de los repetitivos incendios ocasionados por los fuegos artificiales, en apego a una Real Orden del 20 de diciembre de 1776 que pedía que para evitarlos se tomara "prudentes precauciones", añadiendo, con visos de Ilustración, que el ruido incomodaba el descanso de los trabajadores. En 1797 se trata nuevamente el tema de las músicas y fuegos "adesora con motivo de noches funebres" en la ciudad de Guatemala.¹⁴³⁷ La queja, lleva a que se ordene "que desde las diez de la noche hasta las seis de la mañana ninguna Persona sea de la calidad que fuere pueda quemar coetes ni bombas vajo la pena de cinquenta pesos â los Españoles, y dos meses de carcel â los que no lo fueren por la primera vez, y por la segunda dos años de Presidio indistintamente de qualquiera de los de este Reyno" y se manda publicar por bando, fijando los carteles en lugares acostumbrados.

En las provincias, el 23 de julio de 1791,¹⁴³⁸ el intendente de la provincia de San Salvador (y sus agregados San Vicente y San Miguel), barón de Carondolet dice que "por cuanto he notado que con ignorancia de la policia de una republica arreglada se suelen tirar coetes en esta ciudad y en sus barrios en horas abanzadas de la noche, con peligro de que puede incendiarse alguna casa en tiempo que por estar todos recojidos este remoto el socorro, e igualmente que en las mismas horas suelen perturbar la quietud publica con musica por las calles, prohivo enteramente a toda especie de personas sin ecepcion de clase, puedan tirar en esta ciudad y sus barrios coetes, ni usar de otros estruendos de fuego artificial despues de pasada la hora de la queda, pena de doscientos pesos de multa o de dos meses de carcel en caso de insolvencia".

4. Toros y juegos de toros, caballos, estafermos, palo encebado, circo y volatines

En América, la lidia se inició desde los primeros años de la conquista cuando obviamente, hubieron toros. Por tradición, las corridas de toros estuvieron en manos de los pudientes o de lidiadores traídos *ex profeso* de Guatemala, pero como en las cabalgatas y los bailes, poco a poco personajes ajenos a los lanceadores se involucraron

¹⁴³⁴ AGCA (1). A.1. leg. 1994, exp. 13664. 1789. "Cuenta que presenta el regidor Don Juan Manrique de los gastos causados en la construccion del carro triunfal que salió en la augusta proclamacion de Carlos IV".

¹⁴³⁵ Está contenida en el mismo expediente. A.1.72-4. leg. 2604, exp. 21398. 1797. Testimonio del acordado pasado al Superior Gobierno sobre que no salgan en las Procesiones tapados, empalados ni disciplinantes.

¹⁴³⁶ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39122. "Bando sobre prohibición de artificios de fuegos y papelotes desde el anochecer en adelante. 1783". También figura como A.1 leg. 2873, exp. 26304. 1783, en AGCA (1).

¹⁴³⁷ Está contenida en el mismo expediente. A.1.72-4. leg. 2604, exp. 21398. 1797...

¹⁴³⁸ AGI. GUATEMALA, 578. No. 8, folio 3. Bando del Gobierno de San Salvador.

en esta actividad. A los indios, principalmente, se dejó el hacer cercas, limpiar y allanar los suelos; pero en el interior del reino no faltaron ocasiones en que participaron, junto a los ladinos, de las corridas o de otros "juegos" con el ganado vacuno. La constancia de lanzarse al ruedo, a veces ebrios,¹⁴³⁹ movió a las autoridades a pedir vigilancia y prohibir estas prácticas; así, en Sonsonate se publicó un bando "mandando el Alcalde mayor, con correspondiente pena al delicto, que ningun atrevido hijo de familia, esclavo, ni vorracho, por diestro, q fuera, osase á entrar á torear, fuera de los asignados".

Los ejercicios con el ganado bovino, incluidas las prácticas de montar a pelo potros salvajes o reses bravas, así como otros ejercicios con estos animales, arrojándoles el lazo o persiguiéndolos para sujetarlos con los mismos, fueron frecuentes en el interior del reino. Dos razones alimentaron esta práctica: la inclinación española por su ejercicio y la importante incidencia del ganado en la sociedad agrícola del interior. Con este arraigo, la diversión contó con la defensa de las autoridades. Las funciones de toros - diría una comunicación de la Audiencia- "en si mismas, no contienen ningun mal moral, por que ni es ocacion proxima de él una concurrencia tan publica, autorizada, y dispuesta con orden, ni Supuesta la Destreza de los toreros, y calidad libradamente mansa de los toros, corren peligro aquellos. Por lo demas, el numeroso populacho vajo, que vive en mucha parte, ocioso, entregado ala embriaguéz, á juegos de Naypes, y dados y que con la bebida es cruel, y sanguinario, pecará mucho menos el dia de toros." En otro sentido, se decía, "las personas de uno y otro secxo, de la clase distinguida, ven estas funsiones con el maior decoro y publicidad, en compañía y a la Vista continua de Sus Padres, parientes, ó personas de respeto". Por su parte, "los individuos del Pueblo vajo, á todas horas en todas partes, tienen mejor ocacion de delinquir, que en la ida, estancia, y buelta de los toros".¹⁴⁴⁰ En defensa de la crítica hecha por el arzobispo Larraz de la ejecución de corridas en la plaza de la capital, en 1768, el presidente de la Audiencia argumentaba que los espectáculos de toros raras veces se llevaban a cabo en la ciudad y que no acontecían excepto en dos ocasiones desde hacía más de 16 o 17 años, a propósito de la coronación del "rey actual y el ingreso del actual presidente",¹⁴⁴¹ en que, así como en Perú, Tierra Firme, Charcas y México se celebraban con la presencia de todas las autoridades.¹⁴⁴² A más de esto, había una respuesta contundente que explicaba por sí sola la necesidad de las corridas: "Si los impugnados de las corridas de toros, lograsen que el Pueblo Vajo estubiese Sm̃pre, ocupado en exercicios honestos, en ir alas platicas doctrinales; en concurrir al Jubileo Circular; en leer, ir òir buenos libros, convendria el Fiscal con ellos, en que seria perjudicial la citada diversion; pero siendo el populacho de Guatemala el mas ocioso, y borracho del mundo; y por temporadas y con la embriagues, el mas sanguinario de toda la tierra; haviendo continuas raterias, y un notorio desorden, en punto de honestidad, por la dispersion de

¹⁴³⁹ López Cantos. *Op. cit.* Pág. 164.

¹⁴⁴⁰ AGCA (1). A.1. leg. 2841, exp. 25413. 1801. "El síndico del noble ayuntamiento de esta capital solicitando licencia para gastar del fondo de propios lo que se necesite para recibir al muy ilustre señor presidente Don Antonio Gonzáles Saravia. Se adjunta la Real Cédula del 18 de agosto de 1806 desaprobando estos gastos".

¹⁴⁴¹ Efectivamente, para la celebración de Carlos III en Guatemala, en 1760, el ayuntamiento acordó "que en atención a estar ya próximas las fiestas de toros, comedias y demás que está dispuesto en obsequio a la coronación de nuestro católico monarca (que Dios guarde) el S.or Don Carlos tercero se sacase el sitio de la plaza al pregón solicitando sujeto que hiciese postura para el efecto de la composición de tablados". AGCA (1). A.1, leg. 2840, exp. 25373. "La Plaza para Fiestas Reales. 1760".

¹⁴⁴² AGI. GUATEMALA, 548. Cartas y expedientes. Se refiere a la carta que el 31 de mayo de 1768 envió a la Audiencia el arzobispo Cortés y Larraz exponiendo lo indecoroso de las ejecuciones públicas y lo inconveniente de las corridas de toros que se ejecutan en la plaza, frente a catedral, interfiriendo con las ceremonias religiosas.

ranchos, y sitios ocultos, y p.r que desde la edad de ocho años se crían vagueando por las calles, plazas, y tiangués, las muchachas de color mezclado: es visto que dejarán de beber, de jugar, ó de dar a una prostituida aquel real, que les cueste la entrada en el circo: que mientras están allí embelezados, á la Vista de Sus padres, de Sus ámos, de Sus maestros, de sus Alcaldes de Barrio, de sus Jueces y de sus magistrados, de sus gefes, y de las guardias, y centinelas, no han de hacer, por lo regular, nada malo, y q.e después de concluida la función, se irán á descansar á sus casas, hablando de los toros, de los toreros, de los cocurrentes, y de los acontecimientos, hasta qe se recojan p.r la noche".¹⁴⁴³ El problema es que pronto los ánimos taurinos se desataban en diversión descontrolada, haciendo que, por ejemplo, cada vez se hiciera más frecuente correr toros por las calles los días de fiesta, en una práctica que empezó a ser reprobada cuando se extendió a días normales y rebasando las inmediaciones del rastro (donde se hacía los domingos de cuatro a seis de la tarde) y por las noches, poniendo en peligro a los "ciudadanos normales y a niños e impedidos".¹⁴⁴⁴

Con una aceptación tan grande y legitimada la diversión, ésta se empleó incluso como otro medio para proveer las siempre necesitadas arcas reales. Ante las dificultades para disponer de fondos de propios (que autorizaba la Audiencia), para cubrir los gastos que causaban los recibimientos de los presidentes, el ayuntamiento toma la medida de cobrar por las corridas de toros, sacándolas en pública subasta.¹⁴⁴⁵

En San Salvador y Sonsonate la práctica de la lidia estuvo presente desde la conquista; sin embargo, el lugar secundario de las provincias,¹⁴⁴⁶ los costos del montaje del espectáculo y la ausencia de una infraestructura permanente, entre otros, hicieron de los toros una actividad menos intensa que en la capital. A estos factores cabe añadir la inclusión de prácticas que transformaron la naturaleza de las corridas (pero alimentaban la diversión de los expectadores), como los rodeos.¹⁴⁴⁷ La práctica del toreo continuará en el siglo XIX, pero con el tiempo irá sucumbiendo, dejando sitio a actividades como el jaripeo.

Otra diversión muy popular fueron las carreras de caballos competitivas y desorganizadas.¹⁴⁴⁸ También a caballo se practicó el entretenimiento de las "sortijas" o "anillas" que arribó a América desde el primer momento del contacto.¹⁴⁴⁹

¹⁴⁴³ AGCA (1). A1. leg. 2841, exp. 25413. 1801. "El síndico del noble ayuntamiento de esta capital solicitando licencia para gastar del fondo de propios lo que se necesite para recibir al muy ilustre señor presidente Don Antonio Gonzáles Saravia". Se adjunta la Real Cédula del 18 de agosto de 1806 desaprobandos estos gastos.

¹⁴⁴⁴ AGCA (1). A1. leg. 2589, exp. 21109. 1791. "Providencia para que no se jueguen toros por las calles de la ciudad de Guatemala".

¹⁴⁴⁵ Una medida anterior es referida a 1794. El ayuntamiento, contento con la medida, dijo que al emplearla se contaba "con la ventaja de que no solo producira este beneficio [de liberar los gastos de propios], y el de Obsequiar ál M.Y.S.or Presid.te como siempre se hace por costumbre con esta, ni otra demostracion de regocijo, sino tambien el de tener los dias q.e duren, entretenido un Pueblo que carece de toda diversion publica, con lo qual sele alejará de q.e cometa desordenes". En 1801 se vuelve a sacar subasta por corridas. AGCA (1). A1. leg. 2841, exp. 25413. 1801...

¹⁴⁴⁶ Jovellanos refiere "la lucha de toros" como una diversión incluso desconocida en algunas provincias de España y más bien restringida a la capital. Jovellanos. *Op. cit.* Pág. 43.

¹⁴⁴⁷ La actividad requería el desmonte de la zona en que se llevaría a cabo, ejecutada en una ocasión por indios en Sonsonate, en 1759. AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

¹⁴⁴⁸ A diferencia de las últimas, las primeras no tuvieron un propagación uniforme.

¹⁴⁴⁹ Se ejecutaba por caballeros y consistía en formar dos bandos en una tribuna, en el centro se clavaban dos palos que se unían en la parte superior con una cuerda bien tensada para que pudieran pasar los jinetes por debajo con comodidad. A lo largo de ella colgaban las sortijas o anillas, que eran extremos de

Dejando a un lado las diversiones con animales, otra actividad festiva que al menos en 1762 ya no figura en las fiestas de Sonsonate es la del “estafermo” que al parecer gozaba de mucha aceptación en el siglo XVII¹⁴⁵⁰ y que aparece consignado a las celebraciones del desponsorio de Luis I en 1723.¹⁴⁵¹

Otra importante diversión que pervive en la actualidad es ya encontrada en las fiestas de Sonsonate del siglo XVIII. Se trata del “palo encebado”, un palo de moderado grosor, rollizo y bien cepillado, que se colocaba en la plaza. El palo tenía unas doce varas de largo y se encontraba muy embarrado de cebo desde el cabo hasta la punta, donde se colocaba un vernegal hasta con 25 pesos en bambas, como premio para quien pudiese escalarlo. Eventualmente, el espectáculo, propio para divertir a “la chusma”, se matizaba con otros, como la colocación de dos palos unidos en su punta por una cuerda, en medio de la cual colgaba un gato con una faja de hasta 12 pesos en bambas.¹⁴⁵²

Los volatines referidos a las fiestas del Salvador del Mundo en San Salvador encuentran su referencia más antigua en México, hacia 1603, en que se registran las noticias más antiguas de un circo. En el reino de Guatemala, en los siglos XVIII y XIX, se sabe de ejecuciones circenses por dos nombres: maroma (faranduleros) y volatín, que ejecutaban acrobacias y malabarismos, aunque estas suertes acrobáticas ya eran acostumbradas, por boca de Sahagún, en México y Guatemala, entre los indios¹⁴⁵³.

5. Coreografías y teatralidad (comedias y coliseos)

En toda América, la tarea de ejecutar danzas en las celebraciones religiosas o cívicas, se delegó, como regla general, a las clases más bajas (en Veracruz, Puerto Rico, Venezuela, Cuba y Santo Domingo, a los negros) o a los indígenas, como sucedió en Nueva España y el reino de Guatemala. Normalmente, los bailes indígenas de las celebraciones repentinas eran más bien representaciones coreográficas o escenificaciones, pues todavía en el siglo XVIII el teatro es concebido como un lugar de representación vinculado con el rito.¹⁴⁵⁴ En consecuencia, estas intervenciones más que dancísticas, coreográficas y teatrales, fueron una de las actividades más frecuentes en los pueblos y estuvieron precedidas por ensayos en que a los actores se les daban refrigerios, por lo

unas cintas bordadas, que enrollaban en un “canuto” de hierro o caña. Luego se lanzaban al galope con sus espadas o lanzas en ristre y con la mirada en las agitadas anillas¹⁴⁴⁹. Con el paso de los años, el juego, como otros, fue democratizado.

¹⁴⁵⁰ Como en Santiago de Guatemala, 1627. Se trataba de la figura de un hombre armado de un escudo en la mano izquierda y un mástil con una correa con bolas pendientes o saquillos llenos de arena en la derecha, “*pónese en medio de una carrera y viniendo a encontrarla los que juegan o corren con la lanza puesta en el ristre, le dan en el escudo y le hacen volver y al mismo tiempo sacude al que pasa un golpe, si no es muy diestro, con lo que tiene en la mano derecha; y esto hace reír a los que están mirando el juego y festejo*”. García Peláez. *Op. cit.* Pág. 180.

¹⁴⁵¹ AGI. GUATEMALA, 241. Cartas y expedientes del Cabildo Secular de Guatemala (1703-1759).

¹⁴⁵² Así se fue la tarde hasta la hora de la oración en la celebración de Carlos III de Sonsonate. *Plausibles fiestas...*

¹⁴⁵³ López Cantos. *Op. cit.* Pág. 222.

¹⁴⁵⁴ Bravo. *Op. cit.* Pág. 439.

general, bebidas alcohólicas.¹⁴⁵⁵ De hecho, las presentaciones de los distintos pueblos en la fiesta repentina no eran necesariamente representaciones preparadas para la ocasión, sino danzas existentes en cada uno de ellos, muy posiblemente de su propia creación y que afirmaban tanto su identidad como su destreza, por lo que hasta llegaron a considerarse una especie de competencia.

Los temas de estas escenificaciones contenían una carga religiosa, pero sin duda fueron reflejo del entorno rural y la vida cotidiana agraria. Si bien algunas danzas comunes (“el tocontín, chichimequillo y talanic”), son mencionadas por García Peláez en 1743,¹⁴⁵⁶ la relación más notable y valiosa de bailes combinados con la teatralidad con que se cuenta en San Salvador y Sonsonate en el siglo XVIII se encuentra en las celebraciones con ocasión de la entronización de Carlos III. En ella se refiere el reconocido Baile de moros y cristianos¹⁴⁵⁷ como parte de una intervención teatral denominada “El cerco de Argel”, así como “el famoso tocontín” mexicano, representado “por los del pueblo de Nahuizalco”.¹⁴⁵⁸

Militares, mestizos, negros e indígenas se integraron en escenificaciones propias de los españoles que denotaban el interés colonial por lo poético y escénico,¹⁴⁵⁹ así como por lo jocoso. De esta manera es posible encontrar poemas, loas, sainetes y comedias que en Sonsonate figuran, por ejemplo, en una mojiganga del barrio del Pilar el segundo día de celebraciones por Carlos III; la escenificación de la derrota de Moctezuma el tercer día y la Historia de don Quijote de la Mancha el cuarto día de fiesta. La lista se puede continuar con “El Eneas de la virgen” el octavo día; “el baile de chirimías y tepunahuastle [o *tum*] y del caballito” de los indios de Santo Domingo de Guzmán; el “baile de Las partidas” de los indios de Tacuba o la pieza teatral “Oliveros” y “el gigante Fierabrás” de los militares de Ahuachapán, el décimo día; así como el teatro de los militares del pueblo de Dolores de Izalco con la comedia “No hay vida como la Honra” precedida por una loa representada por “la principal dama de la comedia”. El décimo primer día, se mezclaron dos “entremeses jocosos”: el de los “Barberos Mudos” y el del “Zapatero don Terencio”; “el baile Mazate” de los indios de Juayúa y el “bayle de la Zarabanda” de los del pueblos de Salcoatitán vestidos de mujer; y en la tarde los militares de la Asunción de Izalco con la comedia “No hay ser padre siendo rey”, mezclado con los entremeses “El casado a la fuerza” y el “Crítico necio” el duodécimo día; el baile del pueblo de Jujutla que llamaban “el Músico” y otro baile de moros y cristianos de los indios de Ahuachapán, así como el teatro de los militares del mismo pueblo que escenificaron la comedia “El Eneas de Dios” mas dos sainetes que se intercalaron el décimo tercer día. El décimo cuarto día, los indios de Naulingo con el “*nuevamente inventado vaile, á quien le pusieron luego, el Vayle del Taquiasin, y del Coyote*” y anocheciendo, la presentación teatral de los militares de Ahuachapán “El desdén con el desdén”, representado por cuatro “*hermosas damas*”. El décimo quinto día, el baylelillo “La Panadera” de los indios de Caluco y los militares de Guaymoco con la comedia “No hay contra lealtad cautelas” intercalando el entremés “El informe

¹⁴⁵⁵ López Cantos asegura que las intervenciones, con frecuencia, producían risa más que devoción.

López Cantos. *Op. cit.* Págs. 85-86.

¹⁴⁵⁶ López Cantos. *Op. cit.* Págs. 73-74. Tomado de García Peláez, pág. 178.

¹⁴⁵⁷ Una danza infaltable fue la escenificación del enfrentamiento entre moros y cristianos, que ya estaba en boga en España en tiempos del descubrimiento y que fue muy difundida en América. Consistía en un simulacro de torneo entre una cuadrilla de españoles y otra haciendo de moros, resultando los primeros vencedores. López Cantos. *Op. cit.* Pág. 186.

¹⁴⁵⁸ *Plausibles fiestas...*

¹⁴⁵⁹ Bravo. *Op. cit.* Pág. 436, en referencia de Díaz de Cepeda, Relación del Auto de Fé, 1659.

sin forma” y un saynete. Finalmente, el décimo sexto día, los indios de Apaneca con su “Historia del Chile” y a las dos, la presentación de los indios de Guaymoco con su “Historia del Gigante Goliat y triunfo de David”.¹⁴⁶⁰

En diversas ocasiones, las diferencias reales entre los grupos y las fingidas en las presentaciones teatrales se perdieron y fueron motivo de diversión para los españoles.¹⁴⁶¹ Mientras no hubo un teatro en San Salvador y Sonsonate en el siglo XVIII, sobre todo por su falta de medios económicos,¹⁴⁶² para la puesta en escena se procuraron escenarios a manera de corrales y a falta de los mismos, tablados que luego se desmontaban. En dependencia de la complejidad de las presentaciones, en otras oportunidades se montaron estructuras completas como el volcán artificial de frutas flores y algunos animales enjaulados que sirvió de escenario para la representación de la conquista de Moctezuma, en las celebraciones de Carlos III en Sonsonate.¹⁴⁶³

La música también era importante en las escenificaciones, pero además solía acompañar a los personajes alegóricos, los cantos religiosos y otras diversiones que simplemente alegraban la fiesta. Igualmente importante era el vestuario (tocados, adornos, ropajes, máscaras) que no dejaba de tener una connotación simbólica. De los ostentoso, pintoresco y devoto de los bailes y ceremonias indígenas de la región partió la permisividad y adecuación que los españoles hicieran de las mismas (sobre todo con el propósito de aculturar y adoctrinar) y con el tiempo, estas prácticas indígenas, que las llamaban “historias”, evolucionaron hacia formas independientes, dejando al margen las piadosas (más sobre el tema figura en el apartado de “música”). Hubo además, un tipo de comedia teatral distinta de las coreografías indígenas, que tuvieron por escenario las fiestas cívicas. Por lo demás, no hubo teatro permanente en San Salvador y Sonsonate durante el siglo XVIII.

En la fiesta solemne se reproducían muchas de las prácticas señaladas para la fiesta repentina, como la referida obligación de los indios de asistir a las celebraciones del Corpus Cristi y su octava en las ciudades.

Como una expresión de teatralidad distinta a las coreografías indígenas y los sainetes¹⁴⁶⁴ figuraron además en el reino, las representaciones teatrales a manera de comedia y los

¹⁴⁶⁰ *Plausibles fiestas...*

¹⁴⁶¹ Es el caso de una de las representaciones de las fiestas de Sonsonate, en que ancianos dirigentes indígenas se presentan como actores. García Peláez refiere, para la inauguración de la catedral de Santiago de Guatemala, en 1690, la ejecución de danzas “al uso de los caciques de México y conforme a él iban vestidos” (García Peláez. *Op. cit.* Pág. 186).

¹⁴⁶² Se iba a continuar de esta manera hasta la independencia.

¹⁴⁶³ Este también llamado “peñol” estaba al parecer, muy difundido en las fiestas coloniales y es referido por Fuentes y Guzmán, quien dice “lo hacen los indios de este reino en ocasión de fiestas reales, y es una representación de esta acción militar [la toma del “peñón”]. “*Cuando se ha de hacer, se avisa con tiempo a los pueblos a quienes se encarga dicha función y estos levantan en la plaza mayor de esta ciudad un monte muy elevado, que visten de yerbas y flores y ramas de árboles; en estas colocan muchos monos, guacamayas, chocoyos, ardillas y otros animalillos; forman en el monte algunas grutas en que ponen dantas, ciervos, jabalíes y pizotes; en la cima del monte hacen una casilla, que llaman la casa del rey*”¹⁴⁶³. Finalmente, El peñol es asediado y tomado, obviamente, por los españoles y sus aliados tlaxcaltecas, la entretención se prolonga por varias horas y estaría llena de emociones. García Peláez refiere lo que al parecer fue la última ocasión del regocijo del volcán hacia 1722 en Santiago de Guatemala. García Peláez. *Op. cit.* Pág. 178-190.

¹⁴⁶⁴ Pieza dramática jocosa en un acto, de carácter popular, que se representaba como intermedio de una función o al final. También se llamaban así a las obras teatrales frecuentemente cómicas (aunque también

coliseos,¹⁴⁶⁵ montados para representaciones teatrales, ejecutadas por actores de profesión y que solían levantarse rápidamente. Sus construcciones dejaban qué desear pues hubieron quejas de que eran "de tablas débiles y de materiales combustibles expuestos a un incendio y a las incomodidades de las lluvias".¹⁴⁶⁶

6. El espacio público y su engalanamiento; carros alegóricos, máscaras y enacamisadas

Importante era el "aliño" de las calles y el arreglo de los caminos.¹⁴⁶⁷ Aquella buena impresión que debían producir se pone en manifiesto el primer día de las fiestas por Carlos III en Sonsonate, pues al pasar la tropa por las calles, llevando el estandarte, éstas se mostraban despojadas, barridas y aseadamente colgadas y regadas de muchas varias y olorosas flores, terminando de nuevo en la plaza, donde depositaron el estandarte debajo de su solio.

La colocación de colgaduras fue frecuente en villas y ciudades, por una razón sencilla: se las acostumbraba colocar desde los balcones de las casas. Las piezas de tela utilizadas, solían ser de colores vivos y en su conjunto, aportaban a la solemnidad y el espíritu festivo del núcleo poblacional. Si bien son referidas a Guatemala,¹⁴⁶⁸ desde el siglo XVI, Vázquez menciona que en San Salvador, en la fiesta del Santísimo Sacramento "cuélganse decentemente las calles, la de en medio, mayor que las laterales, con tanta igualdad, que desde lejos, por la proximidad de los unos arcos a los otros, parecen cañones bien formados, y todos de primavera".¹⁴⁶⁹

Las enramadas, por su parte, eran estructuras que se colocaban de un extremo a otro de las calles y se usaban indistintamente para las fiestas solemnes y repentinas. En el mejor reflejo de la sociedad rural, se adornaban con especies vegetales, que se tomaban del campo. Otro recurso eran los altares. Vázquez refiere que en San Salvador "Idéanse suntuosos altares, y el de la parroquia con tanto primor y aseo, que no hace falta el esmero del monasterio de monjas más devotas y boyantes".¹⁴⁷⁰

las hubo serias) de ambiente y personajes populares, en uno o más actos, que se representa como función independiente. RAE, 2012.

¹⁴⁶⁵ Celebrando la muerte de Carlos III, el 14 de diciembre de 1788 y la llegada de Carlos IV, en agosto de 1789, don Lorenzo Porras propuso a la Audiencia la ejecución de tres comedias (AGCA (1). A.1. leg. 2263, exp. 16429. 1789. Propuesta de Don Lorenzo María Porras de tres comedias para las fiestas Reales de S.M. Carlos Cuarto). Sin embargo, aunque el español puso como garantía su propia casa, la oferta parece elevada a la Audiencia, que además le solicita "un prospecto, o diseño del Teatro" para formarse "un concepto de la representación". A pesar de haber procedido como se le pedía, Porras no obtuvo respuesta y finalmente no se cierra el trato, dejando el recuerdo de su prospecto.

¹⁴⁶⁶ AGCA (1). A.1.68.4, leg. 5555, exp. 48129. 1723.

¹⁴⁶⁷ El engalanamiento de las ciudades era importante pues en más de una ocasión incluso se acusó al alcalde de "tener suspensa las obras q.e conducen ála vitalidad y adelantam.to de esta Cui.d manteniendose sus Calles montunas y sin ningun aseo con el peligro de que acaesca ynsendios por ocasion de que para mantener las Casas con alguna limpieza recoxen las basuras y les dan fuego y lo quemas es la carestia de Vastimentos y otras cosas nesesarias q.e se esta experimentando". AGCA (1). A.1 (3). leg. 20, exp. 182. 1758. "Autos s. consulta echa a esta R.l Aud.a por el Cav.do de la Cui.d de San Salv.or s. impedir el Alc.e m.or de aquella Prov.a el Voluntario Trabajo alos Yndios".

¹⁴⁶⁸ García Peláez. *Op. cit.* Pág. 177.

¹⁴⁶⁹ Vázquez, Francisco Antonio. *Op. cit.* Tomo primero, pág. 236.

¹⁴⁷⁰ Vázquez, Francisco Antonio. *Op. cit.* Pág. 236.

Más apropiados para las fiestas repentinas fueron los arcos triunfales. Éstos, al igual que los *túmulos*, eran grandes construcciones de materiales perecederos (generalmente de madera y telas), que ensalzaban el linaje y las principales hazañas del personaje por quien se alzaban (normalmente un representante de la monarquía). Los escritores que ideaban estas construcciones se ponían de acuerdo con los artesanos y los artistas plásticos para representar todo un programa visual y verbal que establecía la analogía entre algunos personajes de la mitología grecolatina y el nuevo funcionario¹⁴⁷¹. Dioses o semidioses eran los símiles de los personajes a quienes se dedicaban que además recordaban que el homenajeado representaba a ese ser glorioso y divino que era el rey.

Otra forma de engalanamiento del espacio público fueron las alfombras, al parecer, más relacionadas con las fiestas repentinas que con las de carácter solemne. Las alfombras se hacían al paso del estandarte real, a la salida de la iglesia y solían fabricarse, entre otros, de esteras de palma fina, por parte de los indios de los contornos, que las pintaban de vivos colores.

Para el siglo XVIII el empleo de carros alegóricos estaba más difundido en la fiesta repentina, en que eran objeto de particular engalanamiento. En Sonsonate, al final de la celebración de la entronización de Carlos III, se dejó para el décimo sexto día, último de celebración, el desfile de cuatro carros con distintas alegorías. Cada carro representaba a los cuatro barrios de la villa: el del barrio de los pardos simbolizaba la provincia (indios); el del barrio de los militares pardos de la Veracruz (que “*se suponía la Plebe*”); el tercero representaba a la villa y el cuarto, representaba al monarca. Todos eran tirados de bestias tan disfrazadas como a quienes transportaban: actores, músicos y escoltas.

Máscaras y encamisadas fueron otras actividades propias de la fiesta repentina. En Sonsonate, el cuarto día de las fiestas de Carlos III, “*se vió una Mogiganga, de figurones, de extraordinarias caras, y plantas, que hicieron los Militares del Varrio de el Angel...*” cantaron varias jácaras “*al estilo Guanaco, fino que cortesantemente, bailaron de zapateta, con tanta mudanza, como destreça*” y se fueron gritando por todas las calles y a dormir, a las diez de la noche. Las máscaras también fueron usadas por quienes acostumbraban hacer las cabalgatas nocturnas.¹⁴⁷²

Las encamisadas también figuraban como parte de la celebración, en una de las escenificaciones del séptimo día de fiestas en Sonsonate: “*con Comedias, Sainetes, Encamissadas, Bailes diferentes, con Musicas á choros, Carros, Marchas, Juegos, Toros, y el día de la jura; funcion de la iglesia encomendada al Cura de gracias en la accion, Missa solemne, y Publica Oracion (...)*.”¹⁴⁷³ García Peláez, refiriendo al diccionario de la lengua castellana dice que la encamisada es una estratagema militar que se usa de noche para insultar y acometer a los enemigos y cogerlos de repente, dando de rebato sobre ellos, lo que se hace poniéndose sobre los vestidos una camisa para que con la oscuridad de la noche se confundan con los contrarios; y es también, dice, cierta fiesta que se hacía de noche por la ciudad en señal de regocijo, yendo a

¹⁴⁷¹ Bravo, *Op. cit.* Pág. 454.

¹⁴⁷² Los disfraces y máscaras no deben confundirse con el acto de vestirse para celebraciones o ceremonias (flagelantes, disciplinantes o penitentes encapirotados).

¹⁴⁷³ *Plausibles fiestas...*

caballo, sin prevención de libreas ni orden de máscara por lo repentino para no dilatar la demostración y celebración de la felicidad sucedida.¹⁴⁷⁴

Aunque Jovellanos¹⁴⁷⁵ justificará, en el ámbito festivo, el empleo de máscaras, juegos de pelota y teatros, la preocupación por normar el uso de trajes y máscaras se fundaba en que para el siglo XVIII éstos habían rebasado las representaciones alegóricas, haciendo de las calles su escenario. Disfraces y máscaras fueron criticados y prohibidos porque "con el concurso de gente y sus bailes", se propiciaban toda serie de excesos, delitos y quimeras "para los cuales van preparados de las armas, que bajo del pretexto de sus representaciones, lleva cada uno; y en cuyos delitos, se dificulta descubrir los agresores", respecto de las caretas ó mascarar, que los hacen desconocidos. Un bando de buen gobierno en la capital¹⁴⁷⁶ denuncia su abuso "con motivo de las Procesiones, combites, ó festividades, y otros diferentes fines menos honestos, adulterando todos con subsistir estas cuadrillas, y compañías en su ridícula diversion las mas veces, hasta quinze dias continuos", además del pago "de los crecidos alquileres que se les exigen por los trages" y el descuido hacia el trabajo. A pesar de medidas como estas, la práctica continuó.

El hábito indígena del empleo de máscaras¹⁴⁷⁷ se redujo a la ejecución de sus "historias" (intervenciones coreográficas), palabra y práctica que ha llegado a nuestros días. En este caso el empleo de máscaras va más allá del empleo de un disfraz o una personificación divertida. En el caso indígena (y más adelante, ladino, por fuerza de la mestización), en la máscara residirá la apropiación de una personalidad ajena y posiblemente deseada, diferente de la encarnación de la vida cotidiana, pero aun más allá estará el profundo sentido ritual perviviendo en el XVIII, en una reformulación de la historia indígena, medio de transmisión de conocimientos que junto a la danza y la música fueron transformados a la teatralidad religiosa española con historias desprovistas de su valor original y reducidas a historias satíricas o de la vida cotidiana.¹⁴⁷⁸ Las autoridades sólo permitieron las máscaras, "con calidad de que los Bayles sean publicos y autorizados por los Gobernadores y Justicias á fin de que celen los desordenes y logren los Naturales el desaogo de estas justas alegrías sin el gravamen y perjuicios que antes producian (...)",¹⁴⁷⁹ sin importar que esa búsqueda de un vínculo entre lo personal, lo material y lo mítico, equivalió al afán personificador de la devoción, mayoritariamente española, de confeccionar los santos con uñas y pelos de devotos y devotas, o de engalanarlos con joyas y ropajes, como algunas de las últimas voluntades de los fallecidos.¹⁴⁸⁰

¹⁴⁷⁴ García Peláez. *Op. cit.* Pág. 177.

¹⁴⁷⁵ Jovellanos, Gaspar Melchor de. *Memoria sobre las Diversiones Públicas*. Madrid, 1812, pág.88.

¹⁴⁷⁶ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39124. "Bando sobre prohibicion de bailes de mascara y velillo, 1783". Ver también AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación.

¹⁴⁷⁷ AMSO. CAJA 7-11. Expediente 12. "Autos de la causa mortal e inventarios de los bienes instruidos de la finada Lucrecia Morales, Ahuachapán, 1784".

¹⁴⁷⁸ Para el caso, véanse las *Fiestas Reales*...

¹⁴⁷⁹ AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes. "Ynstruccion formada para el buen gobierno y policia de los Pueblos de Yndios de la Yntendencia de San Salvador, en este Reyno de Guatemala, por su actual Yntendente Don Josef Ortiz de la Peña aprobada por el Superior Gobierno de el mismo Reyno, y mandada executar a los demas Yntendentes á pedimento de el Fiscal Protector".

¹⁴⁸⁰ Tal fue el caso de Lucrecia Morales, que en 1784 mandó en su testamento además de dar un peso por las mandas forzadas (incluyendo a la virgen de Guadalupe de Mexico), ser su voluntad "que á la Ymagen de nuestra Señora del Rosario, que sale cada ocho dias, en publico Resado, por las Calles de este Pueblo, se le costee de mis vienes, una Tunisela de Tafetan Celeste con su Nicho de oro; y que a una Ymagen, que tiene Ysabel Tobar de esta vecindad con el Titulo del Carmen, se le haga un vestido, y del mismo

Una actividad propia de la fiesta solemne fueran las procesiones, que tenían una ruta definida, apenas alterada por fenómenos como el terremoto de Guatemala, que obligó, en 1775, a que la procesión del Santo Entierro que salía al caer la noche del Viernes Santo y caminaba al Calvario, desde donde regresaba a San Francisco, cambiara su recorrido.¹⁴⁸¹ Acompañadas por la fragancia de la palma de coyol, en 1774 las procesiones de San Salvador ya pasaban por una ruta empedrada,¹⁴⁸² para "detencion de las aguas, y [por] ser madriguera de multitud de sapos muy corpulentos, y que desde anochecer no dexavan descansar".

Como en todos los actos ceremoniales, el adorno de los lugares por donde pasaban las procesiones estaba revestido de una poderosa justificación moral y de fe. Tras estas razones había además la poderosa razón económica. Eventualmente cubierto con fondos de propios del ayuntamiento, el adorno de la ruta procesional, así como los altares, era considerada "una carga civil" delegada por los ayuntamientos a los habitantes de los lugares donde la procesión debía pasar, así como a los gremios, en una presión que llegó a ser notable,¹⁴⁸³ por lo que sistemáticamente la Audiencia los llamaba a cumplir esta obligación "sin querer valerse de su autoridad y eligiendo la "senda de la urbanidad, de la suplica, y el ruego" y sin pedirle a los vecinos pomposidades, sino unicamente la decencia "que no estrañará la devocion". En el más lastimero de los casos, el ayuntamiento de la capital explicaba que nunca había pretendido obligar a nadie, ni precisar crecidos desembolsos "a faustos, y pompocidades, que algunas veses han sido sacrificados, mas a la emulacion, y vanidad, que a la adoracion de Jesus Sacramentado", pero a las razones de fe, se sumaron, a finales del XVIII, razones de civilidad. Con ellas como respaldo, el ayuntamiento se recordaba en la obligación de "aser se cumplan aquellos estatutos, y costumbres, patrioticas, que son relativas á la civilidad, y policia de la Republica, que le está encomendada". Maliciosamente, el ayuntamiento determinaba que los vecinos eran libres "para recibirle [a la procesión de Corpus y al octaviario] con Altar ó sin él; y en caso de condescender á ponerle sea sin aderezo

modo una Toalla de Estopilla á la Cruz del Defonsimiento (?) de esta Santa Yglesia (...)" . AMSO. CAJA 7-11. Expediente 12. "Autos de la causa mortual e inventarios de los bienes instruidos de la finada Lucrecia Morales, Ahuachapán, 1784".

¹⁴⁸¹ Ese año, los mayordomos de las cofradías de la parroquia de San Sebastián, "que son las del Cristo de las Ánimas y del Santo Ecce Homo y del Jesús de Nazareno", se presentaron diciendo que anualmente en el quinto viernes de cuaresma ha salido de dicha parroquia la llamada Procesión de las Ánimas, con los pasos de la imágenes de dichas cofradías por las iglesias "de la Republica de dha Cuidad"; pero ese año, tras la resolución del presidente de prohibir las procesiones por la noche y por lugares amenazados por la ruina, habían elegido las calles que salían de dicha parroquia para el patio de la Merced, de esta para la de la Recoleccion y de allí para la Cruz de piedra y luego para la de la parroquia, "por estar en el día andables sin riesgo alguno". AGCA (1). A1.11. leg. 100, exp. 2156. 1775.

¹⁴⁸² AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00853. Auto. 1774. "Consulta, Docum.to remitidos por el Just.a Maior de la Prov.a de S.n Salvador".

¹⁴⁸³ En 1781, Juan de Aceituno, maestro de herrero en Guatemala se queja del considerable gasto que le ocasionará formar el altar de la procesión de Corpus en las cuatro esquinas donde está situada su casa, así como la custodia de las alhajas que se acostumbra poner en estos lugares (AGCA (1). A1. leg. 10, exp. 229. 1781). Don Francisco Ortiz, por su parte, lamenta el solo hecho de haber construido su casa en el recorrido, pues se halla en una de las cuatro esquinas que corresponde a la última estacion de la procesion "del S^{mo}. Sacram.to en la festividad Sacratissima del día de Corpus". Dice que con este motivo pretende gravársele con "la pención de poner Altar Corresponde para recibir â S.A. Mag.td Y Sin Separarme de confesar â voca llena la Altisima veneracion q.e debo tributar al Supremo Rey, y S.r de los Cielos, no pudiendo Verificar los Cresidos desembolsos, q.e ocacionan estas faenas (como es notorio) asi por carecer para ello de correspondientes facultades (...)" . Ortiz, como otros habitantes, había comenzado a fabricar su casa en "la nueva ciudad" de Guatemala, después del terremoto de 1773.

alguno mas delo que la devocion precizamente á otra cosa". Faltaría esperar que los denunciante no fueran objeto de presiones ni del descrédito de las "malas lenguas" por su actitud ante "un acto de Religion, y adoracion al Supremo Rey de los Cielos, que usando de sus misericordias de presenta alli, casi como huesped de aquella Casa [donde se le levanta altar], y derrama sobre ella sus bendiciones".¹⁴⁸⁴

Finalmente, la luz constituía un elemento esencial de las fiestas americanas. Como la iluminación nocturna de las ciudades no se produjo sino hasta mediados del siglo XIX, "Luzes, Achas, Teas, y Luminárias"¹⁴⁸⁵ creaban el ambiente mágico en la profunda noche colonial, colocadas en ventanas y puertas de las casas así como en los corredores¹⁴⁸⁶ que a la manera de la capital también se colocaban en San Salvador y Sonsonate. Las luminarias constituían una importante inversión económica dado lo dificultoso que resultaba para los habitantes del reino el contar con velas, aunque fuera de sebo, cuyo valor era considerable,¹⁴⁸⁷ pero cuyo sacrificio había que hacer para obtener los favores divinos (tributar con velas fue otra forma de abuso hacia los indígenas por parte de las autoridades religiosas) por lo que los habitantes debían esmerarse en adquirirlas.¹⁴⁸⁸ A los santos se celebraba con luminarias la noche de vísperas y el día correspondiente.¹⁴⁸⁹

7. La participación militar

Los antecedentes de las formaciones militares en San Salvador y Sonsonate se encuentran en la organización de la defensa armada de los territorios frente al acoso pirata,¹⁴⁹⁰ desde el siglo XVI. Las unidades milicianas, conformadas y adquiriendo mejor organización en la segunda mitad del siglo XVIII, pasaron "en tiempos de paz" a encargarse del orden público y a participar como el cuerpo armado del territorio, muchas veces mal apertrechado y no muy bien visto, que daba engalanamiento a celebraciones, principalmente repentinas y en los desfiles montados con tal fin.¹⁴⁹¹ A veces los militares de la ciudad, la villa o sus alrededores, también tomaban parte de las presentaciones teatrales o acompañaban a los carros alegóricos.¹⁴⁹²

¹⁴⁸⁴ AGCA (1). A1. leg. 10, exp. 229. 1781.

¹⁴⁸⁵ *Plausibles fiestas...*

¹⁴⁸⁶ García Peláez. *Op. cit.* Pág. 171.

¹⁴⁸⁷ López Cantos. *Op. cit.* Pág. 60.

¹⁴⁸⁸ Vázquez cuenta que en San Salvador "Enciéndese mucha cera, toda de Castilla, sin mezcla, y en el octavo día [de Corpus] a todo empeño, se echa el resto en la grandeza". Vázquez, Francisco Antonio. *Op. cit.* Pág. 236.

¹⁴⁸⁹ Tal fue el caso de la celebración de la Inmaculada Concepción y el cumpleaños de la reina. AGCA (2). A1. leg. 2840, exp. 25402. 1796. "Sobre pago de las luminarias de las noches de vísperas y días de la inmaculada concepción y cumple años de la Reyna Nuestra Señora. Oficio de Hurtado".

¹⁴⁹⁰ Para más información véase Escalante Arce, Pedro Antonio. *El Códice Sonsonate, Op. cit.*

¹⁴⁹¹ Por principio, los militares debían concurrir a todos los actos públicos y así se establece por Real Orden el 24 de febrero de 1799, agregando que estos actos podían ser de cualquier naturaleza, asistiendo "con las insignias propias de sus empleos". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria... Ver Militares.*

¹⁴⁹² *Plausibles fiestas...*

El desfile más importante tuvo que ver con el paseo del pendón real, que en San Salvador y Sonsonate no solo se tremolaba en las fiestas repentinas,¹⁴⁹³ pues fue tradición sacarlo en la celebración del día de la conquista, acompañado por el desfile de los indios mejicanos que custodiaban la supuesta espada de Pedro de Alvarado.¹⁴⁹⁴ En los pueblos no había pendón que pasear, pero los participantes en los desfiles de las villas y ciudades eran esos campesinos de las zonas cercanas, hechos milicianos.

En San Salvador se acostumbraba la función y paseo del Salvador, patrono de la ciudad, desde el siglo XVI, el seis de agosto,¹⁴⁹⁵ día de festividad del Salvador y día de la Transfiguración, algo que se mantenía hasta el siglo XVIII.¹⁴⁹⁶ La práctica mandaba ir a la iglesia parroquial a las vísperas y misa, como en toda ascensión, correspondiente a la misa de gracias. La víspera se matizaba con celebraciones, como en 1799, que hubo volatín "bailando" por la tarde.¹⁴⁹⁷ Ese mismo día, entraba la infantería del pueblo de Mexicanos (con la espada de Cortés, dada a Alvarado y que se custodiaba en ese pueblo) y pasaban a la ventana de la casa del alférez a colocarle el pendón real, donde se mantenía hasta en la tarde que llegaba el noble ayuntamiento con su alcalde mayor y varios vecinos a caballo, tomando el pendón el alcalde mayor y entregándoselo al alférez real, haciendo luego "el paseo con grandeza", formados en el siguiente orden: "si el alcalde de primer voto no era el alférez real daba este la mano derecha al alférez real y este al alcalde mayor, pero si era alcalde el alférez real entonces el de segundo voto le daba la mano derecha al alférez real y el alférez real al alcalde mayor y los demás del ayuntamiento iban por su orden con los convidados visibles." El paseo se hacía con bastante ostentación y se apeaban a la asistencia de vísperas en la iglesia parroquial. Allí, uno de los clérigos que estaban en la puerta, tomaba la espada referida y el pendón, que ponían en el altar mayor al lado del evangelio.¹⁴⁹⁸ Dentro, el alcalde mayor tomaba su

¹⁴⁹³ López Cantos. *Op. cit.* Págs. 47-48. El pendón era un estandarte pequeño que simbolizaba a la ciudad o villa y que "se sacaba a pasear" o a exhibir en público en fechas concretas.

¹⁴⁹⁴ Desfilarse con pendones o estandartes fue una costumbre antigua cargada de simbolismo y vinculada con la pertenencia, la exhibición de un dios o señor de una ciudad o el triunfo de una batalla. De hecho, en Europa, esta práctica estuvo vinculada desde Roma, con los gremios (Hernán Ramírez, Hugo. *Fiesta, espectáculo y teatralidad en el México de los Conquistadores*. Universidad de Los Andes, Colombia, 2009, pág. 98). El paseo del pendón debía celebrarse año tras año y en Guatemala tuvo que ver, desde un principio (a imitación del día de San Hipólito en México), con la advocación de la ciudad y la celebración del triunfo de las armas españolas en la conquista, reproduciéndose en las cabeceras de provincia con sus respectivas advocaciones. Se trató de una celebración más bien citadina y en el actual territorio salvadoreño solo se cuenta con referencias de su ejecución en las cabeceras de San Salvador y Sonsonate.

¹⁴⁹⁵ Vázquez refiere que fue la "última victoria de las armas españolas, a 6 de agosto de 1526, en cuya consecuencia y memoria, se dedicó la iglesia parroquial al Salvador (...) y se hace reseña de este triunfo sacándose el pendón real, la víspera y día de la Transfiguración, desde la iglesia parroquial, por las calles públicas, con muy lucido acompañamiento de caballería; que, de verdad, no le hace ventajas en el aparato, pompa, galas y nobleza de concurso, otras ciudades más numerosas" (Vázquez, Francisco Antonio. *Op. cit.* Tomo primero, pág. 235). El pendón, como símbolo real, se mostraba en paseo al pueblo "en memoria de la conquista, posesión y dominio por nuestro soberano de esta provincia de Cuscatlán", en la misma lógica que se celebraba a Santa Cecilia en la capital.

¹⁴⁹⁶ Aunque en algún momento, la celebración del patrono también se hizo por pascua de Navidad. Sin embargo, para el siglo XVIII, la celebración del Salvador "la transfiguración del señor, fiesta y advocación de esta ciudad" se rememora por cédula del 7 de julio de 1745. La celebración se llevaba a cabo en San Salvador desde hacía años el 6 de agosto, con "todo regocijo" y con la participación de todos los vecinos como obligación y costumbre.

¹⁴⁹⁷ Se llamaba José Pedro Días de Guevara y Compañía, a quien se había dado permiso de ejercitar "sus habilidades en la maroma". A.1 (3), leg. 630, exp. 05817. "Audiencia. San Salvador. 1799. Don Pedro Delgado, Alférez real, sobre que el teniente letrado intendente interino no salio al paseo del Real Pendón, ni otras muchas personas a su imitación [subrayados en el original]".

¹⁴⁹⁸ No hay constancia de que también se colocara la espada. Es posible que así haya sido.

asiento en las bancas de cabildo (entonces no tenía otro asiento) y el alférez real al frente en silla con mesa, carpeta y cojín. El evento, siendo fiesta de tabla, estaba presidido por el ayuntamiento. El pendón era entregado a un eclesiástico que lo colocaba en el altar mayor junto con la espada de Cortés que ya se ha dicho, "traían los indios del pueblo de Mejicanos". Concluida la misa de vísperas, de mano de los mismos padres se le entregaba el pendón al alférez real y se volvía a formar el paseo, así, todo el acompañamiento y el alcalde mayor llevaban a su casa al alférez real, dejando en el cabildo el pendón, custodiado por los referidos indios. El día siguiente, día de la fiesta, "iba el ayuntamiento y el alcalde mayor y sacaban al alférez real de su casa, venían al cabildo y entregándosele por el alcalde mayor dicho pendón al alférez real se volvía a hacer el paseo", practicando en la iglesia lo mismo que en las vísperas. Concluida la misa, repetían el paseo y dejando entonces el alcalde mayor y el ayuntamiento al alférez real en su casa junto al pendón, "se acababa todo".¹⁴⁹⁹

Se llamaba a todos los vecinos de la ciudad y provincia a colaborar con las celebraciones y en 1745 se documenta un mandato para que así lo hicieran quienes tuvieran un caudal de ocho mil pesos o más, en especial los dueños de haciendas. De la misma manera, todos eran convocados para que en la celebración, desde horas de vísperas hasta el otro día después de misa mayor, asistieran a la ciudad al acompañamiento del estandarte real, misa sermón y procesión "so pena de diez pesos a ocho reales para la cámara de Su Magestad, y obras públicas de esta ciudad de por mitad y de destierro del valle donde residen y tienen sus haciendas y seis leguas en contorno y que se pregone públicamente es esta ciudad y en los pueblos de Opico, Santa Ana y Zacatecoluca (...)"¹⁵⁰⁰.

Al parecer por razones económicas, en 1797 se cambió la fecha de la celebración al 4 de noviembre,¹⁵⁰¹ día de San Carlos, "en que cumple años nuestro Soberano" y celebrando "la salud, la vida y la felicidad" del monarca, en la misma iglesia parroquial. Haciendo coincidir los días, se comunica al ayuntamiento que para los días tres y cuatro de noviembre, "deben prestar asistencia a la festividad", bajo la multa de 50 pesos cada uno "aplicada por mitad a penas de cámara y obra del cabildo de esta ciudad", mandando practicar igual diligencia al director del Montepío y subalternos, así como a todos los vecinos.

En otro sentido, por economía o desavenencias, finalizando el siglo la ceremonia del paseo del pendón había empezado a decaer. En 1799, por ejemplo, hay queja del alférez real de San Salvador de que el corregidor intendente interino Antonio Aguilar, futuro independentista, no pasó por él para el paseo del pendón a la iglesia, incumpliendo su obligación y en cambio, sí asistió a la función de los volatines. En su amarga queja, el alférez refiere la poca asistencia de los vecinos (que atribuye a la falta de respeto del intendente) y del mismo ayuntamiento, tan poca que solo refiere ocho asistentes a la ceremonia.¹⁵⁰² Esta extrema actitud apenas es explicada por la excusa del intendente, que refiere "Se hallaban á la sazón los animos indispuestos con motivo de las desavenencias entre este Gov.no y el N.A." ¿Conflictos tan tempranos con el ayuntamiento antes de la independencia? Puede ser. Como fuera, la fecha del paseo del

¹⁴⁹⁹ A.1 (3), leg. 630, exp. 05818. Audiencia. San Salvador. 1799. "El N.A. con el Sr. Intendente en razón del acompañamiento del Real Pendón. Relator Barrio. Provisor Aguilar. Oficio de Hurtado".

¹⁵⁰⁰ A.1 (3), leg. 630, exp. 05818...

¹⁵⁰¹ AGCA (1). A.1 (3), leg. 630, exp. 05817... Ver también AGCA (1), A.1 (3), leg. 630, exp. 05818...

¹⁵⁰² A.1 (3), leg. 630, exp. 05817. Audiencia. San Salvador. 1799...

pendón en San Salvador, regresó a agosto en años posteriores. En enero de 1812, “como gesto simbólico de la igualdad política de los dos continentes, las Cortes de Cádiz suprimieron el Paseo del Pendón en los territorios españoles”;¹⁵⁰³ sin embargo dos años después, en 1814, con el retorno de Fernando VII al trono monárquico, la práctica se reanudó.

En Sonsonate, por su parte, en el siglo XVIII y aún antes, fue costumbre la celebración, por parte del ayuntamiento, de la Santísima Trinidad, como patrona de la villa. En la función, se sacaba el pendón, en el que se hallaba la imagen de la Santísima Trinidad, así como las Armas Reales. El día de la celebración correspondía al siguiente domingo después del Pentecostés (octavo domingo después del Domingo de Resurrección) y como se ha indicado para San Salvador, un día antes, el alférez real iba al cabildo con el alcalde mayor, luego que éste lo sacaba de su casa, para de ahí, salir a tomar el pendón en el cabildo y acudir a las vísperas. Acabadas las vísperas, el alférez debía volver al ayuntamiento a dejar el pendón y de ahí era acompañando por el alcalde a su casa. El día siguiente, el alférez volvía a ir junto al alcalde al cabildo, en donde tomaba el pendón para ir á Misa, después de la cual, el alcalde regresaba al alférez real a su casa, en donde quedaba el pendón. "En todas estas ocasiones siempre se ha usado que este vaya en medio, el Alde mayor al lado drō y el Alde de primer voto al izquierdo".¹⁵⁰⁴ La observancia de la norma se encontraba amparada por una convención que debió enfrentar algunas inconstancias de las mismas autoridades, finalizando el siglo,¹⁵⁰⁵ al parecer, por razones similares a las acontecidas con San Salvador.

8. Actividades de relajamiento y diversión I. La evasión del alcohol

Tan indispensable como en la ceremonia religiosa lo eran en la alegría, desinhibiciones y hasta en la medicina el consumo de bebidas alcohólicas para la sociedad del interior del reino. La crítica generalizada de las autoridades fue que el consumo excesivo de la bebida derivaba en la ebriedad, degenerando en desmanes morales y sociales, pero la

¹⁵⁰³ Bock, Ulrike, Dirksen, Katrin. *Constitución, poder y representación. Dimensiones simbólicas del cambio político en la época de la independencia mexicana*, México, 2010.

¹⁵⁰⁴ AGCA (1). A1.11.4 (3). leg. 635, exp. 5842. 1801. Audiencia de Sonsonate. El regidor alférez real de esta villa sobre lo que debe observar el día que sale el Real Pendón.

¹⁵⁰⁵ En 1800, ante la inasistencia del alcalde al paseo del pendón, el alférez se dirigió a la Audiencia exponiendo esta situación y preguntando qué hacer. El alcalde Cotón, "informado de la costumbre dha se escuso de asistir á la referida funcion, diciendo, que de precisar su asistencia aunque el Alf.z Real llevase el Pendon, no por eso debia hir precidiendo el cuerpo de Cavildo, p.r q.e eso le tocaba solam.te al Al.de mōr. con este anterior y estando ya proxima la misma funcion; para obiar opocisiones, disputas, y tal vez un escandalo al Publico, no puede menos el presente Alférez Real, que ocurrir á la piedad de V.A. á quien suplica rendidam.te se digne ampararlo; y declarar si el Cuerpo de Cavildo y Ald.e M.or deve ir a sacar y llevar á su casa al Alf.s Real, la vispera, y el dia de la SS. Trinidad, que es q.do lleva el Real Pendon; que lugar le corresponde fuera de la Yglecia, y en la Ygle.a en esta funcion, respecto á expresarse en el Real (...) que se digno darle, y confirmarle S.M. que se le guarden todas las gracias esenciones, frutos y privilegios, que han gozado y debido pozar sus antecesores". AGCA (1). A1.11.4 (3). leg. 635, exp. 5842. 1801... Una situación similar es expuesta por el alférez real de León. En ambos casos, la respuesta de la Audiencia es la misma. Se acuerda "no se haga novedad por ahora en quanto al asiento, lugar, y Ceremonia acostumbrada en el Paseo, é Yglesia respecto del Alférez R.l de la Villa de Sonsonate observandose la costumbre."

práctica de ingerir bebidas embriagantes fue común a la sociedad de los territorios del reino de Guatemala, sin distinción más que del tipo de bebida, su vínculo social y la normativa moral y legal relacionada con su consumo. Bebidas como el vino y el aguardiente (más caras y escasas) estuvieron sujetas a restricción en tanto que bebidas con valor comercial (véase el capítulo dedicado a la alimentación), por ello, la mayor batalla tuvo que ser librada contra las bebidas embriagantes traficadas y consumidas al margen de la restricción oficial, más difundidas y populares. El consumo generalizado de estas bebidas (chicha de maíz, aguardiente de melaza¹⁵⁰⁶ y sus derivados como mistelas y "aguas dulces"), de fabricación casera en general, fue advertido como un beneficio potencial para las arcas reales, por lo que aguardiente y chicha (que sólo pagaba alcabala) se estancaron.¹⁵⁰⁷

Establecido el marco normativo, lo que restaba era su cumplimiento; sin embargo, frecuentemente estas prohibiciones no se respetaron y los estancos no detendrían jamás el contrabando ni la corrupción de los asentistas, siendo una de las razones que detrás de las constantes proclamas, ordenanzas y castigos estaban los mismos funcionarios del cabildo de la capital que tenían el control de la apertura de tabernas y la fabricación de las bebidas. El desafío era aun mayor si se advertía el complejo entramado que se internaba en el interior del reino alrededor de la producción, distribución y consumo de las bebidas embriagantes,¹⁵⁰⁸ para los que no valieron los más diversos argumentos, bien intencionados o malamente disimulados, en el plano moral y social. Como antecedente inmediato, desde el siglo XVII se habían tomado medidas procurando evitar las embriagueces en toda la sociedad, pero los más observados fueron los sectores populares: indios y mestizos, en su gran mayoría consumidores de chicha, la bebida de los estratos bajos. Más que una preocupación moral (su consumo puede ser considerado como un estímulo intencionado para asegurar el sometimiento), las medidas tomadas en contra de la chicha derivaron de la amenaza a la seguridad y orden del sistema, además del referido desafío económico.¹⁵⁰⁹

¹⁵⁰⁶ Cabe mencionar que el incremento en la producción de caña de azúcar ayudó a la mayor fabricación de aguardiente de caña, aunque al parecer en territorio salvadoreño siempre tuvo mayor predominancia la chicha. Las restricciones comerciales respecto del vino y aguardiente, por otra parte, habría estimulado una mayor fabricación de aguardiente clandestino.

¹⁵⁰⁷ En San Salvador y Sonsonate el estanco de aguardiente se estableció en 1752, perdurando como monopolio durante mucho tiempo. La chicha luego pasó, en 1797 a estar bajo la dependencia de la Administración General de Aguardiente, en 1797. Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos...* Pág. 48.

¹⁵⁰⁸ De acuerdo a Fernández, el impuesto municipal de cuatro reales por carga de panela para financiar el hospital y el vestuario de las milicias de la capital, fue un reconocimiento implícito del fracaso del estanco del aguardiente establecido a mediados del siglo XVIII, pues quien tuviera panela podía fabricar licor casero. Fernández Molina, José Antonio. *Producción indígena y mercado urbano a finales del período colonial. La provisión de alimentos a la ciudad de Guatemala, 1787-1822*. Revista Historia N° 26. Universidad Nacional, Costa Rica. Julio-diciembre de 1992. Pág. 16.

¹⁵⁰⁹ En el caso particular de los indígenas, el Presidente de Guatemala, tenía mandado por Real Cédula poner remedio a la pública embriaguez "que causa a los indios el brevage que ellos llaman chicha, y los excesos que de ella se siguen, pero sin prohibir la bebida (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Embriaguez. Real Cédula del 14 de junio de 1678). También se libró cédulas para que se observaran las leyes indicando que a los "Yndios no se les embarguen sus bienes por causa de sus embriagueces" (AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes). Otros argumentos fueron más contundentes y aludían a las "perniciosas Consequencias q.e consigo trahen las embriaguezes y ôtros nocibos daños y perjuicios q.e se experimentan, falta de la salud, y con maior exceso entre los miserables Yndios". A estos últimos, se hacía énfasis, "esta repetidamente prohibido, q.e se les benda no sólo el Aguardiente pero ni aun los Vinos, Y por ello atendiendo V.S. asurreparo lo mandaba asi, con calidad expresa en la licencias q.e se conceden alos taverneros" (AGCA (1). A1. leg. 2312, exp. 17106. 1732). Una providencia de buen gobierno de la Audiencia, a raíz del Real Acuerdo de 1766, establecía, por

Un bando promulgado en Guatemala, brinda detalles de la fabricación del aguardiente casero y la chicha. Mandaba que el primero se fabricara (con permiso) de "miel prieta, ó de purga, de la que llaman g(ilegible), del meladillo, de la panela, rapadura, ó piloncillo, y del azucar, segun acomode á cada fabricante, sin poderse mezclar absolutamente otra cosa mas que agua, haciendolo con todo el aseo posible: y que de ningun modo se le dará otro color que el blanco con que naturalmente sale del alambique".¹⁵¹⁰

Por Reales cédulas del 30 de septiembre de 1714 y del 6 de agosto de 1747, se prohibía con varias penas la fábrica, venta y uso del aguardiente de caña.¹⁵¹¹ La producción local de bebidas embriagantes también fue prohibida en 1730 y el expendio a través de tabernas fue reiteradamente normado desde años anteriores.¹⁵¹² Pero un mandamiento de especial revuelo en el interior del reino fue el dado el 28 de febrero de 1767, con el propósito de hacer efectiva la Real cédula del 23 de agosto de 1766 "derramando la existencia de Aguardiente hechisa de Caña, y destruyendo todas las vasijas, precisa o unicamente destinadas a su fabrica, y conservacion".¹⁵¹³ Para su implementación en la capital, se mandaba denunciar a los fabricantes y vendedores ante los jueces de barrio respectivos.¹⁵¹⁴

ejemplo, que a todos los ebrios se impusiera "irremisiblemente la pena condigna a su delito segun la calidad de el delincuente (...)" (AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación, Libro de providencias de buen gobierno correspondientes al del M.I.S. Don Pedro de Salazar y Herrera &a. Presidente de la Real audiencia y Capitan General de este reyno. Año 1766) y en 1774, la carta del alcalde de la Santa Hermandad al justicia Mayor de San Salvador, completa la visión del aguardiente: "En consideración del abuso introducido en esta provincia de las aguardientes hechizos de que resulta la consecuencia tan perniciosa de ebrietud" [AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39105. 1774. También figura como A1.22 leg. 4564, exp. 39105, en AGCA (1)], con el agravante que el alcohol también llevaba al bandalismo y la usura, ejemplificados en casos de robos y empeños a cambio de dulce, por ejemplo. AMSO. CAJA 8.4 (1) Exp. 3. "Criminales, año de 1791. Contra Juan Escalante por ebrio, pendenciero y ladrón, y contra Cristóbal Coronado, Luciano Jaimes, José Antonio Fernández y Estanislao Molina por pendencieros, cómplices con Escalante y heridas que unos a otros se dieron, el primero vecino de Izalco y los demás de Guaymoco". Una tras otra se sucedieron reales cédulas que mandaban, por ejemplo, la extinción del aguardiente de caña por los desórdenes y daños que traía. Al Real Acuerdo del 18 de mayo de 1768, lo precedió la cédula del 23 de agosto y 28 de abril de 1764 y lo siguió la cédula del 6 de febrero de 1770, derogadas por otra del 18 de abril de 1796 (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Estancos) en que se mandaba que el Presidente, Oydores, Alcaldes Ordinarios y demás Justicias "celen con el mayor número los desórdenes y excesos que dimanen de la embriaguez castigando y corrigiendo a los delincuentes conforme a las Leyes de modo que se consiga la enmienda" (AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Embriaguez). El consumo, sin embargo, continuó.¹⁵¹⁰ Se trata de un bando dado en el Real Palacio de Nueva Guatemala el 17 de diciembre de 1803. Es copia del original. Como señal de que la práctica continúa, a este documento lo sigue el Real Acuerdo de 1815 en que Presidente y Oidores "que componen el Real Acuerdo" con el propósito de contener en lo posible "los delitos de muertes, heridas, y otros exesos que resultan del vicio infame de la embriaguez (...)" Incluido en AGCA (1). A1. leg. 3016, exp. 29661. 1800. Real Providencia de Cordillera.

¹⁵¹¹ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Abastos.

¹⁵¹² Una prohibición de 1732 dice: "Y viendo este vizio q.e se ha extendido tanto entre los Yndios asimesmo tiene dada la âzertada providencia de q.e se quitasen las tavernas inmediatas âl Pueblo de Jocotenango, por lo q.e es de parecer el sindico q.e V.S. se sirva de denegar a Bentura de Paz su prettension, mandando q.e el ârrendador de djas tavernas lerrecoxa la licencia q.e le tiene dada, aunterniendose â la vista para visitarlos y rexistrarles sus caldos, lo q.e no se puede practicar con el dho Bentura por la distancia del Pueblo q.e reside, sobre que V.S. mandara lo que fuere servido q.e sera s̃pre lo mexor Goatthemala 18 de Julio de 1732="

¹⁵¹³ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39106. 1774. "Testimonio del Auto Acordado por la Real Aud.a en 28 de Febrero del año passado de 1768 prohibitivo del Aguardiente de Caña".

¹⁵¹⁴ AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación, Libro de providencias de buen gobierno correspondientes al del M.I.S. Don Pedro de Salazar y Herrera &a. Presidente de la Real audiencia y Capitan General de este reyno. Año 1766. La Audiencia, para cumplir con lo mandado,

En la capital, pronto se pasó a los hechos. Los oficiales reales cerraron la casa principal del estanco de aguardiente de caña en compañía de la Guardia de Dragones e indios con barretas que demolieron de inmediato cuatro hornillas grandes en que había igual cantidad de alambiques "y las respectivas culebras que fueron inutilizados, así como "once cajones o pilas que existían llenas de caldo en disposición de convertirse en aguardiente cuya infusión fue vertida por un conducto que se abrió en la Pared que con impulso saliese a la calle como sucedió". Asimismo, "se rompieron con cuchillo y barreta veinte y cuatro cueros en que se fermentaba el mosto". Además, se derramó en la calle el contenido de "tres barriles grandes y otros barrillos pequeños (...) con la "presencia de mucha gente que había acudido".¹⁵¹⁵

En San Vicente, en 1770¹⁵¹⁶, el teniente de alcalde mayor, informó que en cumplimiento de su obligación, el 21 de enero por la noche, había pasado por el pueblo de Apastepeque "a fin de rondar y registrar chichas, y aguardientes", apersonándose en dos tabernas y las casas de otros tantos aguardenteros. En ellas encontró nueve limetas de aguardiente y un frasco de mistela que se comprobó "era de aguardiente hechiza", lo que constituyó causal de una detención. Varios de aquéllos detenidos fueron consignados a la justicia y embargados sus bienes. Se trataba de personas con escasas pertenencias y recursos, aunque los había más pobres.¹⁵¹⁷ Un año más tarde, el juez a prevención de Sonsonate, certifica que a Antonia Chola vecina de la villa, se le "descaminaron o decomisaron (...) por el mes de Henero" de 1767, "tres Botijas de Aguardiente echiso las que se quevraron y derramaron en su presencia según Bando Publicado en este Reino de orden de su Mag.d sobre la proibición de Licor de esta Naturaleza".¹⁵¹⁸ La persecución continuó y en Santa Ana, en 1774, la prohibición de la

"providenció inutilizar los ynstrumentos de la Fabrica de Aguardiente hechizo vertiendo, y derramando las existencias que se encontraron de este genero, lo que se entendiere no solo para con la Ciudad, sino es también para con todos los Pueblos de la Provincia, â los que se mandaron librar, y libraron los correspondientes Despachos". El auto imponía además "diferentes penas afflictivas â los fabricantes, vendedores y ocultadores; deliverando diversas providencias para la averiguacion, y decubrimiento de los contraventores: con cuyo motivo se hace presente la abundancia de semejante clase de delinquentes; el poco zelo de aquellas justicias; y la dificultad de remedio, por no tener la Audiencia, Alguaciles, y Subalternos capazes y suficientes (...)". AGI. GUATEMALA, 549.

¹⁵¹⁵ AGI. GUATEMALA, 549. Fol.10. Se inventarió lo demás: botijas, botijuelas, costales de Baqueta nuevos, perolitos de estaño para trazegar y algunos otros de plomo y cobre, aros de fierro para barril, dos matates de rapaduras por valor de diez pesos ambos, dos alambiques pequeños, un cajón donde se guardaba granillo y un botaro (?), tres embudos maltratados, unas 65 cargas de leña, una medida mayor y un almud, una pala de fierro, 300 ladrillos. Luego se dirigieron a la "manga o coladera de lienzo en que se liquidaba la sustancia del granillo (...) También se imbentarearon treinta y siete quartos de tepan Guatemala nuevos". En otra pesquisa, se encontró un barril con un poco de guarapo. En otra, más mistela y sambumbia (Bebida refrescante que se preparaba con miel de caña, agua y ají, RAE). Así siguieron la tarde, irrumpiendo en tabernas de la ciudad, donde figuraron: 6 1/2 frascos de mistela compuesta de Aguardiente de caña, botellines con ese licor, un barril pequeño con lo mismo, un barril grande con una poca de "Sambumbia". Se mando despacho para proceder de la misma manera, el 4 de marzo de ese año (1767) a Nicaragua, Comayagua, Costa Rica (...), Sonsonate, San Salvador y Thegucigalpa.

¹⁵¹⁶ AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6205.

¹⁵¹⁷ Se confiscaron: "Primeramente, una mesa pequeña con su cajón, otra pequeña, una caja cerrada con llave, un escritorio maltratado, otra caja vieja sin herradura, yten un cajoncito y en él cuatro frascos, una Limeta cuatro cristales, una cama de madera torneada, un rancho de teja, con su puerta sobre horcones y paredes de bahareque, otra casa de paja con su puerta y paredes de bahareque". El proceso está documentado en AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6205.

¹⁵¹⁸ CAJA 7-4. Exp. 13-1. 1777. Antonio Vidal juez a prevención y receptor de Alcalde de este pueblo. Antonia Rodríguez alias chola contra Doña Juana Cubas por bienes que le cobra.

fabricación y consumo de aguardiente,¹⁵¹⁹ llevó al alcalde de la Santa Hermandad a competir con el teniente de Santa Ana por la utilización de las cárceles para sus reos, procedentes tanto de Chalchuapa (donde el alcalde la Hermandad vivía) como los de "Texix, Metapas, y Quatepeque".

Sin embargo, como se ha dicho, el expendio de aguardiente también fue permitido. Las normativas determinaron tiempos y espacios para su aplicación. En la capital, entre 1765 y 1761, la Audiencia mandó que las tabernas, autorizadas por el ayuntamiento y que competían con una enorme cantidad de expendios de aguardiente y chicerías ilegales, cerraran a las nueve de la noche (o después de la campanada de queda) y no se vendiera "en mucha ó poca cantidad de qualquier clase [de] vevidas".¹⁵²⁰ Otras normativas disponían, por ejemplo, la venta de vinos y aguardientes de Castilla y del Perú a españoles, mestizos, negros y mulatos y no a indios, a quienes se tenía prohibido hacerlo; que la taberna se ubicara en el contorno de la plaza pública y no más distante que cuatro cuadras para que puedan ser visitados y reconocidos los caldos o licores,¹⁵²¹ prohibiéndose la venta de aguardientes hechizos;¹⁵²² que la licencia no fuera transferible a nadie sin expreso consentimiento de las autoridades y que antes que terminara su vigencia se solicitara una nueva.¹⁵²³ Para 1784 se mandaron en Guatemala, más medidas.¹⁵²⁴ En la provincia de San Salvador, debido a la falta de recursos administrativos y de fondos para el pago de personal que los controlara, la Receptoría de Renta de Alcabala absorbió el control y administración del estanco de aguardiente y

¹⁵¹⁹ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39105. 1774. También figura como A1.22 leg. 4564, exp. 39105, en AGCA (1).

¹⁵²⁰ AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación, Libro de providencias de buen gobierno correspondientes al del M.I.S. Don Pedro de Salazar y Herrera &a. Presidente de la Real audiencia y Capitan General de este reyno. Año 1766.

¹⁵²¹ Por parte de los alcaldes, fiel ejecutor, síndico u otros de los jueces "cada y cuando les parezca".

¹⁵²² De lo contrario, se perderían todos los licores y licencia y le serían aplicadas al propietario las penas establecidas.

¹⁵²³ AGCA (2). A3, leg. 2536, exp. 37150. 1772. Concesión de licencia a Don Francisco Morales para que por el tiempo de seis meses venda al menudeo vinos y aguardiente de Castila y del Perú. Oficio Público mayor de Cabildo. También se mandaba cerrar estos establecimientos, como se ha mencionado, desde las ocho de la noche del miércoles Santo hasta el sábado de Gloria.

¹⁵²⁴ Se mandaba que "los puestos o tabernas no deberían tener "mas puertas que la principal de la calle, sin comunicacion alguna, ni escondijos capaces de eludir la vigilancia de la Justicia". El mostrador, "balla, ó antepecho, se pondrá como á una vara ó poco mas de la puerta, y se mantendrá siempre cerrado, y sin comunicacion á la parte interior". "Se prohiben los almuerzos, musicas, ú otro aliciente que provoque á concurso en los mismos puestos ó en sus inmediaciones, pena de quatro reales de multa por la primera vez á cada uno de los motores ó causante, duplicandose y triplicandose esta multa en las reincidencias". "A cada una de las personas que se encontraren en bulla ó zarabanda, causando desasosiego en el barrio, y que amonestadas por qualquier vecino no se hubiesen retirado, se pondrá un dia en el cepo por primera vez, dos por la segunda, y un mes de encierro, ú obras publicas, segun su sexo, por la tercera." Además, en el servicio de las tabernas se mandaba "no se emplearán hombres ni mugeres juvenes, á no ser hijas, hermanas, ó parientas inmediatas del dueño del puesto, ó del vendedor que le tenga en su nombre, pena de cuatro pesos por cada vez que se contravenga. Ninguna taberna se abrirá "hasta que haya amanecido y se cerrará precisamente á las ocho de la noche, sin poderse abrir mas tarde, á no ser por necesidad, para socorro de algun herido, ú otro motivo urgente". Toda taberna "tendrá un rotulo, ó señal sobre la puerta, que á primera vista la distinga". No se podrá "vender al fiado, ni sobre prendas, pena de devolver éstas inmediatamente que se reclamen, y de perder el derecho á cobrar ó repetir la deuda. Se trata del bando dado en el Real Palacio de Nueva Guatemala el 17 de diciembre de 1803. Es copia del original. Como señal de que la práctica continúa, a este documento lo sigue un Real Acuerdo de 1815 en que Presidente y Oidores "que componen el Real Acuerdo" con el propósito de contener en lo posible "los delitos de muertes, heridas, y otros exesos que resultan del vicio infame de la embriaguez (...)". Incluido en AGCA (1). A1. leg. 3016, exp. 29661. 1800. Real Providencia dada en Cordillera.

de otorgar licencias para introducir vinos y aguardiente del exterior, así como para establecer tabernas o expendios de aguardiente.¹⁵²⁵

Obtenida del estanco (se entregaba un "papel" que demostraba la legalidad de su adquisición por parte del asentista), el aguardiente podía guardarse y transportarse con facilidad, para "su menudeo". Las botijas se medían por frascos que facilitaban el transporte y expendio de la bebida, que normalmente se hacía en cántaros, tecomates o calabazos,¹⁵²⁶ en que se vendían porciones de dos reales, "cachitos",¹⁵²⁷ cuartillos y tecomates enteros de aguardiente.¹⁵²⁸ La accesibilidad y las prácticas del consumo de aguardiente y chicha son evidenciadas en la vida cotidiana de los habitantes de San Salvador y Sonsonate,¹⁵²⁹ donde las tabernas eran rematadas¹⁵³⁰ y el interés por normar su actividad se incrementó en el último cuarto del siglo XVIII. Para el caso, el 18 de diciembre de 1787, en relación al expendio de bebidas embriagantes en San Salvador, se hizo público el reglamento para la buena administración de la ciudad,¹⁵³¹ determinando en su artículo VIII que era la Junta Municipal quien tenía autoridad para "la consecion, o Licencias de las tavernas, acordadas para el expendio de caldos de España. El artículo XIX, por su parte, establecía que la contribución de cada taberna debía ser de seis pesos mensuales, "la de terrajes para Milpas, y otros frutos en el ejido una fanega de mayz, por cada fanega de sembradura; y la de sitios en la Plaza un peso por cada vara quadrada (...)".

Así como en San Salvador, en 1791 se mencionan estancos y "estanquillos", en la villa de Sonsonate figuran tabernas como la de León García, en 1789,¹⁵³² o la de don Marcos "el Inglés"¹⁵³³ y don Calixto Ultrera en 1791.¹⁵³⁴ También hubo tabernas en los pueblos

¹⁵²⁵ AGCA. A3.3, leg. 73, exp. 581. Referido por Escalante Arce. *Op. cit.*

¹⁵²⁶ En Sonsonate, en 1785, Sebastián Curujo inculpa a un compañero suyo de nombre Sebastián que andaba bebido puesto que " viniendo de la Hacienda de San Raymundo, havia topado con Fran.co Xiron q.e le dio un poco de agua ardiente de la que traia en un calabazo." AMSO. CAJA 8.1. Exp. 5. "Criminales contra Bernardo Solís y Sebastián Curujo el primero por irrespeto y otros excesos y el segundo por mal herida leve que dio a Juan Tomás Ramos".

¹⁵²⁷ En Guaymoco, en 1792, Juan Escalante se presenta con un "cachito" (un poquito) de aguardiente. En una reunión podía ser compartido "un cachito de aguard.te" y guardada para el camino, al parecer, en esta prolongación ósea de la res. AMSO. CAJA 8.4 (1) Exp. 3...

¹⁵²⁸ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 14. "Criminales, 1785. Contra Pedro German vecino de Ahuachapán por heridas que dio a Alejandro Monjo".

¹⁵²⁹ "Bamos abuscar aguardulce q.e por alli cerca ay" dice un hombre a otro, tras lo que interviene la esposa de éste diciéndo "mi marido no va", a lo que replicó el que convidaba: "si el quiere ira pues su marido es de usted en la cama, pero de puertas afuera no", con lo que se fueron "para la Casa aonde havia aguardulce." Estando allí uno de los hombres comenzó "á soltarle alg.s chinas" a otro para que "le pidiera uno [trago] puro."

¹⁵³⁰ Para 1749 lo fueron a favor de Bernardo de Aguilar, que ese año ofreció de contado 203 pesos, obligándose además a colocar altar de la Octava de Corpus, pagando adicionalmente al escribano y al alcalde de las cárceles. En el remate de ese año, representado por su hermano Manuel Aguilar (pues Bernardo Aguilar debió viajar a Guatemala), de 140 pesos, pertenecían 60 al mayordomo y lo restante al cabildo. AGCA (1). A.1 (3) leg. 28, exp. 270. 1749.

¹⁵³¹ "Reglamento provisional..."

¹⁵³² AMSO. CAJA 8.3 4.Exp.4. "Causa criminal seguida de oficio contra Enrique mulato libre, mayordomo que fue de la hacienda de Santa Clara por heridas que dio a Josef Leonardo, indio ladino del pueblo de Mejicanos de esta villa".

¹⁵³³ AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 10. "Criminales 1791. Contra Cayetano Figueroa indio de Mexicanos, por haber herido a Simon Roldan indio del barrio de San Francisco de esta Villa".

¹⁵³⁴ AMSO. CAJA 8.4 (1) Exp. 5. "Causa Criminal seguida de oficio de la Real Justicia contra Antonio Lira y Josef Bracamonte p.r heridas q.e se dieron. 1791". Juzgado de Segundo voto.

del interior. Hacia 1770, se informa de dos tabernas en pueblos como Apastepeque,¹⁵³⁵ Atiquizaya, en 1787¹⁵³⁶ e Izalco, en 1788¹⁵³⁷ y en 1792 hay taberna en Ahuachapán, a la que se designa como "taberna de Aguardiente Regional".¹⁵³⁸ En 1802¹⁵³⁹ el asiento de aguardiente de los pueblos de Santa Ana, Chalchuapa, Texistepeque y Metapán es dado a Tomás Antonio Ayala, que también lo había sido los cinco años anteriores.¹⁵⁴⁰ Cinco años más tarde, se quedarían sin rematar "tres estanquillos" de los tenidos por el asentista que no se pregonaron por haberlo impedido la intendencia. Era obvio el beneficio que un sólo asentista podía obtener de la postura hecha para varios pueblos.¹⁵⁴¹

Posiblemente la instauración de tabernas en pueblos como los mencionados haya acontecido en medio de las fluctuaciones de las leyes. En 1766, para el caso, la Audiencia dicta "Imprudencia en autorizar al subarrendatario del Estanco de Aguardiente de Caña en la ciudad de Granada para que pudiera poner tabernas en varios pueblos de indios de aquel distrito".¹⁵⁴² En 1783, una real orden prohibía fabricar y vender aguardiente "en los pueblos de naturales y solo en las capitales y villas de algunos partidos en que hay mas disposición de celar los fraudes de los fabricantes y excluyendo por consiguiente, las poblaciones cortas y especialmente las que le [s] llaman Valles, donde se ve sin sujeción su temor al castigo",¹⁵⁴³ lo que se ratificaba en cédula de 1799 (que reboca otra de 1776) y que mandaba "no deberá el asentista expender aguardiente en pueblos de indios en valles y en poblaciones cortas de ladinos", pidiendo celo a cada intendente y castigo para que "al asentista que contraviniera a esto [se aplique] la multa de cuatro pesos por la primera vez y doblada por la segunda y en caso de que algún indio se embriague con aguardiente que consiga por medio de Ladino que la compre para él en las tercenas se castigará al comprador con la misma multa de cuatro y ocho pesos que a los asentistas y en la de ser pobres con la pena de quince días de aprensión". La orden agrega que "en caso de que algún Yndio se embriague con aguardiente que consiga por medio de Ladino que la compre para el en las Tercenas se castigará al comprador con la misma multa de cuatro y ocho pesos que a los asentistas y en la de ser pobres con la pena de quince días de prisión, sin hacer en contrario con ningún pretexto". Finalmente, recuerda que no se puede fabricar ni vender en pueblos

¹⁵³⁵ AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6205.

¹⁵³⁶ AMSO. CAJA 8.2. 20. Exp. 20. 1787. "Criminales. Contra Juan del Almendro por haver seguido con un cuchillo a Juan Antonio Duarte en que ocurrió la Justicia y el Sargento Santiago Avilés con cuchillo y detubo en el procedimiento por el fuero de milicias y en que resulta reo Manuel Torres".

¹⁵³⁷ AMSO. CAJA 8.2. 24 Exp. 24. "Criminales contra varios vesinos de Izalco por haber golpeado al juez preventor Sebastián Siguenza [de Izalco]. 1788".

¹⁵³⁸ AMSO. CAJA 8.5 (1) Exp. 1-incompleto. "Contra Francisco Moscoso, p.r haver dado misión a Miguel Saldaña para celar y vender aguardiente en el valle de las Galeras. 1792. Se trata de una carte del juez comisionado Felipe Magaña al presidente de la Audiencia Ipiña, en Guatemala".

¹⁵³⁹ AGCA (2). A.3 (3) leg. 549, exp. 6206. "Lo actuado en las diligencias sobre remate del asiento de aguardiente del pueblo de Santa Ana".

¹⁵⁴⁰ Fue de 280 pesos el primero, 100 el segundo, 125 el tercero y 200 el cuarto, "por cada un año de los cinco a que se concretan las posturas, cuyas cantidades parese con regulares para que si la superioridad de V.S. lo estimasen por conforme se declarasen por verdad o valor de los asientos indicados y entendiendose las calidades del postro Francisco Aldama, según la costumbre observada anteriormente".

¹⁵⁴¹ Una situación similar se intentó experimentar con el abasto de carne, aunque aquí el monopolio fracasó por causa del comercio ilegal.

¹⁵⁴² AGI. GUATEMALA, 543. Cartas y expedientes. 1765-1766. No. 1.

¹⁵⁴³ AGCA (1). A.1, leg. 2626, (está marcado con A1.24 leg.6102). exp. 55711. 1799. "Sobre que en los pueblos de indios, valles o poblaciones cortas de ladinos no se ponga estanco de aguardiente ni se concienta se fabrique ni se venda bajo las penas que se expresan". En el documento, se aborda específicamente los abusos de los asentistas de aguardiente en los pueblos de indios en Nicaragua.

de naturales y sólo en las capitales o villas de algunos partidos, pues en ellos hay más disposición de celar los fraudes de los fabricantes, excluyendo por consiguiente las poblaciones cortas y especialmente las que llaman valles en donde se sirve sin sujeción ni temor al castigo. En todo caso, todo lo anterior evidencia el reconocimiento de las propias autoridades de su imposibilidad de controlar el expendio de aguardiente, chicha y sus derivados (mistelas y aguas dulces) así como su habitual consumo sin medida.

A pesar de la mestización en el interior del reino, la propiedad de las tabernas estuvo restringida mayormente a españoles y como se ha visto, su asiduidad era mayormente practicada por mestizos. Para establecer una taberna en San Salvador y Sonsonate privaba mucho más la pertenencia a los círculos de poder o tener en ellos alguna influencia. En su curso normal, el interesado debía solicitar el permiso correspondiente al cabildo. Las razones debían estar bien justificadas y con frecuencia tenían que ver argumentos como controlar el consumo del vino y aguardiente por parte de los "problemáticos" ladinos y el separar su consumo de los indígenas asegurando el expendio de "dhos licores Sin detrimento ni perjuicio alguno de los Naturales porq' Solo los Compran para las nesesidades del reparo de su salud". Una solicitud de este tipo, hecha en 1732, se acompañó de la certificación del juez eclesiástico y vicario foráneo del pueblo, diciendo que hacía dos años el interesado había tenido vino y aguardiente para vender publicamente con licencia, "la que ha vendido hasta la fecha (...) a Ladinos para aquellas necesidades, que se les ofrecen â estos, y a los muchos pasajeros, que frequentan este pueblo como camino real, y que en el dho tiempo no he reconocido se ayga seguido daño, embriagueses, ni pleitos en la Casa de dho Bentura de Paz por averse portado en este exercicio, y arreglado al thenor de su Licencia, y que por estar tan poblado de gente Ladina, y haciendas donde se ofrecen necesidades, y enfermedades parece ser necesaria providencia el que ayga amano vino, y aguardiente; todo lo qual por ser cierto lo certifico en la devida forma (...)".¹⁵⁴⁴

Unas más, otras menos, las tabernas de villas ciudades y hasta pueblos, se convirtieron en el punto obligado -"legal"- para ingerir algo de alcohol (con frecuencia adulterado) o chicha. Las ocasiones festivas, como la celebración de los santos o Semana Santa eran propicias para frecuentar estas tabernas, que no dejaban de ser focos de desórdenes y reflejo de la intolerancia social y étnica.¹⁵⁴⁵ Los mismos expendios del interior

¹⁵⁴⁴ AGCA (1). A1. leg. 2312, exp. 17106. 1732. "Ventura de Paz, vecino de San Miguel Petapa solicita permiso al cabildo para poner taberna".

¹⁵⁴⁵ En Atiquizaya, en 1787 (AMSO. CAJA 8.2. 20. Exp. 20. 1787. "Criminales. Contra Juan del Almendro por haver seguido con un cuchillo a Juan Antonio Duarte en que ocurrió la Justicia y el Sargento Santiago Avilés con cuchillo y detubo en el procedimiento por el fuero de milicias y en que resulta reo Manuel Torres". Una riña que terminó con heridas vinculaba a los involucrados con el estanco del pueblo y "una griteria q.e tenían mas de veinte hombres en la esquina de la Taberna (...) fue el origen de una pendencia en Izalco, en 1788 (AMSO. CAJA 8.2. 24 Exp. 24. "Criminales contra varios vesinos de Izalco por haber golpeado al juez preventor Sebastián Siguenza [de Izalco]. 1788"). La taberna de León García fue escenario de una pendencia más en la villa de Sonsonate, en 1789, a eso de las siete de la noche (AMSO. CAJA 8.3 4.Exp.4. "Causa criminal seguida de oficio contra Enrique mulato libre, mayordomo que fue de la hacienda de Santa Clara por heridas que dio a Josef Leonardo, indio ladino del pueblo de Mejicanos de esta villa"). en que un mulato hirió en la cabeza a Josef Leonardo indio del pueblo de Mejicanos. Las causas eran tan diversas como pueriles. En aquél caso la agresión aconteció sin más motivo que estando el agresor bebido, echó mano a la espada diciendo "que buyas son estas", agrediendo después al indio mientras le decía "para que bos no te quedessin parte". Otras veces los pleitos tenían su origen en los mismos estancos, como el de "don Marcos el ingles", que terminó en la casa de una india. CAJA 8.4 (2) Exp. 10. "Criminales 1791. Contra Cayetano Figueroa indio de Mexicanos, por haber herido a Simon Roldan indio del barrio de San Francisco de esta Villa".

constituían escenarios de crímenes y discordias¹⁵⁴⁶ y en otras ocasiones, los desórdenes fueron propiciados por los mismos encargados de las tercenas.¹⁵⁴⁷

En el nivel inferior de las tabernas se encontraban los más simples expendios, la mayoría de ellos, al no contar ni con autorización, ni con boleta del estanco, ilegales. Si bien las tabernas del interior eran más bien casas medianamente acondicionadas para departir pobremente o simplemente expender la bebida, los expendios ilegales eran tan sencillos como una casa que no se diferenciaba en nada de las otras. Los autos criminales de la época refieren un consumo notable de chicha y "agua dulce", una especie de bebida alcohólica más suave posiblemente similar a la llamada en el siglo XX "orines de Niño Dios",¹⁵⁴⁸ expendida en estos lugares. La fabricación de este alcohol correspondió tanto a indígenas como a ladinos o mulatos y como expendedores, figuraron con frecuencia mujeres. La bebida era fabricada en cántaros de donde podía ser trasvasada a guacales o transportada en tecomates.¹⁵⁴⁹ Tampoco dejó de haber quien

¹⁵⁴⁶ En 1792, Isabel Cuyo, presa, confirma que Juan Alexander llegó con motivo de comprarle agua dulce y preguntarle si había llegado su marido y ella "p.r escusar disgusto se lo negó", originando una riña. CAJA 8.6 (2) Exp. 11. Documento sin título. En carta dirigida a Don Rafael de Ipiña, alcalde, los justicias de Ausunción de Izalco "damos quenta vmd. contra un hijo tributario llamado Alejo de Cruz Techin lo tiene pegado, su Muger un golpe de la cabeza lo qual tiene mal golpiado échando mucha sangre como consta por bista del S.r Juez comicionado Alejo Vega por haber hallado su Marido en puert.s de hadentro con su Ynquilina el sujeto y la sujeta lo tenemos Aqui bien asegurados (...)". Izalco, 26 de febrero de 1793. Por los justicias, Nicolás Junlo, escribano.

¹⁵⁴⁷ Como fue el caso de Francisco Moscoso, delegado en la provincia de Sonsonate, acusado de haber dado comisión a Miguel Saldaña para instalar taberna pública en el valle de Las Galeras, en Ahuachapán, con graves desmanes derivados. Se dice que por este motivo "se han aumentado el abrigo de todos vicios, por manera, q.e se han perpetrado Juegos de Naipes, q.e p.r medio de esta enbriagues, y ser este camino real, concurso de pasajeros se dispuso en dos días q.e hize aucien.a tan sangrientea discordia q.e solo la provid.a Divina pudo haver encausado ser exseso de muertes entre crioyos, y pasajeros sin embargo de q.e se presume, y estoy ynformado de q.e uno de los pasajeros es de milagro el q.e biva, por los crecidos golpes q.e resultó en la refriega; todo esto Sr. lo acarrea la Taberna yntroducida por el espresado Moscoso. Terminando, el demandante pide que se continúe la persecución "de aqueyos abrigatos", se de auxilio al Juez que se designe y se destierre aquellos desórdenes. Finalmente, solicita especialmente que a Casimira Escalante, vecina de Las Galeras, inmediata a su vivienda, mujer sola y con una hija casadera, se expulse de aquel territorio por sospechosa y "aposentadora de malvados". Moscoso es puesto en libertad, posiblemente gracias a alguna componenda derivada de su cargo. AMSO. CAJA 8.5 (1) Exp. 1-incompleto. "Contra Francisco Moscoso, p.r haver dado misión a Miguel Saldaña para celar y vender aguardiente en el valle de las Galeras. 1792. Se trata de una carta del juez comisionado Felipe Magaña al presidente de la Audiencia Ipiña", en Guatemala.

¹⁵⁴⁸ Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador...* Pág. 99-104.

¹⁵⁴⁹ Un ejemplo de este tipo de expendios es encontrado en Sonsonate, en 1783. Un real de sal es usado por un mulato del barrio El Ángel de Sonsonate para comprar "agua dulce" en la casa de Simona García que le ofrecio "un real de Aguadulze de la [que] siempre pone para vender, y se combino en tomarla, y se la llevó a casa de su Cuñado Matheo Suriano en donde se la bebió, e ignora si su cuñado le daría más" (Por causa de un incidente criminal, el expendio lega a ser del conocimiento de las autoridades, que ordenan poner en las reales cárceles a Mateo Suriano (inculpado por supuestamente haber conducido ahí al mulato de la sal el aguardiente para consumirla) y Simona Garcia "y a los ocho dias en libertad bien apercibidos para que en lo subesivo tengan emmienda en los exesos q.e resultan contra ellos". AMSO. CAJA 8.2. 22 Exp. 22. "Criminales, 1783. Contra Pedro Martir Guaymango, residente del barrio El Ángel de esta villa por heridas que dio a Josef Lopez Yndio de Salcoatitán"). Un caso más es referido a 1793, en Izalco, donde se denuncia a Jacoba de "mantener continuam.te en su casa fabricas de chichas", lo que es confirmado por Tomás Marroquín, mulato libre y ex juez preventivo del pueblo, que la define como "continua chichera" (CAJA 8.6 (2) Exp. 7. "Criminales contra Manuela Jacoba vecina del pueblo de Izalco, por escandalosa, pendenciera, ebria e insolente, seguida de oficio en el Juzgado de 1er. voto. 1793"). Ese mismo año de 1793, en San Pedro Puxtla, se apresó a Francisco Javier, mulato que le vendió chicha a un indio, "que le entregaron y tengo alzado" que habían acabado el día anterior" y que "le refrendaron el cántaro del tamaño de los de a medio". Obviamente, fue más común encontrar fabricantes

considerara el aguardiente favorable para la salud y el 24 de enero de 1798 se libró Real cédula pidiendo informar, de manera reservada, "si causará algunos daños la bebida del [aguardiente] de caña".¹⁵⁵⁰

Finalmente, cabe referir la presencia del alcohol en la vida cotidiana y mezclado con el trabajo indígena y ladino. No hay certeza de si esta fue una costumbre indígena heredada o el reflejo de la descomposición social del siglo XVIII.¹⁵⁵¹ Es posible que, como en el caso referido, el consumo de alcohol en el trabajo no fuera más que otra extensión de las diversiones indígenas.

Hacia finales del siglo, una nueva bebida se abrió espacio entre los consumidores, sobre todo de la capital. Se trató de la cerveza. Algunos permisos habían sido gestionados hacia la primera mitad del siglo XVIII, pero las prohibiciones y la falta de familiaridad con el producto pospusieron su mayor consumo. Para 1800, la Gaceta de Guatemala¹⁵⁵² publicaría una Oda a la bebida:

*Asisti yo á un convite
de hasta media docena
de amigos de buen gusto,
es decir lo tenían á la inglesa.
Habia entre nos otros
por rara contingencia
un payo. Asi llamamos [Payo: campesino, RAE]
al que no ha llegado aun á calavera [hombre de poco juicio y asiente: RAE]
El dueño de la Casa
mandó sacar botellas
se dan vivas alegres,
doce tirabasones, se presentan
Ahinco, y sed insufrible
se muestran, lo qual fuera
muy barba mala crianza*

y expendedores del producto fuera de las ciudades y villas, muchos de ellos indios. En San Pedro Puxtla, Sonsonate, Domingo Escobar hirió a un indio sin más motivo "que haber llegado a la casa del indisuelo a buscar chicha la que hayó".

¹⁵⁵⁰ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Aguardiente.

¹⁵⁵¹ De esta práctica hay constancia en Guaymango, Sonsonate, donde Lorenzo Ramos, indio del pueblo, declara que iba con su hijo Dionisio y su yerno Pablo Obispo llevando de jornalero a Marcos Josef a sembrar frijoles "y como al medio día bebieron entre todos un Cantarito de Aguadulze (...) y acabado el trabajo, hizo q.e este llebase al Pueblo en hombros una Vigüeta, y en el camino se adelanto, haviendose quedado el q.e declara muy atras. Otro documento de 1792 que da cuenta de dos indios que "estaban ebrios por haver estado tomando chicha en las Labores" que tenían (AMSO. CAJA 8.5 (2)-incompleta. Exp. 12. "Criminales Contra Juan Pasqual Merino por haber dado muerte a Juan Evangelista ambos indios del pueblo de Nahuizalco, Sonsonate, 1792"). En otro caso, Cayetano Figueroa declara que "haviendo salido la comunidad Del Pueblo de Mexicanos para el arrosal á aporriarlo y linpiarlo de la paja fue el como uno de todos con los Rexidores y Maiores que el Segundo Maior llebo Un cantaro de Chicha para refrescarse, sinq.e ninguno De quantos havia se hubiera embriagado, que al mismo fin se condujo su hermano Juan Augustin Peres, y su Primo Luiz Severino, y q.e á este ultimo ya que fueron las doce de este día lo embiaron por bastimento ál Pueblo, el que habiendose dilatado en su regreso dispucieron entre todos formar una chacota de amarrarlo como que anteriorm.te lo havian echo con otro llamado Jph. Hernandez Yndio del mismo Pueblo; y luego lo havian soltado" (CAJA 8.7 (2) Exp. 11. "Criminales contra Luis Severino indio del pueblo de Mejicanos por haber herido de muerte a Josef Cayetano Figueroa, indio del mismo pueblo, 1793").

¹⁵⁵² AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 25 de agosto de 1800. Número 171, pág. 318.

á no tratarse entonces de Cerbeza
Con salva de tapones,
el no bien loado nectar,
y entre algazara para
á los cristales que de espuma llena.
Cada uno el vaso toma,
los vigotes blanquean.
Que delicia! Que gloria!
¿Que vevida de dioses hay como esta?
Pero el payo (que risa!)
dos sorbos vevio apenas.
Lo que nos falta mientras
la mosa no nos pule, y nos completa!
Llega y me dice, paso:
alaba Vmd. de veras
el maldito brevaje?
¿Le sabe á Vm. en efecto á cosa buena?
No, respondí, y de todos
á nadie le contenta:
mas al que tal digere
se debe replicar que es una bestia.
Y asi el temor nos hace
ir contra la conciencia
como en otras mil cosas,
*que son ni mas, ni menos, la Cerbeza.*¹⁵⁵³

9. Actividades de relajamiento y diversión II. Juegos de mesa y azar

Juegos de pelotas, de habilidad o de salón, fueron otras diversiones consignadas a la región, aunque más documentados se encuentren los juegos de envite, suerte y azar, de entre los que se destacaron los naipes. La inclinación por estos juegos es tan vieja como la humanidad e inherente a la sociedad americana, incluida la de San Salvador y Sonsonate, siendo los más inclinados a practicarlos españoles y ladinos o mulatos. Ya en el siglo XVI se refiere la práctica del juego de naipes entre los españoles, tanto civiles como religiosos¹⁵⁵⁴ y militares¹⁵⁵⁵ y en el siglo XVII se muestra el interés por normarlos, sobre todo porque la práctica generalizada de estos juegos derivará en serios problemas sociales,¹⁵⁵⁶ que las leyes procuraron evitar con normativas dirigidas incluso

¹⁵⁵³ En los ejemplares de estos años de la Gaceta, se perciben contenidos más reflexivos, jocosos y hasta mordacez. Menos noticia, más reflexión.

¹⁵⁵⁴ Relación de fray Tomás de la Torre, con fecha 17 de octubre de 1552, AGI, AG. leg. 168. Referido por Delgado. *Op. cit.* Pág. 41.

¹⁵⁵⁵ AGCA (1). A.1 (3). leg. 133, exp. 1007. Criminales. San Salvador. 1781.

¹⁵⁵⁶ Entre algunos ejemplos, cabe mencionar un mulato de Sonsonate, descrito como "entretenido S̃pre, en el huso inmoderado de la vevida, y Juego" (AMSO. CAJA 8(1) 9 Exp. 7. 1775. Autos criminales seguidos de oficio por la resistencia que hizo a la Real Justicia Francisco Quintero alias "Farabilla" mulato libre, y vezino de la villa de Sonsonate). Otro personaje es denunciado en la misma provincia pues "de algunos años á esta parte (...) se halla divertido continuamente en Juegos, embriaguezes y otros vicios perjudiciales con que notoriam.te causa escandalo al publico" razón por la que "hasido preso varias

a religiosos, como lo fue una cédula emitida en San Ildefonso, el 31 de marzo de 1745 y hecha pública en Guatemala y cabeceras de provincias y partidos en 1746, que ordenaba no permitir "a ministro alguno que tenga juego en sus casas de cualquier cantidad por limitada que sea, ni vayan a jugar a otra alguna, como tampoco sus mujeres, parientes o criados, aunque sea con el pretexto de sacar limosna para hospitales y otras obras piadosas (...)".¹⁵⁵⁷ Como se ha visto, culpar a estos juegos de prácticas mal vistas y desórdenes fue una constante. La misma cédula refiere los excesos que "se siguen del juego de naipes, dados y otros de suerte, y embite, y de juntarse y concurrir a esta pessima ocupaz.on" de que entre otras cosas (...) se originan alborotos y desasosiegos (...) y desatan o rompen los vinculos de la Union, y delatranquilidad de las familias y de los pueblos". Pero a pesar de la preocupación "de promulgar y mandar observar muchas y muy sabias leyes" que normaban estos "juegos de embites y suerte, imponiendo graves penas a sus transgresores," estos continuaron imparables.

Como en otros casos, su asiduidad hizo de los naipes motivo de estanco y en la segunda parte del siglo XVII ya se había mandado cuidar que la administración de naipes tuviera "en el reino de Guatemala el aumento [que se] debe"¹⁵⁵⁸ llegando, con el tiempo, incluso a normar que la baraja fuera de "la estampa de Méjico".¹⁵⁵⁹ Los naipes estaban en todas partes y venderlos, sellados y autorizados, mediante estanco, era una medida contra la adulteración y los juegos prohibidos.¹⁵⁶⁰ Hacia el primer cuarto del siglo XVIII, era el estanco de naipes el que también debía dar licencia para tener libremente en una casa "juego de naipes". Las licencias se concedían por un año y quienes las solicitaban debían sujetarse a algunas condiciones. La primera era que de dicho entretenimiento no se siguiera ofensa a Dios, ni escándalo y que se ejecutara entre personas libres y desembarazadas y no hijos de familia, esclavos, indios sirvientes ni otras personas, procurando un entretenimiento moderado y honesto. La imagen de un juego que se prestaba a negocios oscuros y dañinos a la moral y los bienes de las personas es advertida en la segunda condición, que establecía que "mientras estuvieren entreteniendose aya de estar con la puerta abierta y que no se pueda jugar mas cantidad que la de dies pesos de oro en día natural de veinte y quatro horas la cual se reputa por demayor exeso y que los que jugaren no empeñen sus bienes ni alajas pena al que sobre ellas diera el dinero que lo pierda y vuelva la alaja a su dueño, ni menos se permita el que se jueguen sobre su palabra para consertarse, y que no pase dicho juego de las diez de la noche".¹⁵⁶¹ La tercera, cuidaba del verdadero sentido del estanco, estableciendo que en el juego debían emplearse "Naipes de estarreal fabrica y estanco (a juzgar por este celo manifiesto y las prácticas comunes de la época, sin duda habrían naipes adquiridos o impresos ilegalmente y hasta fabricados de forma artesanal), gastando dos barajas cada semana sin mezclar ni introducir juego de dados ni otro de los prohibidos,

vezes" (AMSO. CAJA 8.4 (1) Exp. 3. "Criminales, año de 1791. Contra Juan Escalante por ebrio, pendenciero y ladrón, y contra Cristóbal Coronado, Luciano Jaimes, José Antonio Fernández y Estanislao Molina por pendencieros, cómplices con Escalante y heridas que unos a otros se dieron, el primero vecino de Izalco y los demás de Guaymoco"). Sujetos de este tipo son referidos con frecuencia por "vivir licenciosamente (...) sin oficio alguno mas que el de el Juego; y ultimam.te mal entretenido (...) " AGCA (1). A.1 (3). leg. 133, exp. 1007. Criminales. San Salvador. 1781.

¹⁵⁵⁷ AGCA (1). A1. leg. 6090, exp. 55221. 1746.

¹⁵⁵⁸ Cédula del 27 de junio de 1677. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Naipes.

¹⁵⁵⁹ Cédula del 1º de septiembre de 1705. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Naipes.

¹⁵⁶⁰ Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos...* Pág. 39.

¹⁵⁶¹ Muchas causas criminales sin duda no figuran en los documentos oficiales por ser producto de tratos como estos, al margen de la ley.

ni barajas extranjeras por que luego a la hora que se le cogiesen con ellas será castigado con las penas impuestas en la ordenanza quinta.¹⁵⁶² La cuarta condición era que no se debía pedir, retomar ni renovar naipes porque se procedería contra el sujeto que lo hiciera privándolo de se licencia, a mas de ser castigado.¹⁵⁶³

Para 1750, una Real cédula mandaba poner "estancos de naipes en todas las ciudades o villas, do corresponda haberle en la forma y bajo las penas establecidas por la ley 15 tit. 15 lib.8 de la Recopilación, llevando los oficiales reales cuenta con separación de este ramo y procediéndose al remate del estanco, si hubiere algún postor que lo tome por arrendamiento".¹⁵⁶⁴ Con los Borbones, el estanco de naipes fue incorporado al de la pólvora en 1765.¹⁵⁶⁵ En San Salvador, el factor de la renta del tabaco llegó a ser también encargado de la administración de naipes y pólvora y tanto ahí como en Sonsonate, se pretendió llevar un estricto control de los mismos.¹⁵⁶⁶

Los dados eran, junto con los naipes, otro de los juegos más comunes en la sociedad del siglo XVIII en San Salvador y Sonsonate. Podían jugarse en cualquier parte, pero al resultar propicios para los excesos, sobre todo las apuestas de dinero, prendas y bienes,¹⁵⁶⁷ eran vistos con recelo por las autoridades.¹⁵⁶⁸ Reiteradas normativas

¹⁵⁶² No figura en el documento.

¹⁵⁶³ AGCA (1). A.1.68.8 leg. 5555, exp. 4835. Don Domingo de Comendío da cuenta de solicitud del alférez Martín Guerra para que se le diera licencia "para que pueda tener libremente en su casa entretenimiento de Juego de damero y naipes gastando dos barajas". Guatemala, 1723.

¹⁵⁶⁴ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Naipes. Se trata de la cédula del 5 de febrero de 1750. Se indica ver el art. 149 de la Ordenanza de intendentes.

¹⁵⁶⁵ Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos...* Pág. 39.

¹⁵⁶⁶ La importante presencia de los naipes y su valor figuran descritos en San Miguel, en 1778, en la cuenta del administrador "de los reales estancos, pólvora, salitre, azufre y barajas de esta ciudad y su jurisdicción", que informa de "una gruesa de barajas con 144 barajas a 6 reales cada una" (AGCA (1). A3.11-1 (3), leg. 352, exp. 3669. 1778. "San Miguel. Pólvora y naipes"). Mientras en Salvador, en 1786, se da cuenta de la existencia de ocho cajones forrados en cuero, siete sin número ni marca y uno con esta "†", todos con 564 docenas; además de seis docenas y diez naipes podridos mas otras docenas de naipes, "algunos faltos de algunas cartas y unos que otros reales sueltos (AGCA (1). A3.11-1 (3), leg. 352, exp. 3675. 1786. "Cuaderno de un testimonio dado por el escribano de la ciudad de San Salvador de varias partidas de enteros hechos por el administrador de dicha ciudad Don Francisco Vallejo y una carta original del mismo Vallejo. Todo contiene cuatro fojas útiles"). En 1787, en la cuenta de los ramos de pólvora y naipes del tercenista de la villa de Sonsonate, se declara 870 barajas vendidas en 95 pesos. Mientras, en San Vicente, en 1788, se listan 150 docenas de naipes que se remitieron "con carta de diciembre de 85 que a razón de seis reales juego importa 1,350 (AGCA (1). A3.11-1 (3), leg. 352, exp. 3677. 1788. "Carta cuenta del tercenista de San Vicente, Don José Miguel de Lebrón").

¹⁵⁶⁷ Los dados podían ser jugados de distintas maneras; una de ellas era "el paso", el más importante de los juegos de dados por dinero. En cualquier caso, podía disponerse de una carpeta sobre la que eran tirados. Los dados se lanzaban por turnos colocando al centro de la carpeta la apuesta. En la ocasión referida, uno de los jugadores botó "en la carpeta que tenían puesta, "un deados [dos reales], y vino Ju. Thimotheo Anaya, y le echó garra". Otro testigo confirma que jugaban "como por diversion, por que los restos se componían de tres ó quatro reales, en cuyo tiempo llegó Manuel Ant.o Garay, y sentado á la mesa á jugar, ganaría tres, ó quatro reales, con lo que se acabó el Juego; y teniendo dicho Garay, los pocos reales en la mesa, le cogió dos reales Juan Anaya (...)". Un testigo, Manuel Soltero, confirma haber estado jugando con otros "en un Juego de dados de paso medio en el patio de la caza de Maria Sacapa".

¹⁵⁶⁸ Efectivamente, los dados se convertían en origen de pependencias. En Izalco, "en el patio de la casa de María Sacapa [en] un Juego de dados que tenían allí", uno de los jugadores tiró dos reales "los que cayeron en la carpeta que tenían puesta, y luego que calleron los cogio Juan Thimotheo Anaya, que hera uno de los que estaban jugando, y haviendole dicho el que declara que porque selos cogía que le diera sus dos reales, el dho Anaya no leiso caso, y haviendo perseguido a pedirle dhos dos reales le respondio dho. Anaya, lla levantandose, ál que declara q.e saliera fuera que allí se los daría, y lla yendose vino el que declara, y le agarró una punta de un chamarro que llebava, y en esto se agarraron á porrazos, a esto bido venir á Jose Costeño, con un machete en la mano llendosele para ensima a favor de Anaya, por cuyo

prohibían "el juego de naipes, dados y otros de suerte, y envite bajo las penas que imponen las cédulas y leyes de la Recopilación de Indias; tolerándose únicamente los juegos lícitos y de pura diversión, con las escepciones y limitaciones que señalan las mismas leyes, sin que en ellos se pueda exceder de una pequeña cantidad, arreglada á la calidad y facultades de los que jugaren.¹⁵⁶⁹ Como era de esperarse, se mandaba proceder estrictamente contra los transgresores.¹⁵⁷⁰

Otra diversión era la mesa de trucos o simplemente *el truco*. Los antecedentes de la mesa de trucos se hunden posiblemente más atrás del siglo XVII. Para el siglo XVIII, el juego consistía en echar la bola del contrario por alguna de las troneras con la propia bola, lo qual se llamaba truco bajo y alto cuando se echaba por encima de la barandilla, al centro de la mesa, valiendo dos rayas. En el siglo XVIII, el juego es descrito como un "juego de destreza, y habilidad, que se executa en una mesa dispuesta a este fin con tablillas, troneras, barra, y bolillo, en el qual regularmente juegan dos, cada uno con su taco de madera, y bolas de marfil de proporcionado tamaño, siendo el fin principal dar con la bola propia á la del contrario, hacer barras, bolillos, tablillas, echar trucos altos, y baxos, respectivamente en las varias especies de este juego, con otros lances, y golpes, con que se ganan las rayas hasta acabar el juego, cuyo término puede ser voluntario, aunque regularmente suele ser de quatro, ocho, ú doce piedras, ó rayas. También se juega con tres bolas, y se llama Carambola.¹⁵⁷¹ Mesa de trucos era, por extensión, el local o garito (de mala reputación y escenario de trifulcas) en que se jugaba.

El "truco" era uno de los juegos más populares del siglo XVIII; aunque más complicado que una sencilla baraja y por su presentación, una posesión onerosa y de difícil adquisición, aunque accesible por algunos en Sonsonate desde lugares tan distantes como Filipinas.¹⁵⁷²

motibo el que declara echó mano a un cuchillo que llebava para defenderse, y estandoles haciendo cara á dho Costeño, vino Analla, y le dio con un leño al que declara por detras un palo, hasta que los que estaban allí semetieron de por medio a desapartarlos (...". AMSO. CAJA 8.4 (1) Exp. 6. Notificación al alcalde Manuel Diez dando cuenta de las heridas en "Jose Leandro Poyoya" que dice el cirujano están en la cabeza "en el queso coronado" y que al parecer le dio una mujer. En Izalco, 1791.

¹⁵⁶⁹ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Juegos. Cédulas de 15 de julio de 1745 y 28 de octubre de 1746.

¹⁵⁷⁰ "Procedan las justicias ordinarias contra los transgresores de las leyes y repetidas cédulas que prohíben todo géneros de juegos de albuces, dados, suerte y envite, imponiéndoles las penas establecidas, por ser este el único medio de que se corte de raíz un vicio tan abominable, que es el origen de tantas ruinas y lastimosos sucesos, que con frecuencia se experimentan en la América, sin que ninguno pueda reclamar su fuero, aunque sea el de milicia". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Juegos. Cédula de 15 de febrero de 1768.

¹⁵⁷¹ De acuerdo al Diccionario de Autoridades, 1739. Esta descripción afina y perfecciona la definición de 1611 contenida en el Tesoro de la lengua castellana de Sebastián de Covarrubias, introduciendo entre las acepciones de mesa la de que así "se llama también cada partida de juego de trucos, y en la de truco las aclaraciones que aquí se exponen. La mesa de trucos era un juego que puede ser el antecesor del billar, el fútbol y el llamado *pinball* o *flipper*; y también cercano al que en la Francia del XVIII se llamaba *bagatelle*. El origen posiblemente común de estos juegos se pierde en tiempos, geografías y bajos y difusos fondos "en los que es muy difícil, por no decir imposible, escrutar (Pedrosa. José Manuel. *Mesa de trucos, billar, flipper*. Rinconete. Cultura y Tradiciones. Centro Virtual Cervantes, miércoles, 7 de septiembre de 2011. http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/antiores/septiembre_11/07092011_01.htm).

¹⁵⁷² En 1782 en Sonsonate, hay datos de un barco procedente de Manila, listando entre otros, "24 juegos de a 4 bolas de marfil para trucos de 18 a." (Gaceta de Guatemala, del lunes 21 de junio de 1802, num 246, tomo VI, fol. 147, pág. 152-154). En 1782, Calixto Mejía, residente de la capital compró a don Meré de los Ramos de Castilla "una Mesa de truco operada, y en corriente á toda mi satisfacion puesta en la casa de D.n Pedro Perales, sitta en la calle que baja del Palacio arzobispal para el ojo de agua, en la

Como era de esperarse, las leyes también tuvieron al juego en la mira. Una providencia de buen gobierno de la Audiencia, estableció que se reconcieran las casas de trucos, "ó de Juego publicas, ó de particulares, con el destino combeniente" para corregir "á los coymes, Jugadores de Dados, y otras semejantes, prohibiendose generalmente en los dias de travajo" a todo oficial menestral. Un bando de 1783, además de requerir a los mesoneros entregar una lista de los forasteros que alojaban, mandaba que no se permitiera a los truqueros "jugar en dias de lavor a ninguna clace de oficiales mecanicos y en los festivos sierren los trucos a las ocho de la noche para evitar el que lo que deve tomarse por diversion honestase convierta en fomento de la ociosidad y desordenes que esta produce".¹⁵⁷³ En 1788,¹⁵⁷⁴ se decomisan en Ahuachapán 329 manojos de tabaco y en el inventario de los bienes de uno de los acusados, de apellido Larramendi, se hallana lo que ilustra el entorno de un juego de trucos: una casa con las correspondientes puertas y ventanas de madera, una "mesa de truco" con dos "juegos de volar" de marfil y "nueve tacos entre buenos y malos", dos mesas ordinarias y viejas, una repisa de madera para altar, una "frasquerita pequeñita cerrada con llave", una botija perulera vacia, "dos dichas castellanas vacías, un grande, y otra chica de la que llaman arrovas", un cojinillon de almofres vacio y una "escala de madera".¹⁵⁷⁵

El 30 de julio de 1795,¹⁵⁷⁶ el teniente de fragata de la Real Armada y alcalde de Sonsonate, Manuel Cotón, resumió en un bando las pretensiones de civilidad para la villa de Sonsonate: "8º. Que no se jueguen juegos prohibidos en las calles y casas, así como que no se pueda jugar trucos, bolos ni bolillos sino sólo los días de fiesta "por ser la perdición de barios Hijos de Familia que solo mantienen a sus Madres con su trabajo como que toda es jente de Trabajo la que hay en esta Villa".

En realidad, así como podía jugarse en el espacio privado, también existieron las casas de juego, que ya eran una tradición en el reino desde antes del siglo XVIII, por lo que también había normativas que las reglaban.¹⁵⁷⁷

10. Actividades de relajamiento y diversión III. Patio de gallos, otros juegos y diversiones

Las primeras noticias históricas de peleas de gallos en América son tardías e indefinidas,¹⁵⁷⁸ pero la diversión constituía, avanzado el siglo XVIII un importante ingrediente lúdico en la región, en donde, como en toda América, se extendió con

cantidad de 152 pesos, los mismos que le he de satisfacer en todo el proximo mes de septiembre de este corriente año" (AGCA (1). A.1.68.8 leg. 5555, exp. 48128. 1782).

¹⁵⁷³ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39121. Bando sobre que los mesoneros taberneros y dueños de posadas den cuenta de los forasteros que se alojan y no permitan juegos ni tertulias de bebedores. 1783. Hay copia de este documento en 1791. Ver AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación.

¹⁵⁷⁴ AGI. GUATEMALA, 575.

¹⁵⁷⁵ En 1792, Josef Anacleto Vázquez es acusado de haber robado un juego de bolas en Ahuachapán. AMSO. CAJA 4. Exp. 11. 1792. "Robo de ganado, abastos. Denuncia de Leonardo Vásquez contra Josef Guillermo Betancur, vecino de Ahuachapán, de haberle robado una ternera".

¹⁵⁷⁶ AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 03675. Audiencia. Sonsonate. 1795. "El Alcalde Mayor sobre el bando de buen gobierno y providencias que ha tomado en beneficio de aquella provincia. Relator Aragón. Larreynaga. Oficio de Hurtado".

¹⁵⁷⁷ En 1677 se mandaba, por ejemplo, que "Los juegos permitidos por las leyes del reino, pueden haberlos en casa del que fuere sargento mayor; pero no en la del Presidente" y en Real Cedula de 1709 se mandaba poner "particular cuidado el Presidente, en velar que no haya casas de juegos, remediando los excesos que se averigüen en el particular". AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria... Ver Juegos.*

¹⁵⁷⁸ López Cantos. *Op. cit.* Pág. 234.

rapidez contando con la participación prácticamente de todos los grupos sociales y étnicos de San Salvador y Sonsonate. Del patio de gallos se sacaba postura en Sonsonate y San Salvador donde, en 1765,¹⁵⁷⁹ se hizo por 85 pesos el asiento, como se había hecho en los últimos cinco años, aunque la postura se incrementará notablemente finalizando el siglo.¹⁵⁸⁰ Una propuesta de normativas presentada por el asentista del juego de gallos en Guatemala ilustra muy bien esta diversión.¹⁵⁸¹ Para evitar el desorden que imperaba en el juego, se pide en primer lugar elegir un alcalde del patio y en segundo lugar, que a este le presente cada individuo las navajas para evitar fraudes, verificando que vayan puestas como corresponde. Tercero: que ningún gallo pueda ser "levantado del suelo" excepto si se certifica que se le haya desprendido la navaja, pues de esto "dimanan muchos fraudes" y "jaranas". Cuarto: que el alcalde referido tenga autoridad para intervenir en discordias, mandar a prender a cualquiera dando cuenta de ello a los alcaldes ordinarios y evitar el ingreso de "juegos prohibidos". Quinto: que el alcalde también tenga a utoridad para prender a quienes defraudaren alguna apuesta. Que además, se prohíba jugar gallos "en otra parte de la ciudad que no sea la casa destinada por el asentista", a menos que "este no preste su expreso consentimiento". Y se permita el juego de gallos "en solos los días de riguroso precepto, con calidad de que las apuestas no sean excesivas".

¹⁵⁷⁹ En 1765 se notifica de la postura hecha por don Joseph de León, vecino de esta ciudad, "en cantidad de veinte y cinco pesos á el asiento De Patio de Gallos, la mandê sacar á pregones, y admitiendo las posturas que se fueron haciendo á el, con la ultima se remató en Don Francisco Cortes, en cantidad De ochenta, y cinco pesos cada año de los cinco que incluyó el remate, dando adelantado el primero año, y afianzando á satisfaccion los restantes; y respecto á ceder en beneficio De la Real Hacienda, y De sugetar los juicios De la Jubentud, que ocasiona la osiosidad con esta dibeccion, mande proceder á el remate; con cuyos autos da cuenta á V.S. para que en su vista se sirva mandar proveer lo que tenga por mas conveniente, que como siempre será lo mexor= (...)". En su pedimento, el fiscal menciona que por cinco años se ha dado en cantidad de 85 pesos la postura, dando adelantado el primer año y que aunque este ingreso es en utilidad de la Real Hacienda; como el establecimiento de estancos es regalía del Soberano "y no se pueda poner sin su expresa licencia", recomienda declarar nulo el procedimiento del Alcalde Mayor y librar despacho para que "el teniente de Alcalde Mayor de aquella provincia haga cesar luego este estanco y satisfacer el asentista lo que debiere, según su remate". AGCA (2). A3. (3) leg. 494, exp. 05582.

¹⁵⁸⁰ En 1792 hay postura de 179 pesos en San Salvador por Lucas Lorenzana que explica que en su ausencia se presenta su hijo Mariano Lorenzana, ofreciendo 169 pesos "que sobre los veinte y un p.s que tengo enteradas en esa Thesoreria en quinze de Abril de noventa hazen el completo de los doscientos que Vmds. se sirben cobrarme por la verdadera Postura que hize al Asciento de Gallos de esta Ciudad y remate cumplido en veinte y tres de Noviembre del año anterior, reserbando contestar por ahora el cargo que Vmds. me anuncian sobre mi propuesta en oficio de veinte y cuatro de Febrero, en cuya Virtud suplico á Vmds. se me de Docum.to para mi resguardo." (AGCA (2). A3. (3) leg. 494, exp. 05583. "Año de 1792. Oficio sobre la remisión de 179 pesos por el asiento de gallos de esta ciudad que tuvo don Lucas Lorenzana"). En 1798, el patio de gallos de San Salvador se remata en don José María Montalvo, por 155 pesos anuales por el término de cinco años aprobados en 1796 que "mandó esta intendencia se procediese a la posesión afianzando antes con la hipoteca de la casa que al efecto ofreció el interesado (AGCA (2). A3. (3) leg. 494, exp. 05584. Año de 1798. "Cargo. Comprov.tes de Asiento de Gallos"). En 1810 el patio de Gallos desta Villa rematado por cinco a.s en Jose Dolores Trigueros á razon de dies pesos en cada uno de ellos. Subdelegación de Hacienda Pública de Sonsonate. Oficio de Lechuga (AMSO. CAJA 4. Exp. 25. Bando municipal de un patio de gallos. Correspondencias. 1820).

¹⁵⁸¹ AGCA (1). A1, leg. 6071, exp. 54654. 1790. "Don Juan Hurtado de Mendoza, escribano de cámara de esta Real Audiencia mayor de gobierno y guerra y de la junta superior de Real Hacienda de este Reyno &a".

Respecto de otras entretenencias, el damero apenas se menciona en 1723,¹⁵⁸² aunque se sabe que su práctica estuvo bastante difundida en el siglo XVIII. El juego de pelota y vochas fue otro de los juegos practicados en Guatemala.¹⁵⁸³ El juego de la cometa se conoció en América con dos nombres: volatín¹⁵⁸⁴ y papalote; en este último se hacían y volaban cometas de distintas formas que participaban entre sí, pero se convirtió en una práctica peligrosa cuando se acompañaba de fuego, lo que llevó a que en 1776, se prohibiera "la diversion de los Papelotes, Pandorgas ó Cometas con linternilla".¹⁵⁸⁵

IV. EL CONTROL DE LA CONDUCTA FESTIVA. LA ILUSTRACIÓN CITADINA Y "EL ARREGLO DE LAS COSTUMBRES"

Para la última cuarta parte del siglo XVIII, las autoridades guatemaltecas mostraron la necesidad de imponer cierto orden y mantener los principios fundamentales de la organización artesanal para garantizar un buen servicio y la producción de bienes en la

¹⁵⁸² AGCA (1). A.1.68.8 leg. 5555, exp. 4835. Don Domingo de Comendío da cuenta de una solicitud del alférez Martín Guerra para que se le diera licencia "para que pueda tener libremente en su casa entretenimiento de Juego de damero y naipes gastando dos barajas". Guatemala, 1723.

¹⁵⁸³ AGI. GUATEMALA, 578. El documento trata de "las excepciones que alegó el contador Juan Antonio Gomez de Argüello para que se supiese la execucion de la Real Cédula de 3 de julio de 1790 en que se le mandó reprender por las expresiones indecorosas que profirio en el juego de pelota y vochas contra las providencias de la Audiencia porque esta les nego a los contadores y oficiales Reales la concurrencia con los ministros a ellas a recibirlos los pesames de la muerte de Carlos III y extraña que el fiscal de la misma adoptase el medio en que no perjudicara el que sele diese en (...) de executarse la Real Cédula".

¹⁵⁸⁴ Aunque *volatín* está referido a "la persona, que con habilidad, y arte anda, y voltéa en una maroma al áire". Diccionario de Autoridades, op. cit. pág. 516.

¹⁵⁸⁵ La pena: dos meses "de Presidio á los contraventores de la infima pleve, y la de cincuenta pesos de multa aplicada por mitad á penas de Camara, y obras publicas á los Españoles de qualquiera clase y condicion que sean; con declaracion de que incurriran en las mismas penas los Padres de familia, Amos, y Maestros de oficios, que permitieren á sus Hijos, criados, ó Aprendices, la diversion referida de cohetes, bombas, y Papelotes, en la forma y tiempo que ban prohibidos Reservando su señoria en si la facultad de permitir, bajo la mayor precaucion y cuidado, el uso de dichos fuegos artificiales de noche, en las ocasiones que con motivos justos, y dignos de semejantes regocijos se solicite la correspondiente licencia".

capital.¹⁵⁸⁶ La idea era velar por que todos los miembros de los sectores populares tuvieran un oficio y lo ejercieran. Fue entonces cuando apareció la noción del "arreglo de las costumbres" como un conjunto de normas que intentaban erradicar la vigencia y los desórdenes públicos por medio de la compulsión al trabajo y el establecimiento de diversiones "honestas", así como introducir orden en aspectos más cotidianos como el vestido y el calzado.¹⁵⁸⁷ En 1782, se tomaron otras medidas para "el arreglo de las horas en que deven entrar al trabajo, y salir de él los Albañiles, y Carpinteros de esta Cuidad" y "todos los demas oficios del Pueblo", siendo una de las más importantes indicar, por medio de la campana del cabildo, las horas de entrada y salida y pausas de los lugares de trabajo. Si a algún oficial del gremio que fuere, se le encontraba en la calle "vagante" se le harían cargos por "su olgazaneria, y poca aplicacion, y no dando suficiente disculpa que le sirva de descargo, se le pondrá preso segun su clase, en el Presidio, en la Carzel, o Quartel."¹⁵⁸⁸

Aquella no será más que el reflejo de una nueva mentalidad que se introducía en los territorios.¹⁵⁸⁹ Estas medidas procuraron ser implementadas, por ejemplo, en los bandos de buen gobierno de San Salvador y Sonsonate a finales del siglo, con la férrea oposición de los vecinos (en el caso de Sonsonate) y la negligente actitud de las autoridades (caso de San Salvador) ¿por qué? Porque en el interior no fructificaron las ideas del "arreglo de las costumbres". La dureza de la tradición, la negación al control y la visión propia de la sociedad agraria podrá, con frecuencia, más que las iniciativas de los contados funcionarios portadores de las nuevas ideas. El período entre 1750 a 1808 es calificado como la "fase autenticamente ilustrada" en Guatemala y las nuevas ideas podrán ser medidas por su impacto en el sentir de las masas. Uno de los mejores ejemplos lo constituirán las nuevas medidas para organizar a las milicias. Estos movimientos de leve conciencia fueron acogidos donde servían grandes numeros de las castas en sus milicias,¹⁵⁹⁰ pues la Ilustración fue un fenómeno urbano pues se desarrolló en "los núcleos de asentamiento, desarrollo, poder, y autoridad; como también, centros administrativos, sociales, comerciales y militares";¹⁵⁹¹ por tal motivo, la opinión pública (los escritos en la Gaceta de Guatemala, por ejemplo) y los nuevos aires ilustrados se desarrollaron primero en las ciudades y villas, con reacciones negativas.

¹⁵⁸⁶ Sagastume Paiz, Tania. *Trabajo Urbano...* pág. 3.

¹⁵⁸⁷ De acuerdo a Sagastume, este "arreglo de costumbres" se vio acompañado de propuestas de nuevos reglamentos por parte de la Sociedad Económica de Guatemala y el Ayuntamiento para imponer el orden dentro y fuera de los talleres. Aunque hubieron condiciones políticas que impidieron que estas iniciativas se pusieran en vigor, éstas se mantuvieron vivas. La década del 1830 es señalada por Sagastume como el desaparecimiento de la noción del "arreglo de las costumbres", para dar paso a otros conceptos como el "fomento de la actividad artesanal" y la "educación de los trabajadores", si bien ya habían aparecido antes, es a finales del XVIII, en el contexto liberal posterior a la independencia, cobraron vigor como tales.

¹⁵⁸⁸ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39113. El documento también está contenido en AGCA (1). A1. leg. 2589, exp. 21118. 1782. "Don Matías de Galvez, sobre arreglar las horas en que deben los operarios entrar a las fábricas en la capital".

¹⁵⁸⁹ En un proceso iniciado en la última cuarta parte del siglo, el mercado se liberaliza por completo en 1801 y desde 1795 se hace escuchar el pensamiento liberalizador de Jovellanos en Guatemala, de acuerdo a Sagastume, *Op. cit.*

¹⁵⁹⁰ Meléndez, Carlos. *La Ilustración en el Antiguo Reino de Guatemala*. San José. EDUCA, 1970, 22, 24, 109.

¹⁵⁹¹ Marchena Fernández, Juan, Gómez Pérez, María del Carmen. *La Vida de Guarnición en las Ciudades de la Ilustración*. Madrid. Ministerio de Defensa, 1992, 16, 31.

1. El control de la conducta festiva. El entretenimiento útil y honesto

Las autoridades formularon normativas para la correcta conducta festiva, de aplicación obligada en ciudades y pueblos. En el contexto de la fiesta solemne, una de las prácticas que más inquietó a las autoridades fue la del sacrificio y autocastigo como profesión de la fe. La costumbre indígena de los sangramientos autoprovocados había encajado muy bien con la española de disciplinarse [flagelarse] en la Semana Santa, de manera que -se decía- los indios “a sus vicios han agregado los que han visto en los cristianos”.¹⁵⁹² Para 1797 el arraigo continuaba siendo tal, que se prohibió los tapados, empalados y disciplinantes en las procesiones,¹⁵⁹³ lamentando el “mui cresido numero de Gentes, vestidas de Nazarenos con los rostros enteramente Cubiertos”, en una actividad tan extendida¹⁵⁹⁴ que su ejercicio se extendía desde Lima, México, Santa Fe, Chile, Quito, Buenos Aires, Charcas y otras en América hasta Comayagua, donde el gobernador, apoyado por el obispo de la diócesis, emitió un bando de prohibición haciendo notar “que así como en el Viernes ultimo estuvo un Penitente de sangre desde las seis de la mañana, incomodando manchando, perturbando, y asustando â las devotas mugeres que concurren en tales dias al vía Crucis hasta el Calvario, salen comunmente en Semana Santa entre los Penitentes, (como se sabe estan dispuestos para la proxima), gentes disfrazadas de toda estatura, y aun muchachos desde ciete â ocho años para arriba ya arrastrados por la Tierra, ya con frenos y cilicios en la boca, ya cargados de cruces, de Piedras, de maderos, y otras varias invenciones, que seguramente pueden mirarse como juguetes ô remedos de una demostracion tan seria, y cordialmente compungida como debe ser la Publica Penitencia (...)”.¹⁵⁹⁵ A pesar de que en Real cédula de 1777 se mandaba el cese de esta actividad, argumentando su prohibición en la Recopilación de Castilla, un bando publicado en México en 1731 y aún la disposición de la Audiencia de Guatemala, para 1801¹⁵⁹⁶, la práctica en la misma capital solo había cesado en parte, pues si bien los rostros iban destapados, los flagelantes continuaban.¹⁵⁹⁷

¹⁵⁹² García de Palacio, Diego. *Carta relación del oidor Diego Garcia de Palacio*. Cartas de relación y otros documentos. Dirección de publicaciones e impresos, San Salvador, 2001, pág. 47.

¹⁵⁹³ A1.72-4. leg. 2604, exp. 21398. 1797. Testimonio del acordado pasado al Superior Gobierno sobre que no salgan en las Procesiones tapados, empalados ni disciplinantes.

¹⁵⁹⁴ La audiencia avierte “no solamente esta corruptela en las Prosessiones subsecuentes de la Santa Quaresma, sino tambien en la del Viernes Santo”, en la que desfilan “Penitentes empalados, y diciplinantes, y siendo estos abusos contrarios a las Leyes, y Reales Cédulas de su Magestad, que al prohibirlos severamente, han reconocido, por una parte los exessos desordenes, y ozadias, a que brinda facilmente el tener las caras tapadas y baquear en esta forma por las calles publicas, y mas por los Barrios retirados; y por otras”. Quejándose que “las tales Penitencias lejos de hatraher una compuncion edificatiba ocasionan la indevosion, y el desorden sirviendo comunmente de despresio, para los prudentes, de diversion, y griteria para los Jobenes, y del asombro, consufion miedo é incomodidad para los Niños, y mugeres, deviendo las perzonas que se hallen enflamadas de verdadero espiritu de penitencia elegir otras mas racionales, mas secretas, y menos expuestas, con concejo, y direccion de sus confesores.”

¹⁵⁹⁵ A1.72-4. leg. 2604, exp. 21398. 1797. “Testimonio del acordado pasado al Superior Gobierno sobre que no salgan en las Procesiones tapados, empalados ni disciplinantes”.

¹⁵⁹⁶ AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Procesiones

¹⁵⁹⁷ En la Real Cédula del 2 de marzo de 1801, se prohíbe que haya procesiones “de noche y que en ellas vayan empalados o disciplinantes, pues está prohibida toda clase de penitencias públicas, conforme a lo dispuesto en cédula de 20 de febrero de 1777, expedida para los dominios de España y comunicada a la Audiencia de Guatemala”.

En el mismo orden fue denunciado el "uso, de costosos Pañuelos, Justanes, y otros varios adornos mugeriles", ¹⁵⁹⁸ que terminarán mezclados con los disfraces de la fiesta patronal contemporánea y que no eran más que otro ejemplo de la mestización en el uso del disfraz.

También se pretendió poner paro a las celebraciones a deshora. El 23 de julio de 1791, ¹⁵⁹⁹ el intendente de San Salvador mandó prohibir los cohetes en horas avanzadas de la noche debido al peligro de los incendios y a la perturbación que producían en la quietud pública. Un documento de 1797, ¹⁶⁰⁰ justifica estas medidas por ser el populacho "vicioso, novelero, y tan propenso á quimeras sangrientas, como á embriaguezes y raterias". Por ello, la Real cédula "prohibitiva de pompas en los grados", ¹⁶⁰¹ debía observarse puntual y literalmente "sin excepcion alguna (...)". Las autoridades tomaron diversas medidas para dosificar las entretenciones y evitar que derivaran en actos delictivos, dividiendo la capital en barrios y cuarteles para reducir los delitos, ¹⁶⁰² ordenando a los mesoneros taberneros y dueños de posadas dar cuenta de los forasteros que alojaban y prohibiéndoles juegos o tertulias de bebedores. ¹⁶⁰³ Se explicaba que con ello se pretendía cortar la libertad de delincuentes, vagos y sin oficio o el "entretenimiento util y honesto y que solo de emplean en cometer insultos de dia y noche andar en juegos tabernas chicherias y trucos", así como en ranchos. ¹⁶⁰⁴ Las penas para asegurar el cumplimiento de las medidas incluían el servicio de hasta seis meses en obras publicas sin más proceso que la constancia de aprehensión por andar a deshoras.

Simples juegos y reuniones fueron más bien tomadas como detonantes de circunstancias de infracción que alimentaban fundamentalmente la portación de armas y el consumo de bebidas embriagantes. Aunque en 1778 son considerados delitos menos graves los del juego y portación de armas, los escandalosos, ociosos, vagamundos, ebrios y sin exersicio, con vida libre y licenciosa, ¹⁶⁰⁵ se pretendió normar los excesos que propiciaba el ambiente festivo, castigando los escándalos que excedieran los límites de la razón. ¹⁶⁰⁶ Para las autoridades, todo este proceder afectaba negativamente a la sociedad, teniendo a lo festivo, por muy religioso que fuera, como escenario. En 1772 por ejemplo, condición para el expendio de licores era que el Miércoles Santo, pasadas las ocho de la noche, los propietarios debían cerrar las tabernas hasta el sábado de Gloria. ¹⁶⁰⁷

¹⁵⁹⁸ A1.72-4. leg. 2604, exp. 21398. 1797. "Testimonio del acordado pasado al Superior Gobierno sobre que no salgan en las Procesiones tapados, empalados ni disciplinantes".

¹⁵⁹⁹ AGI. GUATEMALA, 578. No. 8, folio 3. Bando del Gobierno de San Salvador.

¹⁶⁰⁰ Se trata de la queja que se deriva de las celebraciones que con motivo de otorgar el grado de doctor se hacen en la Universidad de la ciudad de Guatemala sobre músicas y fuegos "adesora con motivo de noches funebres" en la ciudad de Guatemala. El documento está contenido en el expediente A1.72-4. leg. 2604, exp. 21398, 1797.

¹⁶⁰¹ Se refiere a los grados de la Universidad de la capital.

¹⁶⁰² AGI. GUATEMALA, 539. Cartas y expedientes, 1761.

¹⁶⁰³ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39121. Bando sobre que los mesoneros taberneros y dueños de posadas den cuenta de los forasteros que se alojan y no permitan juegos ni tertulias de bebedores. 1783.

¹⁶⁰⁴ Ambas actividades son abordadas más adelante. AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39121...

¹⁶⁰⁵ AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación.

¹⁶⁰⁶ Cédula del 8 de junio de 1619 que es la Ley 14 título 14, libro 3. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806.

Recopilación Sumaria... Ver Excesos.

¹⁶⁰⁷ AGCA (2). A3, leg. 2536, exp. 37150. 1772. Concesión de licencia a Don Francisco Morales para que por el tiempo de seis meses venda al menudeo vinos y aguardiente de Castila y del Perú. Oficio Público mayor de Cabildo.

La sociedad entera debía sentirse obligada de velar por el apego a la norma, asegurar su cumplimiento, castigar la complicidad en el encubrimiento de los delitos y a los testigos falsos o calumniantes que faltaran en su juramento".¹⁶⁰⁸ Sobre decir que la "mayor obediencia" estaba obligada.¹⁶⁰⁹

La mayoría de las normativas expuestas tuvieron una mejor aplicación en las ciudades, por razones obvias. En los pueblos, prevaleció la ley primaria del sacerdote, los cabildos controlados por españoles y ladinos y finalmente, los cabildos indígenas.

La normativa se aplicó en distintas esferas de la sociedad agraria, pero empeñadas las autoridades en la antigua lógica de una república de indios. La primaria vida de estos, agravada con su miseria, fue expresamente normada, reafirmando la sumisión y obviando una realidad social que hacía de las medidas absurdas e inaplicables. Las instrucciones,¹⁶¹⁰ por ejemplo, mandaban el esmero por la concurrencia de los indios a las escuelas, la necesidad del buen trato a los padres curas y la subordinación a los alcaldes ordinarios y jueces españoles; pero además, se obligaba a los indígenas vestir con "proporcion a sus diversas clases y mayor o menor posibilidad," así como limpiarse y asearse para concurrir a las iglesias, desterrando la desnudez a que estaban habituados, especialmente las mujeres, que contra lo que pedía el pudor, andaban por pueblos y caminos sin otra cubierta que la de una nagua o refajo, originando ofensas a Dios e incitando la flaqueza humana a través del pecado de la lascivia. Además, se mandaba a las autoridades indias a evitar los pecados públicos y escándalos, especialmente la embriaguez y los amancebamientos,¹⁶¹¹ el azote a las mujeres y el abuso de llevar a las recién casadas a las casas de sus suegros para ser abusadas por ellos.¹⁶¹² Se prohibía a los indios dormir en el suelo y en consecuencia a tener camas o al menos tapescos y evitar el abandono en que vivían por "pura desidia sin el menor aseo en sus casas y personas", a preocuparse por la crianza y educación de sus hijos, envueltos por el hambre y la desnudez. En relación a lo festivo, se mandaba evitar los daños derivados de las reuniones que terminaban en escándalos y desórdenes morales, criticando "las juntas que acostumbran hacer los Naturales en casas particulares" y los velorios a

¹⁶⁰⁸ AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación, Libro de providencias de buen gobierno correspondientes al del M.I.S. Don Pedro de Salazar y Herrera &a. Presidente de la Real audiencia y Capitan General de este reyno. Año 1766.

¹⁶⁰⁹ AGCA (1). A.1 leg. 1509... Las penas iban de doscientos azotes "al Mestizo, Mulato y demas gentes de esta clase, y quatro años de Presidio, como tambien el español, y europeo, si la distincion de su calidad no diese merito a conmutar la primera parte, en la que prudencialmente se arbitrare segun las circunstancias de los casos, con las demas penas de que se hagan responsables".

¹⁶¹⁰ AGI. GUATEMALA, 576. Cartas y expedientes. "Ynstruccion formada para el buen gobierno y policia de los Pueblos de Yndios de la Yntendencia de San Salvador, en este Reyno de Guatemala, por su actual Yntendente Don Josef Ortiz de la Peña aprobada por el Superior Gobierno de el mismo Reyno, y mandada executar a los demas Yntendentes á pedimento de el Fiscal Protector".

¹⁶¹¹ Se dicta por castigo "la primera vez, 12 azotes a la Picota; por la 2:25 y diez dias de carcel y por la 3a. con pena doblada. Castigos solo a los hombres, "pues á las mugeres ni por estos delitos ni otros algunos de qualquiera clase que sean los han de castigar con azotes, sino con la pena de encerramiento ó Deposito en alguna casa honrada á discrecion de los Padres curas (...)".

¹⁶¹² No se ha encontrado casos que ejemplifiquen esta situación. El artículo VII, dice "Que en las correcciones a los delitos se proceda de acuerdo de sus padres curas, particularmente en los adulterios, incestos, y demas exessos carnales, que son comunes, y se corre tan con demasiada facilidad y poca vergüenza en los Pueblos de Naturales. Y por quanto entre los casados es muy frecuente la barbaridad de cambiar mugeres; y en los casamientos la de llevar la Desposada á la casa de el esposo, donde estoy informado que suelen los suegros abusar de las Nueras seduciendolas y embriagandolas con este infame objeto (...). Manda prohibir".

infantes, así como los convites entre pueblos en que "cometían innumerables desordenes".

La moralidad ladina, por su parte, no contó, como en el caso indígena, con una normativa específica. Al ladino (o mulato, pues el término se empleó con frecuencia de manera indistinta), se lo encuentra en la generalidad o se lo aborda incluido en la normativa indígena. Esta normativa advertía ya en principio, del problema de la presencia ladina, nunca normada en los pueblos de indios, ni en el interior de las provincias, reprochando los "innumerables daños y desordenes, que en el día son ya muy difíciles de remediar por ser crecido el número de Yndibiduos de las castas domiciliados en algunos donde componen una parte muy considerable de cada población". A pesar de las medidas tomadas, como conformar a los ladinos en barrios para separarlos de los indios, bajo el control de justicias propios, el tema no dejaba de ser perturbador por la mezcla de los grupos étnicos. Adicionalmente, la frecuencia con que los mismos ladinos que habitaban en los valles entraban y salían de los pueblos de indios era criticada como la causante del fomento de los juegos prohibidos que antes los indios no conocían y de los muchos y graves desordenes que se experimentaban, faltando a la sencillez y pureza de costumbres que se conservaba solamente en algunos pueblos de la costa. Sólo se consentía la presencia ladina con el propósito de asistir a los pueblos con algún motivo "honesto", como el de oír misa en los días festivos, comprar o vender frutos o efectos comerciables. En el primero de los casos debían salir del pueblo el mismo día y en el segundo no debían hacerlo por más tiempo que el preciso, o se los castigaba a "trabajos públicos como á vagos y malentretenidos (...)".¹⁶¹³

Nada más alejado de la realidad. Cabe agregar que esta visión hacia los ladinos y mulatos, "la plebe", fue precisamente la que acercó al ladino más que a las prácticas culturales españolas, a las indígenas, con quienes compartió el desposeimiento y la represión.

La pertenencia a los círculos locales de poder, su papel en la moralidad obligada y la distancia del control de sus superiores, expuso permanentemente a las autoridades religiosas a los escándalos vinculados a la fiesta y la diversión, a pesar de la normativa a que se debían y de las excusas que estas albergaban.¹⁶¹⁴ Entre otras medidas para controlar su conducta, se establecía, por ejemplo, que el clérigo, cura o prebendado que se hallare sacando aguardiente o fabricando materiales para ello, fuera aprehendido por los jueces seculares y con los autos diera cuenta a su prelado para que le aplicara la pena correspondiente.¹⁶¹⁵ Una forma de controlar la conducta de los religiosos era el estudio de sus méritos, pero los procesos podían manipularse,¹⁶¹⁶ así que por las razones que fueran y con las medidas que se tomaran, el accionar de muchos religiosos derivó con

¹⁶¹³ AGI. GUATEMALA, 576...

¹⁶¹⁴ Se decía, por ejemplo, que el hábito de la embriaguez era inducido por seglares introducidos en casa del cura; por ello, el Sínodo prohibía a clérigos y frailes alojar a españoles durante la noche en la casa cural o convento. Advertido de que en Sonsonate los sacerdotes cometían escándalos como los de los seglares, el Sínodo también prohibió a los curas tener esclavos y esclavas. Ver Montes, *Op. cit.*

¹⁶¹⁵ Real Cédula del 30 de septiembre de 1714. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria*... Ver Aguardiente.

¹⁶¹⁶ Finalizado su ejercicio, se hacía "residencia" del comportamiento de los curas el tiempo que habían servido en la administración de su curato. AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 3684. Real Audiencia. San Salvador. 1754. El presbítero Dr. Miguel Cabrejo sobre que se libre Real provisión para que el Alcalde Mayor y Teniente de Capitán General de la Provincia de Guatemala, instruya cierta información.

frecuencia en escándalos públicos.¹⁶¹⁷ Obviamente, los sacerdotes se defendían, hablando del "agravio, injurias y violento despojo que padecían" sus personas, "en su honor, y en su ministerio" y con frecuencia el denunciante terminaba siendo denunciado por calumniador.

La importancia de la sujeción a la justicia llevó al nombramiento de supervisores en puntos distantes del territorio, aunque no correspondieran con el mapa administrativo y las categorías de ciudades, villas o pueblos. De esta manera se nombró tenientes de justicia en algunos pueblos importantes, así como se nombró comisario en Santa Ana¹⁶¹⁸ y en el sitio Salinas Grandes, en las playas de Sonsonate, en 1791.¹⁶¹⁹ La medida corrió de la mano con el perfeccionamiento de las formaciones militares, al grado que en 1790, en Ahuachapán, el alcalde era además comandante del batallón de milicias y la prisión.¹⁶²⁰

El brazo inmediato de la justicia fueron las rondas. Los justicias de los pueblos (otras veces llamados "ministros de justicia"),¹⁶²¹ eran quienes las organizaban. Estas patrullas estuvieron integradas por voluntarios, con frecuencia mulatos o indios. Con el tiempo, el sistema se perfeccionó y las patrullas fueron integradas en algunos casos por milicianos. Fue imposible evitar que los integrantes de la ronda se desvincularan de los compromisos e intereses personales que se imponían al deber. Además, las rondas,

¹⁶¹⁷ Sin hablar de otros abusos. Sirvan los siguientes ejemplos: En 1768 el padre fray Joseph Moreno, prior del convento de Guatemala y vicario provincial de la orden de San Juan de Dios, denuncia los "gravísimos escándalos" contra el honor de la santa religión provocados por el reverendo padre Cristóbal de Guardia, religioso hospitalario (AMSO. CAJA 8 (1) 5. Exp. 3. 1768. "El rdo. Pe. Sr. Chistoval de Guardia Religioso Hospitalario". Contra él por gravísimos escándalos). En otro caso, en 1776, se conoce la denuncia contra el cura de San Pedro de Metapán, quien "Se halla sumamente poseído del vicio de la embriaguez, y que esto le ocasiona cometer varios excesos, con notable escandalo de los feligreses (...)". Se dice que en los días de fiesta, además de las malas compañías, se excede en lo que lleva referido, con omision de oír y desir Misas en dichas festividades" Además de las músicas y escándalos derivados, se dice "que toma á su cargo las rondas de noche, encarcelando, y depocitando mugeres, y hombres, publicando las causas de sus prisiones: asi mesmo dijo que en un viernes santo en la Yglesia repelió, á todos los que no llevaban limosna para el santo entierro, causando rubor, y berguensa á los Padres de familia por no haver dado á sus hijos y familiares, la limosna que se pedia (...)." Otro "español y vecino de este dicho pueblo" declara que "ha quattro años que lo conose [al cura] de trato, y comercio y que no tiene contra el pasion, ni mala voluntad, y que solo por motivo de religion y christiandad, declara" que toma en su casa y en las ajenas, que cuando sale a la calle de día o de noche, sale "sin trage correspondiente, acompañado de varias perzonas de todas cualidades, con musica, y otras sin ella", que "en funciones y concursos le ha oido hablar palabras torpes y escandalosas sin ninguna reserva" y "que la mitad del año, ó lo mas no celebra en los dias de fiesta, aunque algunos dias la oye", que en cuatro años solo le ha oido en tres o cuatro ocasiones explicar la Doctrina Christiana. "Yten dijo: que una noche á persuaciones de dicho Padre cura, salimos á rondas, y llegaron á casa de una muger casada, a quien la trató de adultera, oyendolo su marido, y muchas perzonas que le acompañaban (...)". (AGI. GUATEMALA, 558).

¹⁶¹⁸ AMSO. CAJA 8.7 (3) Exp. 19. "Contra Rafael Damasio Ardón, por haber herido al comisario Antonio Trinidad Alvarez, en Santa Ana. 1794".

¹⁶¹⁹ AMSO. CAJA 8.4 (1) Exp. 1. "Causa criminal seguida de oficio de la Real Justicia contra Juan Ventura Quevedo por el homicidio que ejecutó con Felipe Santiago Celada, el primero indio tributario y mayor de Justicia del barrio del Ángel de esta villa y el segundo mulato del mismo barrio. 1791".

¹⁶²⁰ AMSO. CAJA 8.3 9.Exp.9. "Causa Criminal seguida de Oficio contra Yldefonso Timoteo Mulato Libre del Pueblo de Aguachapan por resistencia a la Real Justicia".

¹⁶²¹ AMSO. CAJA 8.1. Exp. 18. "Criminales, 1785. Contra Feliciano Sambrano, negro libre, natural de la Cui.d de Guath.a vecino del Pueblo de Guaimoco, jurisdicción de Sonsonate, por haber quitado la vida a Juan García y ladrón y contra Joaquín Costante, también ladrón".

comandadas por españoles en su mayoría, estaban subordinadas a la disponibilidad de sus comandantes, los mismos hacendados o sus protegidos.¹⁶²²

Como cabe imaginar, las rondas también propiciaron abusos y se constituyeron en una carga adicional para los pueblos de San Salvador y Sonsonate. En 1794, por ejemplo, los indios de Nahulingo pidieron se les exonerara del tequio que constituía dar asistencia a las rondas, custodiar las cárceles y servir semanalmente a los alcaldes ordinarios de la villa de Sonsonate en calidad de alguaciles, obteniendo por respuesta una rotunda negativa, advirtiendo que las rondas no merecían el concepto de tequios y que en su ejercicio se involucraba a cinco pueblos, algo que también se haría con los barrios de El Pilar, San Francisco, Veracruz y El Ángel de la villa.¹⁶²³

Resultó verdaderamente problemático, en poblados donde los mestizos tenían una importante presencia (y más aun en el caso de los españoles), el que el mando de las rondas estuviera a cargo de indígenas. Un ejemplo es referido a Izalco, con gran población española y ladina, donde un indio con el cargo de alférez de milicia, se queja que su autoridad no le es reconocida.¹⁶²⁴ Eso sin contar que con frecuencia, civiles (en su mayoría españoles) eran convocados por la justicia para imponerla.¹⁶²⁵

Las formaciones militares en el reino de Guatemala cobraron forma real en el siglo XVIII.¹⁶²⁶ Las milicas fueron la ocupación ideal de los ladinos en las provincias de San Salvador y Sonsonate, pero la pronta conciencia de su poder llevó a los milicianos a ejecutar acciones contra el orden;¹⁶²⁷ así, el comportamiento de las milicias se mantuvo entre la obediencia y la lucha por ganar espacios y a pesar de los castigos y multas,¹⁶²⁸ persistieron en sus integrantes el juego, las embriagueces y otros "pecados públicos" extensivos a la oficialidad;¹⁶²⁹ las demandas por deudas,¹⁶³⁰ los robos,¹⁶³¹ alborotos¹⁶³² y

¹⁶²² En los autos seguidos por desórdenes en Izalco, el funcionario a cargo se excusa de no proseguir su misión pues "respecto á que me allo procsimo a comensar la molienda de caña y ser presisa mi asistencia pase la referida comision al sarjento Alejo Bega (...)". AMSO. CAJA 8.2. 24 Exp. 24. "Criminales contra varios vesinos de Izalco por haber golpeado al juez preventor Sebastián Siguenza [de Izalco]. 1788".

¹⁶²³ AMSO. CAJA 15.1. Exp. 9. 1795. Real provisión "en qu.e declara que los Yndios del Pueblo de Nahulingo y demás inmediatos á la Villa de Sonzonate no estan exentos de dar asistencia á las Rondas que se ofrescan á los Juezes de esta y se previene á el Alcalde m.or este á la mira de que [se ejecuten]."

¹⁶²⁴ AMSO. CAJA 17, Exp. 8. "Queja de Dionisio Morán, indio tributario de Izalco, respecto que no se le reconoce cargo de Alferez de milicia. Año 1812".

¹⁶²⁵ Tal fue el caso de Cristóbal Bernal, que en varias ocasiones acudió al llamado del teniente de justicia mayor de Santa Ana presentándose "con mi par de Trabucos que siempre acostumbraba cargar para la seguridad de mi Persona, y reselo de los Ladrones que é perseguido y Caturado con comicion del dho Theniente". Bernal agrega que "el teniente de Santa Ana siempre lo llamaba para darle comisiones de justicia y encomendarle varias prisiones "de facinerosos". AGCA (1). A.1 (3). leg. 103, exp. 00855. 1774. Sobre inhonesto trato de don Cristobal Bernal.

¹⁶²⁶ Chinchilla Aguilar considera al Capitán General don Pedro Salazar y Herrera como el autor de los primeros intentos por conformar un Ejército regular en Guatemala, aunque no fue posible concretarse el proyecto, que luego obtendrá mayor consistencia con Matías de Gálvez, que organizó los Cuerpos de Infantería y Caballería desde Chiquimulilla hasta Cartago, así como reforzó el abastecimiento para la defensa del reino, atribuyéndosele la expulsión de piratas en las colonias españolas, gracias a una reorganización que incluyó nativos y mestizos de la región.

¹⁶²⁷ Como el levantamiento de mulatos y negros en San Salvador en 1720, al negarse a pagar tributos.

¹⁶²⁸ En 1768 se notificó a los Alcaldes Ordinarios de los cabildos de San Salvador, San Miguel y villa de San Vicente sobre el modo de impartir el auxilio de la tropa miliciana, mandando además devolver varias multas "a los que las exhibieron." AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 3687. Año de 1768.

¹⁶²⁹ El presidente de la Audiencia refiere la cédula de 1759 contra los alcaldes ordinarios de San Vicente de Austria debido a la orden de aprehensión girada por éste contra algunos sujetos "viciados en juegos,

crímenes llevados en distintas causas criminales.¹⁶³³ Particular problemática generaban los desertores, acostumbrados a imponer autoridad, esta vez por su cuenta.¹⁶³⁴ Si bien los mandos milicianos eran escogidos entre los mismos españoles de la zona, lo que se tenía como sinónimo de honorabilidad,¹⁶³⁵ mantener el cuerpo acarreó algunos inconvenientes, siendo el más frecuente precisamente la indisciplina de la tropa.¹⁶³⁶ Las milicias parecían más una banda de pendencieros, compuesta por los mismos infractores de la ley y encargada de perseguir aguardientes hechizos en los que las mismas autoridades estaban involucradas.¹⁶³⁷ Este era el cuerpo militar que pomposamente desfilaba en las fiestas reales.

2. El control de la portación de armas y las bebidas embriagantes

El temor por el desenfreno en las diversiones no se fundó tan solo en el daño moral que ocasionaba a la sociedad; también tenía que ver el daño físico expresado en muertos y

embriagueces y otros pecados públicos" con el pretexto de no haber presentado los documentos que los acreditaran y herido a un sirviente suyo.

¹⁶³⁰ En 1763, a don Francisco Chamorro, que era coronel de milicias de caballería de la provincia de San Miguel, se le demanda por deudas en algunas obras de herrería. AGCA (1). A.1 leg. 2873, exp. 26298. 1763.

¹⁶³¹ En 1773, tres dragones son sentenciados por el robo de la casa de la moneda en la capital. AGI. GUATEMALA, 556. Cartas y expediente, 1772.

¹⁶³² En 1787, el escribano de Atiquizaya, Leandro Lemus, dirige una carta al alcalde mayor de Sonsonate quejándose de "Un grandicimo Alborozo en la Plaza de este Pueblo [de Atiquizaya]". El cabo de escuadra de justicia lo confirma describiendo la prohibición de su sargento de escuadra de evitar la intervención de la autoridad en la pendencia que originó el alboroto y se queja de su proceder sin que le extrañe al ser el sargento un ebrio y escandaloso más. También se queja de los alcaldes: "ni uno ni otro dan rason de nada porq.e ninguno de ellos cumplen con la obligacion q.e tienen, porq.e si es de 1º Voto Vive fuera de el lugar mas de 3(?) quadras de distancia, el otro alc.e q.e vive mas ynmediato es Lo mismo o peor, siendo asi q.e el Estanco de Aguard.te no se debe disimular de él", agregando que "niaborrachos se les aplican las penas ympuestas, ni a los q.e cargan cuchillos se les ase nidisen nada, pues en este escandalo no solo avia uno con cuchillo sino muchos" y que siubiera rrespeto de Justicia no seofresieron contanto desaogo semejantes escandalos, pero como no lo ay me ago el cargo q.e está este vesind.o tan ynsolentado como aora se alla por el disimulo del estanco de Aguard.te no doy entera rason como fue el principio y porq.e fue el sublevam.to contra Duarte, porque no lo vide." AMSO. CAJA 8.2. 20. Exp. 20. "1787. Criminales. Contra Juan del Almendro por haver seguido con un cuchillo a Juan Antonio Duarte en que ocurrió la Justicia y el Sargento Santiago Avilés con cuchillo y detubo en el procedimiento por el fuero de milicias y en que resulta reo Manuel Torres".

¹⁶³³ Y en 1771 se libran autos criminales contra el sargento de la Compañía de Dragones Francisco Avilés por heridas que en un tumulto se dieron al sargento Juan de la Rosa y a Pedro Peña.

¹⁶³⁴ En 1772, se expide a las provincias y partidos de la gobernación medidas contra "los ociosos, vagamundos, delincuentes perjudiciales, polizones y desertores (sin haber capturado a la fecha ninguno, se aclara) del esquadron de Dragones de esta capital". En la providencia se señala un premio al denunciante y aprehensores de los desertores. AGI. GUATEMALA, 558. N°. 10.

¹⁶³⁵ En 1770, por ejemplo, estando vacante el mando de la primera compañía de milicas de infantería del barrio del Pilar de la villa de Sonsonate, se dice "preciso nombrar capitán, teniente y alférez" a " Perzonas de conducta, valor, y aplicaz.on", además de su celo y buenas circunstancias," por lo que se propone para capitán a don Joseph de Oya y Terán, para teniente a don Rafael de Ipiña y para alférez a don Casimiro Cepeda. AGCA (1). A1.52 leg. 1753, exp. 11339. 1770.

¹⁶³⁶ Los documentos refieren más ejemplos.

¹⁶³⁷ AGI. GUATEMALA, 553. Cartas y expedientes.

heridos y en la inversión de recursos en la reparación de los daños, así como en el seguimiento de las causas civiles y criminales derivadas. Un informe del número de heridos en el hospital San Juan de Dios de la capital lo evidencia muy bien. Entre 1792 y 1796 ingresaron a ese hospital un total de 1,363 heridos (un promedio de 273 personas por año); en 1800 ingresaron 371 heridos y en 1803 esta cantidad ascendió a 428.¹⁶³⁸

Las armas de portación y uso frecuente (de uso prácticamente exclusivo de los hombres), fueron las cortopunzantes, largas y cortas: machetes, espadas, cuchillos y "lancitas". Por su función como instrumento de trabajo, el arma más común y accesible fue el machete,¹⁶³⁹ con algunas variantes, como el "machete Calaboz",¹⁶⁴⁰ el machete "de votón" y el "de trabajo".¹⁶⁴¹ Las autoridades, concientes que tras las pendencias estaba la peligrosa portación de armas, tan común entre los habitantes del reino y tan representativas de su condición social, promulgaron repetidas órdenes para normar y prohibir su portación, que poco o nada se obedecieron pues iban contra algo tenido por tan parte de sí como una prenda de vestir en aquél medio predominantemente rural. ¿Quiénes portaban estas armas? machete y cumachete fueron los instrumentos más comunes en los indios, seguidos de los ladinos; en tanto que la posesión de espadas continuó reservada a españoles.¹⁶⁴² En la capital se llegaron a establecer horarios para la portación de armas, iniciando las restricciones en las oraciones y ordenando que desde las nueve en adelante se recogieran todos en sus casas, especialmente los oficiales mecánicos, mestizos, mulatos y demás individuos de "la plebe", así como españoles o europeos. En 1790, replicando una medida tomada en México, incluso se mandó despuntar las armas cortas¹⁶⁴³ y luego vino el turno de las flechas, todavía en uso.¹⁶⁴⁴ En

¹⁶³⁸ La Gaceta de Guatemala, 1796-1803. Referida por Sagastume, que agrega que si bien las estadísticas no indican el origen de las heridas, los juicios criminales de la época sugieren que la fuente más importante de heridos fueron las diversiones, juegos y disputas.

¹⁶³⁹ Un machete costaba un real en 1762. AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762...

¹⁶⁴⁰ AMSO. CAJA 8.4 (2) Exp. 10. "Criminales 1791. Contra Cayetano Figueroa indio de Mexicanos, por haber herido a Simon Roldan indio del barrio de San Francisco de esta Villa".

¹⁶⁴¹ AMSO. CAJA 8.5 (2)-incompleta. Exp. 6. Mulato fugado con yeguas robadas y un "cabaio Baio coiole cabos negros". Atiquizaya, 1792.

¹⁶⁴² Una Real Cédula de 1663 prohibía que trajeran armas "los mulatos, mestizos y esclavos sino es cuando acompañan a los ministros de justicia. Cédula del 39 de diciembre de 1663. Véanse las Leyes 13, 14 y 15 título 5 libro 7. AGCA (1). A1.23.1 leg. 4645. 1806. *Recopilación Sumaria...* Ver Armas. En 1766, la Audiencia renovó la disposición de que "sólo a los españoles se les permita traer armas como espadas y otras semejantes, acondicionadas y envainadas, prohibiéndose su uso de todas con arreglo a las normas municipales y de Castilla a excepción "de que se hallen destinados, ó empleados el real servicio militar y político" (AGCA (1). A.1 leg. 1509, exp. no tiene. Documento sin clasificación. "Libro de providencias de buen gobierno correspondientes al del M.I.S. Don Pedro de Salazar y Herrera &a. Presidente de la Real audiencia y Capitan General de este reyno. Año 1766").

¹⁶⁴³ AGCA (1). A1. leg. 2589, exp. 21113. 1790. Bando sobre que se despunten todas las armas cortas. Para su cumplimiento, se ordena "que los negociantes, mercaderes, tenderos, y artífices (...) hagan despuntar todas las armas blancas cortas, como puñales, cuchillos, rejones, navajas de muelle, y todos los demas instrumentos aptos, que tuvieren en sus almacenes, tiendas, ú oficinas, á excepcion, solo, de los que sean conocidamente necesarios, para el uso de algun oficio". Como garantía de su ejecución, se manda que las puntas deberán ser presentadas "en esta Capital á V.S.: en las Cabezas de Provincia, á los Señores Gobernadores, Intendentes, y en las demas Vilas, y lugares á las justicias ordinarias". Advierte además "Que el Administrador General de Alcabalas, y todos los particulares del ramo, no solo no darán guia, para la conduccion de estos fatales instrumentos, sin hacer previamente un individual, y prolixo reconocimiento de todos ellos, y hablarlos efectivamente despuntados, sino que tambien será de su obligacion el hacer despuntar, dentro de la misma Aduana, á costa de los dueños, todos los que entrasen en ella, en el termino de un año, que se empsara á contar desde la publicacion, baxo la pena de suspencion de oficio, por el tiempo de la voluntad de V.S. que se extenderá á la de privacion, si lo exigieren las circunsancias". Hace extensivas las penas a las bestias o carruajes en que se condujeran estos artículos y a sus fabricantes o amoladores que sacaran punta a "semejantes instrumentos".

1791, la Audiencia, considerando el excesivo número de heridos del último quinquenio en la capital y el reino y que ni los bandos y ordenanzas habían podido evitar, mandó que en toda su comprensión se aplicaran penas a los portadores de armas cortas, llegando al extremo de prohibir cargar de día o de noche "clavo, piedra, hueso, estaca, malacate u otro instrumento apto para herir".¹⁶⁴⁵ En 1791,¹⁶⁴⁶ por su parte, el intendente de San Salvador, barón de Carondolet, prohibió la portación de armas cortas, blancas y de fuego "de menos de quatro palmos de cañon", aunque el propietario fuera español y el 25 de septiembre de 1792, se anunciaron más medidas en ese sentido. Para 1796,¹⁶⁴⁷ continúan problema y prohibiciones de portar trabucos, pistolas, pistoletas, carabinas, arcabuces pequeños y otras más, así como armas blancas como puñales, formones, terciados, bayonetas, xiferos,¹⁶⁴⁸ rejonas, belduques, mojarra, almaradas, estoques, dagas, cuchillos con puntas, navajas de muelles y otras semejantes y de esa calidad".¹⁶⁴⁹ La Real Provisión hacía extensiva a San Salvador y Sonsonate la orden de despuntar cuchillos y también mandaba extinguir estos instrumentos de tiendas y oficinas donde se vendieren,¹⁶⁵⁰ permitiendo nada más los necesarios para algún oficio, entendiéndose oficinas, obradores y parajes de trabajo.¹⁶⁵¹

Pero si los incumplimientos a la normativa continuaron, las excusas ante las denuncias también. En 1792, un mulato es visto en Sonsonate portando arma corta, por lo que es denunciado.¹⁶⁵² "Polo" en su declaración, dice no ignorar los múltiples bandos "publicados sobre la proybicion de cargar armas cortas y las penas á que se hacen acredores los transgresores" pero que portaba el cuchillo por olvido.¹⁶⁵³ Las excusas no

¹⁶⁴⁴ Por causa de un homicidio cometido por un indio, "considerando que de tolerarse a los indios el uso libre de flechas pueden originarse muertes alevosas, con otros desórdenes e insultos que deben prevenirse", restringiendo su uso "a sus casas y para su defensa y que maten a los animales nocivos". AGCA (1). A.1, leg. 2603, exp. 21383. Audiencia. Indiferente. 1791. "Testimonio del auto acordado y sus diligencias, sobre que los indios no carguen flechas. Oficio de Hurtado".

¹⁶⁴⁵ A.1, leg. 2603, exp. 21385. Audiencia. Indiferente. 1791. "Auto de la Real Audiencia sobre que se pasó oficio al excelentísimo Señor Capitán General sobre el fuero de guerra que gozan los militares".

¹⁶⁴⁶ AGI. GUATEMALA, 578. No. 8, folio 3. Bando del Gobierno de San Salvador.

¹⁶⁴⁷ AMSO. CAJA 15. Exp. 14. Real Provisión, 1796. Esta Real Provisión también se encuentra en AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39113. 1776.

¹⁶⁴⁸ Xifero: lo que pertenece al matadero, usándose el sustantivo "y unas veces vale el cuchillo, con que matan, y desquartizan las reses". Diccionario de Autoridades, 1739.

¹⁶⁴⁹ Las penas: "á los que las trageren, ó cargaren dhas Armas siendo Hidalgos, Españoles, y otombres (?) que por si, y sus Familias, sean desen a la pena irremicible de quatro años de precidio en uno de los de este Reyno: los Pleveyos Españoles, y demas del estado general de todas castas, doscientos con el arma al cuello, y quatro años de precidio en esta Capital, y siendo Yndios dos años en el mismo Precidio de esta Capital. Estas penas se habrían de imponer, "sin mas formalidad, prueba, ni figura de Juicio, q.e la aprehencion Real del arma del reo, contando por fee de Esr.no ó por pruebas de testigos suficientes".

¹⁶⁵⁰ Por lo que se manda "á todos los comerciantes Mercaderes y todos los q.e tengan en esta ciudad, y Reyno, en sus Almacenes, ó tiendas algunas de las Armas expecificadas en este Vando, que en el presiso, y perentorio termino de veinte dias las fundan, y destruyan".

¹⁶⁵¹ "(...) todo vajo de la pena de doscientos ps., q.e se exigirá irremiciblem.te á qualquiera á quien se le encuentre pasado el termino de los veinte dias despues de la Publicacion en su Almacen, o tienda alguna de las armas, q.e quedan bedadas". A fin de poder "descubrir este Crimen con mas facilidad, se le ofrece al q.e lo denuncie la tercera parte". El documento se manda publicar, imprimir y despachar en "las cordilleras nesarias", llegando así a Ahuachapán el 15 de octubre de 1796, Atiquizaya el 17, Apaneca el 26, Ataco el 28 y Tacuba el 31, entre otros. AMSO. CAJA 15. Exp. 14. Real Provisión, 1796.

¹⁶⁵² CAJA 8.6 (1) Exp. 4. Causa criminal seguida de oficio de la real justicia contra José Corpeño (alias Polo), mulato libre del barrio del Ángel de esta villa por portador de arma corta. Sonsonate, 1792.

¹⁶⁵³ El acusado dijo que lo había sacado de su casa en la mañana del día de su prisión para "afeitarse en el río donde se fue á bañar" y que después de haberlo hecho "no se acordo de dejarlo en su casa" y así se vino del barrio de su vecindad "atravesando la villa para ir a pasear al Barrio del Pilar y en la esquina de Don Jacinto de Villabiciencia lo redujo a pricion el Sor. Jues".

valieron para "Polo", a quien se aplica la pena del "Bando prohibitivo de Armas cortas": 200 azotes "por las calles acostumbradas de esta Villa, con el cuchillo al cuello "y así mismo á quatro años de Presidio al de esta N.a Capital".¹⁶⁵⁴

La ebriedad era un estado que permitía a los habitantes dar rienda suelta a los actos que bajo circunstancias normales quizás no habrían ejecutado,¹⁶⁵⁵ haciéndolos perder la noción de las normas de convivencia,¹⁶⁵⁶ convirtiendo razones tan nimias como no saludarse en motivo de confrontación,¹⁶⁵⁷ desatando bocas¹⁶⁵⁸ y propiciando maltratos.¹⁶⁵⁹

Consumir bebidas embriagantes fue tan común como portar armas, que sumado al desenfreno derivaba en una mezcla explosiva. Por supuesto, aquí también privaba el tema de la estratificación social,¹⁶⁶⁰ que determinaba el acceso a tales o cuales bebidas, así como la permisividad hacia algunas de las mismas. El combate al aguardiente, además de procurar medir su consumo (y sacar algún provecho, pues también se intentó estancarla), se orientó a su fabricación. El aguardiente, fundamentalmente la hechiza (aguardiente de melaza, de producción local y chicha y sus derivados, como las mistelas), devenía de lo que se calificaba en 1774 como la "consecuencia tan perniciosa de la ebriedad" y a su consumo se atribuía el robo, la torpeza de la lascivia y por consiguiente los juegos y la falta de respeto a la justisia y la religión,¹⁶⁶¹ todos actos perniciosos al bien público y ofensivos a sus Magestades, además de ser la bebida "nociva a la salud".¹⁶⁶² A la necesidad de abolir y exterminar las fábricas de aguardiente de caña y chicha, se sumó la persecución de los delincuentes y, una vez más, "a todo

¹⁶⁵⁴ La sentencia es ejecutada y aparece referida de la siguiente manera: se saca el reo con testigos, le es notificada la sentencia y el ejecutor da cuenta que "mande lo subiesen en una bestia con Alvarda y sacandolo por las calles Publicas de este lugar con la custodia nesaria se executó en el la pena de azotes y dadole los doscientos por mano de Berdugo lo he restituido a la acarzel hasiendo de el, entrega á Ricardo Morán, quien hase de Alcalde, quien lo recibió y aseguró".

¹⁶⁵⁵ El 8 de mayo de 1774 en Ahuachapán, Atanasio Rivas, en estado de ebriedad, corta de un machetazo la frente y el sombrero de Manuel Godoy, que antes había declarado que Rivas sólo podría consumir la pendencia "como no lo cogiera [a Godoy] Bolo ni dormido". AMSO. CAJA 8.(1) 6. Exp.4. 1774. Criminales contra Atanasio Rivas por haber herido a Manuel Godoy.

¹⁶⁵⁶ El término "sambo" es encontrado recurrentemente en el siglo XVIII como despectivo.

¹⁶⁵⁷ Como la ejecutada por dos indios de Ataco luego de un baile "de negritos". AMSO. CAJA 8.2. 3 Exp.3. "Criminales. 1785. Heridas dadas por Pedro Pablo, á Juan Bonifacio Cortés indios del Pueblo de Ataco: cuio reo es ausente".

¹⁶⁵⁸ Como un pleito iniciado en Atiquizaya, por causa de los versos recitados a la mujer equivocada. AMSO. CAJA 8.2. 20. Exp. 20. 1787. "Criminales. Contra Juan del Almendro por haver seguido con un cuchillo a Juan Antonio Duarte en que ocurrió la Justicia y el Sargento Santiago Avilés con cuchillo y detubo en el procedimiento por el fuero de milicias y en que resulta reo Manuel Torres".

¹⁶⁵⁹ Fueron igualmente frecuentes las heridas de machos embravecidos que bajo los efectos del alcohol, maltrataban a sus esposas. AMSO. CAJA 8.6 (2) Exp. 13. Heridas ocasionadas por Juan Santos alias Custe contra su mujer Joaquina Canjura, "sin más motivo que la ebriedad en que estaba". En la resistencia, el hombre rompió el "chupin blanco que llebaba puesto" el justicia mandó ponerlo en el cepo.

¹⁶⁶⁰ En la documentación figuran escándalos de españoles y religiosos relacionados con la embriaguez y conductas "indecentes", aunque en una proporción mucho menor que "la plebe".

¹⁶⁶¹ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39105. 1774.

¹⁶⁶² AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39106. 1774. "Testimonio del Auto Acordado por la Real Aud.a en 28 de Febrero del año pasado de 1768 prohibitivo del Aguardiente de Caña". Una carta al justicia Mayor de San Salvador, de parte del alcalde de la Santa Hermandad del ayuntamiento, repite la opinión dañina del aguardiente en AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39105. 1774. También figura como A1.22 leg. 4564, exp. 39105, en AGCA (1).

ladron, jugadores de juegos de suerte y embites, amansebados, alcahuetes, encubridores de ladrones y ejercitados en otros excesos".¹⁶⁶³

3. El interés por las nuevas buenas costumbres y las dificultades del "buen gobierno"

En el afán ordenador propio de la ciudad industrial que pretendía la ilustración capitalina, a propósito de usar campanadas anunciando las jornadas laborales, se decía que "Por este medio tan cencillo y oportuno sabrá el velante, el emfermo; y caminante, qual és la ora de la noche en que está, y toda la republica descuidará en la vela el riesgo del fuego, si ay algun tumulto ú otro accidente, y para subvenir a los cortos de esta nueva planta, desde el dia 1o. del año que viene de 1783". Además, "se exigirá de cada libra de polvora vasta que se gastare, para fuegos artificiales, ú otros q.e no sean del R.l Servicio y mineria, un r.l, el que se deverá (...) solamente en el estanco de esta Cap.l y de la Arruinada (...)." En 1798 se reforzó la necesidad de ejercer el control sobre oficiales y aprendices a quienes se les prohibida cualquier diversión en horas y días de trabajo.¹⁶⁶⁴

El afán renovador de la moral encajó perfectamente con otros ejemplos de la introducción de la Ilustración en el ámbito de la ciencia. En 1785, se mandó establecer en el reino "la operacion Cesaria", consistente en "sacar por insicion el feto de las madres muertas por se no solo muy util a la humanidad y Religion sino tambien recomendada por todos derechos y observada en todas las naciones politicas".¹⁶⁶⁵

Algunos de los bandos publicados por Josef Estachería (como la prohibición de portar máscaras y velillos), serán renovados unos años más tarde. Las medidas tuvieron un vínculo con la implementación de leyes que pretendían medir la actitud festiva y la actividad criminal, desatada con frecuencia por el aguardiente. Se trataría de un largo proceso que hunde sus raíces en los finales del siglo XVII y que culminó a mediados del siglo XIX, en el auge del sistema capitalista en el reino. Así fueron eliminados los suplicios y en su lugar se estableció una justicia más sutil y más fina en la que la tolerancia de los delitos económicos y controles se hicieron mas densos y los capitales más precoces y más numerosos.¹⁶⁶⁶ En el reino de Guatemala los primeros signos de esta reforma parecen haber empezado a finales del XVIII al irse desterrando los asuntos de algunos delitos de acuerdo con la instrucción de causas criminales impartida 1794 en que existían dos tipos de delitos: graves y menos graves. Entre los delitos graves estaban el homicidio, mutilaciones de miembros, heridas, robos. Entre los menos graves ya se ha visto que figuraron los juegos, portar armas, provocar escándalos, la ociosidad, la vagancia y ebriedad, no ejercer oficio y llevar una vida libre y licenciosa.

¹⁶⁶³ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39105. 1774. "Los así perseguidos eran inculpados de un doble delito, por ser "Ynfractores de las leies divinas, y humanas".

¹⁶⁶⁴ Sagastume Paiz, Tania. *Trabajo urbano*, pág. 279.

¹⁶⁶⁵ AGCA (1). A.1 (3). leg. 4564, exp. 39127. Bando sobre establecer la operacion sesarea. 1785.

¹⁶⁶⁶ Sagastume Paiz, Tania. *Trabajo urbano...* pág. 82.

Una de las mejores evidencias documentales exponiendo las ideas de la época es la Gaceta de Guatemala, que en 1798¹⁶⁶⁷ expone que "el grande mal está en que el artesano de color, sin ser esclavo, vive en el concepto de que lo és, y de que como tal no figura ni puede lisongearse de figurar alguna cosa en el orden publico (...) le está prohibido a el indio y al mulato por la despotica ley de la opinion el pretender igualarse con el español en el traje, en el porte, en todo lo exterior ¿y se quiere despues de éso que nos igualase en las virtudes del alma, ni en aquella siquiera que consisten en respetar el orden, la decencia, y la tranquilidad publica?." La disertación se continúa en el número siguiente¹⁶⁶⁸ hablando de oficios "más o menos limpios", a diferencia del herrero, andrajoso y tizado que "no puede ser un objeto placentero para nuestros ojos acostumbrados al aseo y á la compostura". Y agrega "En un día de fiesta, a las concurrencias públicas de las diversiones o juegos, todo artesano deberá presentarse con la decencia que le permitan sus facultades, uniformandose unos y otros en los substancia del traje". Las prácticas de los oficios incluso son abordadas como casos "jocosos" que matizan la férrea visión colonial. Los comentarios anuncian, por ejemplo, que "Se desea un sastre que no se quede con los retales sobrantes, un zapatero que trabaje los lunes, y un carretero que no dexe en el camino la mitad de la piedra que acarrea, haciendo pagar á los amos una sola carga". Menciona como caso raro que apenas una media docena de maestros y oficiales de todos los oficios serán los que "no mienten, ni hurtan, no beben aguardiente"acudiéndose a ellos "como a imagenes de milagro (...)" ¿Acaso una manifestación del interés por la disolución gremial en el reino a propósito de las ideas ilustradas?

El nuevo pensamiento concebía ideas diferentes en torno a los conceptos étnicos de hacía siglos. "La desigualdad entre los Indios y Españoles o és de constitucion, pues ésta no reconoce otra distincion que la de nobles y plebeyos, y de ambas clases hay ó debe haber entre los Indios. Pero la de españoles y mulatos & c. tiene otro origen menos noble (...) Sean en enhorabuena ilustres todos los blancos de América, y no se dediquen á ningun artefacto en que crean degradarse, ú obscurecer la color de su piel. Es perniciosa ésta preocupación, es la primera causa de la miseria en nuestras colonias".¹⁶⁶⁹ Se habla de las "utilidades de que todos los Indios y ladinos se vistan y alzen á la Española",¹⁶⁷⁰ y se agrega que no basta con vestir igual pues "los males fisicos que produce la inmundicia de los ranchos, donde se amontonan muchos individuos acostumbrados al desaliño y á la desnudez, donde infestado el ayre engendra freqüentes enfermedades pútridas y contagiosas que una vez producidas se comunican sucesivamente á todo un pueblo y á toda una provincia."

Más crítica es la exposición de la dependencia, hasta entonces casi irreconocida, de la sociedad respecto de los desposeídos en el reino de Guatemala. Se dice, en relación a los indios: "No empleamos otras manos que las suyas para leblantar nuestros templos, casas, jardines, muros y todo genero de manposteria (...) Por ellos se ven empedradas nuestras calles, compuestos nuestros caminos (...) No hay otros que nos ayuden en nuestros viages, paseos, y diversiones, conduciendo de una parte á otra nuestros muebles y equipages sobre sus hombros. Menos en nuestros recesos y comilonas... Pregunto ahora ¿si será justo llamar ociosos á los hombres más ocupados?".¹⁶⁷¹ Ellos,

¹⁶⁶⁷ AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 14 de mayo de 1798, #61, pág. 105. Tomo II.

¹⁶⁶⁸ AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 21 de mayo de 1798 # 62, pág. 113. Tomo II.

¹⁶⁶⁹ AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 28 de mayo de 1798, #63, 121. Tomo II.

¹⁶⁷⁰ AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, 2 de junio de 1798 # 67, pág. 155. Tomo II.

¹⁶⁷¹ AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, jueves 22 de octubre. # 234, fol. 607. Tomo V.

agrega, trabajan en lo mas útil, penoso y mas útil, penosos y mas expuesto. "No llegamos á la boca un pedazo de pan que en otras sus mutaciones no haya sido mojado con el sudor de su rostro: ellos siembran el trigo, lo riegan, lo deshieran, cogen, trilla, recogen, limpian, conducen, muelen, amasan, y cuezen (...)"¹⁶⁷².

A finales del siglo XVIII en nada ha cambiado la vida cotidiana de aquellos más desposeídos. "En este ranchito de paja vive un Indio con su muger y cinco hijos. Ved que todas las mañanas se levanta con el lucero del alba, se laba, barre su patio y casa, enciende fuego, y mientras su muger se pone á moler el maiz que le ha de servir de desayuno, él va á la pila, ó al rio, y acarrea la provision de aguas necesaria para todo el dia, almuerza unas simples tortillas mojadas en chimole, ó salsa de chile, y antes de que el astro del dia se asome al orizonte, se encamina á su labor á una ó dos leguas del pueblo: en ella se mantiene trabajando hasta las tres de la tarde, con el cuerpo doblado, con instrumentos incómodos, con la cabeza desnuda (...) y en éstas ocho o nueve horas de incesante tarea desmonta una área de 784 varas cuadradas, que és lo que llamamos un mecate regular de á siete brazadas dobles. Acabada su faena campestre hace (...) un tercio de leña, busca algunas yerbecitas alimentosas, y con esta provision vuelve á su casa, en donde halla una comida poco mejor que la de la mañana. A la oracion toma alguna bebida regional; y se acuesta para emprender los mismos destinos á la aurora siguiente. Esto hace el primer dia del año y lo sigue haciendo hasta el último (...)"¹⁶⁷³.

Ante esta visión crítica, cabe preguntarse qué tan capaz fue aquélla sociedad para efectuar los cambios. Sirva el ejemplo de la situación del género femenino. En 1798,¹⁶⁷⁴ se publica el artículo Epigrama de Iglesias, que evidencia la nueva mentalidad aplicada a la mujer.¹⁶⁷⁵

*Juana con gana de holgar
le dixo á Blas una tarde:
¿quieres conmigo luchar?
porque he llegado á pensar
que eres un poco cobarde*

*Blas lucho á mas no poder,
y aunque ella es moza fornida
fingió dexarse vencer:
que es máxima en la muger
quejarse de ser vencida.*

Esta visión, sin embargo, choca con una realidad que en agosto de 1800 expone, a razón de la construcción de una cárcel para "mujeres libertinas" el alcalde de San Salvador,¹⁶⁷⁶ Don Ventura Calera. El funcionario, manda se libren las correspondientes órdenes a

¹⁶⁷² AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 9 de septiembre de 1799 # 121, pág. 99. Tomo III.

¹⁶⁷³ AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, lunes 2 de noviembre de 1801 # 237 pág. 615. De los ladinos y españoles se habla en el tomo III o IV.

¹⁶⁷⁴ AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, 2 de julio de 1798 # 68. Tomo II.

¹⁶⁷⁵ Se refiere a José Iglesias de la Casa, autor de la *Lyra de Medellin*, al parecer copiada de otro autor.

¹⁶⁷⁶ AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 03678. "Audiencia. San Salvador. 1800. El subdelegado de Gotera quejándose de la determinación del corregidor interino de esta provincia sobre el modo de juzgar y castigar a las mujeres libertinas de su jurisdicción. Oficio de Hurtado".

todos los partidos para que se remitan a la referida "casa de corrección de esta ciudad" las mujeres cuyos delitos no necesiten seguirse la causa conforme a derecho sino de las comprendidas en autos de demandas verbales de corrección." Lo revelador del documento está contenido en las razones entre las que se encuentran no solo la aprobación del establecimiento de la cárcel y "casa de corrección de mujeres en aquella ciudad", sino también la necesidad de corrección de algunas mujeres "libertinas" que "abandonadas del rubor dañan con sus insolencias á otras inocentes sin querese sujetar á servicio de amos", a más de la desgracia de la relajación de la impureza en que se encuentra la provincia, llegando "hasta el estado de no hallarse sirvientas que se quieran sujetar al buen orden y enseñanza".

La nueva mentalidad, alimentada por la razón y la ciencia propició, entre otras cosas, "reflexiones sobre su utilidad con relación á la moral y á la política" entre las que la Gaceta de Guatemala expone en 1799, que la música y los instrumentos "que hieren los pulmones fatigan á los jóvenes, y son nocivos á su salud; tales son las chirimías, las flautas, los baxones, las trompetas, y así mismo el formar voces gruesas, ó triples (...) á no ser que su temperamento sea compatible con la inclinación decidida á algunos de los mencionados instrumentos."¹⁶⁷⁷

Como se ha visto, la visión renovada de las diversiones y lo festivo, reduciendo el tiempo y afán por las celebraciones y ponderando la productividad, no sólo generó choques con el clero, sino, fundamentalmente, con las costumbres tan arraigadas de la población, sobre todo del interior del reino. Sin embargo, el empeño por una nueva forma de festividad, a las puertas de una nueva era persistió. En 1800, se libró una Real Provisión que parece resumir ese espíritu reformador al final del siglo y con un valor adicional, recoge, a manera de resumen, las prácticas festivas en el reino terminando el siglo XVIII. En ella se mandaba a los alcaldes mayores de las provincias de Escuintla y Sonsonate procurar "por cuantos medios les dicte la prudencia la extinción total de los excesos que resultan con motivo de las festividades que celebran los naturales y ladinos de sus jurisdicciones proporcionando su remedio por un modo tan suave que no pueda originar la más leve moción".¹⁶⁷⁸ La inquietud se basaba en que en las festividades y celebraciones de Santos, se habían notado "muchos abusos, y desordenes lastimosos, perjudicialísimos al estado, la sana moral, las buenas costumbres y al verdadero espíritu de nuestra Santa Religión".

La comunicación crítica que los gastos se cubran "á costa de los infelices Yndios, y pobres Mulatos," gastos "que suelen arruinar una misera, y jornalera familia, porque á mas del costo, dejan de trabajar muchos días, que invierten en preparativos". Como crítica adicional, agrega que más que devoción y voluntad es cuestión de sacrificio y dice que estas prácticas "rara vez nacerán de una espontánea, cordial, pura, y sincera devoción; pues por lo común provienen de la costumbre, del nombramiento ajeno tal vez admitido á fuerza, ó de la vanidad de no ser menos que otros la qual los

¹⁶⁷⁷ La Gaceta es el mejor reflejo de la nueva mentalidad de diversos ámbitos de la sociedad. En relación a las pasiones, dice "es menos arriesgado que un joven tenga varias inclinaciones que el que esté dominado absolutamente por una sola". También hay temas científicos, como los métodos para blanquear la cera amarilla, el diseño de instrumentos utilizados en Europa para el beneficio del lino y críticas a las "asquerosas curas al veneno de la casampulga", un arácnido venenoso de Centroamérica. AGI. PERIÓDICOS 8/3. Gaceta de Guatemala, jueves 22 de octubre. # 234, fol. 607. tomo V.

¹⁶⁷⁸ AGCA (1). A1. leg. 3016, exp. 29661. 1800. "Real Providencia de Cordillera".

empeña".¹⁶⁷⁹ Lejos de ello, dice, "hay muchas luces, mucha polvora; y mucha musica (...) y en vistta o muy ageno de la magestuosa gravedad de aquellas augusttas funciones, y q.e lejos de inspirar ternura, devocion, y un saludable respetuoso temor, es mas propia para excitar recuerdos, y pasiones delinquentes". A ellas se debe agregar "las diarias comilonas y continuas borracheras, que duran todo el novenario; los bailes profanos, que tienen delante de los Santos, quando los velan en sus propias casas; y los muchos dias de trabajo, que con grave perjuicio del publico, pierde todo el Pueblo". En consecuencia, el fiscal pide se mande "â las quatro Yntendencias, Gobierno de Costarrica, correximientos, y Alcaldias mayores, p.a que zelen, y castiguen dichos excesos, convites, y bailes (...), incluyendo en ella la de velar con musica, aguardiente, y baile, los parvulos de los pobres que se mueren; en lo que hay iguales desordenes, y gastos destructores de las familias: compeliendo â los pobres de todas clazes, que viven de sus jornales, ú ofizios, â que no dejen de travajar en dias no festivos por dicha razon aun los Juezes subalternos (...) y que ni las mismas celebraciones, reducidas â solo la funcion de Yglesia, pueden ser aceptadas â Dios, quando sus gastos excesivos resultan en perjuicio del alimento, y vestido preciso de Muger, ê hijos, ó de acreedores de Justicia, â quienes deven, y o pagan; ô quando se hazen trampas para costearlas, ô se deja de educar bien por dicho motivo â la familia, ô se omite socorrer á los (...) que conoce â algunos, que se valen de estafas, para hazer estas funciones y â otros, que celebran una, ô dos cada cual bien costosas, y en toda la vida les ocurre la caridad, de pagar una Misa resada por las venditas Animas del Purgatorio, ni embiar una Limosna â la Carzel, ô â los pobres enfermos; ni socorrer â un miserable huerfano; ô pagar su enseñanza; ni socorrer, ô auxiliar â un honrado vezino, que por su desgracia, numerosa, desnuda y ambrienta familia, este oprimido, con el enorme peso de su lamentable miseria: pero en tratandose de velar Santos, ô parbulos, y hazer fiestas; se pide prestado, se empeñan alhajas; se venden con sacrificio frutos anticipados; y se toman socorros, que nunca se desquitan, â cuenta de obras, y trabajos personales para que se gaste con esplendideces en comida, musica, polvora, luces, aguardiente, chicha, tiste y chocolate; en cuya virtud, podrá V.S. acordar lo mas justo".¹⁶⁸⁰

Con el propósito de normar la vida en corrección en villas y ciudades, la práctica usual de la Audiencia fue la de providenciar bandos de "buen gobierno". Repetidas Reales cédulas, autos acordados y otras providencias fueron emitidas para "el buen Regimen, y Gobierno de estos Reynos, y Provincias". Sin embargo, la primera oposición de estas normativas fue la renuencia al control. La comunicación en 1790 del intendente de San Salvador, barón de Carondolet, es quizá la queja más clara. El funcionario dice haber estado ocupado desde su ingreso al gobierno, en indagar la causa de la oposición a darle parte diariamente de las novedades que ocurren en esa ciudad. "Unos me han dicho - dice el funcionario- q.e este motivo consiste en q.e los alcaldes ordinarios estan encargados de la jurisdiccion ordinaria y q.e por consiguiente a ellos solos pertenece este conocimiento; otros pretenden que no siendo este un gobierno puramente militar no

¹⁶⁷⁹ El fiscal agrega que "ha visto con frecuencia, costear funciones ruidosas de Yglesia â Yndios, y Mulatos que para el efecto contrahen empeños ô por esta razon no satisfacen otros; teniendo tal vez desnuda su familia; y pudiendo con lo que gastan en un par de estas celebraciones dar estado â una hija doncella que quizá, por indotado, se queda soltera, y se prostituye despues." Y continúa: "Estos mismos falzos devotos, que afaman todo el año, para gasttar en una celebracion treinta, ô quarenta pesos, haziendo acaso algunas trampas, y dejando por ultimo â sus acreedores en descubierto, suelen no embiar â la Escuela sus tiernos hijos, por no pagar al Maestro, dos ô quatro reales mensuales; ô dejar de ponerlos â ofizio, para que contribuyan â la fiesta con sus medios jornales, y trabajo personal; y â caso nunca dar una limosna â los verdaderos pobres."

¹⁶⁸⁰ El Real Acuerdo se recibe en Sonsonate, el 22 de abril de 1800.

tiene nada que ver el gobernador en ello". Pero nada satisfecho de todos estos alegatos, "y considerandome responsable a V.A. y al Rey de todo quanto sucede en las Provincias contra el Buen orden y la tranquilidad de los Pueblos, y sobre todo en el de mi residencia ordinaria", el funcionario ocurre al presidente de la Audiencia¹⁶⁸¹ para que interceda a favor de un control que cualquiera extrañaría no lleve un intendente. Como se ha visto, el 23 de julio de 1791,¹⁶⁸² año en que finalizó su mandato al frente de la intendencia de la provincia de San Salvador (y sus agregados San Vicente y San Miguel), el barón de Carondolet no cesaba en sus propósitos ordenadores mandando medir el uso de cohetes y músicas en avanzadas horas de la noche, así como prohibir la peligrosa portación de armas.

Una iniciativa similar es hecha pública el 30 de julio de 1795 en Sonsonate.¹⁶⁸³ El teniente de fragata de la Real Armada y alcalde de Sonsonate, Manuel Cotón, resumió en un bando las pretensiones de civilidad para la villa y provincia. En resumen, se prohibía el deambular de ganado, mulas y cerdos por las calles, so pena de decomiso; que ningún amo dejara salir a sus criados sin camisa o paño que "cubra sus carnes"; que ninguno pudiera andar dentro de la villa si no fuese de paso, a no ser que se tratara de militares en comisión y que nadie anduviera por las calles después de la queda. En su inciso quinto, el bando agregaba que "ningun mulato, Negro, ni Mestiso ni otra persona compre en esta Villa ni dentro las cinco leguas a ella Mays, gallinas, Conejos, Pescado Fresco, Frutas, Legumbres, Ortalisas, ni otros Mantenimientos, ni Usandas, ni sacate, para bolver y vender so pena de ocho dias de carzel y perder los Generos justificado que sea", prohibiendo, en el inciso siguiente, hubiera "regatones de Mays, y otras semillas en frutos en conformidad a las Leyes, y ordenanzas"; además, de prohibir la venta de zacate por las esquinas a menos que fuera en la plaza.

Como algunas de las primeras medidas para el ornato en la historia de las ciudades, en el bando de Cotón se manda limpiar "los tejados y paredes de hierbas porque "dha basura es perjudicial al beneficio de las casas, y tan contrario a la Policia", de la misma manera que se manda limpiar los frentes de las casas "que parescan prados". Además de ordenar que las calles no tengan salidizos de tiendas o cajones ni cobertizos, para dejarlas libres y "desembarazadas" y que todos los que tuvieran solares sin cercos (que sirven de "Maldades, y de abrigo a Picaros", se mandaba los cercaran de adobes de dos varas y media de alto. Adicionalmente, se ordena que "ninguna persona eche basura ni servicios en las plazas y calles, así como que nadie eche agua limpia ni sucia por puertas o ventanas de día o de noche." Procurando el orden, se manda que después de las diez de la noche no haya tienda abierta, ni se abra "hasta el toque del avemaría" y que a todos los que se encontraran borrachos por las calles se les impusiera las penas establecidas, a menos que fueran militares, en cuyo caso se someterían a "lo que manda la Ordenanza". Se agregaba que "haviendo advertido que muchos sediciosos handan con Guitarra alborotando la tranquilidad al Pueblo, el que se coja sea conducido a la carzel por seis dias, y por la segunda se ynstruya sumaria por reboltoso". Se ordena no se jueguen juegos prohibidos en las calles y casas, así como que no se pueda jugar trucos, bolos ni bolillos sino sólo los días de fiesta "por ser la perdición de barrios Hijos de

¹⁶⁸¹ AGCA (1). A.1 (3), leg. 21, exp. 29. 1790. "Consulta del Sr. Intendente sobre devérsele dar noticia de las novedades que ocurren diariamente".

¹⁶⁸² AGI. GUATEMALA, 578. No. 8, folio 3. Bando del Gobierno de San Salvador.

¹⁶⁸³ AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 03675. "Audiencia. Sonsonate. 1795. El Alcalde Mayor sobre el bando de buen gobierno y providencias que ha tomado en beneficio de aquella provincia. Relator Aragón. Larreynaga. Oficio de Hurtado".

Familia que solo mantienen a sus Madres con su trabajo como que toda es jente de Trabajo la que hay en esta Villa", reivindicando el honor de sus pobladores. Ningún vecino podía dar posada a transeunte "sin que tenga conosimiento ô precisamente Papeleta a la Justicia de su presentacion (ebitando de este modo varias Maldades)", además que se prohibía la "compra de toda especie de Animal sin autoridad, y reconocimiento de la Justicia ebitando de este modo los graves daños que resultan y picardias que se cometen so pena de perder lo comprado". También se prohibía matar ningún novillo para vender sin consentimiento de la justicia y el reconocimiento de la marca respectiva. Por último, se mandaba "que en la Mañana ô en la tarde de qualquier dia que sea abil ô feriado en las orias del Rio Grande de esta Villa algun Mulato, Mestiso, ô de otra casta que no hayga hido por agua la Pena de ocho dias de carzel, se le aplicara por la primera, por la segunda quinze, y quatro pesos de Multa, para la obra de Cavildo, y por la Tersera un Mes de pricion".¹⁶⁸⁴

El mejor ejemplo de resistencia al orden y el buen gobierno se escenificó precisamente a raíz del bando anterior, al grado que el 31 de diciembre de 1795, se libra comunicación reservada al alcalde de Sonsonate, Manuel Cotón, para que por "las quejas de los barrios de esa villa" procure moderación en la implementación de su bando de buen gobierno,¹⁶⁸⁵ que desató una revuelta generalizada y causa criminal en que el alcalde salía muy mal parado. Días más tarde, él mismo reconocería la "adverziôn que le manifiestan la mayor parte de los vecinos y los Ynformes falsos que hacen diariamente á V.A. sus enemigos declarados". En su comunicación al presidente de la Audiencia, agregaría una carta en que "se manfiesta la maldad que se halla introducida [en la villa]", insistiendo, sin embargo, que "a ley de Caballero", nada sabía ni habia visto en 18 años de servicio según lo que había observado en esa provincia. "No podrá dejar de hacerle á V.A. eco, como su antecesor Don Agustín Gutiérrez permitia esto, pero mas lo extrañó el que representa, y otros exesos que publicamente se cometían sin corrección (...) Es razón porque en un vigoroso enemigo acerrimo del que representa, que se halla en esa Capital sembrando la pólvora y es público hasta en el pueblo de Santa Ana."

Por lo demás, Cotón justifica su bando diciendo que a su ingreso en el cargo había observado tanto en la cabecera como en los pueblos de la provincia los muchos pecados públicos y especialmente los amacebamientos que procuró extirpar, corrigiéndolos y castigándolos con equidad y conmiseración, conteniendo los robos y heridas que diariamente se experimentaban poniendo como prueba la multitud de causas criminales abiertas, agregando que a poco de asumir el cargo, dos muertes y dos heridos patentizaron la decadencia y las muchas enemistades y discordias que existían entre los vecinos de primera distinción en la misma cabecera, lo que lo llevó, en el afán de procurar reconciliarlos a todos a convocar a un convite general en su casa de habitación "previniéndoles Musica, vayles honestos y obsequiandolos con algunos dulces & a. en el modo posible." Igualmente, dice, reconoció que en la villa cabecera de la provincia estaban enmontadas sus calles y solares y andaban por ella suelto el ganado vacuno, bestias caballares y mulares y marranos y perros en abundancia y hasta en los templos y sagrarios de la iglesia parroquial, de Santo Domingo, de San Francisco y de la Merced,

¹⁶⁸⁴ El bando se publica y lee y luego se da cuenta de las multas impuestas (consideradas en el bando) a algunos vecinos de la villa.

¹⁶⁸⁵ AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 03674. "Audiencia. Sonsonate. 1795. Oficios reservados pasados al Alcalde Mayor de esta provincia y al N.A. de ella, acerca del modo con que deben manifestarse. Oficio Hurtado".

encontrándose con ellos incluso cuando salía por viático a los enfermos. En otras palabras, suficientes razones habían para emitir el bando.¹⁶⁸⁶

A pesar de que otro bando similar se emitió para Sonsonate en 1811¹⁶⁸⁷ y otro más para Santa Ana en 1815,¹⁶⁸⁸ faltarán años antes de que las nuevas ideas permeen suficiente en la endurecida sociedad agraria de San Salvador y Sonsonate.

IV. Conclusiones

¹⁶⁸⁶ AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 03675. "Audiencia. Sonsonate. 1795. El Alcalde Mayor sobre el bando de buen gobierno y providencias que ha tomado en beneficio de aquella provincia. Relator Aragón. Larreynaga. Oficio de Hurtado".

¹⁶⁸⁷ AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 03682. "Audiencia. Sonsonate 1811. Bando de Buen Gobierno publicado por el Alcalde Mayor sobre muchos capítulos que a 4 1ª se espresan". Relator Ugalde. Oficio Hurtado".

¹⁶⁸⁸ AGCA (2). A1 (3) leg. 289, exp. 03681. "Audiencia. San Salvador. 1815. Bando de Buen Gobierno dictado por los alcaldes ordinarios de Santa Ana y se remite a S.A. para su aprobación o reforma". Relator Larraynaga. Oficio de Hurtado".

Con lo agrario como base, cualquier manifestación cultural en San Salvador y Sonsonate del siglo XVIII fue reflejo de un modelo que tenía propósitos definidos (y definitivos), territorialmente girando en torno a dos ejes. El primero, haciendas y pueblos, como centros productivos; el segundo, ciudades y villas, como centros administrativos y comerciales. Al margen de los mismos, se desarrolló la trashumancia¹⁶⁸⁹ de cerca del 30 % de la población total. La sociedad, funcionando con estos límites, se orientó al desarrollo de los enclaves productivo-administrativos de mayor interés. Éstos, por su parte, se vieron beneficiados por una economía local pujante y el acceso a las ["mejores"] redes de comunicación que aprovecharon para diversificar su producción e incidir en mercados locales menos favorecidos. Sin embargo, al fungir las ciudades y villas como ejes administrativos, pero no productivos, la gran mayoría de manifestaciones culturales tuvieron como contexto el campo.

Con una profunda desigualdad como lastre, que limitó por ejemplo, el acceso a una mejor alimentación a pesar de la abundancia, la entrega de San Salvador y Sonsonate a una producción agraria con propósitos comerciales, desproveyó la riqueza productiva, agotó el recurso humano indígena y su acervo histórico-cultural, "elementarizó" la vida y las prácticas culturales (la alimentación es el mejor ejemplo); impidió, en suma, la preservación y producción cultural auténtica, favoreció el estancamiento del desarrollo de las redes de comunicación y, aunque no las borró, simplificó las distinciones sociales y étnicas. Estas características condicionaron la vida social y cultural, pero también dieron forma a una manifestación propia: cada vez más españoles viviendo en el interior, una población ladina en franco crecimiento e invadiendo los pueblos de indios, radicándose en haciendas o gravitando en sus inmediaciones y finalmente, unos pueblos de indios en disminución y disolución. Este fue el escenario social que tuvieron fiesta y alimentación en San Salvador y Sonsonate.

El despunte económico del añil se tradujo en un fortalecimiento de las redes de comercio interno y de los productores de San Salvador (principalmente) y Sonsonate, así como en las manifestaciones festivas. Sin embargo, el comercio monocultivador, en manos de los grandes comerciantes capitalinos, se tradujo en una dependencia del abastecimiento y los precios de los bienes de consumo. En general, la bonancia de la prosperidad de la segunda mitad del siglo XVIII fue un espejismo, pues respondió a la subida de los precios del añil (que sin embargo, se tradujo en inflación y alza de impuestos). Las guerras y los desastres naturales demostraron la debilidad de este crecimiento¹⁶⁹⁰ y finalmente, la caída de los precios del añil concentró el poder en los poderosos acreedores guatemaltecos, con los cuales tenían importantes deudas los productores locales. Esta dependencia se expresó en lo alimentario y lo festivo, no sólo porque las autoridades debían apegarse a lo mandado por la capital administrativa¹⁶⁹¹ y seguir la ejecución de las celebraciones a su imagen y semejanza, sino por la ya existente dependencia productiva y de bienes, que dificultó desarrollar con fuerza

¹⁶⁸⁹ Estos dos conceptos son referidos por (Browning, David. *Op. cit.* Pág. 68) al modelo de explotación del suelo "lleno de significado en las sociedades pre-hispanas".

¹⁶⁹⁰ Cardenal, Rodolfo. *Op. cit.* Pág. 161.

¹⁶⁹¹ Eso sin mencionar las medidas impuestas desde la capital a las provincias. En 1763, se habla del endeudamiento y contribución anual del ayuntamiento de San Salvador con la ciudad de Guatemala por 125 pesos "tan solo porque en esta Provincia no se experimente el lastimoso uso de las aguardientes". Año de 1763. Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los corregimientos y alcaldías mayores de este reino". Informe del alcalde de San Salvador. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1. Págs. 448 - 462.

propia una economía y cultura (en la capital residieron, para el caso, los mejores artífices del arte y la culinaria) con identidad propia (la que hubo, se forjó, paradójicamente, a fuerza de ese mismo aislamiento). Económica y políticamente, esta situación "cerró" a las comunidades hacia adentro y las obligó a vivir en su autosuficiencia, creando patrones propios de autogobierno y autogestión, como las cofradías o los guachivales, que en su pobreza, se las arreglaron siempre para asegurar la celebración.

Que para el siglo XVIII muchos de los mismos hacendados desconocieran las verdaderas dimensiones de sus propiedades, da una idea del descontrol de las autoridades sobre los territorios y la población que en ellos habitaba y se movía constantemente. El orden territorial, menos importante que el funcionamiento de la economía monocultivadora, se tradujo en una desordenada recaudación fiscal que pretendió ser normada por las leyes borbónicas, con resultados regulares debido a la dispersión poblacional, el poder de los comerciantes y las anomalías administrativas. A pesar de que los puestos administrativos constituían un buen asidero para por ejemplo, el reparto de mercancías o el repastaje de ganado que se conducía a las ferias de la capital, los mismos instrumentos de poder civil estuvieron expuestos al abandono, debido a su baja rentabilidad comercial. Así, descontrol, desinterés y manejos amañados de los fondos públicos derivaron en eternas dificultades financieras que limitaban la inversión en las celebraciones y que sólo se vieron apañadas por las iniciativas personales, el interés político particular y sobre todo, la participación de las cofradías.

Esa falta de control fue extensiva a la fe, que además debió lidiar con la falta de religiosos, distancias y dispersión, sin olvidar que la inconclusa conquista religiosa no se debió tan solo a que en el siglo XVIII faltaban territorios por conquistar militarmente en otras partes del reino, sino que la evangelización en este territorio en particular, también estuvo vinculada con el interés productivo y comercial, en una vorágine en que se vieron envueltos los hombres de fe hasta en las prácticas más escandalosas.

Con el desarrollo humano y el impacto de la Colonia, la alimentación, como proceso intuitivo, instintivo y autorregulado, se vio modificado de diversas maneras, no solo por la incorporación en la dieta indígena original de nuevos alimentos culturalmente ajenos, sino porque estos alimentos y su consumo estuvieron determinados por una condición básica en San Salvador y Sonsonate: sobrevivir para producir. Esta visión caracterizó a los principales usos que se dio a los alimentos en la sociedad de San Salvador y Sonsonate, trascendiendo de la satisfacción del hambre y nutrir el cuerpo, a iniciar y mantener relaciones personales y de negocios, demostrar la naturaleza y extensión de las relaciones sociales, proporcionar un foco para las actividades comunitarias, expresar amor y cariño o individualidad, distinguir grupos, hacer frente al stress, significar estatus social, recompensar o castigar, reforzar el autoestima y el reconocimiento, ejercer político y económico, prevenir, diagnosticar y tratar enfermedades físicas y mentales; simbolizar experiencias emocionales, manifestar piedad o devoción, representar seguridad, expresar sentimientos morales y significar riqueza. De esta manera, los sistemas culinarios como conjuntos de ingredientes, condimentos y procedimientos compartidos en un contexto histórico y territorial,¹⁶⁹² estuvieron implícitos en todas las relaciones creadas por los alimentos, derivando en una serie de relaciones culturales distintivas y reflejando (y comprobando la hipótesis de la presente

¹⁶⁹² Turmo. *Op. cit.*

investigación) las limitaciones del crecimiento del modelo económico debido a la dependencia y la fragilidad del mismo ante las crisis, pero evidenciando su fortaleza en torno a una dieta elemental y limitada. No podía hacerse otra cosa: el modelo no daba para más.

Esta investigación también ha confirmado la hipótesis de que las fiestas constituyeron el referente más representativo de la sociedad agraria, constituyendo su expresión inmaterial más intensa basada y construyendo relaciones propias de una sociedad pía pero efervescente, tradicional pero con constantes acomodaciones étnicas y sociales; con una conducta moral fuertemente arraigada y cerrada a los cambios ilustrados. Advertidas las autoridades de su potencial, en San Salvador y Sonsonate se evidenció el sostenido empleo de la fiesta como elemento mediatizador en la atención civil y religiosa, operando simultáneamente como instrumento represivo.

Cerrando el capítulo del siglo, la crisis se impuso en la sociedad agraria, haciendo más dura la vida, la alimentación y las prácticas festivas contra las que se enfrentaron nuevas órdenes e ideas, antesala de un nuevo siglo que para los pobladores no será otra cosa más que la continuidad de un modelo de profundas desigualdades con espacio apenas para la supervivencia y la vida.

ANEXOS

Capítulo II. Alimentación

Anexo 1. TURNOS, RACIÓN Y SERVICIO ESTABLECIDOS PARA BRINDAR AL CURA. PUEBLOS DEL CURATO DE SAN FRANCISCO GOTERA, 1737

Turnos establecidos:

Guatajiagua: Del 1º de enero al 31 de marzo

Chilanga. Del 1º de abril al 30 de junio

Yamabal. Del 1º al 15 de julio

Sensembra. Del 16 al 31 de julio

Gotera. Del 1º de agosto al 31 de diciembre

Ración:

Dos medios de maíz

2 gallinas todos los días. 3 deben ser ponedoras y sino, 4 pollos

Un cajete de manteca de a real

Doce huevos

2 candelas grandes

Los días viernes, dos libras de pescado y si no, 24 huevos y 3 cajetes de manteca de a real

En concepto de "servicio" se determina darán:

Dos "tesines" casadas "para que sus maridos traigan leña y aguas"

4 cargas de zacate

Un fiscal

Un mayordomo

Un caballero grande para cuidar las bestias

3 muchachos y muchachas de doctrina que pide el señor cura

Anexo 2. PRECIOS DE UNA MILPA. PROVINCIA DE SONSONATE, 1764-1785

1764	Una milpa de 10 medios de sembradura en Apaneca	8 pesos ¹⁶⁹³
1764	Una milpa de 4 almudes de sembradura "mal frutificada"	4 pesos ¹⁶⁹⁴
1765	"Una milpilla" de dos almudes"	2 pesos
1765	Otra milpa de cinco almudes "ya en fruto"	5 pesos ¹⁶⁹⁵
1772	Una milpa de seis medios	12 pesos ¹⁶⁹⁶
1777	Dos pedazos de milpa en zacate de cinco medios sembradura	10 pesos ¹⁶⁹⁷
1784	Una milpa pequeña de 22 "medios arroba" de sembradura	20 pesos ¹⁶⁹⁸
1785	Una milpa de 12 medios de sembradura	12 pesos ¹⁶⁹⁹

Anexo 3. VALOR DE COCOTEROS Y SU FRUTO. PROVINCIA DE SONSONATE

1775	En Izalco:	
	3 árboles	3 pesos cada uno ¹⁷⁰⁰
1777	En la casa de Agustín de Uceda, en Izalco:	
	18 árboles	20 reales cada uno ¹⁷⁰¹

¹⁶⁹³ AMSO. CAJA 7.1. Expediente 4. "Bienes de Bernardo de Luna, 1764, vecino de Apaneca".

¹⁶⁹⁴ AMSO. CAJA 7.1. Expediente 2. Inventario de bienes de Patricio Juárez. 1764.

¹⁶⁹⁵ En ambos casos: AMSO. CAJA 7-2. Exp. 6. Sonsonate, 1765. Causa mortal de Francisco Gutiérrez.

¹⁶⁹⁶ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 19. Bienes de Antonia Castañeda, 1772.

¹⁶⁹⁷ AMSO. CAJA 7-7. Exp. 12. Causa mortal de Doña Lucía Sicilia, "vecina q.e fue de esta Villa de la Ss.ma trinidad de sonsonate". 1777.

¹⁶⁹⁸ La milpa se ubica en la montaña El Caracol, de Sonsonate. AMSO. CAJA 7-11. Expediente 11.

"Inventario y avalúo de los bienes que quedaron por fallecimiento de don Victoriano Gutiérrez vecino que fue de esta villa, 1784".

¹⁶⁹⁹ No incluye el cerco que se valora en seis pesos más. La milpa se encuentra en la chacara San José, de Sonsonate. AMSO. CAJA 7-13. Exp. 15. "Autos de la mortal de José Simón de Zepeda, Sonsonate, barrio del Pilar, 1785".

¹⁷⁰⁰ AMSO. CAJA 7-5. Exp. 5. Causa mortal de Matías Callejas, vecino de Izalco, 1775.

1777	En Sonsonate: 6 árboles	5 pesos cada uno, total de 30 pesos
1783	En la chacara La Trinidad de Atatopa, propiedad de Martín de Berdeguer: 19 árboles "de cosecha" 155 "cocos chicos" 93 "de los mismos" "17 más"	3 pesos cada uno 2 reales cada uno (total de 8 pesos 7 reales) a real cada uno a medio real cada uno ¹⁷⁰²
1783	En Ahuachapán: 22 árboles "de coco pequeños"	Suman 16 pesos. ¹⁷⁰³
1784	En una casa de Sonsonate: "Un árbol de coco dando fruto"	5 pesos ¹⁷⁰⁴
1786	En Sonzacate: 5 "árboles de coco dando fruto" En Mejicanos: 6 árboles	30 pesos ¹⁷⁰⁵
1785	Sonsonate: 15 árboles de coco "dando fruto" "8 dichos de tronco" 31 árboles "dichos pequeños"	4 pesos cada uno (60 pesos) 2 pesos (total de 16 pesos) 8 reales cada uno (31 pesos). ¹⁷⁰⁶

Anexo 4. VALOR DE UN PLATANAR. PROVINCIA DE SONSONATE. 1764-1785

1764	Un pedazo de platanar	5 pesos ¹⁷⁰⁷
1765	Un pedazo de platanar	5 pesos. ¹⁷⁰⁸
1772	Un platanar	15 pesos. ¹⁷⁰⁹
1777	Un platanar "con otros árboles fructales"	40 pesos. ¹⁷¹⁰
1783	Dos pedazos de platanar	25 pesos. ¹⁷¹¹
1784	Un platanar "de unas 200 matas"	10 pesos. ¹⁷¹²
1783	Un pedazo de platanar	3 pesos. ¹⁷¹³
1784	"dos pedasos de platanar con barios árboles frutales"	7 pesos. ¹⁷¹⁴
1784	Un pedazo de platanar	15 pesos. ¹⁷¹⁵
1785	Un pedazo de platanar	20 pesos. ¹⁷¹⁶

Anexo 5. LOS PRECIOS DE UN CERCO DE PIÑA. 1772 - 1786

1772	Cerco para cuatro suertes de caña (valuadas en 240 pesos)	100 pesos
1772	Cerco para una suerte de caña	30 pesos. ¹⁷¹⁷

¹⁷⁰¹ AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco.

¹⁷⁰² AMSO. CAJA 7-9. Exp. 8. Causa mortal de Martín de Berdeguer, vecino de Sonsonate, 1783.

¹⁷⁰³ AMSO. CAJA 7-11. Expediente 16. "Testamento del 23 de septiembre de 1783, de Marcos Pérez de Vielma, vecino de Ahuachapán".

¹⁷⁰⁴ AMSO. CAJA 7-12. Expediente 8. Año de 1784. "Inventario practicado a los bienes de R. Salguero, vecina de Sonsonate".

¹⁷⁰⁵ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 8. "Testamento de Crisanto Cea y partición de bienes en sus tres hijos. Sonsonate, 1786".

¹⁷⁰⁶ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 15. "Autos de la mortal de José Simón de Zepeda, Sonsonate, barrio del Pilar, 1785".

¹⁷⁰⁷ AMSO. CAJA 7.1. Expediente 4. "Bienes de Bernardo de Luna, 1764, vecino de Apaneca.

¹⁷⁰⁸ AMSO. CAJA 7-2. Exp.1. Causa mortal de Joseph de Salazar, Ahuachapán, 1765.

¹⁷⁰⁹ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 19. Bienes de Antonia Castañeda, 1772.

¹⁷¹⁰ AMSO. CAJA 7-7. Exp. 15-A. Atiquizaya, 1777. Testamento de Gregorio Majico.

¹⁷¹¹ AMSO. CAJA 7-9. Exp. 8. Causa mortal de Martín de Berdeguer, vecino de Sonsonate, 1783.

¹⁷¹² AMSO. CAJA 7-11. Expediente 11. "Inventario y avalúo de los bienes que quedaron por fallecimiento de don Victoriano Gutiérrez vecino que fue de esta villa, 1784.

¹⁷¹³ AMSO. CAJA 7-11. Expediente 16. "Testamento del 23 de septiembre de 1783, de Marcos Pérez de Vielma, vecino de Ahuachapán".

¹⁷¹⁴ AMSO. CAJA 7-12. Expediente 5. Año de 1784. "Remate de trapiche propiedad de José Manuel Morán, difunto".

¹⁷¹⁵ AMSO. CAJA 7-12. Expediente 8. Año de 1784. "Inventario practicado a los bienes de R. Salguero, vecina de Sonsonate".

¹⁷¹⁶ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 15. "Autos de la mortal de José Simón de Zepeda, Sonsonate, barrio del Pilar, 1785".

1777	Una cerca de piña que circunda tres suertes de caña	30 pesos. ¹⁷¹⁸
1781	"Un lienzo de serco de Piña" de 100 varas de largo	12 pesos. ¹⁷¹⁹
1785	"Un lienzo de cerco de piña nuevo"	15 pesos. ¹⁷²⁰
1786	480 brazadas de cerco de piña	19 pesos. ¹⁷²¹

Anexo 6. PRECIO DE UNA SUERTE DE CAÑA. 1760-1765

1760	Una suerte	15 pesos ¹⁷²²
1764	Media suerte	15 pesos ¹⁷²³
1765	Seis suertes	25 pesos cada una ¹⁷²⁴

Anexo 7. SEMBRADO "DE COMUNIDAD". PUEBLOS DE SONSONATE, 1785

PUEBLO	MAÍZ	ARROZ
Juayúa	fanega y media	
Concepción de Ataco	anega y media	
Tacuba	anega y media	
Asunción de Izalco	media fanega ¹⁷²⁵	

Anexo 8. CANTIDADES OBLIGADAS DE SIEMBRA. PROVINCIA DE SONSONATE, 1787 - 1808

	1787	1808
Indios	al menos cuatro almudes de maíz	uno a cuatro medios de xupan
Españoles y ladinos	seis almudes	uno a cuatro medios de xupan ¹⁷²⁶

Anexo 9. CORREOS DE ESTA ADMINISTRACIÓN. ENTRADAS Y SALIDAS Y DÍAS QUE TIENEN PARA CONTESTAR. 1791¹⁷²⁷

Sonsonate	11 días en que entran, 24 que regresan, 13 para contestar
San Salvador	10 días que entran, 27 que regresan, 17 para constestar

¹⁷¹⁷ En la misma propiedad que el anterior. AMSO. CAJA 7-3. Exp. 19. Bienes de Antonia Castañeda, 1772.

¹⁷¹⁸ AMSO. CAJA 7-7. Exp. 15-A. Atiquizaya, 1777. "Testamento de Gregorio Majico".

¹⁷¹⁹ AMSO. CAJA 7-8. Exp. 7. "Autos mortuales de Bernardo Zapata, Sonsonate, 1781".

¹⁷²⁰ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 6. "Inventario de bienes de Luis Arana, Sonsonate, 1785".

¹⁷²¹ AMSO. CAJA 7-12. Expediente 12. 1786, "Atiquizaya. Testamento de Manuel Maxico".

¹⁷²² AMSO. CAJA 7-1. Expediente 1, 1759...

¹⁷²³ AMSO. CAJA 7.1. Expediente 4. "Bienes de Bernardo de Luna, 1764, vecino de Apaneca".

¹⁷²⁴ AMSO. CAJA 7-2. Exp. 1. "Causa mortual de Joseph de Salazar, Ahuachapán, 1765". Debe considerarse que los precios expuestos corresponden a distintos estados de crecimiento y calidad de los cañaverales, aunque resulta revelador el cambio en el valor en apenas cinco años.

¹⁷²⁵ AMSO. CAJA 16. Exp. 3. 1785. Respuesta de pueblos de indios al requerimiento.

¹⁷²⁶ En la orden de 1808 no se especifica, se manda "que toda clase de habitantes siembre o preparen la tierra para chupán".

¹⁷²⁷ AGCA (1). A.1, leg. 2603, exp. 21389...

Cojutepeque y San Vicente	11, 26 que regresan y 15 para contestar
San Miguel	12, 25 que regresan y 13 para contestar.

Anexo 10. PRODUCTOS INGRESADOS EN SONSONATE Y SUS DESTINATARIOS EN LA CIUDAD DE GUATEMALA. 1740

2 frasquera de vino y aguardiente	Don Fernando Echeverz
173 botijas de vino	Don Joseph Antonio Leturi
6 botijas de vino castellanas ¹⁷²⁸	Don Joseph Gomes Bustillo
104 botijas de vino y 16 de aguardiente	Don Bartolomé Bastos
4 botijas de vino castellanas ¹⁷²⁹	Don Joseph Arrevillaga
34 botijas de vino	Don Fernando de la Torre
60 botijas de aguardiente, 24 de vino	Don Pedro Elizalde
28 botijas de vino	Don Joseph de Estrada
93 botijas de vino	Don Tomás García Bahamonde
27 botijas de vino	?
69 botijas de vino	Don Bartolomé Equizabal
2 botijas de vino	Miguel Hernández
2 botijas de vino	Don Manuel Asoños
12 botijas de vino	Juan Ventua Agreda ¹⁷³⁰

Anexo 11. PRECIOS DEL MAÍZ Y FRIJOL. DISTINTOS AÑOS

	MAÍZ	FRIJOL
1759	8 r. fanega ¹⁷³¹	1 p. fanega
	3 p. fanega	
1760	4 r. fanega	5 p. fanega ¹⁷³²
1762	1 p. fanega	1 p. fanega
	9 r. fanega y media	1 p. fanega
	12 r. fanega	
	1 p. 1 r. fanega	
1773		2 p. 2 r. fanega
	6 r. fanega	
1775	1 p. fanega ¹⁷³³	

¹⁷²⁸ Procedentes de Campeche.

¹⁷²⁹ También procedentes de Campeche.

¹⁷³⁰ Fecha en la Real Aduana de Guatemala, el 6 de enero de 1741. AGCA. A.3.6. leg. 1194, exp. 20941.

¹⁷³¹ Recuérdese la relación una fanega=24 almudes o medios. Los datos han sido extraídos de AMSO.

CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762. Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759; AMSO.

CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762. Causa mortal de Crisanta Mencía, mujer que fue de Ignacio Carrera, depositario general y regidor perpetuo de esta villa; AMSO. CAJA 7. Expediente 6-1. Año 1762.

"Causa mortal de Ignacio Carreras, fallecido en 1759". AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1; AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. "Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco"; AMSO. CAJA 7-8. Exp. 7.

"Autos mortuales de Bernardo Zapata, Sonsonate, 1781"; AMSO. CAJA 7-9. Exp. 4. Causa mortal de Nicolás Morán, vecino de Atiquizaya ("Santos Inocentes de Atiquizaya"), 1782; AMSO. CAJA 7-13.

Exp. 13. Cuentas presentadas por los albaceas del Maestro Don Vicente de Sicilia de los bienes que quedaron a su fallecimiento, 1785; AMSO. CAJA 7-13. Exp. 8. Testamento de Crisanto Cea y partición de bienes en sus tres hijos. Sonsonate, 1786; AGCA (1). A.1 (3), leg. 21, exp. 31. 1802. Audiencia. San Salvador. Consulta del corregimiento interino de esta provincia sobre los perjuicios causados por la langosta que se ha internado en ella.

¹⁷³² Muy caro. AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760. El documento está referido al abastecimiento del puerto de Omoa y por adición, al castillo del golfo Dulce.

1777	12 r. fan. 20 reales ¹⁷³⁴	1 r. el medio
1781	12 r. fan.	
1782	12 r. fanega	
1785	1 p. fan	2 r. el medio 10 p. fanega 12 p. fanega ¹⁷³⁵ 4 pesos 16 medios 26 pesos 2 reales 2 1/2 fanegas
	10 r. ¹⁷³⁶	
1786	4 r. fan.	
	1 p. fan. ¹⁷³⁷	2 r. med.
1802	6 p. fanega	

Anexo 12. PRECIOS DE LA CAL. 1762-1788

1762	5-6 r. fanega ¹⁷³⁸
1773	4 r. fanega ¹⁷³⁹
1775	4 r. fanega ¹⁷⁴⁰
1780	29 fanegas a dos pesos cada una ¹⁷⁴¹
1785	8 r. fanega ¹⁷⁴²
1788	10 r. fanega ¹⁷⁴³
	2 r. fanega ¹⁷⁴⁴
1789	2 p. fanega ¹⁷⁴⁵

Anexo 13. PRECIOS DE LA SAL. 1760-1786

1760	12 r. @ ¹⁷⁴⁶
------	-------------------------

¹⁷³³ Se trata de 20 fanegas de maíz del trapiche Los Ausoles, de Atiquizaya. AMSO. CAJA 7-4. Exp. 15.

1775. Inventarios de los bienes q.e quedaron por fin y muerte de Nicolás Buiza, Vecino de Ahuachapán.

¹⁷³⁴ AGCA (1). A1. leg. 34, exp. 4257. 1777. Padrón de las tiendas...

¹⁷³⁵ A finales de septiembre, un precio exorbitante.

¹⁷³⁶ Fueron compradas el 20 de octubre, por "haberse acabado el de las haciendas", es decir, el propio.

Eso explicaría por qué se compró dos reales más caro.

¹⁷³⁷ Gastados en la hacienda Santa Clara.

¹⁷³⁸ Debe recordarse que la fanega es estimada en 24 almudes o medios, cada uno de once libras; es decir, una fanega = 264 libras.

¹⁷³⁹ AMSO. CAJA 7-4. Exp. 3-1...

¹⁷⁴⁰ AMSO. CAJA 7-6. Exp. 3. "Demanda por los herederos por retener el hijo menor de Joseph de Oya".

¹⁷⁴¹ AGCA. A.3.1 exp. 1302 leg. 693, fol . 89. Referido por Rubio Sánchez. *Op. cit.* La cal fue vendida por los justicias de Izalco para la construcción de las bodegas del puerto de Acajutla.

¹⁷⁴² AMSO. CAJA 7-9. Exp. 10. Inventario de los bienes del maestro Don Vicente de Sicilia y Montoya, cura rector de la Santa Iglesia Parroquial de Sonsonate, juez eclesiástico y vicario provincial.

¹⁷⁴³ Se trata de cal comprada para la construcción de las bodegas del puerto de Acajutla. La cal de las caleras de Sonsonate también se empleó en la construcción y engalanamiento de edificios. El precio se mantendrá hasta 1791.

¹⁷⁴⁴ Se compraron 40 fanegas, a lo mejor esa fue la razón por la que el precio sea excepcional.

¹⁷⁴⁵ AGCA. A.3.1 exp. 1302 leg. 693, fol . 89. Referido por Rubio Sánchez. *Op. cit.*

¹⁷⁴⁶ AGI. Guatemala, 538. Cartas y expedientes, 1760. El documento está referido al abastecimiento del puerto de Omoa y por adición, al castillo del golfo Dulce.

1762	4 r. @ ¹⁷⁴⁷
1773	4 p. 4 r. fanega ¹⁷⁴⁸
1786	6.2 r. quintal. ¹⁷⁴⁹

Anexo 14. TARIFA FIJADA PARA LA VENTA DE PAN BLANCO EN LA CAPITAL. 1781

Precio fanega de trigo	Onzas de pan blanco x 1 real	Onzas de pan aderezado x 1 real
2 ps.	51	31
4 ps. 4 rs.	45	29
3 ps.	41	27 ¹⁷⁵⁰

Anexo 15. PRECIOS DEL VINO. 1759-1785

1759	Una botija, 20 pesos ¹⁷⁵¹
1763	Una limeta, ¹⁷⁵² 3 reales ¹⁷⁵³
1758	40 pesos por dos botijas de vino de "Locumba" ¹⁷⁵⁴
1759	26 botijas de vino, a 19 pesos cada una
	11 botijas de aguardiente de Pisco a 35 pesos cada una
	11 botijas de vino chileno a razón de 35 pesos ¹⁷⁵⁵
	8 botijas de "Santivañes". 4 pesos
	9 zurrone de "Calaguala" (?) ¹⁷⁵⁶
	4 frascos de aguardiente de la tierra, 5 pesos 6 reales
	1 frasco de aguardiente de Castilla, 14 reales
	12 botijas de vino dulcete pequeñas a 11 pesos (132 pesos) ¹⁷⁵⁷
1785	7 botijas de vino de Nazca a 20 pesos botija. ¹⁷⁵⁸
	9 pesos de dos botijas de vino del Chile que se vendieron. ¹⁷⁵⁹

Anexo 16. GUÍAS DESPACHADAS DE LA REAL ADUANA DE GUATEMALA A LA PROVINCIA DE SAN SALVADOR. 1768.¹⁷⁶⁰ CACAO

MES	CANTIDAD	DESTINO
ENERO	Dos zurrone de cacao	Santa Ana Grande

¹⁷⁴⁷ AMSO. CAJA 7-3. Exp. 6. Sonsonate, 1762...

¹⁷⁴⁸ AMSO. CAJA 7-6. Exp. 3. "Demanda por los herederos por retener el hijo menor de Joseph de Oya".

¹⁷⁴⁹ AMSO. CAJA 7-12. Expediente 12. 1786, Atiquizaya. Testamento de Manuel Maxico. El dato que brinda el documento es de siete pesos el costo de los nueve quintales de sal.

¹⁷⁵⁰ AGCA (1). A1. leg. 5917, exp. 051010. 1781. Tarifa "A que deberá venderse el pan conforme á lo resuelto por el Superior Gobierno, en trece de Noviembre de setenta y dos, y diez de Abril de mil setecientos ochenta y uno, en los autos seguidos á instancia del Sindico Procurador general de esta Ciudad, con audiencia del comun de Panaderos".

¹⁷⁵¹ CAJA 7-1. Expediente 1. Causa mortal de Juan de Ypiña, 1759.

¹⁷⁵² Botella de vientre ancho. RAE, 2012.

¹⁷⁵³ AMSO. CAJA 8 (1). 3. Exp. 1.2. Sonsonate, 1763. "Petición de Don Félix Cuello sobre una botija de aguardiente extraviada por un indio de la villa de Sonsonate". En su declaración el denunciante expresa que tenía amarrado su caballo en la puerta de su casa cuando como a las siete de la noche le robaron "el pellon de sobre la Albarda" cuyo propietario se supone lo había ido a empeñar por agua dulce, a casa de una india de quien se "ignora su nombre".¹⁷⁵³

¹⁷⁵⁴ Sin incluir pago de alcabala. CAJA 7-1. Expediente 1. "Causa mortal de Juan de Ypiña, 1759".

¹⁷⁵⁵ CAJA 7-1. Expediente 1...

¹⁷⁵⁶ CAJA 7-1. Expediente 1...

¹⁷⁵⁷ Todos los anteriores son precios de transacciones comerciales. No se incluyen derechos a pagar en el estanco de aguardiente de Sonsonate y partido de Ahuachapán. CAJA 7-1. Expediente 1...

¹⁷⁵⁸ CAJA 7-9. Exp. 10...

¹⁷⁵⁹ CAJA 7-13. Exp. 13...

¹⁷⁶⁰ A.3 (3) leg. 77, exp. 00300.

FEBRERO	Un poco de cacao Cuatro zurr. con 6 cargas Dos cajones con 9@ (10 p.) Dos saquitos de petate con una carga	Santa Ana Grande Ciudad de San Salvador Ciudad de San Salvador Aculuaca ¹⁷⁶¹ , San Salvador
MARZO	Dos petacas de cacao Una carga de cacao Dos fardos de cacao Cuatro zurroncitos de cacao 10 cargas de cacao 20 libras de cacao Cuatro zurrones de cacao Una porción de cacao Un poco de cacao Dos zurrones con cacao, otros Cacao Un tercio de cacao Dos cargas de cacao	San Vicente ¹⁷⁶² San Vicente ¹⁷⁶² Ciudad de San Salvador Tejutla Pueblo de Nonualco Ciudad de San Salvador Ciudad de San Salvador Ciudad de San Salvador Pueblo de Theysesthepeque San Salvador Metapán San Miguel San Salvador
ABRIL	No se menciona	
MAYO	Un zurrón de cacao Cuatro tercios de cacao 16 zurrones a 90 libras c/u Cacao Tres tercios (12 @), 69 pesos Una carga de cacao	Zacatecoluca Ciudad de San Salvador Ciudad de San Salvador San Vicente ¹⁷⁶³ San Vicente San Vicente
JUNIO	Un zurrón con tres cargas (60 pesos) 7 zurrones de cacao 3 costales de cacao 8 cargas de cacao 6 tercios de cacao 6 tercios de cacao	San Vicente San Vicente San Vicente Ciudad de San Salvador Santiago Nonualco Santiago Nonualco Santiago Nunualco
JULIO	Dos pesos de cacao Una petaca con cinco pesos de cacao	Santa Ana ¹⁷⁶⁴ Pueblo de Mita
AGOSTO	8 zurrones de cacao (7 libras c/u) 8 zurrones. Dos cargas y 1/2 c/u 4 costalitos de petate con 50 p. Diez tercios de cacao 60 libras de cacao	Ciudad de San Salvador Ciudad de San Salvador Olocuilta ¹⁷⁶⁵ San Vicente Chalatenango
SEPTIEMBRE	Dos zurroncitos de 40 libras c/u Tres cargas de cacao	Ciudad de San Salvador Ciudad de San Salvador
OCTUBRE	Dos tercios de cacao (8 arrobas) Envoltorio con 8 pesos de cacao 6 zurrones de cacao (carga y media c/u) Ocho zurrones de cacao Dos zurrones de cacao de 7 arrobas Un zurroncito con carga y media Dos y media cargas de cacao 4 zurroncitos con carga y media	Olocuilta San Miguel San Miguel San Vicente San Vicente Chalatenango Ciudad de San Salvador
NOVIEMBRE	Dos pesos de cacao Dos cajuelas con: 4 costales de chocolate Dos cargas de cacao	San Vicente San Jacinto
DICIEMBRE	No se menciona	

Anexo 17. PRECIOS DE PIEDRAS DE MOLER. DISTINTOS AÑOS

1765	Trapiche San Miguel	4 reales ¹⁷⁶⁶
1776	hacienda Tecoloco, Ahuachapán, en 1776	4 reales. ¹⁷⁶⁷

¹⁷⁶¹ Acolhuaca, actual Ciudad Delgado, municipio de San Salvador.

¹⁷⁶² "para habitación de los mozos de la hacienda de Doña Theresa Cornejo".

¹⁷⁶³ "a entregar a Seberino Molina para una festividad".

¹⁷⁶⁴ "para gasto de su familia".

¹⁷⁶⁵ Al maestro Antonio Adonay, cura del pueblo.

¹⁷⁶⁶ AMSO. CAJA 7-2. Exp.1. Causa mortal de Joseph de Salazar, Ahuachapán, 1765.

¹⁷⁶⁷ AMSO. CAJA 7-2. Exp. 10-1. Causa mortal de [I] [capitán] Joseph Pérez de Vielma, vecino de la Asunción de Nuestra Señora de Ahuachapán, 1776.

1777	casa de habitación de Izalco hacienda Santa Catarina	1 1/2 reales tres seis reales cuatro reales ¹⁷⁶⁸
1781		cuatro reales ¹⁷⁶⁹
1780	Caluco	12 reales ¹⁷⁷⁰
1775	Izalco	4 reales ¹⁷⁷¹
1784		3 reales ¹⁷⁷²
1785		3 reales ¹⁷⁷³

Capítulo III. Fiestas, diversión y celebración

Anexo 18. PAGOS DE LA COFRADÍA DEL ROSARIO. SONSONATE, 1751-1796

	1751	1796
Misa de la Purificación	3 tostones ¹⁷⁷⁴	
Misa de la Visitación	3 tostones	
Misa de la Asunción	3 tostones	20 reales
Misa de la Natividad	5 tostones	
Vísperas, procesión y misa del Rosario	9 tostones	6 pesos 4 reales
Aniversario de los Hnos. Difuntos	6 tostones	
Misa de la Encarnación		

Anexo 19. INDULTOS A PROPÓSITO DE FIESTAS REALES. GUATEMALA, SIGLOS XVII - XVIII¹⁷⁷⁵

- Por el nacimiento del Príncipe de Asturias. Cédula de 24 de diciembre de 1629.
- Por el nacimiento del príncipe Don Felipe. Cédula del 25 de diciembre de 1657.
- Por el del príncipe Don Carlos. Cédula de 15 de marzo de 1662.

¹⁷⁶⁸ AMSO. CAJA 7-7. Exp. 10. 1777. Causa mortal de Micaela Siguenza, vecina de Izalco.

¹⁷⁶⁹ AMSO. CAJA 7-8. Exp. 4...

¹⁷⁷⁰ La piedra es usada para pagar una deuda de una mujer llamada Eugenia Pineda y esa pudo ser la razón porque se valuara tan caro. AMSO, CAJA 7-8. Exp. 9. "Causa mortal de Nicolás Molina, vecino de Caluco, 1780".

¹⁷⁷¹ AMSO. CAJA 7-5. Exp. 5...

¹⁷⁷² AMSO. CAJA 7-12. Expediente 5. Año de 1784. Remate del trapiche propiedad de José Manuel Morán, difunto.

¹⁷⁷³ AMSO. CAJA 7-13. Exp. 5. Inventario y avaluo practicado en los bienes que quedaron al fallecimiento de Da. Nicolasa Aguirre, vecina que fue del pueblo de Ahuachapán, 1783.

¹⁷⁷⁴ Un tostón = 4 reales. Un peso = 8 reales.

¹⁷⁷⁵ Recopilación de Reales Cédulas de la Audiencia de Guatemala.

- Por el feliz alumbramiento de la reyna Doña María Luisa Gabriela. Cédula del 1 de septiembre de 1707.
- Por la exaltación al trono del Señor Carlos III. Cédula del 13 de diciembre de 1760.¹⁷⁷⁶
- Por el nacimiento del infante Don Carlos Domingo Eusebio hijo de los Serenísimos Príncipes de Asturias. Cédula del cinco de Junio de 1780.¹⁷⁷⁷
- T. Por el de los dos infantes gemelos Don Carlos y Don Felipe hijos de los mismos príncipes. Cédula del 16 de enero de 1784. Cédula del 25 de septiembre de 1783
- T. En celebridad de los matrimonios de las infantas Doña María Amalia y Doña María Lucía y ajuste de paz con los franceses. Cédula de 10 de junio de 1796.

GLOSARIO

¹⁷⁷⁶ AGCA (1). A1. leg. 4564, exp. 39104. 1700. Índice de los despachos que remiten a los señores presidente y oidores de la Real Audiencia de Guatemala. Se libra Real Despacho en Guatemala el trece de diciembre de 1760, para que "en estos reinos de observe y cumpla el indulto general y su adiccion que S.M. se ha servido conceder con motivo de su exaltación al trono, en los mismos términos y circunstancias con que se ha ordenado le tenga en aquellos dominios".

¹⁷⁷⁷ AGCA (1). AI, leg. 6092, exp. 55,317... En 1781, se manda ejecutar la Real Cédula que manda un indulto General por "el feliz nacimiento del Sr. Ynfante D. Carlos Domingo Eusevio". El presidente Matias de Gálvez manda oficio de cordillera a las "Provincias y Partidos de la arruinada Guatemala, Chimaltenango, Solola, Vera Paz Castillo El Peten, Totonicapam Quesaltenango, Soconusco Tuxtla y Cuidad Real" de la cédula de Carlos III.

Aceite criollo. Podría tratarse de aceite de olivas cosechadas en América. También podría ser una mezcla de aceite y manteca.

Alguashte. Pepitas de ayote molidas, usadas como alimento, condimento o especia.

Buñuelo. Bola pequeña de masa de yuca, que se prepara con huevo y queso y se endulza con miel o melado (RAE, 2013).

Camalote. Estado de crecimiento de la caña de azúcar, poco antes de su madurez.

Capirotada. Plato criollo que se hace con carne, maíz tostado y queso, manteca y especias (RAE, 2013). Especie de guisado, que se hace con hierbas, huevos, ajos y otros ingredientes para echarle encima de otro, a fin de bañarlo o rebozarlo y porque lo cubre a modo de capirote, dice Covarrubias se llamó capirotada. Diccionario de Autoridades, 1739.

Chanfaina. Guisado hecho de bofes o livianos. Metafóricamente, vale cosa de poca monta o aprecio, en la entidad o en el modo y también mezcla de cosas, confusa o mal ordenada. Diccionario de Autoridades, 1739.

Chilmol, chimol o chimole. Picado de tomate también llamado "chimoli", de origen indígena.

Chinamite. Especie pequeña de tienda callejera.

Chicha. Bebida alcohólica fabricada de maíz fermentado.

Chinta. Muñeca de palo.

Con qué. Salvadoreñismo referido a la comida genérica que acompaña a las tortillas. Cuando se come solo "con qué", sin tortillas, se come "vacío".

Chagüite. Terreno húmedo y eventualmente pantanoso, a veces cercano a una fuente de agua.

Cujuniquil o Cuajiniquil. Árbol de gran tamaño, preciado por su madera fina.

Ganado criollo. Ganado criado y consumido en las provincias, de poco aprecio para la compra-venta en las ferias de la capital.

Guatazones. Molenderas.

Guisayote. También conocido como güisquil, vegetal muy jugoso con espinas en su exterior.

Historias, historiantes. Se ha convertido en un baile tradicional de origen prehispánico que sólo se practica durante celebraciones patronales o demostraciones de carácter turístico. De ahí se le conoce como el baile de moros y cristianos, aunque la documentación parece indicar que la palabra "historiante" tenía más bien un uso genérico aplicado a las diversas interpretaciones teatro-musicales indígenas.

Hojuela. Bocado de harina de pan frita, de forma circular y delgada. Se endulza con miel o melado.

Horchata. Bebida preparada con semillas de melón, pero en El Salvador, con semillas de morro o jícara.

Huacal. Recipiente para líquidos fabricado de una especie vegetal similar a la calabaza.

Mancuerna. Yunta o pareja de bueyes que tiran de una carreta.

Matate. Red de forma ovalada propicia para transportar o almacenar.

Obraje español. Sistema más o menos mecanizado de procesamiento de añil consistente básicamente en el empleo de pilas de grandes dimensiones.

Ocote. Raja pequeña de madera de pino, propia para prender por su resina.

Poquitero. Productores añileros de las provincias.

Pupusa. Tortilla de maíz rellena de vegetales, frijoles, queso o carne, entre otros.

Queso "duro viejo". Queso muy salado que sin ser duro, pero mucho más consistente que la cuajada.

Rapadura. También conocida como "panela", "dulce de atado", "dulce de tapa", "dulce de pilón" o simplemente "dulce", era el jugo de caña solidificado tras su hervor. De consumo más difundido que el azúcar, se empleaba, entre otras cosas, como melado.

Tapián. Ayudantes en labores domésticas. Normalmente muchachos.

Tecomate. Especie de vasija fabricada de un vegetal seco y hueco de gran resistencia.

Tepemechín. Pez de regulares dimensiones preciado por su sabor. Esta especie endémica centroamericana vive tanto en agua salada como dulce, donde desova.

Tepunahuastle, teponaguaste o tum. Tronco hueco con ranuras en su costado que al ser golpeado por un bolillo de hule produce tonos y permite llevar el ritmo de interpretaciones musicales. Es de procedencia indígena.

Tesina. Sirvienta doméstica que además de limpiar la casa se dedicaba a otras actividades como lavar la ropa.

Volatín. Persona que con habilidad y arte anda y voltea en una maroma al aire. Diccionario de Autoridades, 1739.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES DE ARCHIVOS

Archivo General de Indias:

AGI, Guatemala

AGI, Patronato

AGI, Indiferente

Archivo General de Centroamérica:

Fondo El Salvador

Archivo Municipal de la ciudad de Sonsonate:

Todos los fondos

Archivo de la Arquidiócesis de San Salvador:

Libros de cuentas de las cofradías. Distintos años

FUENTES ÉDITAS:

Acuña Ortega, V.H.: *"Le Commerce Extérieur du Royaume du Guatemala au XVIIIème Siècle, 1700-1821: Une étade Structurell"*. Tesis doctoral inédita, París, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 1978.

Andalucía y América en el siglo XVIII: actas de las IV Jornadas de Andalucía y América (Universidad de Santa María de la Rábida, marzo de 1984). Edición preparada por Bibiano Torres Ramírez y José Hernández Palomo. Sevilla, 1985.

Arriola Díaz Virruell, Luis Alberto. *Pueblos de Indios, Tierras y Economía: Villa Alta (Oaxaca) en la transición de Colonia a República 1742-1856*. Tesis presentada para optar al grado de Doctor en Historia. El Colegio de México, 2008.

Bauer, Arnold J. *La sociedad rural chilena. Desde la conquista española hasta nuestros días*. Cambridge University Press, 1975.

Burke, Peter. *La Revolución Historiográfica Francesa*. La Escuela de los Annales: 1929-1989. Barcelona, 1999.

Bonilla Bonilla Adolfo. *Ideas económicas en la Centroamérica ilustrada 1793-1838*, Mesoamérica 40 (diciembre de 2000).

Bock, Ulrike, Dirksen, Katrin. *Constitución, poder y representación. Dimensiones simbólicas del cambio político en la época de la independencia mexicana*, México, 2010.

Browning, David. *El Salvador, la tierra y el hombre*. Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador. Cuarta edición, 1998.

Cardenal, Rodolfo. *Manual de Historia de Centroamérica*. Universidad Centroamericana, San Salvador, El Salvador, 2003.

Comer Cultura. Estudios de Cultura Alimentaria. Antonio Garrido Aranda, compilador. Universidad de Córdoba, 2001.

Comida y Cultura, nuevos estudios de cultura alimentaria. Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad de Córdoba, 2009.

Comercio Internacional. Limusa, México, 2004.

"Conservación de alimentos y sabores en las sociedades antiguas", José Alcina Franch. En *El Sabor del Sabor*. Hierbas aromáticas, condimentos y especias. Universidad de Córdoba, 2004.

Cortés y Larraz, Pedro. *Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala* (Parroquias correspondientes al actual territorio salvadoreño). Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA, San Salvador, 2000.

Cruz de Amenábar, Isabel. *La Fiesta: Metamorfosis de lo Cotidiano*. Universidad Católica de Chile, 1995.

Díez Valladares, Lino Emilio. *Acoger la presencia. El culto eucarístico fuera de la Misa tras la reforma litúrgica del Vaticano II*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1997.

Del Río Moreno, Justo L. *Los inicios de la agricultura europea en el Nuevo Mundo, 1492-1542*. ASAJA, Sevilla, Cajas Rurales de Huelva y Sevilla. Sevilla, 1991.

Delgado, Jesús. *Historia de la Iglesia en El Salvador*. Dirección de Publicaciones e Impresos. San Salvador, 2011.

Detlev Köler, Holm; Martín Artiles, Antonio. *Manual de la Sociología del trabajo y de las relaciones laborales*. Delta publicaciones, Madrid, 2007.

Díez Valladares, Lino Emilio. *Acoger la presencia. El culto eucarístico fuera de la Misa tras la reforma litúrgica del Vaticano II*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1997.

Dupuy, Andrea. *El estanco de carne y su crisis en Buenos Aires desde una visión comparativa*. Revista Brasileira de História, vol. 30, núm. 60, diciembre, 2010, pp. 212. Associação Nacional de História. São Paulo, Brasil. Disponible en <http://www.redalyc.org>.

Escalante Arce, Pedro. *Códice Sonsonate*, tomos I y II. Concultura, 1992.

Escalante Arce, Pedro Antonio. *Los estancos, las prácticas monopólicas y las rentas del Estado en El Salvador*. Superintendencia de Competencia de El Salvador, 2008.

Escalante Arce, Pedro. Intervención en el II Congreso de Academias Iberoamericanas de la Historia. *Factores de diferenciación e instancias integradoras en la experiencia del mundo iberoamericano*. Real Academia de Historia. Madrid, 1994.

Fernández Molina, José Antonio. *Producción indígena y mercado urbano a finales del período colonial*. La provisión de alimentos a la ciudad de Guatemala, 1787-1822. Revista Historia Nº 26. Universidad Nacional, Costa Rica. Julio-diciembre de 1992.

Few, Marta. *"El daño que padece el bien común": castas revendedoras y los conflictos por la venta de carne en Santiago de Guatemala, 1650-1730*. M. Few. 2007. dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2537741

Fonseca Corrales, Elizabeth; Venutolo, Patricia; Solórzano Fonseca, Juan Carlos. *Costa Rica en el siglo XVIII*. Universidad de Costa Rica, 2003.

Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio. *Recordación Florida*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1969.

Gage, Thomas. *Viajes por la Nueva España y Guatemala*. Madrid, España, 1987.

Gálvez y Corral, Manuel. *Relación geográfica de la provincia de San Salvador*. En Boletín del Archivo General de Gobierno. Año II. Guatemala, octubre de 1936. Número 1.

García Bresó, Javier, *"La fiesta de San Sebastián: un indicador de la organización social en Monimbó, Nicaragua"*. En *La Fiesta en el mundo hispánico*. Coordinadores: Palma Martínez-Burgos García, Alfredo Rodríguez González. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004.

García de Palacio, Diego. *Carta relación del oidor Diego Garcia de Palacio*. Cartas de relación y otros documentos. Dirección de publicaciones e impresos, San Salvador, 2001.

García Peláez, Francisco de Paula. *Memorias para la Historia del Antiguo Reyno de Guatemala*. Tercera edición. Guatemala, C.A. 1968.

Garrido Aranda, Antonio. *Comida y Cultura. Nuevos estudios de cultura alimentaria*. Servicio de publicaciones, Universidad de Córdoba, 2009.

Garrido Aranda, Antonio. *El Sabor del Sabor. Hierbas aromáticas, condimentos y especias*. Servicio de publicaciones, Universidad de Córdoba, 2004.

Garrido Aranda, Antonio. *Milpa vs. Triada Mediterránea*. Simposio Identidad a través de la cultura alimentaria. México DF, 10, 11 y 12 de noviembre de 2010.

Garrido Aranda, Antonio, Hidalgo Nuchera, Patricio; Muños Hidalgo, Javier. *Los Manipuladores de alimentos en España y América entre los siglos XV y XVIII: los gremios alimentarios y otras normativas de consumo*. En Garrido Aranda, Antonio, compilador. *Cultura alimentaria de España y América*. La Val de Onsera, 1995.

Garrido, Antonio. *El mundo festivo en España y América*. Garrido, Antonio, compilador. Universidad de Córdoba, 2005.

Gil Martínez, Fernando; Rodríguez González, Alfredo. *La fiesta en el mundo rural*. En *La Fiesta en el Mundo Hispánico*, coordinadores Palma Martínez, Burgos García, Alfredo Rodríguez González. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2004.

Gómez García, Pedro. *Hipótesis sobre la estructura y función de la fiesta*. En *La fiesta, la ceremonia, el rito*. Coloquio Internacional, Granada, Palacio de la Madraza, Universidad de Granada, Casa de Velázquez, 1990

González Alzate, Jorge H. *La fuente de alcabalas y el comercio interno colonial guatemalteco: el caso del corregimiento de Quezaltenango, 1763-1821*. Boletín No. 26. AFEHC. Asociación para el Fomento de los Estudios en Centroamérica. "La experiencia Regional Centroamericana: El Caso de Los Altos de Guatemala, 1673-1821". Noviembre de 2006.

González Pérez, Marcos (coordinador). *Fiestas y Nación en América Latina. Las complejidades en algunos ceremoniales de Brasil, Bolivia, Colombia, México y Venezuela*. Intercultura, Colombia, 2011.

González Turmo, Isabel. *Antropologías de la alimentación: propuestas metodológicas*. En *Comer Cultura. Estudios de cultura alimentaria*. Antonio Garrido Aranda, compilador. Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2001.

González Turmo, Isabel. *El papel de los condimentos en el cambio alimentario*, en *El Sabor del Sabor: Hierbas aromáticas, condimentos y especias*. Antonio Garrido Arana, compilador. Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2004.

Gregorio de Valencia (1549-1603), teólogo jesuita español. Su obra más importante fue *Comentarios Teológicos*.

Gutiérrez y Ulloa, Antonio. *Estado General de la provincia de San Salvador, Reyno de Guatemala*, presentado por el intendente Antonio Gutiérrez y Ulloa en el año de 1807. Dirección General de Publicaciones, Ministerio de Educación. El Salvador, 1962.

Hassig, Ross. *Comercio, Tributo y transportes. La economía política del Valle de México en el siglo XVI*. Alianza Editorial Mexicana. México, 1985.

Hernández Bermejo, Esteban; Lora González, Ángel. *El transporte recíproco entre América y Andalucía de especies agrícolas de interés Alimentario*. En *Cultura alimentaria Andalucía-América*. Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

Informe final (Versión ampliada para publicación) Proyecto de Investigación *El abasto de alimentos de la Ciudad de Guatemala, 1821-1871*. Sagastume Paiz, Tania, coordinadora. Nueva Guatemala de la Asunción, noviembre de 2006. Universidad de San Carlos de Guatemala. Dirección General de Investigación (DIGI). Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHA).

Izquierdo, Benito. *Fiesta y ocio en las ciudades castellanas durante la Edad Media*. En *La Fiesta en el Mundo Hispánico*, coordinadores Palma Martínez, Burgos García, Alfredo Rodríguez González. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2004.

Jovellanos, Gaspar Melchor de. *Memoria sobre las Diversiones Públicas*. Madrid, 1812.

Juarros, Domingo. *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*. Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Biblioteca Goathemala, volumen XXXIII. Guatemala, 2000.

Ladero Quesada, Miguel Ángel. 1462: un año en la vida de Enrique IV, rey de Castilla, en *La España Medieval*, 14, 1991.

"La seguridad alimentaria en el México antiguo". Luis Alberto Vargas. En *Comer Cultura. Estudios de Cultura Alimentaria*. Antonio Garrido Aranda, compilador. Universidad de Córdoba, 2001

Lara Martínez, Rafael - McCallister, Rick. *Glosario cultural Náwat pipil y Nicarao*. El Güegüense y Mitos en lengua materna de los pipiles de Izalco (Del náwuat-pipil y náwat-nicarao al español e inglés con acotaciones al náhuatl-mexicano). whp.uoregon.edu/wp.../2012.

Lardeau, Guy. En Duby, Georges. *Diálogos sobre la Historia*, Madrid, 1988.

Leal, Juan Felipe; Huacuja Rountree, Mario. *Economía y sistema de haciendas en México*. J.P. México, 2011.

León García, María del Carmen. *La distinción alimentaria de Toluca. El delicioso valle y los tiempos de escasez, 1750-1800*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Porrúa, México D.F., 2002, pág. 18.

López Cantos, Ángel. *Juegos, Fiestas y Diversiones en la América Española*. Fundación y Editorial MAPFRE, Madrid, 1992.

Lora González, Ángel. *Plantas alimentarias americanas en Europa: La historia de una pérdida de identidad*. En Comer Cultura, Estudios de Cultura Alimentaria. Antonio Garrido Arana, compilador. Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2001.

"Los condimentos en las recetas de Dominga Guzmán", María del Carmen León García. En *El Sabor del Sabor. Hiervas aromáticas, condimentos y especias*. Universidad de Córdoba, 2004.

"Los proyectos de fomento de las especies en Filipinas durante el siglo XVIII", Antonio Dueñas Olmo. En *El Sabor del Sabor. Hiervas aromáticas, condimentos y especias*. Universidad de Córdoba, 2004.

Macleod, Murdo. *Historia Socio-económica de la América central española. 1570-1720*. Guatemala, 1980.

Malpica Cuello, Antonio. *La caña de azúcar del Mediterráneo al Atlántico*. En Comer Cultura. Estudios de Cultura Alimentaria. Antonio Garrido Arana, compilador. Universidad de Córdoba, 2001.

Markman, S.D. Mesoamérica, cuaderno 14, diciembre de 1987, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica y Plumssock Mesoamerican Studies.

Martí, Josep. *Fiesta y ciudad: pluriculturalidad e integración*. Ministerio de Educación y Ciencia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2008.

Miranda, María Jesús. *Política y práctica del ocio a fines del siglo XVIII*. Cuadernos de Geografía, 62, 623-635, Valencia, 1997.

Montes Mozo, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador. El Guachival Centroamericano*. Tomos I y II. Dirección de Publicaciones, San Salvador, El Salvador, 1977.

"Movimientos migratorios y culturas del trabajo en las cocinas populares. El caso de Andalucía". Antonio Garrido Arana, Patricio Hidalgo Nuchera y Javier Muñoz Hidalgo, grupo de investigación Cultura Alimentaria, Universidad de Córdoba. En *Cultura Alimentaria de España y América*, Antonio Garrido Arana, compilador. Córdoba, 1995.

Navarrete Pellicer, Sergio. *Los significados de la música: La marimba achí de Guatemala*. Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social, México, 2005.

Palma Martínez, Burgos García, Alfredo Rodríguez González. *La Fiesta en el mundo hispánico*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Colección Estudios no. 95, Cuenca, 2004.

Palma, Gustavo. *Agriculture, Commerce et Société au Royaume du Guatemala, 1770-1821*. Tesis doctoral inédita. París, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 1985.

Pedrosa, José Manuel. *Mesa de trucos, billar, flipper*. Rinconete. Cultura y Tradiciones. Centro Virtual Cervantes, miércoles, 7 de septiembre de 2011.

Peláez Almengor, Oscar; Sagastume, Tania; Barrios Prado, Isabel. *La ciudad ilustrada: las influencias del pensamiento ilustrado en el traslado, construcción y organización de la economía de la ciudad de Guatemala, 1776-1821*. Informe final. Universidad de San Carlos de Guatemala. Noviembre de 2004.

"Plausibles fiestas reales y obsequiosa demostración con que la muy leal Provincia de Sonsonate, proclamó en su Villa de la Santísima Trinidad de el Reino de Goathemala, el Lunes 19 de Enero de 1761 á su Catholico Monarcha, y Señor natural, (que Dios guarde) Don Carlos Tercero de Borbon, el

Magnanimo, y Emperador de este nuevo Mundo, á esmero de su Alcalde mayor, y Teniente de Capitan General D. Bernanrdo de Veyra, y esfuerzo de sus Vecinos". Impreso en Goathemala, 1762. Documento facilitado por Pedro Escalante Arce.

Remesal, Antonio de. *Historia general de las Indias Occidentales y particular de las gobernaciones de Chiapas y Guatemala*. Madrid, 1964-1966.

Remo, Alonso. *Entretenimientos y juegos honestos y recreaciones christianas, para que en todo género de estados se recreen los sentidos, sin que se estrague el alma*. Madrid, 1623, fol.1.

Ricardo, David. *Ensayo sobre la influencia del bajo precio del trigo sobre las utilidades del capital*. En Piero Sraffa (ed.), David Ricardo: *Obras y correspondencia*, IV. Folletos y artículos 1815-1823, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.

Rubio Sánchez, Manuel. *Alcaldes mayores*. Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones. San Salvador, 1979.

Rubio Sánchez, Manuel. *Comercio de y entre las provincias de Centroamérica*. Guatemala, 1973.

Romano, Ruggiero. *Mecanismo y elementos del sistema económico colonial americano. Siglos XVI-XVIII*. Fideicomiso de las Américas. Serie Ensayos. El Colegio de México, 2004.

Romero de Solís, Pedro. *Cultura bovina y consumo de carne en los orígenes de América Latina*. En *Cultura alimentaria Andalucía-América*. Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

Santos Pérez, José Manuel. *Élites, poder local y régimen colonial. El cabildo y los regidores de Santiago de Guatemala*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1999.

Silva Riquer, Jorge; Escobar Ohmstede, Antonio (coordinadores). *Mercados indígenas en México, Chile y Argentina, siglo XVIII y XIX*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, México, 2000.

"Sobre alimentos autóctonos y modelos importados. Reflexiones sobre el ejemplo de la dieta mediterránea". F. Xavier Medina. En *Comida y Cultura, nuevos estudios de cultura alimentaria*. Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad de Córdoba, 2009.

Solís, Romero. *Cultura bovina y consumo de carne en los orígenes de la América Latina*. En *Cultura alimentaria Andalucía-América*. Garrido Aranda, Antonio, compilador. Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

Solano Perez-Lila. Francisco de. *Tierra, Comercio y Sociedad. Un análisis de la estructura socail agraria centroamericana durante el siglo XVIII*. Tirada aparte de la Revista de Indias, nums. 125-126 (julio-diciembre de 1971). Madrid, 1971.

"Teoría de la Clase Ociosa", de Thorstein Veblen, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

Toussaint-Samat, Maguelonne. *Historia natural y moral de los alimentos. El azúcar, el chocolate, el café y el té*. Alianza Editorial, Madrid, 1991.

Vázquez, Francisco. *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*. Segunda edición. Guatemala, marzo de 1937. Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia. Tomo primero.

Vilar, Jaime. *La tierra templada en la América Central, 1744*, Archivo de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala (1958).

Villagómez Valdés, Gina I. *Mujer maya y desarrollo rural en Yucatán*, Universidad Autónoma de Yucatán, 1977.

Viqueira, Juan Pedro. *¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces*, Méixico, F.C.E., 1987.

Vizcarra, Ivonne. *Entre el taco mazahua y el mundo: la comida en las relaciones de poder, resistencias e identidades*. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México, 1998.

OTRA BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

Año de 1763.- *Autos formados sobre la Real Cédula para que esta Real Audiencia con la brevedad posible remita una relación individual de los Corregimientos y Alcaldías Mayores de este Reyno.*- Segundo Cuaderno. Boletín del Archivo General del Gobierno, Año II, Guatemala, julio de 1937, núm. 4.

Ayala T. Roberto Arturo. *Cocina Mexicana de los siglos XVI al XIX*. Editorial Libra, S.A. de C.V. México 2003.

Álvarez Marcelo y Medina F. Xavier (eds.). *El patrimonio cultural alimentario entre Europa y América*. Icaria, observatorio de la alimentación. Barcelona, 2008.

Barón Castro, Rodolfo. *La población de El Salvador*. Biblioteca de Historia Salvadoreña, vol. 6, tercera edición, 2002, Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador.

Barros, Cristina. *Los libros de cocina mexicana*. Consejo Nacional para la cultura y las artes. Dirección General de Publicaciones. México, 2008.

Bravo, María Dolores. La fiesta pública: su tiempo y su espacio. En *Historia de la vida cotidiana en México*, dirigida por Pilar Gonzalbo Aizpuru. La ciudad barroca, coordinado por Antonio Rubial García. El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Coe, Sophie D. *Las primeras cocinas de América*. Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

Crespo, Horacio. *Historia del azúcar en México*. Tomo I. Dirección: Horacio Crespo. Sergio Reyes Retana, Enrique Vega Villanueva, Arnulfo Embriz/Carlos Zolla, Carlos González Herrera/Alejando Pinet, Beatriz Scharrer. Azúcar, S.A. de C.V., Fondo de Cultura Económica. México, 1988.

Curiel Monteagudo, José Luis. *Dulcería Mexicana: historia, ciencia y tecnología*. Editorial Limusa, S.A. de C.V., Grupo Noriega Editores, México, 2007.

de Baeza, Miguel. Libro de Confitería.

de la Cruz, Juana Inés. *Libro de cocina Convento de San Jerónimo*. Instituto mexiquense de cultura, 1979.

de la Mata, Juan. *Arte de Repostería*. Edición microfilmada del original de 1747. Editorial Maxtor, 2003.

de Nola, Ruperto. *Libro de guisados, Manjares y Potajes intítulado Libro de Cozina*

Díaz, Lorenzo. La cocina del Barroco. *La gastronomía del Siglo de Oro en Lope, Cervantes y Quevedo*. Alianza Editorial, Madrid, 2003.

Díaz del Castillo, Bernal. *The Conquest of New Spain*. Traducida por J.M. Cohen. Londres, 1965.

Ely, Roland T. *Cuando reinaba su majestad el Azúcar*. Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana, 2001.

García Sánchez, Expiración. *El azúcar en la alimentación de los andaluces*, Actas del primer seminario internacional La Caña de azúcar en tiempos de los grandes descubrimientos (1450-1550), Casa de la Palma, Motril, 25/28 de septiembre de 1989.

Harris, Marvin. *Bueno para comer. Enigmas de alimentación y cultura*. Alianza Editorial/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1989.

Herrera, Sajid. *Los Nonualcos: una aproximación a las causas históricas de los flujos migratorios*. San Salvador, 2006.

Juárez López, José Luis. *Nacionalismo culinario. La cocina mexicana en el siglo XX*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes., Dirección General de Culturas Populares, México, 2008.

Lardé y Larín. *Toponimia autóctona de El Salvador occidental*. Ediciones del Ministerio del Interior, El Salvador, 1977.

León García, María del Carmen. *El libro de Dominga de Guzmán. Un documento personal del siglo XVIII*. Dirección General de Culturas Populares. México, 1997.

Leiva, Carlos. *Cuando las maderas hablan: la imaginería colonial como depósito cultural y percepción del pasado en El Salvador*. AFHEC, 17 de enero de 2011.

Libro Viejo de la Fundación De Guatemala. Año de 1524. Academia de Geografía e Historia. Comisión Interuniversitaria Guatemalteca de Conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, 1991.

Llopis, Manuel Martínez. *La dulcería española. Recetarios histórico y popular*. Alianza editorial. Madrid, 1999.

López de Velasco. *Geografía y Descripción Universal de las Indias (1571 y 1574)*.

López Martín. *En el espíritu y la verdad. Introducción antropológica a la Liturgia*. Secretariado Trinitario Ediciones, Salamanca, 2002. pág. 282.

Lobrero de Ávila, Luis. Protomédico de Carlos V, en su libro Banquete de nobles caballeros e modo de vivir desde que se levantan hasta que se acuestan. 1530.

Lomitz-Adler, C. *Clase y etnicidad en Morelos: Una nueva interpretación*. En América indígena, XXXIX, 3, julio-septiembre, (1979).

Luján Muñoz, Luis. *Lybro de Cocyna*. CEFOL. Editorial Universitaria, Guatemala, 1972.

Luján, Nestor. *Historia de la gastronomía*. Ediciones Folio, S.A. Barcelona, 1997.

MacLeod, Murdo. *Historia socio-económica de la América Central española, 1520-1720*. Piedra Santa, Guatemala, 1980.

Malpica, Antonio (ed.). *Lo dulce a la conquista de Europa. Actas del Cuarto Seminario Internacional sobre la caña de azúcar*. Motril, 21-25 de septiembre de 1992. Diputación Provincial de Granada, 1994.

Martínez Montañón, Francisco. *Arte de Cocina, pastelería, vizcochería y conserjería (1611)*. Edición del microfilme de 1778. Extramuros, 2008.

Martínez Peláez, Severo. *La Patria del Criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. Ediciones En Marcha. México, DF, 1994.

Meoño Artiga, Luis Pedro. *Mixtas, hot dogs y shucos: Aproximación a las transformaciones de la comida popular de la ciudad de Guatemala*. Tesis previo a conferírsele el Grado Académico de Licenciado en Antropología. Nueva Guatemala de la Asunción, Guatemala, C.A. Agosto de 2008. Universidad de San Carlos de Guatemala. Área de antropología.

Miller, Philip. *The Gardeners Dictionary*. London, 1768.

Monteforte Toledo, Mario. *Las formas y los días. El Barroco en Guatemala*. Universidad de San Carlos De Guatemala, Universidad Autónoma de México, Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, Turner, España, 1989.

Monteforte Toledo, Mario. *Las formas y los días. El Barroco en Guatemala*. Autores: Gustavo Palma y Carlos Amaya. Investigadores: Consuelo Barrera, Mayra Valladares de Ruiz y J.C. Pinto Soria. Universidad de San Carlos de Guatemala, Universidad Nacional Autónoma de México, Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, Turner libros, 1989,

Moreno, Isidoro. *Plurietnicidad, fiestas y poder: cofradías y fiestas andaluzas como modelo para la América colonial*. En El mundo festivo en España y América, Garrido, Antonio, compilador. Universidad de Córdoba, 2005.

Muñoz Paz, María del Carmen. Informe Final de la Historia Institucional de Guatemala: La Real Audiencia, 1543-1821. Universidad de San Carlos de Guatemala, 2006.

Novo, Salvador. *Cocina mexicana o Historia gastronómica de la ciudad de México*. México, Ed. Porrúa, 1967.

Ortiz de la Tabla, Javier. Torres Ramírez, Bibiano. Vila Vilar, Enriqueta. *Cartas de Cabildos Hispanoamericanos. Audiencia de Guatemala*. Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla, Sevilla, 1986.

Patiño, Víctor Manuel. *Historia de la Cultura Material en la América Equinoccial*. Biblioteca Virtual, Banco de la República, Colombia, 2010.

Patiño, Víctor Manuel. *Historia y dispersión de los frutales nativos del neotrópico*. Centro Internacional de Agricultura Tropical, Colombia, 2002. pág. 259.

Pinto Soria, J.C. *El Valle Central de Guatemala (1524-1821). Un análisis acerca del origen histórico-económico del regionalismo en Centroamérica*. Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Ponce, Alonso. *Relación breve y verdadera de algunas cosas que sucedieron al Padre fray Alonso Ponce en las provincias de Nueva España, siendo Comisario General de aquellas partes*. Escrita por su secretario Antonio de Ciudad Real. Cartas de relación y otros documentos. Dirección de publicaciones e impresos, San Salvador, 2001.

Ríos, Alicia, March, Lourdes. *El arte de la cocina española*. Título original: *The Heritage of Sapanish Cooking*. Naturart, S.A., Barcelona, editorial Blume, 1993.

Rosenberger, Bernard. *Usos del azúcar en tres libros de cocina hispánicos (siglos XIII-XV)*, en *El Sabor del Sabor: Hierbas aromáticas, condimentos y especias*. Antonio Garrido Arana, compilador. Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2004.

Rodríguez Smith, W. *El sistema de fiestas y el cambio económico*, F.C.E. México, 1981.

Sahagún, Bernardino. *Historia general de las cosas de Nueva España*. Cien de México, Conaculta, México, 2002.

Samayoa Guevara, Héctor. *Los gremios de artesanos en la ciudad de Guatemala (1524-1821)*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1962.

Serrano Larráyo, Fernando. *Confitería y gastronomía ("libros" IV-VI) en el Regalo de la Vida Humana de Juan Vallés (c. 1496-1563)*. [Österreichische Nationalbibliothek, Codex Vindobonensis Palatinus, Ms. 11160], Gobierno de Navarra, 2009.

Simón Palmer, María del Carmen. *La Cocina de Palacio 1561-1931*. Editorial Castalia, Madrid, 1997.

Vásquez de Espinoza, Antonio. *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*. (1629). IV Centenario de la fundación de Antigua Guatemala, Guatemala, 1943.

Vetancurt, Agustín de (1697). Teatro mexicano. *Crónica de la provincia del Santo Evangelio de México*. México, Editorial Porrúa, 1982.

Vilar Andreu, Luis. *Aportes etnobotánicos a la cocina popular tradicional guatemalteca*. Tradiciones de Guatemala, 63. Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala, 2005.

Zolla, Carlos. *Elogio del Dulce. Ensayo sobre la dulcería mexicana*. Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y MAPAS

TABLAS

Cuadro 1. DECLARACIÓN DE COSECHAS DE PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE SONSONATE. 1787

82

Cuadro 2. DESCARGO DE LOS ALIMENTOS PARA LA HACIENDA TONALÁ. SONSONATE, 1759	97
Cuadro 3. DESCARGO DE LOS ALIMENTOS DE LOS TRABAJADORES DEL TRAPICHE DE MANUELA CASTAÑEDA. SONSONATE, 1775	98
Cuadro 4. GASTOS EN ALIMENTACIÓN DE LA HACIENDA SANTA CLARA, SONSONATE, 1783	98
Cuadro 5. RECONOCIMIENTO DE LAS "TIENDAS DE PULPERÍA" DE SONSONATE. 1777	104
Cuadro 7. DISTANCIA DE LA CAPITAL A LAS DEMÁS CIUDADES DEL REINO Y CABECERAS DE PARTIDO (EN LEGUAS). 1791	109
Cuadro 8. GUÍAS DESPACHADAS DE LA REAL ADUANA DE GUATEMALA A LA PROVINCIA DE SAN SALVADOR. 1768	114
Cuadro 9. PRODUCTOS PROCEDENTES DE GUATEMALA CON CARÁCTER ALIMENTARIO. SAN SALVADOR, 1784	115
Cuadro 10. LIBRO DE LA RECEPTORÍA DE ALCABALAS DE COJUTEPEQUE. 1769	116
Cuadro 11. LIBRO DE LA RECEPTORÍA DE ALCABALAS DE SAN VICENTE. 1769	116
Cuadro 12. LIBRO DE LA RECEPTORÍA DE ALCABALAS DEL VALLE DE CHALATENANGO. 1769	116
Cuadro 13. BARCOS ARRIBANDO, SALIENDO O ANCLANDO EN ACAJUTLA CON PRODUCTOS ALIMENTICIOS. 1700-1800	119
Cuadro 14. DIVERSOS PRODUCTOS INTRODUCIDOS CON PROCEDENCIA DEL PERÚ	122
Cuadro 15. DIVERSOS PRODUCTOS INTRODUCIDOS CON PROCEDENCIA DE NUEVA ESPAÑA	123
Cuadro 16. RAZÓN DE LOS EFECTOS INTRODUCIDOS EN GUATEMALA, POR SONSONATE (SE ESCOGEN LOS ALIMENTICIOS). 1759. VAN CON TORNAGUÍA	125
Cuadro 17. GASTOS EN ALIMENTACIÓN DE LA HACIENDA SANTA CLARA, SONSONATE, 1783	141
Cuadro 18. SALARIOS PAGADOS EN LA HACIENDA SANTA CLARA, PROVINCIA DE SONSONATE, PROPIEDAD DE JUAN DE IPIÑA (1760)	145
Cuadro 19. PAGOS DE LA HACIENDA SANTA CLARA, SONSONATE, 1783	146
Cuadro 20. SALARIOS PAGADOS EN EL TRAPICHE PROPIEDAD DE VICENTE GERMÁN, PROVINCIA DE SONSONATE, (1773)	146
Cuadro 21. PAGOS A MOLENDERAS EN LAS HACIENDAS PROPIEDAD DE CRISANTA MENCÍA (HACIENDAS TONALÁ, OJO DE AGUA, SAN LORENZO Y EL SITIO DE CHIQUIGUA), SONSONATE, 1762	147
Cuadro 22. PRECIO DEL GANADO EN SAN SALVADOR. 1807	151
Cuadro 23. PRECIOS DE ALIMENTOS EN GUATEMALA, CHIAPAS, VERACRUZ Y SAN SALVADOR 1797-1798	154
Cuadro 24. LISTA DE LOS INGRESOS POR CARNES VENDIDAS EN SAN VICENTE. NOVIEMBRE DE 1789-OCTUBRE DE 1790	162
Cuadro 25. PRODUCTOS PROCEDENTES DE GUATEMALA RELACIONADOS CON LO FESTIVO. "COMPROBANTES DEL CARGO DE EFECTOS DE CASTILLA, CHINA Y LA TIERRA CON DESTINO A SAN SALVADOR", 1784	205
Cuadro 26. RAZÓN DE LOS EFECTOS INTRODUCIDOS EN GUATEMALA, POR SONSONATE (SE ESCOGEN LOS DE CARÁCTER FESTIVO). 1759. VAN CON TORNAGUÍA	205
Cuadro 26. TABLA DE FIESTAS. GUATEMALA, VARIOS AÑOS	239
Cuadro 27. FIESTAS DE TABLA COSTEABLES DE LOS FONDOS PROPIOS. AYUNTAMIENTO DE SAN SALVADOR. 1787	242
Cuadro 28. DÍAS DE CELEBRACIÓN Y ADVOCACIONES. SAN SALVADOR Y SONSONATE, 1771	246
Cuadro 29. EXISTENCIA DE PÓLVORA EN SAN SALVADOR (1787) Y SONSONATE (1788)	272

GRÁFICOS

Gráfico 1. FLUJO DE RELACIONES COMERCIALES ENTRE LAS PROVINCIAS

DE LA CAPITANÍA Y EL EXTERIOR. 1600-1821	112
Gráfico 2. SISTEMA DE GARITAS DE LA CIUDAD DE GUATEMALA. 1787	124
Gráfico 3. ENTRADA DE AZÚCAR A LA CIUDAD DE GUATEMALA POR DIFERENTES GARITAS. 1787-1822. (AÑOS CON INFORMACIÓN DISPONIBLE)	126
Gráfico 4. PANELA INTRODUCIDA A LA CIUDAD DE GUATEMALA COMPARADA CON AQUELLA INTRODUCIDA POR LAS GARITAS DE PINULA Y ASUNCIÓN, 1787-1815. (AÑOS CON INFORMACIÓN DISPONIBLE)	127

MAPAS

Mapa 1. La Audiencia de Guatemala. 1700-1800	14
Mapa 2. Provincias de San Salvador y Sonsonate. 1700-1800	15
Mapa 3. Rutas terrestres hacia el Norte	108
Mapa 4. Rutas de comercio en el reino de Guatemala. 1600-1821	117